





E-41  
33

Donació Mestres Moral

LOS TRIUM-  
PHOS DE FRANCI-  
sco Petrarca, ahora nueuamen-  
te traduzidos en lengua Ca-  
stellana, en la medida, y  
numero de versos,  
que tienē en el  
Toscano,  
y con  
nueva glosa.



Venden se en Medina del Campo, en casa  
de Guillermo de Millis.

Con Privillegio Imperial.

*Esta cassado en*

*esta exigido  
f. 100. f. 100.*

Por quanto por parte de vos Hernando de Hozes, criado del Duque de Medina Celi, nos ha sido hecha relacion, que vos teneys vna traduccion nueuamente hecha, de los Triumphos de Petrarca, de lengua Thoscano, en Romance Castellano, en la mesma medida y numero de versos, que tiene en Thoscano, y con nueua glosa. Y nos suplicastes y pedistes por merced, que teniendo consideracion a que sera obra apazible, y aun prouechosa, a causa de tratar se en ella de diuersas cosas, specialmēte historiales, y se ha fecho con algun trabajo, os diessimos licencia, y mandassemos que por tiempo de diez años vos, o quien vuestro poder ouiere, y no otra persona alguna, pudiesen imprimir ni vender en estos reynos de la corona de Castilla la dicha obra, o como la nuestra merced fuesse. Y nos acatando lo suso dicho, y porque auiendo se visto el dicho libro por nuestro mandado, parecio que de imprimir se no se seguia inconueniente, lo auemos anido por bien: por la presente vos damos licencia, y mandamos que vos, o la persona o personas que vuestro poder para ello ouierē, y no otras algunas puedā imprimir ni vender la dicha obra en estos dichos reynos por tiempo de los dichos diez años primeros siguiētes, que se cuentē desde el dia dela fecha desta nuestra cedula en adelante: so pena que qualquier persona, o personas que sin tener vuestro poder para ello lo imprimierē, o hizierē imprimir, o lo vendierē, o hizierē vender, pierdā toda la impresiōn que hizieren, o vendierē, y los moldes, y aparejos con que lo hizieren, y mas incurra cada vno en pena de cinquenta mill marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena se reparta en esta manera: la tercera parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la Camara, y fisco de su Magestad. Y mandamos que cada pliego de molde del dicho tratado se venda al precio que por los del consejo de su Magestad fuere tassado. Y mandamos a los del dicho consejo presidentes, y oydores delas sus audiencias, alcaldes, y alguaziles dela su casa corte y chancellerias, y a otras qualesquier justicias destos reynos, y señorios que guarden, y cumplan, y fagan guardar y cūplir esta nuestra cedula, y contra lo en ella contenido vos no vayan ni pasen ni consentan yr ni passar por alguna manera so pena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Madrid a. xxv. de Henero de mil, y quinientos, y cinquenta, y tres años.

YO EL PRINCIPE.

Por mandado de su Alteza,  
Ioan Bazquez.

PROLOGO.

Al illustrissimo señor dō Ioan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Marques de Cogolludo, Conde del gran puerto de sancta Maria, Señor de las villas de Deza y Enciso, &c.



Despues que Garcilasso de

la Vega y Ioan Boscan truxeron a nuestra lengua la medida del verso Thoscano, han perdido con muchos tanto credito todas las cosas hechas, o traduzidas en qualquier genero de verso de los que antes en España se vsauan, que ya casi ninguno las quiere ver, siēdo algunas (como es notorio) de mucho precio. Y como vna dellas, y aun a mi parecer de las mejores, fuesse la traduccion de los Triumphos de Petrarca, hecha por An-

tonio de Obregon, porque algunos amigos mios que no entendian el Thoscano, no dexassen por esta causa de ver vna cosa de tanto valor como los dichos Triumphos son, en algunos ratos del verano passado, que para ello tuue desocupados, hize otra nueua traduccion en la misma medida y numero de versos, que el Thoscano tiene. Y assi mismo le puse nueuo commento, no tan breue como el de Alexandro Vellutello, ni tan largo en muchas cosas, como el de Bernardo Illicinio, sino tomado a pedacos de entrambos, quitando algo de lo que parecia superfluo, y añadiēdo lo que en mi juicio era muy necessario. He sido tan importunado de algunos que despues lo han visto, que lo saque a luz, que no he podido dexar de hazer lo, pareciēdo me que pues solo para el contentamiento de mis amigos fue traduzido, que tambien es justo, que a voluntad suya sea publicado. Y como en todas las cosas suelen suplir por arte lo que les falta por naturaleza, assi ahora me ha parecido ser necessario, que el daño, que la presente traduccion tiene, de parte de ser yo quien la hizo, se remedie, con ser vuestra Señoria quien por cosa suya la reciba, y fauorezca. A vuestra Señoria suplico sea seruido de hazer lo assi: porque desta manera, no solamēte se ganara por el vn camino todo lo que esta perdido por el otro: mas aun no seran ya de tanto precio los Triumphos, por hechos de Petrarca, quanto por fauorecidos de vuestra Señoria: cuyo valor, y entendimiento, y todas las otras cosas, son muy enteramente dignas de aquellos reyes de España, y Francia, de gloriosa memoria, de quien tan cercanamēte vuestra Señoria desciende.

# LA VIDA DE FRANCISCO PETRARCHA.



**L**A INCLYTA CIVDAD de Florécia, en mayor estremo que todas las otras de Italia, fue inficionada de aquellas dos tan pestíferas parcialidades, de Guelfos, y Gibellinos, nombres en toda la Christiandad muy notorios. Y comoquiera que el principio dellos fuesse pequeño, el successo ha sido despues tan grande, y estendido, que aun siendo el dia de oy la Cesarea Magestad señor de los vnos, y de los otros, toda via son tenidos por mas verdaderos Imperiales los Gibellinos, y mas inclinados alas cosas Francesas los Guelfos. Estáo pues todas las personas principales de Florencia, y los que a ellos seguian, diuididos en aquellas dos parcialidades, y siendo a vezes los vnos superiores a los otros, fueron finalmente echados della los Gibellinos, quedáo de todo punto el señorio y gouernacion en poder de sus contrarios los Guelfos, y estuuó assi por algunos años. En este tiempo auia en Florencia dos casas, o linages, assi por riqueza, como por nobleza y parentela muy poderosas: la vna llamada de Cerchos, o Circulos, o (segun algunos) Cuchios; y la otra de Donatos. Y comoquiera que entre ellos ouiesse alguna mala voluntad, no auia sido de manera que las cosas llegassen a rompimiento. Succedio a esta sazón, que sería poco antes del año de mill y trezientos, que en la ciudad de Pistoya, lugar vezino a Florencia, auia vn linage, o casa, que dezian los Cancilleres, de muchas y muy principales personas: y jugando vn dia dos caualleros mancebos, y entrambos de aquel linage, y viniendo a palabras, y dellas alas manos, el vno hirio al otro, aunque bien ligeramente. Y como era todo entre parietes, el padre del herido auiendo de lo hecho grádissimo enojo, mando yr el hijo a casa del

## FRANC. PETRARCHA.

sa del padre del herido, a pedir le perdon, creyendo que desta manera cessaua toda la desgracia q̄ de alli se podia seguir. Pero succedio el caso muy differentemente, de lo que era justo: porque el padre del herido mando a ciertos criados suyos que prendiessen a aquel cauallero, y le hizo cortar la mano, diziendo le que boluiesse a su padre, y le dixesse, que las heridas no se solian curar con palabras, sino cō hierro. El padre del pobre cauallero de la mano cortada, sintiendo el caso como era razon, con toda la sollicitud possible, comēço a adreçar se para la vengança del, y tambien el enemigo para la defensa. Y no solamente los de aquel linage se declaró en fauor del vno de aquellos dos caualleros, pero muy breuemente toda la ciudad de Pistoya, siguiendo al vno, o al otro, fue diuidida en dos partes. Y porque este linage de Cancilleres descendia de vn Micer Canciller, el qual auia tenido dos mugeres, vna de las quales se auia llamado Blanca, la vna destas dos opiniones, q̄ eran los descēdientes de aquella muger, se llamaron Blancos, y los otros por el contrario se començaron tãbien a llamar la Parcialidad negra. Auiendo pues succedido entre ellos diuersos scandalos, y muertes de hōbres, y assolamiētos de casas, y procediendo su enemistad siēpre mas adelāte, a los vnos, y a los otros pareció ser les cosa importāte ganar amigos en Florécia, por la vezindad que con aq̄lla ciudad tenian. Y assi los Negros tomarō familiaridad cō Micer Corso, o (segun otros) Accursio, cabeça de los Donatos. Y los Blācos recorrierō a Micer Veride Cercho, hōbre en toda calidad y gual a Micer Corso. Y como entre aq̄llos dos linages (segū es dicho) ya se tenia poco buena voluntad, la venida de los de Pistoya hizo, q̄ de alli adelāte fuesse mucho menos, hasta q̄ ya de todo pūcto los vnos vinierō en rōpimiento cō los otros. Todo lo qual se podra ver muy particularmēte en las historias Florētinas, y aun en otras muchas partes. Y como todos eran de opinion Guelfa, començaron las dos parcialidades a tomar nuevos nōbres: de manera q̄ los Donatos fauorescedores de la parcialidad Negra de Pistoya, fuerō ellos tãbien llamados Negros, y los Cerchos fue

*Blācos y Negros parcialidades.*

LA VIDA DE

rón llamados Blancos, por auer (según es dicho) fauorecido a los de la opinion Blanca de Pistoia: de manera que así las parcialidades como los nombres dellas vinieron entonces a Florencia, de la ciudad de Pistoia. Auiendo pues sucedido entre estas dos parcialidades muchas y muy grandes diferencias, la parte Blanca echo fuera de la ciudad a los de la Negra: los quales rehaziendo se, fuerón poderosos de boluer a la Patria, y echar della a toda la parcialidad Blanca, desterrado los perpetuamente, y confiscando les sus bienes: y entre ellos fue vno el Dante Aligero, excellenté, y muy conosciado Poëta, y vn Petrarcho de Parenzo, notario en aquella ciudad. Lo qual fue en el año de mil y treziētos. Este Petrarcho, y su muger llamada Brigida, la qual era del noble linage de los Canigianos, se fuerón a viuir a la ciudad de Arezo, adōde en el año de mill y treziētos y quatro, a los veynte dias de Julio, vn lunes al amanescer les nascio vn hijo, al qual llamarō Francisco: y como su padre era llamado Petrarcho de Parenzo, así el hijo Francisco de Petrarcho, y despues Francisco Petrarcha fue llamado, segun q̄ en vna carta suya el mismo cuenta. Escribe, q̄ siendo su madre llegada a los dolores del parto, estubo por gran espacio amortescida, de suerte q̄ de los medicos vardaderamente fue tenuta por muerta. Y por tanto dize Petrarcha, q̄ primero q̄ nasciese auia comēçado a morir. Fuieron le en Arezo siete meses, y despues no pudiēdo su padre mas estar en aquella ciudad, se fue cō el hijo, y toda su casa por diuersos lugares de Toscana: y al passar del rio q̄ llaman Arno, para yr a la ciudad de Pisa, vn hombre que lleuaua el moçacho juntamente con su cauallo cayeron en el agua, adonde Petrarcha passo grandissimo peligro de ser ahogado. Auiendo estado pocos dias en Pisa, a su madre fue alçado el destierro, y con voluntad del marido, lleuado cōsigo el hijo, se fue a viuir a Lancisa, lugar puesto a catorze millas de Florencia, adonde Petrarcha estubo, hasta ser cūplidos los siete años. En el qual tiempo auiēdo su padre muchas vezes procurado boluer a la patria, y no auiendo effecto, torno a traer la muger cōsigo, y juntos estuuiērō en Pisa otros dos años:

Siendo

FRANC. PETRARCHA.

Siendo despues Petrarcho del todo desconfiado de poder boluer a Florencia, determino yr se a viuir a Francia en la ciudad de Auñon, donde en aquel tiempo la corte Romana residia. Y pareciendo le ser el camino de menos trabajo por la mar, entro en ella con la muger y hijo, y poca hacienda que le auia quedado. Y llegando ya cerca de Marsella, la naue en que venia, se rompio, de manera que con grandissima dificultad se pudieron salvar. Así que nuestro Poëta antes que nasciese, y despues en los muy tiernos años comēço a probar los miserables golpes de la fortuna. Llegados en Auñon, y auiendo Petrarcho alquilado vna conueniente casa, hizo al moçacho aprender las primeras letras: y hallado le de marauilloso y excellenté ingenio, le embio a Carpentras, vna ciudad pequena distante quatro leguas de Auñon, adōde en breue tiempo aprendio Grammatica, Logica, y Rhetorica. Despues embiado a Montpellier a estudiar leyes, estubo alli quatro años, y luego en Bolonia tres, en el qual tiempo studio todo el derecho ciuil. Siendo ya llegado a la edad de veynte y dos años, supo como sus padres eran muertos en Auñon, adonde por respecto dello, Francisco Petrarcha tuuo necesidad de boluer. Y de alli en el año siguiente, que fue el de mill y treziētos y veynte y siete, y de su edad veynte y tres, a causa de la pestilencia que en aquella ciudad auia, se fue a vn valle apartado de Auñon cinco leguas, a la parte Oriental, llamado Valclusa, lugar mucho solitario, adōde su padre despues de ser en aquella tierra venido, auia cōprado algunas heredades. Succedio estando entōces Petrarcha en este valle, q̄ yēdo la mañana del viernes sancto (q̄ según escribe, fue aq̄l año, a seys de Abril) a vn lugar llamado Lila, casi a media legua de Valclusa, a la parte Occidental, por oyr los diuinos officios, vna hija del señor de Cabrieres, lugar pequeño, puesto también a otra media legua de la Valclusa, mas a la parte d̄ Oriēte, dōzella de grā hermosura, acompañada d̄ otras mugeres, también venia a oyr missa en Lila (porq̄ en aq̄l lugar d̄ su padre también como en Valclusa se dezia fino muy pocas vezes) y auiēdo passado vno de los ramos del rio d̄ la Sorga,

\* 4 quea

LA VIDA DE

que a Lila hazen isla, y siendo cãfada del trabajo del camino, casi a vna milla del lugar se auia assëtado ala sombra de vnos arboles, en vna muy fresca praderia, q̄ alli estaua, por donde Petrarcha auia de passar. El qual llegado, y vista la beldad dela donzella, q̄ Laureta se llamaua, de tal suerte se enamoro della, que la amo veynte y vn años en vida, y todos los otros que despues de ser muerta el viuio, celebrando sus virtudes y hermosura con marauilloso ingenio, y elegancia, y no llamando la de alli adelante Laureta, sino Laura, pareciendo le ser mas conueniente nombre. En este mismo año, siendo Ludouico de Bauiera vigesimo Emperador de los Alemanes, passado en Italia para yr a Roma, y mostrãdo mucha voluntad de fauorescer la parte Gibellina, Francisco Petrarcha y todos los otros desterrados de Florencia, cobraron grande esperança de poder boluer en la patria por medio suyo, que no embargante q̄ fuessen de opinion Guelfa, el destierro y daños recebidos, les auia hecho tomar amistad cõ los Gibelinos. Y assi nuestro Petrarcha por consejo de sus amigos se fue a Milan, adonde del señor Azo, hijo de Galeazo, y nieto del grã Vizconde Mattheo, q̄ ala sazõ era señor de aq̄lla ciudad, fue benignamẽte recebido, y estuuõ alli algũ espacio de tiẽpo, esperando el successõ de las cosas de Italia. Mas finalmente sintiendo q̄ sus aduersarios cõ cierta cãtidad de dineros auian remediado el peligro del de Bauiera, se torno en Auignon. Y porq̄ su cõdiciõ le inclinaua a otras cosas de mayor valor, y no al studio importuno de las leyes (en el qual solo por el mãdamiẽto y reuerẽcia de su padre se auia ocupado) lo dexo, y de todo pũcto se dio a los studios de humanidad, a los q̄les siẽpre dẽde moçacho auia tenido mucha inclinaciõ. Estauã en este tiẽpo en Auignon cõ el Põtifice Ioã vigesimo secũdo, el señor Stephano Ioã cardenal, y Iacobo obispo Luboriense, entrãbos hijos del señor Stephano Colõna el viejo, personas de grã virtud y nobleza: cõ los quales Petrarcha vino en tãta amistad y familiaridad, q̄ parecia sin ellos no poder viuir: y assi se fue con el obispo a Gascuña, a cierto lugar de mucho passatiẽpo, dõde muy a su gusto todo

vn verano

FRANC. PETRARCHA:

vn verano se gasto. Buelto despues en Auignon estuuõ algunos años en casa del Cardenal, y no como criado, sino como vn querido, y muy regalado hijo: en el qual tiẽpo muchas vezes fue a Valclusa, y de alli a Cabrieres a visitar a su Madona Laura. Encendido despues con dẽseo de querer ver a Francia, y Alemania, pufo el viaje en effecto: y auindose a la buelta detenido algunos dias en Leon so la Rona, supo como el Obispo era partido para yr a Roma, al qual escriuiõ vna carta, que xandose mucho de que ouiesse hecho sin el aquel viaje: y assi mismo escriuiõ al Cardenal a Auignon todas las cosas dignas de memoria q̄ en el camino auia visto, y como muy presto le bolueria a ver. Passados pocos dias recibio letras del obispo en respuesta de la suya, por las quales le rogaua q̄ se fuesse luego a el a Roma, y haziẽdolo assi, vio aquella tan insigne ciudad, y en las seãales de los edificios della segũ escriuiõ al Cardenal juzgo auer sido muy mayor cosa de lo q̄ por escrito hasta entonces auia hallado. Buelto en Auignon estuuõ por consejo del Cardenal, y del Obispo cierto tiẽpo en seruicio del Pontifice, el qual en muchos negocios se aprouecho de nuestro Poëta, embiãndole diuersas vezes en Italia, a Roma, y en Frãcia al rey Philippo, de fuerte q̄ parecia, que cerca del Papa estuuiessẽ en grãdissima reputaciõ, y fauor, por lo qual Petrarcha tenia grã esperãça de alcãçar alguna principal dignidad, especialmente auindole sido hechas por el Pontifice muchas, y muy grãdes promessas: pero siẽdo vltimamẽte defengãñado, y visto q̄ las dignidades antes se dariã a algũ idiota por simonia o fauor, o otro camino illicito q̄ no a el, q̄ por sus virtudes le parecia tener las muy bien merecidas: y allẽde desto desagrãdãdole demasiamẽte los grandes vicios de la corte, determino dexarla juntamente con el seruicio del Pontifice: y pareciẽdole su Valclusa lugar muy cõmodo a su cõdiciõ, y estudio, se fue a viuir alla con todos sus libros, y las otras cosas necessarias, adonde estuuõ entonces de assiento algunos años: en el qual tiempo yendo muchas vezes a Cabrieres a visitar a Madona Laura, segun que para ello se offrecian ocasiones, perseuero en



LA VIDA DE

fo en hazer la primera parte de sus sonetos y canciones, que algunos dias antes auia sido por el començada. Escriuio tambien entonces la mayor parte de sus obras Latinas, y especialmente la Aphrica, de la qual siendo breuemente estendida la fama, fue cosa marauillosa, que en vn mismo dia recibio cattedras del Senado de Roma, y de los Cancilleres del estudio de Paris, combidandole los vnos, y los otros a que fuesse a su ciudad a recibir corona de Laurel: Petrarcha estuuu dudoso en qual de los dos ofrecimiētos acceptaria, mas aconsejado del Cardenal, y de Thomas de Messina su grandissimo amigo, determino yr a recibirla a Roma: y assi enel mes de Março del año del señor de mill y trezientos, y quarenta y vno, a los treynta y siete años de su edad, se embarco en Aguas Muertas. Pero antes de entrar en Roma quiso yr a hazer reuerencia a Roberto Rey de Napoles, de quien ya por cartas era gran seruidor. Y auiendole en tres dias continuos leydo toda la Aphrica, fue por aquel Rey sapientissimo juzgado enteramente merecedor de la corona Laurea. Y assi con gran instancia le rogo que en Napoles la quisiessse recibir: pero entendida su determinacion le hizo muy honradamente acompañar hasta Roma, escriuiendo en su loor y fauor al Senado della todo lo que de las virtudes de Petrarcha sentia. Llegado nuestro Poëta a Roma enel solenne dia de la resurreccion que en aquel año era a los ocho de Abril, fue con grādissimo fauor, y alegria de todo el pueblo coronado de Laurel. Y siendo ya la fama suya muy estendida por Italia, era de todos los señores della en gran manera deseado. Partido de Roma fue a Parma a visitar los señores de Corregio, de los quales recibio grādes honras, y especialmente el Arceedianazgo de aquella ciudad. Estuuu entonces algunos dias cerca del rio de la Elza en los confines de Regio, en vn lugar en gran manera deleytoso, adonde torno de nueuo a limar su Aphrica de algunas cosas que en ella le parecio, que era necessario enmendar. Compró tambien en Parma vna casa adonde por algunos dias estuuu de assiento. Y siendo ya llegado al año quarenta de su edad le fue

FRANC. PETRARCHA.

fue escripto de Florencia por algunos sus amigos, como ellos auian suplicado a los que entonces gouernauan aquella ciudad le fuesse alçado el destierro, y restituydos los bienes paternos: y que attenta su buena fama, mediante la qual era de muchos amado, y deseado, lo pensauan muy presto alcançar: de cuya causa el se passo a Arezo, adonde fue con estraña cerimonia recibido, y en gran manera de todo el pueblo honrado. Estuuu algunos dias alli procurando siempre con letras y mensajeros lo que sus amigos le hauián escripto, lo qual no le era del todo negado, ni tampoco verdaderamente concedido: de manera que viendo yr aquel negocio muy a la larga, dexo el cuydado del a sus amigos, y se torno a Parma, adonde auiendo estado buen tiempo, pasando los Alpes fue a su antigua morada de Valclusa: y de ay despues de algunos dias tuuo necesidad de boluer a Parma, y de Parma fue a Verona a visitar los señores de la Escala: y como ouiesse sido muchos dias antes con letras y mensajeros, assi en Italia, como en Francia requerido del señor Iacobo de Carrara, cuya entonces era la ciudad de Padua, quisiessse recibirle en su amistad, determino yr a ver, a quien tanta volūtad auia mostrado de tener con el estrecho conoscimiento. Llegado a Padua fue de aquel señor, no de otra manera recibido (como el mismo cuenta) que si verdaderamente fuera vn muy querido hermano, y allende de otras señales muy grandes de beniuolencia, sabiendo q̄ desde moço auia tenido inclinacion al habito Ecclesiastico, por darle ocasion a no partirse de su compañía le hizo proueer de vn Canonicato de aquella ciudad. Y assi entretanto que este señor viuió, que fue muy pequeño tiempo, tuuo siempre cerca de si en este lugar a nuestro Poëta. Siendo ya de quarenta y quatro años supo como su Madona Laura era muerta, de lo qual mostro tan estraño sentimiento, q̄ muchos dias estuuu casi sin hablar, ni querer comer, siuo a grandissima importunidad de los amigos, sustentándose solamente de lagrimas, y sospiros. Murio assi mismo en este tiempo el señor Iacobo de Carrara por dōde Petrarcha se torno de la otra parte de los Alpes,

## LA VIDA DE

Alpes, y estuuo entonces en ella por algunos años de asien-  
to: en los quales escriuio la segunda parte de sus sonetos, y cá-  
ciones, y casi lo mas de sus excellentes Triumphos. Siendo  
despues muertos aq̄llos señores Colóneses, q̄ el t̄to queria,  
determino tornar en Italia, adonde en Venecia con algunos  
grandes amigos suyos: y en Parma con los señores de Corre-  
gio: y en Padua con Francisco de Carrara: y con los señores  
de la Escala en Verona gasto algun pequeño tiempo. Y sien-  
do requerido a esta fazon, por el Vizconde Galeazo conde  
de Pavia el qual era señor de Milan juntamente con su her-  
mano Bernabo se fuesse a residir en su cōpañia a titulo de per-  
sona de su consejo, lo puso assi por obra: y en quanta autori-  
dad, y reputacion cerca del estuuiesse, se puede juzgar en lo  
que escriue Bernardino Corio coronista de las cosas de Mi-  
lan. Este dize que en el año de mill y trezientos y sesenta y  
ocho en las bodas que se hizierō en la dicha ciudad de Vio-  
lāte hija deste señor cō Leonel hijo de Eduardo tercero de-  
ste nombre Rey de Inglaterra, Petrarca estuuo asentado  
en la principal mesa, adonde solamente auia Duques, y Mar-  
queses, y grandes señores: y que en este mismo dia le vino  
nueua q̄ vn hijo muy pequeño, llamado t̄bien Francisco  
era muerto en Pavia, pero por mas cierto se tiene, que no  
era hijo sino nieto, nacido de vna hija suya no legitima que  
auia casado cō vn Francisco de Amicolo de Borfano Mila-  
nes, el qual fue despues su general heredero. Y esta su hija,  
segun se puede entender en el epitaphio que esta en la se-  
pultura suya en Treuiso cerca de la puerta de sant Fr̄cisco,  
fue vna muy honrada Matrona, y viuió diez años mas que  
su padre. Esto se dize porque se entienda la verdad, y no se  
tēga de nuestro Petrarcha assi mala opinion, que en tal edad  
no fuesse continente, especialmente que en ello se ouiera he-  
cho mentiroso de auer escrito en vna carta suya, que llegado  
a los cinquenta años, no embargante que entera salud tu-  
uiesse, de todo punto sele hauia quitado qualquier appetito  
deshonesto: y lo mismo parece que aya querido dar a enten-  
der en muchas partes de sus obras. Siendo ya llegado a los  
sesenta

## FRANC. PETRARCHA:

sesenta y cinco años de su edad, y determinando repofar, se-  
torno a Padua, de donde se fue con vn Lombardo Ascrigo  
grande amigo suyo a estar en cierto lugar llamado Arcua, q̄  
es a diez millas de Padua. Estuuo alli por espacio de cinco  
años ocupado en estudios Poéticos, y de Philosophia: en el  
qual tiempo le fue embiado de la Republica de Florencia  
Ioan Bocacio de Certaldo con letras en que se contenia ferle  
alçado su destierro, y restituydos todos los bienes paterna-  
les, segū que en la respuesta suya para la dicha Republica se  
puede ver. Llegado al año sesenta de su edad, siēdo como al-  
gunos dizē) salteado de vn cierto paroxismo de morbo co-  
micial, que es lo que llamamos gota coral, a los diez y ocho  
dias de Julio del año de mill y trezientos y sesenta y quatro,  
dio el anima a su criador: la qual en remuneracion de sus o-  
bras, y singulares virtudes piadosamente es de creer que esta  
en el numero de los escogidos bienauenturada. Y es muy ju-  
sto que por ella rueguen al sempiterno padre aquellos que  
se deleytan en leer sus excellentes obras. Su cuerpo segun el  
lo dexo ordenado fue puesto en aquel mismo lugar, delante  
de la puerta de la iglesia en vn sepulchro de piedra roxa as-  
sentado sobre quatro columnas, a las quales por dos gradas,  
que t̄biē son de la misma piedra, se sube. Hallo se en su en-  
terramiēto Francisco de Carrara señor de Padua: y el obispo  
cō toda la clerezia, frayles, y monjes de aquella ciudad, y su  
comarca: y assi mismo todos los caualleros, doctores, y scola-  
res que en ella auia. Fue traydo desde su casa, hasta la iglesia  
cō gr̄a sumptuosidad cubierto el cuerpo con vn paño de oro  
de mucho p̄cio aforrado en arminos: y en su loor fue hecho  
vn excellentē sermōn por fray Bonaventura de Peragna, el  
qual fue despues Cardenal. Hizo testamento en Padua, an-  
tes que a Arcua fuesse a viuir, y dexo por su general herede-  
ro como arriba es dicho a aquel Francisco de Borfano, pero  
fue mandando en particular a todos sus criados alguna cosa,  
allende del debito salario segū que la suerte de cada vno de-  
llos merecia: y lo mismo hizo a todos sus amigos. Fue incli-  
nado a tener en poco la riqueza, no porq̄ desecharse lo que  
algunos

## LA VIDA DE PETRARCHA:

algunos le querian dar, como en vna epistola fuya afirma, pero aborreciale mucho la fatiga que se passa en ganarla, y el cuydado que se ha de tener para conseruarla despues de ganada. Cōtentauase con pocos, y cōmunes mājares: aborrecia los superfluos y grādes cōbites: y todo desordenado comer. De ninguna cosa holgaua tanto, como de viuir templadamente en compañia de sus amigos: y desta causa jamas alegremente se vio comer solo. Toda pompa tuuo siempre en menosprecio. Fue de amor grandissimo, y muy durable, pero fue solo vno, y aquel muy honesto segun en sus obras parece. Era de condicion desdenoso, pero ligero de aplacar. Tuuo siempre mucha memoria de los beneficios recibidos, y gran desseo de amistades: y assi fue dichosissimo en tenerlas con personas de mucha calidad. Fue muy amador de las cosas honestas, y de tan maravillosa alegria, que ninguno podia estar en su compañia triste. Beuia muchas vezes agua sola, y era amigo de todo genero de frutas. Tenia costūbre de ayunar tres dias en la semana: y el sabado a pan y agua. Era de breuissimo sueño. Leuantaua se siempre a media noche, lo primero a loar a Dios, y despues a occuparse en sus estudios. Vsaua muchas vezes dormir vestido. Fue de mediana estatura, no de muchas fuerças, pero de maravillosa destreza. Tuuo muy buena presencia, y rostro. La color no muy blanca, ni tampoco negra. Tuuo auuadissimos ojos, y la vista de tanta perficion, que hasta passar de los sesenta años leya sin antojos qualquier letra por muy menuda q̄ fuesse. Escriuio allende de los Triumphos y sonetos, y canciones muchas obras en latin, assi en verso, como en prosa de gran

excellencia, y valor: las quales por ser muy notorias a todos los estudiosos, no ay para que se gaste aqui tiempo en recontarlas.

## ARGUMENTO DE LOS TRIUMPHOS.

**Q**UERIENDO nuestro sapientissimo Poeta tratar en la presente obra de los diuersos estados del anima racional, los diuidio en seys partes, y debaxo de nombre de seys Triumphos con maravilloso artificio fueron por el pintados. Y como naturalmente todas las personas en la iuuentud por la mayor parte sean inclinadas al appetito sensitiuo: finge el Poeta ver primeramente al dicho appetito debaxo de nombre de amor, q̄ venia sobre vn carro triumphal con infinitos prisioneros al rededor del. Pero como siendo la edad ya madura, viene en los mas a ser la razón señora del appetito: la pinta en el segundo lugar, en persona de Madona Laura, y debaxo de nombre de castidad, que triumpho del amor. Y porque haziendose diuision del anima, y del cuerpo al tiempo de nuestro fin ya dexamos de ser sujetos al appetito, y ala razón: finge en el Triunpho tercero, como esta diuision debaxo de nombre de muerte ha triumphado de la razón, y castidad, representada segun es dicho en la persona de Madona Laura. En el quarto Triunpho, porq̄ (segun es notorio) aun despues del acabamiento de los mortales, queda dellos alguna memoria, especialmente de aquellos, q̄ buenos, y virtuosos han sido: finge esta memoria debaxo de nombre de Fama auer triumphado de la muerte. Pero considerado q̄ a la fin toda memoria, y Fama por muy grāde q̄ sea, viene a ser acabada cō el tiempo, le pone en el quinto Triunpho q̄ dar vicedor de la dicha fama. En el sexto, y vltimo lugar visto que por muy largo q̄ el tiempo sea, al fin se tiene de acabar, y que ninguna cosa puede auer entre los mortales tā fuerte, ni perpetua, en quien de todo punto se deua poner nuestra esperanza: pone como la eternidad ha triumphado del tiempo, dando a entender, que en solo Dios eterno y infinito auemos de tener puesta nuestra esperanza y felicidad.

## AL LECTOR.

**T**AMBIEN quiero preuenir al lector, que hallara en esta traducción, algunas cosas quitadas, y muchas de otra manera puestas de como está en lo Toscano. Y no embargate que la mayor parte de la culpa desto sea el mal entendimiento del traductor q̄ no acerto a darle mejor traça: también para lo q̄ se quitto fue mucha ocasión ser los vocablos de la lengua Toscana por la mayor parte de menos syllabas q̄ los que quieren dezir lo mismo en la Castellana: y desta causa de necesidad se ouieron de quitar algunas palabras, porque a no hazerse, o tenja de llevar mas versos de los que tiene el Toscano, o los que lleuaua yr mas largos, de lo que la medida dellos requeria. Del trocar no pocas palabras, y aun tambien algunos versos, fue la causa, que como muchas

muchas vezes acabã los versos Thoscianos en vn cõsonante q̄ buelto en nue-  
 stra lēgua, queda muy differēte, fue necesario buscar otras palabras, y termi-  
 nos, por dõde tornarlos a hazer cõforme. Pero aun fue tãta occasiõ como to-  
 do lo susodicho asì para el quitar, como para el mudar de algunas pala-  
 bras hayr de poner en vn capitulõ muchas vezes vn mismo consonãte, y que  
 rer guardar enteramēte en nuestro verso aq̄llo q̄ casi siēpre se guarda en el  
 Thosciano, q̄ es fenecer todos los versos en vocal, y q̄ ninguno tēga el accēto  
 en la vltima, de cuya causa auia de llevar vna syllaba menos, como es nōto-  
 rio. Yo cõfieso q̄ a mi me parece esto postrero demasiada curiosidad, y cosa  
 q̄ el Thosciano haze poco en guardarla, pues casi todas las palabras, acaban  
 en aq̄lla lengua en vocal, y son muy pocas, las que tienen accēto en la vtri-  
 ma. Pero en nuestra lengua es mas difficultoso, y mucho menos necesario  
 de guardarse: por q̄ segun es a todos manifestõ, la mayor parte de las pala-  
 bras q̄ en ella ay acabã en cõsonante, o tienen el accēto en la postrera. De ma-  
 nera q̄ si tenemos de huyr destas dos cosas, no nos podemos aprouechar de  
 la mirad de nuestras palabras para el acabar de los versos: de cuya causa en  
 lo q̄ se trasladare de otra lēgua, sera necesario desuñarse mas de lo justo del  
 sentido del original, como en la presente traductiõ se vera mas vezes de lo q̄  
 yo quisiere. Pero en fin me parecio q̄ era mejor auēturarme a este incõueniē-  
 te, q̄ no a cõtradedir la opiniõ de tãtos, como los q̄ el dia de oy son de voto,  
 q̄ al pie de la letra, se imite tãbien en esto la manera del verso Italiano, como  
 en todas las otras cosas: puesto caso q̄ no es justo q̄ ninguno cõdene por ma-  
 lo aq̄llo q̄ don Diego de Mēdoça, y el secretario Gõçalo Perez, y dõ Ioã de  
 Coloma, y Garcì Lasso de la vega, y Ioan Boscan, y otras muchas personas  
 doctas tienē aprouado por bueno. Y en fin cõcluyo cõ suplicar al lector per-  
 done entrambos estos dos defectos juntamente con todos los otros, que no  
 hallara muchas cosas quitadas, o trocadas, por dõde se estrague el sentido  
 del lugar adõde estauan puestas: y las que hallare que lo dañan, podralas  
 enmendar, para que la traductiõ sea menos mala, de lo que al presente va.

**A**LENDE de todo lo suso dicho seria cosa posible, q̄ por  
 descuydo mio, o poco cuydado del escriptor q̄ fago en limpio  
 esta traductiõ, fuesse en ella alguna palabra, a quē con mala in-  
 tēcion se le pudiesse dar no buen entēdimiento: y aun q̄ yo no  
 la he podido hallar en dos o tres vezes q̄ he tornado a reuer  
 este libro, ni el señor maēstro Alexio Vanegas la hallo en vna q̄ por mādado  
 del Principe nuestro señor le miro, toda via digo, q̄ si en este caso vitiere algu-  
 na cosa digna de enmiēda, el beneuolo lector la quite, por q̄ cõ ella no se in-  
 ficione lo demas, pues mi intencion fue en esto, y sera en todo lo q̄ escriuierē,  
 hablar, y pēfere, seguir y creer aq̄llo q̄ nuestra iglesia catholica cree y tiene  
 como humilde y muy verdadero hijo suyo. Y dexado esto a parte, q̄ es lo prin-  
 cipal, tãbiē podria ser, q̄ el lector hallasse en la p̄sente traductiõ alguna cosa,  
 especialmēte de las historiales q̄ el vuisse visto, de otra manera escripta, no  
 se marauille dello, antes tēga por cierto q̄ yo la ley dela manera q̄ la hallarē  
 puesta, y aũ por auētura tãbiē como el la leyo, y por parecerme mas cõforme  
 a razõ aq̄lla opiniõ, la q̄ se seguir, dexado de poner las q̄ affirmã lo cõtrario.  
 TRIUMPHO

TRIUMPHO DEL AMOR.  
 CAPITULO PRIMERO.

Fo. 1.



*El tiempo que renueva  
 el mal que siento  
 Por la dulce memoria  
 de aquel dia  
 En quien principio tu-  
 uo mi tormento:  
 El sol entrãbos cuer-  
 nos y encendia*

*Del Toro y el Aurora muy serena  
 y elada va corriendo ado solia.*

**T**ODO lo conteni-  
 do en estos seys Tri-  
 umphos finge nue-  
 stro Poēta hauer sido vn  
 sueño, o visiõ: y dize nos  
 agora al principio de-  
 llos como le fue mostra-  
 da en otro tal tiempo, co-  
 mo en el que se hauia en-  
 amorado de su madona  
 Laura. Y que esto fuesse a  
 los seys de Abril, el mis-  
 mo Poēta lo muestra en  
 el triumpho dela Muer-

te, y en algunos de sus sonetos y canciones: y todos los que escriuieron su  
 vida, tambien en ello son conformes, aunque en el lugar difierã: porque al-  
 gunos escriuen hauer sido sancta Clara de Auñon, donde la primera vez  
 fue madona Laura vista por el Petrarca. Y Alexandro Vellutello, quien  
 principalmente en esta glosa se sigue, afirma que no fue sino en el campo  
 entre Val Clusa y el lugar de Lila, segun en la vida del Poēta es ya con-  
 tado. Dize mas Petrarca, como ya entonces el sol encendia entrãbos los  
 cuernos del Toro: y bastaua dezir para declaracion desto, como a los seys  
 de Abril, en el qual tiempo nuestro Poēta finge (segun dicho es) hauer le  
 sido mostrada esta vision, ya el sol estaua muy cerca de entrar en el signo  
 del Toro, que es vno de los doze del Zodiaco, por quanto hauia de llegar  
 en aquel tiempo siete dias despues, aunque en el nuestro no sean mas de cin-  
 co: porque entonces entrana a treze del dicho mes, y agora entra a los on-  
 ze: y asì ya parece que el sol en cierta manera comienza a encender con  
 sus rayos aquel signo, como el Poēta dize. Pero ha me parecido que el le-  
 ctor no se importunara de leer, si en otra parte no lo huuiere visto, como  
 (segun opinion de los mas que desta materia escriuen) ay onze cielos, lla-  
 mados Ympireo, Primer mobil, Cristalino, Firmamēto, Saturno, Iuppiter,  
 Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna: el qual es el mas vezino de todos ala  
 tierra. El cielo Ympireo, que es el mas alto, y donde la celestial corte resi-  
 de, no se mueue: pero todos los otros diez tienen sus mouimientos parti-  
 culares y diferentes: y entre ellos el decimo cielo, que es el primer mobil,  
 tiene el suyo de Oriente a Poniente, y en veynte y quatro horas da vna buel-  
 ta, tornando al mismo punto donde el dia de antes en aquella hora estaua:  
 y aunque los otros nueue cielos tengan sus particulares mouimientos (se-  
 gun dicho es) como el primer mobil los tiene todos encerrados dentro de  
 si, son llevados por el, a dar la misma buelta en el tiempo, y por la ordē que  
 el la da: y tiene se de figurar que esta buelta se haze sobre vn exe o dos qui-  
 ciales

## TRIUMPHO

ciales pñestos en el cielo, el vno muy cerca y casi junto a nuestro polo Artico, que es el que llamamos Norte: y el otro assi mesmo muy vezino al polo Antartico, que es el otro Norte, que ala parte del medio dia esta pñesto en opposito del nuestro: del qual tienen mucha noticia todos los que nauegan a este nuevo mundo, señoreado dela Cesarea Magestad. Estos cielos y tan bien en su medida la redondez dela tierra que en el centro dellos esta assentada, se diuiden en trezientos y sesenta partes yguales, q̄ son llamados grados: de manera que del vn polo al otro, por doquiera que se nida, ay ciento y ochenta grados, porque es la mitad dela circunferencia, como es notorio. Figuralse aliende desto vna raya de Oriente a Poniente, que este yguaimēte apartada delos polos sobre que los cielos andan: y assi esta raya por todas partes distara nouenta grados del vn polo y del otro: porque (segun es manifestto) ha de ser la quarta parte delos trezientos y sesenta grados; q̄ toda la circunferencia tiene. Esta raya se llama la linea equinocial, y es por donde el sol passa en los meses de Março y de Setiembre, quãdo los dias son yguales alas noches. Echanse otras dos rayas assi mesmo de Oriente a Poniente, apartadas veynte y tres grados y cinquēta y vn minutos dela linea equinocial: la vna hazia nuestro polo, que es llamada el Tropico de Cácro: y la otra ala parte del polo Meridional, a quien llaman el Tropico de Capricornio, y nunca el sol se nos acerca tãto que passe deste Tropico de Cácro, ni se nos alexa de manera que llegue mas adelante del Tropico de Capricornio. Ponese otra raya, o (mejor diziēdo) cinta, y esta no va de Oriēte a Poniente, sino al fello, porque esta assentada de manera q̄ por la vna parte toca en el Tropico de Cácro, y atrauessando la equinocial va a tocar cō la otra en el de Capricornio. Esta cinta es llamada el Zodiaco, adōde estan los doze signos, y por donde, o (mejor diziendo) debaxo de quien el sol, y la Luna, y los otros cinco planetas tienen su mouimiento. Estos signos (como es notorio) son llamados Aries, Taurus, Gemini, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Scorpius, Sagittarius, Capricornus, Aquarius, Físcis. Y es de saber que estos doze signos estan assentados en el octauo cielo, que es el firmamēto, comenzando a cōtar desde el inferior, y el sol en el quarto, y la luna en el primero, que es de quien aora se tiene de tratar. El sol y la luna, aũque a nuestro parecer tengan su mouimiento de Oriente a Poniente, no es aquel el proprio que ellos hazen, porque quien haze aquel mouimiento es el decimo cielo: del qual (segū es dicho) son llevados los cielos inferiores, en que estos dos planetas estan assentados: que el mouimiēto proprio, assi del vn planeta como del otro, es de Poniente a Oriente. Pero como sus mouimiētos son mas tardos, y el del primer mobil muy acelerado, son llevados al contrario de como ellos andan, sin que por esto dexen de hazer su proprio mouimiento, ala manera que vna hormiga estando en vna rueda que ande, o la traygan al rededor, dara tantas bueltas como la misma rueda q̄ se las haze dar con su mouimiento, aũq̄ la hormiga vaya andando por la rueda hazia la parte contraria, y sin que por esto torne a desfandar lo que de su proprio mouimiento luuiere andado. El sol andando siempre por la linea que dizē ecliptica, que parte los doze grados dela anchura del Zodiaco, y debaxo delos doze signos del haze su curso y mouimiēto en trezientos y sesenta y cinco dias

## DEL AMOR. Cap. i.

Fo. 2.

dias y seys horas, menos onze minutos, que es la sexta parte de vna hora y vn minuto. La luna (andando tambien siempre debaxo delos mismos doze signos en la dicha anchura del Zodiaco, vn̄as vezes ala parte Meridional, y otras ala Septentrional) da otra buelta de su mouimiento proprio en veynte y siete dias, y ocho horas. Y es de saber que lo que comunmente llamamos conjunción dela luna, es quando ella, y el sol estan debaxo de vn signo, y en vn mismo grado dela longitud, aunque no dela latitud: porque si fuesse tambiē siempre el mismo grado de latitud en cada conjunción hauria eclipse del Sol. Y como la luna de si misma como es notorio no tenga luz alguna, y sea vn cuerpo redōdo ala manera de vna bola, como al tiempo dela conjunción recibe la claridad del Sol por la parte superior, queda escura por la inferior, y no se parece: pero como la Luna camina muy mas ligera que el Sol, dexa se le muy presto atras caminando entrambos del Poniente hazia el Oriente segun arriba es dicho, y assi adelantando se la Luna, comienza a recibir los rayos del Sol por la parte inferior della, que es la que mira hazia la tierra, y poco a poco le van siempre dando mas claridad, y la Luna segun vemos, descubriendo se mas a nosotros, hasta que a los quinze dias, que ya esta en la opposición del sol que es en el signo y grado mas apartado de dōde el esta, de todo punto le da su claridad por la parte inferior arriba dicha, y se nos muestra entonces toda, que es aquello que el vulgo llama luna llena: y pñesto que (segun es dicho) la luna de vna buelta por su cielo en veynte y siete dias y ocho horas, no viene a tornar a estar debaxo de vn signo con el sol, que es hazer otra vez conjunción hasta los treynta dias, poco mas o menos: porque no embargante q̄ en el dicho espacio buelua al mismo punto del signo donde partio, ya el sol en aquel tiempo ha caminado tanto por su cielo, que tarda la luna otros dos dias y diez y seys horas en llegar aq̄te entrãbos eiten yguualmente debaxo de vn mismo signo quanto ala longitud (segun arriba es dicho) y se haga nueua cōjunción. Dize pues nuestro Petrarca hauer le sido mostrada esta vision en el tiempo que el sol comenzaua a encender el signo del Toro, dando a entender quã cerca estaua de entrar debaxo del, que no le faltauan ya sino siete dias, segun arriba se ha mostrado. Quanto alo dela Aurora, que es a quien nosotros llamamos el alua, es de saber que (segun escriuen los poetas) fue hija dela tierra y de Titon, o (segun otros cuentan) del Sol: la qual enamorando se de Titon, hermano de Laomedon rey de Troya, o (segun algunos) hijo, le tomo por amigo: y siendo le por el demandada largueza de vida, le fue por ella concedida: de manera que dicen que muchos años despues que Memnon hijo delos dichos Titon y Aurora fue muerto en la guerra Troyana, el dicho Titon era viuo: y q̄ despues por voluntad delos Dioses fue buuelto en cigarra. Llamã los poetas ala Aurora donzella, o moxacha, porq̄ escriuen q̄ nunca enuejesce: llama la nuestro Poeta elada, porq̄ en la verdad lo es el alua mas que otro tiēpo alguno: assi porq̄ la frialdad dela noche hasta entōces es mas cōtinua, como porq̄ siēdo ya vezina la calor y rayos del sol, el frio se jūta y haze mas fuerte cō la venida de su contrario. Dize que vio aquella vision, quando siendo la Aurora leuantada, corria ya para su acostumbraido aposento, para dar a enten-

TRIVMPHO

der hañer sido verdadera: porque siendo en aquel tiempo acabada la digestion en los estomagos, cesan los humos y vapores que della salen, y quedan todos nuestros sentidos mas bastantes, y desembaraçados, y (segun algunos escriuen) mas dispuestos para recibir qualquier ilustracion intelectual que nos sea hecha. Y assi fue opinion de Philosophos, ser mas ciertos los sueños en tal hora vistos, que en otro ningun tiempo.

*AMOR, desdenes, llanto, el tiempo, y pena  
Me hanian puesto en el lugar cerrado,  
Adonde toda cuyra queda agena.  
Entre las yeruas de llorar cansado  
Durmiendo vi vna luz resplandesciente  
Y dentro plaçer breue, y gran cuydado.  
Vi vn victorioso capitan valiente  
Como los que en el carro triumphante  
Al Capitolio fueron con su gente.  
Yo que gozar de vista seme jante  
No suelo en este siglo trabaçoso,  
Sin bien, y de congoxas abundante.  
El habito no usado y tan pomposo  
Mire los flacos ojos leuantando  
Que solo el aprender me da reposo.*

gadamente que en todos los otros tiempos del año) le auian lleuado ala cama, lugar adonde qualquiera spiritu penado suele tomar algũ aliuio de sus trabajos: y que siendo ya cansado de llorar, y vencido del sueño, mirando entre las yeruas, conuiene a saber, considerando las vanas y caducas esperanças de nuestros desordenados apetitos, vio vna luz, y dentro della muy poco bien, y muchos, y muy grandes cuydados. Dando a entender en la luz, que las cosas que los enamorados tratan, breuemente quedan a todos publicas, y manifestas: y que siempre en ellas son sin cõparacion mas los inconuenientes, verguenças, y defabrimientos que succeden, que la buena vida que pueden tener los que mejor librados quedan. Assi mismo añade que vio luego llegar vn gran señor y muy victorioso Capitan, con mayor sumptuosidad de la que pudieron traher aquellos famosos capitanes Romanos, que boluendo vencedores a su patria, subieron triumphando al Capitolio, que era el Alcazar de aquella potentissima ciudad, y principal templo de Iuppiter. Es de saber que no a todo capitan vencedor concedian los Romanos triumpho, antes solamente lo otorgauan a Consul, o Dictador: y hauiendo hecho la guerra con particular mãdado del Senado, y no sosteniendo las tierras ya sojuzgadas, sino hauiendo conquistado otras de

nueu

DIZE nuestro Poeta, como su gran amor y mucho desden de madonna Laura, juntamente cõ el continuo lamentar, y graue pena q̄ padescia: y assi mismo la fazon del tiempo, en que esto le succedio (agora se entienda por ser de noche, y tan al fin della, que ya entõces los muy penados y defossegados spiritus suelen tomar algun descanso: agora lo quiera dezir por hauer sido esto en la prima vera: en la qual, a causa del crecimiento de la sangre, se suele dormir mas dulce y asosse-

DEL AMOR. Cap. 1.

nueuo, y siendo muertos alomenos mas de cinco mill de los enemigos, y dexadas a parte las particularidades de la manera de los triumphos, que por Bernardo Illicinio se escriuen, solamente diremos, como el dia que vn capitan Romano auia de entrar triumphando, no auian de trabajar los officiales que en la ciudad auia, y auia de venir a ella mucha de la gente de toda la comarca. Adereçauan se los templos, y calles, especialmente aquellas, por donde el triumphador auia de passar. Salian a recibir le el Senado, y toda la otra gente noble de la ciudad, lo mas bien adereçados que era a cada vno posible. El triumphador entraua vestido de purpura, y coronado de laurel, y en vn carro dorado lleuado de quatro caualllos. Todos los enemigos presos yuan atados delante del: y si algun capitan, o Rey auia prendido, lo lleuaua mas cerca del carro que a los otros. La gente de su exercito yua siguiendo al capitan con ramos de laurel en las manos. Lleuauan allende desto delante del muchos carros con las armas que auian tomado en aquella guerra, y con los vasos de oro, y plata, y moneda, y todas las otras joyas, y despojos de los enemigos auidos. Assi mismo lleuauan hechos castillos, y ciudades de madera, con estraño artificio, que representauan las ciudades y fortalezas entonces conquistadas. Yuan se haziendo representaciones de las batallas, y combates en aquella guerra succedidos, tan al proprio, que ponía mucho temor a los que lo mirauan. Finalmente era tanta la sumptuosidad con que entraua en Roma vn triumphador, que algunos vueron menester tres dias continuos, para poder se mostrar en ellos las cosas en su triumpho traydas: con todo lo qual el triumphador yua (segun es dicho) al Capitolio, a offrescer a Iuppiter los despojos en aquella guerra ganados. Y no tratando mas desta materia, passaremos a dezir, que finge el Poeta, que como en vn tiempo tan malo, como el de entõces, lleno de congoxas, y poquedades, y falto de todo genero de virtud, el no estaua acostumbado a gozar de la vista de cosas de tanta majestad, que por bien mirar aquel soberuio habito, ala fazon tan poco usado, con mucha atencion algo los ojos, que del contino llorar estauan cansados: porque ya su mala vida le tenia de suerte, que solo aprender cosas nuevas le daua alguna manera de reposo.

*QUATRO caualllos blancos vi lleuando  
Sobre vn carro de fuego vn moço crudo  
Que vn arco y muchas flechas va mostrãdo:  
Las quales passan yelmo, y fuerte escudo,  
Dos alas de grandeza muy estraña  
Y mill colores, lo demas desnudo.  
Lleuaua al rededor muy gran compaña  
De presos, y de muertos de su mano,  
Con otros que su flecha hiere, y daña.*

MORALISSI-  
mamente, y con mucha elegancia pone el Poeta en los presentes versos la manera del triumphar, y el habito deste aspero triumphador, diciendo auer visto vn moço crudo sobre vn carro de fuego: el qual lleuauan quatro caualllos blancos, y que solamente te-

TRIVMPHO

nia vn arco, y muchas flechas, y dos alas de diuerfas colores, y todo lo de  
 mas desnudo. Donde entenderemos, ser por el pintado moço el Amor, pa-  
 ra mostrar, como a los enamorados falta el entendimiento, quedando co-  
 mo moços, o mas verdaderamente ala manera de los niños, solamente ha-  
 ziendo aquello, que su desordenado apetito quiere. Dize ser crudo, porque  
 ninguna crueldad es mayor que la que los mezquinos enamorados cõ ellos  
 mismos vsan, entrando en el fuego de la concupiscencia carnal: en el qual  
 sería dificultoso contar los trabajos y grandes peligros que passan, por  
 cumplir su deshonesto desseo: allende de que en ello se ponen a no pequeña  
 auentura de la condenacion eterna. En el arco, y flechas con que dize que  
 venia espantado, da a entender, que todas las armas de que los enamo-  
 rados vsan, son ofensiuas contra si mismos, y no alguna con que se defien-  
 dan. Dize que contra estas armas no ay resistencia en yelmo ni escudo algu-  
 no: para mostrar, que los que ya estan puestos en poder del apetito, poca o  
 ninguna defensa haze en ellos el entendimiento, ni la razon. Por las alas de  
 muchas colores se nos muestra la mudable condicion de los enamorados:  
 los quales de infinitas, vanas, y dañosas determinaciones, son siempre lle-  
 uados donde el apetito quiere, y a ellos menos conuernia. En los quatro ca-  
 uallos blancos, que lleuauan el carro, quiere entender Bernardo Illicinio,  
 que segun en los hombres modestos, y virtuosos, sus obras son lleuadas, y  
 hechas, mediante las quatro virtudes cardinales, conuiene a saber, Pru-  
 dencia, Iusticia, Temperancia, Fortaleza: assi de la misma suerte los que  
 tienen ya estragada la razon, parece ser lleuados a todo lo que hazen por  
 los quatro vicios contrarios a estas virtudes. Y que fingir que la color era  
 blanca, da a entender, que assi como aquella color es la que mas derrama  
 y estraga la vista de quien la mira, de la misma manera, quando el apetito  
 vence ala razon, no solamente quedan algunos con la vista estragada, pero  
 de todo punto ciegos, para no ver, ni entender el mal camino que lleuan, y  
 el bueno que pudieran tomar. Alexandro Vellutello entiende por esta color  
 blanca de los caualllos, siendo mas que todas las otras aparente, la breue-  
 dad con que las cosas de los enamorados son a todos manifestas: y los qua-  
 tro caualllos quiere que sean quatro maneras que en ellos ay, por donde las  
 mas vezes las suelen manifestar. La primera, el visitar muy a menudo aque-  
 llos lugares, donde suelen ver la cosa que por ellos es amada. La segunda,  
 aquel continuo mirar adonde esta despues que la han visto. La tercera, el bol-  
 uer de si mismos y de sus cosas defacordados. La quarta, y postrera de to-  
 das, la mudança que ay en el rostro con las passiones y trabajos en aquella  
 su vanidad recibidos. Puede el lector seguir destas dos opiniones la que  
 mejor le pareciere, que verdaderamente entrambas son muy buenas. Dize  
 mas nuestro Poëta, que yuan al rededor del carro innumerables gentes de  
 heridos, y presos, y muertos por la mano del triumphador: en lo qual da a  
 entender, como todos los que deste desordenado apetito se dexan vencer, es  
 en vna de tres maneras, conuiene a saber, continentes, incontinentes, y de-  
 stemplados. Los continentes son aquellos que solamente dixen estar heridos:  
 porque ayudando se de la razon, hazen resistencia ala voluntad, aunque  
 propriamente estos mas se diran acometidos que heridos, Los incontinen-  
 tes entiendo

DEL AMOR. Cap. r. Fol. 4

res entiende por los presos, que como quiera que ayan procurado (median-  
 te la razon) a hazer resistencia al apetito, ala fin son por el en cierta mane-  
 ra vencidos. Los destemplados son los que llama muertos: porque auiendo  
 se muchas vezes dexado vencer, finalmente estan ya tan habituados en los  
 vicios, que el anima se puede dezir estar en ellos poco menos de muerta: por  
 que en la verdad entonces dexa de tener vida de gracia, quando de todo pun-  
 to en los semejantes vicios es acostumbrada.

*L L E G V E por conocer el gran tyrano  
 Tan cerca, que ayna fuera de estos vno  
 Aquien quito la vida muy temprano.  
 Y miro bien si alli conoço alguno  
 De aquellos que acompañan la vndera  
 Del Rey que nunca esta de lloro ayuno.  
 Ninguno conosco, y aunque le viera,  
 Ya el gesto, y la color diferenciada  
 Por muerte, o prision graue se boluiera.*

*D I Z E el Poëta, que  
 por conocer quien fue-  
 se este señor triumphador,  
 y que suerte de gente  
 aquellos que le se-  
 guian, llego tan adelan-  
 te, que estubo muy cer-  
 ca de ser vno de aque-  
 llos aquien el mismo tri-  
 umphador antes del ju-  
 sto tiempo auia priua-  
 do de la vida. En lo qual  
 da a entender, que algu-  
 nas vezes se gasta tanto*

tiempo en considerar los vicios agenos, que si no estamos bien confirma-  
 dos en el estado de la templança, venimos a caer en ellos. Dize assi mis-  
 mo, que començo a mirar si veria alguno, aquien el conosciere en la gente  
 que venia acompañando la vndera de aquel señor, el qual (o por mejor  
 dezir) los que le siguen, nunca estan deshechos de lagrimas, y sospiros. Y co-  
 mo entonces les era diferente en el estado, aunque despues no lo fue, co-  
 mo abaxo se dira, ninguno fue por el conosciado: porque ya que tuuiera no-  
 ticia de algunos, antes que a tal termino viessen llegado, tenían mudado  
 el gesto, y la color, por muerte, conuiene a saber, por habito muy acostum-  
 brado en el vicio, o por graue prision, que (como ya es dicho) era, que pue-  
 sto que viessen hecho alguna defensa al apetito, al fin se auian dexado  
 vencer del. De la tercera, y mejor suerte de enamorados arriba conta-  
 da, que es la de los continentes, no trata nuestro Poëta: porque solamen-  
 te fueron acometidos, que es (segun ya se ha visto) auer tenido los prime-  
 ros mouimientos del desordenado apetito, y les fue por ellos hecha resi-  
 stencia.

*V N alma menos que otras fatigada  
 Llamando me con rostro muy sereno  
 Me dixo, al bien amar tal paga es dada.*

*N O auia aun el Poëta  
 conosciado a alguõ de to-  
 da aquella penada gente,  
 ni sabia de que condicion  
 fuese este gran señor, a-  
 quien*

TRIVMPHO

Por do le respondi de espanto lleno,  
 No se como tambien me conociste  
 Pues soy de conocer te muy ageno.  
 El ayre escuro (dixo) y carga triste  
 Lo estoruan, pero fuy tu grande amigo,  
 Y soy de la Toscana do nasciste.

para que se los de a conocer, y en esto guarda el stylo de muchos Poetas: los quales queriendo tratar de alguna historia, o fabula, introduzen vna tercera persona, de quien fingen que se ha contado, segun en algunos lugares vemos que hizieron Homero, y Vergi io. Dize pues que esta sombra salio a el, y llamando le por su nombre, y con muy sereno rostro, le dixo, que viesse como al bien amar se daua tal paga, como los trabajos y desueltas que el y todos los otros padescian. Y marauillando se el Poeta de ser conocido de ella, y que el no la conociese, le pregunta, como esto pueda ser: al qual el alma responde, que la carga de su graue pena, con que el aspecto tenia trocado, y el ayre escurecido a donde estaua, lo estoruan. Dando a entender en esta escuridad, no ser el vicio otra cosa, que vna ceguedad, y poco saber del entendimiento, por donde queda escurecida la razon. Y assi nuestro señor nos aconseja a los doze capienlos de sant Ioan, que andemos entre tanto que se nos muestra la luz: porque las tinieblas no nos comprehēdan, que los que en ellas andan, no saben adon van. Dize mas aquella alma, que no embargate que nuestro Poeta no la conozca, le auia sido gran amigo, y semejablemente que el auia nascido en Toscana. Quien aya querido Petrarca dezir que esta alma fuesse, no se declara: pero parece muy a razon que se entiēda auer lo dicho por micer Cino de Pistoya, de quien adelante se hara mencion: por quanto aquella ciudad (segun en la vida del Poeta se dixo) es en Toscana, y muy vezina a Florēcia: y en el tiempo que nuestro Poeta por mandamiento de su padre estaua en Bolonia oyendo leyes, el dicho micer Cino, que ya era de mas edad, tenia en aquella vniuersidad vna cathedra de las dichas leyes, y fue muy particularmente amigo de Petrarca: y assi se vera luego como le llama hijo, y porque murio antes que Petrarca de Madona Laura se enamorasse, finge auer le sido el amor suyo prophetizado por aqlla sombra, segun que en los versos siguientes se dira.

EN EL antiguo razonar conmigo  
 Descubre lo que el gesto no mostraua  
 Y assi nos fuimos a vn lugar de abrigo,  
 Y dixo me gran tiempo ha que esperaua  
 Ver te aqui entre nosotros padesciendo  
 Que tal señal de ti, tu vista daua.

Auiēdo se aqlla alma da  
 do se a conocer al Poeta,  
 hablado le como persona  
 muy antigua en su cono-  
 cimiento, y siendo llega-  
 dos el vno y el otro en vn  
 lugar a abrigo, conuiene a  
 saber desde donde toda aq-  
 uella gente se pudiesse ver,  
 que

quien venian siguiendo,  
 por tener ( como dicho  
 es) los aspectos muda-  
 dos, y no ser aun venido  
 el Poeta en el numero  
 dellos: por donde intro-  
 duze vna de aquellas al-  
 mas, a su parecer menos  
 que las otras fatigada,

DEL AMOR.

Cap. 1.

Fol. 5

Asi es (le respondi) mas fuy huyendo  
 Temprano, visto ser el mal tamaño  
 La ropa y coraçon rasgados siendo.  
 Responde con gran risa, o quanto daño  
 Se te apareja hyo, y desventura,  
 Que fuego se te enciende tan extraño.  
 No lo entendi, que fue palabra escura,  
 Y agora en mi memoria esta mas puesta,  
 Que si esculpida fuera en piedra dura.  
 Y por la nueua edad, que osada, y presta,  
 Hace la lengua, y voluntad, pregunto  
 Por cortesia me di, que gente es esta?  
 Temprano lo sabras segun barrunto  
 Me dixo, y vno dellos seras presto.  
 Tal lazo para ti se pone a punto,  
 Y aun antes mudaras cabello, y gesto  
 Que libres de la cuerda que es texida  
 Tus pies, que tan rebeldes viuen desto.  
 Mas porque sea tu voluntad cumplida,  
 De nos dire, y primero si pudiere  
 De quien la libertad nos quita y vida.

daçados: de donde se collige, que Petrarca estubo inclinado a querer bien a otras mugeres primero que a Madona Laura, puesto que los tales amores no vuiessen adelante procedido. Maestra que a esto la sombra le respondió, prophetizandole su trabajo y desventura, y el brauo fuego, en el qual a causa de Madona Laura muy presto auia de ser puesto: y dize el Poeta, que entonces aquellas palabras fueron para el escuras, pero que despues de auer prouado lo que en ellas le querian dezir, las tenia tan puestas en la memoria, que no se pudo jamas esculpir cosa alguna en vn marmol que mas lexos estuuiesse de deshazerse: y que como era moço, y en aquella edad por la mayor parte muy atreuida, y apressurada, el pensar las cosas, y dezir las casi es todo vno. Cuenta que rogo luego a aquella alma, que por cortesia le dixesse que gente era la que mirando estauan: a lo qual dize que ella le respondió que breuemente por si mismo lo sabria, y seria puesto en el numero de los que alli venian: porque vn lazo muy fuerte se ponía ya a punto, o mejor diziendo, estaua hecho para atarle, aun que tanto estuuiesse descuydado dello: y que primero ternia el rostro arrugado, y canos los cabellos, q desta dura cuerda, que para daño suyo estaua ya texida, pudiesse ver libres sus pies, no embargante que al presente pareciesen estar rebeldes para con-  
 tirlo.



## TRIUMPHO

tirlo: pero que por satisfacer a su voluntad, le diria lo que sabia de si y de los otros: y si pudiesse trataria primero de aquel aspero y cruel tyranno, q̄ a este que lo contaua, y a los demas que alli venian, los hauia priuado de libertad y vida.

*ESTE es el crudo amor que a tantos hiere  
Amargo como vees, y por entero  
Sabras quando su fuerza te venciere.  
Mochacho manso, viejo brauo y fiero  
A quien lo prouea, y ser te ha cosa llana  
Bien presto, y darte dello auiso quiero.  
El nasce de ocio, y de blandura humana  
Criado en pensamiento muy suave,  
Señor, y el Dios de toda gente vana  
Algunos mata, y a otros con ley graue  
Les da muy triste vida dolorosa  
En mill cadenas, cada qual con llaua.*

le temiese ya señoreado. Dize ser mochacho manso, dando a entender como siempre en este caso los principios parecen vna dulce cosa: pero es luego llamado por el Poeta, viejo brauo, y fiero, por los trabajos, defabrimientos, y mala vida que en el processo, y fin del dicho vicio ordinariamente se hallan por todos los que le siguen segun es notorio, y aquella alma mostraua tener prouado. Dize mas que muy presto le seria vna cosa muy llana el entender esto, y que como amigo suyo le queria dar auiso dello. Añade luego ser el amor nacido de ocio, y humana delicadeza, y criarse en pensamientos dulces, y suaves, y que de gente ciega y vana, conuiene a saber simple, y de poco entendimiento es quasi adorado como si fuesse Dios: en lo qual el Poeta da a entender su vergonçosa origen, su affrenta, y miserable vida, la baxeza, y vil conñcion de las personas que le acatan. Para lo qual es de saber, que segun el Philosopho quiere, cada vno de los animales es criado para alguna particular operacion, y principalmente el hombre fue producido para el exercicio y fatiga: y assi dize el santo Iob, Las aues nascen para volar, y el hombre para el trabajo. Lo qual conforma con aquello que despues de la cayda de nuestros primeros padres dixo Dios a Adam, que en el sudor de su rostro se hauia de mantener. Y porque en dos maneras se puede el hombre dar al trabajo, conuiene a saber, con el entendimiento, y con la persona: assi hay dos fuertes de virtudes: la vna llamada vida contemplatiua, que es obra del entendimiento: y la otra actiua, que lo es de la persona: de manera que muestra el Poeta ser el nascimiento y sustentacion de

*Vida contem  
platiua y a-  
ctiua.*

COMIENCA el alma a contar en los presentes versos lo que en los passados hauia prometido dezir: y lo primero para mostrar quien, y de q̄ naturaleza sea este desordenado apetito, le dize ser aquel crudo amor, de cuya mano tantos eran heridos: el qual segun podia ver por exemplo suyo, y de los otros que alli venian, era amargo: pero que muy mejor lo sabria quando semejablemēte que a ellos

## DEL AMOR.

Cap.ii

Fol.6

de vicio la ociosidad y regalo humano, en que derechamente van los que le tienen contra aquello a que nascieron obligados, segun aqui se ha dicho. Añade luego la miserable suerte de aquellos sus prisioneros, diziendo como mata algunos, que segun arriba es dicho, son los que de hauer hecho habito en el vicio, tienen ya la gracia de el anima muerta. Otros dize que tiene viuos, pero en muy graues prisiones, y debaxo de muchas llaues: por los quales entiende (segun que tambien es ya contado) los incontinentes que aun no estan de todo punto ciegos: y en quanto en ellos ay aun algun rastro de razon que contradiga a la voluntad para lo desta vida: aun son en alguna manera de peor conñcion que los muertos, por quanto aquellos enteramente sin contradiccion son sujetos a sus vicios, y estotros siempre en los suyos estan del remordimiento de la conciencia combatidos.

*AQUEL de la presençia mas brauosa  
Es Cesar, que en Egypto largo trecho  
Entre la yerua y fieres bien reposa.  
Triumphan del agora, y es derecho  
Si el mundo sojuzgo y el es vencido  
Que el vencedor se precie de lo hecho.  
Su hijo va tras el, bien que aya sida  
Mas justa su afficion, el buen Augusto  
Que a Liuia tomar pudo, y la ha perdido.  
Neron el otro sin piedad y in justo  
Veras que furor lleva, y desatino  
Vencio le pues muger, aun que robusto.  
Mira el buen Marco de alabaças digno  
Tan sabio, valeroso, y tan discreto  
Mas no se defendio al amor Faustino.*

EN LOS passados versos el Poeta ha sido informado por aquella alma de la naturaleza del amor y desuaturada vida de los subditos y prisioneros suyos: y agora en los presentes le comiēça a dar particular cuenta de los que alli venian.

El valor y grandes hechos de Iulio Cesar, que *Iulio Cesar.* es de quien primero trata, seria menester muchos libros para poderse bien escreuir, segun a todos es notorio, no embar gante que alguna breue summa dellos vera el lector quando llegare al triumpho de la Fama: y

por tanto solamente diremos aqui, como a bueltas de infinitas y muy grandes virtudes que tuuo, fue en gran manera notado por muy vicioso en este caso: y no solamente escriuen que tuuo amores con muchas y muy principales mugeres, pero aun en su mocedad fue infamado del nephando peccado, y tanto, que dezian los que querian hablar mal en el, que era hombre de todas las mugeres, y muger de todos los hombres. Haviendo pues sido vencido por el en Thessalia su yerno Pōpeio, y huyendo en Egypto al rey Ptolomeo, como fuesse por mandado del dicho Rey muerto, segun adelante se contara: Cesar fue dende a pocos dias en Alexandria, adonde entendio en hazer paz entre el dicho Ptolomeo y su hermana Cleopatra, que a la sazón estauan

## TRIUMPHO

estauan diferentes, procurando principalmente aquello que a Cleopatra conuenia: y siendo desto defabrido Ptolomeo, boluio las armas contra Cesar, y assi el tomo a Cleopatra debaxo de su protection y amparo: la qual desleando asegurar aquel fauor, tanto supo hazer con su hermosura y blandes palabras, que fue de Cesar en grã manera amada, y le hizo no solamete poseedor de su voluntad, mas aun de su persona, y vuo en ella vn hijo que se llamo Cesariõ, el qual muy temprano fue muerto. Dize pues nuestro Poeta, que quien mayor authoridad en la presencia representaua de todos los que allí venian, era Iulio Cesar: el qual mas largo tiempo de lo que fuera justo auia reposado en Egypto entre las flores y la yerua, conuiene a saber en los regalos y desordenado vicio de sus amores: los quales a manera de las flores, o yerua verde facilmente por diuersas causas se secan y consumen, segun podra dezir qualquiera que dellos alguna experiencia tuuiera. Dize mas Micer Francisco, que fue muy a razon que el amor se preciasse mucho de que por el fuesse el Cesar vencido, siendo (como es notorio) casi de todo el mundo vencedor.

*Otauiano.* Otauiano Augusto hijo adoptiuo del Cesar, y nieto de hermana suya (de cuyo valor tambien se dira vna pequeña parte en el triumpho de la fama) amo muchas mugeres: y vltimamete siendo enamorado de Liuia Drusilla, muger de vn cauallero llamado Tiberio Neron, se descafo de su muger Scribonia: y aun que por fuerça lo pudiera hazer, con muchos ruegos alcanço del cauallero que le diessse su muger para casarse con ella, y se hizo assi, aun estando ella preñada del marido: y por tanto dize el Poeta hauer sido su afficion mas justa que la de Iulio Cesar su predecesor, pues se enamoro de aquella con quien despues se caso. Y porque para hauer la tuuo la forma arriba dicha, dize tambien Petrarca que la demando, siendo en su mano (como es notorio) tomarla.

*Neron.* Neron Domicio sexto Emperador Romano (cuyas crueldades y sinjusticias, segun es manifesto, excedierõ a todas las de los otros pessimos y muy crueles tyrannos) amo mucho a vna Sabina Poppea, y se caso con ella, hauiendo sido primero muger de vn Crispo Rufo, y despues de vn Othon: al qual fuera de su voluntad le fue tomada por el dicho Neron. Pero en fin porque no fuesse con el mejor librada q̄ los otros, vn dia con pequeño enojo la mato de vna coz.

*Marco Aurelio.* Marco Antonio Vero el philosopho (que es de quien en este lugar entiende el Poeta) fue (segun Iulio Capitolino y otros muchos escriuen) dotado de todo genero de virtudes, y especialmente excelente en philosophia moral: por donde el Poeta dize ser digno de grãdes loores. Fue casado con Faustina, hija natural de quien el fue adoptiuo: cuya hermosura era tanta, que algunos ciegamente pensauan hauer en ella mezclada alguna diuinidad. Y assi los officiales en aquel arte grandes sacauan su retrato en oro, y plata, y marmol, para que nunca pereciesse la memoria de tal belleza. Pero no fue menos deshonesta que hermosa, por quanto, aun allende de otros muchos aduiterios, vino a querer tan estrañamente a vn esgremidor, que adulescio dello, y le fue necesario manifestarlo al marido: el qual por consejo de vn medico hizo matar el esgremidor, y bañando la en la sangre, sano de la enfermedad.

## DEL AMOR. Cap. 1.

Fo. 7.

la enfermedad. Amo la mucho, y no menos despues de muerta de lo que en vida la hauia podido querer: y assi quando murio, rogo muy affectuosamente al Senado Romano la sancificassen, y pusiesse en el numero de los Dioses: lo qual ellos por amor suyo hicieron de muy buena voluntad. De manera que siendo el dicho Emperador tan prudente, valeroso, y sabio, no se defendio del amor Faustiño, conuiene a saber, de aquella ciega afficion que tuuo a su perfida muger Faustina. Este es aquel Marco Aurelio, de quie el señor obispo de Mondoñedo don Antonio de Gueuara tan grandes cosas dexo escriptas en nueua manera de stylo, que en no poca estimacion habido de muchos tenidas.

*Quien a sospecha y miedo esta sujeto  
Dionysio fue, y el otro es Alexandro,  
El qual de su temor sintio el efecto.  
El otro el que lloro cerca de Antandro  
Y la muger tomo (segun se cuenta)  
A quien quito su hijo al rey Euandro.*

DOS tyranos huuo en Sicilia llamados Dionysios, segun en muchos historiadores se podra ver. *Dionysio Syracusano.* El primero destos, que es de quien el Poeta en los presetes versos trata, fue de naciõ Syracusano, hõbre agudo y ingenioso,

muy templado en comer, y beuer, pero injusto, y de peruerfa inclinacion. Fue hijo de honestos padres, y segun Iustino escriue en el libro vigesimo, hauiendo echado valerosamente de Sicilia los Cartagineses, se hizo señor de ella: y passando despues en Italia con poderoso exercito, gano algunas ciudades, y hizo cosas muy señaladas. Fue al principio de su tyrania casado con hija de otro de su misma nacion, llamado Hermocrates: y como succediesse que los Syracusanos se rebelassen, hizieron cierto maltratamiento a esta su muger, que aqui se dexa de dezir, por donde se mato. Caso despues Dionysio con vna llamada Dorida, de nacion Locrense, y con otra, cuyo nõbre era Aristomacha, o (segun otros) Aristomiade: la qual fue Syracusana, hija de vno llamado Hipparino, y hermana de Dion, aq̄l de cuyo valor escriue copiosamente Plutarcho. Dizen que se caso Dionysio en vn mismo dia con estas sus dos mugeres, y que no se supo a qual dellas huuiesse tomado primero acceso. Fueron entrambas por el en gran estremo amadas: pero estãdo temeroso del peligro que en aquel su injusto señorio tenia, ninguna vez se acostaua en la cama de qualquiera dellas, que primero no mirasse si estaua alguno en aquella camara escondido. Tambien se escriue q̄ allende desto amo otras diuersas vezes, y algunas dellas nephandas: porque (segun la costumbre Griega) fue ensuziado del abominable vicio. Jamas confintio que barbero le llegasse a hazer la barba, sino dos hijas suyas: y aun despues que estas fueron crecidas, no dio lugar aque con nauaja se la hiziesse, sino con vn hierro encendido, o (segun otros) cortezas de nuezes. Tenia creydo, y con mucha razon, que todos sus vassallos le aborrescian, y assi encomedaua la guarda de su persona a hombres estrañeros, y se encerraua a dormir en vna torre, con vna muy gran caua al rededor, y vna puente leuadiza: la qual el mismo alçaua luego como era entrado. Este Dionysio es de quien se lee

## TRIUMPHO

se lee, que loando lo vn priuado fuyo llamado Democles, la dulçura y contentamiento del reynar, le hizo assentar a su mesa, y le mando poner delante muchas cosas de gran valor, y juntamente con ello vna espada desnuda colgada con vna cerda de cauallo sobre el lugar donde el dicho Democles estava assentado: y assi teniendo mas temor del peligro dela espada, q̄ contentamiento de todas las otras cosas que en la mesa estauan puestas, suplico a Dionysio le mandasse quitar de allí: lo qual el hizo, diendole que de la misma suerte era el reynar: porque todo lo que los Principes tenian, era con tanto cuydado y miedo de perderlo, como el que entonces con el peligro del espada el mismo Democles hauia passado. El segundo Dionysio, quien tambien llamo el Syracusano, fue hijo del primero, y hauiedo por muerte suya succedido en la tyrania dela isla de Sicilia, para mas pacificar el injusto señorío q̄ en ella tenia, y ganar las voluntades de los pueblos, mostro a los principios mucha clemencia, sacado dela carcel tres mil presos, que por mandamiento de su padre en ella estaua, y remitiendo a los pueblos los tributos de tres años. Pero breuemete descubriendo su peruersa inclinación, fuero por el hechas grãdes crueldades: y entre las otras hizo matar sus propios hermanos, por q̄ no huuiesse quien sobre el señorío pudiesse tener con el cõpetencia. Y no solamete fue cruel cõ los hõbres, pero tambien muy defacatado a los q̄ tan ciegamete las gẽtes adoraua entõces por Dioses. Y assi escriuen, q̄ hallando vna estatua de Iuppiter con vna vestidura de oro de gran precio, se la quito, y le dio otra de paño, diciendo q̄ le hazia en ello mucho seruicio, pues aquella seria de menos peso para el verano, y mas abrigada para el inuerno. Otra vez robando las coronas, y cosas de valor q̄ tenian ciertas estatuas de otros Dioses, dezia que no las tomaba, sino que las recibia: porque a su parecer era gran locura no recibir de los q̄ tan poderosos eran para dar. Tambien escriuen, q̄ como los Gẽtiles siẽpre hiziesen las estatuas de Apollo sin barbas, y las del Dios Esculapio (el qual dezian ser su hijo) con mucha barba: viendo vna vez Dionysio vna de aquellas estatuas de Esculapio con vna barba de oro de mucho precio, se la quito, diciendo q̄ no parecia bien q̄ tuuiesse el hijo barba, estando el padre sin ella. Fue este Dionysio echado vna vez del reyno por los Syracusanos, mediante el valor de aquel Dion arriba referido, el qual muy injustamete hauia sido por el desterrado: y huyendo entonces Dionysio en Italia, fue benignamete acogido de los Locenses, con quien de antes tenia alguna amistad: pero apoderado se del señorío dellos, breuemete los trato cõ no menos crueldad y tyrania q̄ a los Syracusanos. Y assi despues de hauer estado en aquel segundo señorío seys años, fue echado del: y como entonces fuesse ya muerto su aduersario Dion, boluendo en Sicilia, torno a recobrar el señorío q̄ antes en ella tenia. Pero como cada dia se fuesen augmentando sus crueldades y injusticias, fue ultimamete tornado a despojar del Reyno: y yendo en la ciudad de Corintho, acabo suya y aporadamente su miserable vida. Escriue algunos q̄ mostraua en Corintho a leer moçachos: y segun el dezia, por q̄ aun en aquella tã baxa manera de viuir holgaua que algunos le temiesen.

Alexandro  
Phereo.

Alexandro Phereo, q̄ es de quien el Poeta en los presentes versos despues de Dionysio trata, fue otro tyrano y qual a el en todo genero de crueldad: y assi

## DEL AMOR: Cap. i. Fol. 8

y assi entre otras muchas se escriue, que hazia enterrar los hombres viuos, y otras vezes cubriendo los con las pieles de Ossos, o saualies les echaua perros que les despedaçassen. Amo demasiadamente a su muger llamada Thebas: pero tampoco se confiana della sin primero mirar quando yua a dormir, si estava alguno en aquella camara escondido para matar lo, o algun genero de armas con que lo tal se pudiesse hazer: lo qual fue ocasion a que la muger injuriada dela poca confiança que della tenia, hizo vna noche entrar tres hermanos suyos adonde dormia para que le mataessen: y segun escriuen como estando ya dentro, no tuuiesse animo de hazer a lo que venian, Thebas les dixo q̄ si luego no le matauan, que ella lo despertaria, y llamaria a algunos de sus familiares, para que todos quatro fuesen por el muertos: y assi atemorizados desto tomandole el vno dela cabeza, y el otro de los pies, fue por el otro muerto. De manera que segun el Poeta dize, sintio bien el effecto de su temor, pues le succedio la muerte por el camino que el siempre hauia temido en la vida.

Para entendimiento de quien fue el que lloro cerca de Antandro, es de saber que segun Vergilio escriue, huyendo Eneas de Troya al tiempo de la destruycion della: despues de auer algunos dias nauegado, salto en tierra debaxo de vna peña llamada Antandro, que es ala mano diestra del mar Egeo, y en aquel lugar celebro las exequias de su muger Creusa hija del Rey Priamo, que al tiempo dela destruycion de Troya hauia sido muerta. Hauiendo despues estado en diuersas partes por espacio de siete años, ultimamente lleugo en Italia, adonde fue muy bien recebido del Rey Euandro, y de vn hijo suyo llamado Palante, con el qual Eneas tuuo estrecha amistad. Succedio a esta sazõ que Latino Rey de Lacio tenia prometido de casar vna hija suya llamada Lauinia con Turno hijo de Dauo Rey de los Rutulos: y mostrando se en este tiempo vna enxambre de abejas sobre vn Laurel que estava en vna torre dela ciudad de Laurencia cabeza de aquel reyno, los Agoreros dixeron al Rey, como aquello daua a entender que hauia de tener vn yerno estrangero, y que esta era la voluntad de los Dioses, porque su nombre, y fama se diuulgasse: por tanto que no diessse a Turno su hija Lauinia. Oydo esto por el Rey fue luego al Oraculo de su padre Fauno, y despues de hauer hecho sacrificio pregunto lo que deuia hazer, y fue le respondido q̄ en ninguna manera se hiziesse el casamiento de Turno, sino que esperasse el yerno q̄ los hados le darian. Buelto Latino en su casa real, como estuuiesse pensando en lo q̄ Fauno, y los Agoreros le hanian dicho, llegaron embaxadores de Eneas a pedir le paz, y saluoconducto. Oyda por el Rey su embaxada les pregunto de donde eran, y sabido ser Troyanos, començo a considerar su origen, y la nobleza de Eneas: y assi por todo esto, como por le que le hauia sido dicho en el Oraculo, y por los Agoreros respondió, que no solamente era contento de darles el saluoconducto, y tener con Eneas paz: pero aun q̄ria tambien tranar parẽtesco, dandole a su hija Lauinia por muger. Eneas holgado mucho dello acepto la promessa, y assi se casaron. Y vista por Turno la grã afrenta q̄ le era hecha en quitarle en tal manera la muger q̄ le estava prometida, mouio luego guerra al rey Latino, y a Eneas, en la qual por la amistad q̄ Euandro hauia tomado con Eneas, embio en socorro



TRIVPHO

puediendo Dedalo escusarlo, hizo vna vaca de madera semejable a otra, de quien aquel toro andaua entonces enamorado, y matando aqlla vaca esten-  
 dio su cuero sobre la madera, y poniendo dentro della a Pasiphe atraxo  
 al Toro a que tuuiesse con ella acceso, de donde se figuio hazer se pre-  
 fiada, y vino a parir aquel espantoso monstruo llamado Minotauro, que  
 cizen ser la mitad hombre, y la otra mitad toro. Buelto el Rey Minos  
 a su casa, y vista por el aquella espantosa fiera, hizo al mismo Dedalo que  
 le fabricasse vna casa dode poner la, a quien llamaron el Labyrintho, cuya  
 salida a los que vna vez entrauan dizen ser difficultissima de hallar. Y  
 entre otras grauissimas impuisiones que puso Minos a los de Athenas, y  
 Megara despues de auer los vencido fue, que cada año, o segun Plutar-  
 cho de nueue en nueue años, le embiasen siete mancebos, y siete donze-  
 llas, a quien el Minotauro comiesse: y no pudiendo los dos pueblos sojuzga-  
 dos mas hazer, acordaron que por suertes aquello se cumpliesse. Y assi succe-  
 dio, que pasado algun tiempo despues de estar Theseo en casa de su pa-  
 dre, se hovo de embiar tercera vez aquel tributo: y como los de Athenas se  
 agrauiasen, de que no entrasse en las suertes el hijo del Rey tambien como  
 los otros: Theseo contra voluntad de su padre, y sin que por las dichas  
 suertes le cupiesse, determino con su generosidad de animo de yr, y po-  
 niendolo por obra, se presento delante del Rey. Tenia Minos dos hijas  
 muy hermosas, la vna llamada Ariadna, y la otra Phedra, y haniendo  
 visto a Theseo, y quedando Ariadna del enamorado, trataron secreta-  
 mente de que se le daria forma, con que librarse del Minotauro, si pro-  
 metia de casarse con Ariadna: y a su hijo Hippolito con Phedra: de lo  
 qual Theseo fue muy contento: y assi Ariadna le dio industria como ma-  
 tase el Minotauro, y acertasse a salir del Labyrintho. Hecho esto Theseo  
 escondidamente tomo a Ariadna, y Phedra, y victorioso boluio para Athe-  
 nas: pero haniendo se en el camino enamorado de Phedra, como llegasse en  
 vna isla llamada Chio, o segun otros Naxo, dexo allí durmiendo a Ariad-  
 na, y se fue lleuado a Phedra, con la qual se caso en siendo ala patria llega-  
 do. Dizen que luego el dia siguiete que la misera Ariadna quedo en la isla  
 passando por cerca della Baco hijo de Jupiter, de quien adelante tratare-  
 mos, y sintiendo sus grandes llantos hizo llegar la nate a tierra, y mouido  
 a compassion tomo en ella a Ariadna, y se caso con ella. Y aun fingen los  
 Poetas hauerla despues llenado al cielo, y que tiene en el vna corona de nue-  
 ue estrellas. Haniendo pues estado Theseo algunos dias en su casa dizen  
 tambien los mismos Poetas, que fue en compaña de su gran amigo Peri-  
 thoo a sacar del infierno a Proserpina, en la qual ausencia Phedra se ena-  
 more de Hippolito, y le requirio de carnal deshonestidad: y no siendo por  
 Hippolito concedido, la perversa madrastra mudo todo su amor en extraña  
 enemistad, y assi quando el marido boluio acuso a Hippolito de haberle q-  
 rido hazer fuerza, y siendo a esto dado credito por Theseo, y salido casi de  
 suyo con el enojo dello tratara la muerte al hijo: lo qual por el sentido  
 tomando vn carro se fue huyendo dela yra paternal. Y segun los Poetas cue-  
 ran yendo cerca del mar algunas phocas, o bezerras marinas que en la ribe-  
 ra estauan sintiendo el ruido del carro, y de los cauallos que le trayan se  
 lançaron

DEL AMOR. Cap. i.

Fo. 10.

lançaron en el agua: lo qual visto por los cauallos, y espantados dello despe-  
 ñaron a Hippolito por las rocas que en la costa de aquel mar hauia. Y esto  
 dizen hauer sido succedido por voluntad de Neptuno el Dios que los poe-  
 tas dizen del mar, el qual escriuen que tambien tenia a Theseo por hijo.  
 Vista por Phedra la partida de Hippolito y no pudiendo sufrir el dolor q  
 su ausencia le daua, se mato con la espada del mismo Hippolito, o segun  
 otros dizen se ahorco. Finge pues nuestro Poeta dezir le aquella alma, que  
 ya hauria oydo dezir del que se hauria determinado a dexar descotenta su  
 madrastra, no haziendo lo q por ella le era rogado: y despues se hania ydo  
 huyendo aquel furor y encendimiento tan grande: y que esta su intencion,  
 o voluntad tan buena le hauria costado la vida, porque la perversa Phedra  
 hauria mudado en aborrecimiento aquel extraño amor q antes le tenia: pe-  
 ro q tambien ella hauria muerto breuemente con el desseo de Hippolito, de-  
 spues q se fue de dode ella estaua, en lo qual hauria hecho vengados a Hippoli-  
 to de su muerte, y a su hermana Ariadna, o segun otros Adriana de auer la  
 por ella dexado: y a Theseo dela grã traycion contra el comrtida, en qret  
 cometer adulterio con su proprio hijo: y q assi algunos pesando hazer mal  
 a otros, le hazen a si mismos. Por tanto los q huelgan de hazer engaños, no-  
 es justo que giman, o (mejor diziendo) se quexen, quando los reciben.

*MIRA entre dos hermanas yr penando  
 El famoso Theseo, y en la muerte  
 Ariadna del, y el de Phedra gozando.  
 Y los que van siguiendo es el muy fuerte  
 Hercules de amor preso, Achilles Griego  
 Que en sus amores tuuo triste suerte.*

M V Y famoso y grande  
 fue por cierto Theseo se Theseo,  
 gun hemos arriba mo-  
 strado, y nuestro Poeta  
 en los presentes versos le  
 llama. Dize pues como  
 aqlla alma se le mostro  
 como yua penando entre  
 dos hermanas, conuiene  
 a saber Ariadna, y Phe-

dra, y q destas Ariadna hauria gozado del en muerte, y Theseo de Phedra:  
 lo qual fue assi, por quanto aun era Ariadna vna, quando siendo Theseo echa-  
 do de su patria, y estado por vn su enemigo llamado Mnesteo, murio, y segun  
 opinion de algunos despeñado de cierto lugar alto, de donde Licomedes  
 Rey de los Scirios le mando echar, a cuya tierra se hauria Theseo acogido,  
 quando a esta sazón se despojaron dela suya: pero otros escriuen, q estando  
 en casa del dicho Rey Licomedes, y andado se passeado despues de cenar,  
 en yo inconsideradamente de aquel lugar alto y se mato, de suerte que en  
 qualquier manera q su muerte haya sido, ya entonces Ariadna se vio basta-  
 temente vengada del, y tambien Theseo hauria gozado en muerte dela per-  
 uersa Phedra, pues con su malauenturado fin arriba recontado le dexo satis-  
 fecho de todas las injurias, y perdidas a causa suya recibidas.

De Hercules Thebano, que es por quien el Poeta en los presentes ver-  
 sos entiende, porque en el triumpho de la Fama se tratara de algunos  
 de sus memorables hechos: solamente diremos aqui, como primeramente  
 se

## TRIVMPHO

se enamoro de Deianira hija de Oeneo rey de Calidonia: y despues de Yo-  
le hija del Rey Eurito, ala qual quiso tan demasadamente, que dexada a  
parte toda su ferocidad, se assentaua a hilar entre las dözellas de su amiga,  
y les repartia las lauores que auian de hazer: y lo mismo le acaescio vlti-  
mamente enamorando se de Omphale Lidia. Assi que bien se puede  
dezir, que le tenia el amor preso: pues tan excessiuamente fue por el ven-  
cido.

*Achilles.* Achilles fue hijo de Peleo, y dela que fabulosamente llamaron la Diosa  
Thetis, y porque tambien se tiene de tratar del enel triumpho dela Fama,  
aqui no diremos mas, de que amo a Deydamia hija del Rey Licomedes, y a  
Bryseida hermosa donzella Griega: y vltimamete entrando en la ciudad de  
Troya, en tiempo que auia treguas para hazerse las exequias de Hector vio  
a su hermana Policena, que grauemente le lloraba, dela qual Achilles muy  
enamorado lo hizo saber ala Reyna Ecuba su madre, prometiendole de ha-  
zer quitar el cerco de Troya si por muger se la daua: y durando este amor,  
y acabando se las treguas Achilles mato vn dia en la batalla a Troylo: el  
qual tambien era hermano de Policena, por lo qual deliberando Ecuba ven-  
gar se dela muerte de sus hijos, embio cautelosamente a llamar a Achilles,  
diziendo ser para el effeeto de su casamiento: y Achilles incitado mas de  
amor, que de razon, con no mas armas de vna espada, ni compañia de so-  
lo Antiloco hijo de Nestor, se vino a Troya, donde llegados al templo de  
Apollo, fueron aleuofamente muertos por mano de Paris. Y por esso dize  
el Poeta hauer sido desdichado en amores segun en los passados versos es  
ya visto.

*El otro es Demophon, y Phillis luego  
Iasson quien va tras ellos, y su amiga  
Que tanto le siguió, y al amor ciego,  
Y quanto a hermano, y padre fue enemiga  
Tanto le da mas causa con que pene  
El mal pagado amor, que la fatiga.*

Thracia, donde no solamente fue benignamente acogido de Phillis hija  
de Licurgo, que ala sazón era señora de aquella prouincia, pero desde a  
muy poco se caso conel. Y como estando alli algunos dias fue sabidor de  
la muerte de Mnesteo señor de Athenas, y desseasse recobrar aquel rey-  
no a el pertenesciente, por ser hijo de Theseo, a quien el dicho Mnesteo ha-  
uia despojado del reyno, segun es arriba ya contado: tomo licencia de  
Phillis, prometiendole la boluer dentro de cierto tiempo, pero despues de  
llegado a Athenas, y ser hecho pacifico señor della, se descuydo de  
tornar dentro del tiempo por el prometido, por lo qual Phillis forçada  
del gran amor que a su marido tenia, y de mucha desesperacion se ma-  
to:

## DEL AMOR. Cap. i. Fol. II

to: y siendo despues Demophon buuelto en Thracia, y sabiendo la defastra-  
da muerte de Phyllis, fue por el amargamente llorada.

Quanto ala historia de Iasson, y Medea, de que el Poeta en los presen-  
tes versos trata, es de saber, que segun escriuen Pelias Rey de Thesalia, y *Iasson.*  
hijo de Neptuno, hauia sido por Oraculo de los Dioses, que entonces le se- *Medea.*  
ria la muerte muy cercana, quando estando haziendo sacrificio viniessse al  
templo vn hombre conel vn pie descalço: y succedio que estando el di-  
cho Rey vn dia muy atento al sacrificio, entro su sobrino Iasson segun el  
Oraculo hauia dicho: delo qual hauia sido causa que estaua ala sazón pe-  
scando en vn rio, y como oyo hazer la señal del sacrificio, no tuuo tiem-  
po de calçar se, y assi dexando la vna calça, o çapato en la ribera, fue  
corriendo por llegar a tiempo, y entro enel templo de la manera que se  
ha contado. Otros escriuen, aunque fabulosamente, que viniendo Ias-  
son a ver a su tio Pelias, y llegando en la ribera del dicho rio, el qual di-  
zen llamar se Anauro, se le aparecio la Diosa Iuno en figura de vna  
vejezuela, mostrando que no osaua passar por la hondura del agua: y mo-  
uïdo Iasson a compassion della tomando la en sus hombros la passo, y  
entonces dizen que se le cayo enel rio el vno de sus çapatos: y que desta  
causa vino sin el, adonde su tio estaua haziendo sacrificio, segun dicho  
es. El Rey se acordo entonces del Oraculo, y tuuo por cierto ser le muy  
cercana la muerte: y por dexar a su hijo Acasto pacifico successor del rey-  
no, dixo a Iasson passados algunos dias, que a su parecer seria bueno, que  
fuesse a ganar fama, y honrra por el mundo, y que ninguna cosa podia  
hauer al presente en que mas se pudiesse ganar, que en yr ala conquista del  
vellocino de oro, que en Colchos estaua: lo qual le dixo temiendo, que si al  
tiempo de su muerte Iasson se hallaua en aquel reyno, despojaria del a su  
hijo: y que yendo en aquella empresa, no podia dexar de morir en ella  
segun eran muchos los peligros que se hauian de passar antes de tener  
la acabada. Iasson desseoso de ganar aquella honrra, y tan estimada vi-  
ctoria, tomando el parecer de su tio, y entrando en la mar vino en Col-  
chos, adonde entonces hauia vn Rey cuyo nombre era Oetes: el qual te-  
nia vna hija gran sabia en arte Magica, a quien llamauan Medea, y vn  
hijo muy pequeño llamado Absirto, o segun otros Egilao. Llegado pues  
Iasson en Colchos, y visto por Medea, fue en gran extremo del enamora-  
da: y assi dando orden como le pudiesse hablar en secreto, le prometio  
hazer le hauer victoria, si le prometia de tomar la por muger. Hecho el  
concierto, y dadas por Medea todas las cosas necessarias, Iasson fue lue-  
go al lugar, donde el vellocino de oro estaua: y junto su buen esfuerço, y  
valentia con la industria por Medea dada salio vencedor: y determinan-  
do de tornar se a Thesalia, y lleuar consigo a Medea, ella hurto a su pa-  
dre vna gran cantidad de thesoro para yrse: y teniendo por cierto que su  
padre los hauia de seguyr, luego como supiesse dela partida, mato aquel  
su hermano tan tierno, y despedaçando le, dexaua de trecho a trecho por  
el camino donde yua vn pedaço del, porque deteniendo se su padre a jun-  
tar los miembros del amado hijo, ellos se pudiesen saluar: lo qual succed-  
dio assi. Llegados en Thesalia, Medea restituyo la iuuentud a Eson pa-  
dre

TRIVMPHO

dre de Iaffon: y rogando le las hijas de Pelias, que tambien tornasse moço a su padre, Medea mostro ser contenta dello, y dixo que le abriesen las venas para que salida la sangre vieja, ella le bolueria luego moço: pero no fue assi, porque luego que se la sacaron murio: lo qual fue hecho de Medea porque Iaffon succediesse en el reyno. Hizo se Medea preñada desde a pocos dias, y pario dos hijos, y passado no mucho tiempo fue aborrescido de Iaffon, y dexando la se caso con Creusa hija de Creonte Rey de Corintho: delo qual pesandole en gran extremo Medea fingio embiar sus hijos a visitar la madrastra embiando le con ellos ciertas joyas: las quales, aunque pareçia ser muchas, y muy ricas, eran todas encantadamente hechas de fuego, y assi recebido por Creusa el presente, y abierta la caja en que venia, incontinentemente fue quemada la casa real, con todo lo que en ella estaua: saluo los dos niños, que llenaron el presente, que por arte dela madre se escaparon, y aun esto fue para tomar mayor vengança de Iaffon, porque despues en presencia suya los despedaçó: y queriendo la Iaffon entonces herir, se le fue huyendo a Athenas, y se caso con Egeo arriba nombrado, del qual pario vn hijo, que por respeto della fue llamado Medeo. Viniendo en este tiempo Theseo en Athenas Medea le quiso atossigar segun ya es dicho, por donde fue costreñida a huyr: y assi buelta en Theflia boluio a reconciliarse con Iaffon, y nauegando para Colchos cobraron aquel reyno, de que a Oetes en su vejez hallaron despojado, en cuya compañía algun tiempo alegremente estauieron. Dize pues nuestro Poeta como vio llegar a Iaffon: y a su amiga Medea, que en tal extremo le signio, y al ciego amor que al presente della triumphaua, y que quanto por respeto suyo hauiá sido enemiga, y cruel a su padre, y hermano, tanto mas enojo le quedaba del poco agradescimiento que hauiá hallado en tan gran amor, como el que a Iaffon hauiá tenido.

*Hispibile,*

*HISIPHILE tambien con queexas viene  
De quien por otro amor el suyo dexa  
Despues la que en belleza par no tiene,  
Con ella va el pastor que no se alexa  
De do salio tormenta segun fama  
Que al mundo reboluis con mal, y quexa.*

ción, sola esta piadosa Hispibile dio la vida a su padre, y le embio fuera dela isla porque las otras mugeres no le matassen: y siendo ella despues constituyda por reyna: y passando por aquella ysla Iaffon al tiempo que fue ala empresa del Velloçino de oro segun arriba es dicho, fue graciosamente por Hispibile acogido: adonde algunos dias muy a contento de entrambos estauieron: pero nunca mas despues de ser partido tubo Iaffon memoria della. Y assi finge el Poeta estar injuriada, de que la houiessse olvidado siendo

do siendo de Griega nacion, que en aquel tiempo en tanto era tenida por el nueuo amor de vna muger barbara como era Medea.

Para dar alguna cuenta de las cosas de Helena y Paris que son de quien Helena: el Poeta en los presentes versos, despues de Hisiphile haze meçio, aunq ellas Paris, sean casi a todos muy notorias. Es de saber, que segun los Poetas cuentan siendo preñada Ecuba muger del Rey Priamo, soño como paria vn fuego, del qual la ciudad de Troya era abrasada: y espantada del sueño, lo dixo al marido: y entrambos quisieron saber de los Oraculos lo que aquello significaua, y fue les respondido, como les hauiá de nacer vn hijo por cuya causa su reyno hauiá de ser destruydo. Sabido lo suso dicho mado Priamo q luego fuesse muerto lo que la reyna pariesse: pero hauiendo despues parido vn hijo muy hermoso, mouida Ecuba a compasión maternal, no cōsintio q le mataffen, antes le hizo secretamente llevar a los pastores del rey para q le criassen, y dixo que le llamasen Alexandro, haziendo grandes amenazas si persona alguna lo manifestaua. Siendo pues ya el moço crecido, y tenido por hijo de pastor, exercitaua aqñ officio apascentando los ganados reales en la Silua Ida: y algunas vezes q venia los toros a pelear vno cō otro, ponía Alexandro al vécador vna corona en señal de honrra del victo ria: lo qual le puso en fama de muy recto juez. Y puesto q sea comū opinion, a paritate, q como es notorio quiere dezir y igualdad, por la ygalidad, y re titud q en esto tenia, no es assi, porq Paris no es palabra Latina, y por tanto no podra venir de paritate: antes es vocablo Eolico q quiere dezir exposito, o echadizo segun Paris lo fue, como arriba es contado. Succedio en este tiempo que Peleo hijo de Eaco, y padre de Achilles arriba nombrado, tomo por muger a Thetis, a cuyas bodas fueron cobidados todos los Dioses, y Diosas, saluo la Diosa de Discordia, delo qual ella muy injuriada viendo como esrauan en la boda las Diosas Iuno, Pallas, y Venus que eran las mas principales de todas, tomo vna mançana de oro de gran belleza, y poniendo en ella vnas letras que dezian, la mançana graciosa, dara se ala mas hermosa, la echo a rodar por la mesa, ala parte donde aquellas Diosas estauan assentadas, las quales tomando la mançana, y vistas las letras della, luego vinieron en discordia: diziendo cada vna pertenescer le a ella por ser mas hermosa: y como hiziesen para la determinacion desto juez a Iupiter, el no quiso ser lo por ser Iuno su muger, y hermana, y Venus, y Pallas sus hijas, y assi las remitió al iuzio de Paris: el qual en aquel punto estaua durmiendo en la Silua Ida. Mando para el efecto desto Iupiter a Mercurio que fuesse adonde Paris estaua a reuelar le la diferencia de aquellas tres Diosas, y como le estaua cometida la determinacion dello: lo qual fue assi por Mercurio hecho. Viniendo pues luego las Diosas en presencia de Paris, Iuno le ofrecia porque diessse la sentencia en su fauor hazer le el mas poderoso del mundo: y Pallas el mayor sabio, y Venus el mas bien enamorado. Paris para la determinacion dela causa las mando venir ante si desnudas, y vistas desta fuerte, assi porq en la verdad Venus era mas hermosa, como por tener Paris en mas el ofrecimiento por ella hecho, juzgo, pertenescerle la mançana. Algunos años antes deste tiempo yedo

## TRIVMPHO

Iaffon ala conquista del vellocino de oro, arriba referida, y conel Herchles, y otros señores Griegos, llegaron enla ribera Troyana, de donde fueron con gran soberuia echados por Laumedon padre de Priamo, q̄ entōces rey nana: delo qual sintiendose los Griegos muy injuriados boluiendo en Thelamon Rey de Alamis en premio de ser el primero q̄ hauia entrado enla ciudad. Estaua entōces ausente de Troya Priamo hijo mayor de Lau-medon, q̄ se auia a su padre rebelado: medō q̄ era ydo a recobrar cierta prouincia, q̄ se auia a su padre rebelado: y entendida por el la perdida dela dicha ciudad dexo la empresa comença da, y boluiendo a ella la recobro y rehedifico de mas nobles, y fuertes edifi cios q̄ primero estaua. Procuero despues auer a su hermana Effiona de los Griegos, no curando de las injurias passadas: pero no solamente no se la quisieron restituyr, mas aun trataron muy mal assi en obras como en pala bras a Anthenor, q̄ era quien hauia ydo con la embaxada. Quedando muy sentido Priamo desto, jūto a cōsejo sus hijos, y todos los principales Troya nos, y preguntando les q̄ seria justo q̄ se hiziesse, Hector, y Heleno, y Casan dra hijos suyos, y otros algunos respōdieron q̄ no era bien q̄ sobre cosa tal se tornasse a renouar la guerra. Mas Paris que ya estaua en palacio conosci do por hijo del Rey conto la promessa que Venus le hauia hecho de dar le la mas hermosa muger del mundo, y que su consejo era que embiasse a pe dir otra vez Effiona, y fino la quisiesse dar, procurassen robar alguna feño ra de valor, a cuyo trneco, fuesse la dicha Effiona cobrada. Priamo signio este parecer, y mando que el mismo Paris, y Eneas fuesse a poner lo por obra: y assi partiendo entrambos con vna suficiente armada, aportarō con prospero viento enla isla Citherea: y succediendo ser a tiempo que Helena muger de Menelao rey de Lacedemonia hauia venido ala misma isla a ha zer ciertos sacrificios ala Diosa Venus, venido Paris en su presencia, cada vno quedo muy contento dela hermosura del otro: y assi Paris se fue alas naues, y tomando las armas boluio al templo, y facendo del a Helena, y em barcando se la lleuo a Troya. Y como los Griegos quedassen desto muy in juriados, y mucho mas de que embiancōla despues a demādar, no se la qui sierō restituyr, determinarō vengarse: y assi juntando grā copia de naues, y grueso exercito, vinierō a poner campo sobre Troya: enla qual guerra que por espacio de diez años durō, muchos Reyes, y Principes Griegos murie ron, y los Troyanos fueron de todo punto destruydos, no embargante que enla manera del successo desto, aya grandissima diferencia entre los escritores que dello tratan, pero como quiera que aya sido pudo dezir justamēte nuestro Poēta, como por respecto de aque lla muger tan hermosa, y del pastor Alexandro que juntamente con ella alli venia, hauia succedido tormenta de quien enel mundo mucha quexa quedo, a causa delas muchas muertes, y graues daños que por ellos succedieron,

Escucha

## DEL AMOR.

Cap. 1.

Fo. 13.

ESCVCHA querellar se de quien ama  
Oenone justamente, y Menelao  
De Helena, y que Hermion a Orestes llama  
Y Laodomia al su Protefilao  
Con Argia a Pollinice leal, quanto  
Eriphile enemiga de Amphiarao  
Escucha el sospirar y graue llanto  
De tanto amante ciego en sojuzgarse  
A quien los trata, y llena en tal quebrāto.

OE N O N E (como Oenone,  
Ouidio en su Epistola  
escriue) amo en gran e-  
stremo a Paris enel tiem-  
po que (segun es conta-  
do) estuuu en habito pa-  
storil, y jamas en quanto  
viuio en esta su buena vo-  
luntad huuo mudāça, an-  
tes luego como su muer-  
te fue por ella sabida, sa-  
lio con el gran pesar fue-  
ra de sentido: pero todo

esto le fue por el muy mal agradescido: porque luego que mudo habito, y fue lleuado ala casa Real de su padre, de todo punto oluido las buenas o- bras de Oenone recibidas. De manera que muy justamente (como el Poē ta dize) se venia quejando de su desagradescimiento. Y dela misma fuer te dize quejar se Menelao de Helena, por hauer le tan mal agradescido el estraño amor que le tenia, estimando en mas los suzios abraços del enamo rado, que los muy honestos de tan principal marido.

Hermion, o (hablando mas propriamente) Hermione, fue hija de Me-  
nelao, y de Helena: y al tiempo que su madre fue robada de Paris, y pa-  
ra la vengāça dello su padre y los otros principes Griegos ydos a destruyr  
la ciudad y reyno de Troya, Tindaro padre de Helena, y ahuelo dela di-  
cha Hermione, la desposo con Orestes hijo de Agamenon, el qual era pri-  
mo suyo, assi por la parte delos padres, como delas madres. Y como Me-  
nelao no fuesse desto sabidor, concerto de desposar la con Pirrho hijo de  
Achilles: y assi bueltos dela guerra Troyana, Pirrho tomo a Hermione  
por muger, aunque muy contra su voluntad, por quanto ella quisiera mu-  
cho mas estar casada con Orestes. En esta sazón hauiendo el dicho Orestes  
muerto a su madre Clitemnestra, y al adultero Egisto, en vengança dela  
muerte por ellos dada a su padre Agamenon, como adelante se contara:  
escriuen que se le començo a mostrar la sombra de su madre muy espanto-  
sa, y armada de fuego, y de serpientes: de cuya causa muy espantado vi-  
no a perder el seso: y assi no entendia en cobrar su tan amada esposa: delo  
qual Hermione en gran manera penada, hazia grandes lamentaciones, ha-  
mando infinitas vezes a voces a su Orestes, segun el Poēta finge que en-  
tonces hazia. Pero despues que a el le fue tornado el seso enel templo de  
Diana enla region de Scithia, boluio en Grecia, y mato a Pirrho, estando  
sacrificando, y cobro a su muger Hermione, juntamente conel reyno que  
por el dicho Pirrho estaua ocupado.

Laodomia (de quien Ouidio trata en sus Epistolas) fue hija de Acasto  
Thefalico, y muger de Prothesilao hijo de Hipiclo: el qual (segū Lucia-  
no cuenta en vno de sus Dialogos, y Ouidio enlas dichas Epistolas) hauie-  
do de yr con los otros Griegos ala guerra Troyana, Laodomia su muger q̄  
estrañamēte le amaua, todo el tiempo que estuuu en embarcar, y hasta que  
las naues



## TRIUMPHO

las naues se perdierõ de vista, y jamas se partio dela ribera: y ya q̄ las dexo de ver, cayo por gran espacio amortescida: y siendo buelta despues en si, ja mas se le parcia dela boca el nõbre de su marido Prothesilao, hasta que hauiendo el muerto en Troya por mano de Hektor, traydo que fue su cuerpo en Thefalia, Laodomia se dexo caer sobre el, y cõ el demasado dolor escriuen que incontinentemente murio.

*Argia muger de Pollinice.*

Argia la q̄ a Pollinice fue tan leal, quãto a Amphiarao enemiga Heriphile su codiciosa muger, fue hija de Adrasto rey delos Argiuos, y muger del dicho Pollinice. Y para declaraciõ dela historia desto, es menester saber q̄ Layo rey de Thebas, hauiedo le sido dicho por los oraculos, o agoreros, como vn hijo q̄ le hauia nascido, q̄ Edipo se llamaua, le hauia de matar, mado a ciertos fieruos suyos le lleuassen a vna mõtaña, dõde fuesse delas fieras comido: pero los fieruos mouidos a piedad no lo quisierõ dexar donde las dichas fieras le comiesse, sino colgado de vn arbol cõ vn cordel q̄ por entre los neruios delas piernas le passarõ. Y como el niño conel dolor y trabajo llorasse grauemente, segun su edad, fue sentido por vn pastor de Polibio rey de Corintho, q̄ en aq̄lla mõtaña andaua: y llegãdo adõde estaua, y desatãdo le, le criõ por hijo del dicho Rey: lo qual tãbien p̄saua el mismo Edipo, hasta q̄ siendo ya de mayor conosciemto, y entendiẽdo q̄ no era assi, desieoso de saber quiẽ sus padres fuesse, lo fue a preguntar al oraculo: el qual le respõdiõ q̄ hallaria a su padre cerca delos Phoceses, y se hauia de casar cõ su madre. Edipo determino buscar esto cõ toda diligẽcia: y llegado donde aq̄llos pueblos erã, hallo q̄ tenia guerra la gẽte principal dellos cõ los villanos: y deliberãdo ayudar a los villanos, y hauiendo se dado batalla, vino el rey Layo a despartirla, y no siendo por Edipo conosciido, desastradamẽte le mato. Y como en todo aq̄l tiẽpo no huuiesse hallado alguno q̄ fuesse del por padre conosciido, tuuo por burla lo q̄ enel oraculo le hauia sido dicho: y assi como hijo de Polibio se fue a Thebas, dõde poco despues de llegado, pareciẽdo conuenir ala pacificaciõ del reyno, le casarõ con su misma madre, q̄ Iocasta se llamaua, no sabiendo ninguno q̄ lo fuesse. Muerto despues en Corintho el rey Polibio, eligeron a Edipo en su lugar, y le embiãro embaxadores para q̄ lo aceptasse: delos quales supo particularmente en q̄ manera siẽdo niño le hauian lleuado a Corintho. Y como esto fuesse tambien oydo de su madre y muger Iocasta, acordo se le de que suerte sus criados le hauian dicho hauer quedado su hijo enla mõtaña. Y mirando luego los pies y neruios horadãdos que Edipo tenia, conosciõ manifestamẽte ser su hijo. Y assi mismo Edipo vino en entender como era su padre a quien hauia muerto, y su madre con quien al presente estaua casado. Y sintiendo de todo ello grauissimo dolor, se condeno a perpetuas tinieblas: sacãdose entrãbos los ojos. Tenia Edipo en su madre Iocasta dos hijos, el vno llamado Etheocles, y el otro Pollinice: los quales despreciando el ciego y desuenturado padre, le tomaron el reyno, a condiciõ que entre si pusieron, que cada vno reynasse en el vn año. Y assi Etheocles hauiendo reynado el primero, a causa de ser el hermano mayor, no quiso despues dexar reynar enel siguiente a Pollinice, antes procuro matarle, por hazer se perpetuo seõor. Pollinice se fue huyendo del peligro, y con gran fatiga llego vna noche, ya passada mucha parte della,

della, enla ciudad de Argos, cuyo rey era vno llamado Adrasto: y por ser a tal tiempo, y venir muy fatigado del viento y grandes aguas que enel camino hauia passado, se entro enlos portales dela casa Real. Succediõ enla misma sazon que Tideo hijo de Oeneo rey de Calidonia aperto al mismo lugar, que tambien venia huyendo: porq̄ inconsideradamente hauia muerto a vn hermano suyo llamado Menalipo. Y luego el y Pollinice llegarõ alas manos sobre reconoscer se el vno al otro, a causa de venir entrambos temerosos, por las causas arriba dichas. Lo qual sentido por el Rey, descendio a ver lo que aquello fuesse. Y como vio combatir estos dos mãcebos, los despartio, y lleuo consigo: y sabiendo despues como entrambos eran hijos de reyes, caso vna hija llamada Deiphile con Tideo: y otra cuyo nombre era Argia (por quien principalmente de todo esto se da cuenta) dio por muger a Pollinice. Hechos estos casamientos, el rey Adrasto determino procurar como Etheocles fuesse despojado del reyno, y lo huuiesse su yerno Pollinice: y assi embio a Tideo a requerir le lo quisiesse dexar, lo qual el no quiso hazer. Buelto Tideo en Argos con la respuesta, el Rey allego para aquella empresa vn grueso exercito: y hauiendo de yr enel Amphiarao vn seõor muy principal en aquel reyno, pregunto al oraculo como le succederia la presente jornada, y fue le respondido que lo matarian si alla yua: por lo qual el se escondio, y ninguno supo donde sino sola su muger Eriphile. Y como la persona de Amphiarao hiziesse gran falta en aq̄lla empresa, y no le pudiesse hallar, fue causa q̄ mucho tiẽpo se dilataresse la execucion della. Succediõ despues que vn dia Argia tenia puesto vn collar de oro de grã riqueza: el qual visto por Eriphile, dixo, que si se lo daua, le manifestaria el lugar donde su marido Amphiarao estaua escondido. Y Argia conel grande amor que a su Pollinice tenia, viendo que mediante aquella guerra podia tornar a ser rey, se lo dio. Recebido el collar, Eriphile descubrio donde el marido estaua, y siendo hallado, luego todos fueron ala guerra de Thebas: enla qual finalmente fueron muertos Amphiarao, Tideo, y Pollinice, y tambien su enemigo y hermano Etheocles. Y como succediesse enel reyno de Thebas Creonte, hombre maluado y cruel, mando q̄ los cuerpos delos Argiuos que con Pollinice hauian venido, fuesse dexados sin sepultura, poniendo grauissimas penas a qualquiera que fuesse ofado de enterrarlos: lo qual todo sabido por Argia, y no espantada del crudo mandamiento de Creonte, partio secretamente de Argos: y llegada donde la batalla hauia sido, y buscando de noche entre los muertos con vna hacha encendida el cuerpo de su marido, y al fin siendo por ella hallado, despues de hauer le lauado con sus lagrimas, y infinitas vezes besado, lo enterro como mejor pudo. Y siendo esto sentido por Creonte, hizo salir alla quien la prendiesse, y la hizo crudamente morir. De manera que como el Poeta dize, Argia fue tanto leal a Pollinice, quanto a Amphiarao enemiga y desapiadada su codiciosa y peruersa muger, segun aqui se ha podido ver. Añade mas nuestro Poeta, q̄ visto ya en particular lo q̄ hasta aqui se ha dicho, aq̄lla Alma le dixo q̄ mirasse en general el llanto q̄ todos aquellos tristes amantes hazian en gran estremo malhadados, pues se hauian dado a quien con tanto trabajo los trataua, y lleuaua, como aquel cruel tyrano q̄ dellos venia triũphando.

*Eriphile muger de Amphiarao.*

En algunas

## T R I V M P H O

En algunas impresiones dize en este passo lo que traduzido en nuestra lengua se hauiá de poner, las tristes amantes malhadadas: pero en las mas partes por mi viitas esta dela manera que aqui va puesto, y hizo se assi, por ser en mi iuzio mas a razon. Quien le pareciere mejor la otra opinion, podra lo enmendar a su voluntad, pues el trabajo sera pequeño.

*S V S nombres no podran jamas contar se,  
Que no los hombres solos, mas gran parte  
De Dioses puedes ver aqui que xar se.  
Mira la bella Venus, y al Dios Marte  
De hierro pies y brazos bien ceñido,  
Proserpina, y Pluton, que estan a parte.  
Iuno celosa, el rubio Apollo ha sido  
Quien dela edad, y el arco hauiá burlado  
De Amor, y fue en Thesalia del herido.  
En fin este tyrano ha captiuado  
Los Dioses todos, de quien trata Varro,  
Y de infinitos lazos muy cargado  
Iupiter va tambien delante el carro.*

Venus:

Venus (por quien el Poëta aqui entiende) fue hija de Iupiter, y casada con Vulcano. Y allende de otras muchas des honestidades por ella hechas (segun los Poëtas fabulosamente cuentan) cometiendo vn dia adulterio con el Dios Marte, fue visto por el Sol: y siendo luego por el auisado desto el marido, como Vulcano fuesse muy gran herrero, hizo ciertas redes de hierro muy sotiles y fuertes, y poniendo las al rededor dela cama de su muger, breuemente a ella y a Marte tomo juntos: y teniendo los assi atados, los mostro a todos los Dioses: pero despues a ruego de algunos dellos los solto. Y Venus indignada con el Sol, por hauer sido la causa desto, hizo q̄ todas sus hijas fuesen en gran extremo des honestas: vna delas quales fue Pasiphe, muger del rey Minos, de quien arriba se ha tratado.

Marte,

Marte fingen los Poëtas (segun es muy notorio) ser Dios delas batallas: y por esso dize nuestro Petrarcha, que tenia los pies y los brazos ceñidos de hierro. O tambien se puede entender por mostrar que aun estava atado en aquella red, en que por Vulcano fue tomado, segun es dicho.

Pluton,

De Pluton hijo de Saturno y rey del infierno escriue Ouidio, q̄ estando en su reyno pacifico, el gigante Tiphéo se sacudio, por quitar se de acuestas la isla de Sicilia: por lo qual baxando al infierno alguna luz, y temiendo Pluton que con la entrada della podria ser priuado del Reyno, salio fuera a mirar

CONTINUANDO el Alma lo que en los pasados versos el Poëta finge que le estava contado, dize agora, como no se podria acabar de dar particular cuenta de todos los que alli venian: porq̄ no solamente hombres, pero tambien mucha parte delos que tenia por soberanos Dioses, podria ver que xar se del mal tratamiento que de Cupido recibian: dando a entender como no menos que los otros hauián sido juzgados deste peruerso y ciego apetito.

## D E L A M O R. Cap. i. Fo. 15.

ra a mirar si los fundamentos de aquella Isla estauan firmes, y succedio ser a tiempo que Proserpina, hija de Iupiter y de Ceres, reyna dela Isla, andaua con otras donzellas en el campo cogiendo flores: y viendo la Pluton ser muy hermosa, se enamoro della, y la tomo, y lleuo consigo al infierno. Y como su madre Ceres la echasse menos, la embio a buscar por todo el mundo: pero no pudo saber del a, hasta que la Nimpha Aretusa le dixo como la hauián baxado al infierno. Visto por Ceres que ya no la podia cobrar, dizen las fabulas, que como ella fuesse Diosa del pan, hizo que en todo el mundo huuiesse muy gran falta del. Y siendo sobre esto hechas a Iupiter grandes suplicaciones, al fin mando que Ceres tornasse a producir los panes, y que su hija Proserpina el medio tiempo estuuiesse en su compañia, y el otro medio con el marido en el infierno.

Iuno muger y hermana de Iupiter, y entrábos hijos de Saturno rey de Iuno: Creta, y de su muger Opis, fue (segun fabulosamente los Poëtas escriuen) en gran manera celosa de su marido, procurando saber con mucho cuydado y diligencia los adulterios por el cometidos, y persiguiendo con grã ira y enemistad las mugeres con quien los cometia: y assi fue por ella conuertida en vaca Io hija de Inacho: y en ossa Calisto hija de Licaon rey de Arcadia, aunque despues Iupiter conuertiendo la en vna estrella, la puso en el cielo. Assi mismo (segun adelante se dira) quito ala Nimpha Echo el poder hablar, porque le encubria los amores de su marido, y la detenia en palabras entre tanto que Iupiter estava con alguna Nimpha. Engaño a Semele, hija de Cadmo, haziendo le pedir vn don a Iupiter, por dōde despues perdio la vida, segun (tratando de su hijo Baccho) adelante contaremos. Y dela misma suerte tuuo siempre estraña enemistad con todas aquellas, de quien sabia que su marido Iupiter era enamorado. Y pues celos (segun es notorio) son fundados sobre amor, muy iustamente pudo fingir el Poëta q̄ tambien triumphaua Cupido de Iuno, como de todos los otros prisioneros que al rededor de su carro lleuaua.

Para entender lo que el Poëta dize de Apollo, es de saber, que (segun Ouidio escriue) hauiendo la tierra por la humedad quedada del diluuió de Deucalion producido diuerfas y espãtables serpientes, nascio entrelas vna demasiadamente feroz, llamada Pithō: la qual Apollo, hijo de Iupiter, y Latona, mato con sus flechas. Siendo pues cō esta victoria en soberuecido, juzgaua no pertenescer el arco y flechas sino a el solo, y hazia gran burla de que siendo tan moço Cupido las traxesse. Cupido se atuo por muy injuriado desto, y vn dia que Apollo estava mirado a Daphne hija de Peneo, Nimpha de gran hermosura, tiro ael cō vna flecha de oro, que son las que hazen amar, y a Daphne con otra de plomo, las quales fuerçan a aborrescer: y assi de alli adelante Apollo andaua signiēdo a Daphne, y Daphne siempre alexando se del. Y corriendo vn dia Apollo tras ella que la vio en el campo, y siendo ya muy çerca de alcãçarla, Daphne suplico a los Dioses la guardassen en su honestidad: lo qual por ellos oydo, incontinentemente la conuertieron en laurel. Llegado pues Apollo dōde el nueuo arbol estava, despues de hauerle muchas vezes abraçado, le dio preeminēcia que ni rayo, ni relampago, o tempestad le pudiesen hazer mal: y fuesen con el coronados los Poëtas, y

TRIVMPHO

tas, y Emperadores: de lo qual nuestro Petrarcha dize grãdes cosas en sus sonetos, por la vezindad que el nombre de su amiga, y el de este arbol tenían. Cuenta pues el Alma como tambien alli venia Apollo, el que hauendo burlado dela edad y arco de Cupido, fue despues en Thesalia tan grauemente herido por el. Y resume se en fin, con dezir como este tyranico hauiã captiuado todos los Dioses de quien escriuio Varro, y que especialmente yua Iuppiter, siendo el mayor de todos, atado delante del carro, de lo qual luego trataremos.

*Marco Varro* Marco Varron fue vn notable ciudadano Romano, del qual adelante se tratara. Compuso entre otras obras, vna de quarenta y ocho libros, intitulado, Delas cosas diuinas y humanas, en que escriuio que hauiã numero de mas de cinco mil Dioses: entre los quales eran los principales y de mayor preeminencia doze que se sentauan ala mesa de Iuppiter: y estos son Iuno, Vesta, Minerva, Ceres, Diana, Venus, Marte, Mercurio, Iuppiter, Neptuno, Vulcano, Apollo.

*Iuppiter.* Iuppiter rey de Creta, hermano y marido de Iuno arriba referida, que es de quien el Poeta aqui trata, fue en tal manera señoreado deste peruerso apetito, que segun los Poetas, y especialmente Ouidio cuenta, amo muchas y diuersas mugeres: y assi escriuen, que siendo enamorado de Io hija de Inacho, se conuertio, o escondio en vna niebla para hauerla. Amo tambien a Calisto hija de Licaon, y la alcanço transformando se en figura de la diosa Diana, en cuyo seruicio la dicha Calisto andaua. Assi mismo enamorado se de Europa, hija del rey Agenor, la robo, tomando figura de Toro. Enamoro se de Semele, hija de Cadmo, y mudando se en figura de su ama Beroë, la alcanço. Amo tambien a Danaë, hija del rey Acrisio: y conuertiendo se en lluvia, o gotas de oro, entro en la torre donde su padre la tenia encerrada, y huuo en ella a Perseo, segun adelante se contara. Conuertio se en Aguila para gozar de Asterie hija de Ceis: y en Cisne, para aduiterar con Leda muger de Tindaro: y en Satyro, por hauer a Antioppe, hija de Metro rey de Thebas. Tomo la forma de Amphitrión para aduiterar cõ Alcumena su muger, de quien nascio Hercoles Thebano, de quien ya arriba es tratado. Conuertiendo se tambien en relampago tuuo acceso a Egina, hija del rio Afopo. Y allende desto, y de otros muchos y diuersos aduiterios, finalmẽte escriuẽ, q̃ enamorandose de vn mochacho muy hermo so llamado Ganime des, se conuertio en Aguila, y tomãdo le de vna selua adõdõ andaua, se le lleuo al cielo, adõde dizen que le sirue la copa en los combites que el y todos los otros Dioses hazen.

NO hartõ



*O hartõ de mirar,  
aunque cansado  
Cosas a toda parte e-  
stoy mirando  
Que aun tiempo de cõ-  
tarlas me ha fal-  
tado.*

*De vn pensamiento en otro el seso andando  
Le recorilaron dos, que mano a mano  
Passauan dulcemente razonando.  
Monio me que el vestido era Africano,  
Estrãno su lenguaje, y muy escuro:  
Mas hizo lo el interprete ser llano.  
Sabido ya quien eran, mas seguro  
Al vno me llegue, por ser amigo  
De nuestro nombre, el otro aduerso y duro.  
O Masinissa (dixẽ) rey antiguo  
Por esta y por Scipion rogar te quiera  
Que no recibas pena en lo que digo.  
Quisiera preguntar te yo primero  
Quien eres (respondio) que me conuiene,  
Pues sabes mis affectos por entero.  
Mi baxo ser (le dixẽ) no sostiene  
Vn tal conoseedor, que tan a parte  
Gran luz de peca llama nunca viene.  
Mas es tu Real fama de tal arte  
Que a quien jamas te vio muy ala clara  
Le cine estrecho nudo a siempre amar te.  
Di me, assi en paz te lleue el que passara  
(Y nuestro el capitã) que copia es esta  
De amor, que tan fiel parece, y rara?*

Y conjurando el Poeta a aquel Rey por el amor grande que a esta su muger, y a Scipiõ hauiã tenido, que no se importunasse de lo que le queria preguntar,

**C**VENTA EL Poeta en el principio del presente capitulo, como la gran gente desuaturada, que el Triumphal carro del amor seguia era tãta, que ya estaua cansado, pero no hartõ de mirar la, por el gran desseo que tenia de saber particularmẽte la suerte y condiciõ de cada vno dellos. Dize q̃ entõces el rey Masinissa, y su muger Sophonissa, despertaren su tan diuersa y imaginacion, pasando por cerca del: y como no fuesen per el Poeta conosciados, por la causa en el capitulo pasado dicha, y por ser el lenguaje y habito del todo diferente del suyo, fingẽ q̃ aquella alma se los dio a conoser. Y sabidos quẽ eran, llego mas seguramente a ellos: porque el vn spiritu, conuiene a saber Masinissa, hauiã sido muy amigo al nõbre Latino, teniendo siempre con el desde el dia primero que en España conosciõ a Scipion, muy intima amistad. Y el otro, q̃ era Sophonissa, muy aduerso y duro, por ser nascida en la ciudad de Cartago, tierra en tanto grado enemiga deste nõbre.

TRIVMPHO

guntar, finge que Massinissa le responde q primero quisiera saber del quien era, pues alli hauia sabido dezir sus affectos, conuiene a saber, aquellas dos cosas, a quien el en tanto estremo hauia sido aficionado. Alas quales palabras el Poeta replica, que el ser suyo muy humilde y baxo, en respecto de tan alto Rey, no hauia merecido que el fuese conosciado de vna persona de tanto valor: porque la luz de pequeña llama no puede dar lexos de donde esta el resplandor muy grande: pero que la fama y valor suyo eran tales, que a los que jamas le vieron tenia atados con vna estraña afficion, y buena voluntad. Y hauiendo se el Poeta en tal manera escusado de no dar se a conocer a Massinissa, le torno a conjurar, que assi fuese lleuado en paz de Cupido, que entonces acabaua de passar, al qual con tanto trabajo el dicho Rey yua siguiendo, le dixesse que copia, o abundancia tan grande de amor hauia sido la de entre el y Sophonisba su muger, que a su parecer era muy diferente delas otras: por quanto pocas vezes se ha visto q vn amante procure la muerte del otro, segun Massinissa procuro la de Sophonisba, embiando le el tofigo con que se matasse, segun adelante se dira.

*TV lengua (respondio) me manifesta  
Que tienes dessa historia mucho tino,  
Mas yo por descansar dare respuesta.  
Amado aquel varon tan alto, y digno,  
Tanto que a Lelio doy ventaja a pena:  
Y estando en su seruicio de continuo  
Fortuna se mostro con el serena:  
Mas no lo que a vn valor esclarescido  
Se deue, del qual tuuo el alma llena.  
Despues que el alto nombre fue venido  
De Roma, en lo postrero de Occidente,  
Con esta me junto vn amor crescido.  
En fuego tan suave, y excelente  
Dos almas nunca ardieron, ni tan presto:  
Mas fuimos apartados breuemente.  
En vano el yugo dulce nos es puesto,  
Pues no se admite escusa de lo hecho  
Y el fuerte nudo rompen despues desto  
Quien mas valio, que el mundo con derecho  
Des hizo esta amistad, que nuestro ruego  
Y todo el sospirar fue sin provecho.*

EN LOS presentes versos Massinissa responde al Poeta lo que antes le hauia pedido, que dixesse del amor suyo, y de Sophonisba, diziendo como su lengua (conuiene a saber llamar le por su proprio nombre) le manifestaua que sabia muy bien aquello que le preguntaua: pero que el se lo diria, porque le era gran descanso responderle: lo qual es muy ordinario en las personas tristes y desuenturadas, que huelgan de dar cuenta de sus fatigas, aunque para dezirlo se les haya offrescido poca necesidad. Y luego despues desta proposicion comienza a dezir, como hauiendo amado en tal estremo aquel famoso Scipion el Africano, que difficultosamente su amigo Lelio le pudo hazer

DEL AMOR.

Cap. 2.

Fo. 17.

*Estraña fue mi pena, no lo niego,  
Mas vista su virtud, quede constante:  
Que quien el sol no ve, no es poco ciego.  
Offensa es gran justicia en todo amante,  
Mas de vn amigo tal aquel consejo  
Cumplir lo me era fuerza muy bastante.  
Hijo en amor, en honra padre viejo,  
Hermano era en edad, y en tal manera  
Cumpli lo que mando con triste cejo.  
Asi murio mi dulce companera,  
Que ya que la vencio poder estraño  
Mas quiso muerta ser, que prisionera.  
Ministro fuy yo assi del mal tamaño  
Que el ruego y rogador tan grande obliga  
Temer su offensa mas que no mi daño.  
El tofigo le di con la fatiga  
Que se, y ella no dudo que pensasse,  
Ni aun tu si quieres bien alguna amiga:  
El llanto fue segun de quien dexasse  
Su bien de todo punto, y esperanza,  
Porque la fee denida no quebrasse.  
Mas mira si veras en esta danza  
Alguna cosa estraña, que es muy breue  
El tiempo, y la obra al dia en mucho alcansa.*

no las sabe dexar. Y assi es de saber, q segun Tito Liuius, y Plutarcho, y otros historiadores cuentan, como al tiempo dela segunda guerra Carthaginense, siendo en España capitanes delos Romanos Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipio su hermano, padre y tio del Africano, las cosas Romanas succediessen en ella prosperamente, los dichos capitanes cobraron mucha esperanza de poder hazer algo en las de Aphrica. Y sabiendo q Siphax rey dela mayor parte de Numidia, que antes era amigo delos Carthaginenses, estaua defaenido dellos, y les hazia guerra, le embiaron embaxadores, a confederar le con el Senado Romano, lo qual fue assi hecho. Pero passados pocos dias, como el dicho Rey fuese de mudable condicion, dexada la amistad Romana, torno a tomar la Carthaginense: y como algun tiempo despues fuese el Africano embiado por capitán en España, y siendo por el hechas muchas y muy señaladas cosas, la huuiesse casi toda reduzido ala obediencia Romana, segun adelante contaremos, desleando passar ala conquista de

hazer ventaja (cuya grande y muy estrecha amistad fue particularmente entre todas las otras por Marco Tullio encarecida) y estando continuamente en su seruicio y acompañamiento casi todo el tiempo q guerreo con los de Carthago, la fortuna se le mostro siempre muy prospera y serena, aunq no lo q merecia el gran valor suyo, en q a todos los otros hóbres excedio: y q ya quando la potencia y nombre Romano se estendió alo vltimo del Occidente, vn estraño amor le hauia juntado con aquella muger. Todos los otros versos que adelante van, son de si mismos claros, teniendo entendida la historia que en ellos se trata: en la qual ninguno se marauille si Petrarca se estendió mas q en otra alguna: porq fue tan aficionado alas cosas de Scipion, q quandoquiera q se offresce hablar en ellas,

C Aphrica,

TRIVMPHO

Aphrica, le pareció cosa importante para el efecto dello, tornar a atraer ala amistad de los Romanos al dicho rey Siphax: juzgando segun su inconstancia y mouible voluntad, que sería cosa facil de acabar. Y assi le embio por embaxador a su amigo Lelio cō dadias y muy graciosas palabras. Visto por el Barbaro q̄ las cosas Romanas erā en aq̄l tiempo superiores alas Carthaginēses, vino en querer boluer a su amistad: pero no quiso obligar se a ello sino en presencia del mismo Scipion. Y assi Lelio tomādo la fe que la venida de Scipion sería segura, se boluio para el en España. Y luego Scipion dexando ala guarda dela tierra ciertos capitanes, passo con solas dos naues adonde el dicho Siphax estaua. Succedio que al mismo tiempo vino desde Cartiz Hasdrubal, hijo de Gisgon, capitan Carthaginense, y tambien a procurar que Siphax no dexasse su amistad para tornar a tomar la de los enemigos: y como estado Hasdrubal en el puerto ya para desembarcar de siete fustas que hauia traydo, viesse las dos fustas en que Scipion venia, y conociesse ser de los enemigos, mando armar los suyos, y q̄ se adereçassen las otras cosas necesarias para salir a ellas. Y si esto fuera hecho con la diligēcia deuida, ellos pudierā tomar facilmente a Scipion: pero como huuiessen tardado mas de lo q̄ fuera menester, y se leuantasse vn viento rezio de mar, hirio de tal fuerte en las velas delas dos fustas Romanas, q̄ primero entraron en el puerto q̄ los Carthaginēses huuiessen recogido las anclas. Y ya en aquel punto ninguno fue osado de hazer mas alboroto, por ser dētro del puerto del Rey, a quien no cōuenia por entōces enojarse. Salidos pues en tierra entrambos capitanes, fue primero Hasdrubal a ver al Rey, y despues Scipion y Lelio. Y segun escriuen algunos authores, estimando Siphax en mucho q̄ dos capitanes tan señalados huuiessen en tal manera y a vna misma fazen venido a pedir le su amistad, y de parte de aquellas dos tan insignes ciudades: allende de ser por el benignamente acogidos, quiso q̄ los mismos capitanes se viesse y comunicassen, y aun comiesse y estuuiessen juntos, porq̄ en todo se les hiziesse y gual tratamiento. Era tanta la humanidad, y buenas palabras de Scipion, y la destreza del ingenio, y habilidad que para todas las cosas tenia, que no solamente gano la voluntad del rey Siphax, aunque Barbaro y apartado delas costumbres Romanas, pero aun atraxo aque le cobrasse amor su mismo enemigo, no embargante que hauia sido por el vencido y echado de España, segun adelante tratando de sus hechos contaremos. Y assi Hasdrubal mostraua que le pareçia mas el valor de Scipion por lo que entonces hazia, que por todas las cosas, aunque tan señaladas, que en la guerra hauia hecho: y no dudaua que Siphax y su reyno estuuiessen presto a su voluntad, y disposicion de los Romanos, pues era tā grande la excellēcia del ingenio de quien lo venia a procurar. De manera que juzgauan que no tenían los Carthaginēses tanta causa de saber como se ha nia perdido España, quanto necesidad de pensar en que manera sería defendida Aphrica: porque dexando Scipion el exercito, y la tierra nueuamente conquistada, y haviendo pasado en Aphrica con solas dos fustas a poner se en tierra de enemigos, y en poder de aquel Rey, cuya fe no tenia prouada, claramente dana a entender como aspiraua a mayores cosas que las passadas. Y comoquiera que Siphax mostrasse gran volūtad de atajar la guerra

de entre

DEL AMOR. Cap. 2. Fo. 18.

de entre los Romanos y Carthaginenses: como Scipion dixesse que el no podia tratar cerca desto sin que el Senado particularmente se lo embiasse a mandar. Finalmente Siphax a causa del gran contentamiento que de Scipion tenia, accepto la amistad Romana, y los dos capitanes se partieron. Pero no mucho despues visto por los de Carthago quanto inconueniente podia ser para sus cosas la cōfederacion de Siphax con los Romanos, como sciendo su cōdicion, procurārō de casar le con vna señora Carthaginēse de gran suerte y hermosura, llamada Sophonisba: la qual era hija del mismo Hasdrubal, de quien agora acabamos de tratar. Siendo pues hecho el dicho casamiento, fue parte para que breuemente Siphax, dexada otra vez la amistad Romana, tornasse a tomar la de los Carthaginenses. Era vezino y grãde enemigo de Siphax el rey Massinissa, y comoquiera que hauia sido primero amigo de los Carthaginenses, y aun estado en seruicio suyo en España al tiempo que Scipion la sojuzgo (segun adelante se dira) fue tanto el contentamiento que delas grandes virtudes de Scipion en aquella sazō tuuo, y especialmente dela liberalidad con el vsada, embiando le vn sobrino suyo que por los Romanos hauia sido preso, quando por el dicho Scipion fue Hasdrubal Barchino desbaratado en España, segun adelante contaremos, que juntamente con hauer le hecho entonces los Carthaginenses gran afrenta, en que estaua concertado de casar le con Sophonisba quando se la dieron a Siphax, fue bastante causa para que por medio de vn capitan Romano llamado Marco Sillano, procuro la amistad de Scipion: y vltimamente viniendo adonde el estaua, aun conocida su persona, le fue en mayor extremo aficionado. Y desta causa dexada la amistad Carthaginense, tomo la de los Romanos, y principalmente la de Scipion: y assi la vna como la otra fueron por el todos los dias de su vida enteramente guardadas: y desde entonces con fauor que los Romanos le hizieron, començō a tener perpetua enemidad y guerra con su aduersario Siphax, y con los Carthaginenses. Succedio despues, que haviendo pasado Scipion a la empresa de Carthago (segun quando de sus hechos trataremos se dira) fueron por el embiados Lelio y Massinissa con alguna parte del exercito contra los enemigos: y viniendo a pelear con el rey Siphax, le vencieron, y prendieron. Y quedando se Lelio con la mayor parte del exercito, Massinissa passo adelante con los cauallos ligeros a conquistar la ciudad de Cirtha: la qual era cabeza de aquel Reyno, y fue sin contradiccion ninguna por el hecho. Ganada la ciudad, como fuesse Massinissa ala casa Real, topo ala entrada della a Sophonisba, y siendo por ella conocido en las armas, y otras insignias que llenaua, se le derribo a los pies, y con muchas lagrimas y sospiros le dixo muy largas y blandas palabras que Tito Liuius y otros muchos historiadores refieren: cuya substancia fue rogarle, que pues era Carthaginense y enemiga de los vencedores Romanos, no la pusiesse en poder dellos: y si esto no se podia escusar sino con muerte suya, le rogaua afectuosamente se la hiziesse dar. Vista por Massinissa la hermosura de Sophonisba, y ser aquella a quien antes que al rey Siphax le hauia sido ofrecida por muger, no solamente hizo lo q̄ le pedia, mas aun pareciendole el mejor camino para poner la en libertad, se caso cō ella.

C 2 Llegado

TRIUMPHO

Llegado Lelio con el exercito en Cirtha, huuo tan gran enojo del casamiento, que estubo muy cerca de sacar a Sophonisba dela cama del nueuo marido, y embiar la conel primero, y todos los otros prisioneros que a Scipion se hauian de llevar: pero fueron tan grandes los ruegos de Massinissa para que no lo hiziesse, que Lelio lo huuo de conceder. Llegado Siphax y todos ls otros prisioneros dōde Scipion estaua, no pudo ser tanto el contentamiento de su venida, quanto el enojo que del casamiento de Massinissa recibio. Dize Bernardo Illicinio que Scipion escriuio luego a Massinissa vna carta, reprehendiendo le grauemente de lo que hauia hecho: cuyas palabras formalmente vienen en su glosa: y bien pudo ser assi, pues vn hombre tan docto lo escriue. Pero lo que Tito Liuius enel libro decimo de la tercera Decada, y Plutarcho en la vida de Scipion, y Antonio Sabellico enel libro quinto dela quinta Eneade en substancia dizen, es que venidos Lelio y Massinissa adonde Scipion estaua, puesto que los recibiesse con alegre rostro, tomando a parte a Massinissa desde a poco que fueron llegados, le dixo: Massinissa yo tengo por cierto que juzgando que en mi hauia algunas partes de virtud, acceptaste mi amistad, assi en España, como despues en Aphrica, poniendo toda tu esperança debaxo de mi fe: y verdaderamente de ninguna delas virtudes que tu podiste creer que en mi hauia, me hepreciado tanto como dela continencia y templança del apetito carnal, a quien todos tan inclinados somos, conuiene que no te falte esta virtud entre las otras muy grandes que tienes: porque verdaderamente no hay tanto peligro en los enemigos armados, quanto en los del honestos y regalados deleytes: los quales quien con su virtud y templança se juzgare, mayor honrra y victoria ganara de lo que en vencer a Siphax ha podido ser la nuestra. Lo que tu en ausencia mia tan valerosamente has hecho, por cierto yo lo tengo muy en la memoria: pero lo demas quiero que entre ti mismo lo pienses, porque no recibas verguença si yo te lo digo, y sera. Siphax ha sido vencido y preso por el nombre y prospera suerte del pueblo Romano, luego justo es que su persona, y muger, y reyno, y todos los que enel viuen, y finalmente qualquiera cosa que de Siphax haya sido, quede a disposicion y voluntad del dicho pueblo: y digo te que puesto que la muger de Siphax no fuera Carthaginense, y hija de quien tantas vezes fue capitán de nuestros enemigos, conuiniere embiar la a Roma, para que el Senado y pueblo Romano hiziera della lo que fuera justo, como de muger que siendo nuestro amigo su marido, fue parte para tornar le aduersario, y tomar las armas contra nosotros. Fuerça tu voluntad, y procura de no destruyr con vn vicio tan grandes bienes, estragando la gracia de tus meritos con mayor culpa que pudo ser la causa que para ello tuuiste. Oydas por Massinissa las palabras de Scipion, no solamente le vino color al rostro: pero tambien muchas lagrimas a los ojos: y manifestando su culpa, le pidio tiempo para pensar como pudiesse cumplir la palabra que tenia dada a Sophonisba, y lo mucho que al nombre Romano era obligado. Y assi partido de Scipion, tomo vn muy aspero medio: el qual fue embiar a Sophonisba vn vaso de ponçõña, o tossigo, diziendo le

diziendo le que si ella queria que le guardasse la fe por el prometida, de no poner la en poder de Romanos, que beuiesse lo que alli yua. Tomado por Sophonisba el vaso, dixo que era muy contenta de beuer le, pues le seria tambien causa dela libertad como dela muerte, y que solamente tenia pesar del que el mismo Massinissa dello recibiria: y beuiendo el tossigo, prontamente murio. Vltimamente dize el Poeta al fin delos presentes versos, que queriendo se Massinissa partir de donde el estaua, le dixo que mirasse si en aquella dança, conuiene a saber, en toda aquella ciega gente que a Cupido a compañaua, veria otra cosa alguna que digna de memoria fuesse, por quanto hauia muy pequeño espacio para poder se particularmente considerar, o como enel verso dize, era mas la obra dela vista de tan grãdes cosas, q̄ no el tiempo q̄ auia pa poder ser por nro Poeta enteramente acabada.

*A TANTA cõpassion la priessa mueue  
Con que esta dulce llama es consumida,  
Que me deshago como al sol la nieue,  
Y siento que ella diçe ala partida  
Por cierto este por si no desagrada,  
Mas tengo su nacion aborrescida.  
Respondo, Sophonisba no va nada  
Que dos vezes cayo por mano nuestra  
Carthago, y la tercera fue assolada.  
Respuso me, otras cosas nuevas muestra,  
Que si Africa lloraua con tal queixa  
No pienso que canto la tierra vuestra.  
En tanto nuestro amigo se me alexa  
Con risa, y alcançando la compaña  
Sin mas poder le ver alli me dexa.*

**H A V I E N D O**  
Massinissa en los passados versos cõtado al Poeta la enamorada historia fuya y de Sophonisba: agora muestra nuestro Petrarcha que el estaua lleno de pena y compassion, visita la breuedad y poco tiempo concedido a los dos amantes, para gozar de su tan grãde y encendido amor: de fuerte que le pareçcia del hazer se con aquella pena, como la niene que al rayo del sol es pueña: y q̄ sintio hauiendo se Massinissa despedido del, ya quando adelante passa-

uan, que dixo Sophonisba hablando con su marido, que el Poeta no le desagradaua por si mismo, si no tuuiera aborrescidos a los de su nacion, conuiene a saber a los Latinos, o segun oy son llamados Italianos: la causa de lo qual ya arriba se ha contado. Y assi dize el Poeta que le respondiò, que poco yua en ello, pues que alas manos de aquella gente Latina que ella tanto aborrescia, hauia caydo dos vezes su Carthago, y la tercera de todo pũto hauia sido del hecha. Es de saber para entendimiento desto, que segun aqui se refiere, tres fueron las guerras entre los Romanos y Carthaginenses. La primera, en lo que yo he visto, no començo estando en Sicilia diferentes los de Messina cõ los de Caragoça: y hauiedo fauorecido a los vnos los Romanos, y a los otros los Carthaginenses, segun Bernardo Illicinio en su cometo dize, antes (segun escriuē algunos historiadores, y especialmēte Leonardo Aretino en vn libro q̄ hizo dela dicha primera guerra Carthaginense)

Tres guerras  
Carthaginenses.

TRIVMPHO

nense) la ocasión della fue, q̄ en el tiempo que Agathocles señoreo a Sicilia, tuuo a sueldo alguna gente Italiana: los quales por ser muy valientes y animosos, eran llamados Mamertinos, como cosa de Marte, a quien (segun ya es dicho) los Gētiles tenían por Dios de las batallas. Y como al tiempo de la muerte del dicho Agathocles aquellos Mamertinos se hallassen en Messina, pareciendo les el asiento de la ciudad muy bueno, y la tierra en gran manera fertil, determinaron alçar se con el señorío della: y poniendo lo así por obra, facilmente tomadas las armas mataron casi todos los Messeneses, que muy descuydados de aquella traycion estauan, y quedaron de sus mugeres, y haciendas, y de la misma ciudad enteramente señores. Siendo pues lo suso dicho divulgado, como viniesse sobre ellos Hieron Syracufano, de quien en el Triunpho de la Fama se tratara, que entonces señoreaua la mayor parte de Sicilia, los Mamertinos salieron a pelear con el: y siendo vencidos, y despues en la ciudad cercados, les pareció imposible sostener se, si no se dauan a quien los defendiesse de tan poderosos enemigos. Y como entonces las Republicas Romana y Carthaginense fuesen tan grandes, estuuieron en duda a qual dellas se encomendarian: y finalmente no embarazante que les fuesen mas vezinos los Carthaginenses, determinaron encomendar se a los Romanos, pareciendo les que hallarian antes en ellos voluntad para defendellos, por ser todos de vna misma nacion: y así les embiaron sus embaxadores a suplicar selo. En el Senado por vna parte pareció exceso tan graue lo que en Messina aquellos Mamertinos hauian hecho, que juzgauan por cosa de gran verguença encargar se de la defension dellos: y por otra considerauan que los Carthaginenses eran ya tan poderosos, y especialmente en Sicilia, que si encargando se desto, por no querer lo hazer ellos, aquella ciudad señoreauan, facilmente se juzgarian despues toda la Isla: de lo qual podria suceder no pequeño incōueniente y peligro alas cosas Romanas. Y como a causa destas cōtrariedades el Senado no se acabasse de determinar, los embaxadores de los Mamertinos dieron noticia del negocio a que venian a los Tribunos del pueblo: y como la gente comun (segun es notorio) no tiene tanta cuenta cō la virtud como con el prouecho, facilmente se determino el pueblo en ayudar a los Mamertinos, y importunaron al Senado para que lo tuuiesse por bien, y lo proueyessen. De manera que los Mamertinos fuerō tomados debaxo de la proteccion Romana, y se les embio en socorro vno de los Consules q̄ entonces hauia, llamado Appio Claudio, con vn buen exercito. Pero como lo q̄ cerca desto en Roma se proueyo fue con no mucha diligēcia, segun es dicho, algunos de los Mamertinos viendo se en aq̄ tiempo muy aquejados de los enemigos, hauian embiado a pedir socorro a los Carthaginenses, y por ellos les hauia sido embiado vn capitā cō cierta gente. Mas luego como los Mamertinos supieron la venida de los Romanos, tuuierō manera como echar fuera de la ciudad los Carthaginenses, y cō mucha alegria embiarō a llamar al Cōsul Appio Claudio. El Senado Carthaginense se tuuo por muy asfretado desto, y pareciēdo les q̄ auia sido a alguna culpa de su capitā, le hizierō crucificar, segun entrellos era costumbre: y haziendo luego vn grueso exercito, le embiarō en Sicilia, para q̄ juntamente cō Hierō procurassen ganar a Messina. Llegado en la ciudad Appio Claudio,

DEL AMOR. Cap. 2. Fo. 20

Claudio, pareció le q̄ cōuenia cōcertar a los Mamertinos con Hierō. Y los Carthaginenses teniēdo por cosa mal hecha q̄ por parte de los Romanos se rompiesse entōces cō ellos guerra, haviēdo tenido tantos años muy estrecha cō federaciō: y pareciēdo le allēde desto q̄ haziendo se la dicha paz, los Carthaginenses no auriā alas manos a Messina, q̄ era lo q̄ los Romanos mas teniā: y así pa el effecto desto embio sus embaxadores en el cāpo de los enemigos. Los Carthaginenses y Hierō no fuerō cōtētos de aceptar la paz: y desta manera entrellos y los Romanos se comēço la presente guerra: en la qual (segun se puede ver en los libros q̄ dello tratā) ouo grā diuersidad de successos: y al fin mediante la victoria de Quinto, o segun Leonardo Aretino, Caiso Luctacio Catulo, los Romanos fuerō vencedores, y se hizo la paz cō ciertas cōdiciōes: y entre las otras fue q̄ Sicilia y Cerdeña, cō todas las islas q̄ son entre Italia y Africa, q̄dassen subiectas a los Romanos, segun q̄ adelante tratādo de los hechos del dicho Luctacio Catulo mas particularmente diremos. La segunda guerra (segun adelante se dira) comēço Hanibal, tomado en España la ciudad de Saguto, oy llamada Mōuiedro: la q̄l estaua cōfederada cō los Romanos. Y esta guerra (segun es notorio) fue tā grāde y peligrosa, q̄ estuuo el impio Romano muy cerca de ser deshecho: pero al fin por virtud de Scipio Africano, Hanibal fue de todo puto vencido, y los Carthaginenses forçados a demādar paz: la q̄l les fue cōcedida a gran costa suya, así de dineros, como de naues y prisioneros, y otras muchas cosas, segun se podra ver en los libros q̄ desta materia tratā. La tercera y vltima guerra Carthaginense tuuo principio, quando viēdo los Romanos q̄ Carthago estaua mas rica y poblada q̄ nunca, temiēdo se de la potēcia della, cōsultarō en el Senado lo q̄ se deuia hazer. Y como Marco Catō llamado Cēsorino votasse q̄ del todo fuesse deshecha, y Scipio Nafica q̄ se sustetasse, por q̄ cessando aq̄lla enemistad y cōpetencia, seria ocasiō de tener a los Romanos entre si mismos. Vistos en el Senado los diferentes votos de dos hombres tā señalados, acordarō tomar el medio de ellos, q̄ fue mādār q̄ los Carthaginenses entregassen el armada y armas, y la misma ciudad, y se passassen a poblar en otro sitio mas apartado de la mar. Y si todo esto no fuesse por ellos obedescido, seles hiziesse guerra, hasta q̄ de todo puto fuesse deshechos, y su ciudad destruyda. Y así pa este effecto los Cōsules Marco Miliō, y Lucio Marcio, o (segun Lucio Floro y Paulo Orofio) Lucio Cēsorino, fuerō a Carthago cō vn grueso exercito, y grā armada de mar. Siendo visto lo suso dicho por los Carthaginenses q̄ descuydados dello estauā, pareciēdo les no ser poderosos a hazer resistēcia, embiaron a Roma sus embaxadores cō toda la breuedad possible, a saber la ocasiō por q̄ aq̄l exercito y armada se hauia cōtra ellos embiado. En el Senado fue respondido q̄ los Carthaginenses diessē a los Cōsules en rehenes treziētos mochos de la gente mas noble y principal de la ciudad, y q̄ luego seria de mejor voluntad oydo aq̄llo q̄ q̄siesse demādar. Sabido en Carthago lo q̄ el Senado Romano dezia, aunq̄ teniā grā sospecha de la execuciō dello, por q̄ no pareciesse q̄ dexauā de cūplir todo aq̄llo q̄ podia ablar las volūtades Romanas, entregarō luego a los Cōsules treziētos mochos. Escriue se que fue cosa de gran compassiō al tiempo que los ponian en las naues para llenar a Sicilia, los estraños llantos que sus madres hazian, diciendo a voces, segun

TRIVMPHO

en tal caso se suele hazer, como sus hijos les erã tomados, y que por esso la ciudad no dexaria de ser destruyda: en lo qual pareció adivinar lo que despues (segũ cõtaremos) succedio. Estauã a esta sazõ los Cõsules en Veica, oy llamada Porto Farina, adõde quãdo vinierõ haviã tomado tierra. Y como viniesen a ellos embaxadores Carthaginẽses, para poner les mas temor se pasierõ en vn lugar alto al tiẽpo q̃ los huierõ de oyr, porq̃ pudiesen mejor ver todos los del exercito, q̃ puestos en armas estauan al rededor delos Cõsules. Los embaxadores hizierõ vna larga y miserable oraciõ, cõforme al desuẽturado termino en q̃ las cosas de su Republica estauã: cuya substancia fue pedir a los Cõsules q̃ huiesen cõpassion de aq̃lla ciudad q̃ tan prospera en algun tiẽpo haviã sido, dexando la viuir debaxo de sus leyes, y no quisiesen mostrar q̃ los q̃ puedẽ mas q̃ suelẽ, quierẽ mucho mas de lo q̃ deuen. Por los Cõsules fue respõdido, q̃ pues (segũ dezian los Carthaginẽses) desleuã viuir en paz, teniã poca necessidad de cosa alguna de las q̃ erã menester para la guerra: por tãto q̃ entregassen todas las naues dispuestas a pelear, dexado solamẽte las de mercaderias, y assĩ mismo todas las armas q̃ teniã. Oydo esto por los embaxadores, pareciendo les q̃ el fin de los Cõsules era quitar a Carthago la posibilidad de rebelar se, dixerõ q̃ todo lo suso dicho seria luego cõplido. Y assĩ embiando los Cõsules (segũ Sabellico escriue) a Scipiõ Nãtica, y a Cornelio llamado el Espaõol, les fuerõ entregadas las dichas naues, y tãto numero y diuersidad de armas, q̃ fuerã suficientes pa doziẽtos mil hõbres. Y quãdo las huierõ de llevar dõde los Cõsules estauã, se fuerõ cõ ellos los sacerdotes y personas principales dela ciudad. Llegados q̃ fuerõ en presencia delos Cõsules, fue les por ellos dicho q̃ los Carthaginẽses haviã cõplido muy enteramente lo q̃ les era mãdado: y assĩ para lo q̃ restaua por hazer erã menester pocas palabras, y era q̃ el Senado Romano mãdaua q̃ entregassen la ciudad, por quãto era su volũtad q̃ fuesse des hecha, y edificassen otra nueua que estuuiessẽ apartada diez mil passos dela mar. Aun no haviã acabado los Cõsules de dezir esto, quando entre todos los Carthaginẽses q̃ presentes estauã, se comẽço vn estraõ llãto, hiriendo se cõ las manos, y haziẽdo y dziẽdo tales cosas, q̃ los mismos del exercito Romano mouidos a cõpassion llorauan. Y como no pudiesen mudar a los Cõsules de su proposito, por ser esto mãdado por el Senado, segun ya es dicho, les suplicarõ q̃ quãdo ellos huiesen de boluer ala ciudad a dezir este tã aspero mãdamiẽto, se passiesse a vista della alguna parte dela armada, aquiẽ los Carthaginẽses temiessen: porq̃ de otra suerte tenian por cierto los hariã pedaços quando tal respuesta les fuesse por ellos dada. Los Cõsules lo hizieron assĩ. Y bueltos aquellos Carthaginẽses en su desuẽturada ciudad, como fuesse en ella sabido esto que vltimamente los Cõsules mandauan, fue el llanto que vnũersalmente todos hizieron fuera de todo termino. Enel Senado Carthaginẽse pareció que todo se haviã de auenturar antes que dexar des hazer su ciudad: y assĩ determinandõ se ala defension della, a muy gran priessa comẽçaron de hazer armas, y proueer todas las otras cosas necessarias. Y segun se escriue, las mugeres se cortauan los cabellos para que siruiesen en lugar de lino y caõnãmo para lo que menester fuesse. Assĩ mismo embiaron por vn principal Carthaginẽse llamado

DEL AMOR. Cap. 2.

Fo. 21.

se llamado Hasdrubal, que estaua desterrado dela patria, rogando le que con veynte mil hombres que tenia viniessẽ ala defension della: lo qual fue por el hecho. Los cõsules siendo passados algunos dias vinieron sobre la ciudad, y la cercaron por mar, y por tierra, adonde haziendo los Carthaginẽses valerosa resistencia succedieron cosas seõaladas, y especialmente se mostro el esfuerso, y prudencia de Scipion Emiliano q̃ enel campo Romano estaua. Enel año siguiente siendo hechos nueuos Cõsules se continuo el cerco de Carthago, y siẽpre por los que enella estauan fue animosamente defendida. El año de adelante fue hecho Cõsul Scipion Emiliano creyendo que al nombre de Scipion era cosa fatal vencer los Carthaginẽses. Y assĩ despues de passadas grãdes cosas fue por el vltimamẽte Carthago conquistada setecientos años despues de su fundaciõ, aun que segun otros son algunos mas. Fue le pegado fuego, y ardio diez y siete dias continuos, y el numero delos captiuos que entonces houo fue mas de cinquenta mil. Era la ciudad de Carthago tan grãde y magnifica en edificios y poblaciõ y todas las otras cosas, que dexado aparte lo mucho que diuersos historiadores lo encarecen: dize vno delos mejores, que es Salustio, q̃ de Carthago es mejor callar que dezir poco, de manera que en las susodichas tres guerras Carthaginẽses, tãtos Romanos y Latinos murierõ, que justamente finge el Poẽta haũer le respondido Sophonisba que le contasse otras cosas de que menos noticia tuuiessẽ: que ya ella sabia que Roma haviã cantado poco al tiempo que su tierra a causa delas dichas guerras haviã llorado. Y luego dize el Poẽta que Massinissa, riendo se delo que entre nuestro Petrarca y Sophonisba haviã tratado, passo adelante, y mezclando se entre la otra gente no le pudo mas ver.

*COMO hõbre que camina en tierra estraõa:  
Y para a cada passo y va mirando  
Y piensa mucho andar aun que se engaña:  
Detengome yo assĩ, considerando  
Tanto penado amante doloroso  
Y el fuego en que se estauan abrasando  
Y vi vno a mano y çquierda sin reposo  
Segun el que procura y haze cosa  
Que alegre queda dello y vergoõso  
Y fue que al hyo dio su amada esposa,  
O estraõ amor, o nueua cortesia,  
Y tal que muy alegre y vergoõsa  
Del trueco va la dama, y por la via  
Tratauã del amor que en todos arde  
Llorando por el reyno de Suria*

PARTIDO el Poẽta de Massinissa dize q̃ andando mirando por todas partes para ver y conocer particularmẽte la fuerte y condicion de cada vno de los enamorados que el triumphal carro de Cupido seguian, era semejante al hombre que va caminãdo por tierra que no sabe: y assĩ temeroso de errar va con mucho cuydado deteniẽdo se a cada passo por reconocer el camino por donde tiene de yr, y mirando si vera alguno q̃ se lo sepa mostrar. De manera que embaraõdo se.



TRIVMPHO

Llegue me les mas cerca bien que tarde  
 Que ya se desuiavan del camino  
 Y ruego le al primero que me aguarde  
 Oyendo que el lengua je era latino.  
 Turbado al parescer paro se vn poco  
 Despues de mis desseos aduino  
 Me dixo soy Seleucho este Antiocho  
 Que siempre os fue enemigo verdadero  
 Mas no ha lugar a raxon en quien es loco  
 Con esta fuy casado yo primero  
 Y di se la de miedo de su muerte  
 Lo qual era en nosotros sufridero

Seleucho rey de Siria.

Stratonica es su nombre, y nuestra suerte  
 Muy junta segun has podido verme  
 Que en esto juzgaras si amor es fuerte

Antiocho hijo de Seleucho.

El reyno auenturo en obdescerme  
 Y yo el plazer, mi hijo muy de gana  
 Quería perder la vida y no offenderme

Stratonica muger de Seleucho.

Ta no ser la ocasion tan presto llana  
 Al medico famoso y tan discreto  
 Mariera en floreciente edad y sana  
 A muerte le llego su gran secreto  
 Virtud fue, y mucha fuerça amor tã firme  
 Y mucha mi piedad para el efecto  
 Y luego sin palabra mas de xirme  
 Se fue con tanta priessa y desconcierto  
 Que apenas aun del pude despedirme.

feo, determino morir, antes que manifestar lo. Y como adolescieste desta ocasion, y llegaste muy cerca dela muerte, su padre hizo juntar muchos medicos por ver si entederian la enfermedad, y como no accettassen a conoscer la, succedio a caso que carando le el pulso vn medico llamado Erasistrato entro la reyna Stratonica a ver le como estava, y luego cobrando el pulso con su venida fuerça y virtud, se puso como de hombre sano: y como la reyna boluio a salir se torno a adelgazar: y tornando segunda vez la reyna a entrar boluio de nuaño a cobrar fuerça: por donde Erasistrato claramente conosco estar Antiocho enamorado de su madrastra Stratonica. Vso para el remedio desto de vna delicada cautela, que fue dezir al Rey, como

dose con aquel euydadado y ocupacion, creyendo q anda mucho se engaña en ello, porque de necesidad como es notorio, tiene de ser menos que si caminara por otra parte conocida, Y entonces dize el Poeta que vio ala si niestra mano vn spiritu semejante a quien procura, y aun haze cosa de q vergonçoso, pero muy contento queda: lo qual era hauer dado a su hijo la propria muger. Para entendimiento desto es de saber q Seleucho Rey de Siria, a quien aora llaman Suria, teniendo vn hijo llamado Antiocho, murio su muger la Reyna: y assi segunda vez caso con vna muy hermosa daina, cuyo nõbre era Stratonica, la qual bien q e linaje le fuese y gual, no lo era en edad, porque Seleucho era ya viejo, y Stratonica demasia damente moça, y muy hermosa: y assi venida en la casa real Antiocho hijo del rey se enamoro del: a: pero pareciẽdo le cosa muy fea el tal des-

hauia

auia conosco ser la enfermedad de Antiocho estar enamorado dela muger del mismo medico, y que el en ninguna manera se la hauia de dar. Oydo lo fuso dicho por Seleucho, començo con grandes offrescimientos y promesas a rogar a Erasistrato tuuiesse por bien de dar la, y el medico le respõdio. Como señor vn tan poderoso Rey como vos, en quiẽ ha de respõder la justicia, tiene de mandar a otro, lo q no haria des vos, parecos si le daria desvos a vuestra muger Stratonica, si su mal cõ ellose reinediaste? A lo q el rey cõ muchas lagrimas respõdio q pluguiera a los Dioses q fuera ello assi, porq para remediar la salud de su hijo, no hiziera agratio mas de a si mismo. Oydo esto por el medico, senzillamente dixo al Rey la verdad: y qriendo lo Seleucho saber del hijo se lo cõfesso: y luego de volũrad de todos tres Stratonica se partio de Seleucho, y fue dada por muger a Antiocho. Es de faber allende desto, que Antiocho el que tuuo guerra con los Romanos no fue este hijo de Seleucho, aunque Petrarcha vsando de cierta licencia Poetica lo diga assi: porque este Antiocho, de quien aora se trata fue llamado por sobrenõbre Sother: y por respecto suyo seys reyes q despues del en Siria succedierõ fuerõ llamados Antiochos, y el vltimo dellos aquiẽ llamaron Antiocho el grande, es el q tuuo guerra con los Romanos, y fue vendido por Lucio Scipion hermano del Aphricano. Dize el Poeta hauer sido licito don el que Seleucho hizo dela muger, porque en aquel tiempo no hauia leyes entre los gentiles que lo estoruassen, no embargante que la ley natural siempre tuuo sobre todos fuerça, como es notorio. Cuenta ser la fuerte no partida, fingiendo que tampoco entonces como siendo viuos dexauan de estar juntos. Dize mas que Stratonica por cumplir el mandamiento de su marido quiso perder el reyno, y el por saluar la vida del hijo la muy amada muger, y Antiocho tambien auenturaua a perder la vida, si la causa dela enfermedad no fuera conocida por Erasistrato. Dize hauer los hallado el Poeta apartados del camino por ser fuera de toda costumbre, y cosa jamas vista que el padre dieffe la muger a su proprio hijo. Todas las otras cosas en los presentes versos contenidas son claras, y por tanto aqui no se tratara mas dellas.

EN siendo de mis ojos encubierto  
 Bolui al extraño caso el pensamiento  
 Muy triste y de sospiros casi muerto  
 Y dizen me, en que piensas tan atento  
 Pues ya para mirar lo que saltaua  
 Conoces no quedarnos vn momento?  
 La gente del gran Xerxes no y gualaua  
 Con esta de que amor gano victoria  
 Que ver los aun del todo no acabaua.

DIZE el Poeta en los psentes versos como hauiendo se partido de Seleucho qdo muy pensatiuo y lleno de sospiros, imaginando aquel extraño amor que con el hijo hauia tenido, por quanto le parecia sin comparacion mayor que otro alguno, y que aquella alma le dixo que se detenia mucho en la consideracion

TRIVMPHO

*Su tierra y lengua es varia, y mi memoria  
En mil no pudo aun vno retenello  
Y de estos es bien larga nuestra historia.*

cion desto siendo tantas las cosas que estaua por mirar, y tampoco el tiempo que podia tener para ver las, y que assi tornan

do a mirar la gran gente a su parecer era en mayor numero que la que el rey Xerxes pudo traer en Grecia contra los Athenienses, no embargante que houiesen aquellos sido segun Trogo vn cuento de hombres, y segun Herodoto vn cuento y setecientos mil, de suerte que no bastaua su vista para alcanzar a ver los a todos, y que eran de diuersas tierras y lenguajes, y que acordando se le de vno entre mil, aun estos solos hazian harto grande su historia, dando se cuenta dela manera que por el amor era en su triumpho lleuados. Es de saber que Xerxes hijo de Dario primero continuando la guerra que su padre con los Griegos tenia, passo en Grecia con la cantidad de gente arriba dicha, y con todos ellos fue vencido por Leonidas Spartano con muy poca gente en los estrechos de Thermopilas en tierra y despues por Temistocles en batalla de mar, y boluendo de nueuo en Grecia con otro muy gran exercito fue constrenido por Simon hijo de Milciades: assi por mar como por tierra a tornar se en Persia con muy gran verguença y perdida. Escriue se por cosa maravillosa, como en la verdad lo es, que en todo este gran exercito que Xerxes tuuo, no se hallaua alguno de tan alta, y buena disposicion como la suya. Assi mismo escriue Herodoto que la primera vez que el dicho Xerxes vino en Grecia, se puso al tiempo que houro de passar el Hellesponto en lugar de donde muy bien se podia ver: assi el armada dela mar como el innumerable exercito dela tierra, y siendo lo vno y lo otro en tan excessiua cantidad, Xerxes muy alegre dello dixo que se tenia por el mas bienauenturado hombre del mundo. Y como passado muy breue espacio se le pareciesen algunas lagrimas, vn tio suyo llamado Artabano le pregunto como hauiendo tampoco que se contaua por vn hombre felicissimo, lloraua entonces, si aquellas lagrimas no eran de mucho contentamiento como algunas vezes suele acaescer? Xerxes respondio no ser aquella la causa, sino hauer considerado la miseria, y breuedad dela vida humana, que de tantos millares de hombres como alli estaua, dentro de cien años, vno solo no seria viuo. Artabano le respondio que mayor desauentura era que entre todos aquellos que dezia, ninguno haura tan contento, ni bienauenturado que alguna vez no huuiese tenido aborrecimiento dela vida.

*PERSEO es el vno y pudo amor vencello  
A Andromeda mirando en Ethiopia  
Donzella de ojos lindos y cabello,  
Y aquel vano amador el que su propria  
Belleza desseando es destruydo  
Pobre muy solo, por tener gran copia,*

DIZEN los Poetas que siendo dicho por vn Oraculo a Acrisio Rey de los Argiuos que haura de ser muerto a manos de vn hijo que su hija Danae haura de parir, la encerro en vna muy fuerte torre

DEL AMOR. Cap. 2. Fo. 23.

*En flor sin fruto alguno conuertido  
Y aquella que le amo que reteniendo  
La voz en dura piedra buelta ha sido.*

torre y puso grandes guardas al rededor della: pero sabida por Iupiter la hermosura dela donzella entrando segun arriba es dicho conuertido

en lluvia de oro por la cumbre de la torre cayo en su regazo, y tornando despues en humana forma tuuo acceso a ella, de suerte que Danae quedo preñada de vn hijo a quien llamaron Perseo. Sabido despues por Acrisio estar su hija preñada, la mando poner en vna arca de madera, y echar en la mar ala ventura de los vientos, creyendo que se ahogaria: mas el arca guiada dela fortuna aporto en Italia ala prouincia de Pulla, adonde ala sazón reyna vna llamada Piluno. Y siendo por los dela tierra vista Danae con el hijo que ya en el camino haura parido, juzgaron ser aquello cosa de gran excelencia, y assi tomando la fue dada al Rey. Y como fuese por el benignamente recibida, sabiendo quien era, y como venia y viendo la tan hermosa y que en su aspecto representaua bien la sangre real, de donde descendia, la tomo por muger, y hizo criar aquel niño: el qual saliendo virtuoso, y de mucho animo, luego que para ello tuuo edad procuro ganar fama, y assi primeramente combatio con Medusa hija de Forco de quien escriuen los poetas que hazia boluer en piedra a todos los que la mirauan. Hecho esto subiendo Perseo en el cauallito Pegaso: el qual tenia alas, y haura nascido dela sangre dela dicha Medusa siendo por el buuelto en piedra Athalante Rey dela Mauritania, mostrando le la cabeza dela dicha Medusa, como fuese en este viaje por el ayre boluio los ojos ala parte del medio dia y vio atada en vna roca ala ribera del mar vna gentil donzella llamada Andromeda hija de Cepheo Rey dela India segun Ouidio, y segun Sant Hieronymo de Ethiopia, o Siria, o Toppe: la qual era condenada de Iupiter a ser tragada de vn monstruo Marino, por que su madre Casiopea se haura loado de ser mas hermosa que Iuno: y todas las otras Diosas. Descendiendo pues Perseo do de la Donzella estaua la hallo temblando del miedo, y no lexos de alli a su padre con todo el pueblo haciendo grandes llantos. Y siendo visto todo lo suso dicho de Perseo dixo a Cepheo que si prometia dar se la por muger que el la libraria del presente peligro: lo qual muy alegremete fue por Cepheo concedido: y assi viniendo ya el monstruo con gran furor por el agua a despedazar a Andromeda, Perseo salio a el y le mato: y luego le fue dada Andromeda por muger. Pero como antes desto haura sido prometida a Fineo hermano del mismo Cepheo, celebrando se las bodas de Perseo, se la vino a robar: y despues de hauer por ello largo ruydo, al fin Perseo saco la cabeza de Medusa, y con ella torno en piedras a Fineo, y todos los otros que con el venian.

El vano enamorado que el Poeta dice estar destruydo con el deseo de Narciso: su propria beldad, y despues conuertido en flor sin fruto alguno, es Narciso, al qual segun Ouidio escriue fue prophetizado por Thiresias que viviria quanto tardasse de verse. Y como fuese muy hermoso de gesto y cuerpo, y se exercitasse siempre en la caça, fue amado de muchas Nymphas, especialmente

TRIVMPHO

mente de vna llamada Echo. Mas el se daua muy poco por las dichas Nimphas, y desto ellas muy injuriadas suplicaron a los Dioses, le hiziesen ena-  
morar, si quiera vna sola vez: y siendo sus deuotos ruegos oydos por ellos, hizieron que viniendo vn dia Narciso cansado de caçar, con la gran ca-  
luzierón que viniendo vn dia Narciso cansado de caçar, con la gran ca-  
lor, se parasse cerca de vna muy resplandeciente, y dulce fuente: en la qual  
se puso de pechos a beuer, y como vio en ella señalada su figura, començo a  
considerar la, y pareciendo le muy hermosa se enamoro della, pensando  
que era otro que estaua en la fuente, y prouando a tomar la, y no pudiendo,  
vio que era imposible cumplir lo que deseaua. Y assi se puso en tanto  
llanto, y tristeza, que perdió el comer, y dormir, y desta manera mu-  
rió. Lo qual dio estraño dolor alas Nimphas que le amauan, y assi mo-  
uidas a compassion le mudaron en vna flor de su mismo nombre, que aora  
en lengua Arauiga se dize el Açucena. Lo que en los presentes versos  
dize de Narciso que fue pobre, y muy solo, por tener gran copia, A mi pa-  
reecer es tan escuro de entender, aun como esta en el Toscano, que yo qui-  
siera mudar este verso si me atreuiera a ello: pero lo que en mi opinion  
quiere dezir, es que solo Narciso fue mas que todos los otros amâtes pobre,  
y desuenturado por tener tanta copia delo que por el era amado, conuiene  
a saber por enamorar se de si mismo, de manera que siendo su propria her-  
mosura la que deseaua, no podia gozar della, como es notorio. Y assi lo di-  
xo el mismo, como lo cuenta Ouidio.

Echo.

Quien el Poeta dize que solamente reteniendo la voz su cuerpo fue m-  
dado en piedra, es la Nimpha Echo arriba nõbrada: la qual segun es ya cõ-  
tado fue condenada dela Diosfa Iuno, aque no pudiesse hablar, sino sola-  
mente responder alâs postreras syllabas, delo que los otros hablâss en, por  
hauer la muchas vezes engañosamente detenido, estando su marido Iup-  
iter holgando con alguna Nimpha: y no queriendo Narciso como arriba es  
dicho ser su enamorado, tan estrañamente lo sintio, que yendose poco a po-  
co cõsumiendo cõ el dolor finalmente fue cõuertida en vna piedra qdando le  
açillo dela voz q Iuno le hauia dexado, por cuya muerte y transformacion  
dizen los Poetas que principalmente fue castigado Narciso delos Dioses.

IPHIS el que otra mas que a si queriendo  
A si mismo desama y aborresce  
Con muchos que el dolor mismo suffriendo  
Larga la propria vida les paresee  
I en ellos gente vi dela moderna  
Que ser aqui nombrada no meresee,  
Alcione y Ceis su amiga casi eterna  
Muy juntos vi y sus nidos fabricar se  
En tiempo de vna primavera tierna  
A Esaco en vna piedra vi sentar se  
Y su Eperia buscando con tristura

Anaxarete.

DESPVES de Narciso y su amiga Echo nue-  
stro Poeta finge hauer le sido mostrado Iphis: el  
qual segun Ouidio cuen-  
ta en el libro decimoquar-  
to de su Methamorphoseos fue dela isla de Chi-  
ple, y siendo en gran ma-  
nera enamorado de vna  
donzella dela misma tie-  
rra llamada Anaxarete,  
ẽ tal estremo fue por ella  
despreciado y aborresci-  
do

DEL AMOR.

Cap. 2.

Fo. 24.

Volar en alto y en el agua entrarse.  
Volando vi huyr la hija dura  
De Niso y como vencen a Atalanta  
Las tres mançanas de oro y hermosura  
Hippomenes con ella que entre tanta  
Compañia de amadores que ha sobrado  
Con su victoria solo nos espanta.

Venus cõuertida en Marmol. Esta fabula es delicadamente referida en vna  
delas obras de Garcilaso dela Vega q andã jũtas cõ las de Ioã Boscã. Cuyo  
titulo es. Oda ad florem Cnidi. Dize tãbien el Poeta q juntamete cõ Iphis,  
vio otros q dela misma suerte venidos cõ este ciego apetito en desesperaciõ  
se matarõ: entre los qles hauia algunos modernos q no merecẽ ser aqui nõ-  
brados, assi por hauer sido psonas de baxa fuerte, como tãbien por no ser di-  
gnos de alguna memoria por la estraña crueldad cõ ellos mismos vfada.

Prosigue el Poeta en los ptes versos tratado de otros enamorados q  
entõces vio, entre los qles pone los primeros a Ceis hijo de Lucifero y su mu-  
ger Alcione hija q fue de Eolo Rey delos Vientos. Es de saber, q segun Oui-  
dio escriue en el vndecimo libro de su Methamorphoseos, qriendo Ceis yr  
a saber algũas cosas q le cõueniã al Oraculo de Apollo, determino a causa  
delos grãdes peligros q hauia en el camino por dõde hauia de passar de yr  
por mar, aun q esto fue cõtra la voluntad de su muger. Y assi nauegãdo suc-  
cedio viento cõtrario con q Ceis, y todos los q con el ynan fueron anega-  
dos. Alcione q en su casa real hauia qdado nunca cessaua de rogar ala Dio-  
sa Iuno q su marido boluiesse cõ bien. De manera q la Diosfa por no ser mas  
importunada con sus lagrimas, y ruegos, determino manifestar le, como su  
marido Ceis era muerto, y para ello le embio vn ministro del sueño llama-  
do Morpheo q la hizo desto sabidora. Alcione muy triste y espãrada del sue-  
ño fue en leuãtandose ala ribera dela mar, dõde hallo el cuerpo de su mari-  
do q las ondas a caso en açilla parte hauian traydo, y no pudiendo sufrir tã  
estraño dolor se derribo de vna roca dõde estaua, y assi fue ahogada muy  
cerca del cuerpo de su amado Ceis. Pero los Dioses mouidos a piedad los  
cõuertieron en vnâs aues llamadas Alciones: las quales siẽpre cõtinuando  
el antiguo amor andan juntas, y hazẽ sus nidos en la misma mar. Y segun  
Ouidio en el mismo libro cuera en el tiempo q estas aues criã ay siẽpre bonãça:  
y assi son açillos dias llamados por los marineros Alcionios. De manera q  
parecen bien dias, o tiempo de primavera, como los versos dizen.

Ceis.  
Alcione.

Esaco fue hijo de Priamo rey de Troya, y de Alisfiroẽ, y segun Ouidio en el  
vndecimo del Methamorphoseos amo a Eperia nimpha hija de Tri-  
ben. Y como vn dia la fuesse siguiẽdo, y ella hayẽdo del, fue mordida de vna  
culebra, por lo q en breue espacio murio. Y viendo Esaco hauer sido la cau-  
sa desto se derribo de vna roca ã la mar por ahogar se, po la diosa Thetis le  
boluio en vna aue, q buscando a Eperia su amiga anda siempre cerca dela  
mar triste y solitaria, volando algunas vezes en alto, y otras vezes entran-  
do debaxo del agua segun el Poeta aqui lo finge.

La

TRIVMPHO

Scylla hija de Niso.

La hija de Niso de quien nuestro Petrarcha haze memoria en los presentes versos, fue llamada Scylla: y segun los Poetas cuentan, y especialmente Ouidio en el octavo libro del Methamorphoseos. Esta Scylla sabia q su padre tenia vn cabello de oro en tal manera hadado, que entre tanto que no le fuesse quitado, no podia perder el reyno. Y sucedio que Minos Rey de Creta hizo guerra a los Athenienses y Megarenses en vengança de la muerte de su hijo Androgeo como arriba es dicho: y por estar el dicho Niso cõfederado con ellos le hizo tambiẽ guerra, y le cerco en la ciudad de Alcatheo derado con ellos le hizo tambiẽ guerra, y le cerco en la ciudad de Alcatheo cabeza de aq̃l reyno, adonde el Rey Niso ala sazõ estava: y como su hija Scylla que muy hermosa era estuuiẽse vn dia en vna torre, vio como el Rey Minos peleaua en el campo efforçadamẽte: delo qual muy enamorado vna noche corto el dicho cabello, y despues la cabeza al padre: y tomando el cabello lo lleuõ a Minos, rogando le que la recibiesse por muger: pues la virtud de aquel cabello le daua a ganar el reyno de Creta. Minos que muy justo era, no quiso apronar la traycion de tan mala muger, antes la mando luego qnitar de su presençia. Y assi Scylla viendo se traydora al padre, y aborrescida del amigo, no sabiendo que hazer se andaua como loca de vna parte para otra. Y viendo despues como Minos hauiendo cõquistado aquella ciudad, era embarcado para partir se, con rauia, y demasido amor salto de vna roca en la mar para entrar en la nao, donde Minos yua: y siendo por los Dioses conuertida en Aloya, su padre Niso, a quien ya tambien hauen mudado en Esmerejon, la començo a seguir con gran enemidad, segun que el dia de oy vemos que las Aloyas son seguidas de los Esmerejones.

Athalanta.

Athalanta segun escriue Ouidio fue hija de Iassio Rey de Argos, o segun otros de Scheneo: y cuenta se que preguntando al Oraculo del sucesso de su vida, le fue respondido que en ninguna manera se casasse, porque haciendo lo, su hado era que deuiessẽ muy presto morir. Y assi Athalanta aunque muy hermosa, y demandada para muger de grandes señores fuesse, nunca se quiso casar, antes por escusarse de ser sobre esto importunada siendo en gran extremo ligera, puso vna constitucion, o ley, que qualquiera que la venciesse a correr, se casaria conel, y quien della fuesse vencido le hauia de ser cortada la cabeza. Hauiendo pues corrido con ella muchos, y por ser vencidos, conforme ala constitucion muertos, Hippomenes hijo de Machareo enamorado de su gran hermosura determino de correr conella para gozar la si fuesse vencedor, o morir con todos los otros siendo vencido: y suplicando ala Diõsa Venus le concediesse victoria fueron sus ruegos por ella oydos, y dãdo le tres mançanas de oro, cogidas en el Iardin de las huertas Hesperides, le dixo que venidos a correr, quando Athalanta le fuesse delante echasse vna de aquellas mançanas por donde fuesse, y que deteniendo se la dama a coger la, el passaria adelante: y que lo mismo hiziesse despues con cada vna de las otras dos. Llegado Hippomenes ala presençia de Athalanta, y començandole ella a mirar se le fue ablandando el coraçõ, y se enamoro del, y venidos a correr como muy presto Athalanta passasse delante, Hippomenes, arrojõ la vna mançana segun Venus le hauia dicho, y pareciẽdo le ala dama muy hermosa se abaxõ por ella: y assi Hippomenes passõ

DEL AMOR. Cap. 2.

Fo. 25.

passõ delante. Y tornando luego Athalanta a correr y dexar le atras, Hippomenes echo la segunda mançana, y sucedio lo mismo que en la primera. Y tornando despues Athalanta a passar adelante, vltimamente arrojõ la mançana tercera, y creyendo la dama poder la tomar, y llegar antes al fin de la carrera, se abaxõ tambien por ella: pero fue al reues por quanto era ya tan al cabo de la jornada, que no pudo llegar a el tan presto como Hippomenes. Y assi quedando vencida conforme al concierto se huuo de casar con el, y como tornando a su tierra muy alegres llegassen en la selua de Cibeles madre de los Dioses que era en medio del camino, no pudiendo Hippomenes mas sufrir el apetito amoroso tuuo acceso con Athalanta, delo qual enojada Cibeles los conuertio a entrambos en Leones, y en pena de su desacato fueron condenados a tirar el carro de la misma Diõsa. Dize pues nuestro Poeta ser cosa para espantar como entre tantos enamorados de Athalanta que conella corrieron, solo Hippomenes fuesse vencedor.

EN ESTOS que han Poetas celebrado

Acis en el regaço a Galathea

Y Poliphemo dello muy ayrado.

A Glauco vi nadando, y que dessea

Hallar la que mas quiere, por do cruda

A Circes que lo estorua llama, y sea.

Canente y Pico vi que fue sin duda

Rey nuestro, y buuelto en aue el rico manto

El nombre y las insignias nunca muda.

ACIS segun Ouidio Acis

escriue en el terçodecimo libro del Methamorphoseos, fue hijo de Fauno, y amo a Galathea hija de Nereo el Dios que dezian del Mar, nimpha de gran hermosura, de la qual en el mismo grado era semejablemente muy amado, y siendo tambien enamorado desta Nimpha Poliphemo

Ciclope q̃ en la isla de Sicilia estava, como fuesse della en grã extremo aborrescido, sucedio que teniendo vn dia Galathea a Acis en el regaço, llego Poliphemo, y viendo los en tal suerte, con el esiraño dolor q̃ dello sintio despues de hauer dicho las palabras que Ouidio recuenta, tomando en la mano vn pedaço de vna peña, dio con el a Acis, y lo maro: el qual dizen los Poetas ser despues conuertido en vn rio del mismo nõbre. Y assi dize nuestro Petrarcha, como entre los otros amadores, de quien Poetas hizieron mencion, vio a Galathea tener a Acis en el regaço, y a Poliphemo muy furioso, y enojado dello.

Glauco segun Ouidio en el mismo libro escriue, fue vn pescador, y hauie do vn dia tomado gran cantidad de pescado, lo puso sobre vn prado verde, y luego que fue tocado de cierta yerua q̃ en el hauia, se torno ala mar, y siendo Glauco desto marauillado, quiso prouar si el tal effeto venia por virtud de la yerua: y assi gustando algunas hojas della, fue luego enajenado de su juyzio, y semejablemente que el pescado se lanco tambien en la mar, y fue hecho vno de los Dioses della. Este amo a Scylla hija de Forco, y el era demasia-

D

TRIVMPHO

demasiadamente querido de Circes hija del Sol, la qual viendo como Glauco queria mucho mas a Scylla, puso tofigo en vna fuente donde la dicha Scylla se acosumbraua banar, y assi viniendo vn dia a banarse ala dicha fuente, fue transformada en muchas y muy espantables formas: por lo qual espantada de si misma se lanço en la mar, y por ello aun en mayor grado Glauco aborrescio de alli adelante a Circes segun nuestro Petrarcha en los presentes versos refiere.

*Pico Rey de Italia.  
Canente muger de Pico.*

Pico antiquissimo Rey de Italia hijo de Saturno, fue segun Ouidio escrito casado con Canente hija de Fauno, muger de gran hermosura, y q̄ estremadamente cantaua bien: por lo qual dizen ser le puesto aquel nombre que como es notorio quiere dezir cantora, puesto caso que por otros es llamada no Canente sino Carmete, por donde cessa la causa de su nombre que aqui dezimos: aunque podemos dezir tambien que viene de Carmen, que es cancion. Escriuen pues que saliendo vn dia Pico a caça por vna selua le topo Circes arriba nombrada que en aquella selua andaua, y viendo le de hermosa disposicion, se enamoro del, y como fuese tan gran hechizera hizo que vn puerco aquiẽ Pico seguia se metiesse en lo mas espesso, donde ella estaua, para que Pico la hablasse. Y como succediesse assi ella le rogo le quisiese conceder su amor, ala qual Pico respondio que nunca los Dioses quisiesen que el tal hiziesse entre tanto que su muger Canente fuese viua, de la qual respuesta Circes muy ayrada viendo se assi despreciada le mudo en el aue de su mismo nombre. Y por tener como es notorio tan hermosas plumas aquel aue, dize nuestro Poeta que tambien a Pico le quedo el rico manto, y insignias reales como el nombre que tenia, antes que a tal manera fuese transformado. Su tan amada Canente sabida la transformacion de Pico, llorando amargamente en la ribera del Tiber murio,

*Egeria:*

*Los huesos vi boluer en solo llanto  
A Egeria y Scylla ya ser piedra muestra  
Que al mar Siciliano infama tanto.  
Y quien la pluma tiene con la diestra  
Mostrando que desesperada escriua  
El crudo hierro puesto en la sinestra.  
Pigmalion vi, y su dama con el viua  
Y muchos que en Castalia, y Aganippe  
Cantauan ser su zena muy esquiua  
Y de vn pomo burlada al fin Cidippe.*

*Scylla amiga de Glauco.*

Scylla amiga de Glauco, de quien arriba se ha tratado despues de haber se echado en la mar, dizen los Poetas que fue transformada en vna grã peña, en la qual ay ciertas concauidades, por donde entrando, y saliendo el viento

DEL AMOR: Cap. 2. Fo. 26.

el viento, parece ser aullidos de perros, y haze en la mar que alli cerca esta por la mayor parte tal fortuna, que muchas vezes se pierden las fustas que por aquel viaje nauegan: por lo qual dize el Poeta ser con ella infamado el mar de Sicilia.

La que Petrarcha dize que teniendo la pluma en la mano derecha escrite con gran dolor, y fatiga, estando ya el cuchillo en la yzquierda, es Canace hija de Eolo: la qual amando del honestamente a su hermano Machareo se vino a hazer preñada del. Y al tiempo que pario, mando secretamente llevar el niño a criar. Pero saliendo los que le lleuauan, por donde Eolo estaua, fue por el sentido. Y queriendo Eolo informar se dello que fuese, le fue dicha la maldad de los hijos. Lo qual por el sabido luego mando echar el niño donde le comiesse las fieras, y embio a Canace vn cuchillo para que ella misma se marasse. Siendo pues el cuchillo tomado por Canace, y teniendo le en la sinestra mano escriuio a Machareo (que dela justa ira del padre se hauia ausentado,) rogando le que despues della muerta allegasse las reliquias del cuerpo suyo, y las del niño, y juntas las pusiesse en vn mismo sepulchro. Y luego con aquel cuchillo se mato, segun que mas larga, y particularmente Ouidio en sus epistolas cuenta.

*Canace.  
Machareo.*

Pigmalion hijo de Cilix, y nieto de Agenor persona muy animosa segun Ouidio escriue, considerando la gran fama de sus passados, y pareciendo le que por el no era justo que se perdiessse: haziendo vna gran armada, fue a conquistar la isla de Chiple: y siendo despues de muchas batallas vencedor: y hauiendo pacificado el reyno, hallo ser tanta la deshonestidad de las mugeres de aquella isla, que determino viuir sin tener compania con alguna. Pero como fuese excelente, y muy grande entallador, hizo vna muger de Marfil de tan estraña hermosura, que vino a enamorar se della, y la echaua consigo en la cama. Y succediendo entonces el tiempo que se hazian sacrificios ala Diosa Venus, Pigmalion tambien los hizo, y le suplico le tornasse viua aquella muger de Marfil que consigo tenia: lo qual le fue concedido por Venus. Y estando vna noche en la cama con ella la sintio calentar, y mouer, hasta que poco a poco de todo punto fue tornada muger. En cuya compania Pigmalion viuiu muy alegre todo el tiempo de su vida, y houo en ella vn hijo que se llamo Papho, que despues reyno en aquella isla: y fue vna delas ciudades della por su respeto llamada Papho.

*Pigmalion.*

Castalia, y Aganippe son dos fuentes dedicadas alas musas en el monte Parnaso. Y por los que en ellas nuestro Petrarcha dize que vio cantar, Aganippe: entiendo muchos Poetas que fueron sugetos a Cupido allende de los que adelante contara.

Cidippe segun Ouidio escriue en sus epistolas, fue vna muy hermosa dõ zella, de quien siendo enamorado vn gentil mancebo llamado Aconcio, y deseado casar con ella, era de Cidippe desechado: por lo qual tomado Aconcio vna mançana, o pomo de oro, escriuio en el estas palabras. Yo Cidippe juro a los Dioses immortales, que sere muger de Aconcio. Y assi escripto embio luego la mançana a Cidippe: la qual viendo la, y leyendo las letras inconsideradamete, vino a dezir que juraua que sere muger de Aconcio. Y el

*Castalia.  
Aganippe.*

*Cidippe.*

TRIVMPHO

començo luego a demandar le q̄ el juramento fuesse cumplido. Y Cidippe de nuevo lo torno a desechar. Pero la fortuna q̄ ya estaua determinada de fanorescer a Aconcio, hizo que en aquella sazō Cidippe adolesciessse de graue enfermedad. Y Aconcio le escriuio como aquello le venia por no guardar el juramento a los Dioses hecho. Delo qual atemorizada Cidippe desfeando mucho su salud, y creyendo ser esta la causa dela enfermedad, determino aun que contra su voluntad de casar se con el, lo qual fue assi hecho.

CAPITULO. III.



*Et t̄ta maravilla estaua lleno  
Como vno que no sabe que se afirma  
Y espera recibir con se jo ageno*

*Quando el amigo empieza de renirme  
Diziendo como estas assi quieto  
Pues sabes que muy presto he de partirme?  
Tambien mi coraçon no te es secreto.  
(Le dixē) y que al desseo que me enciende  
Con mucho no es y gual aun el effeto.  
Responde, aunque callauas bien se entiende  
Que quicres que de est otros cuente agora,  
Hare lo si la priessa no me offende.*

ua pensando, pues sabia que ella hauia venido en compaṇia de los otros spiritus que al amor seguian, y breuemente se hauia de yr con ellos: de suerte que no se podia detener alli mucho a dar le cuenta delo que se quisiesse della informar. Alo qual dize el Poeta que respondio, que tambien ella hauia conosciendo del ser tanta la voluntad que tenia de saber la fuerte, y condicion de toda aquella penada gente, que el effeto no le hauia aun sido y gual. Dando a entender como son tantas las particularidades, y peligros que ay en este peruerso vicio, que en pequeño tiempo no se pueden enteramente considerar. Alo qual el alma replica como ya sin que se lo dixesse lo tenia assi entendido: y que el Poeta queria saber della quiē eran los otros que alli venian, que sino le embaracauan, y la breuedad del tiempo q̄ se podia detener daua lugar a ello, holgaria dar se los todos a conoscer. Aquel.

**P**ARA mostrar el Poeta en el principio del presente capitulo quan maravillado estaua considerando la gran manada de amantes que el amor al rededor de su carro lleuaua, Dize con muy buena comparacion, que le acaescia como a quien viendo alguna cosa gr̄a de hasta aquel tiempo por el no vista, se espanta, y no sabe que dezir, y aguarda a ser aconsejado de otro, de lo que entonces deue hazer. Dize mas que luego el alma que con el estaua le reprehendio de aquella su imaginacion, preguntando le en que esta

DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 27.

*AQUEL a quien todo hombre casi adora  
Pompeio el grande fue, Cornelia luego  
Que del vil Tolomeo se queixa, y llora.  
El otro mas aparte es el gran Griego  
No vio el trato de Egisto, y Clitemnestra  
Que en esto puedes ver si amor es ciego,  
Mas fe, y amor veras en Hipermeestra  
Y en Piramo por Tisbe muy lloroso  
En mar Leandro, y Hero ala sinestra.*

**C**UMPLIENDO el alma lo que en los passados versos al Poeta hauia prometido, comienza aora a dar le a conoscer los amantes que hasta entonces no le hauia mostrado. El primero de los q̄les es Pompeio el gr̄a de: y con el su tan amada muger Cornelia hija de Lucio Scipion, en cuya presençia fue muy

meliosamente en Egipto muerto por mandado del Rey Tolomeo, segun en el triumpho dela Fama se dira, quando de sus cosas trataremos.

El gr̄a Griego es Agamenon Rey de Micenas elegido por todos los q̄ al cerco de Troya fueron por superior, y capitā general suyo. Dize estar mas aparte por hauer sido muchos años ātes q̄ Pompeio: y t̄biē por ser estrāgero dela prouincia de Italia, dōde Pompeio y el Poeta fuerō naturales. Fue Agamenon enamorado de Briseyda, y despues de Casandra hija del rey Priamo. La qual despues de ser Troya destruyda siēdo por el lleuada a Micenas, como su muger Clitemnestra hermana de Helena, y entrābas hijas de Tindaro, o segun otros de Iupiter, y de Leda, honiessse en ausencia suya cometido adulterio cō Egisto sacerdote del tēplo, ordeno juntamēte cō el adultero de matar le luego como viniessse: y aun q̄ en el genero de su muerte diffierā los q̄ dellos escriuen: lo q̄ mas se afirma es, q̄ estādo Agamenon vestido al vso de Troya quādo vino Clitemnestra le rogo q̄ dexasse aq̄l habito, y se vistiesse como en su tierra. Y siēdo Agamenon dello cōtento, m̄do le traer la reynaua ropa sin abertura, o collar, por dōde la cabeza se pudiesse sacar, y assi comēçando se la Agamenon a vestir, se la reboluió al cuerpo en tal manera que el adultero Egisto seguramente arremetio a el, y le mato.

Dize mas que muy differēte amor y fe, veria en Hipermeestra, y Piramo y Leandro, y Hero q̄ alli venian. Para entēdimiento delo qual es de saber, q̄ segun escriuen, Belo tuuo dos hijos, el vno llamado Danao, y el otro Egipto. Este Egipto tuuo cinquenta hijos, y Danao cinquenta hijas, y viendo ser el numero y gual Egipto las demando a Danao para mugeres de sus hijos. Pero Danao no fue dello contento, por q̄ le hauia dicho el Oraculo q̄ tenia de morir a manos de vn yerno suyo: y aun por no hazer lo q̄ se le pedia, se fue huyendo a Argos: lo qual sabido por Egipto, paresciēdo le q̄ Danao le hauia menospreciado m̄do a sus hijos q̄ fuessen tras el, y no le dexassen hasta matar le, o hazer le venir en lo q̄ le era demandado. Los hijos de Egipto obedeciēdo al padre fuerō a Argos, y pusierō a Danao en t̄to estrecho, q̄ le fue necesario cōsentir en q̄ sus hijas fuessen mugeres dellos, creyēdo q̄ ligeramēte se podria vēgar de los nuevos yernos en la manera q̄ pensādo tenia. Y desposando luego todas cinquēta hijas les mando q̄ la noche dela boda, cada vna mataba a marido despues q̄ le viesse dormido. Lo qual siēdo

TRIVMPHO

cumplido por las quarenta y nueue, sola Hipermeſtra no quifo participar de tan maluado deſceto, antes descubrio la traycion a ſu marido Linceo, o ſegun Ouidio le llama, Lino. De ſuerte q̄ el ſe pudo ſaluar. Y ſiendo lo ſuſo dicho viſto por Danao, tuuo en grandes priſiones a Hipermeſtra haſta q̄ ſu marido Linceo la ſaco, matando al padre en cumplimiento de aq̄llo q̄ enel Oraculo le auia ſido prophetizado ſegun dicho es.

Piramo.  
Thiſbe.

Piramo y Thiſbe ſegun Ouidio eſcriue enel quarto libro del Metamor- phoſeos fueron de Babilonia, y ſiendo las caſas de ſus padres muy cercanas, el aparejo de poderſe ver, y hablar a menudo, los truxo a eſtar en eſtremo enamoradoſ el vno del otro. De manera q̄ por mejor traer ſus deſſeos a eſte eſtado, vinieron a cõcertar de ſalir ſe vna noche a vna ſelua q̄ cerca dela ciudad eſtaua, dõde hauia vn moral muy lleno d̄ hojas: el qual cubria vna muy hermoſa fuente. Venido pues el tiempo cõcertado, Thiſbe lleuõ primero ala fuente, y agnardãdo a q̄ llegaffe Piramo, vio venir vna Leona, la qual muy ente, y angrentada de algun animal q̄ hauia comido venia a beuer ala fuente. Thiſbe muy eſpãtada deſto, comẽço a huyr, y cayendo ſe le con la turbacion vn velo, q̄ llenaua cubierto, o ſegun otros el manto, la Leona acerto a llegar a el, y oliendo le ala manera que los podencos ſuelen hazer, lo dexo deſpe- daçado, y lleno de ſangre: y deſpues de auer beuido ſe fue. Llegado luego Piramo, y viſto el velo, o manto enla manera q̄ eſtaua, y conoſciẽdo ſer de ſu amada Thiſbe tuuo por cierto q̄ algũa fiera la houieſſe muerto, y culpãdo- ſe mucho por hauer ſido ſegun peſaua la cauſa dello, determinãdo cõel grã dolor de no viuir mas, ſaco el eſpada q̄ lleuaua, y dexando ſe caer ſobre ella ſe mato. No hauia aun Piramo eſpirado, quãdo boluiẽdo Thiſbe, y entẽdiẽdo muy bien la ocaſion del caſo a ſu fiel amãte acõteſcido, tãpoco quifo vi- uir mas vn ſolo punto: y aſi echãdo ſe ſobre la punta dela miſma eſpada q̄ fuera del cuerpo de Piramo ſalia le hizo compaõia. Y para perpetua memo- ria de vn caſo tan miſerable, dize Ouidio q̄ quiſieron los Dioses q̄ el moral que haſta entonces daua el fruõto blanco, de alli adelante lo dieſſe roxo, y caſi en ſangre teñido.

Leandro y  
Hero.

Para entender los que en otra parte no lo houieren viſto quiẽ fueron Leã dro, y Hero, es de ſaber que el Helleſpõto, oy llamado eſtrecho de Galipoli, adonde el Turco tiene al preſente dos grandes fuerças, que dicen los Dar- danelos, es vn paſſo, enel qual, el mar que diuide a Europa de Aſia, no tie- ne mas que vna milla de ancho. Y antiguamente ſegun los Poẽtas eſcri- uen houo en la ribera de Aſia vna ciudad llamada Seſtos, y otra enla par- te de Europa de frente della aquiẽ llamaron Abidos. Y como houieſ- ſe en eſta ciudad vn mancebo, cuyo nombre era Leandro de hermoſa diſpoſicion, ſuccedio, que vna vez paſſando en Seſtos a ver vnas grandes fiestas, o ſacrificios que ſe hazian ala Dioſa Venus, vio entre las otras mu- geres de aquella ciudad, vna donzella llamada Hero de grã hermoſura, de quien ſiendo muy enamorado, tuuo manera como dar ſe lo a entender. Y en ſin la donzella no menos contenta de la preſencia, y buena diſpuſi- cion de Leandro vino a querer le hablar, lo qual ſe hizo aſi algunas vezes: y con tanto ſecreto, que ſola vna muger que hauia criado a Hero lo ſabia. Paſſaua para ello Leandro aq̄nel eſtrecho a nado ſiẽdo guiado de vna lum- bre

bre que ſu amiga le ponía en vna torre dela caſa, donde viuía, que era pueſta ſobre la mar. Vltimamente paſſando vna vez Leandro a ver ſu tan amada Hero, ſe leuanto tal fortuna, que no baſiãdo la fuerça ſuya a reſi- ſtir la, fue ahogado, y ſu cuerpo deſpues echado por las ondas a la ribe- ra de Seſtos debaxo dela torre, donde ſu amiga Hero aguardaua: la qual hauiendo conoſcido el cuerpo que alli era traydo, determino ſeguir le en muerte, pues tãto le hauia amado en vida: y echãdo ſe luego dela vetaua dõde eſtaua ſe ahogo. Eſta historia fue copioſamẽte eſcripta en Griego por el Poeta Muſeo, y deſpues traducida en nueſtra lẽgua en medida de verſo Ita- liano en ſingular eſtilo por Ioan Boſcan, y anda entre las otras obras ſuyas que haſta aora hemos viſto imprefſas. Toca la tambien delicadamente Mar- cial en quatro verſos, los quales eſtan caſi al principio de ſus obras, y Garcilaso dela Vega en vn ſoneto q̄ comiẽça. Paſſando el mar Leandro el animo ſo, el q̄l es de no menos buẽ eſtilo q̄ los verſos de Marcial. Aſi miſmo entre las otras epiſtolas de Ouidio ſegun es notorio ay vna q̄ ſinge ſer eſcripta de Leandro a Hero, y otra en reſpueſta della de Hero para Leandro, las qua- les yo he viſto traducidas por vn cauallero en nueſtra lengua y medida de verſo Italiano, que no menos bien pareſceran quando ſe vean, que todo lo que arriba es dicho.

*V L I X E S es quien viene tan cuydoſo  
Al qual la muger caſta eſpera y ruega  
Mas Circes le detiene a gran repoſo.  
Es Annibal el otro y nunca llega  
Lamas a ſugetar le Italia y Roma  
Y en Pulla vil muger le prende y ciega  
Y aquella que las fuertes armas toma  
Y con cabello corto aſi camina  
Fue reyna, mas amor la vence y doma  
Y Porcia que el cuchillo y fuego aſina  
Y Iulia muy quexoſa del marido  
Que ala ſegunda llama mas ſe inclina.*

V L I X E S ſegun Ho- *Vlixes*  
mero eſcriue enla Odyſ-  
ſea deſpues que ya ſien-  
do Troya deſtruyda tu-  
uo diferencia con Ajax  
ſobre las armas de Achil-  
les, ſe partio vna no-  
che con todas ſus naues:  
y hauendo paſſado grã-  
des trabajos (como enel  
triumpho dela Fama a-  
un que breuemente ſe cõ-  
tara) vino cerca de Gaẽ-  
ta, donde reynaua Cir-  
ces hija del Sol arriba  
nombrada: la qual ſien-  
do gran hechichera, to-  
dos los que con Vlixes ve-

nian fueron por ella mudados en brutos animales, ſegun cuentan las fabu-  
las, aunq̄ ala verdad eſta mutacion no ſe entiene corporal ſino eſpiritual  
en cõdicion de apetitos brutales, y lo miſmo hiziera de Vlixes ſino fuera  
por los remedios q̄ para ello le hauian ſido dados de Mercurio, y por tanto  
ſacando el eſpada y amenazando a Circes le hizo q̄ bolueſſe toda ſu gẽte  
ẽla primera forma. Y hecho eſto aſi, por la buena obra eſillo recibida, y tã  
bien, porque Circes ſupo por ſus artes hazer con que Vlixes la quiſieſſe  
D + bien

## TRIUMPHO

bien se estudió con ella cerca de vn año: en el qual houieron vn hijo q se llama Thelegonio, y aun q en este tiempo recibiese muchas cartas de su muger (de quien adelante trataremos) auisando le dela perdicion y daño de su casa y reyno, de todo se descuydaua con el gran amor que a Circes tenia.

*Annibal.*

Annibal Cartaginense, de cuya valentia tanta noticia ay en el mundo, y adelate algua cueta se dara, despues de hauer vencido la batalla de Canas, adonde tanto numero de Romanos fueron muertos, andando por el reyno de Napoles, y no de otra manera que si de todo punto fuera vencedor, aque lla disciplina militar por el tan enteramente hasta entonces guardada, se començo a perder, dando se su gente a los vicios, y regalos dela tierra, y no menos que los otros el mismo capitan: porque viciosamente se enamoro en Campania de vna muger de baxa fuerte. Todo lo qual despues fue mucha parte dela causa de su perdicion. Y assi dize Lucio Floro, hauer sido la ciudad de Capua mas dañosa a los Carthag nenses, que la batalla de Canas pudo ser a los Romanos.

*Ipsichratea muger de Mithridates.*

La que el Poeta dize q yna en cabello corto vestida de fuertes armas fue Ipsichratea, o segun otros Ipsicracia muger de Mithridates Rey de Ponto, la qual segun escriuen amo tan estrañamente al marido, que teniendo guerra con los Romanos, no solamente en ninguna manera le quiso dexar, mas aun pareciendo le en cosa semejante ser impertinente el habito de muger, se començo a vestir como hombre, cortando se los cabellos lue gos q antes tenia. Y por no apartar se dela compania del marido en las batallas, y escaramuças que le succedian, se armaua y hallaua en ellas juntamente conel. Delo qual Mithridates era tan alegre y consolado, que todas las vezes que ala noche se hallaua en los brazos de su tan amada muger, olvidaua qualquier trabajo, o aduersidad que le houiesse podido succeder enel passado dia. Y para mostrar que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn robusto animo, cuenta Plutarcho, que Mithridates la llamaua no Ipsichratea, o Ipsicracia como muger, sino Ipsicrates, como si fuera hombre.

*Porcia muger de Catõ.*

Porcia fue hija de Caton Uticensis, y prima hermana, y muger del segun do Bruto: y siendo por su marido, y otros muchos hecha la cõjuraciõ de matar a Iulio Cesar segun adelante se dira, Bruto lo comunico conella, temiendo la por persona de valor: y creyendo ser estrañamente della amado. Y el dia que el dicho Bruto se leuanto para la execucion desto, ya quando se salia de casa, fingiendo Porcia cortarse las vnias, dexo caer el cuchillo de arte que se hizo enel pie vna gran herida, de que le salio mucha sangre. Lo qual visto por las mugeres que la seruian començaron a dar voces: y boluiendo a ellas Bruto, y vista la llaga, començo a reprehender a la muger, creyendo que por descuydo suyo aquello houiesse succedido. Pero la buena Porcia haziendo apartar los que alli estauan dixo a su marido, como ella lo hauia hecho de industria para prouar el animo que ternia para matar se, si a el no le succediesse bien aquello que yua a hazer. Bruto ni por esso dexo de passar adelante con su proposito: y assi muerto Iulio Cesar, y despues en vengança suya Bruto, y todos los otros matadores, siendo la nueva llegada a Roma, no teniendo

## DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 29

do Porcia ala mano otra cosa con que poder se matar, tomo algunas brasas del fuego, y dando se mucha priessa a tragar las, animosamente murio.

Iulia hija de Iulio Cesar siendo casada conel grande Pompeio (segun Iulias adelante se dira) amo tan estrañamente a su marido, que estando vn dia el y otros principales Romanos haziendo sacrificio enel templo, el animal que se hauia de sacrificar, andando de vna parte para otra conel dolor dela herida, acerto a llegar a Põpeio, y con la sangre le ensuzio vna vestidura blanca que lleuaua: por lo qual quitando se la, y dando la a vn familiar suyo, le mando que la lleuasse a su casa. Pero succedio topar ala entrada della a Iulia, que ala sazõ estaua muy preñada: y vista por ella la ropa del marido ensangrõtada, creyendo que le hauian muerto, fue tan estraño el dolor que sintio, que sin dezir cosa alguna supitamente murio. Esto fue en Roma entonces muy llorado, y despues en ella, y casi en todo el mundo, por las grandes guerras y muertes succedidas a causa dela enemistad q entre el padre y el marido desta buena muger despues de su muerte succedieron. Caso se despues Pompeio con Cornelia, en cuyos brazos le mataron, segun arriba es dicho. Y porque mostro querer la mas que a Iulia, finge el Poeta estar dello Iulia muy injuriada y quexosa,

*E L gran padre veras que nunca ha sido  
De aquellos catorçe años que padesce  
Siruiendo por Rachel arrepentido.  
Estraño amor, que enel tormento cresce  
Veras su padre deste, y el aguelo  
Siguiendo la muger aque se offresce.*

*S E G V N en la sagra- Iacob.  
da Escripura se escriue,  
siendo el patriarcha Isaac  
ya muy viejo, y de todo  
punto ciego, queriendo  
bendezir a Esau hijo ma-  
yor suyo, y por voluntad  
diuina, mediante la indu-  
stria de su muger Rebe-*

ca, haviendo en su lugar echado la bendicion a Iacob el hijo segundo, mado le ya despues de hauer entendido el engaño, que no tomasse muger dela generacion de Canahã, sino que fuesse a Mesopotamia, donde hauia viuido Bathuel padre de su madre Rebeca, y q allí procurasse de hauer vna delas hijas de vn hermano de su madre llamado Laban. Iacob cõpliendo el mandamiento de su padre, fue en Mesopotamia: y llegãdo no lexos dela ciudad de Aran, cerca de vn pozo, del qual los ganados beuian, se assento con otros pastores que aguardauan aque se llegasse mas numero de ganado, para alçar la piedra con que el pozo estaua cubierto, y sacar el agua que necessaria fuesse. Y como preguntasse Iacob a aquellos pastores de donde eran, respondieron que de Aran: y queriendo saber dellos si conosciã a su tio Laban, dixeron que si. Y succedio que estando en esto llego Rachel hija de Laban, que tambien venia a dar a beuer a su ganado. Y siendo vista de los pastores, luego lo dixeron a Iacob: el qual como Rachel llego salio a ella, y abraçando la, y besando la, le dixo como el era hijo de su tia Rebeca. Y fiendo desto Rachel muy alegre, lleuo luego las nueuas a su padre. Sabida por Laban.



## TRIUMPHO

Laban la venida del sobrino, le salio con gran plazer a recibir: y preguntando le despues de hauer le abraçado la cauía de su venida, Iacob le dixo, como no era mas de para seruir le. Laban le respondió, que el no consentiria esto siendo hijo de su hermana, sino demandaua luego el pago, o gualardõ que por el tal seruicio se le hauia de dar. Alo qual Iacob respondió que el era contento de seruir le siete años, y que al fin dellos le diese por muger a Rachel su prima. Y como esto fuesse cosa en la ley permitida, Laban dixo que era muy contento. Hecho pues assi el concierto, Iacob siruio a su suegro los dichos siete años, y al cabo dellos demandó el pago concertado. Laban dixo ser conteto de dar se le, y en cumplimiento dello Iacob fue desposado cõ Rachel: pero venida la noche dela boda, pusieron en lugar suyo en la cama la hermana mayor, llamada Lia, q̄ muy fea era, con la qual Iacob cõsumio el matrimonio: y como ala mañana hauiendo luz Iacob viesse el engaño, y se quexasse mucho dello a Laban, el le respondió como no era vsança en aquella tierra casar las hijas menores antes q̄ las otras q̄ eran de mas edad: pero q̄ si le seruia otros siete años, le daria también a Rachel. Iacob de muy buena voluntad accepto aq̄llo, paresciendole el tiempo del seruicio muy pequeño en respecto delo q̄ para su gusto el pago hauia de ser grande. Y tornando de nueuo a seruir otros siete años, al fin dellos le diéron a su amada Rachel, con quien alegremēte todos los dias de su vida della viuio. Admira se luego nuestro Poeta de vn amor tan grãde y estraño como el de Iacob, q̄ nũca en los trabajos y afanes en el seruicio de catorze años recibidos se pudo disminuir, antes fue siempre creciendo. Y passa luego a tratar de su padre Isaac, el qual (segun se lee en el Genesis, en el capítulo vigesimo quarto) fue casado con Rebeca hija de Bathuel, y en tal estremo fue del amada, q̄ olvidado toda la tristeza recibida dela muerte de Sara su madre: dela qual hasta que Rebeca a su poder vino, no se hauia podido consolar.

Isaac.

Abraham.

El ahuelo de Iacob fue el gran patriarcha Abraham, de quien adelante trataremos. Y segun se lee en el capítulo duodecimo del Genesis, como por mãdamiento de Dios saliesse juntamente con su muger dela tierra de Arã, y fuesse ala de promission, q̄ en aquel tiẽpo era poblada delos de Chanaan, sobrenuendo despues vna gran hãbre por toda aquella region, le fue forgado passar se en Egipto. Y como amasse sobre manera a su muger Sara, y ella fuesse muy hermosa, pareciẽdo le q̄ los de Egipto la codiciariã: y por que entrellos el adulterio era tenido por grauissimo peccado, q̄ le matarian a el para poder la mejor tomar, rogo mucho a Sara que no dixesse que era su muger, sino hermana. De manera que el gran amor que le tenia, le hizo que quisiesse entonces encubrir la verdad, siendo tan verdadero y sancto en todas las otras cosas. Lo que despues a marido y muger succedió en Egipto, se dexa aqui de dezir, assi porque ya era salir de proposito, como porque en muchas partes podra ser copiosamente visto.

David.

*MIRA como a David, y tan de buelo  
Amor a tales obras le despierta,  
Por donde despues hizo tanto duelo.*

**ESCRIVE** se en el vndecimo capítulo del segundo libro de los Reyes, que teniendo David rey de

## DEL AMOR.

Cap. 3.

Fo. 30.

*Y de otra niebla tal quedo cubierta  
Del hyo mas prudente la gran fama  
De cuya causa al bien cerro la puerta.  
Veras el que en vn punto ama y desama,  
Y como ante Absalon en do doliente  
Thamar penada y triste se reclama.  
Mira a Sanson mas fuerte que prudente  
Vencido con halagos de su amada  
Dormir en su regaço mansamente.*

rey de Israel guerra con el rey de los Amonitas, embio contra el a Ioab su capitan general con el exercito, y el q̄do en Hierusalem. Succedió que vn dia passeado se por su casa Real, vio a caso dende vnos corredores vna muger muy hermosa, llamada Berfabe, o segun otros Bathfaba, casada con vn cauallero suyo, cuyo nõ-

bre era Vrias Etheo, que se estaua bañando en vna fuente. Y como David la vio, se enamoro della, de fuerte que embiando la luego a llamar, tuuo con ella del honesto ayuntamiento, y no contento de sola aquella vez, la hizo venir otras muchas. Estando pues ya David ciego en aquel peccado, como succediesse venir dende a pocos dias Vrias a Hierusalem, le mando luego tornar en el Real, y escriuio con el mismo a Ioab que le pudiesse quando huiesse de pelear en la delantera, y de fuerte que le matassen: lo qual fue por Ioab assi cumplido, por quanto teniendo dende a pocos dias cercada vna ciudad llamada Rabath, puso a Vrias tan adelante, que saliendo los dela ciudad a ellos, fue vno delos que primero murieron. Llegada la nueua desto en Hierusalem, David tomo luego por muger a Berfabe: pero vino desde a poco a el mandamiento de nuestro Señor por el propheta Nathan, y le dixo. Rey David yo te vengo a preguntar vna cosa, ala qual me has de responder. Vn hombre rico tenia muchas ouejas, y vn vezino pobre no tenia mas de vna, y aquella le fue tomada por el rico: y aun no contento con esto, mato al mismo pobre, que mereisce a tu parecer quien tal hizo? Respõdiendo David que era justo q̄ le matassen, Nathan le dixo: O Rey sabe que tu eres el rico delas muchas ouejas, y Vrias Etheo el que no tenia mas de vna, y se la tomaste, y le heziste matar. Dicho esto, y otras palabras, que donde dello se trata podran particularmente ver, estuuu David retraydo siete dias, llorando con tan gran arrepentimiento (segun el Poeta en sus versos muestra) que merefcio alcançar perdon en aquel grãde deiicto.

Dize mas el Poeta que semejable niebla hauia escurecido la gran fama Salomon. que por todo el mundo hauia cobrado el hijo mas prudente q̄ David tuuo, por lo qual cerro la puerta de todo punto al bien, conuiene a saber a su saluacion: pues por ello (segun opinion de algunos) se condeno. Para entendiẽtiẽto desto es de saber, que Salomon hijo de David y de Berfabe (de quien agora acabamos de tratar) reyno despues del en Hierusalem: y siendo por especial don de Dios sobre todos los de su tiempo prudente, lo vino a estrar con este suzio apetito, porque fue a el tan inclinado, que allende delas mugeres casadas, tuuo treziẽtas mãcebas de diuersas naciones, y fue a ellas tan sujeto, que vino a ydolatrar, adorãdo los Dioses a quien adorauan en las tierras donde aquellas sus mancebas eran.

Quien

TRIVMPHO

*Amon hijo de David.* Quien el Poeta dize que en vn punto ama, y defama, es Amō hijo de Dauid, hauido en otra muger antes que a Bersabe conoscieste. Y segū es escrito en el capitulo terciodecimo del libro segundo delos Reyes, este Amon se enamoro de vna hermana suya llamada Thamar, nascida de otra madre: y callando por la verguença su maluado apetito, vino a enfermar: y como lo visitasse Ionadab hijo de vn hermano de su padre Dauid, y le viesse estar muy triste, le pregunto que era la causa dello. Y puesto q̄ al principio Amō se lo encubria, tanta fue la importunidad de el primo, que ala fin le huuo de manifestar como los amores de Thamar eran causa de toda su enfermedad y tristeza. Ionadab le aconsejo, que pues estava doliente, embiasse a suplicar al padre le diesse a Thamar para que le siruiesse en aquella enfermedad, que de alli podria resultar por dōde alcançasse della lo que tanto deseaua. Y como pareciendo buen consejo, succediesse que desde a pocos dias el Rey le vino a ver, Amon le demādo aquella merced: y como Dauid estava descuydado de vna maldad tan grande, fue muy contento dello, y mando a Thamar que luego le viniessse a servir. Venida pues Thamar, Amō tuuo vn dia manera como se saliessen todos los que en la camara estauan: y quedando solos, le rogo mucho se acostasse cō el en la cama. Y vista por Thamar la grauedad del delicto, con blandas y discretas palabras le respōdio que la demandasse por muger al padre, y que entonces haria licitamente aquello que haziendo se de otra manera seria cosa de gran abominacion. Pero como Amon estava muy encēdido en sus amores, no curo de vsar mas palabras, sino remitir lo alas obras: de manera que por fuerza tuuo acceso a ella. Y en el punto que vna cosa tan fea fue por el cometida, la aborrescio en el mismo estremo que antes la amaua. Thamar recibida esta injuria, se quexo a Absalon hermano suyo, de padre y de madre: el qual, aunq̄ estrañamente lo sintiesse, con mucha prudencia fue por el dissimulado. Y viniendo despues el tiempo de tresquilar el ganado, hizo (segun entonces era costumbre) vn gran combite a todos sus hermanos, y entrellos a Amon: y venidos le hizo matar.

*Sanfon.* Quanto alo de Sanfon, es de saber, que (segun se escriue en el libro delos Iuezes desde los treze hasta los diez y seys capitulos, y en Iosepho delas Antiguiedades a los treze capitulos del quinto libro, y en la historia Scholastica desde los diez y seys hasta los veynte capitulos del dicho libro delos Iuezes) como los Israēlitas de nueuo huuiessen offendido a nuestro Señor con su acostumbra peruersidad, permitio que fuessen vencidos por los Philisteos, y puestos en subjeccion por espacio de quarēta años. En este tiempo vno delos dichos Israēlitas llamado Manue del tribu de Dan, era casado con vna muger muy hermosa: y como entrambos viuiesse en gran manera tristes, a causa de ser ella estéril, salian muchas vezes al campo a rogar a nuestro señor les diesse generacion. Y assí succedio, que vn dia estādo ella sola le aparecio vn angel en hermosa y muy respūdesciente semejança, y le dixo como pariria vn hijo q̄ hauia de ser offescido a Dios: por cuya mano el pueblo de Israēl seria libertado dela seruidumbre delos Philisteos: por tanto que en ninguna suerte le cortasse los cabellos, ni ella bebiesse hasta parir le, vino, ni cerueza, ni comiesse cosa alguna delas que en su ley erā tenidas

DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 31.

tenidas por immundas. Y como la buena muger faesse a contar a su marido lo suso dicho, y encareciesse mucho la hermosura y buena dispuscion del angel, Manue se entristescio, a causa de ser en todo estremo celoso, de manera que no tuuo por cierto ser angel aquel que su muger hauia visto. Y assí para facar le desta errada imaginacion, ella le aconsejo que de nueuo suplicasse a nuestro Señor se les apareciesse el angel a entrambos. Y como siendo sus oraciones oydas el angel se tornasse a aparecer otra vez a ella sola, la buena muger a muy gran priessā fue a llamar a su marido: el qual siendo venido, y aun estando toda via con sus celos, pregunto al angel si era el quien hauia dicho a su muger del hijo que hauian de tener. Y respondiēdo le el angel que si, y tornando le a dezir la forma que se hauia de tener en el criar del niño, Manue truxo ciertos panes y vn cabrito, y coziēdo lo, importuno mucho al angel q̄ comiesse. Y siendo le por el angel respōdido que no lo comeria, pero que podia hazer sacrificio de aquello a nuestro Señor, Manue le pregunto como se llamaua, y el angel respōdio que para que lo queria saber, pues era su nombre marauilloso. Y mandādo le que pusiesse sobre vna piedra todo aquello que hauia traydo, luego como el angel lo toco cō vna vara que tenia, se encendio fuego que lo consumio: y poniēdo se el angel sobre el humo, parecio subir al cielo. Y como Manue estuuiesse temeroso de que se hauia de morir por el angel que hauia visto, la muger le dixo q̄ no temiesse, porque si nuestro Señor los quisiera matar, no huuiera recibido de su mano el sacrificio, ni les huuiera embiado a dezir lo que hauia de succeder. Y siendo ya esforçado con esto Manue, su muger se hizo preñada desde a pocos dias, y pariendo vn hijo le llamo Sanfon, que quiere dezir varon robusto: el qual assí en el crescer mas que los otros niños de su edad, como en otras muchas cosas, dio muy presto a entender como el spiritu y gracia de nuestro Señor estava cō el. Y como siendo ya llegado en edad de hombre fuesse en compañía de su padre a vna ciudad de Philisteos llamada Thannata, a cierta solēnidad o fiestas que en ella se hazia, vio vna hermosa donzella: y enamorādo se della, la tomo por muger: y tornādo desde algunos dias a ver la, hallo en el camino en la calauera de vn leon que el hauia muerto la primera vez que alli vino, que vnas abejas hauian criado vn panar de miel: y tomando le, comio del, y lo demas lleuo a su padre y madre, sin dezir les donde lo hauia hallado. Y como entonces (segun era costumbre) Manue hiziesse a su hijo Sanfon vn combite que hauia de durar siete dias, los ciudadanos de Thannata escogieron treynta hombres para que tuuiessen compañía a Sanfon en aquella fiesta. A los quales el dixo vn dia que les queria hazer cierta pregunta, que si dētro de siete dias por ellos le fuesse declarada, daria a cada vno vna tunica y vna syndone, y si no la acertassen, le diessen a el otro tanto. Los Thannateos respondieron que eran contentos. Y Sanfon les dixo assí. Del que comio salio manjar, y del fuerte salio dulçor. Y como ellos no lo acertassen a declarar, dixeron ala muger de Sanfon que supiesse de su marido lo que aquello queria dezir, sino que le quemarian la casa, y destruyrian toda su parentela. Y como la muger se vio amedrentada, importuno tanto al marido que se lo huuo de dezir. Sabido esto, ella lo dixo a los otros: y assí llegado el dia septimo, ellos dixerō a Sanfon que



TRIUMPHO

*De mudo se libro y ato a otro mudo  
Que en esta enfermedad es cura buena  
segun que en clauo al otro sacar pudo.*

y venido despues en los cãpos Damascenos, puso tamaño miedo en los pueblos comarcanos, que todos le embiaron sus embaxadores, diziendo q̄ querian ser subditos suyos. Lo qual sabido por los del pueblo de Israel, se començaron de adereçar para la defenfa, principalmente haziendo grandes suplicaciones a Dios, mediãte el sacerdote Eliachim: y despues fortalecieron los passos necessarios, y ciudades suyas, especialmente a Hierusalem, y el templo q̄ en ella estaua. Siendo pues esto por Holophernes sabido, fue muy ayrado, porque sola aquella gẽte entre todas las Orientales, le quisiesse hazer resistencia. Lo qual visto por Achior capitã delos Amonitas, que con el venia, le dixo, que supiesse que si el Dios delos hijos de Israel estaua con ellos ayrado, serian facilmente vencidos, y de otra fuerte que nunca los acabaria de sojuzgar, y su trabajo seria embalde puesto. Holophernes fue mucho mas ayrado desto, y dixo a Achior que fuesse a defender los, porque el entendia mostrar muy presto que ningun Dios hauia mas poderoso q̄ Nabuchodonosor, y que el prometia de matar los a todos, y al mismo Achior juntamente con ellos. Dicho esto, mãdo Holophernes a ciertos criados suyos que lleuassen a Achior hasta poner le en saluo en la ciudad de Bethulia: la qual era vna delas que el pueblo de Israel tenia fortificadas. Y como se hiziesse asy, y los dela ciudad los viesse venir, salieron contra ellos: y entonces los criados de Holophernes atando a Achior en vn arbol, se arredraron: y vieron como llegando los Israelitas le desataron, y lleuaron honradamente a su ciudad. Passados pocos dias, Holophernes vino a poner cerco sobre Bethulia, y sabida por los vezinos della la intencion suya, con gran temor y espanto començaron con muchas lagrimas a implorar la misericordia diuina. Y lo primero que Holopherhes hizo, fue quitar el agua que por ciertos condutos venia ala ciudad: lo qual visto por los de dentro, acordaron morir antes de heridas que de sed. Y estando ya para salir fuera a pelear con los enemigos, los detnuo vn sacerdote llamado Ozias, diziendo q̄ esperassen cinco dias: y si en este tiempo nuestro Señor no los remediaua, q̄ hiziesse su volũtad. Hauia entũces en Bethulia vna biuda llamada Iudith, la qual era muy hermosa, y hauia sido muger de vno, cuyo nombre era Manasses: y siendo por ella entendidas las palabras de Ozias, dixo que no era buen consejo aquel, porque señalar termino a Dios para el socorro, mas feria causa de ira que de misericordia: y luego alumbrada dela diuina gracia, que ya por mano de aquella muger queria remediar su pueblo, encomẽdo a todos que rogassen a Dios por ella: y vistiedo se de muy alegres y hermosos vestidos, y lauando se con aguas muy olorosas, se salio de Bethulia: y siendo luego presa por las guardas de Holophernes, le fue por ellos preguntado quien era: alo qual ella responcio ser Hebreã, y natural de aquella ciudad, y que se salia della por no hallar se dentro al tiempo de su destruccion: y

do, no dexãdo reyno alguno por sojuzgar. Cũpliedo pues Holopherhes el mãdamiento del Rey, breuemente conquistó toda la Cilicia, y Mesopotamia:

DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 33

cion: y q̄te allende desto queria hablar a Holophernes, para dar le auiso en que manera la podria antes conquistar. Oydo por ellos lo que Iudith dezia, la lleuaron donde Holophernes estaua: y puesta en su presencia, le dixo las mismas palabras. Y como Holophernes la viesse sobre manera hermosa, se enamoro luego della, y le dixo que comiesse con el: alo qual responcio Iudith que no lo podia hazer, por ser gran peccado, a causa de ser entrambos de diferentes leyes: pero que ella comeria dello que hauia traydo consigo, y que le suplicaua le fuesse concedida licencia para poder salir algunas vezes a orar, que ella bolueria breuemente cada vez que saliesse. Holophernes mãdo luego a todos que la dexassen entrar y salir en su camara de noche y de dia, y a qualquier tiempo que su voluntad fuesse. Passados pues quatro dias despues dela venida de Iudith, Holophernes hizo aparejar vna cena muy splendida, y mãdo a vno de sus Eunuchos procurasse como aquella noche durmiesse con el. Lo qual dicho por el Eunuchõ a Iudith, ella responcio que era muy contenta, y se fue luego a poner en la presencia de Holophernes muy mas hermosa y gallarda que solia, y con mucha alegria cenõ con el, aunque de diferentes manjares, segun es dicho. Venida ya la hora del dormir, Holophernes se acostõ primero, y como yua embriago, començõ luego a dormir: y sus Eunuchos dexando a Iudith dentro dela camara, se fueron ellos tambien alas suyas. Y entonces viendo Iudith a Holophernes tan agrauado del sueño, despues de hauer hecho su oracion a Dios, tomando su misma espada, le cortõ la cabeça: y metiendo la en vna cesta, la diõ a vna criada suya, y se salio dela camara. Y llegadas adonde las guardas del campo estauan, y siendo dellos conosciadas, las dexaron passar, segun a todos hauia sido mandado. Y asy venida la sancta y valerosa muger en Bethulia, mostro a todos la cabeça de Holophernes: dello qual dadas por los dela ciudad infinitas gracias a Dios, con mucho esfuerço se armaron, y salieron contra los Assirios: y siendo por ellos vista la cabeça de Holophernes, con gran miedo se pusieron en huyda, aunque mucha parte dellos quedaron juntamente con su capitã muertos. No trata nuestro Poeta la presente historia por hablar de Iudith, que fuera cosa impertinente, segun la materia del Triumpho, sino para mostrar que este desordenado apetito ciegame truxo a Holophernes al termino que arriba se ha contado.

Quanto alo de Sichen, es de saber, que segun se escribe en el *Sichen* Genesis en el trigesimo quarto capitulo, siendo tornado Iacob con sus doze hijos en los confines de Sochothenla, region de Chanaan, y ciudad de Salen, la qual entonces era posseida delos Sichimitas: salio su hija Dina a ver la manera delas mugeres de aquella tierra. Y succedio de passar por alli entonces Sichen, hijo de Emor, el qual era el principe della: y como le pareciesse Dina muy hermosa, tomando la por fuerza, tuuo con ella acceso. Lo qual hecho, affectuosamente rogo a su padre Emor diesse orden como el la huiesse por muger. Vino luego Emor a rogar esto a Iacob, y a sus hijos, ofresciẽdo les que todos y gualmente poseerian aquella region. Mas ellos que muy ayrados estauan de lo hecho, para vengar se dello dixeron cautelosamente ser contentos de que el casamiento se hiziesse: pero que no podia ser, sino se *E* circuncidaua

TRIVMPHO

circuncidava el Príncipe, y todos los de aquella region, segun que Jacob y sus hijos estauan circuncidados. Sichen entonces forçado del gran amor que a Dina tenia, tanto rogo esto a su padre, que en fin tambien lo forço a tener lo por bien: y como ellos y todos los demas se huviesen circuncidado, venido el dia tercero quando el dolor delas heridas era mayor, Simeõ hermano de padre y madre de Dina, y los otros onze hermanos con mano armada entraron donde Emor estava, y matarõ a el, y a su hijo Sichen, y a toda la otra gente del pueblo: y despojando la ciudad, recobraron la hermana, dexando el desordenado apetito de Sichen bastantemente castigado.

*Affuero.*

El rey Affuero, el qual por otro nombre es de algunos llamado Artaxerxes, fue (segun la historia Scholastica) hijo de Dario rey de Persia, segundo deste nombre, a quien llamaron el bastardo, y segun Josepho, nieto de Dario primero el hijo de Histaspis, hijo de su hijo Xerxes, de quien adelante se tratara: y segun Ioan Carion escritor moderno, es el mismo Dario primero. Fue (segun la sagrada escritura, y los dichos historiadores cuentan) su señorio tan grande, que se estendia desde la India menor hasta Ethiopia, en que eran contenidas ciento y veynte y siete prouincias. Y siendo casado con vna muy hermosa muger llamada Vasthi, dela qual era en gran extremo enamorado: enel año tercero de su reyno hizo vn gran combite a todos los principes y gouernadores delas prouincias de su tierra: y assi mismo combido a todo el pueblo en la ciudad de Susas, cabeça de sus estados, y (segun costumbre antigua) ordeno que este combite durasse por espacio de siete dias. Siendo pues el postrero delos dichos dias ya llegado, el rey Affuero estava algo mas alegre delo acostumbrado: y queriendo mostrar a los convidados la gran hermosura dela Reyna, mando a sus Eunuchos la truxessen donde el estava: lo qual sabido por la Reyna, respondió que no queria venir. Y como fuesse desto Affuero grauemente enojado, tomo consejo con siete principes de su estado, delos mas principales delos que alli hauia, de lo q̄ enel presente caso les parecia q̄ deuia hazer. Fue le respondido por el vno dellos q̄ en aquel defacato no solamente el Rey, pero todos los de su reyno hauian sido offendidos, porque tomarian desto exemplo las mugeres para no ser obedientes a sus maridos: por tanto q̄ su parecer era q̄ Vasthi fuesse privada del reyno, y puesta otra en su lugar q̄ mejor q̄ ella lo mereciesse. A todos parecio muy bueno este voto, y Affuero determino ponerlo luego en effecto. Pero sus Eunuchos conociendo q̄ el Rey amaua mucho a Vasthi, y q̄ luego se reconciliaria cõ ella si no le buscava otra, dierõ el cuydado dello a vno delos dichos Eunuchos, llamado Egeo, o segun otros Agai: el qual comẽzando a buscar con grã cuydado dõzellas hermosas, hallo en la misma ciudad de Susas vna donzella Hebrea de grã hermosura, aunq̄ muy pobre y sin parientes, llamada Hester, q̄ estava en poder de vn tio suyo viejo, cuyo nombre era Mardocheo: y llevando la luego en presencia del Rey, y cotejada con otras muchas q̄ se hauian traydo, parecio ser sin cõparaciõ la mas hermosa de todas. Y assi el Rey la tomo por muger, y fue del en tal manera amada, q̄ en poco tiempo oluido la hermosura de Vasthi, q̄ fue (segun el Poeta dize) como sacar vn clauo poniendo otro en su lugar: el qual remedio antes que de Petrarcha ha sido por otros aprouado.

Si juntos

DEL AMOR.

Cap. 3.

Fo. 34

*Si juntos quieres ver plaçer y pena*

*Amargo, y dulce, mira a Herodes fiero*

*A quien crueldad y extraño amor codena:*

*Veras le como ardiendo en lo primero*

*Ya tarde arrepentido en su fiereza,*

*Dávoles con dolor muy verdadero.*

tetrarcha de Galilea, conuiene a saber, señor dela quarta parte del reyno de Iudea, que su padre hauia tenido. En tiempo deste Herodes Antipas predicó nuestro Redemptor su bienauenturada doctrina, y es a quien fue por Pilatus remitido al tiempo de su sagrada passion. Es assi mismo este Herodes (segun el sagrado Euangelio copiosamente cuenta) el que siendo reprehendido de san Ioan Baptista, porque tenia por mãcaba a Herodias, muger de su hermano Philipo, le hizo prender, y despues por industria de aquella peruerfa muger, en cumplimiento de su palabra, descabeçar. El tercero Herodes llamado Agrippa, fue nieto de Herodes Ascalonita, hijo de su hijo Aristobolo. Este fue tambien como su ahuelo, rey de Iudea, y en cuya presencia el bienauenturado san Pablo tan subidamente hablo, que le dixo que estava muy cerca de hazer le ser Christiano. Es assi mismo este Herodes quien hizo degollar al bienauenturado Apostol Sanctiago, patron de nuestra España. Fue persona de valor, pero muy soberbio: y assi estando en Cesarea, como permitiese q̄ los del pueblo dixessen quando hablaua q̄ aq̄lla voz era de Dios, milagrosa y aceleradamente fue luego muerto. Tornando pues a Herodes Ascalonita, es de saber, q̄ (segun es dicho) fue hijo de Antipatro, procurador de Iudea: y por el valor de su persona vino a ser rey della, mediante la familiaridad q̄ tuuo cõ Marco Antonio: lo qual le fue despues cõfirmado por Octauiano Augusto. Fue venturosilimo en todas las cosas, y solamente en las de sus puertas adentro en gran extremo desdichado: por quanto siendo certificado que Alexandro y Aristobolo hijos suyos y de Marianne (de quien luego trataremos) por alçar se con el reyno, le queria matar, mado hazer dellos cruda justicia. Y hauiendo le despues dicho lo mismo de otro hijo que tenia llamado Antipatro, el qual le hauia nascido primero de otra muger, fue tambien por su mãdado muerto: por lo qual dezia Augusto, q̄ quisiera ser mas puerco de Herodes, q̄ hijo. Fue este Herodes casado cõ vna muger de extraña hermosura llamada Marianne: la qual descendia dela sangre real delos reyes de Iudea, descendientes delos Machabeos. Y no embargate q̄ en grã extremo la amasse, siendo le dicho por vna hermana suya q̄ Marianne hauia cometido adulterio cõ el marido dela misma hermana, le dio a ello tal credito, q̄ luego la mato. Y breuemete sintio tã grã dolor de haver lo hecho, q̄ vino muy cerca de pder el seso: y estubo muchos dias llorando a grãdes voces la muger cõ infinitas lagrimas y sospiros. Fue este Herodes psona de mucho valor, po en grã extremo cruel y malo, segun la muerte dela muger, y delos hijos, y delos bienauenturados Innocentes, y otras muchas cosas por el hechas lo mostraron: y assi murio miserablemente comido

E 2 de guanos,

TRIVMPHO

de gusanos. Dize pues nuestro Poëta, como en Herodes se podia ver juntamente plazer y pena, dulce y amargo, por haver le sucedido con tanta prosperidad todas las otras cosas, y tan aduersamente las domesticas, segun es arriba dicho. De manera que las vnas le hizieron alegre, y las otras (segun era razon) en gran estremo triste.

Procris

TRES damas puedes ver de gran belleza,  
Procris, con Artemisia, y Deidamia,  
Con otras tres amigas de baxeza.  
Biblis, Semiramis, Mirra, y Venia  
Qualquiera dellas con verguença estraña  
De su tan denegada y mala via.

PROCRIS la primera destas tres damas que el Poëta dize, fue hija de Heritonio, y muger de Cephalo hijo de Eolo. Y segun Ouidio escribe, hauiendo Cephalo con el amor desta su muger olvidado ala Aurora, que era

su amiga: siendo Aurora desto muy enojada, dixo vn dia a Cephalo, que porque la dexaua por yr se a Procris, que aun tiempo vernia que el no quisiera hauer la conosciendo. Puesto Cephalo con esto en gran sospecha, boluio a su tierra en habito estraño, y de fuerte que no podia ser conosciendo: y fingiendo ser mercader, tento la honestidad dela muger: y aunque ella al principio no lo quisiese oyr, tantas fueron las promessas por el hechas, que vino a poner en duda si haria aquello que de parte suya le era rogado. Entonces descubriendo se Cephalo, començo a grandes voces a reprehender la inconstancia y poca honestidad de Procris. De lo qual ella recibio tan gran verguença y turbacion, que huyendo luego de alli, se fue ala Selua, adonde estuuu mucho tiempo en compañía de Diana. Pero siendo despues a importunidad y ruegos del marido buelta en su compañía, le dio vn dardo, y vn perro de gran valor, que Diana le hauia a ella dado, que el dardo no erraua lance que con el se tirasse, y el perro no hauia cosa tan ligera que muy presto no fuesse del alcanzada: el qual, y vn puerco tras quien yua, dize Ouidio hauer sido despues bueltos en piedra. Y endo pues Cephalo muchas vezes a caça, y estando vn dia cansado en el campo, començo a llamar el Aura, que quiere dezir el viento fresco, que le viniessse a refrescar. Lo qual sentido de alguno que por alli passaua, fue a dezir a su muger, como Cephalo estaua en la Selua llamado vna Nimpha. Procris desseoosa de saber lo que esto fuesse, y creyendo ser su enemiga la Aurora, aquié el marido llamaua, acordo de yr otro dia encubierramente tras el. Y como estuuiesse Cephalo, despues de hauer andado vn rato a caça, ya cansado del trabajo, se assento, y començo de llamar el Aura, segun lo solia hazer. Y acercando se Procris por entre vnas ramas, a ver si venia la Nimpha que le hanian dicho, se començaron a menear. De fuerte que visto por Cephalo, y creyendo ser alguna fiera la que en ellas estaua escondida, le arrojó su dardo, y la mató. Y entrado luego a ver que era, como hallasse en tal suerte su amada muger, la tomó en sus brazos, haziendo grandes llantos por el defastre sucedido. Y las

DEL AMOR. Cap. 3.

Fo. 35.

Y las postreras palabras que Procris hablo, fue rogar a su marido, que despues de su muerte no boluiesse ala antigua amistad dela Aurora, por cuya causa en aquel estado ella hauia venido.

Artemisia (segun diuersos historiadores escriuē) fue muger de Mausolo Rey de Caria, y no cōtenta con lo mucho q̄ le hauia querido en vida, quiso tambien hazer lo mismo despues de muerto, assi en guardar perpetua y muy honesta biudez, hauiedo quedado moça y hermosa, y siendo de infinitos Principes para muger demadada, como en hazer le vn sepulchro de tanta sumptuosidad, q̄ fue en aquel tiempo tenido por vno delos siete principales edificios del mundo. Y juzgando ningun vaso ser mas digno de tener las cenizas de su marido q̄ ella misma, mezclado las cō sus proprias lagrimas, y otros liquores, las fue boluiedo, hasta que las cenizas del marido, y las lagrimas y vida della, en vn mismo tiempo acabaron.

Deidamia fue hija del rey Licomedes, y (segun escriuen) estuuu en su compañía Achilles en habito de muger, y huuu en ella vn hijo llamado Pirrho, segun adelante se dira: no embargante que Achilles se fue passado lo fuso dicho ala guerra de Troya, jamas se quiso casar, sino contentar se con sola la memoria del. Y sabiendo despues como le hauia muerto, fue por ella amargamente llorado, y le guardo perpetuamente tanta lealtad, como si viuo y presente le tuuiera.

Quanto alo delas tres q̄ el Poëta dize venir despues delas otras tres arriba referidas y muy vergonçosas del mal camino q̄ hanian tomado, puesto que negado les fuesse, es de saber que Biblis hija de Militeo, y nieta del Sol (segun Ouidio cuenta) se enamoro de vn hermano suyo llamado Cauno, de hermosa disposicion: y no pudiendo refrenar su desordenado apetito, se lo manifesto: lo qual siendo le reprehendido por el hermano, q̄ muy virtuoso y honesto era, aun por apartar la mas de aql tan abominable desseo, se fue de la tierra: pero Biblis le fue siguiendo adquiera q̄ yua. Y viendo q̄ no le podia mudar de su virtuoso proposito, tanto lloro, que breuemente fue muerta. Por donde los Poëtas fingien hauer sido conuertida en vna fuente.

Semiramis, de quien adelante trataremos, fue (segun Trogo escriue) muger de Nino rey de los Assirios: despues de cuya muerte ella, y vn hijo llamado tambien Nino, quedaron en el reyno. Fue persona de gran valor, y q̄ acrescento los reynos por su marido dexados: pero juntamente con esto, y otras muy grãdes virtudes, fue tan en estremo del honesta, que tuuo acceso a su proprio hijo, y para disculpa desto hizo ley, que de alli adelante a qualquiera muger fuesse licito poder lo hazer.

Mirra (segun Ouidio escriuē en el decimo libro del Metamorphoseos) fue hija de Cinnara rey de Chipre: y siendo fuera de toda ley enamorada del padre, y no sabiendo en que manera huuiesse efecto su bestial apetito, estuuu muchas vezes por matar se. Y vista por vn ama que la hauia criado la gran tristeza suya, rogo a Mirra le dixesse la causa dello, prometiendo le hazer en el remedio todo lo que possible le fuesse. Y tanta fue la importunidad del ama, que Mirra le huuto de manifestar su diabolica passion: y el ama no menos puerfa que la criada, en cūplimiento de lo que hauia prometido se fue al Rey, y le dixo que supiesse que vna muy hermosa donzella

TRIVMPHO

esta fía muy enamorada del, y le quería hablar: pero que en ninguna manera quería ser conocida. El Rey que inclinado era a cosas semejantes, prometio de no querer saber quien la donzella fuesse. De manera que el ama le truxo la peruersa lujá ala cama diuersas vezes, hasta que finalmente vino a hazer se preñada. Y siendo ya el engaño entendido por el defauenturado padre, y salido casi de seso con la pena recibida, quiso matar a Mirrha: pero ella huyo, y el padre la fue siguiendo: y assi llegaron en Arabia, adonde despues de hauer la alcanzado, la hirio con vna espada por el vientre, de lo qual Mirrha murio. Y dizen que salio por aquella herida el niño que en el cuerpo tenia, al qual llamaron Adonis: y fue en gran manera despues amado dela diosa Venus, segun los Poetas escriuen. Y por hauer nascido por la herida (según es dicho) finge Ouidio, que huyendo Mirrha de su padre, fue por compassion que los Dioses della huieron, transformada en el arbol de su mismo nombre: y que por las aberturas delas cortezas del hauia su hijo Adonis nascido.

Tristan.  
Lançarote:

TRISTAN, y Lançarote, y gran compañía  
De andantes caualleros, va penando,  
Historia donde el vulgo mas se engaña.  
Ginebra, Iseo luego, y deste vando  
No pocas, y la esquadra de Arimino  
Que va su mala suerte lamentando.

ES tanta la noticia que se tiene de quien fueron Tristan de Leonis, y Lançarote el Lago, y las reynas Yseo y Ginebra sus señoras, y todos los otros caualleros andates, que cuentan hauer sido en aquel tiempo, que en

ninguna parte del mundo a mi pensar dexan de tener noticia dello, y mucho menos en nuestra España: donde haviendo se hecho a imitacion destes libros algunos años ha los de Amadis, y Palmerin, aun menos verdaderos que los otros, Ya hay libros particulares de todos los hijos y descendientes suyos, creo que mas de hasta la quinta generacion, allende de otros muchos que cada dia se hazen. Y por tanto bastara dezir que todos estos caualleros casi soñados por los que sus historias hizieron, son pintados en ellas, no poco vencidos deste desordenado apetito. Por donde justamente el Poeta finge ser lleuados enel presente triumpho Tristan, y Lançarote, como mas principales dellos: y tambien porque (segun algunos escriuē) los huuo, aunque no con aquellas excessiuas fuerças y valentia que sus historias cuentan. Dize enganar se el vulgo en semejantes historias, porque verdaderamente la lecion dellas es muy perjudicial (aunque para algunos dulce) a causa delos malos exemplos y del honestidades que en ella se hallan, segun enel siguiente caso se podra ver.

Lanciloto.  
Malatesta.  
Francisca de  
Polenta.

La esquadra de Arimino dize el Poeta por Lanciloto, y Paulo, hijos de Malatesta, señor de Arimino, delos quales siendo casado Lanciloto, que era el mayor, con vna muy hermosa muger llamada Francisca, hija de Guido de Polenta, señor de Reuena. Como el dicho Lanciloto fuesse robusto y de barbara condicion, mas habil para el exercicio delas armas, que para

DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 36.

que para entender los regalos y blandas palabras que son menester para las mugeres, Francisca teniendo desgrado del, se enamoro de su cuñado Paulo: el qual era mancebo hermoso, y bien acostumbado. Y siendo tambien Paulo enamorado della, a entrambos estoruaua la verguensa manifestar el demasado amor que el vno al otro tenia, puestto caso que por otras señales se lo dauan bien a entender, segun en semejantes cosas se suele hazer. Succedio que estando vn dia solos (segun era licito donde tanto parentesco hauia) leyan para recrear enel libro de Lançarote del Lago arriba nombrado (el qual fue hecho por su gran amigo Galeote el Brun) y como llegassen a cierta parte, donde dezia de vn beso q Lançarote dio ala reyna Ginebra, pudo tanto la eficacia delas palabras, juntamente conel amor q ellos se tenian, que Paulo tomo atreuimiento de llegar ala cuñada casi temblando, y la beso: por donde despues vinierō a efecto sus tan feos y desseados amores. Mas como semejantes cosas no pueden ser largo tiempo secretas, tambien esta passados algunos dias, vino a noticia de Lanciloto: y andando de alli adelante muy sobre auiso, los tomo vn dia juntos, y de tal fuerte, que mato a entrambos de vn mismo golpe, o (segun agora dizen) estocada. Haze gran memoria desto el preclaro Poeta Dante Florentino enel canto quinto dela primera Cantica de su excelente Comedia.

Hablaua assi, mas yo como el me zquino  
Que tanto su mal teme y desventura  
Que aun antes que le venga esta sin tino,  
Bolui como ya puestto en sepultura  
Quando vna bella dama vi a mi lado,  
Mas que paloma blanca en todo y pura.  
Prendio me y yo que de hombre bien armado,  
Pensara defender me, de su gesto  
Belleza, y ademas fuey sobrado.  
Y casi despertar parezco en esto,  
Y por hazer mi pena aun mas doblada,  
Con risa nuestro amigo dixo presto:  
De oy mas ternas licencia ya ganada  
Que hables con qualquiera que te aplaZe,  
Pues todos somos desta gran manada.  
Yo estaua como a quien aun mas desplaZe  
El bien ageno que su daño, viendo  
Tan libre a quien mi muerte satiffaZe.

M V E S T R A nos el Poeta enlos presentes versos, que hablando el Alma enla manera arriba dicha, y siendo por el oydo, aduinado ya que breuemente se hauia de ver enlos trabajos q los otros enamorados pade scian: que assi como vno que temiendo el daño venidero, o segun enel Toscano quiere dezir, teniēdo por cierto que breuemente ha de ser hecha justicia del, esta temblando mucho antes q oya la tropeta cō q los acostubran facar, sintiendoya el trabajo y tormēto q aun tiene por recibir, q dela misma suerte nro Petrarca estaua medroso, y cō vna color mortal, quando via cerca d si vna dōzella de

TRIVMPHO

mayor blancura que paloma alguna: de cuya vista hermosa y resplandeciente el quedo preso. Dize mas, que puesto caso que antes se pensara defender de qualquier hombre armado que alguna fuerza le quisiere hazer: pero que luego como entonces esta hermosa dama vio, le quedo de todo punto rendido, pareciendo le que despertaba de algun sueño que hasta entonces huviere tenido: y que siendo esto conocido por aquella Alma, que hasta alli havia estado dando le noticia de aquellos que al triunphante Amor seguian, sonriendo se para dar le mas dolor, se le acerco, y le dixo que se queria yr, que ya el Poeta no le havia menester, pues por si mismo podria hablar con aquella penada gente, y tener noticia dellos: putes todos eran de vna misma manada: o como el Toscano dize, estan señalados de vna misma pez, conuiene a saber en yqual grado vencidos dela enamorada passion. Y assi el Alma (segun el Poeta da a entender) se partio, y dize que ya el entonces era venido en estado que recibia mas pesar del bien ageno, conuiene a saber del de Madona Laura, que es la donzella que el Poeta finge hauer se le mostrado, que del daño proprio, viendo quedar a ella libre, y ser el en tal manera preso,

*Y puesto que es ya tarde, bien entiendo  
Que ver la me fue daño muy sin cuenta  
De amor, de celos, y de embidia ardiendo.  
Mi vista solo en ver la se contenta,  
Y al gusto como enfermo ya procuro  
Lo dulce, con que el daño se acrecienta.  
A todo otro deleyte ciego y duro  
Por passos tan dudosos a esta fijo  
Que temo que aun pensar lo no es seguro.  
Despues aca llorando me fatigo,  
Y el coraçon es triste por quien amo,  
Y soy de soledad muy gran amigo.*

isto, y muy dañoso para la salud. Dando a entender, como dela tal vista procedia gran contentamiento y todo su daño: y que assi quedaua ciego a todos los otros plazer y passatiempos: porque (segun es manifesto) en ninguna cosa los hallan los vencidos desta passion, sino en ver a aquella q por ellos es amada. Dize mas, que desde entonces el fue siguiendo a esta Señora por passos tan peligrosos, que aun estaua despues temblando de pensar lo. En lo qual da a entender, que aquella enamorada vida le havia muchas vezes puesto en peligro dela salud, y tambien algunas enel dela consciencia. Cuenta como desde alli su officio era continuamente lamentar, y su coraçon a causa delos infinitos trabajos estaua en gran manera triste.  
Y desta

D I Z E mas nuestro Poeta, como ala fazon q los presentes Triumphos escreuia, bié que ya muy tarde fuese, conocia claramente el mucho daño que la hermosura de aquella donzella enel causo, haziédole arder de amor y celos, y gran embidia, passiones muy ordinarias enlos miseros enamorados, y que no sabia apartar los ojos della, procurando (segun fuele acaescer alos doliéres) lo q es dulce para el gusto,

DEL AMOR. Cap. 3. Fo. 37.

Y desta causa aborresciendo ya toda suerte de compañía, buscava siempre la soledad, y como el Toscano dize, las montañas, fuentes, rios, y hermosos bosques, adonde como en lugares apartados pudiesse mas libremete quejar se.

*DESPUES aca mis lagrimas derramo  
Me mezcladas con la tinta juntamente  
Y rasgo lo que escriuo si me inflamo  
Y se tambien la pena que se siente  
En casa del amor, y que se espera  
Segun verán escripto en esta frente.  
Y veo andar la tan hermosa, y fiera  
Muy lexos de pesar le de mi daño,  
De su valor contenta, y que yo muera.  
Tambien por otra parte, o yo me engaño  
O el mismo gran señor que nos aqueja  
La teme, por do el mal es mas extraño.  
La fuerza ya, y la industria se me alexa  
Teniendo la en quien yo me confiaua  
Que a mi, y a todos tiene en tanta queja.  
No ay cosa que la apremie, y es tan brava  
Y siempre tan rebelde del Tyrano  
Que nunca sus vanderas aguardaua.*

principalmente le daua pena la pequeña compassion que de sus trabajos conocia, en aquella tan desapiadada, y hermosa dama que la vey a estar muy contenta de su valor y honestidad, y determinada de dexar le morir antes que hazer cosa no digna de su bondad. Y allende desto que, o el viuia fuera de todo juyzio, o el mismo Dios Cupido estaua temeroso del valor con que esta señora le hazia resistencia, y que siendo en quien el Poeta principalmente tenia puesta toda su esperanza ya no le quedaua fuerza, ni industria alguna, con que poder se le defender. Especialmente siendo siempre aquella donzella tan libre de semejante passion, que muy rebelde, y aduersa ala obediencia de Cupido, jamas debaxo de sus vanderas havia querido entrar.

*Y N Sol es entre estrellas soberano  
Muy proprio y singular el tratamiento  
En rifa, y el hablar aun mas que humano.*

A N A D E mas Micer Francisco, como desde aquel tiempo començo a derramar enel papel juntamente sus lagrimas con la tinta, conuiene a saber a escriuir sus tan excelentes obras, principalmete traydo a ello por esta passion. Y rasgando mucho delo escrito por la mudança delos propositos, o con ira de algun defabrimiento nueuamente sucedido tornaua a escriuir de nueuo conforme a la opinion de que entonces estaua. Dize mas que desde alli tenia muy bien entendido todo el daño que se puede sentir, o esperar en esta desuethrada vida, segun que como suelen decir el mismo Poeta tenia en la frente escrito: y que

C O M E N C A N D O el Poeta a loar a su Madona Laura, dize ser en respeto delas otras mugeres



TRIVMPHO

*Atado su cabello, o suelto al viento,  
Los ojos con tal gracia y señorío  
Me inflaman que de arder estoy contento.  
En fin querer loar la es de suario  
Que a su valor mi pluma comparada  
Será como ala mar pequeño río,  
Es nueva cosa no jamas hallada  
Ni mas que de presente podrá vella  
Do queda toda lengua embarçada.*

se cogido, o suelto. Los ojos tan hermosos, y resplandecientes, que quandoquiera que al Poëta mirauan, le encendia de fuerte, que de todos sus trabajos quedaua contento. Dize que ninguno podria contar enteramente el valor desta señora, porque todo lo que qualquier estilo claro ( quanto mas la lengua del Poëta ) pudiesse dezir en respeto de lo que el era, seria vn muy pequeño rio comparado conel mar: porq̄ en la verdad era vna cosa de tanta belleza, que jamas enel mundo otra tal se hauia visto, ni mas desta vez se hauia de ver, adonde toda lengua enmudeceria, pareciendo le que era poco quanto pudiesse della dezir.

*Yo preso, y ella suelta (o dura estrella)  
Le ruego noche, y dia no me pene,  
Y siempre esta muy sorda a mi querella.  
O dura ley de amor, pero conuiene  
Aunque del todo in justa no quebrar se  
Pues es antigua, y delos Dioses viene.*

ria oyr. Y que esto le parecia ser enel amor vna ley muy dura, injusta, y fuera de toda razon: pero que no se podia dexar de obedescer, pues allende de guardar se tan enteramente por los mortales en la tierra, no menos era obedescida delos Dioses enel cielo, segun que enel fin del primer capitulo deste triumpho esta mostrado.

*La se que el coraçon podrá apartar se  
De si, y que sabe paz hazer, y guerra  
Y a vezes la passion disimular se.*

res hermosas como el resplandeciëte Sol entre las estrellas: teniendo vn singular, y proprio tratamieto, o segun el Toscano dize portamento, conuiene a saber vna buena manera en todas las cosas por ella dichas, o hechas. Las palabras y desden, y la rifa en gran manera estremadas, el cabello de mucha belleza aora le tuuief

QVEXASE el Poëta en los presentes versos ser muy grãde su desuentura: que estando preso dela beldad desta señora, y pidiendo le de noche, y de dia misericordia, ella muy libre de semejante passion, en mil vezes aun vna no le que-

COMIENCA el Poëta a contar las particularidades de que tiene noticia despues de ser enamorado. Y dize que ya desde

DEL AMOR.

Cap. 3.

Fo. 38.

*Y se como en vn punto se destierra  
Y buelue la color muy encendida  
Con miedo, o con verguença del que yerra.  
Y se que esta entre flores escondida  
La sierpe, y se dormir con gran fatiga,  
Y siendo viuo se quedar sin vida.  
Tambien se yo buscar a mi enemiga  
Temiendo de hallar la, y se en qual guisa  
Quien ama se transforma enel amiga.  
Y se entre los sospiros, y la rifa  
Mudar la voluntad, color, y estado  
Viuir teniendo el alma ya diuisa.*

como ya sabe q̄ cõ qlquiera destas dos cosas se pierde la color, y se torna de spues de passado el miedo, o verguença q̄ tenia a estãder en las mexillas, segun antes estaua. Y q̄ sabe como la sierpe esta escondida entre las flores, dando a entender, q̄ le es ya notorio, como dentro de aquel contentamiento que el amor en sus principios muestra, esta encerrada la ponçon de los grandes desabrimientos que enel successo del se passan. Dize que tambien sabe dormir con gran fatiga, que es estar en la cama lugar deputado para el descanso, sin jamas tener le, ni poder dormir. Y que sabe estar viuo, pero de tal manera, q̄ justamente le podian todos estimar por muerto. Y sabe buscar aqui en las obras tan enemiga se le muestra teniendo gran temor de hallar la, por lo que su passion en la presencia suya se acrecienta. Y que tambien ha visto ya por esperiencia en si mesmo, como el amãte se transforma en aquella que por el es amada segun antes hauia leydo hazer se. Y assi mismo sabe algunas vezes llorando, y otras riendo mudar estado, y volũdad, y segun arriba es dicho color: y viuir, pareciendo de cierta manera que ya enel al parecer no hauia alma, de quien el cuerpo fuyo pudiesse ser gobernado.

*Tambien he yo a mi mismo ya engañado  
Y se buscando aora mi gran fuego  
Arder de lexos, cerca estar y lado  
Y se que de razon despo ja luego  
Amor al que consiente del vencer se  
Y como el aluedrio buelue ciego.*

ALLENDE de todo lo que el Poëta ha dicho hauer experimentado despues de vista aquella donzella arriba nombrada, dize aora, que tambien desde entonces sabe engañar se a si mesmo, haziendo se creer muchas cosas que el sabia no ser assi. Y le ha acaescido buscando aqui en aquel fuego

TRIUMPHO

*Y se quan facilmente podra ver se  
vencido en coraçon si solo fuere  
Y no le ayuda alguno a defender se.  
Y se como el amor mal trata, y hiere  
Y quanto miedo pone en gente ruda  
Y como roba, y fuerça si venciere.  
Y se que toda cosa en el se muda,  
incierta su esperança, el dolor cierto  
Y que ay en sus promesas siempre duda.  
Y se que esta en las almas encubierto  
El fuego, y dura llaga que adelante  
Nos dexa el coraçon quasi por muerto.  
Y se que es triste vida, y no constante  
Ofada, y temerosa, y que en mal tanto  
Aplazze poco bien a todo amante.  
Las mañas y sospiros, se, y el canto  
La habla rota, y el silencio presto  
La risa siempre breue, y largo llanto,  
Y qual es con la miel axenxo puesto.*

amenazas y fuerça, y aquel robar fuyo tan estendido, y sabe que todas las cosas son en el mudables: y la esperança muy incierta, porque pocas vezes se alcãça lo deseado: y ya que se alcance, no con aquel descanso, y cõtentamiento q̄ al principio se pẽsava. Y asì mismo sabe como en el es mucho mas cierto el dolor q̄ otra ninguna cosa por grandes q̄ sean sus fauores, y promesas. Y sabe q̄ disimulando los trabajos desta pasiõ se encierra el fuego della en los huesos y venas, conuiene a saber en el espíritu, adonde se van siẽpre augmentando, de suerte q̄ viene el coraçon a amortiguar se despues dello. Y sabe aquella desuenturada vida, adonde no ay constancia alguna, ofada por vna parte, y muy couarde, y temerosa por otra, adonde a trueco de poco bien se passa mucho, y muy peligroso mal por todos los miseros amantes. Y dize mas q̄ tiene noticia delas mañas que tienen para aplazer a sus amigas, y ser dellas vistos, y de sus grandes sospiros, y dulce y muy lamentable cantar. Y sabe lo que les dizen, quando pueden hablar a sus amigas. Y el gran silencio que les queda, siendo dellas mal respondidos: y la poca razon que tienen de reyr, y mucha causa para nunca dexar de llorar. Y sabe tambien el gusto que puede tener vna poca miel rebuelta con mucha cantidad del amargo Axenxo: porque desta suerte es la vida suya, y de todos los otros miseros amadores,

C A P.

DEL AMOR.  
CAPITULO, IIII.

Cap. 4.

Fo. 39.



*DESPUES que en fuerça  
agena mi fortuna  
Me puso, y ya del todo  
fuy captiuo  
De aquella mas hermosa  
que otra alguna.  
Yo que era muy seluatico,  
y esquiuiõ*

*En siendo delos otros compañero  
Domestico bolui, y asì lo viuo.  
sus llantos, y fatigas considero  
Sabiendo el mal camino, y con qual arte  
Los pudo sojuçgar el amor fiero.  
En tanto que miraua a toda parte  
Si viene alguno alli de clara fama  
En letras, o en el habito de Marte.  
Vi aquel que solamente a Euridice ama  
Buscar la en el infierno, y siendo muerto  
La lengua bien que fria, aun oy la llama.  
Alceo que en amor viuiõ despierto  
Pindaro, Anacreonte, que parece  
Lleuar las Musas siempre en este puerto.  
Vergilio, y vna esquadra resplandescer  
De gente, cuyo ser no disimulo  
Mas siempre en mi su amor se augmenta,  
y cresce.  
Propertio son, y Ouidio, y mi Tibulo  
Que desta vida loca, vana, y ciega  
Cantaron, y tras ellos va Catulo.  
Apar de todos estos vi vna Griega  
Que en vn estilo dulce va cantando  
Al qual jamas el de otra alguna llega.*

to domestico; o mejor diziendo humilde. Y asì para consolar se en sus trabajos.

**H**AVIENDO el Poeta los passados capitulos dado cuenta de los enamorados spiritus que aquella alma le hauia mostrado: y como siendo el entrado en el numero dellos le hauia dexado por la poca necesidad que ya tenia de guia, para conõscer a los que estauan aun por ver. Agora el presente quarto, y vltimo capitulo deste triumpho muestra, como por si mismo conõsçio a algunos de los que quedauan: y que despues los vnos, y los otros, y nuestro Poeta juntamente con ellos fueron lleuados por Cupido al reyno de sus madre Venus, adõde de todos ellos quiso triũphar. Dize pues para principio de lo suso dicho, q̄ despues q̄ la fortuna, y su desuentura grã de le entregaron en agena fuerça, conuiene a saber haziendo le captiuo, de aquella, a quien ninguna en su opinion podia ygualar en hermosura, no embargante que primero era mas seluatico, y rebelde de amor, dello que los brauos animales son para dexar se tomar delos hombres, muy presto entre los miseros amadores compañeros, o cõsiervos suyos, segun el Toscano dize, boluiõ de todo punto domestico; o mejor diziendo humilde. Y asì para consolar se en sus trabajos.

## TRIUMPHO

bajos y tormentos mirara los que todos los otros passauan, informando se particularmente en que manera, y por que caminos, y qual arte los hauia podido juzgar aquel tyrano, trayendo los al termino que entonces estauan. Dize mas como estando principalmente mirando si veria alli alguna persona de clara fama, assi en letras como en el exercicio de las armas allende de las vistas en aquel extraño numero de gente de quien el amor venia triunphando, cuenta como vio otros muchos enamorados: de los quales es Orpheo el primero.

Orpheo

Orpheo hijo de Apollo, y de Callope, segun Ouidio fabulosamente cuenta al principio del libro decimo del Metamorphoseos, fue tan excelente musico en la vihuela, q no solamente las aues, y animalias venian por oyr la suauidad de su musica, pero lo mismo hazian los arboles y piedras: y tambien los rios dexando de passar adelante con su acostumbrada corrida. Haviendo se pues enamorado de vna Nimpha llamada Euridice, se caso con ella, y en las dichas bodas Iuno, y Himeneo q eran los q dezian Dioses de los casamientos, se mostraron tristes, y succedieron otros malos agüeros. Y pocos dias despues de casados andado Euridice en vn prado passeado se en compañía de las Nymphas Nayades, lleo vn pastor llamado Aristeo q estaua della muy enamorado: y no pudiendo por ruegos alcanzar della cosa alguna, determino gozar la por fuerza. Por lo qual puesta Euridice en huyda por aquellos verdes prados, pisando vna culebra que estaua escondida entre la yerua de ellos fue mordida en el touillo, de cuya pangoña incontinente murio. Orpheo hizo por su muerte grandes llantos, y confiado en la suauidad de su musica determino yr la a buscar al infierno, y poniendo lo assi por obra, llegado q fue en la presencia de Pluton, y Proserpina Reyes q se dezian del dicho infierno, tañendo su vihuela les pidio con las dulces palabras q Ouidio cuenta le fuesse su amada Euridice restituyda. Dize los poetas que al tiempo que Orpheo entendia en lo suso dicho, todas las penas de los que en el infierno estauan cesaron. Y assi la rueda de Exion dexo de andar. Y Tatalo aliviado de su gran sed ya no se abaxaua a buscar el agua q siempre se le aparta. Las aues dexaron de romper las entrañas de Prometheo: y las hijas de Danao olvidando de echar agua en el tino sin suelo, se assentaron a escuchar la musica. Las tres furias infernales contra su natural costumbre derramaron lagrimas de compasion. Y el Cancertero ceso en aquellos grandes y temerosos ladridos q antes solia dar. Los Reyes infernales concedieron a Orpheo q se lleuasse a Euridice, a condicion q hasta ser salidos del infierno no boluiesse la cabeza atras a mirar la. Y siendo en esta manera Orpheo despedido, y estando ya muy cerca de la salida boluio forçado del gran amor a mirar a su muger: por lo qual ella fue luego tornada al infierno: y sin esperanza de poder la su marido mas cobrar. De cuya causa Orpheo sobre manera triste determino de no tomar otra muger. Y allende de esto siempre quando cantaua eran cosas en que aconsejaua a los hombres a nunca casar se. Vno por esto en tan gran zborrescimiento de las mugeres, que todas las de su tierra hizieron conjuracion contra el, de manera que vn dia haziendo sacrificio a Bacho fue por ellas muerto, y despedaçado, y la cabeza juntamente con la vihuela echados en el rio Ebro de Thracia, y con la fuerza de las ondas

## DEL AMOR. Cap. 4. Fc. 40.

das lleuadas ala isla de Lesbos, adonde queriendo vna serpiente comer de aquella cabeza fue buelta en piedra por Apollo padre de Orpheo. Dize pues nuestro Poeta que tanto fue lo que Orpheo a su muger quiso, que aun despues de muerto la esta su lengua llamando, segun en vida lo solia hazer.

Alceo fue vn excelente Poeta Griego, y estimo diuersas vezes enamorado, de la qual materia escriuio tan elegantemente, que segun Quintiliano dize en el decimo libro, merecio que en su misma tierra le fuesse dada vna cithara de oro.

Alceo

Pindaro segun escriue el mismo Quintiliano en el mismo decimo libro, fue vn singular Poeta, y en tal extremo, que si en la materia de sus obras tuuiera grauedad, estuuiera muy cerca de llegar a Homero. Fueron por el escritas muchas cosas de amores, porque fue a ellos muy inclinado, y tanto, que dizen que estando vn dia durmiendo en el regaço de vna donzella a quien mucho queria, espiro. Aunque Alexandro Vellutello lo cuenta de otra manera, menos honesta que aqui se dexa de dezir.

Pindaro

Anacreonte segun escriue Tullio en el quarto de las Tusculanas todo su estudio, y habilidad, gasto en escriuir de amores sin querer entrar en el hondo pielago de las otras cosas de que pudiera tratar. Y por esso dize nuestro Poeta que parecia hauer llenado las Musas a este puerto de Cupido.

Anacreonte

Vergilio, Ouidio, Catulo, Propercio, y Tibullo, grandes y muy famosos Poetas, y de quien tanta noticia se tiene tambien segun es notorio escriuieron de amores, o como nuestro Poeta dize cantaron por Liuia, Corina, Lesbica, Cinthia y Delia, de quien ellos muy enamorados fueron. Dize Petrarca q sin tener dissimulacion, o mejor diziendo sin encubrir su gran valor los amaua cada dia mas, porque segun en la vida del Poeta se ha dicho, fue mas inclinado a los estudios de humanidad, que a otro ningun genero de letras.

Vergilio

Sapho fue natural de la isla de Lesbos, y hija de nobles padres: y escriuen della que dexadas las cosas a que las otras mugeres suelen tener inclinacion, se dio al estudio de las letras Poeticas de tal suerte, que merecio ser puesta en el numero de los mas famosos Poetas, segun nuestro Petrarca la cuenta. Y le fue en Mitylene hecha vna excellentissima statua, porque houiesse della perpetua memoria. Y assi no solamente en aquella prouincia, mas en todo el mundo fue muy famosa y conocida. Esta Sapho segun Ouidio muestra en sus epistolas amo estrañamente vn mancebo llamado Phaon: y viendo que el tal amor no le era remunerado con otro semejante, hizo cierta obra, quexando se dello en dulce, y maravilloso estilo segun el Poeta dize, y en vna nueva manera de versos hasta entonces no vistos: los quales por respeto suyo de alli adelante fueron dichos Saphicos. A cuya forma esta compuesto el Hymno que comienza, *Nocte surgentes vigilemus omnes.*

Sapho

Y Ideo

TRIUMPHO

*Y luego acá y alla considerando  
En vn lugar florido y relumbrante  
Gran gente vi de amores razonando.  
Estaua con Beatriç el claro Dante  
Y Cino su Seluagia ya siguiendo  
Guiton que eno lo muestra en no yr delate.  
Dos Guidos en su tiempo floreciendo  
El Bolonies y gente Siciliana  
Primeros pero ya postreros siendo.  
Senucio y Francesquin familia humana  
Segun en toda parte es manifesto  
Y luego vi otra esquadra alli cercana.*

Dante Alige-  
ro.

sona graue, y de mucha afortidad, assí en la ciudad de Florencia donde nació, como en todas las otras partes donde le conocieron. Fue desterrado de la dicha ciudad, despues de hauer tenido en ella principales officios, en el mismo tiempo que Petrarca padre del Poëta segun es ya contado. Fue persona muy docta y en gran manera enamorado de vna dōzella de su misma patria llamada Bice. Ala qual semejablemente que nuestro Poëta a su Madona Laura mudandole el nombre, la llama de allí adelante Beatrice, o segun nuestra lengua Beatriz. Escriuió por ella muchas canciones, y otras cosas dignas de loar, bien que a mi parecer el estilo de Dante sea menos polido que el de nuestro Petrarca. Y allende desto en aquella tan excelente obra por el hecha de los cien cantos repartidos en tres canticas, en que finge hauer ydo al Infierno, Purgatorio, y Parayso. Dize que su Beatriz (entendiendo moralmente por la Theologia, y lición dela sagrada escriptura) le fue guía en el Parayso segun Vergilio lo hauia sido en el infierno y purgatorio.

Cino de Pi-  
stoya,

Ya arriba haemos dicho como Cino de Pistoya fue gran amigo de Petrarca al tiempo que en Bolonia estauo, lo que mas se dira es que siendo enamorado desta Seluagia que el Poëta dize cōpuso diuersas cosas en loor suyo: las quales por no ser impressas han venido a noticia de pocos. Hizo tambien sobre el Código cierta obra de gran prouecho, y sobre los digestos algunas adiciones que por los juristas en mucho son estimadas.

Guiton bona-  
ti.

Guiton Bonati de Arezo fue gran tiempo antes de nuestro Poëta, y en el suyo estimado en mucho, por donde finge Petrarca estar sentido de no ser puesto aquí primero que los otros Poëtas de su nacion.

Guido Caval-  
causi.

Delos dos Guidos, el vno se deue tener por cierto hauer el Poëta dicho por Guido Caualcanti, porque allende de ser buen Philosopho, escriuió muchas cosas desta enamorada materia, delas quales el dia de oy se hallan algunas assi estampadas como de mano, y fue en su tiempo en mucho por todos estimado. El otro Guido, dize Alexandro Vellutello que denia dezir por

MVESTRA nos Petrarca en los presentes versos como despues de los Poëtas Griegos, y Latinos arriba contados vio en vna cierta parte de aquel campo muy florido, y de gran frescura algunos Italianos que en su lengua vulgar tambien hauian escrito desta misma materia, de los quales dize hauer sido el primero Dante, y juntamente con el su amiga Beatriz, Dante Aligero hijo de nobles padres fue per

DEL AMOR. Cap. 4.

Fo. 41.

por Guido Gainicelli Bolonies: el qual siendo enamorado escriuió grandes cosas en loor de su amiga, y fue tenido en mucha estima entre los otros cōporedores de su tiempo. Assi mismo Guido de Polenta señor de Reuena, padre de aquella Frãscisca arriba nombrada escriuió de amores. Quedara a volúrad del lector entender el que mejor le pareciere destes dos Guidos.

Guido Guin-  
celli.

El Bolonies q̄ el Poëta dize, escriue Alexandro Vellutello q̄ segun pudo saber fue vno de aquella ciudad, cuyo nõbre dize, y q̄ mucho ante q̄ nuestro Poëta escriuió en verso vulgar desta misma materia, pero en estilo no mas polido, ni elegante delo que en aquel tiempo se vsaua.

Por la gēte Siciliana no quiso Petrarca dezir de algūo particularmēte, sino en gñral de todos los q̄ en aquella isla desta materia escriuierõ: porq̄ segū el mismo Poëta dize èla primera epistola ebiada a su Socrates, esta suerte de versos vulgares fue primero hallada por los Sicilianos, y despues se fue estēdiendo por todas las otras partes. De manera q̄ en aq̄l tiempo, como en los presentes versos dize, erā en esta facultad los primeros, y aora no lo son porque despues otros muchos les han hecho, y hazen ventaja.

Senucio fue Florentino, y en gran estremo amigo de nuestro Poëta segū en muchas partes de sus sonetos, y canciones se manifesta. El qual tambien escriuió loores de su amiga en la propria lengua.

Senucio.

Francesquin fue tambien vencido desta ciega passion, y escriuió de los trabajos que en ella passaua. Fue particular amigo de nuestro Poëta estādo en la corte del Papa en seruicio del señor Stephano Colonna gran señor de Petrarca segun arriba es dicho.

Francesquina.

ARNALDO es quiẽ primero estaua puesto  
De amor sutil maestro, el que a su tierra  
Oy honra su dezir muy nueuo y presto.  
Y aquellos do ligero amor se encierra  
Entrambos Pedros, y el menor Arnaldo  
Con otros so juzgados de mas guerra  
Que son el vno, y el otro Rainbaldo  
Cantando por Beatriç en Mont Ferrado  
El buen Pedro de Albernia con Ginaldo.  
Folcheto que a Marsella el nombre ha dado  
Que Genoua gozaua, y se consuela  
Al fin mudando el habito, y estado  
Y Gianfre que nauega a remo, y vela  
Por yr donde muriessse, y vi a Guillermo  
Que creo que el cantar aun oy le duela.  
Amerigo, Bernardo, Pgo, y Anselmo  
Con otros, cuya lengua muy malina  
Espada, lança fue, y escudo, y yelmo.

DESPVES de haer dicho nõro Petrarca de algunos Poëtas q̄ en lengua Italiana escriuieron desta materia, pone aora otros Frãceses, y Proẽçales, de quiẽ el tuuo noticia estando en Auignon, y en su Valclusa, los quales assi mesmo siendo enamorados escriuierõ dello en su lengua. Bernardo Illincinio de todos estos en su glosa no haze mēcion alguna. Y Alexandro Vellutello siendo en las otras partes breue, fue en la de claraciõ desto a mi parecer demasiadamēte largo. Y por tãto solamente diremos q̄ segū algunos me certificā saldrā muy presto

F

## T R I V M P H O

presto a luz las obras de muchos de estos, por la diligencia de vn cauallero Valenciano: y que la sustancia dello que dellos escriue Alexandro Vellutello es la siguiente.

*Arnaldo Proençal.*

Arnaldo fue Proençal, y enamorado de vna señora muger de Guillermo de Bouilla.

*Pedro vidal.*

Delos dos Pedros, el vno fue Pedro vidal buen trobador: pero tan vano que se loaua de hauer alcanzado algunas damas, no siendo así la verdad. Y hauiendo dicho esto de vna muger casada, sabido por su marido, le cortó la lengua. El otro fue Pedro Rugier Canonigo de Claramonte, y también buen trobador. Fue enamorado de Madona Nefmengarda, señora de gran valor, dela qual se cree auer alcanzado lo que no fuera justo que muger tan principal concediera. De manera que no se por que razon el Poeta los cuenta por menos enamorados que a los otros, de quien al presente trata.

*Pedro Ru-gier.*

El menor Arnaldo en respeto del otro arriba nombrado, fue Arnaldo de Marboyl, hombre de baxa suerte, pero buen trobador. Y estando en casa del Vizconde de Bederes se enamoro de su muger: y aunque no se lo ofasse dezir, fue dela señora entendido, vistas las palabras delas obras por el compuestas, y recibio della muchas mercedes y fauor.

*Arnaldo de Marboyl.*

Delos dos Rainaldos. El vno fue vn cauallero muy principal señor de Aruenga, y otros muchos lugares, y enamorado de vna dama de Proença llamada Madona Maria de Verdesflor: y despues dela condesa de Vrgel. Y así en loor dela vna, como dela otra, fueron por el compuestas muy buenas obras.

*Rainbaldo de Aruenga.*

El otro Rainbaldo fue hijo de vn cauallero pobre de Proença, y siendo venido en casa del Marques de Monferrado se enamoro de vna hermana suya llamada Beatriz, por quien hizo muchas y buenas canciones segun el Poeta en sus versos muestra.

*Pedro de Auernia.*

Pedro de Auernia, fue del obispado de Claramonte, y fue también gran componedor, y que tenia en muy poco lo que los otros componian.

*Girardo de Limoges.*

Girardo fue de baxa suerte nascido en lugar de Limoges, fue muy buen trobador y musico, y andaua por las casas de grandes señores sustentando se con estas dos habilidades. Y todo lo que por ellos le era dado, lo repartia entre sus parientes que muy pobres eran.

*Folchetos.*

Folchetos fue hijo de vn mercadante Genoues, y siendo amigo de estar en compañía, y seruicio de grandes señores, y hombre de muy buen entendimiento. Despues de hauer estado en otras principales casas vino al seruicio del Baral de Marsella, y enamorado se de su muger llamada Adalgia hizo por ella muchas canciones que en aquel tiempo fueren assaz estimadas. Y como aquella señora fuese contra el siempre muy aspera, lle-go a punto de morir. Y despues queriendo emendar las culpas pasadas tomo el habito del Cistel juntamente con dos hijos suyos haziendo se también su muger monja dela misma orden. Y porque le llamauan Forcho de Marsella y no de Genoua, dize el Poeta que hauia quitado el nombre a la vna ciudad, y dado lo ala otra.

*Gianfre Rudel.*

Gianfre Rudel fue señor de Blaya, y enamorado por fama dela condesa

desa de Tripol, en cuyo loor compuso muchas obras, determino ir a ver la tomando habito de peregrino. Y así embarcando se adolecio en el camino, de suerte que quando a Tripol lle-go ya iua muy cerca de espirar. Pero desembarcando los que yuan, lo lleuaron al palacio de la condesa, y contaron quien era, y alo que venia, y tomando le la condesa en sus brazos, parecio auer le resuscitado, porque Gianfre torno en si. Y sabiendo ser la condesa quien le tenia, en gran manera dello alegre, le dio infinitas gracias, y desde a poco espacio estando toda via en sus brazos murio. Todo lo qual el poeta da en sus versos a entender.

Guillermo de quien el Poeta aqui haze memoria: fue del condado de Ruifellon y cauallero muy principal: y de todas buenas costumbres, y entre las otras excelente musico, fue enamorado de Madona Sorismonda, muger de Remon de Ruifellon, cauallero también muy principal, pero soberbio, y de aspera conuersacion. Y siendo Guillermo muy amado dela dicha Madona Sorismonda, y hauiendo algunas vezes gozado della, compuso canciones y otras cosas en loor suyo q lo sabia muy biẽ hazer. Lo qual fue causa que el marido fuesse tomando alguna sospecha: y mirando de alli adelante mejor en ello, vino a ser de todo punto certificado dello que passaua, y así aguardando vn dia en cierta parte despoblada, y bien acompañado a Guillermo, q solo, y descuydado venia, lo mato, y cortado le la cabeza, y faciendo le el coraçon boluio a su casa, y mando secretamente a vn su cozinero hazer de aquel coraçon cierto potaje lo mejor adereçado q el pudiesse. Y siendo esto así hecho, el lo mando poner delante ala muger en vna comida, o cena, y como ella sabiendo le biẽ lo comiesse todo, le pregunto el marido si sabia q era aquello q hauia comido: y respondiendo Sorismonda q no, mas de auer le parecido el manjar en estremo bueno, Remon le dixo la verdad dello, mostrándole le luego la cabeza de Guillermo: la ql por Sorismonda vista se amartescio: pero siendo buelta en si dixo al marido q el manjar hauia sido tal que ella no comeria otro despues del: y corriendo Remon por el espada para herir la, ella echando se de vn corredor abaxo se mato. Y siendo esto sabido por el Rey de Aragón, cuyos vassallos eran, mando echar en prisión a Remon, y le despossesyo de toda su hazienda, y hizo enterrar juntos a Guillermo, y a Sorismonda mandando les hazer bultos sacados muy al natural con letreros que dezian la muerte dellos segun aqui se ha contado. Esta historia es puesta en vna delas nouelas de Ioan Bocacio quitadas, y añadidas algunas cosas dello q verdaderamente en ello passo. Y porque no fue la menor causa de ser amado Guillermo de Sorismonda, ser tan buen musico, dize nuestro Poeta q tenia por cierto q aun entonces le pesaua a Guillermo de hauer cantado también, por el mal successo que dello le vino.

Dos Amerigos dize Vellutello que houo, el vno de vn castillo llamado Lasparra: el ql fue enamorado de vna dama de Gascaña, cuyo nombre era Madona Gécil, por quiẽ compuso diuersas cosas. El otro fue llamado Amerigo de Pignillá, el ql era de Tolosa, hijo de vn mercader q vendia paños y sedas: y muy buen trobador, especialmẽte pa dezir mal. Fue enamorado dela muger de otro ciudadano, y hauiendo le sobre ello qrido matar, se partio de Tholosa, y vino en Cataluña: adõde siendo recogido de vn cauallero, le dio

TRIVMPHO

a conofcer al Rey de Aragon, en cuyo feruicio eftuuo largos dias: y paffan do despues en Lombardia murio.

*Bernardo de Venedor.* Bernardo fue de vn lugar de Limoges llamado Vetedor hombre de baxa fuerte: po de muy buena psona, y entediendo fue muy prinado del Vizcon de de Vetedor, y mucho mas de su muger: la q̄l fiendo del no poco cōteta fue causa de muchas cāciones y otras obras q̄ Bernardo cōpuso. Y como houief se despues el Vizcōde tomado algūa sospecha de esto prēdio la muger, y Bernardo se fue huyēdo, y aporfo en casa de la duq̄sa de Normandia q̄ moça y muy hermosa era, de quien semejablemēte q̄ de la Vizcōdesa, fue fauorecido, y tābien por feruicio fuyo Bernardo cōpuso canciones, y otras muchas obras. Pero fiendo despues ella casada con el Rey de Inglaterra, Bernardo con estraño dolor dello se fue a Tholosa, adonde fue benignamente recibido por el conde, y estuuo en su compañía hasta que el Conde murio, y entonces cansado ya del mundo se metio frayle.

*Vgo de Pena.* Vgo de Pena fue de vn lugar cerca de Genoua, era buen musico y trobador, y anduuo en las cortes de grandes señores, y vltimamente hauiendo ju gado quanto tenia se caso en Proença, adonde despues murio.

*Anselmo de Vseria.* Anselmo fue de vn lugar de Limoges llamado Vseria: y fiendo viciōso en comer y beuer, y desta causa hecho en grā estremo gordo, no teniēdo haziē da de q̄ sustētarfe, anduuo por espacio de veynte años por casas de grandes señores mātēniēdo se de cantar y cōponer canciones, y otras cosas, aunq̄ no era delos q̄ mejor lo haziā. Casose cō vna muger llamada Guillerma: la q̄l sabia tañer, y llenana la cōsigo por dōde andaua. Y finalmēte vino a parar en casa del Marq̄s de Monferrado, de quien recibio grandes beneficios, y mercedes. Dize el Poēta que allende destos vio otros muchos, a quien la len gua hauiā sido espada y lança. Conuiene a saber personas maldizientes q̄ con ella hauiā a otros offendido. Y escudo, y yelino: porq̄ tambien con las mismas lenguas se hauiā defendido delas infamias y cosas mal hechas de que por otros eran acusados.

*Y porque sea mi pena mas continua:*

*El nuestro buen Thomas venia muy lasso.*

*Que tanto honro a Bolonia, y a Mefsina.*

*O triste vida, o mundo tan escaso*

*Quan presto me halle de aquel ausente*

*Sin el qual nunca supe dar vn passo:*

*Adonde esta el que ayer tuue presente?*

*En fin es esta vida a quien lo entienda*

*Saber de loco, o sueño de doliente.*

*Thomas de Mefsina.*

gun se pūede collegir en muchas delas epistolas latinas de nuestro Poēta, fue

HAVIENDO Micer Francisco tratado en los passados versos delos Poētas, o mejor diziēdo segū nra lēgua trobadores Frāceses y Froēcales, torna aora a cōtar dvn solo Italiano. Dize q̄ aū pa q̄ su trabajo fuesse mayor, succedio ver entre aq̄lla gēte penada a su gran amigo Thomas, honra de Bolonia, y de Mefsina. Este Thomas de Mefsina fue

DEL AMOR. Cap. 4. Fo. 43.

fue sobre todos los otros su muy intimo amigo, començo su conofcimiento al tiempo que Petrarcha estudiaua en Bolonia, y viuio despues muy pocos dias. Llamale honra de aq̄nella ciudad por el mucho tiempo que sus letras alli florecieron, y de Mefsina por ser nascido en ella, y al tiēpo de su muerte sepultado. Haze luego el Poēta exclamaciō ala breuedad dela gloria de todas las cosas que en el mundo dan contentamiento, y quexa se dela breuedad del tiempo, y de vna vida tan triste como la fuya q̄ tan presto se le hauiā quitado delante los ojos aquel gran amigo fuyo de quien el no se sabia partir, ni fuera de su compañía dar vn solo passo. Dize mas que segun q̄ hauiā poco que le hauiā visto viuio, y sano, le parecia que hauiā sido vn dia antes, de quando esto escriuia, y assi juzga por liuiano y de poco entendimiento quien pone su amor en alguna cosa mortal, pues todas parecē sueño, segun la breuedad con que se acaban, y el nuestro saber de locos, pues con tanto heruor casi siempre las deseamos.

*ESTANDO pues no le vos dela senda  
Mi Socrates y Lelio allā han venido  
Por cuya causa al bien bolui la rienda.  
O quales dos amigos siempre han sido  
Que en prosa, o claro verso no podria  
Dezir se su valor es elarefido.  
Anduue en esta dulce compañía  
Por muy diuersos montes sin cansar me,  
Y vieron las horidas que tenia.  
No ay cosa que pudiesse desuiar me  
Destos que tanto sigo y siempre llamo,  
Sino es quando ya fueren a enterrarme.  
Por ellos alcance el famoso ramo  
Que fuera de raxon se me pusiera  
En memoria de aquella que mas amo.  
Mas desta en quien yo pienso en tal manera  
Tamas pude cortar ramo ni hoja  
Tan firme en las rayzes estuuera.  
Y bien que alguna vez pensar lo enoja  
Como vna affrenta grande, su mesura  
Y gran valor que tuuo de seno ja.  
Materia fue muy digna de escritura  
Ver preso luego el Rey del deuaneo  
Señor de gente llena de locura*

DIZE nuestro Poēta en los presentes versos, como estando algo apartado del camino, en lo qual segun Bernardo Illi cinio siente, y a mi parecer con raxon, quiere de zir, que poco despues de hauer se dado alas letras, q̄ es apartar se del comū camino dlos ydiotas, vio venir a Socrates y Lelio, por cuyo respeto boluia la rienda al camino dela virtud, cōuiene a saber q̄ se dio a la Philosophia moral, y Poēta, cuyos estudios aun le dieron mayor inclinacion a la virtud dela que antes tenia. En Socrates se seña la la Philosophia moral, porque segun dizen muchos que del escriuieron, y despues se cōtara, dexa dos todos los otros cuyados aparte, gaffo la vida en solamente contem placion de buenas y virtuosas costumbres. Por Lelio se entienda el estu dio

TRIVMPHO

*Mas antes escriuir aqui desse  
Que hizo de nosotros el malino  
obra de Homero digna, o para Orpheo.*

Scipion, q̄ cō mayor volūdad signio los estudios de Poētia por escriuir algo en loor suyo, y assi hizo la Africa, obra meritamēte digna de ser loada. Dize hauer le sido tales estos dos amigos (cōuiene a saber el estudio destas dos facultades) q̄ jamas en verso, ni prosa se podra acabar de loar la grā virtud suya. Cuenta que los aguardo por diuersos montes sin jamas dexar su dulce compaña, porque mediante estas dos sciēcias, vino ala consideracion de diuersas y muy altas cosas. Dize tambien que les mostró sus llagas: lo qual a mi parecer se deue entēder, q̄ quādo se hallaua muy penado: assi con la ausencia de Madona Laura, como siēdo della mal tratado, y desfauorecido en p̄sencia, no tenia a quien q̄xar se de sus trabajos, sino a estos dos amigos, mediante los q̄les hazia algūa cōciō, o soneto, o otra cosa de las suyas q̄ agora vemos cō q̄ se adelgazauan sus fatigas. Y por tātō afirma q̄ no ay cosa q̄ le pueda quitar la grā afficiō q̄ cō ellos tiene, hasta ser llenados ala sepultura: por quāto solamēte a causa destes, y a su parecer muy fuera de razon, y antes del deuido tiēpo fue hōrado del famoso ramo, cōuiene a saber dela corona de Laurel q̄ en Roma le fue dada, y en otras partes offrescida: el nōbre del q̄l arbol tātā semejança tenia cō el de quē mādaua su coraçō, q̄ segū es notorio, era Madona Laura: po q̄ desta en gen el ordinariamēte esta ua p̄sando, no pudo jamas hauer, no solamēte ramo: mas ni vna pequeña hoja, en tal manera hauia tenido las rayzes fuertes, cōuiene a saber q̄ hauia sido tātā su honestidad, q̄ no solamēte los grandes desseos de nuestro Poēta, mas aun los peq̄ños, nūca pudo ver cūpidos: y q̄ puesto q̄ algunas vezes tenia grā sentimiēto desto, como hōbre gratemēte offēdido: po q̄ ver despues aq̄lla bōdad tan estremada, con que Cupido fue por Laura desbaratado segun en el triūpho dela castidad se cōtara, le era causa muy bastāte para que se desenojasse, y q̄ en la verdad fue materia en gran manera digna de escriuir se, ver despues por su mano preso este liuiano Rey a quē solamēte personas vanas, y de todo pūto locas obedescian, pero que primero q̄ el Poēta dello trate, quiere dezir lo q̄ del, y de todos los otros miseros amātes, hizo aq̄l malvado tyrano, cosa digna de ser cōtada por Homero de quē adelāte se dira, o por Orpheo de quē ya atras es dicho.

*SEGVIMOS su gran buelo y desatino  
De suerte por do quiera que anduuiesse.  
Que al reyno de su madre en fin ya vino.  
Y sin que la prision templada fuesse  
Por partes caminamos tan sin cuenta,  
Que no atinaua alguno do estuuiesse.  
Allende del lugar do Egeo lamenta*

dio dela Poētia, porq̄ Leo, cōuiene a saber el libro q̄ Tullio hizo dela amistad, afficiono a nro Poēta tātō alas cosas de

COMIENCA el Poēta en los p̄sentes versos a cōtar lo q̄ atras hania prometido, diziēdo como el, y todos los otros p̄sos siguierō aq̄l zpressurado buelo de Cupido por mil partes q̄ passaua, cōuiene a saber por muchas diuersidades

DEL AMOR. Cap. 4. Fo. 44.

*Con mas frescura est a vna isleta puestas  
Que quanto cine el mar y el sol calienta  
En medio est a asentada vna gran cuesta  
De olores tan suaves y agua clara,  
Que a todo vicio es siepre muy dispuesta.  
Venus pues desta tierra se agradara,  
Y fue le ya en los tiempos offrescida  
Que est auia la verdad oculta y rara:  
De todo bien est a assi mal vestida  
Que es dulce en quien virtud jamas eprēde  
Y a todo videroso es desabrida.  
Triumpho pues alli el que tanto offende  
De nos y delos otros, que el tyrano  
De Thile al tndo mar sujeta y prende.*

uersidades de trabajos q̄ en el successo deste dañoso vicio se passan, hasta ser llegados al reyno de la diosa Venus su madre, Y q̄ en todo el camino ja mas la prisiō fue a alguno d̄llos aliviada: dādo a entender como pocas vezes en los trabajos de los miseros amātes ay aliuo ni descaño alguno. Dize mas q̄ fuerō lleuados por tātā diuersidad de partes, q̄ ningūo sabia dōde estaua. Que quiere dezir segū se ha dicho, como los q̄ a tal estremo sonvenidos de todo pūto tienē perdi

do el entēdimiēto pa no fētir, ni conoscer el mal lugar del vicio, adōde estā puestos, ni el camino por dōde puedē del salir. Dize mas nuestro Poēta, como esta isla Citherea adōde Cupido los lleuo es allēde de dōde Egeo suele llorar. Para entēdimiēto delo q̄ es de saber, q̄ segū los Poētas escriuē siēdo y do Theseo a Creta por la suerte q̄ le cupo pa ser comido del Minotauro (aunq̄ segū otros fue de su volūdad, como arriba es ya cōtado) Egeo su padre entōces era viejo, y sintiēdo tātō la pdida de aq̄l solo hijo q̄ tenia, hizo zparejar las naues cōvelas negras en señal de tristeza y dolor: y mādo a los marineros q̄ si los Dioses escapassen de tātō peligro a Theseo, quitassen ala buelra las velas negras, y las pusiesen blācas en señal de vitoria. Boluiendo pues Theseo vēcedor como es ya cōtado, ni el, ni los marineros tuuierō memoria de mudar las velas negras, y poner en su lugar las blācas segū Egeo les hauia mādado. El q̄l como vio de lexos tornar las naues cōel luto q̄ lleuārō, creyēdo q̄ su hijo q̄daua muerto se echo en la mar desde vna peña alta, dōde cada dia subia a ver si Theseo venia. Y assi de alli adelante aq̄lla parte del mar se llama el mar Egeo. Este mar es muy descubierto a vientos oriētales, y australes, y desta causa muchas vezes hazē en las olas grā ruydo siēdo q̄brantadas en tierra, lo q̄l fingierō los Poētas ser el llāto, y sospiros del Rey Egeo. Es assi mismo de notar q̄ esta isla Citherea es tierra en grā manera tēplada y apazible: y por esta causa dize el Poēta q̄ fue a Venus escogida para su habitaciō, porq̄ siēdo ella Diosa de los deleytes era razō q̄ el lugar de su morada fuesse sobre los otros deleytoso. Y assi le fue dedicada como los versos dize en el tiēpo q̄ estādo los falsos Dioses adrados, se tenia dela diuina magestad q̄ es lo cierto, y y dadero, muy peq̄ña noticia. Cuēta Petrarca ser esta tierra aunq̄ viciosa muy falta de todo genero de virtud: y q̄ desta causa es a los malos, y apocados muy dulce y agradable, pero no ala gēre de valor, porq̄ siepre aq̄llos se huelgā cō las cosas, dōde consista

## TRIUMPHO

la virtud, y muy agenas seã al vicio. Dize q̄ en este lugar el amor crudo triũpho del, y de todos los otros, q̄ de Thile al mar Indo erã por el vécidos. Thile es si la pœsta entre el Poniente, y Septentrion. Y el mar Indo es entre el medio dia, y el tenante, de manera q̄ en esto da el Poëta a entender que de todo el mundo eran lleuadas gentes en aquel triumpho.

*CVIDADADO, y vanidad van ala mano,  
Deleyres que se van, de confianza,  
Resas de inuierno, yelos en verano.  
Plazer muy corto, y ana la esperanza,  
Dolor al acabar dela jornada  
Segun que Troya, o Roma al fin alcança.*

El temor delos cõpetidores, y la ira cõtra ellos para vëgarfe delas injurias amorosas: la voluntad de mostrar se grato a qualquier fauor recebido. La diligencia de proueer en las cosas por las amigas demandadas. La industria para hallar medios por donde venir al deseado fin, el cuydado grande de escusar la infamia delas amigas. El firme proposito de nunca dexar de seruir las. Y otros diuersos trabajos allende destos: delos quales nuestro Poëta dize en los presentes versos, quanta vanidad y cuydado los miserros amantes tengan, y quan pequeño de las cosas a ellos viiles, y necessarias. Quan poco les dura el contamiento, y quan largo tiempo el enojo. Y que todas las cosas son en esta passion fuera de tiempo, ni razon alguna, segun serian las rosas en inuierno, o el yelo enel caluroso verano, el plazer muy breue. La esperãca sin ningũ fundamẽto, y q̄ pocasvezes, o ninguna dexa al fin de succeder, por dõde se arrepieñtan delo hecho, segũ se vio en Troya con la venida de Helena: enel reyno Romano al tiempo dela fuerza hecha por Sexto Tarqno ala casta Lucrecia de quiẽ adelãte se dira.

*SENTIAN se en la sierra delicada.  
Mil aues que cantauan, su ribera  
Es blanca, azul, y verde, y colorada.  
Mil fuentes claras, y en la primavera  
Muy fresca yerba tiene, y dulce viento  
El tiempo muy suave en gran manera.  
Y tienen al inuierno muy de asiento  
Manjares regalados con no ocio  
De quien qualquiera bouo estã contento.*

der como todos los dichos vicios en su tiempo se deũ huir por ser como es notorio ocasion de acrescentar se en los cuerpos humanos este desordenado

NOTORIA y muy experimentada cosa es, ningun cuydado fatigar tãto el pẽfamiẽto humano, quanto el delos amores, porq̄ en vn instante cõcurrẽ el desseo de poseer lo q̄ es amado: y el miedo de pder lo si lo poseyerẽ.

TORNA el Poëta a dezir mas particularidades delos vicios, y regalos dela isla Citherea, y no solamente de aquellos que enel verano hauiã con la tẽplãca, y grã frescura dela tierra, pode los q̄ tãbiẽ enel inuierno se hallanã, conuiene a saber sabrosos y muy regalados manjares cõvna grã ociosidad. Dando a entẽ

apetito,

## DEL AMOR. Cap. 4. Fo. 45.

apetito. Y que siempre se deue procurar la templança enel comer, y beuer. La moderaciõ en los passatiempos y regalos, cõtõtando nos solamẽte de hazer y procurar aq̄llo q̄ nos cõserue la salud, y no nos desordene la volũtad,

*Y FVE quando ya haçe el Equinocio  
El dia vencedor, y Philomena  
Se buelue con la hermana a su negocio.  
Oyd nuestra fatiga, y graue pena  
Que enel lugar, y tiempo, y en tal hora  
Que fuesse de llorar menos agena,  
Triumphar quiso a quien el mundo adora:  
Mirad a que seruicio y cruda muerte  
Y pena se obligo quien se enamora.*

DIZE nro Poëta en los p̄sentes versos hauer sido este triũpho (segũ arriba es dicho) enel mes de Abril, en q̄l tiempo ya hauiẽdo pasado el sol dela linea Egnocial hazia nosotros, como al principio es cõtado, haze los dias vécadores delas noches, conuiene a saber, mas largos: y q̄ ya entonces Philomena y su hermana

tornan al officio acostũbrado. Para entendimiento de lo qual es de saber, que (segun los Poëtas escriuen) haviendo ydo Thereo rey de Thracia en Thereo focorro delos de Athenas, Pandion rey de aquella ciudad, en remuneracion dello le caso con vna hija suya llamada Progne, en cuyas bodas fuerõ Progne, vistos tristes agueros: y Iuno y Himeneo Dioses delos casamientos no mostraron la acostũbrada alegria, antes las furias infernales fueron las que adereçaron el thalamo donde los nouios hauiã de dormir. Buelto Thereo en su reyno con su muger, huuieron vn hijo llamado Ithis, que mucho contentamieto les dio. Y haviendo estado por espacio de cinco años en mucha paz y conformidad, fue le dicho a Progne, como vna hermana suya q̄ muy pequeña hauiã quedado, llamada Philomena, estãua ya muger, y en gran manera hermosa. Y como le tomassẽ mucho desseo de ver la, rogo al marido la dexasse yr alla, o fuesse el a traer la para que la viesse. Thereo porque su muger no recibiesse tanto trabajo, adereçando vna nao, fue por la cuñada: y llegando en casa del suegro, la vio cõ tan estraña belleza, que en grã estremo fue enamorado della. Y haviendo dicho a Pandion la causa de su venida, Philomena que gran voluntad tenia de ver la hermana, besaua y abraçaua al padre, rogando le lo concediesse. Y siendo Thereo mucho mas encendido, viendo lo suyo dicho, importuno tanto al suegro, que huuo de conceder en lo que Philomena y el le demandauan. De lo qual Thereo en gran manera alegre, otro dia se partio: y como fuesen ya desembarcados en Thracia, llegando a vna selua que enel camino estãua, teniendo Thereo forma como quedar solo con la cuñada, le descubrio su peruerfa voluntad. Y no queriendo le ella conceder tan injusta demanda, no embargante que le dixesse muchas y muy lastimeras palabras, que son por Ouidio recontadas, tmo por fuerza acceso a ella. Y como la misera Philomena hiziesse grã des llantos, amenazando de manifestar a todo el mundo la traycion y maldad con ella cometida, Thereo por no ser descubierro saco la espada, y la tomo por los cabellos. De lo qual ella muy contenta, pensando que la querria matar,



TRIVMPHO

ria matar, estaua queda: pero solamente el traydor cuñado le corto la lengua, y la dexo en poder de los pastores que en aquella Selua viuián. Y llegando adonde su muger estaua, con fingidas lagrimas hizo creer, como Philomena casada del trabajo del mar hauia muerto en el camino: lo qual en estremo fue de Progne sentido. Passado ya vn año, a Philomena que en poder de los pastores estaua, le pareció que era bién hazer saber a su hermana la traycion del peruerso marido. Y siendo muy gran maestra de texer y labrar, hizo vna delicada tela, en que todo lo suso dicho era figurado, y el lugar donde hauia sucedido, y en el que entonces la haurian. Dio Philomena la dicha tela a vna muger, y por señas le dio a entender, que secretamente la lleuasse, y diesse a su hermana. Lo qual assi hecho, y sabido de Progne la traycion del marido, puesto que mucho la sintiessen, fue por ella disimulada. Y sucediendo entonces ciertas fiestas del dios Baco, en las quales las mugeres tenían licencia por ocho dias de yr donde quisiessen, Progne fingiendo yr a hazer le sacrificios, secretamente fue donde la hermana estaua, y la truxo consigo, sin que de persona alguna fuesse sentida. Passados algunos dias, entrambas para vengança de lo hecho mataron el niño Ithis, hijo de Progne y de Thereo, y despedaçando le fue de diuersas maneras guiñado. Y Progne combidando a su marido, se le puso delante: y assi Thereo assentando se muy alegre, començo con mucho gusto a comer de lo que alli tenia. Lo qual visto por su muger, dio vn gran suspiro: y diziendo entonces Thereo que le traxessen a su hijo que no se hauia acordado del, Progne no pudiendo lo ya mas disimular, le dixo, como estaua ciego, pues no lo veyá teniendo lo delante de si. Mirando Thereo por el hijo, y no viendo lo, torno a preguntar donde estaua, y Progne le dixo que en la mesa, y que lo que faltaua ya el lo hauia comido. Y luego Philomena saliendo de vna camara le dio en la cara con la cabeza del niño que muy sangrienta estaua. Entonces Thereo encomendando se a los Dioses infernales, y metiendo los dedos en la garganta, procuraua echar aquello que comido hauia, llamando se hombre desdichado, y sin ventura. Y arremetiendo a ellas con la espada sacada, y huyendo entrambas con el gran temor, se echaron por vna ventana: y por voluntad de los Dioses (segun fingen los Poetas) Progne fue mudada en golondrina, y Philomena en ruyseñor, y el niño Ithis en fayán, y Thereo en abumilla, que muy amiga de suziedad, como el lo hauia sido. Dize pues nuestro Poeta (segun arriba es dicho) como en aquel tiempo Philomena y su hermana (conuiene a saber la golondrina y el ruyseñor) tornauan a su acostumbrado officio de cantar: por tanto que se mire tan gran desauentura, y a que seruicio y cruda muerte, y quan extraño tormento se da quien deste desordenado apetito se dexa vencer. Que el amor quiso triumphar del, y de todos los otros miseros amantes en aquel tiempo, que por razon del crecimiento de la humanidad, y abundancia de sangre, los cuerpos humanos estan mas dispuestos para derramar mayor copia de lagrimas, que en otro alguno de todo el año.

Errores

DEL AMOR. Cap. 4. Fo. 46

ERRORES, sueños, y sospecha fuerte  
 En torno van del carro victorioso  
 Mientros sus opiniones, triste suerte,  
 Vn esperar muy vano y congoxoso,  
 Vn bien dañoso, vn provechoso daño,  
 Escala, do el subir es peligroso.  
 Reposo quebrantado, asan extraño,  
 Afrenta clara, y honrra vergonçosa,  
 Traydora lealtad, fiel engaño,  
 Furor muy presto, y açon perezosa,  
 Carcel, do la entrada es muy abierta,  
 Y la salida incierta, y muy dudosa:  
 A entrar muy facil, al salir no hay puerta,  
 En ella confusio que reboluiá  
 Vn cierto mal con alegria incierta.

PONE el Poeta en los presentes versos los accidentes de los enamorados, fingiendo ser cosas que el amor lleuaua al rededor de su carro triumphal, conuiene a saber, errores, jamas acertado en cosa alguna: sueños, figurando bueno lo que dessean, siendo de todo punto malo: sospecha fuerte, temiendo que son menos estimados que otros de sus amigas: mentrosas opiniones, pareciendo les que de las tales cosas les ha de succeder provecho, haviendo les de ser causa de muy

notorio daño: triste fuerte, porque tal es la de todos los que deste apetito se dexan vencer. El esperar descanso de sus trabajos de todo punto vano, porque todo aquello en que le espera tener, les es despues por diuersas causas ocasion de mayor pena y desafossiego. Vn bien dañoso, porque assi lo son todos los que este vicio traen. Vn provechoso mal, porque contando los amantes por mal el desden de sus amigas, si por ello las olvidan, les haura sido harto mas provechoso que el buen tratamiento. Escala donde mayor peligro tiene quien mas sube, que quiere dezir, que en este peruerso vicio mas mal librado queda, quien a su parecer mas bien tratado esta. Afrenta clara, porque en la verdad lo es la que muchas vezes pasan. Y honrra vergonçosa, porque ya que ellos alcancen lo que tanto dessean, viene siempre acompañado de muchos y muy grandes defabrimientos y afrentas que despues succeden, aunque en ello (si fuesse posible) no se hiziesse defacato a Dios, ni tanta offensa a los proximos. La lealtad traydora, y engaño fiel, se deve entender por las muchas disimulaciones que en el successo deste vicio suele hauer, algunas vezes mostrando fidelidad quando no la tienen: y otras dando a entender que quieren enganar estando muy lexos de hazer lo, ya que posible les fuesse. Furor muy presto, conuiene a saber vna ira apesurada. Razon perezosa, porque siempre viene en ellos pesadamente y pocas vezes, o mejor diziendo ninguna. Dize mas ser vna carcel de muy facil y llana entrada, porque ligeramente son los hombres vencidos deste apetito. Escuro, porque (segun es dicho) no veen estando en ella, a quanto peligro son puestos. Dize que no tiene puertas para salir della, porque pocas vezes los que en este peccado estropiegan, si le dexan enuejescer, aciertan a salir del: en el qual es muy ordinaria la confusio, porque ellos mismos las mas vezes no se entienden: y en vna poca y muy incierta alegria que puede tener, ya siempre mezclado mucho y muy verdadero mal y desauentura.

Bolcan.

## TRIUMPHO

**BOLCAN**, o Mongibel, o Iscla no ardia,  
 No Lipari, o Strombol, como el maluado  
 Lugar, que loco es quien no le temia.  
 Adonde amor nos huuo aprisionado  
 Fue parte de la pluma que lleuaua  
 Y labrios con el tiempo se han mudado.  
 Y en tanto que ser libre alli soñaua  
 El alma, a quien desseo extraño mueue,  
 Descansa con mirar lo que passaua.  
 Y quedo como al Sol la blanca nueue  
 Tan clara gente viendo assi tratar se,  
 Segun que gran pintura en tiempo breue  
 Que buelue muchas vezes a mirar se.

DIZE el Poëta en estos versos, adonde el presente Triūpho se acaba, como no cree q Bolcan, o Mongibel, Iscla, Lipari, Strombol, pudierō arder como el lugar donde el Amor los hizo aprisionar, despues de ser en el reyno de su madre llegados: y que cierto es muy loco qualquiera que no le temio, que quiere dezir, quien se dexa vencer deste tyrano, para ser por el en tal parte puesto. Bolcā, Iscla, Lipari, Strōbol, o segun otros Strongil,

son nombres de otras tantas islas puestas en el mar de Sicilia, que antiguamente fueron llamadas Ephestias, cuya propiedad es (segun escriuen Plinio y Solino) echar de si llamas de fuego. La isla de Bolcā fue primero llamada Gera, y despues le mudaron el nombre, siendo dedicada al Dios Vulcano. Tiene en medio della vn mōte muy alto, y que muchas vezes echa de si tan grādes llamas, que de noche son de muy lexos vistas. Iscla es vna isla semejable a estotras, no lexos dela ciudad de Napolcs, adonde dela misma suerte se suele ver el fuego suso dicho. Lipari tomo el nombre del rey Liparo, que en ella moro mucho antes del rey Eolo. Strambol fue la isla que tuuieron por casa real de Eolo. Mongibel es en Sicilia, y cosa mas famosa y nombrada que todas estotras, por mostrarse en ella mas cantidad de fuego, que en ninguna dellas. Y assi hay acerca desto diuersas opiniones, por q algunos fabulosamente escriuen hauer alli vna boca, por dōde descenden al infierno, y que por alli descendio Pluton quando robo a su muger Proserpina, segun es ya contado. Pero otros conformes a Philosophia natural dizen, que Sicilia es tierra de muchas cueuas, y por la mayor parte llenas de piedra çufre: de cuya causa encerrando se los vientos en las dichas cueuas, y procurando naturalmente despues salir, con el impetu y gran fuerza en ello puesta, la piedra çufre se enciende, y el ayre saca luego las llamas a fuera, quando (segun arriba es dicho) son vistas. Dize mas nuestro Poëta, como en esta carcel mudo la pluma y los labrios: lo qual por algunos es entendido, porque fue enamorado tan largos dias, que en aquel tiempo los cabellos se le boluieron blancos: y ser opinion de Philosophos, que de siete en siete años se muda la carne en los cuerpos humanos, y assi Petrarca la mudo muchas vezes en el tiempo que enamorado estubo. Pero a mi parecer lo declara mejor Bernardino Illicinio, sintiendo que en dezir el Poëta que en aquella prision mudo la pluma y los labrios, quiera dar a entender, que hauiendo en el tiempo dela libertad escrito y hablado en esta materia, diciendo

Bolcan.

Iscla isla.

Lipari isla.  
 Strōbol isla.  
 Mongibel.

## DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 47

ziendo bien della, viendo despues a el mismo y todos los otros amantes de tal fuerte por Cupido tratados, su pluma y labrios mudaron estylo, escriuiendo y diziendo de alli adelante mucho mal. Dize mas, que estando assi preso, si alguna esperanza de libertad tenia, era como sueño, pues nunca se alcançaua: y que puesto que el trabajo que su alma padescia fuese mucho, con el gran desseo que tenia de ver lo que passaua, en alguna manera se cōsolaua con el que a los otros amantes miraua padescer. Aunque toda via hallando ser tantos, y algunos dellos personas de tan gran suerte, sentia compassion de ver los en tal manera tratados: y que considerando esto, se deshazia cō la pena que dello sentia, como la nieue herida delos rayos del sol. Y que no sabia apartar los ojos dellos, acaesciendo le como a quien andandoh visto algun debuxo, o pintura de mucha perficion, que no se canfa de boluer despues muchas vezes la cabeza para tornar lo a mirar.

## TRIUMPHO DELA CASTIDAD.

### CAPITULO PRIMERO.



**V**ANDO en vn yugo,  
 y tiepo el altiuera  
 De Dioses, y tan alta, y  
 gran compaña  
 Domada y quedar, y en  
 tal tristeza.  
 Exemplo fue mirar su  
 pena estraña  
 Que el mal ageno viendo, casi y sano  
 Quede en mi desventura, aunque tanaña.  
 Que si de vn arco miro, y de vna mano  
 Apollo ser llagado, y el de Abido  
 Llamando al vno Dios, al otro humano.  
 Y presas con vn lazo Iuno, y Dido  
 Aquella que de amor honesto muere,  
 Y no por el de Eneas, que esta creydo.

**H**AVIENDO visto en el passado Triūpho el apetito natural debaxo de nombre de Amor andar por el mundo triumphando delos mortales: agora veremos en el presente (segun en el argumento dela obra se dixo) como la razon debaxo de nombre de Castidad: y aquella debaxo del de Madona Laura triumphā del apetito. Y assi como Cupido fue cō todos sus prisioneros ala isla Citherea, donde su madre esta: assi veremos agora a madona Laura lleuar los despojos del Amor ya por ella.

TRIVMPHO

No es justo lamentar a quien venciere  
 Amor, sin armas solo, y sin recelo,  
 Y si a quien amo siempre libre viere,  
 Tampoco es justa causa a tanto duelo,  
 Que aun me doli de amor despues, en ver se  
 Sin alas, y poder andar a buelo.

por ella vécido a Roma,  
 y poner los en el templo  
 dela Pudicicia, o (habla  
 do segun nuestra lengua)  
 dela Honestidad, que en  
 la verdad cada vno de  
 stos lugares era muy cõ-  
 ueniente, para que en el  
 entrasse semejante trium-

phador. Dize pues nuestro Poeta, como viendo en vn tiempo y debaxo de vna misma seruidumbre, y como los versos dizen yugo, ser domada la altiveza y arrogancia de aquellos que la ciega gente adora como a Dioses, y tan alta y gran compaña de hombres illustres, como arriba se han contado, que ver el miserable estado y mucha pena delos vnos y delos otros, fue muy gran exemplo, para que considerando (segun atras se ha dicho) ser tales las desventuras ajenas, quedasse consolado en las suyas. Porque viendo heridos de vn arco y con vna misma mano a Apollo, siendo enamorado de Daphne, y al otro de Abydo, conuene a saber Leandro por su amada Hero, todo lo qual es arriba referido: el vno tenido en algun tiempo (aunque tan injustamente) por Dios, y el otro siendo puramente hombre. Y presas con vn mismo lazo Iuno y Dido, siendo también la vna reputada del mismo ignorante vulgo por diuina: y la otra (segun es notorio) mortal, que no era justo que se fi el amor le hauia vencido, tomando le solo, y sin armas, ni aun sospecha de que hauia de ser por el acometido, especialmẽte en tal dia como lo fue, que (segun en la vida del Poeta es dicho) era viernes santo: y que tampoco ver siempre libre quien hauia sido ocasion de que el fuesse preso, no era causa de llorar: porque ya pudiera ser que viendo la tan maltratada como a el, fuera mouido a compasión, porque aun del mismo Cupido la tuno despues muy grãde viendo le vencido, y quitadas ya aquellas alas y mucha ligereza de su buelo, con que tanto daño a el, y a todos los otros amantes hauia hecho, segun adelante se dira.

Dido:

Dela Diosa Iuno ya arriba es hecha mención: y para venir a tratar de Dido, fundadora dela famosa ciudad de Carthago, que es de quien el Poeta haze memoria en los presentes versos, Es de saber, que segun Trogo escribe, y cuenta Iustino en el libro decimo octauo, y Sabellico en el libro nono dela primera Eneade) allẽde de otros diuersos historiadores, como la tierra delos Phenices, nacion puesta en la prouincia de Asia, fuesse grauemente molestanda de terremotos, determinaron desamparar la: y assi passando se en la prouincia de Asiria, cerca de vna laguna, o estãno que en ella hauia, tuvieron por algun tiempo su assiento: y mudando se despues ala costa dela mar, edificaron en ella vna ciudad, a quien por la abundancia del pescado que alli se tomaba, llamaron Sidon, que en su lengua quiere dezir pescado. Hauiendo pues estado en aquella su ciudad por algun espacio de tiempo, fueron tã molestados del Rey delos Ascalonitas, a quien tenian por vezino, que finalmente los truxo a necesidad de desamparar tambien aquel assiento, y fueron por mar a buscar otro, dõde pudiesen mas seguramente

DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 48

mente poblar. Hallaron vn sitio, en el qual pareciendo les muy fuerte, por razon delas angosturas donde era puesto, fundaron vn año antes dela destruycion Troyana, vna nueua ciudad, a quien llamaron Tyro, que en su lengua queria dezir estrechura, aunque en la lengua Griega significa queso. Y como también en esta nueua ciudad huuiessen estado los Phenices por muchos años, y en continuas guerras con los de Persia, no embargate que fueron siempre vencedores, vinieron se a enflaquecer tanto sus fuerças, que visto por sus propios esclauos, delos quales tenian grã numero, haziendo entre si conjuracion, facilmente mataron a sus señores, y se apoderaron de sus casas, y mugeres, y haciendas, y finalmente de todo el señorio dela ciudad. Succedio que entre todos aquellos maluados solo vno acordando se delas buenas obras que de su amo hauia recebido (el qual era llamado Straton) le dio la vida, juntamente con vn hijo pequeño que tenia, y los escondio donde sus compañeros no los pudiesen hallar. Y como luego despues de cometido aquel graue delicto, se tratasse entre los dichos señores dela manera que se ternia en la administracion dela Republica, cõcertaron de salir vn cierto dia antes de amanecer, a vn monte que estaua cerca dela ciudad ala parte Oriental, y que fuesse elegido por rey quic de todos ellos primero viesse salir el sol. Lo qual como aquel seruo que hauia guardado a su amo, lo comunicasse con el, le aconsejo, que quando todos los otros mirassen ala parte Oriental, el solo boluiendo se hazia el Occidẽte, mirasse alas torres y edificios altos dela ciudad. Y siendo assi por el hecho, y pareciendo a todos los otros grã desuario aguardar el nascimẽto del sol bueltas las espaldas al Oriente, por dõde hauia de salir: como antes q ninguno le pudiesse ver, hiriesen sus rayos (como es notorio) en las dichas torres y edificios altos dela ciudad, aq̃l seruo lo mostro a todos los otros. Lo qual por ellos visto, les parecio no hauer podido proceder aq̃l auiso de ingenio baxo, ni seruil: y assi apremiarõ tanto a aq̃l seruo aque les dixesse quien se lo hauia aconsejado, q̃ el les huuo de manifestar hauer sido su amo Straton. Lo qual sabido, cõsiderando todos ellos (aunq̃ tã malos y perversos) quãto los ingenios generosos se auentajan delos baxos, y de poca fuerte, no solo fue perdonada la vida a Stratõ, pero pareciẽdo les q̃ por particular providencia delos Dioses no lo hauian muerto cõ los otros, de comun consentimiento le hizierõ su Rey, y despues de su muerte a aquel su hijo arriba referido. Y deste por largo tiempo se cõtinuo la succession Real en la dicha ciudad. Fue aq̃lla maldad delos señores gran exemplo a los mortales, para que no menos se guardassen delas assechanças domesticas, que delas estrañas. Y aun fue en sus descendientes bastantemente castigada, por quanto passados algunos años, teniendo cercada aquella ciudad, el grã Alexandro largos dias, y hauiendo la despues conquistado, no tanto por el tiempo y mucho trabajo en ello puesto, quãto mostrãdo q̃ por castigar el delicto en aq̃lla ciudad cometido, a todos los q̃ delas batallas y cõbates se hauia en ella escapado, los hizo crucificar, segun entõces las psonas de baxa fuerte y serviles eran justiciadas, guardando solamẽte los q̃ supo ser descendientes de Straton: a vno delos quales dexo el señorio de aquella ciudad y Reyno, como antes lo tenia: y mando poblar la ciudad de nueuo de los pueblos comarcanos,

TRIUMPHO

canos, porque de allí adelante fuesen personas libres sus moradores. Aumentando se pues entonces breuemente la dicha ciudad, mediante el trabajo y rempansa de los vezinos della, succedio no mucho despues que tubieron vn Rey: el qual (segun la mas comun opinion) fue llamado Belo. Y como al tiempo de su muerte dexasse vn hijo, cuyo nombre era Pigmalion, y vna hija llamada Dido, de quien al presente tratamos, Pigmalion succedio enel reyno, y Dido se caso cō vn hermano de su madre llamado Sicheo, o segun otros Siharbas, sacerdote de Hercules: la qual dignidad era en aquella naciō despues dela del Rey mas preeminēte. Y como Sicheo fuesse hombre de grandes riquezas, la cobdicia dellas hizo quel rey Pigmalion traydoramente le hiziesse matar, pudiendo enel mas el desseo de sus dineros, que tan cercano parentesco: que aun allende de ser Sicheo cuñado, era tambien su tio, segun arriba es dicho. Dizen que como la dicha muerte se hiziesse escondidamente, que apareciendo Sicheo en sueños a su muger, la hizo sabidora dela manera que en ello se hauia tenido. Y assi hauiendo estado mucho tiempo Dido en gran enemistad con el hermano, vltimamente fingiendo que ya el enojo se le yua passando, començo escondidamente de adereçar su partida, tomando para cōpañeros della muchas personas principales del reyno, de quien Pigmalion era tambien aborrescido. Y para tener en su partida mas dissimulacion, embio a dezir al Rey que se queria yr donde el estaua: porque dexando la casa del marido, se le acabaria de quitar la memoria y pena que de su muerte tenia. Pigmaliō holgo mucho desto, creyendo que juntamente con la hermana vernian tambien a su poder las grandes riquezas del cuñado: y assi embio luego algunos de sus familiares que la acompañassen, porque (segun parece en lo que despues se dira) se hauia de passar mar dende el lugar donde Dido estaua, para yr ala casa del Rey su hermano, o alomenos era por ella el camino mas corto. Llegado el tiempo dela partida, Dido hizo poner escondidamente en las naues todas sus riquezas, y entrando despues ella con los que la hauian de seguir, y assi mismo con aquellos familiares del Rey, hizo fingidamente muestra, que con grādes lagrimas dezia a su marido que recibiesse en lugar de exequias aquellas sus riquezas, pues ellas hauian sido causa de su muerte. Y luego fueron por su mandado echados en la mar muchos sacos de arena, con tanta dissimulacion, y en tal manera puestos, que los familiares del rey su hermano tuuierō por cierto ser el thesoro que dezian hauer sido por Sicheo dexado. Lo qual siendo por Dido considerado, les dixo, como ella hauia mandado hazer lo que hauian visto, porque su hermano la mataste en llegando: pero que tuuiesse por cierto que lo mismo hauia de hazer dellos, por el mal recaudo que enel thesoro se hauia puesto, cuya codicia hauia sido ocasion dela muerte de su marido. Los familiares del Rey atemorizados desto, mostraron no tener voluntad de bolver adonde el Rey estaua: y assi diziendo les Dido que seria mejor yr se todos huyendo, holgaron de tener le compañía en aquella peregrinaciō. Fue su viaje lo primero ala isla de Chiple, adonde luego como llego (segun Iustino escriue) vn sacerdote de Iupiter se ofrecio de yr en su compañía, diziendo ser le assi mādado por los Dioses. Y Dido le prometio la honrra del sacerdocio para el, y sus descendientes

DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 49

scendientes, adōdequiera que fuesse a poblar. Y como en aquel tiempo fuesse costumbre en la dicha isla, que ninguna se casaua si primero no ganaua su dote del honestamente en la ribera del mar, Dido tomo ochenta mugeres delas que para este efecto estauan en la dicha ribera: y metiendo las en las naues, las lleuo consigo, para casar con otros tantos moços de los que con ella yuan: porque la ciudad que pensaua poblar, no se acabasse por falta de generacion. Prosiguiendo pues Dido su viaje, llego en la costa de Aphrica, cuyos moradores holgaron mucho con su venida: porque luego començaron de tener contratacion con ella, comprando y trocando algunas delas cosas que en sus naues venian. Y assi Dido vino a concertar con ellos que le vendiesse tanta tierra como pudiesse cercar vn cuero de vn toro: el qual despues hizo tan delicadamente cortar, que se pudo con el cercar harra cantidad de tierra. Y assi edifico alli vna ciudad, a quien por la manera en que el sitio se hauia comprado, llamo Birsá, que quiere dezir cuero: aunque despues quedando solo el alcaçar conel primer nombre de Birsá, la ciudad fue llamada Carthago. Algunos escriuen q̄ por otra ciudad llamada Cartha, del reyno de Tyro, de dōde Dido (segun es dicho) era natural. Otros afirman que por Carthago vna nieta de Iupiter, y de Asterie, y hija de vno de los Hercules, que no fue el Thebano, de quien enel Triumpho del Amor se trato. Pero la mas comun opinion es hauer se llamado Carthago, porque en lengua Tyria quiere dezir ciudad nueva: aunque (segū otros) tomo este nombre de Carthodon vno de los compañeros que tuuo Dido en su peregrinacion. Escriue se, que abriendo los cimientos para començar el edificio, fue hallada en ellos vna cabeça de vn buey: y como fuesse tenido por no buen aguero, por ser aquel animal, aunque para mucho trabajo, puesto en perpetua seruidumbre, se apartaron vn poco de aquel lugar, y abriendo nuevos cimientos en otro lugar no muy lexos de allí, hallaron en ellos vna cabeça de vn cauallō: lo qual tuuieron por muy buena señal, pareciendo les que hauia de ser aquella ciudad muy famosa enel exercicio militar. Y assi en aquel sitio con increyble presteza se prosiguió el edificio, y breuemente fue Carthago vna delas mas ricas y populosas ciudades que en Aphrica hauia. Reynando pues Dido en aquella su nueva ciudad, y gouernando la segun las leyes de su tierra, Hiarbas rey de los Mauritanos, la demando por muger alas personas principales que con ella estauan, protestando hazer les cruda guerra si no se la dauan. Por lo qual los ciudadanos de Carthago importunaron mucho ala Reyna, hiziesse lo que el rey Hiarbas queria, para estoruar el daño, que de no hazer lo les podria succeder. Dido que determinada estaua de padecer qualquier mal por guardar lealtada su marido muerto, y tambie por aquello que al bien de su ciudad conuiniesse, determino con su muerte cumplir con entrambas cosas: y tomando plazo para responder ala embaxada del Rey, hauiendo dado orden en las cosas conuenientes al bien de su ciudad, y siendo ya venido el tiempo en que hauia de responder, hizo aparejar vn gran fuego, segun costūbre Gentilica: y poniendo enel las cenizas del cuerpo de Sicheo, y su vestidura, y espada, buelta a sus Carthaginenses, les dixo. Buenos ciudadanos yo me voy para mi marido segun todos haueys deseado: y dādo se con vn cuchillo en

T R I V M P H O

llo en los pechos, cayo muerta sobre el dicho fuego y cenizas de su marido. Vergilio fingiendo, y no contando la verdad dela historia, dize q̄ partiendo Eneas de Troya para venir a Italia, fue echado con la fuerza delos vientos en la ciudad de Carthago, adonde benignamente recebido por la Reyna Dido, por obra de su madre la diosa Venus, Dido fue del enamorada, y le tubo consigo por algũ tiempo: lo qual y todo lo demas que acerca desto dize es falso. Porq̄ Eneas vino muchos años antes a Italia q̄ Dido naciesse: por quã (segun Trogo y otros escriuen) Carthago fue edificada solamente setenta y dos años antes q̄ Roma, y la fundacion de Roma fue gran numero de años despues dela dicha verida, segun parece por los muchos descendientes que huuo desde Eneas hasta Romulo, fundador de aquella ciudad. Puede se disculpar desto Vergilio con dos razones: la vna q̄ imitando a Homero, q̄ dize, como venido Ulixes en Corcira en casa del rey Alcino, le cuenta todos los trabajos de su viaje, hasta ser en aquel punto llegado. Assi Vergilio pone, q̄ siendo Eneas aportado en la ciudad de Carthago, dõde la Reyna Dido estava, le cuenta la guerra y destrucion de Troya, y todas las otras cosas a el hasta entõces sucedidas, despues q̄ de aq̄lla misera ciudad hauia partido. La otra razon es, que por lisonjear mas Vergilio a Augusto, que se preciaua de descender del linaje de Eneas, se le pinta cõ todo genero de virtud, y entre las otras de tal hermosura, y buena disposicion, q̄ pudo ser procurada a amar le vna muger tan casta como la Reyna Dido.

*No pueden con mas furia acometer se  
Leones, ni dos rayos tan sin tiento  
En tierra, cielo, y mar, lugar hazer se,  
Que amor con mill ardidess que no cuento  
Quien digo fue a buscar, que ya le viene  
Mas presta a resistir que llama o viento.  
No pienso que tal son en Ethna tiene  
Encelado en el tiempo del mudar se,  
Ni que Scylla, o Carybdis tanto suene,  
Que deua con la furia comparar se  
De aquel tan peligroso y graue asalto  
Que dudo que de mi pueda contar se.  
Cada vno se subia en lo mas alto  
Que desta empresa, en todos la salida  
El seso y ojos pone en sobresalto.*

dida por Madona Laura, el vno cõtra el otro procediessen. Y verdaderamente si biẽ se quisiess considerat, ninguna batalla puede hauer tan fuerte que se ygualle ala q̄ en nuestro entẽdimiento hazen estas dos cosas en si tã diferentes: de vna delas quales, o a vezes de entrãbas, es cõtinuamẽte desafossegado, por

D I Z E el Poeta en los presentes versos que no pueden con tanto furor y braueza buscar se dos leones quãdo cõ enemistad, o celos que se tẽgan se quieren acometer, ni mostrar se tan furiosos los rayos quando a nuestro parecer dexado rasgado el cielo, vienẽ a caer en alguna parte dela tierra: a los quales (segun es notorio, y los versos dizen) en ningun lugar es hecha resistencia, que se pueda ygualar ala braueza y furor con que el apetito entendido por el amor, y la razon entẽ

DE LA CASTIDAD. Cap. 1. Fo. 50

do, por donde el Apostol san Pablo en la Epistola para los Romanos se q̄ra de hallar en si otra ley, q̄ cõtradezia ala de su animo, y q̄ assi peleauã en la carne cõtra el spiritu, y el spiritu contra la carne. Y los q̄ son del tal apetito acometidos, y se quierẽ mediãte la razõ defender, suben se alo alto, como en los psentes versos el Poeta dize, cõuiene a saber ala cõsideraciõ del vicio aq̄ son por el apetito incitados, pa conõscer le, y guardar se del peligro del. Dize el Poeta q̄ salio el Amor cõ mill ardidess a acometer aquiẽ mas ligera q̄ llama o viento algũo le salio a hazer resistẽcia: dãdo a entẽder, q̄ pues la pasiõ de nuestro apetito por tãtas maneras y rã amenudo nos acomete, q̄ nunca nos hauemos de descuydar de tener el entẽdimiento y la razon muy a pũto, para resistir con tiempo a q̄lquier injusto y desordenado desseõ q̄ en nosotros sintieremos. Dize mas nuestro Petrarca, q̄ no piẽsa q̄ tal estruendo como el q̄ hauia, o mejor diziẽdo, siẽpre hay en esta rigurosa batalla ya dicha, se puede sentir en Ethna, boluiedo se Encelado de otra parte, ni en Scylla, ni Carybdis. Para entẽdimiento delo qual es menester saber, q̄ Encelado (segun los Poetas fabulosamente escriuẽ) fue vn muy fuerte gigãte, hño de Titan y dela tierra: el q̄ juntamẽte cõ su hermano Tiphoeo y otros gigãtes, pefando despojar a Iupiter y los otros Dioses del cielo, les mouierõ guerra, poniẽdo vnos mõtes sobre otros, para poder alla subir. Pero siẽdo por Iupiter heridos de fuertes rayos, y vccidos, porq̄ otra vez no se le pudieffen rebelar, pufõ sobre Encelado el mõte Ethna, de quẽ al presente tratamos, y sobre Tiphoeo la isla de Iscla. Y fingẽ los Poetas, q̄ reboluiendo se estos gigãtes, por quitar se el gran peso de acuestas, es causa de tẽblar entonces la tierra. De Scylla ya en el triumpho de Amor se ha dicho. Carybdis es assi mismo vna roca muy peligrosa, no muy apartada de Scylla, y tambiẽ dela misma propiedad: y fue (segun las fabulas cuentan) vna ramera muy codiciosa, la qual Hercules mato y echo en la mar en aquẽl lugar: y dizen que guardãdo agora su acostũbrada cobdicia, hurta y esconde las naues q̄ por alli passan.

*Vna aguda flecha ser trayda  
De amor, y el arco fuerte y temeroso,  
La cuerda ala vna ore ja vã tendida.  
No creo que en furor tan pressuroso  
Siguiendo alguna ciera vn leon pardo  
Corrio jamas, ni tanto sin reposo,  
Que no parezca ser medroso y tardo  
Segun salto el amor al gran debate  
Contra el diuino rostro, por quien ardo.  
Desseo y compãssion me dan combate,  
Que me era dulce ver la con mi quexa,  
Y amargo que en tal suerte alli la mate.*

HAVIENDO el Poeta mostrado en general por cõparaciones el brauo acometimiento, o segun el Toscano dize asalto, q̄ el apetito y la razõ vno cõtra otro hizierõ: agora cuenta particularmente las armas de Cupido traydas, y la manera q̄ por cada vno dellos fue tenida, tratãdo primero del apetito: porq̄ antes q̄ la razõ es delos mortales obedescido, cõpara el furor y ligereza suya a aquella con que vna ciera

TRIVMPHO

*Empero la virtud que no se alexa  
Al bueno, dio a entender nos quã a tuerto  
Se agravia de otro alguno quien la dexa.  
Que nunca esgremidor fue tan despierto  
Al reparar del golpe, o nao mas presto  
Lleuada del piloto en el buen puerto  
Como vn reparo fuerte y muy honesto  
Libro la gran beldad del golpe fiero,  
Que a muerte quie le espera. esta dispuesto.*

rando se por su pereza contra si mismo. Dize mas nuestro Poeta, como en el combattia el desseo de q̄ Madona Laura fuesse vécida, con esperança de tener la en su cõpañia: y la cõpassion si la hauia de ver en tal manera como a el, y todos los otros perescer. Pero q̄ la virtud q̄ pocas vezes suele apartar se de los q̄ buenos y valerosos son, mostro entõces. quexar se a finrazon quien de si la alexa de qualquiera desuétura q̄ le véga: porq̄ mediãte la dicha virtud, y vna grã honestidad, Laura se hauia guardado del brauo acometimiento de Cupido cõ mas ligereza y buena maña, q̄ vn maestro de jugar armas se sabe guardar del contrario, o vn famoso marinero sacar su nao de entre las tocas al buen puerto, donde ya ha de estar segura.

*Arento al fin dela batalla espero,  
Creyendo que la dama la perdiesse,  
Y codiciando ser le compañero:  
Segun quien de manera ya quisiesse  
Que aun antes que descubra su querella  
Muy claro en el semblante se le viesse.  
Querria dezir, si vences la donzella,  
Comigo la ataras, si fuere dino,  
Y nunca desseare apartar me della.  
Quando le vi con ira y desatino  
Tan grande, q̄ no hay lengua assi despierta  
Que diga, qual se muestra a aquel malino:  
Que ya de honesto frio estaua muerta  
En todas sus saetas la gran llama  
Que de m plaz er muy falso va cubierta.*

na es seguida del Leon pardo. Y fue buena la cõparacion: porque (segun Plinio escriue) siẽdo este animal engendrado de pardo, a quien el Griego llama pardalis, q̄ es onsa, y de leona, o leon, y parda, es ferocissimo, y tan ligero, q̄ no corriẽdo mas saltãdo, sigue la caça: y si en pocos saltos no la alcãça, la dexa, ay-

D I Z E pues nuestro Poeta, como cõ mucha atencion estaua aguardãdo el fin d̄ aq̄lla batalla, remiẽdo por cierto q̄ seria enõlla Laura la vécida, o segũ el Toscano dize, el puerfo Cupido vécador: y q̄ siẽdo por el la dama presa, seria ocasiõ d̄ tener la siẽpre en su cõpañia, y q̄ ala manera q̄ quie desseãdo tã en estremo algũa cosa, aũ antes de dezir lo, se le parece enel aspecto, q̄ estãdo Petrarcha en la misma fuerte yua a dezir al Amor que le suplicaua si a Madona Laura vencia, los pudiesse

DELA CASTIDAD. Cap. I. Fo. 51

Pudiesse juntos en vna prision, y que haziendo lo assi, estuuiesse descuydado que nuestro Poeta jamas procuraria la liberrad: pero q̄ ya entonces siendo Cupido por ella vencido, y su arco y flechas despedaçadas, le vio estar con ira y sentimiento tan grande, q̄ no el estylo de nuestro Poeta, mas aun otro muy mayor lo podria dificultosamente contar. Dize Petrarcha, q̄ las saetas, o mejor diziẽdo, flechas de amor, son llenas de ardiente fuego, y cubiertas por encima de muy falso plazer, porq̄ (segũ ya muchas vezes es dicho) todas sus cosas tienẽ por defuera aparẽcia de cõtentamiẽto, encerrãdo se en ellas grãdes trabajos y desafosiegos, q̄ despues en el successo dellas se pasa. Y assi iustamẽte le llama plazer muy falso, segun es dicho, pues no es razon que ningun hombre prudẽte le reciba, sino haziendo aquellas cosas que buenas y virtuofas son, adonde ni la diuina magestad sea defacatada, ni el proximo en cosa alguna offendido.

*DE yqual valor no tuuo ni vna de ama  
Camilla, o quien por yr ala batalla  
Se quitan vna tera, segun fama,  
No pudo con su yerno estar sin falla  
Tan brauo Iulio Cesar, quanto agora  
La dama, con quien ruzga toda malla.*

E N L O S presentes versos el Poeta dize, como a su parescer en respetto del valor q̄ Madona Laura tuuo en esta su victoria, fue muy pequeño: y como el verso dize, menos cantidad q̄ vna drama, q̄ es la ochaua parte

de vna onça, el de Camilla Reyna delos Rutulos, o el de las Amazonas, aquellas valientes mugeres, que se quitan la vna tera para quedar mas desembaraçadas para pelear: y que no pudo Cesar estar mas brauo en la batalla Pharsalica contra su yerno Pompeio (de lo qual adelante se tratara) quanto Madona Laura estuuu contra este crudo tyrano, que toda grã fortaleza, o segun el verso dize, toda fuerte malla suele defhazer. Y con justa causa es tanto encarecida por el Poeta esta batalla, porque segũ sentencia de Scipion el mayor, Ninguna victoria es tan grande, quanto vencer se cada vno a si mismo.

Camilla fue hija del rey Methabo, al qual succedio poco despues de ser su muger muerta del parto desta hija, que los de su reyno se le rebelaron: de manera que le fue necessario salvar se, y con tanta priessa, que solamente pudo llevar consigo aquella pequeña hija. Dizen que llegando a vn rfo, el qual a causa de hauer llonido el dia de antes, yua muy crecido, visto q̄ no lo podia passar a nado sin dexar alli la niña, o que si esperaua aque el agua abaxasse, le alcançarian los enemigos, encomendandola ala diosa Diana, la arto en vna lança que lleuaua, y la arrojõ dela otra parte del rio. Y passando el despues a nado, hallo la niña sin lesion alguna, por obra (segun ellos ciegameamente pensauan) dela Diosa Diana, a quien hauia sido encomendada. Methabo en gran estremo contento dela salud dela hija, se fue a viuir a los montes y lugares solitarios, adõde creciendo Camilla, y saliẽdo de gran valor y fuerças, determino offrescer la cõseruacion de su virginidad a Diana: y dando se ala caça y exercicio delas armas, en breue tiempo cobro en

TRIVMPHO

ello mucha fama y excellencia. Finalmente haviendo menospreciado los amores y casamientos de muchos nobles mancebos que la desfeauan, recobro el reyno de donde su padre hauia sido echado. Y despues venido Eneas en Italia, y teniendo guerra con el rey Turno (segun arriba se ha contado) Camilla por la vezindad y amistad que tenia con Turno, le vino a fauorecer, y hizo enel discurso dela guerra cosas señaladas: entre las quales mató vn sacerdote llamado Corebo. Y al fin combatiendo vn dia con Arunte, vn Troyano principal, fue herida en la teta: de lo qual despues murio, segun que Virgilio enel vndécimo libro dela Eneida cuenta.

Amazonas.

Asi mismo es de saber, que (segun Iuliano y otros muchos historiadores cuentan) en la prouincia de Scithia, la que llaman Asiatica, succedio en los tiempos antiquissimos muy cruel guerra entre dos principes dela misma nacion, queriendo cada vno dellos señorear la tierra, o mejor diziendo, no pudiendo sufrir compañía ni ygualdad enel mandar. Y como la vna destas dos opiniones quedasse vencedora, dos personas muy principales dela parte vencida llamado el vno Plinus, y el otro Scolpitus, se fueron huyendo dela tierra, siendo seguidos de gran numero de gente, delos que en la passada guerra hauian tenido la misma opinion. Y como llegassen en Capadocia, prouincia de Asia la menor, ocuparon en ella mucha cantidad de tierra, a pesar delos vezinos della, cerca del rio Thermodonte, y se sostuvieron alli algunos años, hasta que passando grandissima pesadumbre y trabajo con su vezindad, muchos delos comarcanos secretamente conspiraron, y se juntaron contra ellos, y (segun algunos) por assechanças y engaños, aunque (segun otros) en guerra descubierta, los mataron casi todos. Lo qual sabido por las mugeres dellos que hauian quedado en sus casas, fue tanto el sentimiento que dello tuvieron, que determinaron vengar las muertes de sus maridos con las armas: en las quales las mugeres Scithas muchas vezes antes desto se solian exercitar. Y porque en la perdida presente fuesen todas yguales, acabaron de matar algunos hombres que en la tierra hauian quedado al tiempo que los otros fueron ala guerra, donde hauian sido muertos. Eligieron entre si dos capitanas, o mejor diziendo, reynas: la vna llamada Marpesia, y la otra Lampedo: las quales repartiendo entre si aquellas sus mugeres, comenzaron a guerrear con los comarcanos con tanto valor, que no solamente vengaron las muertes de sus maridos, pero conquistaron las tierras delos matadores, y otras muchas delas comarcanas. Y determinando de nunca se casar, acordaron para no acabar se, de concertar con los varones de vna prouincia delas comarcanas, que a cierto tiempo se juntauan, y estauan en su compañía algunos dias, hasta que se sentian, o sospechauan estar preñadas. Y bueltas en su tierra, si era varon lo que nascia, embiauan lo a sus padres, o (segun otros) lo matauan. Y escribe Diodoro Siculo, que si alguno dexauan entre si, tenian cierta forma de enstaquescer les la fuerza delos brazos, y delas piernas: de manera que no fuesen habiles para las armas, y seruian se dellos en hilar, y texer, y otros officios semejantes de los que entre nosotros hazen las mugeres. Pero siendo hembra lo que parian, criauan la con todo cuydado: y porque la teta derecha no les diese embaraço al bregar del arco al tiempo del

DELA CASTIDAD. Cap. 1. Fo. 52

po del pelear, se la quemauan con fuego, en manera que no crecía, segun el Poeta en los presentes versos muestra. Y desta causa fueron llamadas Amazonas, que quiere dezir sin teta, porque, A, en Griego, es en nuestra lengua sin, y mazos, teta. Fueron por ellas pobladas muchas y muy famosas ciudades: vna de las quales fue Epheso, muy celebrada entre los escritores antiguos, por aquel famoso templo de Diana que en ella huuo: pero mucho mas conocida entre los catholicos, por hauer dexado en ella de estar entre los hombres el glorioso Apóstol y Euangelista san Ioan, para yr adonde la diuina magestad fue seruido de llevar lo.

Tambien es de notar, que puesto que Iulio Cesar se hallo en otras batallas tan grandes y mayores que la Pharsalica arriba nombrada, quiso nuestro Poeta hazer en esta mas que en otra alguna, comparacion en la presente materia: porque siendo Iulio Cesar en todas las otras cosas de su condicion piadoso, en esta batalla no lo mostro ser, antes mando a los suyos quando yuan a pelear, que solamente tujessen cuenta con matar: y sin hablar mas palabra, peleo por su persona valerosamente, hasta que siendo ya vencedor, mas por jaçtancia (segun se puede presumir) que misericordia, dixo que perdonassen a los ciudadanos Romanos.

*5 v s. gracias lleva armadas mi señora  
De dos en dos, que es quadra tan entera  
Que della no se aparta sola vn hora:  
Verguença, honestidad, en la frontera  
Virtudes cierto dignas de alabança,  
Por quien es entre muchas la primera.  
Tras estas discrecion, y gran templança,  
Perseuerancia, y gloria, muy extraño  
Plazer en obrar bien, y confiança,  
Vn buen acogimiento sin engaño,  
Humilde cortesia en todo y pura,  
Deseo de fama, y gran temor del daño,  
Edad muy tierna, en seso ya madura,  
Y aquella gran concordia al mundo rara  
De mucha castidad y hermosura.  
Tal yua contra Amor luziente y clara  
Con tal fauor del cielo, y tanta gloria,  
Que ayna su gran lumbre me cegara.*

la batalla muy clara, y resplandesciente, siendo

CVENTA agora micer Francisco las virtudes cõ q̄ madona Laura vencio este su aspero enemigo, fingiendo ser personas cõ armas q̄ la venia a fauorecer: y destas dize ser las primeras honestidad y verguença, dos grades remedios cõtra semejante aduersario: puesto q̄ Aristoteles diga la verguença no ser virtud, sino vna loable inclinacion del animo. Con todas las quales virtudes en los presentes versos puestas, y cõ vna cordura no vista en tantos años, y belleza y castidad en mucho extremo grandes, dos cosas q̄ pocas vezes suelen estar juntas, dice nro Poeta q̄ Madona Laura entro en fauorecida delos bienaventurados

TRIVMPHO

añentados spiritus que en el cielo estauan, como persona que en el numero dellos, mediante la diuina misericordia, por sus virtudes hauia de ser puesta: de manera que estuuó el Poeta cerca de quedar ciego con la fuerza de la mucha claridad y resplandor que consigo lleuaua, segun vemos que succede a quien prueua a mirar los rayos del sol estando claro,

*M I L L* presas muy dignas de memoria  
*Quitar se alli al amor y de la mano*  
*Sacar le muchas palmas de victoria.*  
*No pudo dar cayda mas temprano*  
*Annibal, en el tiempo que fenescce*  
*Su gloria, en ser vencido del Romano.*  
*Ni en Therebinto valle desfallisce*  
*Tan presto aquel famoso Philisteo*  
*Del qual todo Israel temor padesce*  
*Al primer golpe del pastor Hebreo.*  
*Ni en Scythia el fuerte Cyro, do venciendo*  
*La binda, dio cumplido su desseo.*

pues agora, q̄ de la misma suerte hauiedo Madona Laura vencido al Amor, le quito de la mano todas las presas famosas, despojos, y palmas de victoria que el hauia ganado de los miseros amantes en su Triumpho traydos. Y para mas entendimiento desto es de saber, que puesto que entre los Romanos se dauan en señal de diuersos vencimientos ramos de oliua, y de enziña, y de grama: el ramo de la palma se daua a qualquier suerte de victoria, en tal manera, que la misma victoria vino a ser por ellos despues llamada Palma, segun que haura leydo qualquiera que supiere Latin, por muy poco que sea. Y la causa porque principalmente fue la palma atribuyda ala victoria mas que otro arbol alguno (como Pero Mexia refiere en Silua de varia lecion) es porque (segun Aristotiles, y Theophrasto, y Aulo Gellio, y Plutarcho escriuen) la madera que de las palmas se haze, si la apremian con peso, o carga demasiada, al contrario de todas las otras haciendo resistencia al peso, se tuerce para arriba contra la carga. Y por tanto quando se començo a vsar conceder ramo de palma a los vencedores, fue dando a entender, que el tal hombre quanto mas apremiado hauia sido del peligro, tanto mas resistencia le hauia hecho, hasta salir vltimamente vencedor: aunque tambien se llama la palma victoria, porque en tronco cresce en lo grueso quanto mas en alto sube, dando tambien a entender que el animo generoso tanto mas cresce en fortaleza, quanto mas en el altura del peligro se viere puesto. Dize mas nuestro Poeta, que

CONVENIENTE cosa es, que quien de muchos huuiere sido vencedor, y segun leyes de la guerra lleuado dellos los despojos, si fuere despues por otro vencido, que todos aquellos despojos y la hõrra augmentada en ganar los, passẽ en gloria de quien a el vencio, como ya arriba el Poeta ha fingido de Julio Cesar, vencedor casi de todo el mundo, siendo por esta ciega passio despues vencido. Dize

DE LA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 53

ta que no pudo ser tan arrebatada la cayda, y perdida del vitorioso Annibal siendo vltimamente vencido por Scipion, ni la del Philisteo Golias quando en el valle del Therebinto fue por Dauid muerto, ni tampoco la de Cyro quando la reyna Thomiris le vencio, y mato, quanto fue el vencimiento y prission de Cupido hechos por la mano de Madona Laura, de las quales tres historias en el triumpho de la Fama sera dada cuenta.

*COMO* el que sana esta y adoleciendo  
*Despues por culpa suya assi lo siente*  
*Que el rostro de verguença esta escodiendo*  
*Assi le vi, y aun harto mas doliente*  
*Que miedo, gran verguença, dolor, ira,*  
*Se muestran en su rostro juntamente.*  
*No brama tanto el mar quando se ayra*  
*Ni do Tipheo del llanto no reposa*  
*Ni en Mongibel si Encelado sospira.*

estaua Cupido: porque miedo de la prission donde esperaua ser puesto, verguença de ver se en tal suerte vencido, quien siempre acostumbraua ser vencedor, dolor de que esto huuiesse sido a manos del mayor aduersario que tenia, conuiene a saber, la Castidad representada en persona de Madona Laura, ira pareciendo le que no hauia camino como dello se pudiesse satisfacer, juntamente le tenian encendido el rostro, y con tal passion, que al parecer del Poeta no brama tanto el mar por muy gran tormenta que tenga: ni donde Tipheo, ni Encelado acostumbra sospirar, conuiene a saber en la isla de Yscla, y Mongibel, en otra manera llamado el monte Ethna, las quales fabulas ya arriba se han declarado.

*P A S S O* mil cosas grandes que no osa  
*Mi pluma referir por dezir de vna*  
*Señora y de su esquadra Valerosa.*  
*Mas blanco es su vestir que clara Luna,*  
*Del cristalino escudo va guardada*  
*Y hauiendo alli de jasse vna columna.*  
*Con vna gran cadena bien templada*  
*En Lethe, y de Topazios, y diamante*  
*En otro tiempo mas que en este usada.*

EN LOS passados versos el Poeta ha contado la gran vitoria hauida por Madona Laura contra el desuergonçado amor, aora dize el habito con que al tiempo de alcanzar la dicha vitoria estaua, y como el amor fue por ella atado haciendo se le el mal tratamiento que sus maluadas



TRIVMPHO

*Atar le vi y vengança fue bastante  
Que pue den a mil otras preferilla  
Y aun yo quede en mirar la triumphante.*

das costumbres merecian:  
y que dexa el Poëta de  
contar otras cosas muy  
grandes por no hallar se  
sufficiente para relatar

las segun era razon. Dize pues nuestro Petrarca como Madona Laura lleuaua el vestido mas blãco q̄ clara Luna: lo q̄l segun es notorio denota la pureza, y castidad fuya. Dize mas q̄ yua guardada del escudo cristalino, cõpura a saber q̄ yua cubierta con el escudo q̄ los Poëtas fingen q̄ dio Pallas a Perseo para combatir con Medusa, enel qual siendo de cristal, y transparente y por la parte interior betunado, porque representasse la imagen del que le miraua, y dezir que le lleuaua Madona Laura, se da a entender, q̄ las personas prudentes, y de razon han de tener gran conosciendo de si mismos para saber dar de mano a todos los vicios, y especialmente aquellos a que mas sintieren de si que son inclinados.

Medusa.

Medusa segun las fabulas cuentan fue hija de Forco Rey delas islas Gorgades enel Oceano Ethiopico en frente delos Hesperios Ethiopes: la qual siendo de muy gran belleza, y de muy hermosos y dorados cabellos, dizen que el Dios Neptuno se enamoro della. Y segun Ouidio escriue tuuieron acceso enel templo de Pallas: y siendo desto la Diosa muy indignada, boluio a Medusa en grande estremo fea, y aquellos sus tan hermosos cabellos cõuertio en serpietes. Y allende desto le dio propiedad q̄ boluia en piedras a todos los que miraua segun arriba es dicho. Y queriendo Perseo, de quien assi mismo hauemos ya tratado, hauiendo oydo su fama, yr a buscar la, le fue dado para combatir con ella por la Diosa Pallas vn escudo de Cristal, que es el que el Poëta aqui refiere: del qual se cubrio, llegando donde Medusa estaua: y como ella viesse enel escudo su estraña disformidad, se espanto, y turbo de tal manera, que Perseo lleuo a ella, y le corto la cabeza. Dize mas el Poëta que fue arado Cupido a vna columna de Iaspe, piedra como es notorio durissima. En que se da a entender la fortaleza q̄ ha de hauer en el coraçõ honesto, y virtuoso, para que ningun genero de vicio pueda hazer enel mella. O tambien se puede entender por escriuui se del Iaspe ser piedra que inclina a castidad a qualquiera que consigo la truxere. Dize nuestro Poëta ser la cadena con que le ataron de Topazio piedra de gran templeça: y de diamante q̄ es de tanta fortaleza, que a todas las piedras, y metales excede: en que se muestra quan necessarias son estas dos virtudes para conseruacion dela honestidad. Dize ser templada la dicha cadena enel rio Letheo: para entendimiento delo qual es de saber, que fingieron los Poëtas que enel infierno hauia ciertos rios, y que vno dellos era llamado Letheo, adonde beuiendo las animas que alla yuan, oluidauan de todo punto, lo que enel mundo hauian dexado. De manera que da a entender en esto el Poëta, como las personas buenas y virtuosas, allende de tener atada su inclinacion con mucha templeça y fortaleza, conuiene que sea tambien con vn gran oluido de toda la deletacion que los vicios consigo puedẽ traer, atenta la breuedad con que en fin se tienẽ de acabar, y el mucho precio dela virtud. La qual fuerte de cadena dize Petrarca hauer se vsado en otro tiempo,

DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 54

po, conuiene a saber, principalmente quando florecieron aquellas bienauenturadas virgines, y martyres enla catholica yglesia celebradas: y otras muchas, y may honestas mugeres, de algunas, delas quales enel presente triumpho se tratara. Pero no tuuo a mi parecer razon en dezir que ya aquella cadena se vsaua menos enel de aora: pues nunca el mundo ha dexado, ni dexa de producir muy buenas, y honestas mugeres: y en ningun tiempo las dexo de auer malas, segun el mismo Poëta enel triumpho pasado nos muestra. Dize mas Petrarca que la vengança, y castigo hecho en Cupido por Madona Laura fue tal, que se puede preferir a otros muchos: y q̄ el mismo Poëta quedo en mirar lo triumphante, y con mucho contentamiento. Y podria parecer a alguno que contradize en esto alo que arriba ha dicho, que tuuo cõpasion de ver al amor sin las alas ni poder volar: pero ha se de entender que recibio al principio gran contentamiento viendo le vencido: y despues alguna manera de cõpasion, mirando le en tanto estremo mal tratado.

*NO puedo desta sancta y gran quadrilla  
De Virgines dar cuenta en prosa, o rima  
Ni todas nueue Musas esereuilla.  
Dize empero de algunas, cuya estima  
Es grande, y el valor, donde llegando  
Lucrecia a mano diestra, que es la prima.  
Luego Penelope le estan quebrando  
El arco, al jana, y flechas al maluado  
Las alas tan ligeras desplumando.  
Virginia vi, y de hierro el padre armado  
De enojo, y cõpasion ya casi ciego  
Que a Roma, y a su hija muda estado.  
A entrambas libertando, y vienẽ luego  
Tras ellos las Tudesças que con muerte  
Se guardan ya que no valio su ruego.  
Judith Hebra la sabia, casta, y fuerte  
Y aquella Griega que enel mar saltaua  
Muriendo por huir su dura suerte.  
Con estas, y otras muchas que lleuaua  
Triumphar vi de aquel a quien yo hauia  
Ya visto que del mundo triumphaua.*

CVENTA el Poëta enlos presentes versos algunas de aquellas virgines, y castas mugeres, q̄ el triumpho de Madona Laura seguian, diciendo que no solamente no seria el bastante para poder dar cuenta de todas las que venian: pero que a su parecer aquellas excellentes nueue Musas dificultosamente lo podria hazer. Las Musas segun los Poëtas escriuen fuerõ nõene llamadas, Clio, Euterpe, Thalia, Melpomene, Polymnia, Erato, Terpsicore, Vrania, Caliope, de cuyos nombres, y declaracion dellos Bernardo Illicinio escriue estendidamente en su glossa, que por ser cosa larga, y que para bien entender se es menester mas q̄ principios de Latinidad, se dexa aqui de poner. Solamente diremos como los Poëtas fingen ser las Musas, nueue Nimphas moradoras

TRIVMPHO

radoras en el monte Parnaso, grandes sabias, y abogadas de las ciencias, y de las personas estudiantas, y de virtud que a ella se dan. Tiene se de entender que no dize el Poeta que no seria bastante a dar cuenta de todas las que alli venian, por ser sin cuento determinado, puesto que fuesen muchas, fino por ser inestimable el valor, y honestidad dellas. Porque en otra manera se contradecia quando en el triumpho de la Muerte segun despues se vera, dize que eran pocas.

Lucrecia.

Cuenta pues ser la primera de las que alli con Madona Laura vinieron Lucrecia. Para entendimiento de lo qual es de saber, que teniendo Tarquinio superbo vltimo rey de los Romanos cercada la ciudad de Ardea, lugar vezino a Roma, estaua en el campo entre otros Sexto Tarquinio hijo suyo, y Collatino marido de Lucrecia que era sobrino del Rey. Y como el cerco fuesse mas largo que riguroso, succedio que estando vna noche cenando algunos caualleros mancebos con el dicho Sexto Tarquinio, vinieron a hablar en la castidad de sus mugeres, y cada vno daua sus razones por donde la suya era de mayor excellencia que todas las otras. Y determinando saber la verdad dello, y lo que en ausencia suya sus mugeres hazian, como estuuiessen tan cerca de Roma, y del lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, yendo primero ala casa Real, hallaron las damas y mugeres que en ella hauia ocupadas en dançar, y baylar, y otros generos de fiestas, y casi de la misma fuerte hallaron las otras señoras Romanas, fino fue a Lucrecia sola que estaua en su casa mal vestida, y tocada exercitando se en hilar. Por lo qual sin contradiccion alguna fue juzgada ser mas honesta, y virtuosa de todas. Enamorando se pues della Sexto Tarquinio, no embargante que muy pariente fuesse de su marido Collatino segun es dicho, determino usar de la fuerza quando por ruegos no pudiesse cumplir con ella su peruerso apetito. Y assi desde a pocos dias se cierta color, partio vna noche del campo, y llegando al lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, fue por ella graciosamente recibido, como quien era hijo de su Rey, y pariente de su marido. Siendo despues ydo Sexto Tarquinio a dormir, y assi mismo todos los de la casa, el se leuanto, y tomando sus armas se fue ala camara de Lucrecia que sola estaua, y le dixo que consentiese su voluntad, fino que la mataria. Lucrecia determinando antes morir que cometer el pessimo adulterio, no lo quiso hazer. Por lo qual Sexto Tarquinio le torno a dezir que no solamente la mataria, dexando de cumplir lo que le pedia: pero que mataria tambien vn esclauo que en casa estaua, y diria auer los muertos, porq̃ los hauia hallado juntos. Vista por Lucrecia la determinacion de Sexto Tarquinio, y que no hauiedo testigos de su innocencia seria a mucha sinrazon culpada, le complazio. Sexto Tarquinio se boluio luego al campo. Pero otro dia Lucrecia embio a llamar a su padre Lucrecio Tricipitino, el qual hauia quedado en Roma por gouernador, y a su marido que segun es dicho estaua en el campo, y embio les a dezir que viniessen luego con sendos amigos de quien se confiasen, por quanto hauia succedido vn graue caso. Lucrecio traxo consigo a Publio Valerio, cauallero principal, y Collatino a Iunio Bruto persona tambien de gra suerte: el qual era nieto del Rey Tarquinio Prisco, y hijo de vna hermana del peruerso rey Tarquinio Superbo. Y como el dicho Tarquinio houiessen

DE LA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 55.

houiessen muerto al padre deste Iunio Bruto, y con el otro hijo mayor, y otros muchos nobles de Roma: por tomar les las hazienas, o por otros maluados respectos: temiendo Iunio Bruto que le matarian a el fingio haer se tornado loco, haziendo, y diciendo cosas desconcertadas, y fuera de todo termino, y como el Rey fuesse persuadido de su locura, no tenia cuenta con el, antes se andaua entre sus hijos a manera de jugar. Venidos pues los susodichos en el castillo de Collacia hallaron a Lucrecia muy triste asentada en su camara. Y como luego que ellos llegaron, le viesse los ojos llenos de lagrimas, el marido le pregunto si todas las cosas de su casa estauan con salud. Alo qual ella respondio que poca salud podia tener vna muger haviendo perdido la honestidad, que le hazia saber que pisadas agenas estauan en su cama. Pero que no embargante que su cuerpo houiessen sido ensuziado, su animo siempre hauia quedado limpio, de lo qual daria su muerte manifesto testimonio. Y contando les la fuerza por Tarquinio hecha, affectuosamente les rogo fuesse por ellos muy bien vengada: y dando se luego con vn cuchillo por los pechos se mato. El padre, y el marido hizieron sobre ella grandes llantos, pero Iunio Bruto sacando el cuchillo de la llaga lleno de sangre, y teniendo lo en la mano dixo, Yo juro por esta sangre castissima que la presente injuria sea por mi vengada, y hago testigos a los Dioses que con todas mis fuerzas procurare destruyr a fuego y a sangre a Tarquinio superbo con su maluada muger, y peruersos hijos. Y que no consentire que ellos ni otro alguno reyne mas en Roma. Acabadas estas palabras dio el cuchillo a Collatino marido de Lucrecia. Y todos los q̃ presentes estaua marauillando se del nueuo entendimiento que se descubria en Bruto hizieron el mismo juramento. Y sacando el cuerpo de Lucrecia ala plaza, como muchos llorassen, viendo el triste acaescimiento, Bruto les dixo que pareceria mejor tomar las armas contra los enemigos que derramar mas lagrimas por lo que hauian hecho. Con lo qual comouidos todos los de Collacia contra el Rey, y puestas guardas para que ninguno le fuesse a descubrir lo succedido, Bruto acompañado de todos los mancebos puestos en armas se fue a Roma, adonde como no succediese menos alboroto, que en Collacia sobre la injusta muerte de Lucrecia, y todo el pueblo se juntasse en la plaza de la Ciudad, Bruto les hizo vn razonamiento con muy diferentes palabras y saber de lo que todos tenian hasta alli pensado del: en el qual contando las crueldades del Rey Tarquinio, y la maldad de su muger Tullia que hauia muerto a su mismo padre porque su marido reynasse segun adelante se dira: y la fuerza hecha por Sexto Tarquinio ala casta Lucrecia, y la muerte que por ello se hauia dado, todos los del pueblo fueron encendidos, a quitar el reyno a Tarquinio, y desterrar le para siempre de Roma con su muger y hijos: lo qual visto por Bruto determino yr luego con alguna gente puesta en armas al real de Ardea para leuantar el exercito que alli estaua contra el Rey. Pero como la nueua de lo succedido le fuesse primero llegada a Tarquinio, vino luego a Roma pensando mitigar el escadalo, y siendo su venida sabida de Bruto, se desuio del camino por no encontrar le, de manera que en vn mismo tiempo llego Tarquinio a Roma, y Bruto en el real de Ardea. Pero a Tarquinio fueron cerradas

## TRIVMPHO

das las puertas dela ciudad, y Bruto con estraño contentamiento recibidò enel cãpo. Y desta fuerte Tarquinio superbo fue echado del reyno juntamẽte con su mager, y hijos. Todos los quales murieron miserablemẽte enel de fierro, segun que Tito Liuius, y otros historiadores particularmente cuentan.

*Penelope.* Penelope hija de Icaro Rey de Acarnania, fue muger del sabio Vlixes, de quiẽ enel triumpho del Amor, es ya hecha mencion. Houo Vlixes enella vn hijo llamado Telemacho, y siẽdo despues ydo ala guerra de Troya: la q̄l segun arriba es dicho, duro por espacio de diez años, y partiẽdo se despues de ser aq̄lla ciudad destruyda, segun q̄ todos los otros señores pa boluer en su casa, fue echado por diuersas partes cõ la fortuna del mar: enlo q̄l se detuuo otros diez años. Y escriue se q̄ dela pena desto recibida su madre llamada Anticha se ahorco. Penelope su muger estuuo todos estos, xx años en cõpañia del suegro, y de Thelemacho su hijo con grã honestidad y recogimẽto: y siẽdo demãdada pa muger de muchos señores comarcanos creyẽdo q̄ Vlixes era muerto, como ya ala fin no se pudiesse defẽder, porq̄ algũos de ellos le haurã tomado pre de su reyno: con temor dela fuerza, y q̄ el reyno se acabaria de pder, les pidio no mas termino pa casar se de quãto (segun costũbre de las grãdes señoras) acabasse de texer cierta tela q̄ tenia comẽçada. Y siẽdo desto cõtentos los q̄ la demãdauan, pareciẽdo les q̄ era peq̄ña la dilaciõ, Penelope los engañaua del haziẽdo en aq̄lla tela cada noche todo quãto haurã texido enel passado dia: y desta manera se entretuuo hasta q̄ siẽdo ya despues el engaño entẽdido, vino desde a pocos dias Vlixes, y fuerõ por su mano muertos muchos de aq̄llos q̄ con su muger querian casar. Todo lo qual es copiosamente cõtado por el famoso Poeta Homero enla Odysea: la qual aora nueua, y marauillosamente es traduzida en nra lẽgua por Gõçales Perez, secretario dela Cesarea Magestad. Finge pues con mucha razõ el Poeta q̄ señaladamente entre todas las otras Lucrecia, y Penelope q̄braron el arco, aljaua, y flechas de Cupido, y le sacaron las plumas delas alas: por que verdaderamẽte la honestidad destas dos mugeres fue muy estremada. Aunque la de todas las otras por el Poeta eneste triumpho recontadas aya sido grande.

*Virginia.* Para q̄ mejor se entienda quien fue esta Virginia de quiẽ el Poeta enlos presentes versos trata, es de saber, q̄ segun Tito Liuius escriue enel libro tercero dela primera Decada, despues de ser echado de Roma Tarquinio superbo vltimo Rey della, como en aq̄lla ciudad houiesse falta de leyes: y ẽtre el pueblo, y los del Senado tuuiesse differẽcia sobre aquiẽ ptenescia establecer las: acordarõ de cõcordia de todos de ebiar a Athenas por las leyes de Solõ, cõ q̄ aq̄lla tan preclara republica se gouernaua, y tambiẽ por las delas otras ciudades insignes de Grecia. Fue cometido el cargo desto a Spurio Posthumo Albo, y Publio Sulpicio Camerino, y Aulo Mãlio. Y luego q̄ por ellos las dichas leyes fuerõ traydas, los Tribunos del pueblo cõ mucha instãcia pidierõ q̄ se nõbrassen psonas q̄ viesse y corrigiesse las dichas leyes pa q̄ dende alli adelãte fuesse en su republica guardadas. Y assi fuerõ por el Senado nõbrados pa lo susodicho diez varones, a quien fue dado por aq̄l año el poderio de Cõsules, y ẽtre los otros fue elegido vno llamado Appio Claudio

## DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 56

Cludio psona en grã manera fanorecida del pueblo. Siẽdo pues por estos diez varones las dichas leyes vistas, y ordenadas, y puestas en numero de diez tablas, como mostrãdolas despues al pueblo pareciesse a todos biẽ, se comẽço a dezir q̄ faltauã otras dos tablas pa q̄ basiantemẽte houiesse todas las leyes ala republica Romana necessarias. Y desta causa el pueblo pidio q̄ los dichos diez varones fuesse tornados a elegir por el año siguiẽte. Pero como siẽdo el officio ya tenido en grã estimaciõ otros muchos le pidiesse, el Senado por euitar la discordia que desto podia succeder, cometio al fuso dicho Appio Claudio q̄ el hiziesse la nueua elecciõ de los diez varones. Lo q̄l siẽdo por el aceptado, lo primero se eligio a si mismo, y quitãdo de los diez del año passado los q̄ le pareciã psonas de valor, nõbro en su lugar otros de quiẽ mas se cõfiauã, porq̄ a todos los pudiesse atraer a su volũtad. Y desta fuerte el dicho Appio Claudio, y sus cõpañeros fuerõ cobrado tãta reputaciõ, y mãdo enla republica, q̄ muy poco menos erã q̄ señores della. Lo q̄l fue enel año dela fundaciõ de Roma de treziẽtos y dos. Succedio q̄ en este tiẽpo los Sabinos vinierõ a correr los cãpos Romanos, y tãbiẽ los pueblos q̄ se deziã Equos hizierõ grãdes daños enlas tierras Thusculanas, y pa el remedio dello despues de hauer se offrecido en Roma grãdes enojos y differẽcias q̄ Tito Liuius particularmẽte recuẽta, salierõ cõ exercito cõtra los enemigos los ocho varones de los diez, y Appio Claudio, y otro llamado Spurio Opio, q̄darõ ala guarda dela ciudad. Y como vn dia a caso viesse Appio Claudio passar por la calle vna dõzella muy hermosa llamada Virginia: la q̄l era dõsposada cõ vn Tribuno, cuyo nõbre era Itillio Lucillo, o segun otros Lucio Itillio, y hija de vn ciudadano llamado Virginio, el qual tenia entonces enel exercito cargo de cierta gẽte. Appio Claudio q̄do en gran manera enamorado dlla: y pcuro cõ dadiuas, y pmeßas atraer la a su volũtad: lo q̄l aprouecho poco por ser la dõzella no menos honesta q̄ hermosa. Y como Appio Claudio estuuiesse en grã manera aq̄xado de sus amores, pareciẽdo le q̄ si por fuerza la tomaua, se alborotaria el pueblo: determino vsar de vna cautela, aunque a mi parecer muy necia: y fue que mando a vn criado suyo hombre defuergõçado llamado Marco Claudio q̄ la aguardasse, y quando por alguna calle la viesse passar, la tomasse arrebatadamẽte, diziẽdo q̄ era esclaua suya fugitiua, y la lleuasse luego al lugar dõde el juzgaua, y le pidiesse por la dicha causa se le mãdasse entregar. Esto fue assi hecho. Y como Virginia hiziesse alguna defenõsa para no dexar se prẽder, fue causa de allegar se con el rumor mucha gente, y entre los otros su mismo esposo. Lleuada pues Virginia ante el peruerso juez, y oyda la demanda, y lo que en respuesta della se replico, dixo q̄ por mejor saber la verdad, y mas justificaciõ dela causa q̄ria differir la sentẽcia hasta el siguiẽte dia. Y assi por entonces la donzella fue buelta a su casa. Siendo la nueua desto lleuada a toda furia a Virginio, que segun es dicho estaua enel exercito, vino a Roma con toda la breuedad possible, que no embargãte q̄ Appio Claudio auisõ luego a sus cõpañeros para q̄ fo algun color le prẽdiessen, era ya Virginio partiẽdo, quando el mensajero vino. Y assi llego aquella noche ala ciudad. Otro dia siẽdo llegada la hora del iuzzio, Virginio vino a el vestido de luto, y su hija con vn habito no acostũbrado acompaõada de algunas matronas, y de gran

TRIVMPHO

de gran muchedumbre de abogados, y de otras personas que venian a ver el successo deste caso. El desventurado padre se venia quejando de que semejantes cosas se hiziesen en Roma contra los hijos de los que estauan en el campo peleando por la salud della. Pero Appio Claudio de todo punto ciego conel demasado amor que a Virginia tenia, luego como se puso enel tribunal, antes que el demandador cosa alguna dixesse, ni en defensa dela donzella se replicasse, dio sentencia contra ella, adjudicandola por sierua de Marco Claudio. Lo qual como cosa en gran extremo fea, y abominable, puso mucha admiracion a los que presentes estauan: y como Marco Claudio fue a tomar la donzella, y las matronas que alli estauan con grandes lloros le embaraçassen, mando Appio pregonar que callassen todos, y dixo a vno de sus porteros que hiziesen apartar la gente para que Marco Claudio pudiesse llevar la que era su esclaua: y como todos oyendo este mandamiento se apartassen, aun que no poco desagrados dela sinjusticia del, y la donzella quedasse desamparada: boluiendo se su padre a Appio Claudio le dixo, que le perdonasse si conel dolor paternal no le hauia tenido el acatamiento deuido, y que le suplicaua le diese lugar para que en presencia dela donzella pudiesse saber de su madre si fuera de razon hasta entonces la hauia tenido por hija: y siendo para esto concedida licencia de Appio Claudio, Virginio se aparto con la muger, y la hija, y tomando vn cuchillo en la mano, dixo. No me queda ya otro remedio hija mia para te poner en libertad sino es este. Y luego hiriendo la por los pechos la mato: y boluiendo los ojos a Appio Claudio le dixo, A ti y a tu cabeza offrezco la presente sangre. En todos los que presentes estauan se leuanto vn doloroso clamor por lo sucedido. Y como Appio mandasse prender a Virginio, el se salio de entre toda la gente, haziendo lugar con las armas por do quiera que passaua. Y siendo acompañado de mucho numero de mãebos se salio dela ciudad. El cuerpo dela donzella fue llevado a enterrar por el esposo, y vn ahuelo suyo, siendo grauemente llorada de todos los que presentes estauan. Y como lo suso dicho pareciesse en toda la republica vn triste acontecimiento, fue hecha conjuracion contra los diez varones, y finalmente despues de grandes escandalos, y alborotos en ello succedidos les fue quitada la gouernacion y señorio que tenian. Y siendo Appio Claudio, y Spurio Opio presos, se mataron en la carcel antes de llegar el dia, en que hauian de ser juzgados. Y los otros sus compañeros fueron desterrados perpetuamente de Roma: y los bienes de todos confiscados para la republica. Y Marco Claudio el que segun es dicho demando a Virginia por esclaua fue sentenciado a muerte: pero el padre se la perdono, y fue tambien desterrado para siempre dela ciudad. De manera que segun el Poëta dize Virginio puso en libertad su hija, y su patria, pues matando la hija fue ocasion que saliesse de seruidumbre la patria.

*Tudescas.* Las Tudescas por el Poëta en los presentes versos referidas, son las mugeres de los Cimbras, y otras naciones que siendo sus maridos vencidos, y la mayor parte muertos por los Romanos, despues que no pudieron alcanzar lo que demandauan, ellas se mataron, segun enel triumpho dela Fama hablando de Mario que entonces era capitán se vera.

Dela

DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 57

De la gran castidad de Iudith ya se dio cuenta enel triumpho del amor, tratando del desordenado, y ciego apetito de su enamorado Olophernes.

La Griega que el Poëta dize haue se echado en la mar, es vna llamada Hippo, dela qual escriue Valerio Maximo enel primero capitulo del libro sexto. Que andando vn dia en la ribera del mar, fue tomada por vnos corsarios. Y boluiendo luego a nauegar, como les oyesse enel camino tratar de tener del honesto ayuntamiento con ella, y viendo que del presente peligro no se podia librar, sino con la muerte, teniendo en mucho mas su honestidad que la vida, llegando se disimuladamente al vn cabo del nauio se echo en la mar. Desta valerosa muger no se escriue el linaje, ni la patria, pero deue se creer haue sido muy bueno lo vno y lo otro, por este señalado y virtuoso animo que mostro. Con todas las quales, y otras castas animas, dize el Poëta que vio ser de Madona Laura vencido quien de todo el mundo antes solia ser vencedor.

Iudith.

Hippo Griega.

ENTRE otras la Vestal virgen venia  
Que al Tibre confiada fue, y esquinia  
Por deshazer la infamia que sufria  
Y al templo lleva el agua en vna criua  
Hersilia vi, y su esquadra la Sabina  
De quien gran libro es justo que se escriua.  
Despues entre la gente peregrina  
Estaua quien por solo ser honesta  
No por Eneas matar se determina.  
El Vulgo ciego calle, y Dido es esta  
A quien honesto amor al fin condena  
Y no lo que en comun se manifesta.  
Aquella vi ala postre con gran pena  
Que en balde sobre el Arno bien se encierra  
Pues la vencio despues la fuerza agena.

ESCRIVE Valerio Maximo enel octauo libro enel capitulo de las infamias, que entre las otras religiosas del templo de Vesta de la ciudad de Roma houro vna llamada Tuscia, la qual siendo falsamente infamada de incesto: y hauiendo la ya traydo ante el sacerdote para ser condenada a que la enterrasen viua, segun que las constituciones de aquella religion y leyes Romanas disponian. Sabiendo su innocencia, y confiada dela Diosa Vesta, cuya religion professaua, le dixo hincada de rodillas ante su

Tuscia virgen Vestal.

imagen. Diosa Vesta, si yo he tenido siempre mis manos castas en tus sacrificios, plegate mostrar milagro, por donde se manifieste mi innocencia permitiendome que yo pueda traer agua en vn harnero desde el rio Tibre hasta tu sacratissimo templo, pues sabes con quanta fe, y lealtad siempre te he seruido. Dichas estas palabras tomo vn harnero, o criua, y truxo agua enel hasta al templo en presencia de todo el pueblo en la ma-

H nera

TRIVMPHO

nera que en vn cantaro, o otra muy fegetra vasija se pudiera traer. Por lo qual no solamente dize hauer quedado libre dela infamia, pero tenuta por la mas sancta muger de aquellos tiempos. Tiene se de entender que esta apparencia de milagro fue illusion del demonio que por permission diuina fortificaua la idolatria.

*Herfília*

Para entender quien fue Herfília, y las Sabinas que el Poëta dize, es de saber que siendo ya Roma poblada, y cercada por Romulo fundador della, y no hauiendo muger alguna de todo el pueblo para que mediante la generacion la ciudad se conseruasse, Romulo embio por las tierras comarcanas embaxadores para que tuuiesse por bien de tomar con sus Romanos parentesco, dando les las hijas por mugeres. La qual demanda siendo denegada y los Romanos despreciados como gente baxa, y pastoril, a Romulo le pareficio que de necesidad su cindad se acabaria muy presto, fino buscava manera de hauer mugeres, con que se pudiesse perpetuar, segun dicho es. Y assi determinando hazer por maña lo que poruentura no fuera posible acabar se por fuerza, ordeno vnas grandes fiestas, y hizo pregonar por la comarca que todos pudiesse seguramente venir a ver las. De cuya causa infinito numero de hombres y mugeres concurrio, y especialmente muchas donzellas Sabinas. Lo qual visto por Romulo, quando le pareficio ser ya tiempo, salio con todo el pueblo puesto en armas: y sin hazer daño ni fuerza en otra cosa alguna, tomo solamete las mugeres que juzgo estar sin casar, y las repartio entre sus Romanos. Vna delas quales la mas hermosa, y de mayor excellencia que todas llamada Herfília tomo el mismo Romulo por muger. Succedio por este robo muy cruda guerra entre los Sabinos y Romanos. Y estando vn dia en vna braua batalla salio Herfília cõ las otras Sabinas a poner se en medio de los padres y de los maridos. Y tan dulces palabras les fueron por ellas dichas, que los pacificaron. Por el qual hecho tan señalado, dize nuestro Poëta ser merefedoras que vn libro muy grande solamete tratafse de loores suyos. Dize mas como despues entre la gente peregrina, conuiene a saber, no Romana, ni Latina vio ala Reyna Dido, cuya historia no es menester dezir, porque ya enel triumpho del Amor se conto.

*Engoldrada*

La que el Poëta dize que muy embalde se encerro sobre Arno, ptes fue alli vencida de fuerza agena, Bernardo Illicinio entiende hauer sido vna donzella Florentina llamada Engoldrada, de quien el Emperador Otho quarto se agrado viendo la vn dia en la yglesia de sant Iuan de aquella ciudad. Y preguntando quien era, acerto a estar cerca del Emperador el padre dela misma donzella, y le dixo como era vna muger, con quien seria el parte para que a su Magestad diese vn beso. Y siendo lo suso dicho sentido por la donzella se leuanto en pie, y encendida de vna color honesta dixo al padre en manera que el Emperador lo pudo oyr: que no prometieffe, lo que no era poderoso de dar, porque antes se mataria, que ninguno lleuasse della lo que su padre ofrescia, fino quien Dios le diese por marido. Lo qual oydo por el Emperador le satisfizo tanto, q llamando vn cauallero de los suyos le caso con ella, haziendo les grandes mercedes con que se pudiesse sustentar. *Escrue tambien Bernardo Illicinio que fue fama q despues el Emperador*

DELA CASTIDAD: Cap. i.

Fo. 58

por fuerza tuuo acceso a ella. Dize allende desto, que segun opinion de algunos se entiende por otra donzella Florentina: la qual hauiendo heredado vna gran cantidad de hazienda enel año de aquella cruda pestilencia escrita por Ioan Bocacio en sus nouelas, determinando seruir a Dios se entro en vn monesterio dela dicha ciudad llamado san Iorge puesto ala ribera del Arno, adonde continuando vn hermitaño al parecer de muy sancta vida siendo mancebo, y la señora muy hermosa, hauia tenido lugar de vsar con ella alguna manera de fuerza, por lo qual antes de hazer la profesion ella se torno a su casa, y se caso contra la primera determinacion. Pero en mi juyzio no deuio dezir el Poëta por ninguna destas, por quanto enlo q parece nos cõsta de entramas no hauer guardado castidad, y no dela fuerza que houo para hazer se la quebrantar. Y ya que la houiera, y muy grande ninguno destes dos casos era y gual a los passados para merefcer que en trellos fuesse puesto.

Alexandro Vellutello y a mi parecer con mas razon entienede por vna donzella Florentina llamada Picarda: dela qual el Dante haze memoria en algunas partes de su excelente comedia. Esta donzella siendo hermosa hizo voto de ser monja enel monesterio de sancta Clara de aquella ciudad, por la qual el rio Arno, segun es notorio, passa. Y cumpliendo lo fuera dela voluntad de todos sus parientes, fue por ellos vltimamente muy contra la suya sacada del dicho monesterio, y casada. Lo qual tiene harto mas cõformidad con los versos que tratan desto, que lo que por Bernardo Illicinio es entendido. No embargante que tampoco a mi parecer era este caso y gual de los otros que el Poëta enel presente triumpho ha dicho, y de otros muchos que pudiera dezir, fino que siendo amigo de su patria, quiso loar esta muger, por hauer nascido en ella.

*VIENE conel triumpho desta guerra  
Por Bayas en vn tiempo fresco y tierno  
Y aqui ala mano diestra sale en tierra.  
De alli entre el monte Barbaro, y Auerno  
Passando por la antigua y gran posada  
Dela sybilla, fueron a Linterno  
En tan pequeña villa, y apartada  
Quien de Aphrica se llama se aposenta  
Aquel por quien Carthago fue sobrada.  
Aqui la fama clara mas se augmenta  
De aquella gran victoria, y han tenido  
La casta por hermosa en mayor cuenta.*

*FINGE* el Poëta en los presentes versos, que tornando Madona Laitra dela isla Citherea, adõ de hauia vencido, y preso al amor, venia triumphando por el mar en vn tiempo templado, y de gran frescura, conuiene a saber al principio del verano, y que para yr a Roma adonde hauia de poner los despojos ganados del enemigo enel lugar que adelante se dira, desembarco enel puerto de Bayas, lugar ocho millas

## TRIVMPHO

*Seguir triumpho de otros no ha querido  
El que si la opinion no es harto vana  
A imperios y triumphos fue nascido.*

millas apartado de la ciudad de Napoles mas al Poniente. Y que de alli passando por entre el monte Barbaro, y Auer

no, adonde segun Vergilio cuenta era la morada de la Sybilla Cumana, fuerõ al lugar de Linterno, en el qual aunque pequena, y apartada villa hallaron a Scipion el Aphricano.

Es de saber que segun escriue Tito Livio en el octavo libro de la quarta Decada: despues de ser buuelto el Aphricano en Roma quando por su hermano Lucio Cornelio Scipion fue el Rey Antiocho vencido, segun en el triumpho de la Fama hablando de sus hechos contaremos. Dos Tribunos del pueblo llamados entrambos Quintos Petilios le emplazaron. En el pueblo Romano houo sobre ello diferentes pareceres, porque los amigos de Scipion, no solamente reprehendian delo hecho a los dichos Tribunos, pero tambien a todo el pueblo Romano, pues permitian que casi en vn mismo tiempo dos ciudades en todo el mundo tan famosas como Roma, y Carthago se mostrassen desagradas a sus Capitanes. Y que aun no era Carthago tanto de culpar en echar de si a Annibal vencido, quanto ahora Roma en no querer tener a Scipion haviendo sido el vencedor. Otros a quien la grandeza y reputacion del Aphricano hazian embidiosos, dezian que no era justo, que ciudadano alguno subiesse tanto, que por ello dexasse de ser sugeto a las leyes como qualquier de los otros. Y que no hauia cosa tan bastante para ygualar la libertad, quanto vsar se que qualquier hombre poderoso diese descargo de aquello que por otros fuesse acusado. Scipion vino a responder a la acusacion siendo acompañado casi de todo el pueblo Romano. Y para principio de su descargo conto los beneficios por el ala patria hechos: lo qual fue por el tan singularmente propuesto, que ninguno se canso de oyr le, pareciendo les no hazer lo por loar se, sino solamente por defender se. Acabado el razonamiento de Scipion, los Tribunos del pueblo allende de hazerle cargo del regalo demasiado de los inuiernos de Sicilia en el tiempo que en ella estubo, segun tratando de sus hechos adelante contaremos, y assi mismo de cierto alboroto entonces sucedido en la ciudad de Locros, le acusaron tambien mas por sospecha, que por alguna prouançã que para ello houiesse, que hauia recebido gran suma de dineros del Rey Antiocho: y que su hijo le hauia sido rescatado sin rescate alguno. Y que en todas las otras cosas el hauia sido en tal manera honrado por el dicho Rey, como si en su mano sola estuiera la paz o guerra Romana, y que en el acompañamiento que en aquella jornada hauia hecho a su hermano, mas hauia representado Dictador, que hecho officio de Legado. Y que no se hauia encargado dello sino desseando que en Asia, y Grecia, y todos los otros reynos, y tierras Orientales se viesse lo que tan conocido estaua en España, Francia, y Sicilia, y Aphrica, conuiene a saber, que vn hombre solo era cabeza y cúbre del imperio Romano, y que la ciudad señora del mundo estaua

## DE LA CASTIDAD: Cap. i.

Fo. 59

estaua debaxo de su sombra escõdida, Y diziendo allende desto los dichos tribunos otras muchas cosas contra Scipio, y siendo les a ello comegado a replicar, los razonamientos durarõ hasta la noche, y la determinacion de la causa se suspendio para el siguiente dia. En el qual los tribunos boluieron luego por la mañana al lugar acostumbrado, y embiaron a llamar a Scipion: el qual tambien vino, y muy acompañado de amigos, y familiares: y subiendo por entre la gente al lugar del iuyzio, dixo en manera q todos lo pudiesen oyr, como en otro tal dia como aquel hauian sido por el vitimamente vencidos los Carthaginenses, y su capitan Annibal, por tanto que determinaua, dexadas las porrias, yr al Capitolio a dar gracias a los Dioses por vna cosa que tan prospera hauia sido ala republica Romana, y que todos a su parecer deuián hazer otro tanto, Y como Scipion lo pudiese assi por obra, todo el pueblo le siguió, y no solamente al Capitolio, mas tambien a los otros templos de la ciudad, quedando solos los tribunos con algunos familiares suyos. Luego otro dia desdeñando se Scipion de hauer le sido puestas las dichas acusaciones sin aguardar a acabar de responder a ellas, de su propria voluntad se desterro de Roma, yendo se a viuir a este castillo de Linterno por nuestro Poeta referido, adonde despues murio. Y aun (segun Tito Livio en el suso dicho libro refiere) mado al tiempo de su muerte, que no le lleuasen a enterrar a Roma, porq en patria tan mal agradescida no fuesen sus exequias hechas. Algunos cuentan esto de su acusacion de otra manera, segun en los historiadores q dello tratan se podra ver: pero todos concuerdan, en q agraviado Scipion del pequeño agradescimieto q en la republica Romana hallo, se fue al dicho castillo de Linterno, segun es ya referido. Dize mas el Poeta, como alli la nueua antes llegada de aquella tan grande y esclarecida vitoria (vistos los despojos ganados del enemigo vencido por Madona Laura q entre los Romanos hostil honor eran llamados) no fue diminuyda, antes muy acrecõtada, y alli la mas casta era de todos por mucho mas hermosa tenida. Dize mas, q entõces no quiso seguir triumpho ageno, q si la opinion q en el mundo se tiene no es de todo punto vana y incierta, solamente nascio pa imperios y triumphos. Pareceme q si esto no esta errado a culpa de los impressores, q el Poeta lo acertara mas en dezir, q Scipio hauia acompañado desde alli a Madona Laura en su triumpho, pues allende de parecer obra mas digna de tan excellente varõ, q dexar lo de hazer, tuuo Scipio entre otras virtudes tan grã tẽplança, y honestidad, q escriuẽ del, q estãdo en la guerra de España le fue trayda vna dõzella grã señora, y muy hermosa q los suyos hauia prãdido: y no solamente no le fue por el hecha fuerza, o mal tratamiento alguno, mas aun embiando luego a llamar al esposo (q Luceyo era llamado) cõ graciosas palabras se la entrego, lo qual fue ocasion q mucho antes delo q pensauan el dicho Luceyo y muchos de los pueblos y señores de España fuesen traydos ala amistad y obediencia del Senado Romano.

*LLEGAMOS ala gran ciudad Romana,  
Y en ella al templo que ofrecio Sulpicia  
Para que el alma fuesse honesta y sana.*

ES DE saber, que de terminando los Romanos de edificar vn templo a la Diosa Venus para que permitiesse

TRIVMPHO

Despues al templo de la Pudicicia,  
 Que el animo gentil esta encendiendo,  
 Y no en plebe ya gente mas patricia.  
 Aqui pues los despojos puestos siendo  
 Que nuestra vencedora trae consigo  
 Y Laura que gano al amor venciendo  
 Al moço de virtud tan grande amigo  
 Que celos con sus llagas ha escusado  
 La guarda encomendo del enemigo  
 Con otros sus yguales, y han nombrado  
 Algunos que conosco quien me lleva  
 Contrarios al amor donde han quedado  
 Hippolyto y Ioseph de clara prueva.

Sulpicia.

concordia de todas las nuene restantes señalada esta Sulpicia, que el Poëta refiere por mas casta, y virtuosa de todas, la qual era muger de Fulvio flaco, y hija de Seruio Paterculo, y assi fue por ella traydo el dicho edificio al deuido fin con gran autoridad suya y mucho contentamiento dela gente Romana. Dize nuestro Poëta, que entro en el dicho templo Madona Laura, luego que ala ciudad de Roma llego, y de alli cuenta que passo al templo de la Pudicicia, o (segun nuestra lengua) dela castidad. Esto del templo de la Pudicicia no fue entendido por Bernardo Illicinio, o alomenos si lo entendio tuuo gran descuydo en no hablar palabra en la declaracion dello, estendiendo se demasiadamente casi en todas las otras cosas. Y tambien aun que Alexandro Vellutello escriuio con toda breuedad, aun en esto la tuuo demasiada: porque solamente dize como Madona Laura despues de hauer estado en el templo que por Sulpicia fue ala Diosa Venus ofrecido, passo al templo de la Pudicicia, que enciende honestas voluntades y desseos en los coraçones virtuosos, adonde no mugeres plebeyas, mas solamente las generosas podian entrar. Lo que en mi iuzio Petrarcha en esto pretendio fue, loar a Madona Laura de generosa, como antes y despues en diuersas partes la loa de todas las otras cosas; y a este proposito dize, como entro en el dicho templo de la Pudicicia, y no en el de las mugeres plebeyas, sino en el de las generosas. Es de saber para entendimiento de lo suso dicho, que en Roma hauiã dos templos de la Pudicicia: el vno llamado de la Pudicicia patricia: y el otro de la plebeya. El templo de la Pudicicia patricia fue edificado mucho antes que el otro por vno llamado Emilio, y estaua en el foro boario cerca del templo de Hercules. Y no yuan a este templo las mugeres plebeyas a hazer sacrificio, sino solamente las generosas. Succedio despues (segun Tito Lino escriue en el decimo libro dela primera Decada) que en el año de la fundacion de Roma de quatro cien-

tos

DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 60.

tos y cinquenta y ocho, siendo consules Quinto Fabio Maximo, Ruciliano, y Publio Decio, en la ciudad fueron vistos muchos prodigios, o (mas claramente hablando) no buenos agueros: y para que la yra de los Dioses se aplacasse, fue en el Senado proueydo, que dos dias se hiziesen en la ciudad generales suplicaciones. Y assi entre las otras que se hizieron, tambien las mugeres generosas fueron al templo de la Pudicicia a hazer las. Y como vna de las que a esto vinieron fuesse Virginia hija de Aulo Virginio hombre generoso: pero casada con Lucio Volumnio persona plebeya, aun que muy principal, las otras mugeres no la consintieron estar en el templo. Recibiendo pues Virginia gran verguença, y enojo de lo sucedido, dixo que ella hauia entrado en el templo de la Pudicicia Patricia tan casta, y Patricia como quantas en el estauan. Y que por cierto ella no se despreciaua de ser casada con tal marido, antes tenia mucha gloria, y contentamiento delas cosas por el hechas. Y assi yendo se a su casa: la qual era en Vico longo que es la calle mayor, hizo breuemente en vna parte della otro templo ala Pudicicia plebeya. Y haziendo venir a el despues de ser hecho muchas mugeres que no eran generosas, se quexo de la injuria que en el otro templo hauia recebido, y les dixo como ella ofrecia aquel templo ala Pudicicia plebeya, y les rogaua mucho que la misma competencia que sus maridos tenian con los Patricios sobre la virtud y bien obrar en la gouernacion de la republica, la tuuiesen ellas con sus mugeres en la guarda dela castidad: y se esforçassen con toda su posibilidad, como fuesse aquel templo mas visitado, y acatado, y de mas castas, y virtuosas mugeres que el otro, de donde ella hauia sido echada. Fue pues en esta manera el dicho templo fundado: y de alli adelante visitado de las mugeres plebeyas como el otro delas generosas. Y por tanto dize Petrarcha como Madona Laura no entro en este templo sino en el otro, para dar a entender que era generosa, segun arriba es dicho. Dize mas el Poëta como puso alli todos los despojos ganados de Cupido, y la corona de Laurel que muy justamente por tan señalado vencimiento le hauia sido concedida, ala guarda del qual Theforo dize hauer quedado algunos conocidos, de quien al Poëta llenaua, con tiene a saber de la razon, entre los quales principalmente fueron el mancebo Toscano de tan alta, y excelente virtud, que con sus malas llagas escuso los grandes celos que del se tenian: y Hippolyto, y Ioseph personas que con tan clara, y manifesta prueva dieron testimonio de su casta y virtuosa inclinacion. Para entender quien fue este mancebo Toscano muy hermoso que el Poëta dize, es de saber que segun escriue Valerio Maximo en el quinto capitulo del quarto libro, antes que en Toscana houiesse forma de ciudades, sino solamente poblada a manera de caserías, vn mancebo de aquella tierra de estraña hermosura llamado Spurina, conociendo estar enamoradas del muchas mugeres, y que desta causa con los grandes celos era aborrecido de todos los hombres, siendo el de condicion muy casta y virtuosa, quiso mas sufrir fealdad en daño suyo, que tener hermosura en enojo y mala vida de

H 4 los

Virginia

## TRIUMPHO

los otros. Y así rompiendo se primeramente la boca, la qual sobre todas las otras cosas dezian ser hermosa: y dando se despues muchas cuchilladas por el rostro, quedo en gran estremo feo, por donde los celos y comun sospecha del pueblo ceso. Quien Hippolyto fuesse, y la gran virtud y continencia suya ya se dixo en el triumpho del Amor tratando dela del honestidad, y peruerso apetito de su madrastra Phedra.

*Joseph.* Joseph hijo del patriarcha Jacob, y de su amada Rachel, de quie ya arriba se ha tratado, siendo del padre mas que todos los otros sus hermanos amado, era causa de ser dellos en gran manera aborrecido: especialmēte despues que fitero por el acusados ante el padre de cierto delito graue, del qual la sagrada escritura no da particular cuenta. Succedio que contando les despues Joseph que hauiá soñado como estado el, y los dichos sus hermanos se gado, los manojos, o hazes de trigo por ellos hechos se humillauā al suyo: y que el Sol, y la Luna y estrellas se inclinauā ante el, los hermanos le tuuierō aun mayor aborrecimiento, pareciēdoles que les daua a entender que los hauiā de señorear, de cuya causa como poco despues estado vn dia todos diez hermanos apascetando sus ganados: Joseph por mandado del padre les lleuasse de comer, como ellos le vieron de lexos, acordaron de matar le: pero Ruben que el mayor de todos era mouido del amor fraternal les dixo por escapar le de aquella furia, que no ensuziassen las manos en la sangre de su hermano, mas que muy cerca de alli estava vna cisterna seca, que le echassen en ella adonde moriria, sin que ellos lo viessen, ni lo hiziesse. Pareciēdoles esto bien a todos, y lleuando a Joseph ya desnudo para echar le en la dicha cisterna, atertaron a passar por alli vnos mercaderes Ismaelitas, a los quales los hermanos de Joseph acordaron vender le, antes que echar le en la cisterna, y así fue concertado el precio en treynta dineros, adonde fuerō figurados los otros treynta en que el cordero sin manzilla fue despues vendido, segun que por los Prophetas, y especialmente por Amos, y Zacharias era prophetizado. Fue Joseph lleuado por aquellos Ismaelitas en Egypto, vendido a Putiphar Eunucho del Rey Pharaon, el qual viendo le de buena disposicion, y entēdimiento, en pocos dias le hizo el mas principal de su casa, dando le todo el gouerno della. Y como fuesse luego la muger de su señor enamorada de Joseph, se lo manifesto: a lo qual el no consentio, escusando se con las mejores palabras que pudo. Y vltimamēte apretando le vn dia en su camara para que cumplierse este su peruerso apetito, Joseph se salio della dexando le en las manos la vestidura que lleuaua puesta. La muger de Putiphar se quedo con la dicha vestidura, y viniendo despues su marido que fue ra estava, se le quexo que en ausencia suya, le hauiá querido Joseph hazer fuerza, y que como ella houiessse dado voz, y el huyessse hauiá dexado en su camara aquella vestidura, y como esto fuesse oydo por Putiphar, grauamente enojado dello, hizo echar a Joseph en la carcel para que fuesse castigado de su delito. Succedio estando en la dicha carcel, que tambien fueron presos vn copero y vn panadero del Rey por ciertos delitos de que eran acusados, y vna noche el copero soño que hallaua en vna parra tres razimos grandes, y muy hermosos, de los quales el sacaua mosto en el vaso que Pharaon solia beber, y se lo daua, y por el Rey hauiá sido graciosamente recibido. Y como

## DELA CASTIDAD. Cap. i. Fo. 61

como no entendiesse lo que aquello significaua, Joseph le dixo que queria dezir, como dentro de tres dias el Rey le mandaria sacar dela carcel, y le seria buuelto el officio que antes tenia: y que le rogaua que entonces tuuiesse memoria del, pues que tan buena nueua le hauiá dado. Oydo esto por el panadero, dixo que el tambie hauiá soñado otro sueño, que le rogaua se lo declarasse: y era, que lleuaua dos cestas llenas de pan, y otra de los manjares que Pharaon solia comer, y que ciertas aues que vinieron volando, se lo hauiā comido todo. Joseph le dixo, que el le quisiera dar otra mejor nueua, pero que supiesse que dentro de tres dias le hauiā de crucificar (segun en aquel tiempo se vsaua) y su cuerpo hauiá de ser comido de las aues. Siendo pues entrambas cosas succedidas como Joseph hauiá dicho, al copero se le oluido lo que por el le hauiá sido encomendado, y Joseph se estuuó aun despues dos años en la carcel. Al cabo de los quales succedio, que Pharaon soño vna noche dos sueños, y como estuuiesse muy fatigado de que no los entendia, ni los sabios de su reyno se los sabian declarar, a su copero se le acordó de Joseph, y dixo lo que a el y al panadero les hauiá con el succedido. Y así mandando le el Rey traer en su presencia, le conto sus dos sueños: el primero de los quales era, que hauiá visto cerca del rio siete vacas muy grandes, y estrañamente gordas, y luego venir tras ellas otras siete de pessimo talle, y fuera de todo termino flacas: las quales hauiā comido alas siete vacas gordas, y quedado tan flacas como antes estauan. El segundo sueño era, que hauiá visto salidas de vn tronco siete espigas de trigo tan llenas de grano, que se torcian hasta cerca del suelo, porque las cañas no las podian sostener: y otras siete muy secas y sin grano, las quales tambien comieron y destruyeron alas espigas buenas. Joseph respondió, que entrambos sueños querian dezir vna misma cosa: y era, que en Egypto vernian siete años de gran abundancia, y luego otros siete de grandissima esterilidad: y que Pharaon proueyessse en los años fertiles de allegar mucha copia de trigo, con que los de su estado se pudiesse despues mantener, en los que hauiā de ser faltos. Creydo por Pharaon lo que Joseph dixo, le hizo el mayor hombre de sus reynos: y viniendo los años de la fertilidad, segun le hauiá dicho, se allego grandissimo numero de trigo, por la orden que Joseph en ello quiso dar. Y succediendo despues la necesidad, fue tambien por su mano el dicho trigo distribuydo. Y como de otras prouincias, donde semejablemente hauiá falta de pan, lo viniessen a comprar a Egypto, vinieron entre otros los diez hermanos de Joseph: y no siendo por ellos conosciado, luego que llegarō en su presencia, le hizierō todo el acatamiento deuido a vn hombre en tan suprema dignidad puesto. Endōde se cumplio lo que arriba es dicho, que por el hauiá sido soñado. Joseph mostrādo no conoser los, les pregunta de donde eran: y como respondiessen, que de tierra de Chanaan, les dixo, que antes deuiā ser espias, que venian a mirar las entradas y partes mas flacas del reyno de Egypto, por donde pudiesse mayor daño recibir. A lo qual los hermanos replicaron, como ellos eran gente pacifica, y todos hijos de vn padre, y venian a comprar pan, segun hauiā dicho, y que aun tenian otro hermano mas pequeño, que hauiá quedado con el padre, y otro, de quien no sabian donde estava. Joseph respondió, que sin duda ellos eran espias, y que para



## TRIVMPHO

para saber la verdad, les prometia de no dexar los yr, hasta que truxessen a aquel hermano pequeño que dezian: y assi los hizo echar a todos en la carcel. Y faciendo los passados ya tres dias, les dixo, que todavia el queria saber si dezian verdad: por tanto que ellos se fuesen con el trigo por que hauian venido, y que solamente quedasse vno, hasta que truxessen aquel hermano menor que dezian, el qual era Benjamin, hermano de padre y de madre de Ioseph, de cuyo parto hauia muerto su madre Rachel. Visto por los diez hermanos que no se podia hazer otra cosa, huuo de quedar el vno dellos llamado Simeon: y tomando los otros el trigo, se partieron para donde su padre estaua. Ioseph les hizo escondidamente poner en los costales los dineros que por ello hauian dado. Y assi llegando en casa de su padre, le dixeron todo lo sucedido en Egipto, y como Simeon quedana en rehenes, hasta que Benjamin fuesse lleuado delante de aquel gran señor. Y abriendo los costales para poner a recaudo el trigo, hallarõ en ellos sus dineros: de lo qual siendo en gran estremo admirados, el padre les dixo, que no queria dar les a Benjamin, que parecia que ellos andauan procurando como tuuiesse menos hijos, siendo Ioseph muerto, y Simeon preso, y pidiendo le agora que les diese estotro que el tanto queria. Pero como el trigo que truxessen se acabasse presto, y la hambre los aquexasse, Iacob huuo de permitir que Benjamin fuesse lleuado por sus hermanos: y llegados en Egipto, fueron de Ioseph muy bien recibidos, aunque viendo a su hermano Benjamin, no pudo retener las lagrimas: y preguntando les que tal quedana aquel honrrado viejo su padre, de quien le hauian dicho, ellos tornandõ otra vez a hazer le grandissimo acatamiento, respondieron que muy bueno, y le dieron de su parte cierto presente que el sancto viejo le embiaua. Ioseph les mando dar el trigo por que venian: y quando se huuieron de partir, de la misma suerte que la otra vez les hizo poner en los costales sus dineros: y allende desto, en el costal de Benjamin vn vaso de plata. Y hauiendo se partido los onze hermanos, y muy contentos del buen despacho, Ioseph embio desde a poco a prender los: y traydos delante del, les dixo con rostro muy enojado, que hauian vsado con el mucha ingratitud, pues siendo les hecho todo buen tratamiento, le hauian hurtado la copa, en que el Rey su señor bebia, y miraua los agujeros. Los hermanos respondieron que ellos no lo hauian hecho: por tanto que si el vaso pareciesse en poder suyo, que fuesse muerto quien le tuuiesse, y los otros diez quedassen por sus esclauos. Ioseph les respõdio, q̄ solamete queria que fuesse su esclauo quien pareciesse hauer tomado el vaso, y todos les otros q̄dassen libres. Y como yendo luego los onze hermanos adõde sus costales estauã, los desataffen, fue hallado el vaso en el de Bẽjamin: de lo q̄ todos sobre manera tristes, boluieron adonde Ioseph estaua: y el vno dellos llamado Iudas (de quien la sacratissima virgẽ Maria descẽdio) le suplico q̄ le tomasse a el por esclauo, y dexasse yr aq̄l hermano suyo, por quãto hauia prometido al padre de no boluer a su casa sin el. Entonces no pudiendo ya Ioseph tener las lagrimas, y no queriendo encubrir se mas, mãdando salir fuera a los otros que alli estauan, se dio a conõscer a sus hermanos, y les dixo, que fuesen por su padre, y mugeres, y hijos, y se viniessen a Egipto, donde

## DELA MVERTE, Cap. i. Fo. 62

donde el tan poderoso era: por quanto aun estauan por passar cinco años de aquella gran hambre que entonces hauia. Y como esto llegasse a oydos de Pharaon, mando venir ante si los hermanos de Ioseph, y cõ muy alegre rostro les dixo, que fuesen por su padre y familias, que el les daria lo mejor de su tierra, donde viuiessen. Y en esta manera los onze hermanos se partieron, y llegando adonde su padre estana, le contarõ el gran señorio de su hijo Ioseph, y como venian por el. De lo qual siendo Iacob alegre en el grado que se puede juzgar, partio luego con sus hijos, y nietos, y nueras. Y venidos en Egipto, fueron de Pharaon muy bien recibidos, dando les para su habitacion la mejor parte dela tierra: de todo lo qual, y lo demas que hasta la muerte a Ioseph succedio, se da en el Genesis cuenta muy particular.

## TRIVMPHO DELA MVERTE.

### CAPITVLO PRIMERO.



*Quella en hermosura y  
gracias vna  
Que spiritu es oy puro, y  
poca tierra,  
Y fue ya de valor alta  
coluna,  
Tornaua muy honrada  
dela guerra*

*Hauiendo sojuzgado el enemigo,  
Que siepre con su ingenio el mudo atierra.  
Y no lleuo mas armas la que digo  
Que vn coraçon honesto, vn gran concierto  
De habla, vn pensamiento al bien amigo.*

sin y qual en belleza, que entonces era puro spiritu, siendo ya el alma diuidida del cuerpo, y poca tierra, como lo es aquella, en que vn cuerpo humano se puede boluer: la qual viuiendo hauia sido alta y muy solida columna, donde el valor y honestidad se sostenian, boluia muy honrada dela guerra arriba

**E**N los dos triũphos passados se ha visto en q̄ miera el amor delos mortales, y Madona Laura del Amor han triumphado: agora en el primer capitulo deste triumpho se vera, como la muerte triumpho de Madona Laura, y en el segundo en que manera hauiedo la Petrarcha visto en sueños, passarõ entre ellos largos y muy dulces razonamientos. Dize pues nuestro Poeta, como aquella su Madona Laura, que era vna

TRIVMPHO

ra arriba dicha, haviendo vencido aql comun enemigo, que a todo el mundo con sus engaños y lisonjas destruye. Dize mas, que la dicha victoria fofamente hauia sido ganada con vn coraçon muy honesto, vna habla concertada y buena, vn pensamiento calto y amigo de todo bien y virtud. Todo lo qual son las mejores armas que para pelear con semejante enemigo se pueden llevar.

*FVE cosa muy estraña ver por cierto  
Las armas y arco fuerte ya rompido,  
Y qual a amor ser preso, y qual ya muerto.  
Mi dama con las otras que han venido  
Boluiendo con aquella gran victoria,  
Se havian a vna parte recogido.  
Muy raras eran, como lo es la gloria,  
Mas cierto qualquier dellas bien meresee  
Loar la en claros versos, o en historia.*

havian acompañado, ya despues de haber dexado los despojos en el templo de la Castidad de la ciudad de Roma, boluiendo con aquella gran victoria, se haviã sentado en vn hermoso lugar: y que puesto que fuesen muy raras, como lo es la gloria que en tã peligrosa batalla se gana, pero que qualquiera dellas parecia merecedora de muy gran historia, que en loor suyo se huuiesse hecho por algun famoso orador, o versos muy facundos por vn poeta de muy excellente y delicado estylo.

*SV seña victoriosa ser parece  
En campo verde armiño, y de oro fino,  
Su cuello y de topazios resplandee.  
El passo muy gracioso y peregrino,  
La habla toda sancta y muy senzilla,  
Dichoso fue quien nasce a tal destino.  
Vn sol parece Laura, y su quadrilla  
Estrellas, a quien luz aun acrecienta,  
Y da mayor belleza a marauilla.  
Qualquiera dellas viene muy contenta,  
segun que la victoria siempre alegra  
Quando vna seña triste se presenta.*

D I Z E nuestro Poeta como era cosa marauillosa ver todas las armas de Cupido ya rotas, y el arco despedaçado, y muchos que por el havian sido muertos, y otros presos: delos quales dos generos de enamorados ya arriba se ha tratado. Cueta assi mismo, como Madona Laura, y las q en la passada batalla la

EN todos los exercitos, como es notorio, son las vanderas necesarias, para que los que tienen de pelear, siguiendo la vanderas debaxo cuyo capitán vienen, sepan a que parte tienen de yr: y assi agora nuestro Petrarca dize, como la vanderas, o victoriosa seña que Madona Laura lleuaua: debaxo dela qual todas aquellas castas y valerosas mugeres venian y acabauã de pelear, era vn armiño blanco en campo verde:

DELA MVERTE. Cap. i. Fo. 63

*Y una muger de vestidura negra  
Tras ella, con furor y mas braueza  
Que quando los gigantes huuo en Phlegra.*

po verde, con vn collar de oro y topazios. Da se a entender por el campo verde la fresca y florida edad suya: y por el blan-

co armiño la limpieza y innocencia: por q allende de ser la color del armiño tan blanca, es la condicion en tanto grado limpia, que los toman aguardando a que esten fuera de las cuevas o madrigueras donde habitan: y vntando les las entradas dellas con lodo, o otras cosas no limpias, quando vienen a acoger se, quieren antes ser tomados del caçador, que salvar se en sus cuevas, enfuziando se en las entradas dellas. Por el oro del collar se entiede la pureza, y por los topazios (segun arriba se ha dicho) la templança, para moderar todo desordenado apetito. Dize mas, que su passo, conuiene a saber, la manera del andar, esta en gran estremo graciosa, y muy diferente de la que en las otras mugeres se acostumbra ver: la habla llena de vna sancta senzillez: en tal manera, que por muy bienauenturadas pueden cõtar las almas, a quien Dios con tan singulares virtudes formo. Cuenta como venian con vna belleza tan grande, que parecian estrellas resplandecientes, y Laura en medio dellas vn sol, que a todas daua luz, y las adornaua, no quitando les su claridad, segun que las celestiales estrellas vemos, que por la presencia del sol no aparecen. Dize, que viniendo todas con aquel contentamiento que qualquiera generoso animo suele tener de vna señalada victoria, vieron llegar vna seña en gran manera triste, y luego vna muger, conuiene a saber, la muerte, vestida de negro, y mostrando mayor furor y braueza de la que en el tiempo de los gigantes pudo hauer en Phlegra. Ya arriba se ha contado dela guerra que los gigantes tuuieron con los Dioses, y (segun los Poetas escriuen) dize se hauer sido en el valle o campos de Phlegra, de quien nuestro Petrarca aqui haze mencion, lo qual es en Thesalia. Y en la verdad todo encarecimiento parece pequeño, en respecto dela braueza y furor de la muerte: pues aun del mismo saluador nuestro, en quãto hombre, dize el sagrado Euangelio hauer sido recusada.

*Y dixo, o tu que vienes con belleza  
Y gracias, entre tantas la primera  
Incierta de aquel passo de tristeza:  
Yo soy aquella que importuna y fiera  
Vosotros me llamays, y sorda, y ciega,  
Gente, a quien muy temprano anocheciera.  
Yo truxe al fin la clara gente Griega,  
Y toda la de Troya, y la Romana,  
Con mi espada que tanto hiere y siega,*

H A V I E N D O Petrarca dicho en los pasados versos la venida dela muerte donde Laura y las de su honesta esquadra estauan: cuenta agora, como se le dio a conoser, diziendo ser quien por los mortales era llamada importuna, braua, fiera, sorda, y ciega, como en la verdad lo es la muerte, no oyendo los llantos,

TRIVMPHO

*Y toda la otra Barbara, o cercana:  
Trompo como vengo muy secreta  
Mill cosas que figura gente vana.  
Agora os herira mi gran saeta  
Que alegres soys, primero que fortuna  
En vuestro dulce algun amargo meta.*

poder y grãdes victorias por ella hauidas, como era quiẽ hauia acabado to-  
dos los Griegos, la gente Romana, y los Romanos pueblos (segun es noto-  
rio) en tãto estremo grãdes y esclarecidos: y allẽde destos otras muchas y  
diuersas gentes, algunas mas apartadas, y otras mas cercanas del lugar dõ  
de entonces estauan: y q̃ llegando muchas vezes dõde no la esperauã, y co-  
mo el verso dize, muy secreta del hazia mill pensamientos liuianos, y sin  
fundamento alguno, imaginados por las personas que entonces eran arre-  
batadamente por ella lleuadas: y que lo mismo queria al presente hazer  
delas que alli estauan contentas dela victoria passada, antes que la fortuna  
mezclasse alguna pena en aquel su gran contẽtamiento. Da se en esto a en-  
tender, como pocas vezes puede hauer enel mũdo bien tan grande, que de-  
xe de traẽr rebuelto consigo algũ desgrado, o alomenos se dexede acabar  
con mucha pena de quien del gozaua.

*EN estas no ternas raxon alguna,  
Y en mi no en mas de solo este despojo  
(Responde la que fue en mis ojos vna)  
Mas otro sentira mayor enojo,  
Cuya salud y vida de mi pende,  
Que yo por bien lo tengo, y aun lo escojo.  
Como vno que de nueno cosa entienda  
La qual no hauiendo visto en lo primero  
Despues se marauilla y reprehende.  
Asi la fiera estando vn trecho entero  
Replica ya es la gente conocida,  
Y se quando sintio mi diente fiero.  
Mas tu que delas otras vas seguida  
(Le dixo leuando mas el cejo)  
Bien se que aun no has gustado mi herida,  
Empero si temares mi consejo  
Sabiendo que forçar te luego puedo,  
Huyras la pena, que es llegar a viejo.*

los llantos, ni viendo la  
mucha tristeza de q̃ ella  
es causa, lleuãdo a algu-  
nos antes del deuïdo tiẽ-  
po, segũ el iuyzio delos  
hombres, como al pre-  
sente queria hazer d̃ Ma-  
dona Laura. Dize mas,  
jactando se de su mucho

RESPONDE Ma-  
dona Laura alas pala-  
bras dela muerte, dizien-  
do, como en las otras sus  
compañeras no tenia ra-  
zon ni señorio alguno:  
porq̃ siendo ya muertas,  
erã salidas de su jurisdic-  
cion, y q̃ en ella tampoco  
podia disponer en mas  
de solo el despojo, cõue-  
ne a saber, en la mortal  
carne: dando a entender  
el poco daño que podia  
hazer enel alma, siendo  
immortal: y assi nuestro  
Redemptor enel sagra-  
do Euangelio nos mãda  
que no temamos a quien  
puede acabar nos el cuer-  
po, conuiene a saber, ala  
muerte tẽporal, de quien  
al presente se tratara, si-  
no a quien

DELA MVERTE. Cap. i. Fo. 64

*Y a dar te aquel honor prendada quedo,  
Que no acoñumbro dar, y es que tu buelo  
Se passe sin dolor ni mucho miedo.*

no a quien puede matar  
el alma, lleuando la alas  
grandes penas del infier-  
no, que son los peccados  
cometidos por los desuẽ

titrados que alla van, y la sentencia del omnipotente Dios para ello justa-  
mente dada. Dize allende desto Madona Laura, que a otro le pesaria mas  
de su muerte, conuiene a saber, a nuestro Petrarca, cuya vida y salud pen-  
dia dela vida suya: porque segun ella estaua descontenta delos trabajos y  
peligros del mundo, y el alma aparejada para salir del, seria plazer y muy  
buena obra la q̃ en esto recibiria. Cuenta el Poẽta, q̃ entõces ala manera de  
vno q̃ de nueno le auisan de alguna cosa de q̃ antes estaua descuydado, se  
marauilla, y aun reprehẽde a si mismo de q̃ primero no lo huuiesse acerta-  
do a conofcer, q̃ semejablemẽte la muerte hauiedo estado algũ espacio su-  
spẽsa respõdio, como ya ella conofcia todas aq̃llas mugeres, y sabia en q̃ tiẽ-  
po cada vna dellas huuiesse prouado sus diẽtes: po q̃ Madona Laura, aquiẽ  
ellas seguiã, aũ no las hauia prouado: y q̃ puestõ q̃ le pudiera hazer fuerça, q̃  
si tomaua su cõsejo, ternia por lo mejor la p̃dida dela vida, para escusar la  
fealdad dela vejez, y muchos trabajos y enfermedades q̃ cõ ella vienẽ: y q̃  
ella tenia voluntad de hazer le vna honrra y buen tratamiento que cõ muy  
pocos vsaua: lo qual era llenar la fin la fatiga y dolor q̃ en semejante tiẽ-  
po sienten todos los que desta vida parten.

*SEGUN lo manda quien esta en el cielo  
De donde rige y templa toda cosa,  
Que hagas lo que en otros me consuelo.  
Estaua aun respondiẽdo aquella rosa  
Y vi de muertos llena la campaña  
Que no podra contar lo verso, o prosa.  
De Catayo, de Fez, India, y España.  
Los valles y collados ha poblado  
En tiempos muy diuersos la compañía.  
Y vi los que dichosos han llamado  
Pontifices, y Reyes, que en pobreza  
Desnudos y mendigos han quedado.  
Ado estan sus honores? su riqueza?  
Los sceptros? la corona preeminente?  
Las mitras de mill perlas? el alteza?*

MVY valerosa respue-  
sta, y de generoso ani-  
mo muestra Petrarca  
en los presentes versos ha-  
uer sido la que Madona  
Laura dio ala muerte, di-  
ziendo q̃ segũ estaua or-  
denado por la voluntad  
diuina, se haria della lo  
q̃ de todos los otros mor-  
tales. Y dize el Poẽta, q̃  
al tiẽpo q̃ esta respue-  
staua, vio todo el cãpo lle-  
no de muertos, en tal ma-  
nera, que no hay prosa,  
ni verso, en que el nume-  
ro dellos se pudieffe con-  
tar: y q̃ hauia alli gẽtes  
de Catayo, y de Fez, o se-  
gũ el Toscano dize, Mar-  
ruecos, India, y Espa-  
ña: dando

TRIVMPHO

*Mezquino quien confia en lo presente,  
Mas quien no ha confiado? que sin falla  
Quien queda, al fin burlado es justamente.  
O ciegos, cosa tal aque es buscalla  
Bolviendo ala gran madre, y que se siga  
Que entonces vuestro nombre aun no se halla.  
De mill no es provechosa una fatiga,  
Mas todas vanidad, y puro engaño,  
sino, quien lo ha prouado me lo diga.  
Que sirve so juzgar el reyno extraño?  
Las tierras, y prouincias conquistar se?  
Que al fin es procurar el proprio daño?  
Que quando pueda todo so juzgar se,  
Y junto con las tierras gran thesoro,  
Mas dulce es agua, y pan para gustar se.  
El vidro y palo valen mas que el oro  
Ni perlas, y esta plastica dexando  
Dire lo que me tiene siempre en lloro.*

aqueellos sus grandes estados y riquezas. Y vna delas cosas sobre q̄ Luciano funda la mayor parte de sus Dialogos, es dar nos a entender la ceguedad en que todos estamos, hauiendo mas embidia al rico, que al virtuoso, siendo cosa tan vil y momentanea la riqueza, y de tan inestimable precio la virtud. Y semejablemente el Poeta haze aqui digression para reprehender esta ceguedad, y los que en cosas mortales ponen su esperanza: y especialmēte la inconsideracion destos grādes principes, cuyos sceptros, mitras, coronas, authoridad, y riquezas, tan presto se tienen de acabar. Y que assi tiene por mezquino y desuenturado quien cosas de tan pequeño precio las estima en algo, aunque hay muy pocos que no las tengan en mucho, y las codicien. Y destos tales dize el Poeta que no se deve tener despues compassion por desuentura que les succeda, pues con tan justa causa les viene. Y pregunta en esta su digression, que provecho hallan los Principes y grandes señores en el extraño cuydado que tienen por acrescentar sus estados, pues todos han de boluer ala gran madre, que es la tierra, y hauiendo de succeder, que aun de sus nombres haura desde a pocos dias muy pequeña memoria. Llama el Poeta nuestra madre ala tierra, imitando poéticamente a Ouidio en el primero libro dela Metamorphosis, y juntamente teniendo respecto a los beneficios que della reciben los hombres, como lo escriue Plinio en el capitulo sesenta y tres del libro segundo de su natural historia. Dize mas Petrarca, como de mill fatigas que toman los Principes, aun para lo que ellos pretenden, dificultosamente vna les succede a su voluntad, como podria bien decir quien

ña: dando a entender por estas prouincias puestas en las tres partes del mundo, como de todo el vniuerso eran los muertos alli venidos: porque Catayo y India son en Asia: Marruecos y Fez en Aphrica: España (segun es notorio) en Europa. Dize mas, que particularmente vio a aquellos aquien el mūdo inconsideradamēte llama bienauenturados, conuiene a saber, Pontifices, Emperadores, Reyes, y grandes señores, y igualmente q̄ todos los otros pobres y necesitados: porque (segun es notorio) al tiempo que deste mundo parten, no lleuā consigo cosa alguna de

DELA MVERTE. Cap. i. Fo. 65

zir quē lo huuiesse prouado, Y q̄ por cierto aprouecha muy poco sojuzgar tanta tierra, ni hazer tributarios los reynos estraños, porque es procurar el daño proprio, no pudiēdo se acabar sin mucho trabajo, y inuertes de parietes, y seruidores, y vassallos: quanto mas q̄ despues de hauer se todo muy a voluntad a cabado, sabe mejor a los pobres el pan q̄ en vn plato de maderá tienen, y el agua en vn vaso de vidro bebida, q̄ la gran diuersidad de manjares que a los Principes se da, en aquellas sus baxillas de oro y perlas, siendo fatigados de grandes y muy diuersos cuydados que les da la gouernacion de sus reynos, y desseo de cōquistar los agenos. Dize finalmēte el Poeta, que por ser esta vna materia larga, el quiere dexar la, y boluer a tratar de lo que arriba tiene comenzado, que a el era causa de perpetuo llanto,

*Y DIGO que ya el sancto sin llegando  
Dela gloriosa vida, y passo suerte  
Que tanto van las gentes recelando:  
Con ella estan mugeres de gran suerte,  
Que entonces aun el mundo en si retiene,  
Por ver si alli terna piedad la muerte.  
Que destas cada qual a ver la viene,  
Y solo a contemplar como camina  
Viaje tan forçoso, aunque mas pene.  
Qualquiera le es amiga, o muy vezina  
Y quiebra le vn cabello la maldita  
Dorado, y de bellezā peregrina:  
Al mundo aquella flor assi le quita  
Y solo por mostrar que puede tanto  
Adonde mas virtud vio estar escrita.*

TORNANDO pues el Poeta al proposito comenzado, cuenta como siendo ya llegado el fin de aquella breue y gloriosa vida de Madona Laura (passo q̄ aun pensarlo pone a los humanos miedo, o alomenos era justo q̄ lo pudiesse) ella estaua acompañada de otra manada de valerosa gente, allende dela q̄ arriba se ha contado, q̄ el mundo aun retenia en si, conuiene a saber, de muchas y muy honestas mugeres, delas q̄ aun entōces erā viuas, todas vezinas, y amigas suyas alli veni-

das a visitar la, y tambien a hallar se a su bienauenturado y deuoto fin, para animar la en aquella gran fatiga, que tan necessario es que vna vez sea por todos los mortales gustada. Dize que tambien aguardauan a ver si la muerte hauia de vsar alli alguna manera de piedad: pero q̄ muy sin ella le quito de su hermosa cabeça vn hilo, o cabello de oro: dando en esta figura a entender, como en aquel punto Madona Laura murió. Y que assi fue por la cruda muerte sacada del mundo aquella flor de tan gran hermosura: lo qual no fue por ella hecho por mala voluntad q̄ a Madona Laura tuuiesse (por q̄ aun dela misma muerte quiere dar a entender el Poeta q̄ no podia ser aborrecida) pero q̄ solamēte lo hizo para q̄ su fuerza y grā poder mas conocidos fuesen, lleuando aq̄llo q̄ de mayor precio entōces en todo el mundo podia hallar. Tuuo el Poeta respecto en llamar hilo o cabello de oro, la vida de Laura, ala fabula del rey Niso arriba referida: el qual (segun hemos contado) tenia en vn cabello hadado la seguridad de su vida y reyno.

TRIVMPHO

O COMO fue sin terminos el llanto  
 La clara vista siendo ya cerrada,  
 Por quien despues a vezes lloro y canto.  
 En toda aquella pena aunque estremada  
 Callana, cuya ausencia lloro agora,  
 De su virtud ya siendo bien pagada.  
 Andad en paz amiga, andad senora  
 (De zian, y era assi, mas todo ruego  
 No basta aque se ablande esta traydora)  
 Con otros que hara, pues tal sosiego  
 Y gracia se nos lleva en vn momento?  
 O vano el esperar del mundo y ciego.  
 Y si lo que lloraron fue sin cuento  
 En ver ya sin color el claro gesto,  
 Inzgar lo has tu lector alo que sienta.  
 La hora primera, el dia de Abril el sexto  
 Fuy preso, y ahora libre de cadena,  
 Que en todo la fortuna es buelta presto.  
 Iamas prision alguna dio tal pena  
 Ni muerte, quanto a mi la triste vida,  
 Y nueua libertad de afanes llena.  
 Que a mi, y al mundo fuera mi partida  
 Mas justa, pues que yo llegue primero,  
 Y no quitar le cosa tan subida.

tambien la hora desta su gran desventura, y que el dia fue a seys de Abril, que era el mismo en que de Madona Laura se hauia enamorado, segun en la vida del Poeta es ya contado. Dize mas, que ninguno pudo llorar tanto con el temor dela muerte, o viendo se puesto en seruidumbre, quanto el entonces, hallando se con la muerte de Madona Laura buuelto en libertad: y por tanto le era ya muy enojosa la vida, pareciendo le mas a razon morir el antes, assi por ser de mucha mas edad, como porque auenturara el mundo menos en ello, pues en la muerte de Madona Laura hauia perdido la cosa de mayor precio que en el entonces hauia.

Q V A N graue fue el dolor, quan lastimero,  
 Pensar lo aun no me atreuo, ni podria  
 Contar se en prosa, o verso por entero.

D I Z E el Poeta en los presentes versos, como muerta su Madona Laura, y cerrados ya aquellos claros ojos, que a el haurian sido ocasion de llorar, siendo muy enamorado con su graciosa vista: y de cantar, componiendo tan excellentes obras como en loor suyo fueron por el hechas, puesto caso que los llantos y sentimiento delas q allí se hallaron, fuesen muy grandes, estaua el cuerpo de Madona Laura solo, y callando: pero el alma (segun muy a razon se podia creer) ya muy alegre, cogiendo el fruto de sus buenas obras, y virtudes. Cuenta luego lo que aquellas honestas mugeres en su lamentacion dezian, y remite al lector la consideracion de quales podian ser los llantos dellas, viendo partir aquel excellentespiritu, cuya ausencia tanta soledad les dexaua. Dize

E N los passados versos entre otras cosas trato el Poeta del gran llanto hecho por aquellas buenas mugeres

DELA MVERTE. Cap. 1. Fo.66

Virtud, beldad estraña, y cortesia  
 Son muertas (dize aquella gente clara)  
 Pues tristes de nosotras que serias?  
 Quien ya vera muger en todo rara,  
 Ni escuchara el hablar de saber lleno  
 La voz, a quien ninguna se yqualara,  
 El alma al despedir del claro seno  
 Haviendo sus virtudes recogido  
 Hazte quedar el cielo alli sereno.  
 Ningun demonio fue tan atreuido  
 Que osase descubrir su vista escura  
 Hasta que el graue assalto fue cumplido.

mo el alma de Madona Laura, haviendo recogido en si al tiempo de su partida todas sus virtudes, hazia estar al cielo (por que se entienda la region del ayre) en aquella parte con mas serenidad que en las otras. Dize mas, que no solamente despues de ser el alma despedida del cuerpo fue segura de los demonios: pero que aun al apartar se del, ninguno fue osado de le mostrar su tan espacable figura. Lo que aun se dexa de creer, no sera yerro, pues (segun sant Augustin quiere) es cosa que con muy pocos es nuestro Señor seruido que se haga: pero pdone se le al Poeta, que assi en esto, como en otras cosas que en diuersas partes de los triumphos se vera, por loar a su amiga exceda de los terminos devidos, que aun en muchas cosas de las compuestas en nuestra lengua se hallan a este proposito notorias blasphemias, y se passa con ellas por ser materiales, como cosa dicha por personas, que la mucha passion les buelue el entendimiento: y tambien por que se tienen por vnos vanos encarecimientos, que los mismos que lo dize, lo tiene por tanta mentira como los que despues lo leen.

Despues templando el llanto y gran tristura  
 El claro gesto cadaqual miraua  
 Con desesperacion hecha segura.  
 Y no como la llama que se acaba  
 A fuerça, mas de espacio va muriendo,  
 El alma muy alegre caminaua  
 El dulce y claro fuego pareciendo  
 Que el olio poco a poco le es quitado,  
 Tambien su gran replança aqui siguiendo  
 Mas que la nieve blanca de vn collado  
 Adonde el brauo viento nunca toca  
 Reposa, como alguno muy cansado.

mugeres que ala muerte de Madona Laura se hallaron. Y ahora dize, que la pena y dolor de todas ellas era tan grande, que no se podria enteramente decir, ni aun figurar, ni como era justo ser contado en verso, ni prosa, por muy buen estylo que tuuiesse quien lo quisiese hazer. Y contado algunas cosas dichas por ellas en su lamentacion, allende delas que ya arriba se han visto: dize como el alma de su partida todas sus virtudes, hazia estar al cielo (por que se entienda la region del ayre) en aquella parte con mas serenidad que en las otras. Dize mas, que no solamente despues de ser el alma despedida del cuerpo fue segura de los demonios: pero que aun al apartar se del, ninguno fue osado de le mostrar su tan espacable figura. Lo que aun se dexa de creer, no sera yerro, pues (segun sant Augustin quiere) es cosa que con muy pocos es nuestro Señor seruido que se haga: pero pdone se le al Poeta, que assi en esto, como en otras cosas que en diuersas partes de los triumphos se vera, por loar a su amiga exceda de los terminos devidos, que aun en muchas cosas de las compuestas en nuestra lengua se hallan a este proposito notorias blasphemias, y se passa con ellas por ser materiales, como cosa dicha por personas, que la mucha passion les buelue el entendimiento: y tambien por que se tienen por vnos vanos encarecimientos, que los mismos que lo dize, lo tiene por tanta mentira como los que despues lo leen.

TRIVMPHO

*En sueño pareció en su rostro, y boca  
Al tiempo que ya el alma es fuera della,  
Lo que morir llamo la gente loca,  
En esta se mostró la muerte bella.*

sin defasosiego ni congoxa alguna, sino muy quieta y reposadamēte hauiá espirado. Dize no hauer sido dela manera que vna gran llama es por fuerça muerta echado le agua, o otra cosa que baste a matar la, sino dela misma fuerçe que se acaba poco a poco vna suauē y clara lumbrē, yendo le faltado el olio, o otra qualquier cosa, adonde la tal lumbrē estaua puesta, que la sustentaua. Dize mas, que Madona Laura no tenia entonces aquella mala color delos otros muertos, sino que mucho mas blanca q̄ la niēue, puesta dōde no puede ser del viento combatida, reposaua ala manera de quiē muy cansado estuuiēse de algū demasido exercicio. Dize q̄ parecía en ella vn muy dulce y suauē sueño, aq̄llo q̄ la gente loca, y de comun entēdimiento en tanto estremo teme, llamādo lo muerte. Y no es en verdad pequeña locura llamar la assi, pues en los buenos y justos es principio de vida, y acabā entonces de passar los trabajos del siglo presente, y comiēcan a gozar de la bienauenturāca del venidero: cuyos bienes (segū nuestra fe, y el Apostol san Pablo nos dize) no fuerō por alguno jamas vistos, ni oydos, ni pēfados. Acaba nro Petrarca este capitulo, cō dezir, q̄ siendo la muerte en todas las otras cosas fea, parecía entōces en Madona Laura demasidamēte hermosa.

no se podía remediar su perdida. Y estauan mirado con mucha atencion la hermosura q̄ el claro rostro de Madona Laura entōces tenia: la qual

CAPITULO SEGUNDO.



*A noche que siguió aq̄l  
caso duro  
Que el sol quito, mas an  
tes lleno al cielo,  
Por donde todo me es ya  
muy escuro.  
Templaua el ayre el dulce  
y fresco yelo.*

*Que con la que Thiton codicia y ama  
Quitar de inciertos sueños suele el velo,  
Quando conforme al tiempo vi vna dama  
De perlas Orientales coronada,  
Con otras mill coronas de gran fama.*

CON muy justa causa fige nuestro Poēta, que esta vision contenida enel presente capitulo le fue mostrada la noche sucedida al dia que Madona Laura murio, por ser cosa muy ordinaria quando algun dia tenemos la imaginacion puesta en qualquier cosa, que luego la noche siguiente lo soñemos, segū que todos los del mūdo deuen tener experimentado. Dize pues Micer Frācisco como la noche sucedida al desdichado

DELA MVERTE. Cap. 2. Fo. 67

*Taquella blanca mano desheada  
Hablando, y con sopiros se me estiende,  
Por donde gran dulçura en mi es causada;  
Y dixo me, conosci quien entiendo  
Primero en desuiar te el mal camino  
Y el nueuo coraçon al bien enciende?  
Y luego con semblante muy benigno  
Me lleva a vna ribera que es cubierta  
De hayas, y vn laurel alli veçino.  
Señora a conosci te bien acierta  
Mi vista (respondi como quien llora)  
Mas di si viua vienes, o ya muerta?  
Yo viua soy, y tu eres muerto agora  
(Me respondio con voz suauē y llana)  
Y lo seras hasta la postrer hora.  
El tiempo es breue, mucha nuestra gana,  
Tu plat ca por tanto se modere  
Primero que se muestre la mañana.*

al desdichado caso que hauiá q̄tado el sol, o mejor diziendo le hauiá lleuado al cielo, por donde tan a escuras, y en tan estraña pena el hauiá quedado, que siendo ya cerca dela mañana, quando el ayre esta mas templado con la frescura de la amiga de Thiton, con uiene a saber el alua: la qual fabula ya al principio del triumpho del amor fue declarada. Y los sueños en ta. hora vistos, segun quieren afirmar Poetas y Philosophos, suelen ser mas ciertos, como ya tambien arriba es dicho, le aparecisco vna dama semejante al tiempo, conuiene a saber, su ygal en hermosura. Agora se en-

tienda, por ser entonces el alua, que es la mas hermosa parte del dia, o por la primavera, en que el Poēta fige hauer visto todas estas visiones, que tambien es la mas clara y aplazible parte de todo el año. Dize que esta dama, conuiene a saber, Madona Laura, venia con vna corona de perlas Orientales, y acompañada de mill otras bienauenturadas animas, que tambien venian coronadas: en lo qual se conforma con lo que dizen los Theologos, que dizen, que alas bienauenturadas animas delos justos, que acatuieron alguna preeminencia, allende dela gloria de que enel cielo tienen de gozar con la vista dela diuina magestad, que para gloria accidental y particular fauor, sera dada a cada vna dellas vna corona, aquiē los dichos Theologos llaman Laureola, con las insignias dela dignidad, y excellencia de virtud, por donde la tal alma mayor merito alcanço ante nuestro Señor. Y destas tales coronas, o laureolas deue hazer memoria la yglesia, quando dize enel officio delos martyres: Pusiste señor sobre su cabeza corona de piedra preciosa. Pero si aqui tomamos principalmente el nombre de corona por la bienauenturança, diremos tambien que desta corona entendio san Pablo, quando enel capitulo quarto dela segunda Epistola para Timotheo dize: Buena baralla he vencido, ya he acabado mi carrera, ya el trabajo se passo, y guarde la fe prometida: enlo demas espero la corona de justicia, que mi señor y muy justo juez aquel dia me tiene de dar. Dize mas nuestro Petrarca, que llegada Madona Laura adonde el estaua, con algunos

TRIVMPHO

nos suaves y amorosos sospiros le dio aquella mano tanto por el deseada: de lo qual sintio su coraçon gran dulçura y cõtentamiento, y que luego le pregunto, si conosciã quien primeramente le hauia apartado del comun y mal camino, y su nueuo coraçõ hauia llamado al bien y desseo dela virtud. Enlo q̄l da el Poeta a enteder, como demas dela buena inclinaciõ suya, fue Madona Laura mucha causa para hazer le dexar el ancho camino delos vicios: el q̄l, segũ nuestro Redẽptor dize en el septimo capitulo d san Mattheo, lleua ala perdiçõ: y q̄ tomasse la estrecha sãda dela virtud, por dõde (aunq̄ mas aspera parezca) tenemos de yr al celestial Reyno. Dize nuestro Poeta, como llorãdo cõ el cõtentamiẽto de ver a Madona Laura, respõdio q̄ muy bien le hauia conosciado, pero q̄ le rogaua le dixesse si estaua viua o muerta. Tiene se de notar cerca desto, q̄ Petrarca finge haer hecho esta pregunta, para q̄ respõdiendo a ella Madona Laura, muestre por tercera persona (segun costũbre Poetica) la immortalidad del anima. Y a este proposito dize nuestro Poeta, como Madona Laura le replico que viua esraua, y el era el muerto, y lo hauia de ser hasta aq̄lla postrer hora en q̄ deste mũdo partiese. Enlo q̄l da enteder, como (segũ tenemos ya cõtado) en el vltimo dia comiẽça a viuir los bienauenturados muertos q̄ en el señor muerẽ, segũ san Ioã en el Apocalypsi nos refiere. Y como ya entõces fuesse el alua (segũ arriba es dicho) cuẽta nuestro Poeta, q̄ Madona Laura le dixo, q̄ pũes el tiẽpo era mas corto delo que el vno y el otro quisierã, y la gana que tenian de hablar muy larga, que abreuiaffe el Poeta lo que se le ofrescia de dezir, porque pudiesse acabar primero que fuesse de dia.

REPLICO, quando ya dexar nos quiere  
 La vida, pues lo tienes entendido,  
 Dime si hay gran dolor enel que muere?  
 En tanto buen hermano (ha respondido)  
 Que sigues la opinion tan ciega y dura,  
 Del ignorante vulgo vas perdido.  
 La muerte es fin de vna prision escura  
 Al animo gentil, y mal sin cuenta  
 Aquien el bien terreno mas procura.  
 Y aunque la mia duele y atormenta,  
 Alegre en punto solo te haria  
 De aquello que me tiene a mi contenta.

tro, siendo en vna persona vnidos. La segunda, es el gran dolor que se siente delas cosas amadas que enel mundo se dexan: lo qual es tanta fatiga, como apartarse el coraçon del cuerpo. La tercera y vltima, y a vezes mas rezia pena, es ver se el hombre constreñido sin remedio alguno a ser lleuado ante el juez eterno: cuya justicia, consideradas nuestras flaquezas y peccados, en gran estremo y con justa causa es en aquel tiempo temida, sino se tiene gran

CVENTA el Poeta en los presentes versos lo q̄ Madona Laura dixo, q̄ fue preguntar le como a persona q̄ ya dello tenia esperiencia, si era tanta pena la del morir como se figuraua. Cerca delo qual es de saber, q̄ segun escriuen Theologos, tres fuertes de penas cõcuere en la muerte. La primera viene de aq̄lla contradiciõ y fuerza q̄ el anima y cuerpo hazen, para no apartar se el vno del o-

DELA MVERTE. Cap. 2. Fo. 68

ne gran esperança en lo mucho que puede aprouechar su misericordia. Dize nuestro Poeta ser le respondido por Madona Laura, que de todo pũto yua perdido entre tanto que siguiesse la ciega opinion del vulgo: el qual confusamente tiene la muerte por muy amarga, no considerando que por las razones arriba dichas, en el justo deue ser dulce, por ser principio de su cõtentamiento. Y que sepa que la muerte enia gente valerosa, y de generoso animo, es fin de vna escura prision, porque tal les parece a ellos la dela presente vida, considerados bien los trabajos y poca seguridad q̄ todas las cosas suyas consigo traen. Pero que en los hõbres viciosos y aficionadõs alas cosas baxas y terrenales, es la muerte dura, y en gran estremo amarga, sintiendo brauissimo dolor quando las dexan, como ya hauemos dicho: y que asẽ, puesto caso q̄ tanto al Poeta huiesse dolido la muerte suya, seria muy alegre si gustasse vna pequena parte dela gloria y estraño cõtentamiẽto de q̄ ya ella gozaua, siẽdo de sus virtudes remunerada. Y por cierto es mucho de culpar el Christiano, q̄ estima las cosas dela tierra en mas q̄ ellas son, sabiendo, segũ nuestra fe, quãto el menosprecio dellas le ha de ser gratificadõ en el cielo: y q̄ aũ muchos philosophos Gẽtiles, sin estar Dios de por medio, por via de fe (q̄ ellos no le conosciã) sino solamete teniẽdo respeto a honestidad, y tẽplança, tuuierõ en tã poco las riquezas tẽporales, q̄ no solamete no las procuraron, pero aun como vezindad peligrosa dexaron las que tenian, o menospreciaron las que por algunos principes, o grandes señores les fueron ofrescidas.

Hablauã asẽ, y los ojos no partia  
 Del cielo, con herror muy verdadero,  
 Y en viendo la callar, yo respondia:  
 Silla, Mario, Neron tyrano fiero,  
 Me Zenicio, Gayo, y todo mal estraño  
 HaZen la muerte amarga por entero.

CVENTA el Poeta en los presentes versos, como dichas por Madona Laura las palabras arriba vistas, poniẽdo los ojos en el cielo, cõ grã deuociõ dio fin a su platica: y q̄ el le respõdio, como tenia por cierto, que

ver los q̄ moriã de grandes dolencias, y las muertes desapiadadamente dadas por mandamiẽto de crueles tyranos, segun q̄ Silla, Mario, Neron, Gayo, y Mezencio fueron, hazian q̄ de nosotros la muerte fuesse tenida por amarga.

Silla y Mario, de quien adelante alguna cuenta se dara, fueron dos valerosos capitanes en la ciudad de Roma: pero el vno con tanta crueldad enemigo del otro, q̄ teniendo entre si estrañas diferencias, luego que qualquiera dellos era mas parte en la Republica Romana, hazia graues y muy estrañas crueldades en los q̄ alas manos podia hauer del vando contrario. Y señaladamente se lee de Silla, q̄ en vn dia hizo matar en la ciudad de Preneste doze mill personas: y otro dia en Roma seys mill, entre tanto q̄ el estaua en el Senado dando cuenta delas causas, por donde lo mandaua hazer.

Nerõ pessimo emperador Romano, de quiẽ ya en el triumpho del Amor se ha hecho alguna mencion, fue (segun es notorio) de tan estraña crueldad, que allende dela graue persecucion por el hecha en la yglesia de Dios,

Lucio Cornu  
 lio Silla.  
 Mario.

TRIVMPHO

en que los bienaventurados principes della san Pedro, y san Pablo, cō otros infinitos martyres cruelmēte fuerō muertos. No se puedē dezir las crueldades por el vsadas: ētre las q̄les, ni p̄dono ala patria, haziēdo q̄mar la mayor pte d̄la ciudad d̄ Roma: ni al amor, matādo su muger: ni a su ppria sangre, porq̄ t̄biē su madre y hermano fuerō por el muertos, y su maēstro Seneca,

Mezencio.

Quanto alo de Mezencio es de saber, que assī Bernardo Illicinio, como Alexandro Vellurello, entendiē por Maxencio, hijo de Maximiano: el qual conel arrebatado fauor delos caualleros Pretorianos, fue en Roma llamado Augusto. Y fue tambien principe muy cruel, y especialmente graue perseguidor delos Chritianos, no embargante que por permission diuina le duro poco: porque breuemente fue por el gran Constantino desbaratado, y muerto. Pero en mi entendimiento el Poēta no quiso nombrar a Maxencio, pues ni para la medida del verso, ni para otra cosa era necesario vsar de licencia poētica, para trocar le el nombre: antes se deue entender, que lo dize por Mezencio rey de Toscana, de quien haze memoria Vergilio enel octauo libro dela Eneida, adonde cuenta, que entre otras grandes crueldades hazia arar hombres viuos con otros que estuuiesen ya muertos, para que con el mal olor delos cuerpos delos vnos, con mas largo y trabajoso tormento muriesen los otros.

Gayo Callicula quarto emperador Romano (segun Suetonio Trāquillo y otros muchos escriuē) fue t̄biē en gr̄a extremo crudo y desapiadado, como enlos dichos libros particularmēte se podra ver. Y dexadas a parte infinitas crueldades por el hechas, solamēte contare vna dicha: la q̄ fue q̄ muchas vezes le oyerō afirmar, q̄ holgara en extremo, q̄ el pueblo Romano no tuuiera mas de vna ceruiz, por que de vna vez le pudiera todo acabar.

*DIXO me, yo concedo ser tamaño.  
Afan, el que al morir precede, y fuerte.  
Y mas el miedo del eterno daño.  
Mas como a confiar en Dios acierte  
El alma, y coraçon, aunque ya lasso,  
Que mas de vn sospirar es nuestra muerte.  
Llegado pues en mi el postrero passo  
La carne enferma, el alma alegre siendo,  
Senti dezir en tono triste y passo  
Mezquino quien el tiempo est a midiendo,  
Y vn hora le es vn año, embalde viue,  
Pues ya no la vera, segun entiendo.  
Y quando a toda cosa mas se esquiue  
Con esta vn mismo estylo siempre tiene,  
Que en ella piensa, y habla, y desta escriue.*

REPLICANDO  
Madona Laura alas palabras por el Poēta dichas, responde, que ella concede ser graue pena la del morir, atēto al dolor causado dela diuisiō que del alma y cuerpo se haze, y ala gran pena q̄ dan las cosas amadas q̄ se dexā, y assī mismo ala gran congoxa y fatiga q̄ se siente conel miedo de las penas del infierno para dōde tan breuemente podrian ser cōdenados. De todo lo qual ya arriba se ha tratado. Pero q̄ como el alma y coraçon del iusto, aunque en tal punto

DELA MVERTE.

Cap. 2. Fo. 69.

*Entonces ala parte do el son viene  
Bolui los flacos o jos, y era aquella  
Que me incitaua ami, y ati detiene.  
Quien era conosci muy presto en vella  
Que desta fuy mil vezes consolado  
Agora sabia, y graue, entonces bella.*

punto muy cāsado aciertan a confiar enla misericordia Diuina, es causa por donde todas las dichas penas sean muy poco sentidas. Y assi la muerte como es notorio no sera mas que vn breue sospirar. Va dando luego

cuenta Madona Laura de lo que al tiempo de su muerte hauia succedido, y dize como estando ya enel punto postrero, y aunque enferma la carne, el alma confiando enla misericordia de Dios muy alegre, que oyo dezir en vna voz muy baxa y fatigada, quanto su muerte sentiria aquel desventurado, conuiene a saber nuestro Poēta, que en ausencia suya estaua midiendo el tiempo pareciendo le cada hora mil años, hasta boluer la a ver: lo qual seria ya escusado, y que siempre dondequiera que estaua era guardado por el vn mismo estylo, cōuiene a saber pensando, y hablando, y escriuiendo, solamente las excelencias suyas. Dize que boluiendo entonces Madona Laura los flacos ojos en aquella parte donde la voz hauia sentido, vio muy cerca de si vna muger: la qual segū enlos versos el Poēta muestra, era cierta conosciada de entrambos, que tuuo mucha noticia de los amores suyos: y pareciēdo le ser muy honestos, y virtuosos, desseaua que no se acabassen: y para este efeto quando algun desfabrimiento entre ellos sentia, procuraua con nuestro Petrarca no dexasse de amar a Madona Laura, y con ella estoruando le el dicho desfabrimiento, que le fuesse hecho al Poēta mejor tratamiento, y algun honesto fauor, con que hazer le perder el presente enojo.

*Y quando os tuue en mas hermoso estado  
Mas moça, y quando mas a ti agradara  
Que a muchos q̄ pensar, y hablar he dado,  
La vida muy amarga fue ala clara  
Respeto de vn morir suave, y santo  
Cosa entre los mortales harto rara.  
Y assi yo estaua alegre entonces, quanto  
Aquel cuyo destierro ya fenescce  
Que solo me penaua tu mal tanto.*

DIZE Madona Laura allēde de las palabras arriba cōradas, como en aq̄l vltimo passo ella estaua alegre: y como persona que de algū destierro breuemente hauia de ser ala patria buelta. Porq̄ quādo mas hermosa fue, y en mas florecida edad, y por el Poēta en mayor grado pudo ser amada: y quando las cosas por el

en loor suyo compuestas a muchos dieron que pensar, y hablar mirando el buē estylo, y delicadeza dellas, le era la vida amarga, y trabajosa, en respeto delo que desseaua vna sancta, y asosegada muerte, cosa q̄ entre los mortales pocas vezes suele hallar se. Y que solamente del Poēta tenia manzilla,



TRIVMPHO

lla, así por la pena que su muerte le daría, como por dexalle en este valle de trabajos y lagrimas: en lo qual finge que Laura seguía la regla de verdadera amistad, y la opinion de Seneca, que escriuiendo a su amigo Lucilio, dize que ninguna cosa buena puede ser enteramente agradable sino se goza en compañía de otro. Y así Madona Laura confiada en la misericordia de Dios que yua camino de saluacion, quisiera que en tan buena jornada le fuera por su Petrarcha hecha compañía.

RESPONDO por la fe q os lo merecete  
 Los fue en diuersas cosas manifesta  
 Y agora en Dios tan clara resplandescete  
 Hallastes os jamas de amor dispuesta  
 A alguna compassion de mi tormento  
 Guardando siempre vuestra empresa honesta  
 Que vuestras iras, y desabrimiento  
 La paz luego en los ojos conosciada  
 Tuuieron muy dudoso el pensamiento.

Madona Laura, conjurando la por la fe que tan claramente y por tan diuersas prueuas hauia conosciado ser en el muy verdadera: y entonces en la diuina Magestad, como en fuente de toda verdad, tan manifestamente se parecia: en lo qual finge el Poeta, que Madona Laura gozaua de la vision diuina, en que se veen como en espejo las cosas de aca. Y verdaderamente así en Petrarcha (segun aqui dize) como en todos los otros enamorados los diferentes terminos con que son de sus amigas tratados, les haze viuir en mucha incertinidad y duda, creyendo algúas vezes ser amados, y otras de todo punto aborrecidos.

AVN no era mi pregunta fenescida,  
 Y aquella dulce risa se mostraua,  
 Que vn sol fue a mi virtud quando affligida  
 Jamas el coracon se te alexaua  
 (Me dixo mi señora y buena amiga)  
 Mas desta suerte el fuego se templaua.  
 Que solo este camino sin fatiga  
 Hallaua a mitigar tu nueua llama,  
 Que no es cruel la madre que castiga.

M V Y a razon parece q qualquier hombre muy enamorado como Petrarcha lo estuuó, si fuese posible ver a su amiga despues de muerta, segun el finge hauer visto ala suya: pues ya es tiempo de dezir muy senzillamente la verdad, le preguntaf se lo que nuestro Poeta en los presentes versos dize hauer preguntado a

CVENTA Petrarcha en los presentes versos, como aun no hauia acabado de hazer esta pregunta, quando sonriendo se Madona Laura, le dixo, como nunca hauia dexado de tener le toda buena voluntad desde q conosció la muy esraña q el le tenia. Pero que para templar el gran fuego, y amor suyo, era alguna vez

DE LA MVERTE.

Cap. 2. Fo. 70

O quantas vezes (dize) pues este ama  
 Conuene dar remedio, y no le ay bueno,  
 Quando desseo y temor el alma inflama.  
 De fuera puede ver, pues le es ageno  
 Ver dentro, y con tal maña te detuue,  
 Así como vn cauallo con el freno.

una madre cruda, castigando a su hijo porque sea bueno. Dize mas, que muchas vezes viendo le tan encendido le parecia, que ya aquello no era amor, sino vn verdadero fuego, y como mejor podia lo procuraua templar, puesto caso que le era muy dificultoso de hazer: porque por vna parte le amaua, y tenia muy gran desseo de ser siempre por el amada: y por otra mucho temor del peccado, y tambien dela infamia que dello se le podia seguir: y que así mostrando le desabrimientos dezia entre si misma: que mirasse el Poeta aquella sequedad exterior, pues no podia ver la buena voluntad interior: y que desta maneta hauia sido por ella detenido, lleuando le al termino que ala honra de entrambos conuenia, segun el cauallo es con el freno regido por quien en el va.

MIL vezes encendido el rostro tuue  
 Con yra, el coracon adentro amando,  
 Mas siempre do razon mandaua estuue.  
 Despues tu graue mal considerando,  
 A ver te bueluo luego dulcemente,  
 Tu vida y nuestro honor así saluando.  
 Siendo ya mas graue el accidente,  
 Tornaua el rostro y habla a saludarte,  
 Mas siempre con temor de inconueniente.  
 Que yo te entretenia con tal arte,  
 A vezes satisfecho, o muy que xoso,  
 Segun lo has visto, y dicho en toda parte.  
 Estauas otras vezes tan lloroso,  
 Que dize, que tu fin llegaua presto  
 A no ser el socorro pressuroso.  
 Y luego daua algun remedio honesto:  
 Y quando mas osado pareciste,  
 Vn freno de mas fuerça te era puesto.

vez necesario mostrar le desabrimiento, porque no hauia otro remedio para guardar de peligro la honra de entrambos, y que esto, si bien lo querria mirar, no era dexar de tener compassion del: porq no se puede llamar

Prosiguiendo Madona Laura lo comenzado en los passados versos dize, que mil vezes estaua su rostro encendido, mostrando se ayrada con Petrarcha, quando muy verdaderamente le tenia en el coracon, pero que siempre la razon y honestidad hauian podido mas que la voluntad. Dize mas, que si le veyá demasiadamente apasionado, luego le socorria con algú fauor: de manera que no perjudicado el honor de entrambos, fuese remedida la afficiõ del vno. Pero que si conosciá ya ser fuera de todo termino la pena de nuestro Poeta, le tornaua a mirar, y hablar amorosamente, así que

TRIVMPHO

*Y así a veces alegre, a veces triste,  
Caliente y frío, blanco, y colorado,  
Te tuue hasta que seguro fuyste.*

do, recogiendo algunas vezes, y desdennando le otras, segū el Poeta lo ha uia visto, y en tantas partes dicho. Así mismo dize, que otras vezes viendo le muy lleno de lagrimas, le parecia que breuemente se hauia de morir, fino le socorria, y por tanto era luego dado por ella algun honesto remedio. Pero que si despues le hallaua mas osado delo justo, conuiene a saber diziendo, o haziendo alguna cosa desmādada, le era por ella puestio vn freno de mas fuerza. Dando a entender, que le mostraua luego muy gran desabrimiento con que hazer le boluer ala templança primera, y que así teniēdo le algunas vezes alegre, y otras triste: caliente, mostrando se le amora: frío, fiendo le desgraciada: blanco, haziendo le perder la color con algū disfauor: colorado, con la alegría de ver se despues buuelto a ser bien tratado, le hania lleuado hasta llegar donde estuuiese seguro, conuiene a saber a vn amor honesto y virtuoso, de que a ninguno de los infamia alguna pu diesse resultar.

*GRAN fruto de mi se terne lleuado  
Señora, si del todo te creyeste.  
Temblando, y muy lloroso he replicado,  
Increduo en amor sino supiese  
Ser esto así pudiera no contallo  
(Me dixo y parecio que se encendiese)  
Si tu me contentauas, yo lo callo,  
Empero el dulce nudo en mas tenia  
Que junto al coraçon entonces hallo  
Y bien que el claro nombre me aplaxia  
Que tengo por tu causa donde quiera,  
Iamas de vn modo honesto me partia,  
Y quando con fatiga lastimera  
Contauas lo que me era descubierto  
A todos como ami se descubriera  
De aqui salio el desden que aun lloras cierto  
Quedando vna concordia muy quieta  
De amor, honestidad, y gran concierto,  
No menos que tu llama fue perfecta  
La mia quando vi tu brauo fuego  
La tuya clara fue y esta secreta*

que siempre con mucho cuydado y temor no le resultasse dello algū infamia, y q̄ así deita manera le hauia entreteni-

D I Z E nuestro Poeta respondiendio alo dicho por Madona Laura, que por muy bien empleada daria toda la fe con ella tenida y los trabajos a su causa passados, si por el fuesen creydas las palabras arriba cōtenidas. De lo qual mostrando se Madona Laura enojada le culpa de hombre de poca fe, pues no le cree aquello que sino fuera verdad no hauia para que entōces se lo dixesse. Y dize mas, como ella quisiera callar el contentamiento que de nuestro Poeta tuuo, no embargante q̄ mucho mas le contentaua el nudo de honestidad que enel coraçon hauia tenido para no hazer cosa indigna a toda valerosa y honesta muger, y q̄

DE LA MVERTE.

Cap. 2.

Fo. 71

*Quedauas ronco ya del mucho ruego,  
Y yo con la verguença y miedo llena  
Cubria mi desseo conel sosiego.*

obras por el Poeta en loor suyo compuestas: pero que siempre hauia guardado eneste caso vn honesto modo, conuiene a saber vna virtuosa templança, por donde ni Petrarcha la dexasse de amar, ni tampoco la amasse de manera que esperasse hauer della cosa conque su honra padesciese detrimento. Dize mas que algunas vezes queriendo le nuestro Poeta con triste semblante manifestar lo que ella muy bien sabia, hizo que tambien viniēse a noticia delos otros. Y que esta era la principal causa por dōde ella le mostraban derramar lagrimas: estando su voluntad muy conforme con la de Petrarcha en todas las otras cosas, donde amor, y honestidad lo permitia. Y que creyese como luego q̄ conosciō tener le tanto amor, se lo tuuo ella, en yqual grado. Sino que el vno era claro y manifesto, y el otro siempre muy escondido. Y que así algunas vezes acaescia estar Petrarcha ya ronco demandando misericordia, y ella callaua encubriendo le su buena voluntad, porque la verguença y el temor, no dauan lugar a otra cosa.

ella confiesse hauer sentido gran contentamiento delo que su nombre en todas partes era conosciendo, por las excellentes

*N O es menos por callarse qualquier pena,  
Ni crece enel quejar, ni por fiando  
Haran la verdad mas ni menos buena  
Mas no quite la duda al menos quando  
Tus dichos referi aun que sola estaua  
Dezir mas nuestro amor no osa cātando?  
De ti mi coraçon no se apartaua  
La vista es quien entonces se te alexa  
Lo menos te quite, y lo mas te daua.  
Y desto no ternas aun justa quexa  
Pues infinitas vezes con mançilla  
Y amor, despues de verte nunca dexa.  
Y no pudiera mas de ti partilla  
Sino que en ver tu pena ser tamaña  
Dudaua el gran peligro de sentilla.*

D I Z E Madona Laura en los presentes versos continuando lo començado en los passados, que la pena no es menor por ser callada, ni mayor por publicar se. Dando a entender, q̄ haviendo ella querido a Petrarcha en yqual grado q̄ era por el amada q̄ no por tener la disimulacion arriba dicha era menos trabajo el suyo. Y no solamente en mi iuyzio podia dezir ser le yqual, pero aun passar le muy adelante: porque así como la prosperidad, aun no tiene entero gusto sino ay alguna agradable compañía cō quien

gozar la segun arriba se ha dicho. Así los trabajos dela aduersidad, o qualquier passion del animo se sienten mas grauemente quando son de tal suerte q̄ no se puedan comunicar con otro, segun que enel presente caso a Madona Laura acōtescia. Dize mas q̄ lo q̄ por ser verdad, ni podra ser mas cierto,

TRIVMPHO

to, porque con porfia, o segun el Toscano dize con ficiones lo encarezcan, ni menos quando senzillamēte sin ellas lo cōtaren. Que quiere dezir, q̄ pues ya ella ha dicho a Petrarca la buena voluntad q̄ le tuuo, q̄ aun q̄ muchas vezes y con grandes encarecimientos se lo tornasse a dezir, no podria ser mas cierto q̄ por lo q̄ hasta ahora le hauia dicho. Y q̄ ya que otras vezes el Poēta pudiera tener duda desto, alomenos fuera justo q̄ se satisfiziera q̄ lo queria bien, quando entrando vn dia en su casa, la hallo cantando vna cancion, por el en seruicio suyo cōpuesta, q̄ començaua. Ya no osa dezir mas mi amor. Y que fuesse cierto que puesto q̄ quādo entonces entro, puso los ojos muy aparte del, q̄ el alma estaua harto cerca. Y q̄ así tenia peq̄na razon de q̄xar se, pues le quito lo menos, dādo le lo q̄ era mucho mas. Y q̄ ya q̄ entōces hiziesse muestra de no querer le ver, q̄ otras infinitas vezes le hauia tornado amorosamente a mirar: y que siempre lo hiziera dela misma manera, fino temiera ver se en esta passion que el Poēta sentia tan adelante que hiziesse algo dello que a su honra no conuenia.

*Y aun quiero te dezir lo que me daña  
El gusto mas que todo, pues es cosa  
Que oyr la te dara dulçura estrana:  
En todo lo demas yo fui dichosa  
Y tengo por desdicha y gran baxeza  
Nacer en vna tierra no famosa.  
Y causame en verdad mucha tristeza  
Que no naci mas cerca de tu nido,  
Mas bueno fue, do viste mi belleza.  
Que fueras de otra alguna al fin rendido  
Segun lo que el amor en todo pueda  
Y no fuera mi nombre conocido.*

queño lugar de su padre, segun q̄ en la vida del Poēta se ha dicho. Y q̄ le pesaua mucho no hauer nascido, si quiera mas cerca de su nido, conuiene a saber de Florencia patria suya. Pero q̄ en fin ella tenia por buena tierra aq̄lla adonde el Poēta hauia parescido bien: porq̄ fuera posible hauiendo nascido en otra parte, q̄ el no la conociera, que el mismo Poēta sabia, quanto el amor fuesse en todas las cosas poderoso, y así enamorando se de otra alguna su nōbre no fuera tan celebrado. En lo qual se deuē notar dos cosas. La vna q̄ el desseo dela fama era en Madona Laura, segun q̄ en todos los otros virtud, y cosa loable: y q̄ naturalmēte es de todos deseada: puesto q̄ algūos tan differentemente de otros la aciertē a ganar. Lo segūdo es, q̄ allende de loar el Poēta a Madona Laura destavirtud, se quiere tãbien tacitamēte loar a si mismo, q̄ cōel excelēte estylo delas obras por el en loor suyo cōpuestas, hauia podido hazer la por todo el mundo famosa: lo q̄l no fue solamēte en tōces,

NO contenta Madona Laura con los regalos, y palabras blādas a Petrarca dichas en los versos passados, le dize ahora otras aun de mayor contentamiento, y fauor, con uiene a saber, q̄ puesto q̄ ella se contasse por dicho fa en todas las otras cosas suyas q̄ por el mismo Petrarca tã celebradas eran: que de vna sola estaua muy descōtenta, y era hauer nascido en vna tierra tan humilde, y pobre como Cabrieres, aquel pe-

DELA MVERTE. Cap. 2. Fo. 72.

tōces, po tãbien segun vemos ahora. Y en mi iuyzio lo sera todo el tiēpo q̄ houiere personas de buen entendimēto q̄ gusten de cosas tan sutiles y delicadas, como lo son todas las de nuestro Poēta, que desta materia tratan.

*RESPONDO no sehora que la rueda  
Tercera a bien t an alto me leuanta  
Alli y en toda parte fixa y queda.  
Mi fama al fin fue tal, que aun oy se canta  
(Me dixó) y el plaçer extraño ha hecho.  
No ver que passa el tiempo a furia tanta.  
La aurora buelue ya del claro lecho  
La luz a los mortales segun suele  
Y Phebo ya en el mar descubre el pecho.  
Que viene por partirnos, y me duele,  
Por tanto aun que me pesa que se acabe  
La habla con el tiempo se nuele.  
Tu dulce lengua ha hecho muy suaua  
Todo quanto he sufrido, pues te veo,  
Mas ya viuir sin ti me es duro, y graue  
Sehora (dixó yo) y saber desseo  
Si tarde he de seguir te, o muy temprano.  
Responde ya al partir, segun que creo  
Sin mi aun has de viuir gran tiēpo hermano.*

DIZE nro Petrarca respōdiendo a Madona Laura q̄ puesto q̄ ella houiera nascido en otra pte no la pudiera dexar de amar, porq̄ la tercera rueda, cōuiene a saber el planeta de Venus assētado en el tercero cielo, hauia pa esto pticularmēte influydo en el, algādo su pensamiento a vn tã grāde, y excellēte amor como el suyo. Y q̄ esto hauia de ser así, dōde gera q̄ ella estuuiera. Lo q̄l ni creo q̄ el Poēta lo pesaua, ni yo lo osaria afirmar, por quāto solamēte nos inclinā alas cosas, po no nos fueran como es notorio. Y aun esto es verdad: q̄ ya q̄ inclinā al cuerpo, no tienē q̄ ver con el alma. Alo q̄l Madona Laura respōdio

q̄ en fin como gera q̄ fuesse, ella a causa suya habia alcāçado fama q̄ aū siēpre durara: po q̄ el Poēta cōel cōtētamiēto recebido en ver la, no miraua como se passaua el tiēpo q̄ allí se podia detener, q̄ le hazia saber como el Atro ra (de quien ya arriba algunas vezes hemos tratado) era leuātada a boluer al mūdo la claridad del dia. Y q̄ tãbien el Sol se yua descubriēdo. Y que por cierto a ella le pesaua mucho dela partida, po q̄ pues el espacio era breue q̄ tambien lo fuesse el Poēta en lo q̄ le quedaua por dezir. Alo q̄l el responde, q̄ ahora le parecia muy ligero todo quanto mal a su causa podia hauer sufrido con la dulçura, y cōentamiento q̄ en ver la y hablar con ella entōces recebia, aunq̄ en la verdad le era muy duro y graue quedar ya en el mūdo sin ella. Y por tãto q̄ le rogaua le dixesse si hauia de tardar mucho en seguir la. Dize q̄ le respōdio a esto Madona Laura ya quando se queria partir, como a su creer Petrarca viuiria muchos años despues. Lo qual fue así, por quāto (segun en la vida suya parece) Madona Laura murio en el año de mil y trezientos y quarenta y ocho, y nuestro Poēta en el de mil y trezientos y sesenta y quatro, de manera que viuió veynete y seys años despues de su muerte.

TRIVM-

# TRIUMPHO DE LA FAMA.

## CAPITULO PRIMERO.



*A que triumphó muer-  
re en la belleza  
Que de mi triumphaua  
en tal manera  
Y el sol se fue del mun-  
do con presteza  
Partio se a la cruel, y  
fuerte fiera*

*Su rostro sin color feroz mostrando,  
Por quie tan clara lumbre muerta fuera  
Quando sobre la yerba bien mirando  
Por otra parte vi llegar muy bella  
Quien suele estar los muertos despertando  
Qual suele al alua la amorosa estrella  
Primero que no Phebo descubrir se  
Que siempre muy alegre va tras ella.  
Asi llego, mas quien podra sentir se  
Tan abil que contasse bien en lleno  
Aquello que aora quiere referir se?  
El cielo estaua en torno tan sereno  
Que codiciando ver lo que passaua  
Boluer alla los ojos me es ageno.  
En toda aquella gente se mostraua  
Escrito el valor grande por entero.  
Do muchos vi que amor tras si lleuaua.*

le leyeren, y su materia es la misma de q̄ en el triumpho de la Fama se trata, y tambien por otra parte el primer capitulo de los tres que aqui se han de poner parece q̄ inmediatamente sigue al triumpho de la muerte, y allende desto muchas de las personas puestas por el Poeta en estos tres capitulos

**E**N vn libro de los triumphos de Petrarcha de impresion antigua que yo tengo comentado de Bernardo Illicinio ay en el triumpho de la Fama de que ahora queremos tratar vn capitulo puesto antes que los tres que aqui se veran, el qual se dexa de poner por que en los que andan glossados por Alexandro Vellutello que yo he visto no ay mas de estos tres capitulos, ni aun tampoco en la traduccion hecha en nuestra lengua, aunque sea verdad, que en algũos delos de nueua impresion he visto este capitulo puesto por su parte, y sin glosa al fin de todas las obras con solamente titulo que dize Capitulo de Francisco Petrarcha. Yo no puedo alcanzar lo que esto sea, porque por vna parte este capitulo parece venir continuado de las palabras vltimas del triumpho de la muerte, como en el veran los q̄

## DE LA FAMA. Cap. i. Fo. 73.

los estan tambien en el otro, lo qual en persona tan señalada como Petrarcha fuera mucho defeto. Parece me muy conforme a razon lo que cerca desto se dize al principio deste triumpho en la traduccion hecha en nuestra lengua, lo qual es, que Petrarcha tenia hecho aq̄l capitulo para principio deste triumpho, y que despues no pareciendo le bien lo dexo, y hizo los tres aqui puestas. Si al letor le pareciere inconueniente la falta deste capitulo, podra lo traduzir juntamente con su glosa, y poner lo al principio del triumpho, o al fin del libro, como mas quisiere. Asi mismo en el principio del triumpho de la muerte en este libro de impresion antigua que arriba he dicho, y tambien en la traduccion hecha en nuestra lengua ay algunos versos mas que en los Petrarchas nuevos: los quales yo he dexado de poner por seguir, como en las otras cosas, a Alexandro Vellutello. Y bolviendo alo q̄ al presente se tiene de tratar, digo q̄ haviendo ya visto en los passados triumphos el mundo vencido del apeto, el apeto de la castidad, y la castidad de la muerte. Ahora en el presente quarto triumpho se vera la fama acompañada de muchos, y muy claros varones triumphar de la muerte. Dize el Poeta para principio de lo susodicho, que despues que la muerte houo triumphado de quien el solia triumphar, conuiene a saber de Madona Laura, q̄ en nõbre de la razon y castidad segun es dicho es aqui puesta: y fue quitado de nuestro mundo aq̄l Sol, cuya claridad y hermosura tanto en el resplandescia, que la cruda y espantable muerte se partio luego de aquel lugar. Y entonces mirando el Poeta por la yerba, que se deue entender, considerado las vanas esperanças del mundo, vio llegar aquella gran señora, conuiene a saber la Fama: la qual (en cierta manera parece despertar los muertos) teniendo la memoria de sus virtudes, casi perpetuamente viua, dize que venia con aquella hermosura que se nos muestra la estrella de Venus, que es por nosotros llamada el Luzero del Alua quando pareciendo sobre la tierra da nueua de la venida del Sol. El qual en cierta manera parece holgar de su compañía, pues siempre como vemos la va siguiendo. Pero que ninguno seria suficiente a contar esto, que ahora el Poeta quiere senzillamente, y con toda breuedad dezir. Cuenta mas, como el cielo estaua con mucha serenidad en aquella parte, y con tan extraño resplandor, que aun no podia boluer alla los ojos, no embargante que mucho lo desseasse mirar. Y que todos los que a esta gran señora acompañauan, se les veyan escrito en la frente, que quiere dezir, que su presencia manifestaua el gran valor suyo, y que entre ellos el Poeta vio muchos delos que ya segun arriba es dicho haviã visto ser lleuados del amor en su triumpho.

*A mano diestra do mire primero  
El Cesar y Scipion han parecido  
Junto ala dama no se qual postrero.*

**Q**VERIENDO ya el Poeta començar a dar cuenta de los que en compañía de la Fama venian, es de saber que en este primer capitulo pone los

## TRIVMPHO

*Virtud el vno sigue, y no a Cupido  
El otro sigue a entrambos, y es mostrada  
Sobre este buen principio esclarescido  
Gran gente de valor, y hierro armada  
Segun que al Capitolio en tiempo antiguo  
Vinieron por via lata, o la sagrada.*

Julio Cesar, y a Scipion el Aphricano. Pero q̄ no pudo alcançar a ver qual viniessse mas cerca della, o segun el verso dize, viniessse postrero. Y por cierto segun las grandes virtudes destos dos hombres valerosos el Poeta tuuo razon de fingir hauer los visto en tan honrado lugar: y aun tambien en que no vio qual precedia al otro, porque consideradas particularmente las virtudes de cada vno dellos, parece hazer se le agrauio en dezir q̄ es al otro segundo.

*Julio Cesar.*

Cayo Julio Cesar dictador (del qual los Emperadores Romanos han tomado nõbre de Cesares, segun que por su heredero Octauiano son llamados Augustos) fue de claro linaje, por quanto su padre, segun se escriue, descendia de Julio Ascanio, hijo de Eneas, y nieto dela q̄ dezian Diosa Venus, y su madre de Anco Marcio quarto Rey de Roma. De manera que por la vna parte era de sangre Real: y por la otra segun ellos ciegameute pensauan celestial. Fue de patrimonio pobre: pero tan rico de generosidad de animo, que siempre desde los principios le tuuo inclinado a grandes cosas. Quando de diez y seys años al tiempo dela muerte de su padre. Y como despues siendo ya hombre fuesse buscado de Sylla, para hazer le matar, assi por ser dela opinion de Mario, y sobrino de su muger, como por estar casado con hija del Dictador Cina llamada Cornelia: el qual tambien era del vando de Mario, y no podia acabar con el que la dexasse, Cesar se fue huyendo de Roma, y estubo ciertos dias escondido en tierra delos Sabinos. Y queriendo se vna noche mudar de vn aposento en otro, vino a caer en manos de vn Capitan de Sylla llamado Cornelio, que cõ ciertos soldados andaua por aquellas partes buscando los ciudadanos, q̄ por miedo del tyrano estauan escondidos. Cesar se rescato del dicho Capitan por dos talentos, y pareciendo le peligrosa la estada de Italia, se fue por mar a casa de Nicomedes Rey de Bithinia. Enel qual tiempo dizen que rogando a Sylla algunos amigos suyos, q̄ perdonasse a Cesar, les dixo que se engañauan con aquel moço, por que se encerrauan enel muchos Marios. Dando a entender que enel animo de Cesar hauia mas valor, y mayor voluntad de sustentar su parcialidad, ovando, que en muchos tales como el de Mario. Haniendo se pues partido Cesar de casa del Rey Nicomedes fue cerca de Pharmacusa (que es vna de las islas del mar Egeo) que ahora se dize el Arcipelago, preso por vnos corsarios dela q̄ oy llamamos Caramania: los quales ala sazõ tenian ocupado aquel mar con mucho numero de naues. Y como le pidiesse por su rescate veynte talentos, Cesar burlado dellos les dixo, que bien parecia q̄ no sabian aquiẽn hauian prendido, q̄ el les daria cinquenta, y embiando luego

a buscar

## DELA FAMA,

Cap. i. Fo. 74

a buscar los entre sus amigos, quedo con solos dos familiares en poder de los corsarios: aquiẽn no de otra manera que a esclauos mandaua todo el tiẽpo que conellos estubo. Y assi algunas vezes los prouocaua a juegos, orras a contiendas, y otras escriuiendo oraciones o versos, los llamaua para q̄ se lo oyessen recitar. Y si ellos no se hazian marauillados dela excellencia de aquello q̄ Cesar les mostraua, los llamaua necios y barbaros, y los amenazaua q̄ los hauia de ahorcar. De todo lo qual los corsarios gustauan mucho atribuyendo aq̄lla licẽcia de hablar a simpleza y poco entẽdimiento de Cesar. Pero como venido el rescate le pusiesse en libertad, el se fue ala ciudad de Mileto, y allegando enella todos los nauios que pudo, los boluio a buscar, y hallados los desbarato, y prendio, y los hizo ahorcar, segun les hauia prometido. Passado algun tiempo, y sabida por Cesar la muerte de Sylla, y q̄ las cosas de su parcialidad yuan en disminuciõ, determino de boluer en Roma. Y como de camino aportasse en la isla de Rhodas, estubo en ella cierto tiempo, oyendo rhetorica de Apolonio Molon hõbre claro enel arte del orar, cuyo discipulo era tambien Tullio Ciceron. Y verdaderamente segun se escriue, la auidad, y ingenio del Cesar eran tales, que si las grandes cosas en que despues se hallo, no le distrayeran algo delas letras, fuera segun escriuen en ellas el primero. Y assi al parecer de algunos le podemos meritamente contar por vno delos segundos. Venido Cesar en Roma, y ganando en ella breuemente las voluntades de muchos, tuuo principales officios, Y siendo passados algunos dias, fue embiado por Pretor a Espaõa. Dizen que llegando entonces a vn pequeño lugar que enel camino estaua dixo, q̄ quisiera mas ser entre aquellos el primero, que segudo entre los Romanos. Assi mismo cuenta q̄ viendo tambien entõces en Caliz vna imagen de Alexandro, començo a llorar: y preguntada la causa, dixo ser porque Alexandro hauia acabado tan grandes cosas en la edad que el no hauia hecho alguna que digna de memoria fuesse. Venido pues Cesar en Espaõa, despues de hauer vencido algunas naciones rebeldes, y puesto la Espaõa vltior q̄ es la Andaluzia, y Estremadura, y parte de Portugal, adonde era Pretor en la sujecion Romana, siẽdo ya el tiẽpo del officio acabado, llenos de riquezas el, y los suyos se vinierõ ala patria. Buelto Cesar en Roma, y siendo ya tenido por todos en mucha reputaciõ: como entõces tuuiesse grãdes diferencias, y enemistades Põpeio, y Marco Crasso, de quẽ adelate trataremos, q̄ eran las mas principales personas dela republica, cada vno dellos procuro traer a su amistad a Cesar: po el q̄ ya tenia el pefamiẽto leuãtado a grãdes cosas, no q̄lo seguir la opiniõ de ningũo. Antes cõmunicado a entrãbos entẽdio en hazer los amigos, pareciẽdo le q̄ cada vno dellos haria lo q̄ el quiesse, por q̄ no se declarasse por el otro. Cõcertados pues Põpeio, y Marco Crasso por medio de Julio Cesar, como entrãbos le q̄dassen por ello obligados, y cada vno no se asegurasse del otro, por no perder a Julio Cesar, hazian enteramente su voluntad. Y fue occasiõ por donde en breue tiempo les fue ygual enel mundo, y muy poco despues superior. Fue Cesar entonces mediante la amistad de los dichos Pompeio, y Crasso elegido por Cõsul juntamente con Calphurnio Bibulo. Enel qual tiempo se caso Pompeio con su hija Iulia, de quien arriba es ya hecha mencion, y le fueron cometidas a Ce

K 2

far

TRIVMPHO

far las Gallias Citerior, y Vltior con otras prouincias a ellas vezinas. Adonde venido Cesar la primera guerra que se le ofrecio, fue contra los Helucios y Tigurinos naciones q̄ ahora son contenidas en tierra Esguic̄ara: en cuyo exercito hauia casi trezientos mil hombres. Y hauiendo desamparado su proprio asieto, venian con determinaciõ de ocupar ciertas prouincias de Fracia de los amigos, y cõfederados del pueblo Romano, a causa de hauer sabido ser aq̄llas tierras muy fertiles y abudosas. Y porq̄ todos perdiessen la esperanca de boluer en la primera patria, hauian q̄mado las ciudades, y lugares dõde antes solian habitar, q̄ eran en numero de mas de quatro cientos: y viendo q̄ les era denegado el passo por las tierras q̄ estauã en el derecho camino por ser tãbien cõfederadas con los Romanos, se cõcertarõ con los Sequanos, y Heduas, que son los q̄ ahora llamamos Ducado de Borgoña q̄ por sus tierras les permitiessen passar. Sabido esto por el Cesar, passo a toda furia en Italia, dexando vn Legado llamado Tito Labieno con dos legiones ala guarda de cierto fosso de diez y nueue mil passos en largo: el qual hauia hecho para estoruar el passo a los enemigos, y llegaua desde el lago Lemano hasta el monte Iura, que diuide el duca do de Borgoña de tierra esguic̄ara. Venido Cesar en Italia juntando en ella dos legiones, y tambien otras tres que inuernauan al rededor de Aquileya, con la misma presteza, torno la buelta de Francia. Y como ciertos pueblos de lo que ahora es Ducado de Saboya, le quisiessen estoruar el passo, fueron por el vencidos. Y assi quedando el camino libre fue a buscar los enemigos, que como ya en este tiempo ellos houiessen passado todo su exercito por ciertos passos y estrechuras de los terminos de los Sequanos, estauan haciendo grandes daños en las tierras de la comarca. Y como de todas ellas viniessen embaxadores al Cesar, significando le el daño de los enemigos recebido, y pidiendo le socorro, determino no dilatar mas el venir con ellos alas manos. Y assi ala ribera del rio de la Sona, que entonces era llamado Arar, hovo batalla con cierta parte de aquellos Barbaros que hauian ya passado el dicho rio. Y siendo por el vencidos, haciendo vna puente con increyble apresuramiento passo a buscar a los de mas: con los quales despues de hauer sucedido entre ellos ciertos trances, y embaxadas, vltimamente vino ala batalla: y en ella aunq̄ muy porfiada quedo Cesar vencedor, siendo muertos de los enemigos en las dichas dos batallas mas de doziẽtas mil personas. La segunda guerra tuuo Cesar con los Alemanes: y tambien en fauor de los Franceses. Y como fuesse por el entendido que muchos de los de su campo, especialmente algunos caualleros mancebos, y poco experimẽtados en la guerra, estauan temerosos de la valentia de los enemigos, Cesar les dio licencia para q̄ se fuesen, diziendo que no era justo que los hõbres flacos, y effeminados fuesen contra su voluntad puestos a los peligros. Y prometio quando otros no le quisiessen seguir, que con solo vn esquadron de los que en su campo estauan, a quien llamauan la decima legion, daria la batalla a los enemigos, por quanto no eran mas fuertes que los Cimbros a quien vencio Mario, ni el de menos valor que el mesmo Mario. Siendo esto sabido por los soldados de la decima legion le embiaron a dar grandes gracias. Y luego el Cesar fue a poner su campo dentro de las tie-

rras.

DE LA FAMA.

Cap. i. Fo. 75

rras de los enemigos: de lo qual ellos fueron en gran manera espantados, teniendo antes por imposible, q̄ los Romanos los osassen esperar, quãto mas acometer. Y como los Alemanes a causa de hauer les sido assi dicho por sus agoreros, no osassen pelear hasta la entrada de la luna nueua, siendo venido a noticia de Cesar, le parecio mejor acometer los quando temian ser vencidos, que no aguardar al tiempo que pensassen que hauian de quedar vencedores. Y assi llegando con su exercito al sitio dõde el de los enemigos estaua, hizo tales cosas por donde en fin los atraxo a que saliesse a pelear. Y aunque tambien esta batalla fue por entrambas partes rigurosamente peleada, en fin quedo Cesar vencedor, siendo la mayor parte de sus enemigos muertos assi en la batalla, como despues en el alcance: el qual duro hasta la ribera del Rin. La tercera guerra tuuo Cesar con los Belgas, en q̄ se incluyen las tierras q̄ ahora llamamos estados de Flandes y Picardia: los quales hauiendo se rebelado contra el Imperio Romano hauian robado algunos pueblos de Francia amigos y confederados del Senado. Y hauiendo tãbien Cesar con ellos batalla, no embargante que quedasse vencedor en ella, con muerte de muchos de los enemigos, gauto no poco tiempo en acaballos de sojuzgar, a causa de ser gran numero de gente, y de la mas bellifosa de toda Francia. Tuuo despues guerra con otras diuersas naciones de Francia, segun que muchos historiadores, y especialmente el en sus cõmentarios particularmente refiere: y en ellas hovo grandes, y muy señaladas vitorias matando grandissimo numero de los enemigos, y haciendo muy enteramente el officio de prudente y muy valeroso capitã. Allen de desto passando en aquella sazõ en Bretaña, ahora llamada Inglaterra, peleo con los de aquella nacion, y los sojuzgo, siendo gente hasta entonces no conocida del pueblo Romano. Y como en todo este tiempo que fueron hasta diez años Cesar houiessse grandes riquezas, procuro siempre ganar con ellas muchos, y muy principales amigos en la republica Romana. Y tãbien se hizo muy acepto ala gente de guerra dando a sus soldados sueldos y pagas dobles, y haciendo les otros muchos dones y mercedes. Procuro allende desto tambien la amistad de muchos Principes, y ciudades en Aña, y Grecia, y otras partes embiãdo les gente quando la hauian menester, y aun algunas vezes sin licencia del Senado. Lo qual podia bien hazer mediante la amistad y confederacion que con Pompeio, y Crasso tenia. De manera q̄ sin aduertir lo Pompeio crecio tãto la potencia y authoridad de Cesar, q̄ començo a tener le Pompeio temor, quando ya no le pudo hazer resistencia. Y como succediessse de morir en este tiempo Julia que segun es dicho era hija del vno, y muger del otro, y fuesse Pompeio de antiguedad, de opinion contraria, en siendo acabado el parentesco torno a renouar se la enemistad. Y assi desagradando le a Pompeio la mucha reputacion en que entonces estaua el suegro: como Cesar embiasse en aquella sazõ a Roma a pedir prorogacion del officio, fue Pompeio parte para que se le denegasse, y le embiasse a mãdar q̄ deshiziesse el exercito que tenia, y viniessse a Roma solo sin gente de guerra si algo queria pedir, so pena de ser hauido por enemigo de la patria. A Cesar le parecio hazer aquello cosa peligrosa, porque la parte de Pompeio tenia grueso exercito en Italia, y eran muy poderosos en la

K 3

en la

## TRIUMPHO

en la republica. Y por tanto como viniessse la via de Roma, y llegasse al rio Rubicon oy llamado Pisatelo que es cerca de Renena. De donde cõforme alas leyes Romanas no podia passar con exercito sin licencia del Senado, entro en consejo sobre lo que deuia hazer. Y siendo los pareceres diuersos, haviendo Cesar vn rato pensado los inconuenientes de aquella passada, y en fin determinãdo se de hazer la dixo. Iacta est alea. que quiere dezir. echados son ya los dados. Y assi passando el rio con su exercito, fue la buelta de la ciudad de Arimino. Ala qual llegando antes que fuesse de dia fue por el facilmente tomada. Diulgada la nueua dela venida del Cesar fue causa de gran miedo y turbacion en toda Italia, y mucho mas en la ciudad de Roma. De manera que todo començo de andar sin orden ni concierto alguno. Pompeio se hallaua atonito delo que el Cesar hauia hecho, siendo tan fuera de lo que el pensaua: y era reprehendido de algunos, diciendo ser el la ocasion delo sucedido, pues por voluntad, y industria suya se hauian acrescentado las fuerças del Cesar con que el y la republica Romana fuesen entonces destruydos. Otros le culpauan, que haviendo embiado Cesar a ofrescer que desharia su exercito si Põpeio mandaua des-hazer el suyo, no lo hauia tenido por bien. Vno llamado Phaonio le dixo burlando del, que ya era tiempo de herir la tierra con el pie. Lo qual dezia porque algunos dias antes estando Pompeio enel Senado, por quitar a los otros que enel estauan el cuydado delo que era menester para la guerra, q̄ conel Cesar se pensaua tener, dixo que como el hiriesse el suelo conel pie, ternia luego llena a Italia dela gente que para ello fuesse necessaria. Y aun que en aquel tiempo Pompeio tuuiesse mayor exercito que Cesar, ninguno le dexaua aprouechar se de su buen entendimiento. Y finalmente el miedo, y turbacion de todos segun es dicho, fue tan grande, que saliendo se Pompeio dela ciudad mando que le signiesen los del Senado, y todos aquellos que fuesen mas amigos de la libertad de su patria, que dela tyrania. Y assi la mayor parte delos Senadores, y gente noble de Roma la desampararon. Que Pompeio era tan amado casi de todos, que les parecia q̄ era estar en su tierra yr en su compañia, y salir se fuera della aguardar en la ciudad la venida del enemigo. Llegada tambien enel campo de Cesar la nueua dela partida de Pompeio, vna persona muy principal que enel venia llamado Tito Labieno gran priuado suyo, y que en la guerra de Francia hauia sido legado en su exercito (segun es atras dicho) se parcio escondidamente por yr se donde Pompeio estaua. Lo qual luego que fue sabido de Cesar le embio los dineros, y todas las otras cosas que se hauia dexado, que siendo persona a tan principal denia ser en harta cantidad. Y fue contado a gran virtud de quien lo mando hazer. Passando pues Cesar con su exercito adelante fue sobre la ciudad de Corphinio, en la qual estaua vn capitan dela parte cõtraria llamado Domicio con buena cantidad de gente, y como Cesar los pudiesse en aprieto: y Pompeio no les embiasse socorro, aunque Domicio se le embio a pedir: entendido por la gente que conel estaua començaron de tratar algunos de dar se a Cesar. Y ya entõces viendo se Domicio en tan estrema necesidad, y tan desconfiado del remedio della, determino de salvar se huyendo escondidamente: lo qual sabido por los suyos le prendieron, y embiaron

## DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 76

embieron luego a dezir al Cesar que se le querian entregar juntamente cõ la ciudad. De manera que el desuenturado Domicio venido a tan misero estado, mando a vn esclauo suyo medico que le diesse tofigo, con que matar se. Y siendo le dado por el esclauo lo beuió, creyendo que breuemente moriria, mas como poco despues le contassen la benignidad, y clemencia con que Cesar trataua los vencidos, se arrepintio de lo hecho, haziendo grandes lamentaciones del aceleramiento que enello hauia tenido: pero el esclauo medico le consolo, diciendo que la beuida no hauia sido mortal, sino de ciertas cosas prouocatiuas a sueño: delo qual Domicio alegre enel estremo que se puede figurar, segun Plutarcho escriue, se fue adonde Cesar estaua, y segun en los cõmentarios parece le lleuaron los que le tenian preso, pero como quiera que sea Cesar le recibio muy amigablemente, y le puso en entera libertad, y assi Domicio passados pocos dias se fue escondidamente adonde Pompeio estaua. Diulgada por todas partes la clemencia con q̄ Cesar trataua los enemigos, fue tan agradable a todos, q̄ muchos delos q̄ se hauian salido de Roma, se tornarõ a boluer a ella. Y Cesar haviendo acrescentado su exercito cõ la gẽte de Domicio, y cõ otros muchos q̄ en nõbre de Pompeio estauan en los lugares por dõde passo, determino yr en seguimiento suyo, el qual no esperando la furia del enemigo se fue a Brindez lugar del reyno de Napoles frontero de Grecia, y desde alli embiando delante los consules ala ciudad de Duraço luego como supo que Cesar se le acercaua se fue el tambien en gran numero de naues que alli estauan por su mandado juntas. Llegado Cesar en la ciudad de Brindez puesto que quisiera seguir a Pompeio no se hallo con las naues necessarias para poder lo hazer, y por razon de ser ya inuierno no podian venir tan presto como conuenia, y desta causa boluiendo se en la ciudad de Roma en sesenta dias se apodero della, y de toda Italia sin derramar sangre alguna. Venido Cesar en Roma mandando juntar Senado hizo enel vna muy larga y amorosa oracion, adonde entre otras cosas propuso que se embiasen embaxadores a Pompeio para tratar dela paz: lo qual por ninguno delos Senadores fue aprouado, ahora sea porque temian la buelta de Pompeio haviendo le desamparado en aquella jornada, o que no les parecia que Cesar la desseaua aunque con tan excellentes palabras lo houiesse demandado. Y como poco despues Cesar quisiesse tomar el dinero que hauia enel Erario Publico, que era el templo de Saturno, y le fuesse con tradicho por vn Tribuno del pueblo llamado Metello, alegando para ello ciertas leyes, Cesar le dixo que no era vn mismo tiempo el de las leyes, y el delas armas. Y como no pareciendo las llauas Cesar mandasse q̄brar las puertas, y el dicho Metello tornasse de nueuo a cõtraderir selo, le amenazo q̄ le haria matar, diciendo le q̄ enel era mas dificultoso dezir semejantes cosas q̄ hazer las, de manera q̄ atemorizado el dicho Metello se fue de alli, y el dinero vino alas manos de Cesar sin cõtradiçion alguna. Y como determinasse passar en Grecia en seguimiento de Põpeio, y delos q̄ conel estaua, cõsiderado quanto le importaua no dexar enemigos alas espaldas que pudiesen alterar las cosas de Italia, y Francia, y España, parecio le que conuenia dilatar por entonces la jornada de Grecia, y passar a España, adonde estauan

K +

## TRIUMPHO

estauan dos capitanes de los enemigos llamados Petreio y Afranio con poderoso exercito. Y hauendo se ya Cesar de todo punto determinado de hazer esto dixo a sus caualleros que queria yr primero a deshazer la gente q̄ no tenia Capitan, y que despues boluerian contra el Capitan que no tenia gente. Lo qual dezia porque la gente que Petreio, y Afranio tenian en España era excelente y practica, y los Capitanes no tenidos de Cesar por muy sabios en la guerra. Y por el contrario Pompeio era prudentissimo, y muy valeroso Capitan, y la mayor parte de la gente que lleuaua nueua, y de poca experiencia, o segun ahora dizen Bisoña. Y assi dexando alguna parte de su exercito en Brindez, y Orranto, y Taranto que tambien son ciudades en el reyno de Napoles en la costa de la mar que mira hazia la parte de Grecia, para que si Pompeio quisiese boluer en Italia se lo estoruassen, embio a Quinto Valerio, y Asinio Polion Capitanes suyos con alguna gente a ocupar las islas de Cerdeña, y Sicilia. Y con el remanente del exercito, y increyble breuedad passo en España. Estauan ala sazón Petreio, y Afranio cerca de la ciudad de Lerida: y como Cesar assentasse su Real en cierto lugar aspero y de peñas, de cuya causa de necesidad los de su exercito hauia de yr de la otra parte del río Segre a apacentar las bestias, y fuesse entonces inuerno: sobrevinieron tales aguas, que se lleuaron las puentes, de cuya causa todos los del Cesar q̄ se hallaron de la otra parte del río como nos los pudiesse socorrer fueron muertos por sus enemigos. De manera que affigido Cesar con esto, y tambien de la falta de los bastimentos, y de muchos daños que cada dia recebia a causa del mal asiento donde su campo estaua: mas pareció ser cercado, que cercador. Pero venida la primavera, como Petreio y Afranio se apartassen de alli a buscar nueva gente para la guerra, Cesar fue luego tras ellos, y hallando los alojados en cierto sitio de mucha angostura los cerro con vna caua de suerte que fueron puestas en tal estrecho q̄ vinieron con el a partido, que se yrían de España si los ponía seguramente fuera della. Lo qual fue assi por Cesar hecho. Y los dichos Capitanes se fueron pasado pequeño tiempo adonde Pompeio estaua. Buelto Cesar en Roma determino passar en Grecia contra Pompeio: lo qual pudiera dificultamente hazer, segun los enemigos estauan poderosos assi de grueso exercito en la tierra como de grandissimo numero de naues en la mar. Pero pareciéndole a Pompeio que por ser entonces el coraçon del inuerno Cesar no podría passar: y allende desto teniendo nueva que el estaua muy de asiento en Roma, tenia repartidas casi todas sus gentes por Thesalia y Macedonia en lugares apartados de la mar: dexando encargado a algunos capitanes que con bién pequeño numero de gente estuuessen ala guarda de la costa. Pero sabiendo Cesar que las mas vezes en la presteza esta lo principal de la vitoria, partiendo de Roma despues de hauer estado en ella bien breue tiempo vino a Brindez: y aunque no era llegado todo su exercito, se embarco con los que ya eran venidos. Y dexando mandado que los que faltauan fuesen luego tras el, passo en Grecia en tres dias. De manera que antes hauia saltado en tierra q̄ Pompeio tuuiese auiso aun de ser embarcado. Echado pues Cesar sus gentes en tierra a pesar de los que Pompeio hauia dexado (segun dicho es) ala guarda de la costa, mando boluer el armada por el río

## DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 77

esto de su exercito, y començo a guerrear con los enemigos. Y como tardasse de llegar Marco Antonio capitan suyo, con el remanente del exercito, Cesar determino de tornar escondidamente en Italia a traer le, pensando poder lo hazer, sin que sus enemigos le echassen menos. Y assi vna noche vestido como vn hombre plebeyo, concerto con vn marinero le passasse a Brindez: y començando ya a navegar, succedio tal tormeta, que el marinero temiendo perder se, mando a los remadores que boluiesen atras. Y entonces romando le Cesar por la mano, le dixo que no temiesse de passar adelante, que alli lleuaua a Cesar y su buena ventura por compañeros de la nauagacion. Los remadores efforçados con esto, procuraron navegar: pero el mal tiempo no dio lugar a ello, por lo qual Cesar se huuo de boluer. Y siendo desde a pocos dias venido Marco Antonio, fue con todo el exercito a buscar los enemigos. Estando pues los dos valerosos capitanes muy cercanos en los campos Macedonicos cerca de Durazo, el exercito de Pompeio estaua puesto en parte, que de todas las comarcas, y por la mar era muy proueydo de bastimentos: y en el de Cesar por el contrario hauia tanta falta dellos, que en ninguna manera se podia dexar de deshazer muy presto, si Pompeio dilatare la batalla. Huuo entre los dos exercitos algunas escaramuzas, y siempre en ellas lleuo Cesar lo mejor, saluo en vna, adonde fueron los de su parte tan mal tratados, que si Pompeio antes de tiempo no hiziera retirar su gente, fuera Cesar de todo punto vencido. Y assi dizen que ala noche dixo a los suyos, como aquel dia fuera la victoria de los enemigos, si tuuieran capitan que supiera vencer. Quieren dezir, q̄ hizo Pompeio retirar entonces su gente, recelando ser fingida la huyda de los del Cesar, y que hauia en ello algùn engaño, o celada, con que poder le dañar. Otros escriuen que lo hizo pareciéndole que ya no hauia mas que hazer, y q̄ Cesar era de todo punto desbaratado. Forçado pues el Cesar de la necesidad que en su campo se passaua, y por apartar al enemigo de la mar, por donde principalmente era de todo lo necessario proueydo, determino de yr a buscar a Scipion suegro de Pompeio, que estaua con alguna gente no muy lejos de alli: pareciéndole q̄, que yendo como era justo Pompeio al socorro, le seria ocasion de apartar se de aquel lugar q̄ tan prouechoso para el, y tan dañoso para el Cesar era. Partido Cesar, luego el exercito de Pompeio le siguió, y no de otra manera q̄ si fuera huyendo. Pero el lleuó en vn lugar de Thesalia, llamado Gomphos, adonde hallando gran copia de bastimentos, su exercito se reparo de toda la hambre, y necesidad pasada, y aun de alguna falta de salud q̄ desta causa en el hauia. Y siendo desde a pocos dias venidos entrambos exercitos en los campos Pharsalicos, Cesar desseaue mucho dar la batalla, porque las cosas del enemigo yuan cada dia en crecimiento. Y tambien era alli su campo mejor proueydo que el de Cesar. Pompeio que sapientissimo capitan era se escusaua de pelear, pareciéndole como era la verdad, que dilatando la batalla el exercito del Cesar seria en pocos dias deshecho. Pero en fin fue tan importunado de los caualleros moços, y de poco entendimiento, q̄ con el estaua, que no pudo dexar de pelear. De manera que la batalla se dio por la orden que en diuersos historiadores se puede particularmente ver. Y en ella la parte de Cesar fue vencedora, y huyendo Pompeio se fue en Egipto,



TRIUMPHO

pto, adóde por mādado del Rey Tholomeo fue muerto, segū arriba es dicho: y quando de sus cosas tracaremos particularmente se dira, Cesar procurando luego recoger todos los que pudo dela parcialidad contraria que por diuersas partes se auian derramado, no solamēte los perdonó, pero aū les hizo mercedes, y todo buen tratamiēto. Y assí escriuiēdo a algunos amigos suyos dezia, que lo q̄ mas en aq̄lla guerra hauia ganado, era tener por amigos a muchos, q̄ antes de hauer la comēçado, lo dexauā de ser. Y por no dar lugar a que Pōpeio se tornasse a rehazer, partio luego en seguimiento suyo cō alguna parte de su gente la q̄ mas suelta y desembaraçada le parecio. Y passādo en Asia la menor, oy llamada Anatholia, sabiendo q̄ Pompeio hauia estado en la isla de Chipre, luego tuuo por cierto que hauia tomado la via de Egipto. Y por tanto yendo tambien para alla, supo en el camino, como Pompeio era muerto por mādado del rey Tholomeo, y su muger, y Sesto Pōpeio su hijo partidos en la mesma naue q̄ hauian venido. Llegado Cesar en Alexandria, fue recibido amigablemente en ella. Y como luego le fuesse presentada la cabeza de Pōpeio, no la quiso ver, antes siendo le traydo su anillo y sello, derramó muchas lagrimas, cōsiderando tan desuerturado fin sobre tā prosperos principios y medios, como en todo el sucesso dela vida Pōpeio hauia tenido. Tenian a esta sazō guerra el dicho Tholomeo, y su hermana Cleopatra, sobre la diuisiō del reyno: y queriendo Iulio Cesar entremeter se a cōcertar los, como los q̄ hauian muerto a Pōpeio fuesen muy poderosos cerca del Rey, y tuuiesen temor q̄ Cesar estaua con ellos muy indignado por la dicha muerte: y tābien pareciēdo les q̄ se inclinaua algo a fauorescer las cosas de Cleopatra, pēsando hazer del lo q̄ de Pōpeio, hizierō venir vn grueso exercito del Rey sobre la ciudad. Pero Iulio Cesar con los pocos q̄ con el estauā les hizo tā valerosa resistēcia, q̄ despues de diuersas cosas en ello succedidas, hauiendo se visto en no pequeño peligro, finalmēte quedo como en todas las otras cosas vencedor, siēdo el rey Tholomeo en vna delas batallas muerto. Y luego dexādo Cesar a Cleopatra por señora de aq̄l reyno (ala q̄l en el tiēpo q̄ allí estuuó auia tenido por amiga, segū es ya arriba referido) fue cōtra Pharnaces rey de Pontho, hijo del famoso rey Mitridates, ya atrás nōbrado, y de quien adelante se tratara. El qual pareciēdo le q̄ cō las discordias Romanas podria recobrar lo que su padre hauia perdido, hazierō grueso exercito, y siendo por el vécido vn capitā embiādo por Cesar en aq̄llas partes, llamado Domicio, hauia ocupado las prouincias de Bithinia, y Capadocia. Pero Iulio Cesar le vencio con tanta presteza, que escriuiendo a sus amigos la nueua dello, solamente dezia: Vine, vi, y vici. Siendo pues Pharnaces vencido, como Cesar tuuiesse nueua, que Caton, y Scipion vltimo suegro de Pompeio, y entrambos de su opinion, juntamente con el rey Iuba, tenian en Aphrica poderoso exercito, boluendo a Roma, fue luego cōtra ellos, y en vna grā batalla vécio al rey Iuba, y a Scipion. Y yendo a buscar a Caton ala ciudad de Vtica, q̄ (segun hemos dicho) es oy llamada Porto Farina, no embargāte q̄ Caton supiesse que hauia de vsar con el la clemencia acostumbra, por no venir a sus manos, se mató, segun adelante algo mas particularmente se contara. Recibidos por Cesar humanamente todos los que con Caton estauan, y dexando ordenadas

DELA FÁMA. Cap. i. Fo. 73

ordenadas las cosas de aquellas prouincias, boluio a Roma, adonde tuuo tres triumphos juntos: el vno Alexandrino, y el otro Ponthico, y el otro Aphricano. Hizo entonces muy splendidas fiestas y combires, por Plutarcho y otros historiadores escritas. Passó desde a pocos dias en España contra los hijos de Pompeio, que estauan en ella con mucho numero de gente. Y despues de hauer algunos dias durado entre los dos exercitos vna braua guerra, el fin della fue, que estando Sesto Pompeio en Cordoua, Gneo Pompeio su hermano, y Iulio Cesar vinieron a batalla: la qual fue en tal manera por entrambas partes porfiada, y especialmēte por la de Pompeio, que la gente de Cesar, no embargante que muy valiente y acostumbra a vencer fuesse, se començaron a retraer, y de tal manera, que llegaron a punto de desamparar el campo. Y assí escriuen, que Iulio Cesar estuuó muy cerca de matar se, por no ver se vencido. Y tomando vn escudo a vn soldado, se metio entre los enemigos, peleando valerosamente, y diciendo a voces a los suyos, que si no tenian verguença dello que passaua, que lo dexassen en poder de aquellos moços, para que aquel dia acabassen la vida del, y la honra y caualteria de los suyos. Con las quales palabras la gente de Cesar torno sobre si, de suerte que boluieron a ser yguales a los de Gneo Pompeio: y aunque la batalla duro la mayor parte del dia, pareciēdo inclinar se algunas vezes la victoria a Cesar, y otras a los enemigos: vltimamente quedo Cesar vencedor, siendo mas de treynta mil de los de Pompeio muertos. El qual despues de hauer hecho enteramente lo que a hijo de su padre deuia, visto que ya no le quedaua otra esperança, se escapo huyendo. Y finalmente fue por los enemigos alcançado, y muerto, y su cabeza trayda a Cesar: y Sesto Pompeio su hermano se fue huyendo de Cordoua, y poco despues tambien de España. Fue tan estimada de Cesar esta victoria, que para encarecer el peligro en que se hauia visto, dixo acabando de vencer, que aquel dia solamente hauia peleado por la vida, y los otros por gozar del contentamiento dela fama. Acabado esto, y buuelto Cesar en Roma, entro de nueuo en ella con triumpho, y fue elegido Dictador perpetuo, que ala verdad era ser enteramente señor de todo. Y siendo esto visto por los que no le tenian buena voluntad, y que allende dello admitia algunas honrras y cerimonias a solo Rey pertenescientes, fue hecha conjuracion contra el: de la qual eran los principales Bruto, y Cassio, personas que allende de hauer sido por el perdonados, les hania hecho grādes mercedes y beneficios. Y assí yendo vn dia Cesar al Senado, fue en el por los cōjurados cruelmente muerto. Pero ellos pagaron muy bien la traycion en esto cometida: porque todos murieron miserablemente, como adelante en parte se podra ver. Fueron las virtudes de Iulio Cesar (segun es dicho) tan grandes, que muy a razon, juntamente con el valor de su persona, le subierō al grande estado que tuuo. Fue quiē de mejor voluntad supo perdonar las malas obras, y mayor cuydado tuuo de agradecer las buenas. Triumpho cinco vezes, y sojuzgo innumerables tierras y prouincias. Edifico en Roma muy sumptuosos y necessarios edificios. Dio en la medida del año la forma que ahora se tiene, q̄ antes andaua muy cōfusa: y llamo al mes Quintil de su mismo nombre Iulio. Escriue Plutarcho, q̄ tenia pēsado si viuiera, procurar sojuzgar los Parthos.

## TRIUMPHO

Parthos, y otras diuersas naciones: y de creer es, que lo acabara vn tan excelente principe y valeroso capitan como el fue. Y ninguno se deue maravillarse si en esto me he detenido mas de lo justo, pues siendo la materia tan larga, no se podia hazer della la relacion muy corta: y en la breuedad con que se tratara de otras cosas se podra satisfacer la dilacion que se ha tenido en esta.

*Scipio Africano.*

Publio Cornelio Scipion, a quien despues llamaró el Africano, fue descendiente de la illustre casa de los Cornelios, y hijo de Publio Scipion: el qual (segun adelante diremos) fue el primer capitan Romano, que con Annibal peleó. Aunque (segun algunos escriuen) fue ciegamente tenido de otros por hijo de Iupiter: porque al tiempo que se engendro, dezian que fue vista vna serpiente en la cama de su madre, y que siendo muy pequeño hallaron cerca del vn dragon, del qual ningun daño hauia recibido: y allende desto, que yendo algunas vezes de noche al Capitolio, nunca le ladraró los perros que en su guarda estauan. Y nunca fue por el comenzada cosa alguna notable, que primero no estuuiese gran rato en la capilla de Iupiter, recibiendo (segun juzgauan) relacion de lo que hauia de hazer. Fue de hermosa presencia y disposicion, y con todos muy amigable, aunque siempre representando vna maravillosa authoridad. Escriuen hauer sido el primero, a quien llamaron Cesar, o Ceson: porque (segun cuenta Plinio en el libro septimo) su madre murio estando ya muy cerca de parir le. Y sentido por los medicos que la criatura estaua viua, la hizieron abrir, y sacaron a Scipion: el qual genero de parto (segun opinion de algunos, aunque a mi parecer de pequeño fundamento) fuele pronosticar que ha de ser en gran manera dichoso el que desta suerte nasciere. Fue Scipion dotado de muchas y muy señaladas virtudes, y entre las otras de tan admirable memoria, que a todos los del pueblo Romano llamaua por su proprio nombre. Hallo se siendo de diez y siete años con su padre en la batalla que huuo con Annibal al pie de los Alpes: y como quedando en ella los Carthaginenses vencedores, Publio Scipion estuuiese cercado de los enemigos, y en vn extraño peligro, fue por la valentia de su hijo librado. Continuando se la dicha guerra con Annibal, y siendo los Romanos vencidos en la famosa batalla de Canas, como el daño fuese tan grande, que entre algunos tratassen no solamente de desamparar a Roma, mas aun tambien a toda Italia, Scipion entro al lugar donde aquello se consultaua: y sacando su espada dixo, que mataria a quien de cosa semejante tratasse. Y así hizo que todos jurassen de no desamparar la patria. Y como por esto, y por otras muchas justas causas en Roma se tuuiese muy buena opinion del, mucho antes de lo que su edad permitia, le fueron dados en la Republica algunos officios. Siendo en este tiempo muertos en España (segun luego diremos) su padre y su tio a manos de los enemigos, como no se hallasse quien se quisiese encargar de aquella provincia, donde tales dos capitanes hauian sido vencedores y muertos, solo Scipio siendo de veinte y quatro años, dixo con gran animo que de muy buena voluntad lo aceptaria: de cuya causa fue luego hecho Procónsul para esta empresa. Pero mirando despues los Senadores su poca edad, y la mucha valentia de los capitanes contrarios, comenzaron de arrepentir se de lo proueydo. Lo qual entendido por Scipion, entrando en el Senado hablo tan maravillosamente

## DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 79

mente en las cosas necesarias para aquella jornada que se le encargaua, que siendo todos los presentes dello muy satisfechos, la prouision en el hecha fue de nuevo confirmada. Y así passando en España, conquisto primeramente la nueua Carthago, oy llamada Carthagená. Y como hallasse en ella muchas personas de España que los Carthaginenses tenian en rehenes, benignamente les fue por el dada libertad. Lo qual, y la gran virtud usada con la donzella que le truxeron captiua, de que en el triumpho de la Castidad es hecha mencion, fue causa de que muchos señores y pueblos de España, dexada la amistad Carthaginense, tomassen la de los Romanos. Poco despues de ser ganada Carthagená, Scipion fue a buscar a Asdrubal Barchino, hermano de Annibal, por venir con el alas manos, antes que se le juntassen otros dos capitanes Carthaginenses que en España estauan, llamados el vno tambien Asdrubal, y el otro Magó. Y aunque Asdrubal Barchino tenia mucha y muy buena gente, y estaua deseoso de pelear con Scipion, quando supo que ya le tenia muy cerca, mudó proposito, y aun tambien el campo, passando le a otro sitio mas fuerte, que en el que entóces estaua. Llegados los Romanos, y no pareciendo les conuenir entonces dilacion, no de otra manera que si combatiere alguna ciudad, acometieron el campo de los enemigos. Y como quiera que les fuese hecha mucha resistencia, finalmente entraron en el: y matando y prendiendo la mayor parte de los Carthaginenses, Asdrubal con algunos pocos se saluo. Fueron así mismo entóces puestos en libertad por Scipion todos los Españoles que se prendieron, y embiado a Massinissa (que ala fazon estaua en España en seruicio de los Carthaginenses) vn sobrino suyo, que fue hallado entre los otros presos. Lo qual fue vna de las causas, por donde Massinissa breuemente tomó la amistad de los Romanos, dexada la Carthaginense, segun en el segundo capitulo del triumpho del Amor es dicho. Hecho esto, los capitanes Carthaginenses se juntaron, y despues de larga consulta, determinaron que Asdrubal Barchino passasse en Italia a juntar se con su hermano, y el otro Asdrubal y Magó quedassen en España, y embiassen a pedir a Carthago mas gente, y todo lo demas, que para tan importante guerra fuese necesario. Partido para Italia Asdrubal Barchino, los Carthaginenses embiaron en España en su lugar vno llamado Hannon: al qual, antes que con los otros capitanes se juntasse, vencio y prendio Marco Sillano, vno de los capitanes Romanos, que por mandamiento de Scipion le salio a buscar. Hechas por Scipion otras cosas memorables en la profecucion de la dicha guerra, vltimamente en el año siguiente vencio en vna gran batalla el exercito Carthaginense: y fue tanto el numero de los muertos y presos, que no siendo posible hazer otra cosa, les fue forçado a los capitanes desamparar a España, y con bien poca gente entrar se en Caliz. Siendo pues España tan gloriosamente reducida ala obediencia del pueblo Romano, por la mano de Scipion, como el desseasse començar a entender en la empresa de Africa, passo alla personalmente: y fue quando le succedio con el rey Siphax lo que tambien es ya en el triumpho del Amor recotado. Buuelto Scipion en España, y prosiguiendo toda via en la conquista de lo que en ella estaua por sojuzgar, le succedio vna gran enfermedad: cuya fama siendo diuulgada, y despues de que era muerto, no solamente causó nouedades

TRIVMPHO

dades en los dela tierra, pero tambien en los mismos del exercito Romano. De manera que amotinando se mucha parte dellos, eligierō entre si dos capitanees: los quales lo aceptaron muy atreuidamente, ofando traer delante de si aquellas insignias que los verdaderos capitanes Romanos acostūbraban llevar. Lo qual entendido por dos capitanes Españoles, llamados Indibile, y Mandonio, que con codicia de hazer se poderosos se hauian pasado ala parte delos Romanos, pesando les ya de ver los tan señores de todos, se rebelaron: y ayuntando vn buen exercito, començaron a hazer guerra a algunos delos pueblos que seguian la parte Romana. Pero como breuemente se supiesse dela conualescencia de Scipion, assi los vnos como los otros fueron tan atemorizados, que ninguno oso de alli adelante proceder en la rebelion y defacato. A Scipion le pareció, sabiendo todo lo fuso dicho, que cosa semejante era justo que fuesse grauemente castigada: pero tambien de manera que no pareciesse que la ira le hauia hecho exceder delos terminos devidos. Y por tanto comunicando lo con las personas principales de su exercito, que estauan libres de aquella culpa, pareció a todos que fuesen castigados los que principalmente fueron causa de lo sucedido, y todos los demas perdonados. Y por tanto Scipion embio a mandar a los amotinados q̄ viniesen a Carthagen a recibir sueldo: lo qual fue por ellos hecho, pareciendo les a vnos ser pequeña la culpa delo hecho: y a otros ser grande la mansedūbre y benignidad de Scipion, a quien muchas vezes hauian oydo dezir, q̄ valia mas conseruar la vida de vn ciudadano, q̄ quitar la a mill de los enemigos. Venidos pues los amotinados en Carthagen, y siendo les mandado, que el siguiente dia saliesen sin armas ala plaza a recibir el sueldo, como lo huuiessen assi hecho, fueron cercados de gran numero de gente armada. Y el Emperador Romano subiendo en su tribunal, se les mostro con toda la salud y fuerça que jamas hauia podido tener: y les hizo vna aspera reprehension, de suerte que no hauia hōbre dellos que osasse alçar los ojos del suelo, ni mirar al rostro de su Capitan, conosciendo claramente quanta razon le sobraua para toda aquella aspereza que con ellos mostraua. De manera que escuchando todos con triste silencio, acababado el razonamiento, fueron sacados dentre la otra gente los que mas eran en el delicto culpados, y hecha graue justicia dellos: y todos los otros perdonados, siendo recebido dellos nueno juramento de fidelidad. Y luego con todo el exercito Scipion partio a buscar a Indibile, y Mandonio: los quales desconfiados de hallar en el misericordia, sabido lo que con los amotinados hauia hecho, le esperaron con su exercito en cierto sitio fuerte. Llegado a ellos Scipion, despues de algunas cosas sucedidas, finalmente tubo mañas, y ardidés, con que hazer los salir a dar la batalla: en la qual siendo Indibile y Mandonio vencidos, y la mayor parte de su gente muerta, viendo que ya no les quedaua otro remedio, embiaron sus embaxadores a Scipion, pidiendo le misericordia: la qual, no embargante su graue delicto, les fue por el concedida, pareciendo le cosa no menos gloriosa vencer los enemigos con clemencia, que con las armas. Hecho lo fuso dicho, muy breuemente acabo Scipion de allanar a toda España, no quedado cosa alguna, que por amistad o subjecion dexasse de venir a su obediencia. Y dexando el exercito comen-

tido

DELA FAMA: Cap. I. Fo. 80

tido a ciertos capitanes, se partio para Roma. Fue le dada audiencia en el templo de Bellona: el qual era fuera dela ciudad, adonde Scipion dio particular cuenta de todas las cosas por el en España hechas. Y aunque en el Senado pareció muy justo ser le concedido triumpho, pero por ser cosa no vista dar se a quien no fuesse Consul, o Dictador, y porque tampoco lo porfio mucho Scipion, se le dexo entonces de conceder. Pero breuemente muy a voluntad del pueblo Romano, fue hecho Consul. Y como vulgarmente todos dixessen, que conuenia ser embiado Scipion en Aphrica, para q̄ los trabajos dela guerra fuesen mas vezinos a los Carthaginenses, y por algunas personas principales, especialmente por Quinto Fabio Maximo fuesse contradicho: vltimamente le fue mandado yr a Sicilia, y que desde alli si le pareciesse cosa conueniente, pudiesse passar en Aphrica. Y assi Scipion teniendo a punto dentro de quatro y cinco dias el exercito y armada necesaria (que vista la posibilidad que entōces la Republica Romana tenia, pareció cosa imposible) passo en Sicilia, adonde en todas las cosas dio tambien la orden al bien dela Republica Romana conueniente. Estando despues Scipion determinado de passar en Aphrica, le vinierō embaxadores del rey Siphax, haziendo le saber su casamiento con Sophonisba, y la nueua amistad con los Carthaginenses tomada, y requiriendo le q̄ no passasse en Aphrica, porque hauia de tener por cōtrarios a todos los amigos delos Carthaginenses. Scipion respondió a Siphax, rogando le se acordasse dela primera amistad con los Romanos tenida, y q̄ se guardasse de hazer cosa indigna a vna persona Real, y qual los Romanos no se la teniã merecida. Y luego desde a pocos dias passando con mucha breuedad y contentamiento en Aphrica, como en ella tierra, hauiendo casi cinquēta años q̄ ningū capitan Romano lo hauia hecho. En Garthago puso gran espanto su venida, pareciendo les segun el valor de su persona, que no tenian Capitan bastate a poder le hazer resistencia, estando Annibal absente. Pero toda via para defender se, fue mandado a Asdrubal hijo de Cisgō, vno delos capitanes q̄ en España hauian sido por Scipion desbaratados, q̄ con toda breuedad allegasse la mas gente que possible fuesse: y allende desto embiaron a requerir al rey Siphax, que guardando la nueua cōfederacion con los Carthaginenses hecha, les viniessse a ayudar. Y en el entretanto embiaron a Hānon otro capitan suyo, a que lo mejor q̄ pudiesse, defendiessse la tierra delos Romanos. Las cosas desta guerra fueron mas largas de lo q̄ guardado breuedad se puede aqui particularmente referir: y por tãto solamēte diremos, como hauiendo Scipion en ella muchas y muy señaladas victorias: en vna delas quales fue vécido y preso el rey Siphax (segū arriba es dicho) vino a poner en tanta necesidad a los Carthaginenses, q̄ fueron constreñidos a embiar por Annibal que en Italia estaua. El qual siendo buuelto, aunque muy contra su voluntad, viniendo en habla con Scipion, le demando la paz: y como no le fuesse por el concedida, los dos tã illustres capitanes pelearō cerca dela ciudad de Zama, adonde los Romanos quedarō superiores, siendo muertos y presos mas de quareenta mill Carthaginenses: los quales viēdo se en tal manera vécidos, siguiendo el consejo de Annibal, embiaron embaxadores a Scipion a demandar paz. Y finalmente hecha muy a ventaja delos Romanos, segun arriba es dicho, y hablando

TRIUMPHO

y hablando en las cosas de Annibal, se tornara a dezir, Scipio boluio en Roma, y entro en ella triunphando gloriosamente. Y como passando algun tiempo el rey Antiocho induzido por Annibal, hiziesse guerra a los Romanos, el Senado queria nombrar para la execucion della por capitan a Scipion. Pero el desseando honrrar a su hermano mayor, llamado Lucio Cornelio Scipion, procuro que el fuesse elegido, y el fue por su legado: y assi Antiocho breuemente quedo por ellos vencido. Y bueltos en Roma, Lucio Cornelio entro en ella con triumpho: y de alli adelante por las victorias en Asia hauidas, fue llamado el Asiatico, como su hermano por las de Aphrica era llamado Aphricano. Ultimamente como muchos tuuiesse gran embidia alas cosas hechas por el Aphricano, y ala reputacion y authoridad por ello en la Republica cobrada, fue acusado por dos Tribunos del pueblo, de ciertas cosas, segun en el triumpho de la Castidad es ya dicho. Y aunque el fuesse muy libre de la culpa (segun particularmente Tito Liuius y Plutarcho cuentan) determinando dexar la patria por la ingratitude con el vsada, se fue al castillo de Linterno, adonde (segun mas comun opinion) passados algunos dias murio, siendo de edad de cinquenta y quatro años. Fueron las virtudes deste claro varon tantas y tan grandes, que (segun arriba es dicho) meritamente nuestro Poeta le yguala a Julio Cesar. Y Luciano en vno de sus dialogos le prefiere a Alexandro, y a su competidor Annibal. Dize pues nuestro Poeta, que el vno destes dos tan valerosos hombres, conuiene a saber Scipion, fue amigo de seguir ala virtud, y no a Cupido, o mejor diziendo, al apetito, por quanto (segun arriba es dicho) fue continentissimo. Y el otro que es Julio Cesar, lo hauia seguido todo: porque (segun tambien hauemos contado) entre muy grandes virtudes que tuuo, fue notado del vicio de incotinencia. Dize mas, que tras ellos venia otra mucha gente de gran valor, armados y con mucho esfuerço, en la manera que los vencedores Romanos entraron por Via lata, o Via sagrada: las quales eran dos calles principales en la ciudad de Roma, por donde acostubran venir al Capitolio aquellos que eran concedido triumpho,

*Lleuauan el concierto que aqui digo  
Mostrando cada qual su gloria estrana  
Y el claro nombre a quien fue mas amigo.  
Miraua yo el hablar, el esfuerço, y maña,  
El rostro destes dos, el ser tamaño,  
Sobrino al vno, el hijo a otro acompaña.  
Entrambos sin yqual, si no me engaña,  
Y los que al enemigo bien armado  
Quieren cerrar el passo por su daño.  
Dos padres con tres hijos a su lado  
Los dos despues, el vno precedia,  
Y el vltimo entre todos es loado.*

Continuado nuestro Poeta lo comenzado en los passados versos dize, como toda aquella famosa gente lleuo en la manera arriba escrita, mostrando cada vno la gloria del nombre y obras que mas famoso le hizieron, lleuando lo escrito en la frente, como el Toscano dize. Y que estando mirando la habla, esfuerço, habilidad, valor, y magestad de aquellos dos primeros, vio como el vno era seguido

DE LA FAMA: Cap. I. Fo. 81

seguido de vn sobrino, o a mi parecer mas verdaderamente nieto, conuiene a saber Scipion el mayor de Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion su hijo. Y el otro de vn hijo, que es Julio Cesar de Octauiano, que tambien por adopcion era hijo suyo. Y luego venian aquellos que animosamente quisieron defender el passo a sus enemigos, bien que muchos, y bien armados fuesse: los quales son Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Aphricano. Dize que con estos dos padres venian tres hijos: el vno el que ya hauia pasado adelante, conuiene a saber el Aphricano, y los otros dos que venian despues: los quales son el Asiatico, y Scipion Nafica, hijo de Gneo Scipion: el qual es el vltimo, que dize el Poeta ser entre todos deuidamente loado: porque (segun despues diremos, aunque breuemente) fue vn hombre de grandes y señaladas virtudes.

Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion el enfermizo, que fue hijo del Aphricano, yendo con su padre Paulo Emilio al tiempo que fue capitan en la guerra que el pueblo Romano tuuo con Perseo, rey de Macedonia, hizo (aunque moço) cosas harto señaladas. Y bueltos a Roma con victoria, como succediesse luego la guerra con algunos pueblos de España, fue embiado alla el dicho Scipion Emiliano: y en poco tiempo con gran honra suya, y del pueblo Romano, los vencio. Y assi mismo en batalla particular por su persona mato vn ferocissimo Barbaro, por quien hauia sido desafiado, cerca de vna ciudad llamada Interea, que es ahora Carrión. La qual siendo despues por los Romanos combatida, fue el dicho Scipion Emiliano el primero que subio en los muros quando la ganaron. Y comenzando en este tiempo la tercera guerra con los Carthaginenses, fue vltimamente cometido el cargo della al dicho Scipion, y la lleuo al deuido fin, segun arriba hauemos dicho.

Tenian a esta sazón los Romanos guerra con la inclita y muy valerosa ciudad de Numancia, lugar puesto en el sitio donde ahora es la ciudad de Soria, o muy cerca del: la qual (como Lucio Floro escribe) aunque menos rica fuesse que las ciudades de Capua y Corintho, les era en todo genero de virtud y qual, y principalmente en la valentia de los vezinos della. Por quanto solos quatro mill hombres que en aquella ciudad hauia, que fuesse habiles para pelear, se sostuieron catorze años contra quarenta mill Romanos, venciendo los en grandes y muy señaladas batallas, especialmente siendo consul Marco Popilio, y despues Caio Hostilio Mancino: al qual pusieron en tanta necesidad, que (segun Lucio Floro escribe) ninguno de los suyos tenia ya animo para ver, ni oyr a hombre que Numantino fuesse, quanto mas para pelear con el. Y assi, aunque facilmente pudieran los de Numancia degollar todos los del exercito Romano, usando de misericordia, fueron contentos de hazer con ellos vna honrrada paz. Pero como las condiciones della fuesse tenidas en el Senado Romano por de mayor afrenta que aquellas con que algunos años antes se hauia hecho paz con los Samnites en las Horcas Caudinas, no quisieron aprobar la dicha concordia: antes prendiendo al dicho Hostilio Mancino, le embiaron a entregar a los Numantinos: el qual no quisieron ellos recibir, pareciendo les ser baxeza. Y como (segun es dicho) los Romanos huuiesse cobrado tanto miedo a los fuertes Numantinos, que

*Scipion Emiliano.*

*Numancia que ahora es Soria.*

TRIUMPHO

ni la gente de guerra osaua ya pelear con ellos, ni persona alguna encar-  
gar se para esto de officio de capitan, Scipion Emiliano lo accepto: y veni-  
do en España, antes que con los Numantinos osasse pelear, quito de su exer-  
cito todos los generos de vicios y regalos que enel hania: y señaladamente  
hizo echar dos mill rameras. Mando que no huuiesse bestias de carga, por-  
que la gente de guerra lleuasse de necesidad su ropa acuestas, y desta ma-  
nera se acostumbrassen mas al trabajo. Haviendo pues gastado en esto to-  
do vn inuierno, y mucha parte del verano, parecio le que ya tenia su exer-  
cito habil para poder pelear con los enemigos: pero siendo dada la bata-  
lla, también fue vencido como los otros capitanes. Y como huuiesse ya buel-  
to las espaldas los Romanos, Scipion con amenazas, y aun deteniendo los  
con las manos, los hizo boluer ala batalla. De manera que los Numantinos  
cansados de matar Romanos, y forçados dela muchedumbre dellos, les fue  
necesario encerrar se enla ciudad. A Scipion le parecio que no le cōuenia  
pelear mas con los enemigos, y por tanto hizo al rededor dela ciudad vn  
fosso tan grande, que no solo estoruaua que ningun socorro de gente, ni ba-  
samentos les pudiesse venir, pero tambien que no pudiesse ellos salir a pe-  
lear con los Romanos. De cuya causa los puso en tal necesidad, que assi  
por la mucha hambre que padescian, como por la estraña enemistad que  
con los Romanos tenian, si alguno podian hauer alas manos, se le comian.  
De manera que (segun algunos escriuen) no menos parecia que salian de  
la ciudad a caçar los para este efecto, que a pelear con ellos. Finalmente  
como los Numantinos huuiesse embiado a pedir a Scipion muchas vezes  
la batalla, y les fuesse por el negada, venidos ya en desesperacion, salien-  
do vn dia por dos puertas dela ciudad, atrauessando el dicho fossó, aunque  
con mucha dificultad, dieron enel Real delos enemigos. Y no embargan-  
te que muy fortalecido estuuiesse, los vencieran (segun Paulo Orosio di-  
ze) sino tuuieran los Romanos a Scipion por capitan. Y assi cansados los  
Numantinos de matar, y quedando los mas dellos valerosamente enel cam-  
po muertos, se retiraron los que quedauan ala ciudad, y aun entonces no  
huyendo, como el mismo Paulo Orosio dize, sino en tan buena orden, co-  
mo hauian salido. Venidos pues ya a termino que no tenian que comer,  
ni posibilidad para venir alas manos con los enemigos (segun es dicho)  
queriendo antes ser muertos que vencidos, matando sus hijos y mugeres, y  
haviendo ya quemado todo lo que enla ciudad hania, que de algun precio  
fuesse, siguiendo el parecer de Theogenes, persona entre los dichos Numā-  
tinos muy principal, y valerosa, peleando vnos con otros, y siendo los venci-  
dos echados enel fuego, fueron todos muertos, estando presente ala execu-  
cion desto el dicho Theogenes: el qual haviendo quedado el postrero, se echo  
tambien enel dicho fuego. De manera que pudo Scipion ganar la ciudad, pero  
no vencer a los que en ella estauan, ni despues llevar cosa alguna que suya fuesse  
enel Triumpho. Hizo despues desto Scipion Emiliano otras cosas muy se-  
ñaladas en Syria, y en Egypto, y en Grecia, y en otras partes. Y vltimamēte  
muriendo dexo bien pequeña hazienda a sus herederos, imitando tambien  
a Scipion el Africano enla templança, como en todas las otras cosas.

Ostauiano,

Ostauiano Augusto hijo de Ostauio, y de Acia, la qual fue hija de Mar-  
co Acio

DELA FAMA. Cap. 1. Fo. 82

co Acio Balbo, y de Iulia, hermana del grã Iulio Cesar, fue por antigua ori-  
gen de Veliere. Enel quarto año de su edad perdio a su padre: y enel doze-  
no siendo muerta su ahuela Iulia, fue por el en su enterramiento eloquente-  
mente loada, segun en aq̃l tiempo era costumbre, y ala manera delos sermones  
que ahora se hazē en los enterramientos y exequias de las personas principales. Fue  
de Iulio Cesar adoptado por hijo, segun es ya dicho: y assi por muerte suya  
se llamo Caiso Iulio. Y despues veniendo vencedor de Oriete, y triumphado tres  
vezes en tres dias continuos, fue por acrecētador del estado Romano llama-  
do Augusto: el qual nombre (como es notorio, y hauemos dicho) es siēpre reteni-  
do por los empadores Romanos, sucesores suyos. Tuuo Ostauiano cinco  
guerras ciuiles: que quiere dezir, con personas que también erā ciudadanos Romanos.  
La primera llamada Mutinēse, fue con Marco Antonio, de quien arriba se ha  
hecho mención. Cuya causa fue, que al tiempo dela muerte de Iulio Cesar, siendo  
Ostauiano venido a Roma, y haviendo como heredero suyo pedido cuenta a  
Marco Antonio de quatro mill talentos de I Cesar, que en su poder tenia, el no se la  
quiso dar, diciendo que aun estos no bastauā para cumplir se las cosas que el Cesar en  
su testamento hauia mandado. Y por tanto venidos en rompimiento, Ostauia-  
no estaua enla ciudad mas poderoso, mediante el consejo y fauor de Cice-  
ron, mortal enemigo de Marco Antonio: cuya authoridad era muy a razon  
enla Republica Romana grande. Y assi Marco Antonio se salio fuera: y ha-  
ziendo vn buen exercito con toda breuedad, fue a cercar en Modena a Decio  
Bruto gouernador de Lombardia: el qual por cartas y persuasiones de Cicerō,  
haviendo sido primero su amigo, se hauia entōces declarado por Ostauiano.  
Sabido esto en Roma, pudo tanto Cicerō enel Senado, que en fin fue declarado  
Marco Antonio por enemigo dela patria: y salieron contra el Hircio, y Pansa,  
Cōsules, y con ellos Ostauiano, con insignias de Cōsul, y titulo de Propretor,  
lleuado a su cargo cierta parte del exercito, haviendo le primero recibido en  
el Senado, aun que no hauia sino diez y ocho años. Llegados los Cōsules al so-  
corro delos cercados en Modena, la batalla se dio: y siendo en ella Marco An-  
tonio vencido, y entrābos los dichos Cōsules muertos, huuo de quedar todo el  
exercito en poder y administraciō de Ostauiano: y Marco Antonio se esca-  
po huyendo. Pero poco tiempo despues desto, por medio de Lepido que hauia si-  
do maestro delos caualleros de Cesar, Marco Antonio y Ostauiano se con-  
certaron: y entre todos tres fue partido el señorío, y gouernaciō Romana, que  
es lo que llaman el Triunvirato: y fueron por ellos hechas muy grandes cruelda-  
des, vengado se cada vno de sus enemigos, aun que del otro fuessen parientes o  
muy estrechos amigos: por que en tal manera fue hecho entre ellos el concierto.  
Y assi Ostauiano pidio para matar a Lucio Antonio, tio de Marco Antonio: y  
Marco Antonio hizo también matar a Tullio, padre de la eloquēcia, y lengua La-  
tina: haviendo sido por cuyo medio Ostauiano fue hecho poderoso: y entrā-  
bos hizieron matar a Paulo, hermano de Lepido: lo qual dize que el de muy buena  
voluntad consintio. De manera que fueron mas de trezietas personas principales las que  
entōces por mandado de estos señores murieron. La segunda guerra ciuil llamada  
Philippēse, fue contra Bruto y Cassio, principales matadores del Cesar: los quales  
despues delos alborotos succedidos en Roma al tiempo de su muerte, estauā  
en Macedonia con poderoso exercito: y destruyēdo desde alli a toda Grecia,

L 2 Augusto

TRIVMPHO

Augusto y Marco Antonio fueron contra ellos: y topando se en los campos Philippicos, como en la primera batalla q̄ entre ellos se dio, cada vno de los exercitos se hiziese dos partes, aquella que Bruto gouernaua del barato la de Octauiano: y la otra en que yua Casio, fue del barata por la de Marco Antonio. No embargante q̄ dizen, q̄ Octauiano no entro aq̄l día en la batalla, a causa de estar grauemēte enfermo. Pero otros escriuen hauer se hallado en ella, y q̄ siēdo vécido, se recogio ala batalla de Marco Antonio. Signiēdo pues Bruto la victoria cōtra los de Octauiano, y por el cōtrario cōtra los de Casio Marco Antonio, sin que los vnos viesse el successo de los otros, a causa de ser mucha la niebla y poluo de aquel día: no pudiendo Casio boluer a su Real, por estar ya ocupado de los enemigos, se recogio en vn cerro alto, así por valer se de Antonio, como a mirar en que manera le yba a su compañero Bruto. Y viendo mucha gente que Bruto embiava a socorrer le, despues de hauer vécido los contrarios, Casio que muy corto de vīsta era, penso q̄ eran los enemigos q̄ hauian vécido a Bruto, y veniā a acabar de vécere a el: y por tanto embio vno llamado Titinio, a saber la verdad dello. Y como este viendo q̄ eran amigos los que venian, se detuiesse con el cōtentamiento a venir juntamente con ellos, Casio tuuo por cierto, que eran los enemigos, y q̄ hauian prēdido a Titinio: y así cō desesperacion entrādo se en vna tienda, hizo a vn esclauo suyo, llamado Pindaro, q̄ le matasse. Lo q̄l fue por el esclauo hecho, y (segū escriuen) con la misma espada q̄ el hauia muerto a Cesar. Y como desde a poco llegando Titinio viesse el daño a su causa recibido, incontinente se mato. De todo lo qual Bruto, que desde a vn rato lle go, siendo demasiadamēte triste, hizo recoger su gente: y también Octauiano y Marco Antonio la suya. Pasados veynte días tornarō a hauer batalla, y en ella Bruto finalmente fue vécido. Y hauiēdo se recogido cō algunos amigos suyos en vna cueua, como algunos dellos le acōsejassen q̄ huyesse de la furia de los enemigos, el les dixo, q̄ así lo pensaua hazer: pero no cō los pies, sino con las manos. Y despidiendo se amorosamēte de todos los q̄ allí estauan: y acusando la mala fortuna suya, y de su patria, se mato: y tambien (segun dizen) con la misma espada que el hauia muerto a Cesar. La tercera guerra ciuil, llamada Perusina, tuuo Octauiano con Lucio Antonio, hermano de Marco Antonio: de la qual fue causa, que como concertado el Triumvirato arriba referido, Marco Antonio se quedasse en Asia, y Augusto Cesar viniēsse en Italia a gratificar los soldados viejos, que hauian seruido en las guerras ciuiles contra Casio, y Bruto: y los pueblos en que les repartian sus preuios se sintiessen agraniados, y los soldados con la licencia de la victoria los maltratassen, Fulvia muger de Marco Antonio, embidiosa de la potencia de Octauiano, incito a Lucio Antonio, q̄ aquel año era Consul, a que le hiziese guerra. Y así hauiēdo llegado alas manos, fue Lucio Antonio vencido, y cercado por Augusto en Perōsa. Adonde succedio tāta hambre, que a Lucio Antonio fue forçado dar se a merced en manos de Augusto, y la ciudad de Perōsa fue tomada, y despues destruyda por desesperacion de vn vezino della, llamado Cestio Macedonico, q̄ por q̄mar su casa, q̄mo toda la dicha ciudad. La q̄rta guerra ciuil, llamada Sicula, tuuo Octauiano cō Sesto Pōpeio, hijo del grande Pompeio: el qual por concierto tomado entre el y los

DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 83

y los tres señores, posseya las islas de Sicilia, y Cerdeña. Y como despues hiziese (o alomenos le calumniassen que hazia) algunas cosas cōtra lo concertado, y recibiesse los que yuan huyendo de los dichos tres señores, fue dado por enemigo de la patria. Y yendo Augusto cōtra el, lo vencio en tres grandes batallas en la mar: y huyēdo en Asia, fue en ella desde a poco muerto. La quinta y postrera guerra que Octauiano con gente Romana tuuo, fue con Marco Antonio, que ya entonces era casado con su hermana Octauia: de la qual fue causa (allende de que cada vno de estos señores ya desseaue ver del hecho al otro) que Marco Antonio dexando de hazer vida cō Octauia, se estaua viciosamente en Alexandria con Cleopatra, aquella que (segū en el triumpho del Amor se conto) fue amiga de Julio Cesar. Huuo entre estos señores vna batalla de mar, cerca del Acio promontorio, que es en Grecia. Y hauiēdo a ella venido Cleopatra con su Marco Antonio, huyo mucho antes de que para ello huuiesse necesidad, cō alguna parte de la armada: y así Marco Antonio pdio el animo. Y no sabiēdo aun entōces viuir sin Cleopatra, fue luego en seguimiēto suyo. De cuya causa aunq̄ el remanēte de la armada peleasse por algū rato cō buen animo, en fin fuerō vécidos, y casi toda la armada venida en poder de Octauiano. Hauida esta victoria, Octauiano puso en ordē las cosas de Grecia: y boluiendo en Italia a pacificar ciertos mouimientos en ella succedidos, passo despues cō poderoso exercito en Egipto, y fue sobre Alexandria, adōde Cleopatra y Marco Antonio cō buen numero de gente, y grā armada de mar estauā. Salido Octauiano en tierra, y hauiēdo asentado su campo, como saliesse Marco Antonio a escaramuzar cō el, le apreto de tal suerte, q̄ le fue forçado entrar huyēdo por lo fortificado del Real. Y buuelto Marco Antonio en Alexandria, ensoberuescido con el buē successo, le embio a desafiar de su psona ala suya. Alo q̄l Octauiano respōdio, q̄ hartos caminos hauia aparejados para q̄ Marco Antonio muriese, sin q̄ huuiesse de ser a sus manos. Otro día de mañana, como saliesse Marco Antonio con su gente al campo, con proposito de pelear, y puesto en vn alto hazia la mar, viesse que su armada caminava hazia la de Octauiano, pensando ser para romper con ellos, reparo vn poco a ver lo que succedia. Pero viendo q̄ se juntaron amigablemēte por trato secreto q̄ Octauiano hauia tenido, temiendo lo mismo de los q̄ consigo lleuaua, se boluió a encerrar en la ciudad, sospechādo y aun diziēdo q̄ Cleopatra le hauia hecho la traycion: lo q̄l parecio no ser así. Siēdo pues Cleopatra auisada de lo q̄ Marco Antonio dezia, y temiendo se del, se fue a retraer a vna pyramide, o sepulchro pyramidal, que en aquella ciudad hauia: y mandando cerrar y fortificar las puertas del, embio algunos que fingidamēte dixessen a Marco Antonio, que ella se hauia muerto con sus manos. Oydo y creydo por el lo suso dicho, y determinādo no viuir sin la compañía de Cleopatra, despues de hauer dicho algunas palabras q̄ Plutarcho particularmēte refiere, se metio vn puñal por el estomago. Y hauiēdo se herido mortalmente, cayo sobre vna cama desmayado. Pero como boluiendo desde a vn rato en si, fuesse auisado que Cleopatra era viua, se hizo lleuar dōde ella estaua. Y como las puertas, o entrada de aquel sepulchro estuuiessen de manera q̄ no se pudiesen facilmente abrir, fue necessario subir le con cuerdas por las ventanas, estando

TRIVMPHO

ya para espirar: lo qual fue cosa de mucha compassion, segun los historiadores cuentan. Eue recebido Marco Antonio por su amiga Cleopatra con grandes lagrimas, y muy tristes y lastimeras palabras, llamando le señor, y marido, y emperador suyo, y mostrando tener tan gran dolor del trabajo de Marco Antonio, que parecia haver olvidado de todo punto los suyos. Marco Antonio la consolo, diciendo le que no llorasse por las adversidades presentes, sino que le llamasse dichoso por las prosperidades passadas: y que haviendo hasta entonces sido mas que todos clarissimo y potentissimo, no le era verguença siendo Romano, ser vencido por los Romanos. Y diziendo le tras esto en qual de los familiares de Octaviano se podria mas confiar, acabo de espirar. Entrado despues Octaviano en Alexandria, fue por el con cierta industria Cleopatra presa, y benignamente tratada. La qual semejablemente que a Julio Cesar, y Marco Antonio, le procuro aplazer, que aun era moça, y estremadamente hermosa. Pero visto que no le aprouechaua, y siendo certificada que Octaviano la guardaua para llevar enel Triunpho, determino de se matar. Y teniendo se gran recaudo en que no lo pudiesse hazer, por la dicha razon: como entonces le succediesse fiebre, a causa de los trabajos, y angustias en que estava, holgo demasidamente dello: para que assi con la enfermedad, como dexando de comer so color dela indisposicion della, se pudiesse acabar. Lo qual entendido de Cesar, la embio a amenazar, que si no mudaua proposito, le haria matar los hijos. De manera que vencida Cleopatra del amor maternal, comio de alli adelante, y se dexo curar. Veniendo despues Octaviano a visitar la, fue por ella con toda humildad recebido, y quanto le fue posible, le dio a entender, que no tenia determinacion de matar se. De lo qual Cesar muy alegre, por la causa arriba recontada, despues de haver le dicho blandas palabras, se despido. Y como fuesse despues Cleopatra certificada, que la partida de Octaviano seria breue, le embio a pedir licencia para yr antes a visitar el sepulchro de Antonio, y hazer enel ciertas cerimonias y sacrificios, segun la costumbre que entonces se tenia en Egipto. Lo qual siendo le concedido, vino acompañada de algunas mugeres que la seruian: y derribando se en tierra junto al dicho sepulchro, començo a dezir, O Antonio amigo mio, poco ha que te enterre con manos libres, y ahora hago tus exequias, siendo ya captiua, y guardando me para que no pueda acabar este desuenterado cuerpo, guardado para que con el triumphen de ti. Ya no esperes que otras honrras, ni sacrificios te puedan ser hechos por tu Cleopatra: y aunque ninguna fuerça nos pudo apartar quando viuos, tenemos ahora peligro de trocar lugares despues de muertos. De manera que tu siendo Romano quedas en Egipto, y yo Egypcia sea llevada a quedar en Italia. Pero si alguna virtud, o potencia los Dioses tienen, yo les suplico, no permitã que yo sea llevada viua para ser parte del Triunpho que de ti se haga, sino que juntamente contigo quede en este mismo sepulchro: porque de infinitos males que yo desuenterada tengo, ninguno me es tan grande, ni enojoso, quanto este breue tiempo que sin ti he viuido. Dichas estas palabras, despues de haver abraçado el sepulchro, y haver le coronado de muchas flores, boluiendo a su casa, se assento a comer muy splendidamente.

DELA FAMA. Cap. 1. Fo. 84

mente. Succedio que en aquel tiempo llego vn moço que venia del campo con vna cesta: y preguntando los que a Cleopatra guardaua lo que en ella lleuaua, apartando ciertas hojas que venian encima, les mostro ser higos: y aun como los loassen por grandes y muy hermosos, les dixo que comiesse dellos: y assi aquellas guardas no sospechando cosa alguna, le dexaron entrar. Acabada la comida, Cleopatra embio vna carta sellada a Octaviano, y mandando salir fuera a todos los demas, se encerro en su camara con solas dos mugeres. Abierta por Cesar la carta, y visto en ella como Cleopatra con grandes lamentaciones y ruegos le suplicaua que la enterasse con Antonio, luego tuuo por cierto que se queria matar. Y como quisiese yr alla por su persona, le parecio despues mejor embiar otros, que viesse lo que passaua, y pudiesse en ello el remedio posible. Pero por presto que aquellos llegaron, no embargante que las guardas estauan bien descuydadas delo succedido, luego que abrieron las puertas, vieron a Cleopatra ya muerta, echada en vn rico lecho, y vestida como persona Real: y de las dos mugeres que con ella hauian quedado, la vna llamada Eras hauia ya espirado a los pies dela Reyna: y la otra, cuyo nombre era Charima, o (segun otros) Charimonia, le estava adereçando vna corona, o diadema en la cabeça. Y como vno de los que alli guardauan dixesse a grandes voces si le parecian buenas cosas aquellas, ella respondió, que si por cierto, y quales era justo que hiziesse vna muger descendiente de tantos Reyes: y sin poder hablar mas palabra, cayó tambien muerta. Tuuieron se diuersas opiniones dela manera por Cleopatra tenida para matar se. Pero lo que mas se penso, fue que en aquella cesta de higos arriba dicha, le truxeron vna serpiente en gran manera venenosa, llamada Aspide: la qual dando vn profundo y suauo sueño, mata a quien es della mordido. Y que assi succedio a Cleopatra, haziendo que la dicha serpiente la mordiesse: lo qual parecio tener Augusto por cierto, quando enel Triunpho desta victoria lleuo entre las otras vna imagen en semejança de Cleopatra, con vna Aspide que la estava mordiendo. Y marauillado del animo con que se hania dado la muerte, aunque no contento della, la hizo enterrar juntamente con Antonio. Y por ser este successo digno de ser mas estendidamente que otras cosas puesto, se ha gastado mas tiempo en recontar le, de lo que guardando la acostumbra de breuedad, fuera justo. Y boluiendo a los hechos de Octaviano, digo que allende de las suso dichas victorias contra sus mismos ciudadanos hauidas, por si mismo vencio la guerra Dalmatica, y la Cantabrica: y por capitanes y legados la Francia Cisalpina, la Dacia, la Germania, Sueuia, y Sicambria, y muchas otras naciones, y principes Barbaros. Hizo en la ciudad de Roma muchos edificios de tanta magnificencia, que justamente se podia loar (segun lo hazia) que la hauia tomado hecha de ladrillo, y la dexaua fabricada de piedra. Fue quando moço casado con vna hija de Publio Seruilio: y despues dexada esta tomo a Claudia, alna da de Marco Antonio: la qual tambien dexo antes de llegar a ella, por cierto enojo que con la suegra tuuo, y se caso con Scribonia. Y siendo tambien por el dexada, vltimamente se caso con Liuia Drusilla, aquella de quien enel

## TRIUMPHO

triumpho del Amor se hizo mencion: y en ninguna destas mugeres título hijos, sino fue vna hija en Scribonia, a quien llamaron Iulia: la qual dio primero por muger a Marcello, y despues por muerte fuya a Marco Agrippa. Viuió Octauiano setenta y feys años. Reyno catorze en compañía de Marco Antonio, y despues solo quarenta y dos.

*Publio Cornelio Scipio.  
Gneo Scipio.*

Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Africano, como ya es dicho, y segun Tito Liuió escriue en el libro quinto de la tercera Decada, despues de muchas victorias por ellos auidas en España cōtra los Carthaginenses, pareciendo les q̄ ya era tiempo de tener los echados della, y que para esto ala sazón tenían bastantes fuerças con treynta mill Celtiberos, que aquel inuerno hauian tomado a sueldo: teniendo los enemigos diuidido su exercito en dos partes, hizieron ellos lo mismo, para yr los a buscar. Y Publio Scipion con las dos partes de la gente Romana, fue cōtra Magon, y Asdrubal, capitanes Carthaginenses ya arriba referidos: y Gneo Scipion con la otra parte, y aquellos treynta mill Celtiberos fue contra Asdrubal Barchino, hermano de Annibal. Sabido por Asdrubal, que el exercito Romano que contra el venia, era pequeño, y que toda la esperança del Capitan estaua en la ayuda de los Celtiberos, trato con los capitanes, y personas principales dellos, que se fuesen del campo de los Romanos. Lo qual a los Celtiberos pareció cosa hazedera, pues no boluian las armas contra los Romanos, antes solamente porque no hiziesen guerra les dauan tanto sueldo, como si la hizieran: y allēde desto agradana les el boluer se al reposo de sus casas. De manera q̄ no fue esta deslealtad mas ligeramēte persuadida a los capitanes, q̄ ala multitud del pueblo. Y assi alçando sus vanderas, subitamēte se fuerō, no respōdiendo otra cosa a los Romanos q̄ demādauan la causa porq̄ se yuan, y les rogauan q̄ quedassen, sino q̄ se apartauan de la guerra de su tierra. Visto por Gneo Scipion q̄ no los podia detener por ruegos, ni por fuerça, y q̄ sin ellos no era ygual a los enemigos, ni podia boluer a juntar se con el hermano, determino boluer atras, y de tal manera, q̄ no se topasse con los enemigos en lugar ygual: los quales ya hauian pasado el río, y estauā cerca del. A esta sazō tambiē Publio Cornelio Scipio fue muy aquejado con la venida de Masinissa en el cāpo de los enemigos, q̄ en aquel tiempo estaua con ellos confederado: por quanto con la caualleria que consigo hauia traydo, de día y de noche no solamente hazia grandes daños en los Romanos, que se salia de su Real a hazer leña, o traer yerua, mas hasta las mismas puertas de lo fortificado del dicho Real llegaua muy a menudo, haziendo grandes daños: de manera q̄ los Romanos estauan poco menos de cercados. Y siendo les venida nueua que otro capitan Español llamado Indibile, venia a juntar se con los enemigos con mas de siete mill hombres: a Publio Scipion le pareció, que de necesidad conuenia salir le antes secretamente al encuentro, y dar le la batalla dondequiera que le topasse. Y por tanto saliendo a media noche de su Real, dexando ala guarda del a Tito Fonteio su legado con poco numero de gente, fue a buscar al enemigo: y hallando le dio la batalla. Y llenando ya en ella lo mejor, los Romanos, como su partida fuesse presto sabida en el campo Carthaginense, llegó a des hora la caualleria de los Numidas, y acometiendo los por los

## DE LA FAMA.

Cap. 1.

Fo. 85

por los lados, y luego Asdrubal y Magon con los Carthaginenses por las espaldas, que tampoco tardarō mucho de llegar, aunque Publio Scipion peleó valerosamente, fue de los enemigos vécido y muerto. Hecho esto no queriendo los capitanes Carthaginenses vsar tibiamente de la prospera fortuna, descansando pequeño tiempo, se fueron a juntar con Asdrubal Barchino, del qual, y de todos los que en su campo estauan fueron con estraño contentamiento recibidos. En el cāpo de los Romanos no se sabia la mala nueua, aunque parecia adivinar la en la tristeza, y silencio que todos tenían. Y como Gneo Scipion sintiese el crecimiento del campo de los enemigos, tenia casi por cierto el daño recibido, porque le parecia imposible q̄ Asdrubal y Magon viniessen a el sino dexando a su hermano vencido y muerto. Y por tanto le pareció q̄ lo q̄ mas le conuenia era boluer atras, y lo puso assi aquella noche por obra, sin ser de los enemigos sentido. Pero luego como amanesció, y le echaron menos, la caualleria de los Numidas a gran priessa fue en seguimiento suyo, y alcançando le antes de la noche siguiente le aquejaron de tal manera, que le fue forçado subir se en vn sitio, o montezillo que alli cerca estauan mas alto que lo de al rededor, pero harto menos fuerte de lo que conuiniera. Y recogiendo se en el los Romanos, aun no hallando como fortificar se por ser la tierra rasa, y de suelo aspero, pusierō al rededor las cargas, y bagaje que lleuauan, fortificando se lo mejor que pudieron. Pero llegando la furia de los enemigos, aunque hizieron la resistencia posible, en pequeño espacio fuerō por ellos vencidos, y la mayor parte juntamente con el Capitan muertos. Aunque segun opinion de algunos, como Gneo Scipion se houiesse escapado con alguna poca gente se acogió a vna torre que cerca del real estaua, y visto por los enemigos fueron tras el, y le alcançaron, y cercaron, y pegando fuego alas puertas le entraron y mataron juntamente con los otros que con el estauan. Fue la muerte de Gneo Scipion veynete y nueue dias despues de la de Publio Scipion su hermano. Y porque la principal causa, porque entonces se diuidieron para buscar y acometer los enemigos, allende de las arriba dichas, fue para estoruar que Asdrubal Barchino no tuuiesse posibilidad de passar en Italia a juntar se con su hermano Annibal. Dize el Poeta que procuraron estoruar el passo a sus enemigos, aunque tantos y tan fieros fuesen. De los Scipiones Africano, y Asiatico ya arriba se ha dicho.

Scipion Nafica eloquentissimo, y muy claro jurifconsulto, hijo de Gneo Scipion Nafica, de quien ahora acabamos de tratar, fue hombre de tan grādes virtudes y en tanta reputacion tenido en el pueblo Romano, que como se honriessse de traer ala ciudad el ydolo, o estatua de la Diosa Ydea, que en Phrigia era honrada por madre de los Dioses, y se fuesse a consultar al Oraculo de Delphos la orden que en aquel camino se deuia tener, les fue respondido, que la Diosa fuesse lleuada al templo de la vitoria: y tecebida quando llegasse en las manos de aquel que en toda la ciudad fuesse juzgado por mejor. Y venidos los dichos embaxadores en el puerto, fue Scipion Nafica luego declarado por el mejor de la ciudad en consentimiento de todo el Senado para el dicho efecto. Y saliendo el pueblo Romano, y todas las matronas a recibir ala Diosa con grandes juegos, y solemnidad, la tomo Nafica en las



TRIVMPHO

en las manos, y entregando la despues a vna matrona llamada Claudi<sup>a</sup> Quincia, que tambien entre las otras era señalada por de mayor bondad, fue la Diosa lleuada al dicho templo. Allende desto siendo este claro varon harto mancebo le dieron el officio de Cenfor, cosa por leyes Romanas muy prohibida. Y entonces escriuen que hizo quitar todas las estatuas que en la plaza estauan de aquellos que por ambicion, y vana presumpcion las hauian mandado poner. Siendo despues hecho Pretor, fue embiado en la España vltior, y succediendo le enella prosperamēte las cosas mediāte su buena gouernacion, sujeto al imperio Romano en breue tiempo buen numero de ciudades y castillos, y houo a los Lusitanos vna señalada vitoria. Buelto en Roma, y siendo hecho Consul, fue contra los Boios, y houo tambien dellos vitoria: en la qual segun Tito Liuius escriue fuerō muertos veynte y ocho mil delos enemigos, y presos tres mil y quatrocientos, y tomadas ciento y veynte y siete vanderas. Y como buuelto en Roma le fuesse por el parecer de algunos denegado, o alomenos dilatado el triumpho, hizo en el Senado vna excelente oracion en el dicho Tito Liuius, y en otros historiadores referida, por donde finalmente le fue el triumpho concedido: en el qual fueron lleuados muchos carros con las armas, y vanderas, y despojos delos enemigos. Y assi mismo muchos catiuos nobles, y gran numero de caualleros, y mil y quatrocientos y setenta collares de oro, y dozientas y quarēta y cinco libras de oro, y trezientas y quarenta de plata, y dozientas y treynta y quatro de cierta manera de dineros, que entonces eran llamados Bigatos. Fue este excelente varon hecho segunda vez Consul, y procediendo contra los del Illirico, ahora llamado Esclauonia y Dalmacia, los puso debaxo dela sujecion Romana, haziendo contra ellos señaladas cosas. Y como de voluntad de todos le fuesse despues cōcedido por esto triumpho, fue tanta su continencia y moderacion de animo, que no lo quiso aceptar, pareciendo le que ya no podia auer cosa por donde en el se acrecentasse mas honra dela que tenia. Y hauiendo hecho otras muchas cosas dignas de alabanza, allende delas reccntadas, acabo siendo su muerte en gran estremo sentida por todo el pueblo Romano.

Claudio Nerō  
1011.

TAMBIEN como vn Carbuco reluzia  
Aquel cuyo consejo, y fuerte mano  
A Italia en gran peligro socorria.  
Es Claudio que de noche, y muy temprano  
Como lo vio el Metauro alimpiarse viene  
De ruyn simiente el buen campo Romano.  
Mil ojos para ver mil alas tiene  
Y mas para volar, y luego el viejo  
Que a Annibal con mañas entretiene.

ciertos embaxadores que Asdrubal su hermano le embiaua, y sabido dellos  
assi

DELA FAMA.

Cap. i. Fo. 86

assi de palabra como por las cartas que trayan, como el dicho Asdrubal era entrado en Italia, y se venia a juntar con Annibal, pareciendo le cosa de grandissimo peligro si aquello se hazia, determino dexar de guardar por aquella vez la costumbre Romana, la qual era, que todo capitán guerreasse contra aquellos enemigos que el Senado mandaua. Y determinando yr a juntar se con el otro Consul llamado Liuius Salinator, que estaua cerca de Asdrubal en Vnbria o y llamada la Marca, lo hizo saber al Senado pa ciertas cosas q̄ era necesario que proueyessen, y embio delante a los lugares por donde hauia de passar, mandando que le tuuiesen en el camino vituallas y caualleros, y azemilas con q̄ poder refrescar los q̄ con el yuan. Y dexado encomendado el real a Quinto Tacio que era en su cāpo legado, se partio vna noche con solos seys mil hombres de a pie, y mil de cauallo, y tan secreta y calladamente que no fue delos enemigos sentido. En Roma puso mucho ruido y alboroto la nueua desto, pareciendo les que Claudio Neron codicioso de ganar honra se hauia auenturado a mucho peligro. Pues haviendo sacado de su campo la mas escogida gente, le dexaua tan cerca de los enemigos. Y que si Annibal sabia su partida, le podria facilmente alcanzar y desbaratar, o alomenos deshazer aquellos q̄ en el campo hauian quedado. Claudio Neron al tiempo que de su campo salio, hizo entender a los que con el yuan, que la jornada era a saltar algun lugar delos de Lucania, donde los enemigos tenian puestas guarniciones, por quanto seria entonces facil cosa ganar le estando descuydados de su venida. Pero despues que ya estaua tan alexado delos enemigos que no podian ser amfados de lo que passasse, hizo a los suyos vna breue, y bien ordenada oracion, dandoles cuenta del viaje que lleuaua, y dello que en el pensaua hazer. Y prosiguiendo a toda furia su camino, fue recebido con mucho contentamiento de todos los dela tierra por donde passaua, pareciendo les que yua a pelear por la comun salud y libertad. Y assi ofrecian a los que con el yuan quanto tenian. Pero los Romanos no quisieron tomar mas dello necesario. Siendo pues ya Claudio Neron llegado cerca de su compañero, le embio escondidamente a manifestar su venida, y que le embiasse a dezir si entraria de noche, o de dia, publica o escondidamente, y que si vernia a posar en su Real, o se alojaria en otra parte. A Liuius Salinator le parecio mejor que entrasse de noche, y escondidamente. Y en quanto al alojar se hiziesse de manera que el Tribuno recibiesse al Tribuno, y el Centurion al Centurion, y el Cauallero al Cauallero, el peon al peon, por quanto no conuenia estender los reales, ni hazer regozijo, ni bullicio alguno porque el enemigo no sintiesse su venida, especialmente siendo facil cosa caber todos en tan estrecho y pequeño lugar como era aquel, pues la gente de Claudio Neron no hauia traydo sino las armas consigo. A Claudio Neron le parecio aquel consejo muy bueno y de grandissimo prouecho. Y assi en la noche siguiente entro en el campo de su compañero con vn silencio muy grande. Y siendo con estraño contentamiento recebido de su compañero, cada vno delos que con el venian, fue aposentado por la orden arriba dicha. El dia siguiente entraron en consejo los dos Consules, y Lucio Porcio

TRIVMPHO

Porcio Licinio, el qual era Pretor en el campo de Liuió Salinator, y posaua con cierta parte dela gente algun tanto alexado del. El parecer de muchos era que no se diese la batalla hasta que la gente nueuamente venida algun tanto descansasse. Pero Claudio Neron muy al reues desto porfio q̄ luego se deuia dar, pues dela dilacion podia succeder que Annibal fuesse auisado de su ausencia, y houiesse alas manos aquellos pocos que ala guarda de su real hauian quedado. Y aun que pudiesse despues venir a juntar se con su hermano antes que con el rompiesen. Y que no era justo dexar de aprouechar se del error, en que los enemigos entonces estauan, para que ni los ausentes supiesen que tenian que pelear con pocos, ni los presentes se defengañassen que hauian de venir alas manos con muchos. Y como vltimamente todos aprobassen aquel parecer, haziendo señal de batalla, salieron en el campo. Asdrubal puesto caso que tambien hauia salido con su gente al campo dexo de dar la batalla a causa de auer conosciendo escudos viejos en los enemigos, los quales no hauia hasta entonces visto. Y asy mismo cauallos mas flacos, y tambien mayor numero de gente dela acostumbra da, y sospechando lo que era mando hazer señal a recoger. De manera que a los Romanos fue necessario hazer otro tanto, y luego Asdrubal embio al río, adonde los Romanos abebrauan los cauallos, personas que mirassen si verian algunos mas que otros quemados en el color dela cara, como nueuamente venidos. Y tambien mando mirar si en el fuerte del real de los Romanos hauia alguna cosa acrescentada, y si tañian en las trompetas vna vez o dos. Pero ni por esto se pudo certificar delo que passaua, porque por vna parte los reales se estanan sin hauer en ellos mudança alguna como arriba es dicho. Y por otra hauian sentido vna vez la trompeta en el Real del Pretor, y dos vezes en el del consul. Lo qual segun costumbre Romana era señal de estar dos consules en el. Y quedando desto Asdrubal muy temeroso, y no pudiendo alcanzar como Claudio Neron pudiesse alli ser venido sin que Annibal lo sintiesse, y pareciendo le q̄ no podia ser sin mucho daño de los Carthaginenses, passada alguna parte de aquella noche, lo mas calladamente q̄ le fue posible leuanto su campo, y se partio passando por ciertos vados conosciados el río Metauro que alli cerca estaua, de quien el Poeta en los presentes versos haze mencion. Pero como su camino era por lugares asperos y montuosos, no se pudo alexar tanto, que siendo ala mañana echado menos de los enemigos no fuesen tras el, y le alcançassen. Y visto por Asdrubal que no podia escusar la batalla, ordenado su gente en la manera que Tito Liuió particularmente refiere, fue a romper con los Romanos. La batalla fue asperamente porfiada por entrambas partes, haziendo todos en ella, y principalmente los Capitanes muy enteramente su deuer. Y como ya la vitoria se fuesse inclinada ala parte de los Romanos, no queriendo Asdrubal quedar vivo en lugar donde tantos de los que le seguian hauian sido muertos, poniendo las espuelas al cauallo se metio en medio de los Romanos, adonde peleando valerosamente cayo muerto con la honra que deuia a ser hijo de Amilcar, y hermano de Annibal. Fueron muertos en esta batalla cinquenta y seys mil hombres dela parte Carthaginense, y mas de cinco mil presos. Y dela parte de los Romanos fuero muertos cerca de ocho mil

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 87

mil. Y luego en la noche siguiente con la misma presteza se boluio Claudio Neron para su real, de manera que en seys dias lleugo en el. Y en llegando hizo echar la cabeza de Asdrubal delante de las tiendas de los enemigos. Y mando soltar dos captiuos, para que particularmente les pudiesen dezir la mala nueua. De todo lo qual sintiendo Annibal increyble dolor, se partio de aquel lugar, passando se a otro que para el estado en que las cosas entonces estauan le parecio mas conueniente. En Roma como arriba es dicho se tenia gran temor del successo de aquella jornada. Y estando muy deseosos de saber lo que se hauia hecho, vino primero nueua muy cierta de como los Carthaginenses eran vencidos: la qual aunque les fue muy dulce de oyr, era a todos no poco dificultosa de creer. Pero siendo despues traydas cartas que vno llamado Lucio Manlio embiana con certinidad dela nueua, como los padres fuesen al Senado a leer las, fue tanta la gente que vino alas puertas, que el mensajero no podia entrar, ni los que estauan fuera dauan lugar a ello, diciendo que primero se hauian de leer en la plaza publica, y despues en el Senado. Pero finalmente siendo la gente apartada por los oficiales las cartas fueron vistas en el Senado, y despues publicamente leydas en la plaza. Y era tanto el contentamiento de todos que no lo podian algunos creer, hasta ver los embaxadores que los Consules embiassen. Y como poco despues se supiesse que venian, salio gran numero de gente a ellos fuera dela ciudad. Y tambien estos tuuieron harto que hazer en poder entrar en el Senado. Y siendo vistas las cartas que trayan, fueron tambien despues leydas a todo el pueblo. Lo qual de nueuo dio estraño contentamiento a todos, y se hizierō grandes alegrias, y muchas deuociones y sacrificios en los templos. Y como a entrambos los Consules fuesse por aquella vitoria concedido triumpho, concertaron entre si recibir le juntos. Y por tanto siendo acabado el año de su consulado vinieron a Roma en vn mismo dia, y entraron en ella triumphando. Y porque la vitoria hauia sido siendo el principal Capitan Liuió Salinator, y tambien porque su gente venia con el, y no con Claudio Neron la suya que no hauia podido salir dela provincia, mando el Senado que Liuió Salinator entrasse en Carro acompañado de los suyos, y Claudio Neron a cauallo y solo, pero no por esto parecio menos bien. Antes loauan tanto en el la honra que daua al compañero, quanto hauer sido principal parte por donde entrambos la pudiesen ganar. Y porque segun es notorio si Asdrubal se juntara con el hermano fuera gran inconueniente para las cosas Romanas, Dize justamente nuestro Poeta que fue por Claudio Neron limpiado de ruyn simiente el campo Romano, pues en la verdad fuera muy mal fruto el que della saliera a no ser tan presto decepada.

El viejo que el Poeta dize que entretuvo con mañas al valeroso Annibal es Quinto Fabio Maximo, a quien llamaron el Verrugoso, por vna verruga, o pequeña hinchazon de carne que tenia en el labio mas alto. Escriue se hauer se mostrado en el desde los primeros años vn silencio, y mansedumbre tan estraña que le llamauan ouejuela. Y aun de aquellos que menos le comunicauan era tenido a causa desto por hombre de baxo y comun entendimiento. Pero siendo ya llegado a la edad viril, luego se començo a parecer en el manifestamente estraña grandeza de animo y entendimiento. Y así

Quinto Fabio  
Maximo.

TRIVMPHO

assi haviendo le hecho Consul triumpho de los Ligures que ahora llamamos ribera de Genoua, haviendo dellos vna señalada vitoria. Y como poco despues viniendo Annibal en Italia pufiese las cosas Romanas en estrema necesidad, haviendo sido vécedor en las batallas de Trebia, y del Lago Trasimeno, fue por vltimo remedio hecho Dictador Quinto Fabio Maximo, el qual considerando el grã poder de los Carthaginéses, y la soberuia y animo que con las vitorias passadas les hauia crescido, le pareció ser necesario no pelear con ellos, sino entretener los dilatando la guerra. Porque estando tan lexos de su tierra de necesidad se haúa de consumir. Y por tanto teniédo con ellos esta manera de guerreria, Annibal andaua muy aquejado y puesto en necesidad. Pero como esto pareciesse gran flaqueza a Minucio que en el campo Romano era maestro de los Caualleros, reprehendia, y culpaua al Dictador grauemente dello. Lo qual sabido por Annibal pesando le mucho de tener por aduersario a quien las cosas de la guerra guiava por razon, y no remitiendo las al successo de la fortuna, y como fuesse en gran manera astuto, para que los Romanos pudiesen tomar sospecha de Quinto Fabio Maximo, passando con su exercito por vna posesion suya, mando que no le fuesse hecho daño alguno. Y como en este tiempo fuesse el Dictador a Roma, succedió que en ausencia suya Minucio houo vn recuento con los enemigos, y aunque el numero de los que de entrambas partes enel murieron fue casi yqual, quedaron los Romanos algo superiores. Y esto solo basto para que Minucio escriuiesse a Roma muy vana, y arrogantemete lo que hauia succedido, y como por la negligencia del Dictador se dexauan de vencer los enemigos. Lo qual fue parte para que a Minucio se le diesse yqual poder del que el Dictador tenia. Y siendo sabido por Fabio Maximo que ya de Roma era partido, lo sufrio valerosamente, pareciédo le que bien hauian podido hazer a Minucio su yqual enel gouernar, pero no enel saber lo bien hazer. Llegado el Dictador enel campo, luego Minucio le dixo que se partiesse la gouernacion entrellos, o por dias, o en otra manera alguna. Fabio Maximo le respondió que no era razon que la gouernacion del exercito se dexasse al aluedrio de vno solo, quanto mas que el Senado la hauia dado a entrambos juntos. Y finalmente no pudiendo mas hazer, Fabio tuuo por mejor partir el exercito con Minucio. Hecho assi los dos capitanes se pusieron en diuersas partes. Y no muchos dias despues como Annibal fuesse sabidor de lo que enel campo de los Romanos passaua, poniendo de noche vna celada de cinco mil hombres en parte para ello dispuesta, luego ala mañana busco cierta ocasion por donde trauar vna escaramuça con la gente de Minucio, el qual inconsideradamente salio a pelear con los enemigos. Y lleuando le de industria hasta donde la celada, o emboscada estaua puesta, fue por ellos tratado de tal manera, que todos los que con el yuan, fueran presos, o muertos, sino los socorriera Quinto Fabio Maximo. El qual teniendo su campo asentado en vn lugar alto, y vista la necesidad en que Minucio estaua, dixo a los suyos como la fortuna no hauia castigado la liuidad del maestro de los caualleros antes de lo que el tenia creydo. Y luego socorriendo le valerosamente le libro del presente peligro. De lo qual le fueron despues dadas grandes gracias por Minucio conociendo su liuidad, y la gran prudencia y valor de Quinto

DE LA FAMA

Cap. i.

Fo. 88

Quinto Fabio Maximo. Este dia es quando escriuen que dixo Annibal a los suyos, que siempre hauia temido que aquella nubezilla que estaua en la sierra hauia de apedrear. Dando a entender de Quinto Fabio Maximo que poniendo se en lo alto segun es dicho aguardo a remediar la liuidad por Minucio hecha. Fueron allende desto por el hechas otras cosas muy señaladas enel successo de la guerra que con el dicho Annibal los Romanos tuuieron. Y fue el primer Capitán que mostro ser cosa posible vencer vn tan astuto, y poderoso enemigo. Murio al tiempo que Annibal se fue de Italia, y fueron sus exequias hechas a costa casi de todos los ciudadanos Romanos. Y no por ser el pobre, sino para dar a entender el mucho amor que vniuersalmente todos los de su republica le tenian.

*Dos Catones, y otro Fabio su parejo  
Paulos, Brutos, Marcellos, y acercar se  
Regulo contra si dando consejo.*

MUCHOS Catones houo en la ciudad de Roma, por quanto fue vn linaje, a donde florescieren gran numero de muy ex

celentes varones, assi enel estudio de las letras, como en la administracion de muy principales officios que en la republica Romana tuuieron. Pero los dos por quien el Poeta conforme a razon, aqui deue entender, son Marco Caton llamado por sobrenombre Censorino, y Caton Uticense, que fue visnieto del Censorino. Marco Caton Censorino fue de nacion Tusculano, llamo se primero Marco Porcio Prisco. Pero despues por la gran virtud y entedimiento suyo le llamaron Caton. Por que entre los Romanos los hombres en estas dos cosas señalados eran llamados Catones, que quiere dezir recatados. Dio se desde muy moço ala facultad oratoria, y segun ahora hazen los nuevos predicadores, que para desemboluer se predicaban primero en las aldeas: assi Caton antes que a Roma viniessse exercito esta su facultad en los lugares pequeños de la comarca, ayudado a todos los que lo havián menester. Y con este trabajo alcanço tanta fama, que le llamaron el Romano Demosthenes. Por quanto segun adelante diremos, fue Demosthenes vn singular orador entre los Athenienses. La primera guerra en que se hallo Caton fue al tiempo que Annibal estaua prospero en Italia. Y no embargante que su edad no passasse de diez y siete años, mostro ser hombre de gran coraçon, y fuerças, y recibio muchas heridas todas por delante. Tenia vna pequeña heredad cercana a otra de Marco Curio, de quien adelante trataremos. Y como el viesse que no embargante que Marco Curio haviendo hecho cosas muy señaladas, y triumphado tres vezes se estaua en su acostumbrada pobreza y humildad, procuro parecer le tambien en esto, como en la valentia de la persona, y prudencia para gouernar las cosas que le eran encomendadas. Y assi tuuo siempre gran aborrecimiento de todo aquello, que notoriamente no fuesse necesario. Peleo debaxo de la capitania y gouernacion de Quinto Fabio Maximo al tiempo que por el fue recebrada la ciudad de Taranto, que Annibal hauia usurpado. Y hallado en ella Caton vn Philosopho de la secta Pythagorica llamado Nearchos, y tomando con el estrecha comunicacion,

TRIVMPHO

cion, aun fue por este mas confirmado en el estudio de las letras, y templada manera de viuir, a que antes era aficionado. Tuuo despues de ser ciudadano de Roma muchos, y muy honrados officios, porque lo primero fue Tribuno de los Caualleros, y despues Questor. Fue le tambien encomendada la gobernacion de la isla de Cerdeña. Y siendo despues Consul con Valerio Flaco, y cayendo le por fuerte la España Citerior, que es dende los montes Pyrenos hasta el rio de Guadiana, hizo en ella cosas muy señaladas, segun Plutarcho en su vida cuenta, y tanto que hauiendo sojuzgado en ella mas lugares que fueron los dias de su Consulado, boluiendo en Roma le fue concedido triumpho. Fue despues Tribuno de los Caualleros con Manlio Acilio, o segun otros Attilio, en la guerra que los Romanos tuuieron con Antiocho el grande. Y tambien entonces la prudencia, y esfuerço de Caton fueron mucha parte de la victoria. Y assi buuelto en Roma le hizieron Censor, el qual officio era de gran autoridad y preeminencia, por quanto corregian las malas costumbres, y castigauan los vicios, y podian quitar assi los Senadores como los otros officios, a quien denidamente no los usasse. Y como a causa de administrar rectissimamente este officio le tuuiesse largo tiempo, le quedo el nombre de Censorino. Fue este Caton quien dio voto q Carthago fuesse de todo punto destruyda segun es dicho en el segundo capitulo del triumpho del Amor. Y murio al principio de la tercera guerra Carthaginense que para efeto dello fue comenzada.

Caton Vitiense.

Caton Vitiense (que segun es dicho fue visnieto del Censorino) hauiendo quedado huerfano de entrambos padres, fue criado en la casa de Liuius Drufo hermano de su madre, persona muy principal en la republica Romana. Y luego dende los primeros años se conosco en la gran constancia, y feueridad que hauia de tener, porque aun entonces era aspero a los lisonjeros, y muy constante y determinado en lo que hauia de hazer. Reya se pocas vezes, y aun aquellas solamente haziendo vna pequeña muestra de que rer reyr. Difficultosamente se ayraua, pero era trabajoso de aplacar despues de estar ayrado. En el aprender era rudo: pero lo que vna vez aprendia nunca lo olvidaua. Tuuo por ayo vno llamado Sarpedon, persona virtuosa: al qual en gran manera fue obediente. Y como entoces Lucio Cornelio Sylla tuuiesse oprimida la republica Romana, segun adelante contaremos, y fue se la parentela de Caton particularmente de la parcialidad y opinion de Sylla, su ayo Sarpedon le lleuaua muchas vezes a la casa de Sylla, la qual en aquel tiempo poco menos era que carniceria de la gente Romana. Y como Caton viesse traer ordinariamente a Sylla las cabeças de muchos, aquié por su mandado eran quitadas, dixo a su ayo que como no hauia quien matasse tan mal hombre como aquel. Y como Sarpedon le respondiesse que por que le tenian todos aun mas temor que aborrecimiento, Caton le replico que porq no le daua a el vna espada para libertar a su patria de tan cruel tyrano. Delas quales palabras, y de la determinacion con que Caton las dixo quedo tan espantado Sarpedon, que tuuo de alli adelante mucha cuenta en mirar que Caton no prouasse a poner las manos en Sylla. Crio se Caton todo el tiempo de su niñez en compañia de su hermano Cepion: al qual amo en estremo grado. Y fue tan templado en todas las cosas que siendo el dicho

DE LA FAMA:

Cap. i. Fo. 89

dicho su hermano loado de la misma virtud, dezia que el confessaua ser assi comparando le con otros, pero que en respeto de su hermano Caton le parecia no differir de Sippo, el qual era vn hombre que en aquellos tiempos era tenido en Roma por vicioso. Siendo ya de edad de veynte años, como la herencia de su padre se diuidiesse cupo a Caton de su parte ciento y veynte talentos, con los quales apartando su casa, se dio a los estudios de la Philosophia Stoica, teniendo por preceptor a vno llamado Antipatro Tirio. Y como no solamente se contentasse con saber las reglas de Philosophia, mas las pudiesse enteramente por obra, y resplandesciesen en todas las virtudes, especialmente la honestidad, y grauedad, cobro tal reputacion entre los Romanos, que estando vn Orador diciendo, que no se hauia de dar credito a vn solo testigo añadió, aunque sea Caton. Y quando algunas cosas increíbles se contrauan, los q no las tenian por ciertas respondian, q no lo creirian aunque Caton lo dixesse. Estando vn mancebo de no buenas costumbres hablando en el Senado, de la honestidad y templança, le dixo vno q no podia sufrir, q cenando como Crasso, y edificando como Lucullo, les hablasse como Caton. La primera guerra en que Caton se hallo, fue la q llamaron Seruil, en la qual su hermano Cepion era Tribuno de Caualleros. Y como haziendo en ella cosas muy señaladas el Pretor le quisiesse por ello remunerar, segun era vsança entre los capitanes Romanos, Caton no quiso recibir cosa alguna, diciendo q no hauia hecho por dode lo mereciesse. Siendo despues hecho tribuno de los caualleros, fue embiado a Macedonia, adonde era general del exercito Romano vn Pretor llamado Rubrio. Del qual hauiendo recebido a cargo cierta gente, Caton los corrigio, y trato de tal suerte q era difícil de juzgar si los hizo mas fuertes q humanos, o mas justos que feroces, conuiene a saber fuertes para los trabajos de la guerra, humanos en las cosas de la paz, justos para no hazer agrauio a los domesticos, y feroces para resistir a los enemigos. Acabado el tiempo de su Tribunado despues de hauer le sucedido diuersas cosas por Plutarcho referidas, boluido en Roma fue hecho Questor, y despues Tribuno del pueblo. Los quales dos officios fueron por el con estraña integridad, y virtud administrados. En el qual tiempo succediendo la conjuracion de Cathilina, de q adelante algo se dira, como en el Senado se tratasse de lo q en ello se haria, y Iulio Cesar amigo de semejantes bullicios, votasse que primero fuesse examinada muy bien la causa, q se hiziesse justicia de los conjurados, Caton que poco amigo de Cesar era, y de muy diferentes costumbres, segun diuersos historiadores, y especialmente Salustio los pintan, hizo vna excelente oracion, en que acusando tacitamente a Cesar por participante en aq delito, voto q con todo rigor se procediesse contra los dichos conjurados. Y entoces es quando escriuen q porfiado mucho entrambos sobre esta causa en el Senado, como a Cesar le fuesse trayda vna carta, y despues de leyda la alçasse, pensando Caton q deuia ser de alguno de los conjurados, pidio que fuesse publicamente leyda, y como la dicha carta fuesse de amores, y la houiess embiado al Cesar Seruilia, hermana del mismo Caton, Cesar se la dio a el para q la leyess. La q l vista, con descomedidas palabras se la torno, y boluio a la platica comenzada. Y siguiendo se en el Senado el parecer de Caton, se procedio con todo rigor

M contra

TRIVMPHO

contra los conjurados. Succediendo despues las discordias ciuiles entre Iulio Cesar, y Pompeio, Caton siguió la opinion de Pompeio, pareciendo le ser aquella la que pretendia la libertad Romana, allende de hauer tenido con Pompeio particular amistad. Pero fue preferiendo siempre a ella el bien publico. Y así en algunas cosas injustas que Pompeio ciertas vezes pidió en el Senado, Caton le fue contrario. Y como para tener le mas seguro de su parte le embiase a pedir dos nietas, o segun otros hijas para casar se el y su hijo con ellas, Caton le respondió que no erā necessarias nuevas obligaciones para tener el a Pompeio por su grā amigo en todo lo que fuesse justo. Pero que no le queria dar aqllas mugeres en rehenes de seguir su opinión en lo injusto, y dōde algun daño ala república resultasse. Y no obstante que a los amigos y parientes de Caton les pareció mal hecho que houiessse desechado el parentesco de vn hēbre tan principal en la república como Pompeio: siēdo hechos pocos dias despues por el ciertos sobornos fauor esciēdo a vn amigo suyo que pedía el Consulado, Caton dixo q̄ si tomara parentesco cō Pompeio, q̄ fuera necesario aprobar vna cosa tan mal hecha como aqlla. Y entences todos conosciéron que tenia razon. Y endo pues las dichas discordias ciuiles en rompimiento, y siendo Pompeio desbaratado de Cesar, como passando despues el Cesar en Aphrica desbaratasse a Scipiō negro de Pompeio, y al Rey Iuba segun que es arriba dicho, el buen Caton que huyendo de Italia dela furia de Cesar era venido tambiē en Aphrica estaua en la ciudad de Vtica. Y como a algunos delos que alli tenia les pareciesse que conuenia embiar embaxadores al Cesar, especialmente sobre lo que ala seguridad del mismo Caton conuenia, el se lo agradeció, y les dixo que muy bien era hazer se aquello por lo que a ellos tocaba, pero no por la necesidad de Caton. Porq̄ el pedir perdon era dado a los que hauian hecho cosas no devidas y a personas vencidas. Y que en todo genero de virtud el hauia hecho siempre gran ventaja a Cesar, y que así no era Caton el vencido, sino el mismo Cesar, a quien la voluntad de tyranizar su patria le hauia acabado ya de vencer. Y como poco despues se supiesse q̄ Cesar venia sobre Vtica, Caton procuro poner en saluo todos los Romanos que con el estauan en ciertas fustas que alli tenian. Y no queriendo dar lugar a que vsasse con el misericordia la persona del mundo a quien mas aborrescía, haviendo vna noche cenado alegremente con su hijo, y otros q̄ particularmente eran amigos, y familiares suyos, y teniendo despues con ellos larga y muy blanda cōuersacion, haviendo primero abraçado estrechamente al hijo, casi dando a entender que se despedía del, se retruxo en su cámara, adōde luego que fue entrado leyó casi todo el libro que Platon hizo de la immortalidad del anima, y siendo ya mas dela media noche se mato con su misma espada. Succediendo en ello las particularidades q̄ Plutarcho cuenta, dize se q̄ este mismo libro de Platon vierō leer al malaueturado Phylippo Strocí el dia que ciegamente desconfiado dela misericordia Diuina, y no acordando se dela benignidad, con que la Cesarea Magestad hauia perdonado a otros menos leales seruidores, semejablemente que Caton, aunque con diferente causa quiso acabar el cuerpo, y condenar a perpetuos, y tan excessiuos tormentos el alma. Siendo Caton muerto los de Vtica, y algunos

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 90

gūnos Romanos que aun no eran partidos, hizieron sus exequias con grandes lagrimas, y con la pompa a tan excelente persona deuida. Y sabida por el Cesar la nueua, escriuē que dixo, que hauia embidia a Caton dela muerte por la que el hauia tenido dela gloria que el mismo Cesar hauia de ganar en otorgar le la vida. Y no embargante su gran enemistad fueron por el benignamente tratados el hijo y todos los otros amigos, y familiares de Caton que alas manos le vinieron. Y porque este valeroso hombre segun es dicho murio en la ciudad de Vtica, fue llamado el Vticense, como su viāhuelo por la causa arriba dicha, Censorino.

El otro Fabio que el Poēta dize, puesto q̄ houo muchos de este nōbre p̄ personas excellentes, quiere Alexandro Vellutello que se entienda por Quinto Fabio Rutiliano. El qual segun Tito Lúio escriue siendo maestro de los caualleros en ausencia del Dictador Lucio Papirio Cursor, y contra voluntad suya, peleó con los Samnites, y los vécio. Y así mismo triūpho despues delos Nucerinis, y Puleses, y delos Franceses, y Humbros, y Marfos, y Toscanos. Es de saber que esta familia, o casa delos Fabios era tan principal, y de tanto numero de personas, que particularmente se encargaron de acabar la guerra que el pueblo Romano tenia con los Veyentos. Y despues de algunas victorias dellos hauidas, vltimamente yendo vn dia en seguimieto suyo, dieron en vna celada, o emboscada que los Veyentos les tenían puesta, y murieron trezientos y seys hombres de aquel linaje. En manera que no q̄do dellos sino vn solo mancebo, el qual fue despues persona señalada. Y descendio del Quinto Fabio Maximo arriba nombrado, y todos los otros que despues se llamaron Fabios.

Los Paulos de quien el Poēta trata son padre y hijo entrābos de vn mismo nombre. El primero fue Paulo Emilio, el qual siēdo Consul cōtra Annibal juntamente con Terencio Varron, teniendo al enemigo muy apretado, Paulo Emilio por consejo de Quinto Fabio Maximo escusaua la batalla, por lo qual Terencio Varron que inconsideradamente la dessea escriuio al Senado, como por no querer pelear Paulo Emilio, se dexauan devēcer los enemigos. Y así les fue de Roma escrito que peleassen. Y venidos ala batalla succedió que los Carthaginenses (que les conuenia vencer o morir por la necesidad en que estauan) restarō en el campo superiores. Y Terencio Varron que hauia desseaado la batalla huyo vilmēte della. Y Paulo Emilio que la estoraua, aunque se pudiera saluar, quiso morir con todos los otros Romanos que alli quedaron. Esta fue aquella nombrada batalla de Canas de quien atras se ha hecho mencion, y adelante hablando de Annibal algu na cuenta se dara.

El segūdo Paulo Emilio hijo del primero, y padre de Scipion Emiliano, fue tambien vn valeroso Capitan. Escriue se del, que siēdo embiado Pretor en España, peleó con los Lusitanos, o segun otros con los moradores dela riber de Ebro, y siendo por el vencidos, los truxo ala obediencia y sujecion Romana. Y como buuelto en la patria cō esta victoria, se houiessen en aquella fazon rebelado los de Liguria q̄ segun es dicho, es oy llamada riber de Genoua, siendo Paulo Emilio elegido Consul fue embiado cōtra ellos. Y haviendo los vencido en vna famosa batalla con muerte de quinze mil dellos, y

N. 2 prison

TRIVMPHO

prisión de mas de diez mil, los dexo tambien rendidos, y sojuzgados. Por lo qual y muy justamente le fue concedido triumpho. Succedio no mucho despues guerra con Perseo hijo de Philippo Rey de Macedonia. Y como algunos capitanes Romanos cōtra el embiados houiesen sido vécidos, fue Paulo Emilio hecho segūda vez Consul, y passando en Macedonia con vn buē exercito, vino a pelear con Perseo. Y no embargate q̄ fuesse muy mayor numero de gēte la suya q̄ la dlos Romanos, en fin la vitoria houo de q̄dar por Paulo Emilio, y Perseo se fue huyendo a cierta isla del mar Egeo lleuando consigo todo su thesoro, el q̄l era en excessiuo numero. Pero Paulo Emilio embio en seguimiēto suyo vno de sus capitanes, el q̄l le prēdio juntamente con dos hijos, y los truxo a poder del Consul. Y como quando llegaron Perseo se pufiesse de rodillas como ante vencedor, Paulo Emilio le leuanto, mostrando tener gran compasión de ver le en tal estado. Y aun dizen q̄ derramādo algunas lagrimas. Y dexando todo el reyno de Macedonia sojuzgado, boluio en Roma, y entro en ella cō vn solēne triūpho. En el qual en tre otras cosas eran lleuados delante del carro triumphador el dicho Rey Perseo, y sus dos hijos. Y como al buen Paulo Emilio le succediēse morir se le vn hijo de diez y seys años, cinco dias antes del dicho triūpho, y otro de doze tres dias despues, fue por el sufrido con el valor, y buen animo que para todas las otras cosas tenia.

**Iunio Bruto.** Los Brutos son Iunio Bruto, el que segū arriba es dicho, por la fuerça hecha ala casta Lucrecia, fue vno de los principales conjuradores para echar a Tarquinio el soberuio, y sus hijos de Roma. Y como despues Tarquinio embiasse embaxadores a demandar sus bienes q̄ en ella haviā quedado, en el tiempo q̄ allí estuuieron, entre algunos mancebos se hizo conjuraciō de dar la ciudad a Tarquinio, entre los quales erā dos hijos del mismo Bruto, y fiēdo le a el esto descubierto por vn sieruo suyo, hizo degollar los hijos, y poniēdo al sieruo en libertad le fue dada gran suma de dinero, y titulo de ciudadano Romano. Y visto por Tarquinio q̄ su trato era descubierto, comēço a hazer manifestamente guerra a los Romanos. En la qual en vna batalla se mataron vn hijo suyo, y el dicho Iunio Bruto.

**Marco Bruto.** El otro Bruto es Marco Bruto, el qual ya arriba hemos cōtado q̄ se halla en la muerte de Iulio Cesar, y despues siendo en vengança della vécido por Octauiano, y Marco Antonio, se mato. Este Marco Bruto era hijo de aquella hermana de Caton Vticense, llamada Seruilia, con quien arriba se ha dicho que Iulio Cesar tuuo estrecha amistad, y tanto que algunos quisieron dezir que Bruto fuesse hijo de Iulio Cesar, porque siempre le trato con estraña beniuolencia. Y quando le mataron, viēdo que Bruto ponía las manos en el, dixo, y tu tambien hijo mio. Y desde allí no hizo mas defenſa a los que le herian.

**Marco Marcello.** Delos Marcellos que el Poēta aqui haze mēciō segū sus comētadores, y a mi parescer justamēte entiēdē, es el primero Marco Marcello. En cuya vida dize Plutarcho hauer sido cinco vezes Consul, y persona de tanta fuerça, y valentia q̄ nunca dexo de acceptar desafío q̄ le fuesse hecho, ni fue jamas vencido en todos quantos accepto. Anduuo en la guerra desde muy moço debaxo dela gouernacion de algunos Capitanes, y hizo cosas tan señaladas

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 91

señaladas que le fuerō por ellos dadas coronas, y otros premios militares, segun el estylo q̄ entonces en cosas semejātes se tenia. Y como houiesse con esto cobrado reputacion en la republica Romana le fueron dados algunos officios. Siendo despues hecho Consul fue cōtra vn grueso exercito de Franceses q̄ en Italia hauian entrado. Y como llegasse a dar les la batalla, prometiō de ofrescer a Iupiter las armas q̄ de los enemigos ganasse. Y comēçando a pelear succedio q̄ el Rey de los Franceses llamado Viridomaro, o segun otros Briomaro conosciendo en las insignias que Marcello lleuaua ser aq̄l el Capitan cōtrario, apressurādo el cauallo se le acerco, y desafío a particular batalla. Vista por Marcello la grādeza dela persona del Rey, y las muy hermosas armas que lleuaua, tuuo por cierto ser aquellas, con quien haviā de pagar a Iupiter la promessa por el hecha. Y así arremetiēdo para el enemigo le dio vn tal golpe cō la lança, q̄ mal herido le derribo en el suelo, y cō mucha presteza le torno a herir otra vez, de suerte q̄ le acabo de matar. Lo q̄l juntamente con la mucha valentia del exercito Romano, fue causa q̄ los enemigos fuesen vencidos, y segun Plutarcho escriue antes ni despues desto no se vio ser tan peq̄no el numero de los vencedores en respeto de los vencidos. Buelto Marcello en Roma con voluntad del Senado y grā contentamiento del pueblo tuuo vn muy solenne triūpho. Y fueron por el ofrescidas a Iupiter, a quien los Romanos llamauan Pheretrio las armas del Rey Viridomaro. Y fue segun escriuen el tercero y vltimo Capitan q̄ ofrescio armas ganadas por su persona del Capitan contrario. Por q̄ el primero haviā sido Romulo, por quien fueron ofrescidas las de A cron Rey de los Ceninēses. Y el segundo Cornelio Cossio que ofrescio las de Larte Tolumnio Capitan de los Veyentos, o segun otros Fidenates, como hablando de sus cosas, despues diremos. Y el tercero Marco Marcello, de quiē al p̄sente tratamos. Siendo poco despues venido Annibal en Italia, como toda la isla de Sicilia estuuiesse en poder de los Carthaginēses, passando en ella Marcello con la armada Romana cōquistō la ciudad de çaragoça no embargante q̄ en ella le fue hecha grā resistēcia. Y principalmēte por la industria de Archimedes de quiē adelante trataremos. Y como viniēse en aq̄lla sazō nueva dela batalla de Canas (dela qual tambien adelante se dara alguna cuenta) y que se tenia por cierto que Annibal yria luego sobre Roma, Marcello embio con increíble presteza, mil y quinientos de cauallo ala defenſa dela ciudad. Y haviendo despues reduzido ala obediencia Romana casi a toda Sicilia, conquistando otros lugares principales della, boluio en Roma muy vitorioso. Y puesto que muy justamente se le deuiera conceder triumpho, le fue denegado por induzimiento de Quinto Fabio Maximo, y de otras personas que no le tenían buena voluntad. Pero continuādo se la dicha guerra con Annibal, al Senado Romano pareſcio que con la mucha prudencia y sufrimiēto de Quinto Fabio Maximo era biē mezclar la demasiada colera de Marco Marcello. Y así los tuuieron no pocas vezes por sus capitanes. Y porque Quinto Fabio Maximo defendiendo la tierra procuraua deshazer el enemigo, y Marco Marcello ofendiendo le y nunca dexando le reparar, dezian que Quinto Fabio Maximo era el escudo de Roma, y Marco Marcello la espada. Y dexando por la breuedad muchas cosas dignas de memoria

## TRIUMPHO

memoria que Marcello hizo en la dicha guerra, solamente diremos una que verdaderamente fue muy señalada. Y es que segun Tito Livio escribe en el libro septimo de la tercera Decada, como Annibal estuuiesse cerca de Canusio procurando que los vezinos del se rebelassen a los Romanos, Marco Marcello vino con buen exercito al socorro, y siendo sabido por Annibal, como tuuiese ya experimentada su valentia no le oso esperar, antes por ser aquella region muy rafa, y descubierta para poder se hazer en ella emboscadas se fue a ciertos lugares, adonde hauia bosques, y tal asiento de tierra, que para aquel efeto tenia mejor disposicion. Marcello le yua siempre en seguimiento, y asentado cada dia su real cerca de donde Annibal hauia puesto el suyo le presentaua luego la batalla. Pero Annibal entreteniendo se con algunas escaramuzas no osaua pelear en batalla campal, mas en fin le fue forçado hazer lo que tanto rehusaua. Porque partiendo se una noche de donde hauia estado alojado, Marcello lo alcanço en cierto lugar llano, y abierto. Y dando los Romanos en los que entendian en assentar las tiendas le hizieron venir ala batalla. Y assi peleando con todas las huestes como sobrenuiesse la noche se partieron dela batalla yguales. Y entrambos los reales fueron con toda folicitud fortalecidos. El dia siguiente Marcello, sacó en amanesciendo su gente ala batalla: la qual Annibal no rehusó, antes trayendo a sus caualleros ala memoria las victorias de Canas, y Trasimeno les rogo procurassen amansar la ferocidad de aquellos importunos enemigos que ningun dia les dexauan assentar su real, ni aun refollar. Y que mirassen quanto enojo era ver cada dia a un mismo tiempo salir el Sol, y la hueste Romana en el campo delante de sus ojos. Y que si entonces con una batalla sangrienta los castigauan, que de alli adelante se proseguiria la guerra con mayor reposo. Los Carthagenenses incitados por estas palabras, y tambien importunados de aquella larga vezindad de los enemigos, los acometieron de tal suerte, que aunque los Romanos por mas de dos horas les hizieron resistencia, finalmente les houiéron de dexar el campo, pudiendo mas el temor dela muerte, que la verguença de ser vencidos debaxo de tan valeroso Capitan. Murieron en esta batalla de la parte Romana dos mil y seyscientos: entre los quales fueron quatro Centuriones, y dos Tribunos de Caualleros, y quedaron seys vanderas en poder de los enemigos. Recogida la gente en el real Marcello hablo a sus Caualleros, diziendo les las palabras por Tito Livio referidas: lo qual fue con tanta aspereza, y defabrimiento que les fue harto mas graue de sufrir que todo el trabajo y verguença del presente dia. De cuya causa todos con grandes clamores le dixerón que les perdonasse lo de entonces que por ellos seria hecha una muy gran enmienda quando quiera que lo quisiesse experimentar. Lo qual oydo por Marcello les dixo, que por cierto si experimentaria, y muy presto, por quanto en amanesciendo los sacaria al campo, porque siendo vencedores, y no vencidos alcançassen el perdón que demandauan. Y luego otro dia lo mas antes que Marcello pudo, puesta su gente en buena orden, presento la batalla a los enemigos. Lo qual visto por Annibal dixo a los suyos que tenia guerra con Capitan que no podia sufrir la prospera, ni la auersa fortuna, porque venciendo perseguia con ferocidad los vencedores, y robaria toda la tierra. Y si le vencian renouaua luego la batalla

## DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 92

la batalla contra los vencedores. Y mandando tocar las trompetas fue a ror con los Romanos, los quales determinado morir antes que boluer ala presencia de su capitán, con la verguença del dia pasado, aunq la batalla fue por entrabas partes harto porfiada, en fin qdaron los Romanos superiores. Y puesto que houo en ellos buen numero de muertos, los dela parte Carthagenense fueron mas de ocho mil. De manera que la noche siguiente Annibal leuato su real no ofando esperar la furia del enemigo. Marco Marcello quisiera yr en seguimiento suyo: pero no pudo a causa de los muchos heridos que en su campo hauia. Y en fin se puede dezir de Marcello que fue el primer Capitán Romano, a quien Annibal boluio las espaldas. Y ultimamente siendo hecho quinta vez Consul juntamente con Tito Quincio Crispino fueron contra Annibal, y como el no tuuiese bastante fuerza para pelear con entrambos Consules, quiso se, aprouechar dela industria. Y por tanto poniendo en un monte que estaua entre los dos campos una emboscada de cierta gente, como los dos Consules viesse aq monte desembaraçado, les parecio ser necesario ocupar le, y como fuesse en entrambos a ello con poco numero de gente, fueron cercados de los enemigos, y el buen Marco Marcello hauiendo peleado valerosamente muerto.

El otro Marco Marcello, fue el que mas resistio a Cesar en la petición del Cōsulado al tiempo que las guerras ciuiles se començaron entre Cesar y Pompeio. Fue gran enemigo de Cesar con zelo dela libertad, varon graue y de mucha autoridad, y en gran estremo eloquente. Retruxo se en Athenas despues de la muerte de Pompeio, adonde estando alcanço perdon de Cesar por ruego de su hermano Caio Marcello, y de Tulio. Y entonces fue por Tulio hecha aquella famosa oracion, cuyo titulo es, Pro Marco Marcello, dando a Cesar las gracias de hauer le perdonado.

Quien el Poeta dize que dio consejo contra si mismo es Marco Atilio Marco Atilio Romulo. El qual siendo Consul vencio los Salentinos, y le fue por ello concedido triumpho. Y como en este tiempo succediesse la primera guerra Carthagenense arriba referida, y despues de hauer la tenido en la isla de Sicilia por espacio de tres o quatro años, pareciesse a los Romanos que era bien transferir la en Africa, porque los trabajos della fuesse mas vezinos a los Carthagenenses, hizieron Consules al dicho Marco Atilio Regulo, y a Lucio Manlio persona en todo genero de valor, y igual a su compañero, los quales viniendo en Sicilia, y tomada por ellos la armada Romana fueron la buelta de Africa con mucho numero de gente. Sabida su venida por los Carthagenenses les salieron al camino con otra potentissima armada, y segun Leonardo Aretino escribe en un libro que hizo de esta primera guerra que Romanos y Carthagenenses tuuieron, en la armada Romana se hallaron entonces ciento y quarenta mil hombres, y en la Carthagenense mas de ciento y cinquenta mil. Lo qual segun es notorio fue cosa antes ni despues nunca vista. Llegadas a juntar las dos armadas no lexos de Sicilia, y con la orden por el dicho Leonardo Aretino referida, la batalla fue por largo rato muy braua y rigurosa, pero finalmente restando los Romanos vencedores, fueron los Carthagenenses puestos en huyda, hauiendo les echado a hondo mas de treynta naues, y siendo les tomadas

M +

catorze

## TRIVMPHO

catorze. Haviendo esta victoria despues de haver estado los Consules algunos dias en Sicilia, reparando su armada, passaron en Aphrica. Y tomando en ella tierra sin contradiccion alguna, pusieron cerco sobre la ciudad de Clipea. Y siendo por ellos tomada fueron la buelta de Carthago robando, y destruyendo la tierra. Y como embiassen entonces embaxadores al Senado, dando cuenta dello sucedido, les fue embiado a mandar q̄ el vno de los Consules con cierta parte dela gente boluiesse en Italia, y que el otro conel remanente del exercito quedasse en Aphrica ala prosecucion dela guerra. Y no embargante que a los Consules pareciesse cosa peligrosa diuidir el exercito estado en tierra estraña, y guerreando con tan poderosos enemigos, ni por tanto por no desobedescer el mandamiento del Senado concertar q̄ Manlio boluiesse en Italia, y Marco Attilio con hasta diez y siete mil hombres quedasse en Aphrica. Partido Manlio, Marco Attilio anduvo por algunas tierras Carthagineses, haciendo grandes daños. Y llegando cerca de vn rio llamado Bagrada, hallaron vna serpiente de estraña grandeza, de cuyo miedo la tierra de al rededor se hauia despoblado. Y siendo con no pequeña dificultad muerta, y el cuero despues lleuado a Roma por mandado del Consul, dizē que tenia ciento y veynete pies de largo. Passando pues adelante Marco Attilio puso cerco sobre vna ciudad de los enemigos llamada Adira. Y como aquella fuesse cosa muy importante, vinieron al socorro Asdrubal, y Bostario y Amilcar Capitanes Carthagineses. Con los quales peleando Marco Attilio valerosamente los vencio, y fue por el luego la ciudad tomada. Gano tambien desde a pocos dias la ciudad de Tunez: y pareciendo le ser lugar mas dispuesto que otro para la prosecucion dela guerra, se reparo alli con su exercito. Y como las cosas de los Carthagineses estuuiesse en aquel punto en mucho trabajo: finalmente determinaron embiar a demandar paz a Marco Attilio, trayendo le ala memoria la antigua amistad que los Romanos, y Carthagineses hauian tenido. Venidos pues los embaxadores en la presencia del Consul despues de haver dicho todo lo que a su proposito les parecio conueniente, fue por el respondido q̄ no les podia negar la paz pues la venian a demandar. Pero que hauia de ser a condiccion, q̄ los Carthagineses senzillamēte se pusiesse a merced dello que el Senado Romano cerca desto quisiesse ordenar. La qual respuesta pareciendo a los embaxadores fuera de todo termino soberbia, sin concertar cosa alguna se boluieron. Y assi los Carthagineses comenzaron de nuevo a adereçar todas las cosas ala guerra necesarias, y truxerō a sueldo a Xantippo Lacedemonio, vn valeroso capitā. El qual venido en Carthago, sabiendo las cosas sucedidas en la guerra, les mostro como muy justamēte hauia sido assi. Por q̄ los Romanos se hauian gobernado sabiamēte, y los Carthagineses no. Y vista la buena razon que dello daua, toda la gouernacion dela guerra le fue a el principalmente cometida. Y en muy pocos dias parecio vna gran mudança, y nueua manera de orden la que en el campo Carthaginense se tenia. Y visto ya por Xantippo que los de su exercito desseauan pelear con los enemigos que hasta su venida, aun casi no los osauan mirar, ni llegar a ellos, determino yr a dar les la batalla, lo qual siendo por los Romanos de buena voluntad aceptado despues de

hauer

## DE LA FAMA. Cap. I. Fo. 93

de haner entrambos exercitos peleado muy aspera y cruelmente, finalmente fue Xantippo vencedor, quedado mucho numero de Romanos muertos, y muy pocos presos: entre los quales fue el vno el Consul Marco Attilio. Y fue gran exemplo dela mudança de las cosas humanas, ver a des hora puesto en poder de los enemigos aquel, a quien poco antes todos ellos tenian estraño temor. Haviendo esta victoria, tomando Xantippo licēcia de los Carthagineses, se boluio en su tierra. Algunos dicen que sintiendo la embidia que los capitanes que antes en Carthago hauia, le tenian dela gloria entonces ganada. Otros afirman que fue, sabiendo que los Romanos adereçauan a toda furia para embiar a socorrer las cosas de Aphrica, y que no quiso aguardar aque la fortuna se le mostrasse tan contraria, quanto entonces le hauia sido amiga. Preso pues Marco Attilio, pareciendo les entonces a los Carthagineses, que a trueco de vn hombre tan valeroso los Romanos les darian gran numero de los suyos que tenian presos, le soltaron sobre su palabra, para que lo fuesse a tratar: y que si los Romanos no lo acceptassen, el se boluiesse ala prision. Y assi llegado Attilio en Roma, propuso su embaxada. Y siendo le demandado cerca desto su parecer, voto que en ninguna manera se hiziesse, porque el era ya viejo, y de poco prouecho para la guerra, y los prisioneros Carthagineses mancebos, y muy habiles para el exercicio de las armas: y desta causa no fue por los Romanos aceptado el concierto. Y queriendo se Regulo tornar a Carthago, su muger y muchos amigos le querian detener: pero el les dixo, que despues que hauia sido prisionero de los Carthagineses, dexo de ser vezino de aquella ciudad: y que assi no hauia razon por donde quedasse en ella. Tornado Regulo en Carthago, y sabido que el hauia sido la principal causa de no hazer se el trueco arriba dicho, le encerraron en vna jaula de madera, toda llena de muy agudas puntas de hierro, y le cortaron los parpados de los ojos: porque hasta el vltimo spiritu sintiesse graue dolor. Y assi con mucho tormēto, pero no con menos animo murio.

*CVRIO, y Fabricio que podran preciar se  
Con su pobreza mas que Mida, o Crasso,  
Que ala virtud quisieron rebelar se.*

*MARCO Curio a Marco Curio  
quien llamo el Dentato, fuerte y valeroso capitā Romano, segun Tito Livio, y otros historia*

dores cuentan, siendo hecho Consul, vencio los Samnites, conquistando casi todas las tierras y ciudades por ellos poseydas, y poco despues fueron tambien por el vencidos los Sabinos. De manera que en vn año triumpho dos veces, y de dos potentissimas y bellicosas naciones. Fue tan amador de la pobreza y virtud, que se escriue del, que estando vn dia en su pobre casa, guñfando vnos nabos para cenar, vinieron a el vnos embaxadores de los Samnites a presentar le vna gran cantidad de oro: la qual no quiso recibir, diciendo les que se tornassen a lleuar aquello, pues para el era superfluo, y para quien lo embiava necesario: por quanto el no estimaua en tanto tener el oro, quanto señorear a los que lo tenian. Vencio tambien a los Lucanos, y le fue por ello concedido triumpho. Vltimamente como siendo Pirrho, rey de los Epirotas



TRIVMPHO

Epirotas buelto de Sicilia, continuasse la guerra que con los Romanos tenia, fueron hechos Consules el dicho Marco Curio, y Lucio Cornelio Lentulo: lo qual parece haver sido en el año dela fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y ocho. Fue Pirrho vencido por Marco Curio en dos batallas, y en la postrera de todo punto del hecho, segun tratando de sus hechos adelante cõtaremos. Y assi le fue necessario defamparar a Italia, a los quinze años despues q̄ la primera vez hauia entrado en ella. Fue le cõcedido triũpho a Marco Curio por las dichas victorias: y en el fueron primeramente vistos elephãtes en Roma, de los q̄ a Pirrho haviã sido tomados en las batallas. Fue despues este virtuoso varõ acusado de haver hecho grãdes robos y cohechos en todas las suso dichas guerras. Mas como siẽdo por el mostrado solo vn vaso de madera, con que sacrificaua a los Dioses, jurasse no haver ganado otra cosa en toda la dicha guerra, fue dado por libre en concordia de todo el pueblo Romano.

Fabricio

Cayo Licinio Fabricio, y qual a Marco Curio, assi en el valor delas armas, como en la voluntaria pobreza, siendo embiado por embaxador al rey Pirrho arriba referido, para tratar dela libertad delos captiuos Romanos, que en su poder estauan, dela batalla hauida con el Consul Valerio Leuino, de que adelante se tratara, como Pirrho tuuiesse noticia de su valor, y de su pobreza, hauiendo le muy bien recebido, le ofrecio gran suma de joyas, y dineros, y si con el quisiessse quedar, la quarta parte de su Reyno: todo lo qual fue por Fabricio desechado. Y como otro dia el Rey mandasse, que estando hablando con el truxessen calladamente vn elephante, y hecho assi, dando de improuiso vn gran bramido alas espaldas de Fabricio, y estendiendo la trompa sobre su cabeza con mucha ferocidad, todos pensassen que le pornia gran miedo: boluiendo se Fabricio al Rey muy fosegado, y con vna risa blanda, le dixo, que ni el dia de antes le haviã puesto codicia los thesoros, y señorio que le ofrescia, ni entonces miedo la ferocidad del elephante. Buelto en Roma Fabricio, como la guerra de Pirrho procediessse adelante, despues de algunas cosas en ella succedidas, fueron hechos Consules el dicho Fabricio, y Quinto Emilio: y assi entrambos vinieron a haver con el batãlla, cerca dela ciudad de Ascoli: y en ella finalmente quedaren los Romanos vencedores, y Pirrho se escapo huyendo, aunque grauemente herido. Pero como a esta sazõ le fuesse dada a Fabricio vna carta de vn medico del Rey, en que se ofrescia de atõsigar lo, como Fabricio aborresciessse todo genero de cosas no bien hechas, y esta fuesse tan por el cabo mala, embio luego a Pirrho vna carta (aunque segun otros la embieron entrambos Consules) auisando le de lo que passaua, juntamente con la del mesmo medico. Otros escriuen, que el mismo medico vi no adonde Fabricio estaua, a ofrescer se de hazer lo suso dicho, y q̄ le embio atado a poder del rey Pirrho. El qual visto el gran valor y virtud de Fabricio, escriuen q̄ dixo, Este es aq̄l Fabricio, q̄ con mayor trabajo sera apartado dela virtud, q̄ el sol de su acostumbrado camino. Y haziendo del medico justicia conforme a su delicto, embio a los Consules en pago del beneficio recebido todos los captiuos Romanos q̄ tenia, sin rescate alguno: y mãdo yr a Roma vn su grã priuado llamado Cineas, de quien adelante se harã mención,

DELA FAMA. Cap. i. Fo. 94

mencion, a procurar la paz y amistad con los Romanos. Los Consules aun porque no pareciesse que acceptauan ninguna buena obra del enemigo en pago dela que ellos le haviã hecho, le embieron tambien todos los pristoneros que delos de su parte tenian. Y bueltos en Roma, acabado su Cõsulado, entraron en ella con vn splendido triumpho: lo qual passado, Fabricio se retruxo ala acostumbrada pobreza de su casa, adõde aun dizen que despues le vinierõ embaxadores delos Sãnites cõ vn grã presẽte de oro: a los quales antes que respondiessse, se apalpo todo el cuerpo, y despues les dixo, que entretanto que pudiessse gouernar aquellos miembros, no tenia que ninguna cosa delas necessarias le pudiessen faltar.

Mida rey de Phrigia, segũ Ouidio escriue en el vndecimo libro del Meta Morphoseos, como fuesse en gran estremo auariento, demandõ a Sileno que le alcançassse del dios Bacho, q̄ todo lo q̄ con sus manos tocasse, fuesse cõuertido en oro: lo qual siendo le concedido, tuuo luego necesidad de pedir lo contrario, q̄ de otra suerte era necessario que muriessse: por q̄ los mismos mãjares q̄ hauia de comer, tocando los con las manos, se boluiã oro.

Marco Licinio Crasso, noble ciudadano Romano, fue hijo de vno llama do Crasso: el q̄l fue en la Republica estimado en mucho, allẽde de otros officios y dignidades q̄ tuuo, por haver sido Cõsor (q̄ segun arriba es dicho era muy principal officio) y por q̄ tãbiẽ por cierta victoria por el hauida le fue cõcedido triũpho. Concurrierõ en Marco Crasso muchas y muy grãdes virtudes: las q̄les todas escurecio con el auaricia, segun q̄ por el Poẽta es en los presentes versos notado. Y desta causa en breue tiẽpo fue mas q̄ todos los otros Romanos rico: no embargãte q̄ se escriue del, haver hecho grãdes bienes al pueblo Romano, y muchos beneficios, o limosnas alas personas necessitadas que en el hauia. Succedio en este tiempo la guerra que llamaron feruil: la qual fue q̄ vn hombre baxo, natural de Thracia, llamado Spartaco, q̄ en Roma hauia sido vendido por esclauo, cõ algunos pocos a el semejantes, començo a saltar y robar la tierra. Y allegando se le breuemẽte mayor numero de gente, fueron por el desbaratados algunos capitãnes Romanos: y finalmente Gelio, y Lentulo Consules: De manera que visto en Roma alo que el poder de aquellos ladrones se estẽdia, y que toda Italia era por ellos maltratada y robada, fue hecho Crasso capitã de aquella empresa. El qual yendo contra Spartaco, mandõ a vn legado de su exercito llamado Monio, que con cierta gente se pusiessse alas espaldas delos enemigos, para ponerlos en mas necesidad, y que en ninguna manera peleassse con ellos. Pero llegado Monio a vista del exercito de Spartaco, confiado en su valentia, le diõ batalla, y fue en ella desbaratado. Y assi quedando algunos delos que con el vinieron muertos, los demas se fuerõ huyendo adõde el cãpo delos Romanos estaua. Y siendo de Crasso asperamẽte recibidos, apartado dellos en numero de q̄niẽtos q̄ parecio auer huydo primero d la batalla, los diuidio en cinquẽta ptes, y d cada vna dillas por suertes tomo vno, pa q̄ fuesse hecha justicia del. La q̄l manera de castigo era buena, pa q̄ echãdo se suertes, aũq̄ los muertos fuesse pocos, el miedo d l morir alcançassse a todos: y assi niẽgũ osãsse hazer flaõza en semejante caso. Y como por algun tiẽpo huiessse durado la guerreria cõtra el dicho Spartaco, finalmẽte fue por Marco Crasso venci do, y muerto,

TRIVMPHO

y muerto, juntamente con todos aquellos esclavos, y personas baxas q̄ con el andauan. De lo qual siendo buelto en Roma Crasso, ni le fue concedido triumpho, ni el lo quiso demandar, pareciendo le baxeza, hauiendo sido la guerra contra semejante exercito. Tuuo Marco Crasso larga enemistad con Pompeio el grande: pero como despues (segū diuersos historiadores escriuen) fuesen aquellas diferencias atajadas por medio de Julio Cesar, todas las cosas dela Republica Romana se disponian a voluntad dellos tres. Y hauiendo entonces los Parthos mouido guerra a los Romanos, teniendo noticia Marco Crasso delas riquezas de Oriente, escogio aquella empresa, codiciando los grandes y muy ricos despojos que allí se podrian ganar. Y assi hauiendo pasado el Euphrates, y llegado en la Mesopotamia, combatio con los Parthos, y fue por ellos vencido, y vn hijo suyo muerto. Y hauiendo se recogido con la gente que se pudo saluar, se subio en vn sitio fuerte. Lo qual viendo los Parthos, y conociendo su auara condicion, ofresciendo de dar le vna gran cantidad de oro, le hizieron abaxar alo llano: adonde luego le huieron preso, sino fuera por los Tribunos, que hauiendo conocido el engaño de los Parthos, quisieron mas morir peleando como buenos, que ser presos como couardes. Y assi combatiendo valerosamente, fueron muertos juntamente con el auariento Consul. Y aun no satisfechos desto los Parthos, cortarō a Crasso la cabeza, y el brazo derecho: y en escarnio de su auaricia le echauan oro derretido por la boca, diziendo que pues hauia tenido sed de oro, que bebiesse oro. Dize pues nuestro Poeta, como venian alli Curio, y Fabricio, que se podian preciar mas con toda su pobreza, que no Mida o Crasso, que puesto que muy ricos fuesen, estuieron muy lexos de ser virtuosos, y siēpre enemigos, o (como el verso dize) rebeldes ala virtud.

*Attilio Cola- SERRANO y Cincinato, que ni vn passo  
sino.  
Sin estos andaran, y el valeroso  
Camillo, en bien hazer jamas escasso.  
Que tanto le subio el cielo gracioso  
Que su virtud le buelue en poco rato  
De do le desferro el vulgo rabioso.*

*Cincinato.* Quanto alo de Lucio Quincio, el que por los bien compuestos cabellos fue llamado el Cincinato: Es de saber, que teniendo los Romanos guerra cō los Equos y Sabinos, y estando vno de los Consules, llamado Minucio, cercado de los enemigos en el monte Algido, fue por vltimo remedio hecho Dictador Lucio Quincio, quitando le del arado, con que por su propria persona estava sembrando quatro yugadas de tierra, que solamēte tras Tiber tenia. Y como llegassen a el los que lleuauan el mandamiento del Senado, marauillando se de su venida, les pregunto si yua bien alas cosas Romanas: y como supiesse dellos el termino en que entonces estauan, mado a su muger que le sacasse dela choça vna vestidura que entre Romanos era llamada toga: y sa-

ATTILIO Colatino el arar y sembrar sus posesiones llamado Serrano, siendo capitán en la primera guerra Carthaginēse, conquisto muchas ciudades en Sicilia, y con pocas naues rōpio la grā armada de los ene-

DELA FAMA. Cap. i. Fo. 95

ga: y sacudiendo la del poluo, y vestiendo la, se vino con los dichos mensajeros ala ciudad, adonde con gran honrra fue recebido por los del Senado: y aquella noche no se hizo mas de tener buē recaudo en la ciudad. Otro dia de mañana viniendo el nueuo Dictador ala plaza, nombro a Lucio Tarquinio, persona patricia, por maestro de los caualeros: el qual aunque fuesse de claro linaje, y tenido por vno de los valientes hombres de todo el exercito Romano, tambien a causa de su pobreza ganaua sueldo como hombre de a pie. Mando allende desto el nueuo Dictador, que todas las boticas y tiendas dela ciudad se cerrassen, y que dexando se de tratar en los negocios particulares, antes de ser aquel dia el sol puesto, todos los que pudiesen tomar armas, viniessen a campo Marcio, cō la provision necessaria para cinco dias. Siendo pues assi por todos hecho, el Dictador con su maestro de Cavalleros y el exercito bien ordenado, partieron al socorro del Consul: y haziendo en el camino a los que lleuaua las exortaciones necessarias, llegarō ala media noche cerca del monte Algido. Y como sintiesen estar ya muy vezinos a los enemigos, mandando el Dictador apercebir su gente, los cerco al rededor: y mando que a cierta señal todos a mucha furia hiziesen palenques, y cauas, con que cerrar los enemigos. Y siendo assi hecho, como fuesse por los Equos sentido, procuraron de estoruar aquella obra: pero fue su trabajo perdido, porque quando amanescio, ya estauan de tal manera por todas partes cercados, que tuieron que hazer en defender se del vn exercito de los Romanos, quanto mas de entrambos. Y por tanto como la gente del Dictador los entrasse por vna parte, y fuesen muy mal tratados por los del Consul dela otra: dexadas las armas, se dieron a merced, suplicando al Dictador, y al Consul, que no quisiesen poner la victoria en su muerte, sino en vsar con ellos de misericordia, dexandoles salir de allí con la vida. El Dictador mando que le entregassen a Gracho Chloelio su general, con todos los otros capitanes, y que la otra gente dexadas las armas, y todas las otras cosas, se fuesen libres, passando primero debaxo del yugo: porque cō esta subjeccion confessassen haer sido vencidos. El qual yugo se hazia de tres hastas: las dos hincadas en la tierra, y la tercera atrauessada encima, y arada alas otras dos a manera de horca. Y siendo en esta manera ydos los Equos, el Dictador repartio la presa a los que con el yuan, y no a los que con el Consul estauan, diziendo les que no la merecian, pues les hauia faltado poco para ser ellos mismos presa de los enemigos. Otrosi reprehendio tambien a Minucio, diziendo le que de allí adelante seria Legado, hasta que començasse a tener coraçon de Consul. Pero assi Minucio, como los que con el estauan, sufrieron en paciencia esta reprehension, acordando se mas del beneficio recebido, que dela verguença q̄ entonces les era hecha. Buelto en Roma el Dictador, entro en ella con gran triumpho, lleuado delante de su carro todos los capitanes de los enemigos que en la batalla fuerō presos. Y hauiendo se ocupado en esta guerra solamente quinze dias, al sextodecimo dexo el officio de Dictador, aunque le pudiera tener seys meses, y se boluio a sus posesiones a acabar la sementera començada. Dize pues nuestro Poeta, como venia alli Serrano, y Cincinato: sin los q̄les Curio y Fabricio arriba cōtenidos no sabian dar vn solo passo, por ser todos de semejables costumbres y virtud. Furio

TRIVMPHO

Furio Camillo.

Furio Camillo (segun Plutarcho escriue) fue cinco vezes Dictador, y triumpho quatro. Y como en su tiempo los Romanos huuiessen tenido diez años continuos sitiada la ciudad de Veios, y a causa delas diferencias entre el pueblo y el Senado entonces succedidas, se tuuiesse poca esperança de cõquistar la, fue por vltimo remedio hecho Camillo Dictador. Y siendo por el breuemente hecho vn buen exercito, venciendo primero los Phaliscos, y Capenates, vino sobre la dicha ciudad de Veios: la qual fue breuemete conquistada, y por los del exercito saqueada, y destruyda. Escriue se, que antes que Camillo la ganasse, hauia hecho voto de embiar al dios Apollo la decima de todo el despojo que en la ciudad huuiesse, y que despues de ser ganada, se le oluido: y assi fue todo repartido entre los de su exercito. Buelto Camillo en Roma, entro en ella triumphando, siendo el carro lleuado por quatro cauallos blancos, cosa antes ni despues no vilita. Y como entõces se acordasse del dicho voto, y lo dixesse en el Senado, para que todos los q̄ en la conquista dela ciudad se hauian hallado, diessen para cõplimiento del voto la decima dela parte q̄ del despojo les hauia cabido, en el Senado parecio cosa justa: y por tanto los Pontifices so graues maldiciones proueyeron, que todos los que en la dicha guerra se hauian hallado, manifestassen y diessen la dicha decima. Aquellos a quien lo suso dicho tocava, se agrauaron mucho, diziendo no ser razon, q̄ lo q̄ se hauia ofrescido delos bienes delos enemigos, se diesse entonces de lo que ya era delos naturales. De manera que porque se cumpliesse con Apollo sin agrauiar a persona alguna, fue por vltimo remedio proueydo, q̄ del thesoro publico se pagasse vna grã cantidad, en que la dicha decima fue tassada. Y como fuesse mayor el numero del dinero en que se tasso, de lo que en el dicho thesoro entonces hauia, las matronas Romanas dieron de su voluntad todas las cosas de oro que para el ornato de sus personas tenian: y desta manera se pudo cumplir el voto por Camillo hecho. En remuneracion de lo qual (segun Tito Liuius escriue) fue por el Senado concedido, que de alli adelante pudiesen las matronas Romanas yr en carro alas fiestas y sacrificios: y (segun Plutarcho) que en sus enterramientos y exequias se pudiesse hazer oracion en loor suyo, q̄ hasta entõces no se permitia, sino solamente en el enterramiento y exequias delos hõbres. En el año siguiete siendo Camillo hecho Tribuno cõ dignidad Cõsular, fue contra los Phaliscos: y hauiendo los acometido en cierto sitio fuerte en que estauan, los desbarato, y hizo retirar ala ciudad, adonde el cerco duro casi tanto como el dela Veientana, por estar no menos fuerte que la otra, y de todo lo necesario proueyda. Pero succedio, q̄ teniendo los Camillo cercados, vn maẽstro de escuela q̄ tenia en cargo todos los niños Phaliscos, pensando cõplazer a Camillo, los saco vn dia engañosamete fuera, fingiendo q̄ se yuã a recrear, y los truxo dõde Camillo estaua, diziendo le q̄ tomasse aquellos niños por prisioneros, si queria q̄ la ciudad le fuesse luego entregada. Lo qual oydo por Camillo, como fuesse por el aborrescidos todos los vicios, y especialmete la traycion, hizo atar las manos al maẽstro, y dar sendas varillas a los discipulos, y q̄ le fuesse agorãdo desde alli hasta la ciudad dõde sus padres estauã. Los Phaliscos vista la grã virtud de Camillo, les parecio mejor poner se en subjecion por su mano, q̄ por si mismos tener libertad. Y conociendo

DELA FAMA. Cap. I. Fo. 96

siendo ser la verdad y clemencia delos Romanos mayor q̄ de otra Republica alguna, embiarõ luego sus embaxadores al Senado, dãdo se a si, y la ciudad, y señorio en su poder y voluntad. Hauida por Camillo esta vitoria, y buelto en la ciudad de Roma, fue recibido cõ mayor honrra y alabanças, q̄ quando en el triũpho arriba dicho era su carro lleuado por los quatro cauallos blancos. Pero pocos dias despues siendo acusado por Lucio Apuleio, triũpho dinero, recibiendo grã enojo y verguẽça dela injusta acusaciõ, de su volũtad se desterro dela ciudad, y en ausencia fue condenado a pagar vna gran caridad de dineros. Y segun Plutarcho escriue, al tiempo q̄ dila ciudad salio, boluendo se a ella, y mirãdo al Capitolio, cõ las manos jũtas suplico a sus Dioses, q̄ si el era libre dela culpa de lo que era acusado, la ciudad de Roma le echasse muy presto menos, ofresciendo se le mucha necesidad del. Y assi se fue a viuir en la ciudad de Ardea, lugar poco distãte de Roma. Pero por induccion del diablo, breuemente succedio para cõplir se esto q̄ Camillo a sus Dioses hauia suplicado, q̄ grã numero de Frãceses gustando la delicadeza y buẽ sabor del vino de Italia, y pareciẽdo les ser bienenturada la tierra donde tal liquor nascia, y reputãdo la suya por esteril y de poco fruto, passando los Alpes, baxarõ en lo llano de Italia, trayẽdo por su rey y capitã vno llamado Brẽno, psona valerosa. Y siẽdo por ellos ganados algunos lugares, vino a poner cerco sobre la ciudad de Chiusi. Los vezinos dlla, puesto q̄ ha sta entõces no hauia sido amigos delos Romanos, cõfiados en q̄ tãpoco ha nia querido ayudar cõtra ellos a los Veios, siẽdo sus parientes, embiarõ embaxadores al Senado, pidiẽdo les socorro. En el Senado parecio q̄ el dicho socorro no se diesse por entõces: pero embiarõ tres hermanos, hijos de Marco Fabio Ambusto, psonas muy principales en la Republica: los q̄les en nõbre del Senado y pueblo Romano rogassen a los Frãceses q̄ no hiziesse guerra cõtra los de Chiusi, pues no hauia recibido ofensa dlos, y erã amigos y cõpañeros del pueblo Romano: y q̄ si lo cõtrario haziã, no podiã dexar de defender los con las armas. Hecha pues la dicha embaxada, fue respondido por el Rey, y casi burlãdo de lo q̄ los embaxadores hauia ppuesto, q̄ la ofensa recibida dlos de Chiusi era, q̄ pudiẽdo cõtentar se cõ poca tierra, querian tener ocupada mucha: y siendo ellos estrangeros y menesterosos, no les danan alguna parte della, dõde haziẽdo su asiento se pudiesse sustentar. Y q̄ la misma ofensa hauian recibido primero los Romanos de todos los pueblos comarcanos, cõtra los q̄les hauia mouido guerra, sin tener otra causa pa ellos. Y q̄ pues ellos erã cõtetos q̄ los Romanos hiziesse guerra a los q̄ no les dauan pte de sus posesiones, q̄ no les estoruassen q̄ ellos hiziesse lo mismo a los de Chiusi, pues dariã ocasiõ aq̄ tãbiẽ los Frãceses tomassen la defensa de los pueblos q̄ por esta causa recibia injuria dlos Romanos. Visto por los embaxadores en la respuesta de Brẽno, q̄ no estaua en volũtad de alçar el cerco, se partierõ del: y entrãdo en la ciudad, psuadierõ a los q̄ enlla estauã, q̄ saliesse a pelear cõ los Frãceses. Y como fuesse assi hecho, saliẽdo cõ ellos los dichos embaxadores, vno dlos puso los ojos en vn caballero Frãces, q̄ andaua entre los otros mas señalado: y arremetiẽdo cõtra el, le mato, y quitõ las armas. Y siẽdo visto por Brẽno como aq̄l era vno delos embaxadores Romanos, hizo

TRIUMPHO

nos, hizo protestacion a sus Dioses, como contra ley y derecho delas gentes aquellos embaxadores Romanos hauian peccado cōtra el: y luego sin mas hazer, mando recoger la gente. Muchos delos Franceses quisieran, que dexada la empresa de Chiufi, el exercito fuera luego contra la ciudad de Roma: pero algunos delos mas ancianos aconsejaron, que primero embiasen a Roma, a queixar se dela injuria que los suyos les hauian hecho en pelear contra ellos, siendo fuera de toda razon, y que conforme a su delicto fuesen castigados. Llegados a Roma los embaxadores, y propuesto alo que venia, no embargante que enel Senado pareciesse cosa graue, y lo que los Franceses demandauan mucha justicia, la principalidad delas personas delos culpados, y la parte que enla ciudad tenian, les estoruo q̄ no procediesen contra ellos. Y porque no pareciesse que a su culpa se venia en rōpimiento con los Franceses, remitieron la determinacion dela causa al pueblo: enel qual como pudiessen mas las riquezas y fauor, que no la razon que hauia para castigar los dichos embaxadores, no solamente les fue perdonado el delicto, mas aun los hizieron Tribunos de caualleros, con poderio Consular para el año siguiente. Los embaxadores Franceses muy enojados desto, denunciando guerra alos Romanos, se boluieron en su campo. Y luego su exercito camino la buelta de Roma: adonde como la venida delos Franceses fue sabida, haziendo con toda presteza vn buen exercito, salio a hazer les resistencia, lleuando por capitanes los nueuos Tribunos. Y como topassen los enemigos a onze millas de Roma, cerca del lugar, adonde el rio Alia entra enel Tibre, la batalla se dio, y en ella por la mala orden que los Romanos lleuauan, fueron facilmente desbaratados. Y quedado muchos dellos muertos, assi enel campo, como ahogados despues enel rio, los demas fueron huuyendo ala ciudad de Veios, y algunos (aunque pocos) se acogieron en Roma. Y no teniendo aun coraçõ para cerrar las puertas dela ciudad, se subieron al Capitolio. Hauida esta victoria, los Franceses vinieron la buelta de Roma: y viendo las puertas abiertas, y sin guardas, fueron en gran extremo marauillados. Y temiendo la noche que ya se acercaua, y el asietto dela ciudad no conosciendo, no osaron hasta otro dia entrar en ella. Pero el miedo de los Romanos era tan grande, que sin ponerse en defender la ciudad, solamente tuuieron cuenta de saluar enel Capitolio las cosas que ellos ciegameente tenian por sagradas, y meter se enel la gente que pudo haber, que fuesse habil para defender le: y todos los demas se fueron huuyendo alas ciudades vecinas. De manera que solamente quedaron en Roma algunos ancianos, y personas de mas authoridad, que hauiendo sido Consules, y triumphado, no querian desamparar la patria: antes vestiendose las mas preciosas vestiduras que tenian, y teniendo a Fabio Pontifice Maximo en medio, como a mas principal dellos, se assentaron otro dia enla plaça, en sillas de marfil, esperando animosamente la muerte. Y siendo visto por los Franceses el dicho dia luego por la mañana, que ningun genero de resistencia hauia enla ciudad, entraron en ella por la puerta Colina, y vinieron juntos hasta la plaça: adonde como hallassen aquellos ancianos assentados en sus sillas, y la presencia dellos representasse tanta magestad, estuuieron inclinados a les hazer reuerencia, y los estauan mirando como si fueran idolos. Pero como

vno delos

DELA FAMA. Cap. I. Fo. 97

vno delos Franceses llegasse la mano ala barba a Papirio Mario, o (segun Tito Liui) Marco Papirio, enojado el Romano dello, le hirio con vn baculo que tenia: por lo qual el Frances le mato, y por esta ocasion fueron luego muertos todos los otros ancianos que alli estauan: y la ciudad fue saqueada, y poco menos de destruyda. Visto despues por los Franceses, como los que enel Capitolio estauan no se les querian rendir, antes se defendian con muy buen animo, y que no se podria el Capitolio tan facilmente cōquistar, quedando la mayor parte dellos enla ciudad, fueron algunos a traer bastimentos delos lugares y pueblos comarcanos. Y como confiados enla victoria anduuiessen derramados por la tierra sin orden, ni capitan, el buen Camillo (que segun es dicho estaua desterrado en Ardea) allegando toda la gente que en ella era habil para pelear, proponiendoles la desuictura ala ciudad de Roma succedida, y la vezindad, y amistad que con los Romanos tenian, los persuadio a que diessen en aquellos Franceses, que andauan estragando la tierra. De manera que en vna noche que cansados del trabajo del dia, y llenos de manjares y vino estauan descuydadamente durmiendo, Camillo dando en su Real, hizo en ellos muy gran estrago, porque apenas hubo quien por el graue sueño se pudiesse leuantar. Hauida esta victoria, los Romanos que escapando dela primera batalla estauan enla ciudad de Veios, segun arriba es dicho, con otros algunos que despues se les hauian llegado, embiaron a rogar a Camillo, se quisiesse encargar de ser capitã suyo, para que se pudiesse algun remedio enlas cosas Romanas. Camillo les respondió, que no lo haria, sin que primero siendo los del Senado dello cōtentos, se lo embiasen a mandar. Y como estando el Capitolio cercado fuesse imposible poder persona alguna entrar enel, sin que fuesse sentido delos cercadores, vn mancebo Romano, llamado Poncio Comicio, o (segun Tito Liui) Comino, se ofrecio yr ala ciudad, y entrar por medio delos enemigos enel Capitolio, a certificar alos Senadores de lo que passaua, para que fuesse por ellos mandado lo que se hiziesse. Y como siendo para esto partido llegasse ya ala tarde cerca dela ciudad, y viesse estar la puente tomada delos enemigos, poniendo se la vestidura encima dela cabeza, y sustentando se sobre vn corcho, passo el Tiber a nado, y de alli subio con harto peligro enel Capitolio por vna aspera peña, q̄ por su fortaleza no era guardada delos enemigos. Luego q̄ los Romanos q̄ enel Capitolio estauã, encõdieron la causa de su venida, aprobarõ la eleciõ hecha por los Veios: y reuocãdo el destierro a Camillo, le nõbraron por Dictador. Y assi Põcio Comicio por el mismo lugar q̄ hauia subido, torno a baxar: y saliendo sin ser sentido delos Franceses, y tornado a nado a passar el rio, boluio en saluo ala ciudad de Veios: y luego fuerõ embiados mensajeros a Camillo, embiandole a llamar por virtud dela nueua puision enel hecha dela Dictadura. En este tiempo el Capitolio se vio en grã peligro, de causa q̄ visto por los Franceses el rastro hecho por Põcio Comicio, o q̄ sin ver le considerarõ q̄ por aquella peña era posible subir, siẽdo vna noche passada ya la mitad della, y estãdo las velas adormidas, subierõ por la dicha peña algunos, y tã calladamete, q̄ aun delos perros q̄ enel Capitolio estauã, no fuerõ sentidos. Pero como estauiesse entonces en vn templo dela diosa Iuno, q̄ hauia dẽtro del Capitolio ciertos anfares a

N ella

TRIVMPHO

ella confagrados, y allende de star cō la hãbre q̄ padescian defuelados, seãt aues temerosas, y de sotil oydo, sintiẽdo a los Frãceses q̄ ya estauã en el muro, comẽçaron a graznar, y a batir las alas. De cuya causa despertando primeramẽte Marco Mãlio, persona señalada, de quien adelãte trataremos, y tomãdo sus armas de presto, llamo algunos q̄ cerca del estauã: y arremetiẽdo luego ala parte q̄ los Frãceses entrauã, a vno q̄ alçaua vna hacha para herir le, le corto la mano: y dãdo a otro cō el escudo q̄ lleuaua en la cara, le derribo del muro: aunq̄ (segũ Tito Liuiõ) lo q̄ hizo fue herir con vna lança a vn Frances que ya estaua en lo alto, y como aquel cayesse, hizo caer a los otros que detras del subian, y aquellos a los otros: de manera, que de vn solo golpe fueron muchos los muertos. Y en qualquiera de estas dos maneras q̄ ello fuesse, llegando luego algunos Romanos, matarõ los otros Franceses q̄ estauan subidos, o haziendo los saltar por el muro, el Capitolio quedo libre, siendo atribuyda la mayor parte dela vitoria a Marco Manlio: por donde de alli adelante se le concedio q̄ fuesse llamado Capitolino. Siendo pues el Capitolio en esta manera librado de aq̄l peligro, el sitio del duro por espacio de siete meses. Y aunq̄ se passasse mucha hãbre dentro, no menos la padecian los Franceses fuera, porq̄ de miedo de Camillo no osauan salir a buscar bastimentos. Y demas desto la multitud de los cuerpos muertos vino a inficionar el ayre: de manera q̄ tambien hauia entre los Franceses graue pestilencia. Y por tanto cansados ya del largo trabajo, no menos los cercadores que los cercados, vinieron a tratar en algunos medios de paz. Y saliendo a ello Publio Sulpicio, Tribuno de los Caualleros, concerto con el rey Brenno que los Romanos pagassen mill pesos de oro, porq̄ su ciudad y Capitolio quedassen libres. Y como la dicha paga se viniesse a poner en efecto, los Franceses truxeron los pesos falsos, para recibir el oro. Y como el Tribuno entendida la maldad no lo quisiesse pesar con ellos, riendo se Brẽno dello, acrescento sobre las pesas su espada, y vna cinta de hierro que tenia puesta. Y preguntada por el Tribuno la causa dello, respõdiõ Brenno, que qual hauia de ser, sino mucha mala vëtura para los vécidos. A algunos de los Romanos q̄ con el Tribuno estauan, les pareció q̄ era mejor auenturar se a lo q̄ podia succeder, q̄ sufrir semejãtes injurias. Otros queriã mas sufrir las, q̄ no el peligro que dela discordia podia venir. Pero succediõ llegar en aq̄l tiempo Camillo, y mãdo quitar el oro de dõde estaua, y reñirio a los Franceses q̄ se apartassen afuera. Y como ellos replicassen, q̄ queriã recibir primero aq̄llo q̄ entrellos y los Romanos estaua concertado q̄ se les diessẽ, respõdiõ Camillo, q̄ todo lo que sin mandamiento suyo se hauia hecho, no valia cosa alguna, pues era Dictador. Y desafiando luego a los Franceses, porque se apercibiesse para la batalla, y mandando a los suyos que tuuiesse sus armas a punto, por quãto con hierro y no con oro se hauia de libertar la patria: puso la gente que lleuaua en los lugares mas cõuenientes dela ciudad, y fue a rõper cõ los enemigos: los q̄les siendo por el facilmẽte vencidos, se salieron dela ciudad. Y como Camillo fuesse en seguimiento suyo, de nũcũo torno a pelear cõ ellos: y quedãdo la mayor parte muertos, Brenno con algunos pocos que le siguierõ, se saluo. Hanida esta vitoria, el Dictador boluio ala ciudad, y entrãdo en ella con vn splẽdido triumpho, como la ha-

llasse

DELA FAMA. Cap. 1. Fo. 98

llasse tan assolada por los Franceses, q̄ los vezinos della la querian desamparar, y yr se a viuir a Veios, Camillo no dio lugar a ello, antes con todo cuydado y diligencia hizo q̄ breuemẽte fuesse reedificada. Houo despues desto otras muy señaladas vitorias, en beneficio de su patria: y viuiõ veynte y cinco años despues dela suso dicha vitoria hauida de los Franceses, y siẽpre cõ mucha gloria, y siendo de todos llamado segũdo Romulo: porq̄ así como Roma hauia sido edificada por el vno, fue (como ya es dicho) remediada y reedificada por el otro. De manera que pareció hauer nascido Camillo en tal constellacion, o como el verso dize, tuuo el cielo tan gracioso y fauorable, que su virtud le boluio al lugar que la envidia y mala volũta de los de su pueblo le hauian quitado,

*Y LVEGO va tras el aquel Torquato  
Que la malicia al grande amor prefriere  
Del hijo, que le hizo el desacato.*

**T I T O** Manlio Tor- *Tito Manlio*  
quato fue hijo de vno llamado Lucio Manlio: y por ser quando moço al parecer del padre, de al

gõ torpe ingenio, y no buena pronõciacion en la lengua, le hazia estar en vna heredad suya fuera dela ciudad, y no conel tratamiento a hijo de tal padre deuido. De lo qual fue acusado por vn Tribuno llamado Marco Põponio, diziendo como aun los brutos animales sustentauã, y tratauan bien sus hijos, quanto mas los hombres: y que Lucio Manlio no solamente lo dexaua de hazer así, mas aun si alguna falta en su hijo hauia, daua ocasion para que cada dia se acrescentasse, teniendo le en el campo entre la gente bruta. La nueua desto lleugo a Tito Manlio, y estuuo tan lexos de agradecer aquello, que en beneficio suyo contra su padre se hazia, que veniendo vn dia a casa de Marco Pomponio, mando al portero que le dixesse como estaua alli. Y como todos creyessen que venia a dar le gracias por lo hecho, no embargante que el Tribuno no era leuantado, fue luego mandado entrar. Y así llegado al lugar donde estaua en la cama, dixo que le querria hablar en secreto. Y como para ello todos los familiares del Tribuno los dexassen solos, sacando Tito Manlio el espada, se la puso a los pechos, diziendo que le mataria, si no juraua de apartar se de la acusacion contra su padre hecha. Lo qual el Tribuno por librar se del peligro juro de buena voluntad. Y siendo lo suso dicho diuulgado, fue tenido a Tito Manlio a vna grandissima virtud. Y desta causa de alli adelante quedo de todos en mucha estimacion reputado. En este tiempo determinando los Romanos de acabar de destruir las reliquias de los Franceses que en Italia hauia, hizieron para ello Dictador a vn Tito Quincio. Y como fuesse entre los otros del exercito este Tito Manlio, succediõ que en batalla particular mato vn Frances de grãdes fuerças, y ferocidad, y le quito vn collar de oro que tenia, que en lengua Latina (segun es notorio) es llamado Torquis: por lo qual Tito Manlio fue de alli adelante dicho Torquato. Succediõ despues la guerra cõ los Latinos: y siendo en ella Torquato Consul, atento que los enemigos estauan poderosos, mando que ninguno combatiessẽ sin su licencia. Y como vn hijo suyo de su mismo nombre que estaua con vn esquadron de

N 2 gente

TRIVMPHO

gente cerca de los enemigos, fuese por vno dellos, persona muy señalada, llamado Genucio Mecio, desafiado a singular batalla, el mancebo salio a pelear con el, y le mato. Y como viniendo donde su padre estaua, le dixesse, que porque todos supiesen que siendo desafiado no hauia de hazer sino como hijo suyo, le traya los despojos del enemigo muerto. Oydo por el padre, hizo tocar las trompetas: y siendo el exercito junto, dixo, Por quanto tu Tito Manlio no has tenido el mandamiento Consular, y magestad dela patria, peleando sin nuestra licencia con el enemigo: y quanto en ti fue quebrantaste la disciplina militar, por la qual ha fra ahora el estado Romano se ha conseruado, y me has paefio en necesidad que oluide mi Republica, o a mi mismo, es mas iusto que mis cosas lo padezcan, que no que la Republica con mucho daño suyo pague nuestros peccados. Triste exemplo seremos, pero muy saludable ala iuuentud Romana en los tiempos venideros. El amor grande que yo te tengo, y la apariencia desta virtud te engañaron: pero como con tu muerte se hayan de confirmar los mandamientos de los Consules, o con tu vida des hazer se, yo tengo por mejor aborrescer mi propria sangre, que no permitir, que por ti la disciplina militar reciba daño. Y luego boluendo se Tito Manlio al verdugo, mando que atasse el hijo a vn palo, y con estraña admiracion y lagrimas de todos los que presentes estauan, le fue cortada la cabeza. Estimando en mas el valeroso, aunque se uero padre, guardar las reglas dela milicia, que la vida y salud del proprio hijo, segun es del Poeta en los presentes versos referido.

*Publio Decio Dos Decios, cuyo pecho rompe y hiere padre. La gente su enemiga, o voto fuerte que puso a cada qual de estos do muere.*

PUBLIO Decio (segun escribe Plinio en el libro de los varones illustres, fue Tribuno de los caualleros, siendo Cõsul

les Valerio Coruino, y Cornelio Cossu al tiempo dela guerra Samnitica. Y como el exercito Romano estuuiesse cercado de los enemigos en vn estrecho passo del monte Ganro, fue por la industria y valor de Publio Decio sacado de aquel peligro. Lo qual (segun mas comũ opinion) fue q poniendo se en vn collado, o cerro alto, que a vista de los enemigos estaua, con cierta gente que los Consules le dieron, les caufo tanto temor, y desafosiego, que el exercito Romano tuuo lugar de salir de alli. Y como los Samnites fuesen a cercar a Decio en el sitio donde se hauia puesto, se salio en el silencio dela media noche, rompiendo por cierta parte, y matando aquellos que siendo despiertos le venian a impedir el passo. Y llegando adõde los Consules estrañan, les a consejo que acometiesen luego a los enemigos, antes que el miedo y desafosiego, en que los dexaua puestos, se les quitasse. Y siendo por ellos assi cumplido, quedaron los Romanos vencedores. De cuya causa le fue dada a Decio vna corona de enzina, llamada Ciuica, por hauer librado los de su ciudad: y otra de oro, a quien llamauan Obsidional, la qual se daua a los que eran causa de quitar se algun cerco, como entonces lo hizo el dicho Publio Decio. Y como despues entrassen los Consules en Roma

ca Roma

DELA FAMA. Cap. i. Fo. 99

en Roma con triũpho, yua con ellos el dicho Publio Decio, gozando y gualmente dela gloria del vencimiento: y no siendo menos mirado, y loado de la gente popular que los mismos capitanes. Despues desto, al tiempo de la guerra Latina, en que fue Consul Tito Manlio Torquato, segun arriba es dicho, era el otro Consul Publio Decio: y sucedio que vna noche cada vno de los Consules vio en sueños vn hombre de gran authoridad, que le dezia de parte de los Dioses, que en la batalla primera dela vna parte hauia de ser muerto el capitan, y dela otra vencido el exercito. Venida la mañana, el vn Consul conto al otro lo q hauia soñado: y llegado el dia dela batalla, como en ella començassen los Romanos a ser vencidos, llamando Decio a grandes voces a su compañero, le dixo, como queria que el sacerdote del pueblo Romano le mostrasse las palabras con q se hauia de ofrescer por la salud de su exercito. Y como sabidas del dicho sacerdote, las dixesse con ciertas cerimonia, q Tito Liuius refiere en el octauo libro dela primera Decada: tornado a subir en su cauallo, animosamente se metio entre los enemigos: y parecio q cõ su venida los Romanos cobrarõ nuevo animo, y los Latinos le perdierõ. De manera q quedado Publio Decio muerto en la batalla, aũq vcedor, gozo de la victoria el otro Cõsul su compañero.

Publio Decio, hijo deste otro arriba referido, y tã semejable a el en las virtudes, como en el nõbre, siendo hecho Cõsul, y embiado contra los Samnites, hu no de los victorias: por lo q le fue cõcedido triũpho, y el cõsagro ala Diosa Ceres muchos de los despojos en aquella batalla ganados. Fue otras dos vezes hecho Cõsul, y estrañas administrado por el el officio muy recta y valerosa mente. Y como fuesse hecho quarta vez Cõsul, juntamete con Fabio Maximo en la muy aspera guerra q los Romanos tenian cõ los Fraceses, y Samnites, y Toscanos, y otras naciones que se hauian rebelado, siendo los Romanos casi vencidos en la batalla, tãbien este Publio Decio diziendo q hazia sacrificio a los Dioses de su cuerpo, en la misma manera que arriba es dicho de su padre, peleó con tanto animo con los enemigos, que quedando muerto en el campo, la victoria fue de los suyos. Lo qual, y lo que arriba se ha dicho de su padre, da el Poeta bien a entender en los presentes versos.

*CON ellos Curcio va, que osadamente se dio saltando dentro del gran fuego Del hoyo, que se cierra desta suerte.*

SEGVN escribe Tito Liuius en el septimo libro dela primera Decada, al tiempo q los Romanos tenian aspera guerra con

los Hernicos, aparecio en Roma vna grã abertura en la tierra: la qual procurando cerrar en diuersas maneras, no solamente no aprouechaua, pero aun se hazia cada dia mayor. Por donde consultando sobrello sus agoreros, y hechas a los Dioses grãdes suplicaciones, para q les mostrasse como el presente daño se remediaria, les fue respõdido, como aquella abertura queria dentro en si aqullo, por dõde la Republica Romana era mas poderosa. Y como esto fuesse en diuersas maneras entẽdido, este Marco Curcio q el Poeta refiere, reprehendiendo a los Romanos de que no acertauan a dar el verdadero entendimiento al oraculo, dixo que lo que mas poderosos los hazia,

N 3 era los

TRIVMPHO

era los hombres y las armas. Y luego armado se, y subiendo en vn caualló, alegremente se echo en aquella abertura: la qual por ello fue luego cerrada, segun el Poëta en los presentes versos refiere.

Nummio.

*NUMMIO, Lemino, Attilio, y tras el luego  
Flaminio, con gran fuerça sojuzgando  
Y mas con la piedad el pueblo Griego.*

LVCIO Nummio, segun escriue Iustino, siendo embiado por el Senado Romano contra los de Achaya, huuo dellos

vitoria: y fueron tantas las riquezas de aquel vécimiento hauidas, que no solamente Roma, pero toda Italia fue llena dellas, saluo la casa del dicho Lucio Nummio, que quiso quedar se con la acostumbrada pobreza. Fue llamado por esta gran vitoria el Achayo: el qual allende desto destruyo la ciudad de Corintho,

Lemino.

Marco Valerio Lemino, segun Tito Lúvio escriue en el sexto libro de la tercera Decada, truxo los Etolos ala obediencia y amistad del pueblo Romano, y conquisto a Naupato, y Agrigeto: y hizo otras señaladas cosas. Entre las quales fuerón las brauas batallas con Pirrho rey de los Epirotas hanidas, de que adelate tratado de los hechos del dicho Pirrho alguna cuenta se dara.

Attilio Glabrio.

Marco Attilio Glabrio (segun el mismo Tito Lúvio cuenta en el sexto libro de la quarta Decada) hizo yr de Grecia al rey Antiocho, y vencio los Etolos: y por cada vna destas victorias le fue concedido triumpho.

Flaminio.

Tito Quincio Flaminio, siendo despues de la segunda guerra Carthaginense embiado contra Philippo rey de Macedonia, y contra Nabides tyrano de Lacedemonia, continuando mucho tiempo la guerra contra estos dos Principes, y muchas ciudades de Grecia que con ellos estauan confederados, ala fin todos fuerón por el vencidos. Y huyendo vltimamente Philippo, embio Flaminio a mandar a todas las ciudades de Grecia que al dicho Rey hanian sido sujetas, que para vn dia señalado viniessen a oyr la voluntad del Senado. Y como esto se huuiesse hecho assi, y todos viniessen con grandissimo miedo de la sentencia que el Cónsul hania de dar: començo vn pregonero a dezir con alta voz, que el Senado y pueblo Romano, y el Cónsul Tito Quincio Flaminio en su nombre, hazian libres todas las ciudades que antes eran confederadas, y sujetas al rey Philippo. Oydo esto, como fuesse cosa por los que alli estauan no pensada, y pareciendo les casi sentir lo entre sueños, estuuieron con la demasiada alegria algun tanto callado. Pero como el pregonero por mandado del Cónsul tornasse a dezir segunda vez, escriuen que se leuanto vn clamor tan grande en todos los que lo oyeron, que ciertas aues que entonces passauan por encima de ellos bolando, les saltarón las fuerças para passar adelante, y cayeron sobre la gente: lo qual dicen ser cosa que muy naturalmente puede acaescer. Y aquella clemencia de Flaminio tan grande, y por el Poëta en los presentes versos referida, no solamente confirmo las voluntades de aquellos en la fe de los Romanos, pero fue causa que breuemente todas las otras ciudades de Grecia se viniéron a poner debaxo de su gouierno, y proteccion. Por lo qual tornando a Roma Flaminio, fue tan honrado del Senado, que triumpho tres dias continuos con estrano contentamiento de todos los del pueblo.

Y quien

DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 100

*Y QUIEN al rey de Syria rodeando  
De cerco valeroso, con la frente  
Y lengua a obedescer le esta forçando.*

CVENTA

Iustino

en el libro trigésimo quarto

que haviendo Antiocho rey

de Syria, mouido guerra

a Tholomeo rey de Egipto, el qual era amigo y confederado de los Romanos, vno cuyo nombre era Publio Pópilio, o segun otros Marco Pópilio, fue embiado por el Senado, a dezir al rey Antiocho que dexasse la guerra comenzada contra el rey de Egipto: y si era ya entrado en su reyno, se boluiesse atras. Antiocho le recibio graciosamente, y dicha su embaxada, le respondió, que se aconsejaria con sus amigos, y daria respuesta. Lo qual oydo por Publio Pópilio, pareciendo le que aquello era tener el negocio en dilacion, le hizo vn cerco, o raya en el suelo, al rededor de donde estaua, y le dixo, que luego se aconsejasse con los amigos que dezia, y antes de salir a aquella raya se declarasse por amigo, o enemigo de los Romanos. Lo qual oydo por el Rey, le dio tanto temor, y admiracion, que dixo que queria ser amigo de los Romanos, y cumplir lo que de parte suya Publio Pópilio le hauia dicho. Y fue assi luego por el cumplido.

Publio Pópilio.

*Y LUEGO Marco Manlio aquel valiente  
Que el monte defendio, y quien muy cõfeto  
Contra Toscana toda esta en la puente.*

Y A es arriba dicho, como

al tiempo que los Franceses

tuuieron casi ganado

el Capitolio, que mas se

señalo en la defenfa del,

fue Marco Málío, que es de quien el Poëta al principio de los presentes versos haze mencion: por lo que tambien es dicho, como de alli adelante fue llamado Capitolino. De manera que lo que mas ahora hay que dezir del, assi de lo sucedido antes, como despues del dicho acaescimiento es, que siendo de diez y seys años, se fue de su voluntad ala guerra, y hizo en ella cosas tan señaladas, que le fuerón dadas veynete y tres heridas, y recibio treynta y siete dones militares de sus capitanes. Y como a causa de lo suso dicho, y de lo sucedido despues en la defenfa del Capitolio huuiesse cobrado gran soberuia, desseado hazer se señor de Roma, procuró la amistad y benivolencia del pueblo, haziendo se defensor de los contra el Senado, y gente patricia. Y como sucediesse entóces en Roma grandes escandalos y alborotos, siendo el incitador de los el dicho Marco Málío, fue preso por mandado de Aulo Cornelio Cosso, que pa esto crió Dictador. Lo que fue tan estrañamente sentido por los del pueblo, que muchos se pusieron luto, y otros permitieron que no quitar se la barba ni cabello, hasta ver le puesto en libertad. De manera que vino el negocio a terminos, que dixerón a los Senadores que sacassen de la carcel a Marco Málío, sino que el pueblo quebraria las puertas pa poner lo en libertad: y por tanto atemorizados los Senadores, le mandaron sacar. Pero esto no fue causa de apaziguar el alboroto, sino de acreescetar lo, estado libre Marco Málío, pa ser capitán de los alborotadores. El qual procurado enemistar mas cada dia al pueblo con el Senado con falsas calunias y acusaciones, se vino ya a enteder, como pretendia tyranizar la Republica. Y siendo desto acusado, fue mandado parescer ante los Tribunos del pueblo. Y aunque el se defendiesse con muchas razones, y principalmente trayendo ala memoria los beneficios por

Marco Manlio Capitolino.

N 4

TRIVMPHO

ños por el ala patria hechos, finalmente fue cōdenado aque le despeñassen del mismo Capitolio abaxo, lo qual fue así hecho. Allende desto le derribaron la casa, y hizieron jurar a todos los de su linaje, que de allí adelante no se llamassen Capitolinos.

Oracio Cocles.

Para entender quien es el que el Poëta dize que defendio la puente a los Toscanos, es de saber, que siëdo echado de Roma Tarquinio superbo, segun arriba es dicho, se fue a encomendar a Porsena rey de Toscana, que le ayudasse a ser en su Reyno restituydo. De cuya causa Porsena con poderoso exercito, juntamente con el dicho Tarquinio, vino sobre la ciudad de Roma. Y como al tiempo que llegaron estuuiesse por guarda de vna puente que en el Tiber hauia, vno llamado Oracio Cocles, con alguna gente de guerra, todos los q̄ con el estaua, vista la pujança de los enemigos, le desampararon: y quedando con el solamete dos, les dixo, q̄ ellos procurassen quebrar la puente, q̄ el haria lo posible entretato, por detener los enemigos. Y passando luego ala parte q̄ la gente de Porsena venia, les resistio la entrada de la puente, hasta q̄ por aquellos sus dos caualleros fue quebrada, segun les hauia sido encomendado. Y quando a Oracio le parecio q̄ ya la obra deuia ser acabada, tornando se atras, se echo en el Tiber: y nadando se boluio a Roma, con salud suya, y gran contentamiento de todo el pueblo.

*EL que la fuerte mano, aunq̄ sintiento  
Mouio, y la quema luego en diua llama,  
Tan fiero que no siente su tormento.  
Y quien primera en mar con tanta fama  
Vencio los de Carthago, y quien su armada  
Entre dos islas rompe, y la derrama.*

Mucio Scevola.

AL tiempo que el rey Porsena tenia cercada a Roma, ayudando a Tarquinio el soberuio, segun ahora se acaba de contar, vino la ciudad a estar en tan grande estrecho y necesidad, q̄ hauian de morir de hambre, o rendir se a los enemigos. Lo qual visto por vn mancebo, llamado Mucio, determino auenturar a perder la vida, por librar de tanto peligro la patria. Y por tanto yendo escondidamente en el exercito de los enemigos, visio vn secretario, o (segun otros) cōtador del rey Porsena, q̄ estaua pagado la gente, y vestido en habito casi yqual al Rey, creyendo segun la manera del vestido, que deuia de ser el mismo Rey, le mato. Por lo qual siendo preso, y lleuado delante de Porsena, le preguntó que era. Y Mucio le respondió desta suerte, Yo soy ciudadano Romano, y llama me Mucio, siëdo enemigo q̄ se matar a mi enemigo: y no terne menos aïo de morir del q̄ tenia para matar, porq̄ sufrir esto, y otra qualquier cosa por muy graue q̄ sea, es dado a los Romanos, Y no pienses q̄ soy yo solo el q̄ este esfuerço cōtra ti ha tomado, q̄ muy gran numero de hōbres queda con la misma voluntad y determinacion que yo tenia. El Rey espantado y tambien muy ayrado de aquellas palabras, le començo de amenazar que le quemaria, si no le manifestaua esta conjuracion que contra el dezia ser hecha. Entonces Mucio estendiendo la mano en el fuego q̄ allí se hauia puesto para atemorizar le, o (segun otros) para hazer sacrificio, la dexo quemar, diziendo q̄ allí podria ver en quã poco tenian la vida.

DE LA FAMA.

Cap. i. Fo. 101

vida las personas desseosas de acrecentar la fama. Visto por el rey la estrana constancia de aquel mancebo, y mouido a compasion del, mando que le quitassen del fuego. Y entonces Mucio mostrando querer pagar al Rey aquella piedad con el vsado le amonesto que mirasse mucho por si, por quanto trezientos mancebos Romanos estauan conjurados de venir a matar le en su real en la manera que el lo hauia hecho. Delas quales palabras siendo Porsena atemorizado, leuanto el cerco, y hizo paz con los Romanos. Y despedito Mucio por el con muy buenas palabras, se torno en Roma. Adonde siëdo con gran honra y fauor de todo el pueblo recebido, fue de allí adelante llamado por sobrenombre Sceuola, que quiere dezir curdo o yzquierdo, y le fue hecha vna estatua para perpetua memoria de su magnanimidad y constancia.

Caio Duellio

El que primero en mar desbarato la gente Carthaginense fue Caio Duellio, y quië segun el verso dize, rōpio, y derramo su armada en medio de dos islas, cōuiene a saber Sicilia, y Cerdeña, fue Quinto, o segun otros Caio Lutacio Catullo. Para entendimiento de lo qual es de saber, que siendo començada la primera guerra entre los Romanos y Carthaginenses, de q̄ en el triumpho del Amor es hecha mencion, segun Leonardo Aretino escribe en vna summa que hizo de las cosas de la dicha guerra, fueron hechos Consules Caio Cornelio, y Caio Duellio, de quien al presente tratamos. Y como por suerte cupiësse a Caio Duellio la gobernacion de las cosas de la tierra, y a Cornelio la de la mar, partiendo se de Italia con diez y seys fustas, se fue la buelta de Melsina, mandando que todas las otras le siguiesen luego que estuuiessen a punto. Y como antes de llegar, tomasse tierra en la isla de Lipari ya arriba referida, siendo sabido por el Capitan de la armada Carthaginense, el qual era llamado Annibal, mando a vn Capitan suyo, cuyo nombre era Bodona, que con veynte naues fuesse a procurar de hazer algũ daño en las del Consul. Y fue tan buena maña la que Bodona se dio, que hablando a los enemigos dentro del puerto, y descuydados los acometio, y vencio. Y hauiendo alas manos todas diez y seys naues, y al Consul juntamente con ellas, se boluio donde el Capitan Annibal estaua. Siendo llegada la nueva deste vencimiento a Caio Duellio que con el exercito de la tierra estaua ya en Sicilia, recogiendo toda la armada Romana, que despues de la perdida del otro Consul hauiendo venido, determino pelear con los enemigos, y sabiendo ser los Carthaginenses poderosos por la mar, ordeno nueva manera de naues mas dispuestas a pelear que a bien parecer, así en el casco, como en las anclas, y ciertos garfios que en ellas puso, a quien despues llamaron Coruos. Las dos armadas llegaron a pelear, y al principio los Carthaginenses burlauan de aquellos Coruos, y ancheras que de las naues Romanas echauan en las suyas. Pero como mediante aquella industria se viniësse a juntar de suerte que podian combatir como si estuuiessen en tierra, como los Romanos fuesen de mayor animo y fuerças, ala fin quedaron superiores, y toda la armada de los enemigos presa, sino fue la naue en que el general venia, en la qual huyendo se torno a Carthago. Buelto Caio Duellio en Roma no solamente le fue concedido triumpho por la victoria, mas aun por ser el primero que hauia vencido batalla de mar le fueron.



TRIVMPHO

ron hechas otras grandes y particulares honrras. Entre las quales fue que pudiesse traer de noche por la calle hacha encendida, y vn pífaro o flauta q le fuesse tañendo delante.

Quinto Lucio Catullo.

Quanto alo de Quinto Lucio Catullo, es de saber, que segun Leonardo Aretino refiere en la suso dicha suma. Como cōtinuando se la dicha guerra Carthaginense Lucio Iuno Consul Romano houiesse perdido cō vna tormēta toda su armada, sabido q por ello estaua en aborrescimiēto de sus ciudadanos, desseando hazer alguna cosa con que recobrar la reputacion perdida, vino en Sicilia, y por via de trazo gano vna ciudad muy fuerte llamada Erice, la qual era poseyda delos Carthaginenses. Y siendo por ellos sabido, hizieron para la recuperacion della Capitanja Hamilcar padre del famoso Annibal. Y assi partiendo de Carthago con vna suficiente armada, lo primero corrio toda la marina de Italia, haziēdo grandes daños en ella, y despues viniendo en Sicilia se aposento en vn sitio muy fuerte puerto de mar, y cerca dela ciudad de Erice, adonde teniendo su armada muy segura, y los bastimentos necesarios, y gran abundancia de agua dulce, començo de guerrear con los Romanos, y los puso en tanta necesidad, que casi no podian salir de aquella ciudad nueuamente ganada. Este cerco duro cerca de tres años, y gano enel Hamilcar muy gran fama y reputacion, por que aun allende del daño que del recibian los cercados, fueron muchas vezes sus naues a robar y abrafar toda la ribera de Italia, y era tanto el miedo que desto se hauia cobrado, que no hauia persona que cerca dela mar osasse tener su habitacion. Y todas las susodichas cosas, y otras muchas que el dicho Leonardo Aretino cuenta eran hechas por Hamilcar con tanta presteza, que parecia que en vn mismo tiempo se hallaua en diuersas partes a hazer daño a los Romanos. Visto enel Senado en quan mal termino eran sus cosas venidas por ser los Carthaginenses señores de la mar, no embargante que la ciudad estaua en grā estremo necesitada cō las perdidas passadas, fueron hechas doziētas naues todas de a cinco remos por vanco. Y fue a costa de personas particulares segū el caudal q cada vno tenia: las qles siendo puestas en orden, y encomendadas al Consul Lucio Catullo, de quien al presente tratamos, passó en la isla de Sicilia. Y como los Carthaginenses houiesse tanto tiēpo señoreado la mar tenian su armada no tambien proueyda ni puesta en orden como fuera menester, assi por que no menos que los enemigos estauan con la guerra necesitados, como pareciendo les que era imposible que en Roma houiesse entonces posibilidad para hazer armada que suficiente fuesse contra la suya. De manera q el Cōsul llego primero en Sicilia que lo pudiesse aun creer los Carthaginenses. Venido pues Lucio Catullo con tan hermosa armada, todas las naues Carthaginenses que por aquella costa andauā, se retruxeron en Aphrica. Y el Consul puso cerco sobre la ciudad de Trapania que era delos enemigos, teniendo tambien muy gran recaudo, que no fuesse proueydo Hamilcar de bastimentos por la mar. El qual aun estaua sobre la ciudad de Erice. Sabida por los Carthaginenses la venida del consul, y el cerco de Trapania fueron en gran manera espantados, y mucho mas del aprieto en que Hamilcar estaua. Y para remedio de todo allegando con mucha

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 102

cha presteza nuevo exercito, y gran copia de vituallas puestas su armada en orden la embiaron al socorro, siendo Capitā della vno llamado Hannon, y no Himilchon, segun Bernardo Illicinio dize. Auísado el Consul dela venida de los Carthaginenses delibero salir a combatir con ellos, y por tanto se fue con toda su armada a vna isla llamada Gironesa: la qual es entre Sicilia, y Cerdeña. Y no embargante que quando houo de combatir el viento le fuesse contrario, pareciendo le que si las naues delos enemigos se descargauan de las vituallas y municiones que para el socorro lleuauan estarian despues mas ligeras para combatir conel, lo qual era mucho mayor peligro que el dela contrariedad del viento, y que aun podria entrar enellas Hamilcar, cuyo valor era en todas partes en gran estremo temido, fue a romper con los enemigos: y aunque la batalla fuesse por entrambas partes muy porfiada y mayor el numero delas naues Carthaginenses, como venian segun es dicho muy cargadas, y las de los Romanos no truxessen mas de aquello que era necesario para pelear, finalmente Lucio Catullo quedo con la vitoria, siendo echadas a hondo cinquenta naues delos enemigos, y sesenta presas. Sabida la nueva por los Carthaginenses, y vista la imposibilidad que les quedaua para sustentar mas la guerra: y que no era justo dexar perder vn tal Capitan como Hamilcar, parecio les ser necesario demandar la paz. Pero aun esto no quisieron que fuesse sin voluntad del mismo Hamilcar. Y por tanto le embiaren comission para que si a el le pareciesse pudiesse tratar della. El buen Hamilcar que quando tuuo posibilidad hauia hecho cosas maravillosas contra los enemigos, estimando en mas el remedio de su patria, que la particular enemistad que cō los Romanos tenia, se hizo fuerza para venir a tomar cō ellos concordia. Y assi para el efeto dello embio embaxadores al Consul. El qual siendo persona tambien acondicionada, quanto valerosa, recibio benignamente los embaxadores, y la paz fue concertada entre Lucio, y Hamilcar a condion que los Carthaginenses dexassen a Sicilia libremente en poder de los Romanos, y les diessen todos los prisioneros suyos que tenian, y todos los fugitiuos Romanos que estauan en tierras Carthaginenses, y pagassen dozientos mil talentos en tiempo de veynte años. Siendo los Capitulos desta concordia llenados a Roma, el Senado no quiso ratificar los, pero nombraron diez ciudadanos: los quales embiaron en Sicilia dando les poder para la dicha ratificacion, con que primero procurassen auentajar algo mas las condiciones. Venidos estos diez hombres en Sicilia, y tornando a tratar del concierto, finalmente le efetuaron, añadiendo donde los Carthaginenses se obligauan de dexar a Sicilia, que lo mismo hiziesse de todas las otras islas que estan entre Aphrica, y Italia. Y donde se dezia que pagassen dozientos mil talentos en veynte años, se acrescentaron dos mil talentos mas, y el tiempo se reduxo a diez años. Y enesta manera entre los Romanos y Carthaginenses fue hecha muy gran paz, hauiendo tenido veynte y quatro años muy aspera y continua guerra.

Appio

TRIVMPHO

*APPPIO conosco yo en la vista ayrada  
Que tan molesta fue a gente Romana  
Y un grande de virtud tan estremada  
Que a no tener su luz la fin temprana  
Quié fuera mas sin par y en tierra nuestra  
Qual tres que mas homaron la Thebana,  
Adonde larga vida se nos muestra  
Ser mala, y luego vi el que en ser ligero  
La flor es de su edad, y en mano diestra,  
Y quanto cruel en armas, y seucro  
Tanto quien le succede fue benigno  
Y aliente capitán, buen cauallero,*

tierra era llamado Appio Claudio, vino a poblar en Roma en el año de la fundacion della de dozientos y cinquenta, siendo Consules Publio Valerio Publicola la quarta vez, y Quinto Lucrecio Tricipitino la segunda. Y fue la causa de dexar su tierra, porque contra su voluntad y parecer suyo, los Sabinos querian tener guerra con los Romanos. Truxo consigo mucha familia de criados y amigos, y fue en Roma acogido graciosamente. Y allende de ser hecho ciudadano della fue puesto en el numero de los Padres. Y así luego en el año de la fundacion de la dicha ciudad de dozientos y cinquenta y nueue le hizieron Consul juntamente con Publio Seruilio Prisco. Y segun Tito Liuius cuenta en el libro segundo de la primera Decada, en el dicho año se leuanto vna muy gran discordia entre los padres, y la comunidad, a causa de los que estauan presos por deudas, que los Plebeyos dezia como ellos salian a pelear por la libertad, y Imperio de la ciudad, y bueltos en Roma eran mal tratados y presos por lo que deujan, por voluntad, y mandamiento de los patricios. Y que por tanto su libertad estaua mas segura en la guerra que en la paz, y con menos peligros sus personas entre los enemigos que entre sus ciudadanos y naturales. Haviendo pues desta causa gran alboroto en la ciudad, lo acrescento mas vn soldado viejo que salio en medio de la plaza con todas las insignias de sus passados, y con la barba larga, y el gesto muy flaco y amarillo, como persona que se hauia escapado de prision. Y siendo conosciado de muchos por hombre de guerra, y que hauia tenido en ella principales cargos, le preguntaron en que manera hauia venido a tal estado, y el contaua como estando en la guerra contra los Sabinos le hauian los contrarios saqueado, y quemado vna heredad que tenia, y lleuado su ganado. A causa de lo qual, y de no hauer podido pagar el pecho que entonces le hauian repartido, se hauia adeudado, y pagando despues nuevas vsuras de lo que denia le fue necessario veder la hazienda que de su padre y passados hauia heredado. Y finalmente que como Prisca, en tal manera se hauia derramado este mal por todo el cuerpo que el acreedor le ha-

uia

ES de saber que en lo de Appio Claudio, por el Poeta aqui referido, Alexandro Vellutello habla tan breuemente como en las otras cosas, y Bernardo Illicinio se engaño mucho en dezir que Appio Claudio el que de tierra Sabina vino a poblar a Roma y el que llamaren el ciego eran vna misma persona. Porque allende de que hono muchos en Roma que tuuieron este mismo nombre, Appio Claudio Sabino, el qual en su

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 103

uia traydo a seruidumbre y carcel y graue tormento. Y así mostraua las espaldas señaladas de los azotes. Alboroto este tanto la ciudad, que todos los que estauan por deudas presos se soltaron, y siendo llegados en publico implorauan la fe y fauor del pueblo. Y fue tanto el escandalo de entonces, que todos los nobles y gente principal que ala sazón en la plaza se hallaron se vieran en gran aprieto, si los Consules Publio Seruilio, y Appio Claudio no acudiera presto a aplacar este alboroto. Era Appio hombre aspero, y de rezia condició, y queria que fuesen castigados los alborotadores, o alomenos algunos dellos, porque desta fuerte se apaziguarian los de mas. El otro Consul era de parecer que se deuia amansar la furia del pueblo con mas blandos remedios. Houo sobre esto grandes porfias, y siempre Appio fue de parecer que por fuerza de armas fuesse este alboroto castigado, y desta causa de allí adelante fue en gran manera aborrecido del pueblo, segun el Poeta en los presentes versos muestra. Pero como las cosas estuuiesen en Roma en esta disposicion, vino nueua como los Volscos venian con gran exercito contra la ciudad, de lo qual temiendo mucho los del Senado, la gente popular se alegra, amonestando se vnos a otros que no permitiesen assentar sus nombres para salir contra los enemigos, y dezian que saliesen a pelear los del Senado, que pues lleuauan ellos el premio de las batallas, no menos era justo que solos ellos passassen tambien el peligro. Estando pues los padres con tanto temor del alboroto de los suyos, como de la venida de los enemigos, ordenaron que el Consul Seruilio que segun arriba es contado era de mas blanda condicion, y por ello mas amado del pueblo, le hiziese vna habla, amonestando los a tomar las armas para la defension de la republica. Lo qual hecho por el Consul, segun Tito Liuius en el dicho lugar particularmente refiere, promulgo tambien vna ley en que se contenia, que ninguno pudiesse tener preso ciudadano Romano que se hiziese escreuir para yr ala guerra, y que ni por deuda, ni por otra causa ni razon se vendiesse los bienes de los que en ella estuuessen, ni les fuesse hecho daño ni molestia alguna. La qual ley pronunciada luego todos los que estaua detenidos por deudas hizieron assentar sus nombres para salir a los enemigos, y allende de estos otro muy gran numero de gente. De manera que allegado con mucha presteza vn grueso exercito el Consul salio contra los enemigos, y viniendo con ellos ala batalla quedo el exercito Romano vencedor. Tuuo este Appio Claudio vn hijo de su mismo nombre que fue Consul en el año de la fundacion de Roma de dozientos y ochenta y tres, el qual no menos que su padre fue soberbio, y de la gente plebeia de Roma aborrecido. Y segun Tito Liuius escriue como fuesse emplazado por los Tribunos del pueblo, murio antes de ser llegado el día que hauia de parecer en juyzio. Appio Claudio el ciego, de quien segun es dicho haze en este lugar memoria Bernardo Illicinio fue mucho despues, aunque descendiente del linaje de Appio Claudio el primero, porque segun en Tito Liuius se puede ver, fue dos vezes Consul, la vna en el año de la fundacion de Roma de quatrocientos y quarenta y siete, y la segunda diez años adelante. Fue persona valerosa, y houo contra los enemigos muy señaladas vitorias. Este Appio Claudio, fue quien hizo aquel señalado edificio que llamaron la via Appia, el qual

TRIVMPHO

qual llegaua desde Roma hasta Brindéz. Hizo tambien otro edificio para traer por conductos a Roma vna gran cantidad de agua. Y como siendo ya muy viejo, y estando de todo punto ciego, Pyrrho Rey delos Epirotas embiase a Roma vn embaxador llamado Cineas a tratar dela paz, segun hablando delos hechos del dicho Pyrrho mas particularmente adelante se dira, como al tiempo que se le houo de responder fuesse traydo al Senado Appio Claudio, que a causa de su indisposicion mucho tiempo antes no hauiá entrado en el, tanto porfio que no se hiziesse la dicha paz, que finalmente se houo de seguir su parecer. Lo qual fue en el año dela fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y quatro. Es tambien de saber que no fue este Appio Claudio, ni tampoco el primero quien contradixio que no se comunicasse la dignidad consular con la gente plebeya segun Bernardo Illicinio dize, sino otro Appio Claudio a quien llamaron el Gordo, el qual fue Tribuno delos Caualleros en el año dela fundacion de Roma de trezientos y cinquenta y dos. De manera que segun es notorio fue muchos años despues que Appio Claudio el Sabino, y mucho antes de Appio Claudio el ciego. Y los hechos de todos tres parece que Bernardo Illicinio los quiere atribuyr a vno, segun que a Hercules Thebano dizen que se atribuyen muchas cosas delas hechas por los otros que tuuierõ el mismo nombre como adelante diremos.

El grande dela virtud estremada que el poeta finge venir despues de Appio, es Pompeio, que ya arriba algunas vezes ha sido nombrado. Fue Pompeio de noble sangre hijo de vno llamado Strabon, el padre en gran manera por su codicia aborrescido del pueblo Romano. Y el hijo mas que todos los que antes, y despues del fueron por su virtud y buena condicion amado. Y assi dizen, que nunca rogo a otro que no fuesse mostrando tristeza, ni hizo lo que otros le rogauan sino con mucha facilidad, y alegria. En las guerras ciuiles y diferencias de entre Mario y Sylla (de que atras se ha hecho mencion, y adelante algo se contara) Pompeio fue dela opinion de Sylla, y como estando en Piceno que es Ancona, adonde tenia algunas tierras, y heredamientos de su patrimonio, supiesse como muchos principales ciudadanos Romanos defamparando la ciudad, y sus proprias casas, se yuá a los reales de Sylla huyedo delas crueldades dela parte Mariana, pareciendole le baxeza yr como hombre particular sin mando, sino de manera que Sylla sintiesse el beneficio de su venida, comouiendo todos los dela tierra para que no recibiesse los officiales de justicia que vno de la opinion contraria llamado Carbon les queria poner, y haziendo los determinar para la suya, allegando vn exercito de poco menos de veynte mil hombres se fue para donde Sylla estaua. Y esto no apresuradamente, sino muy de espacio, procurando con todos los pueblos por donde passaua siguiessen la parte de Sylla. Y persiguiendo grauemente los enemigos, y como fuesse acometido de algunos dellos, y despues del mismo Carbon que era el principal destos que en aquellas partes estauan, fueron por el los vnos, y los otros vencidos, y las tierras que los seguian, bueltas ala opinion del vencedor. Y como llegasse a Sylla nueua dela venida de Pompeio, y tambien delos muchos enemigos que al camino le sa-

lian

DE LA FAMA.

Cap. i. Fo. 104

lian, determino yr le con toda priessa a socorrer. Pero quando llego, Pompeio tenia ya deshechos los enemigos, y mando que todos los suyos armados, y en muy buena orden saliesse conel a recibir a Sylla, y siendo assi hecho, luego que llegaron a el, Pompeio se apro para recibir le, y Sylla hizo tambien lo mismo con estraña alegria, y le trato con y qual acatamiento y palabras, cosa que estaua entonces muy lexos de ser creyda. Y muy poco despues como Sylla se houiesse hecho señor de todo, estimando en mucho la amistad de Pompeio, quiso tambien tener conel cercano parentesco: y para efeto desto procuro que repudiasse la muger con quien entonces era casado llamada Antistia, y le caso con vna alnada suya, cuyo nombre era Aemilia, la qual breuemente murio. Siendo passados algunos dias, como fuesse venida nueua que algunos dela opinion contraria hauián ocupado a Sicilia, y teniendo en ella armada recogian todos los condenados por Sylla, yendo alla Pompeio lo bolnio todo breuemente debaxo de su obediencia. Y desde algunos dias por voluntad de Sylla y mandamiento del Senado passo en Africa contra Domicio, el qual era dela parcialidad de Mario. Y tambien juntamente con el Rey Hiarbas que le fauorecia fueron de Pompeio desbaratados, y Domicio muerto. Buelto desta vitoria Pompeio mando Sylla que se le hiziesse en Roma vn gran recebimiento, y saliendo el mismo juntamente con los otros le llamo el grande Pompeio, mandando que de allí adelante fuesse desta suerte por todos llamado. Y como entonces demandasse Pompeio el Triumpho, y le fuesse contradicho de Sylla por no ser Consul, y tambien a causa de su poca edad, en fin pudo mas la porfia de Pompeio junta con la voluntad de todo el pueblo, y assi houo de triumphar siendo el carro lleuado de quatro Elephantes, cosa hasta entonces en Roma nunca vista. Pero como no pudiesse caber por la puerta de la ciudad que hauián de entrar, fue necesario quitar los y poner en su lugar cauallos. Poco despues haviendo tornado a cenual'escer en España la parcialidad de Mario por mano de Sertorio, y otros Capitanes Romanos, fue Pompeio contra ellos por mandamiento del Senado, y aunque Sertorio le tenia en tampoco que dezia que hauiá menester vna varilla, y vnos açotes para castigar aquel mocho, fue por el grande Pompeio finalmente vencido, y por sus proprios familiares desde a pocos dias muerto. Buelto Pompeio en Italia aun antes que llegasse a Roma, desbarato y mato hasta cinco mil delos esclauos rebelados, que hauián escapado dela batalla de Crasso, dela qual breuemete es ya arriba tratado. Haviendo tambien en este tiempo allegado mucho numero de costarios que grandes daños en todas partes hazian, el Senado embio contra ellos a Pompeio, y fuerõ por el vencidos, y casi todos muertos dentro de tres meses que pa ello pto. Y como en este tiempo los Romanos tuuiesse guerra con Mitridathes Rey de Põto (de quien en el triumpho del Amor se hizo mencio, y en este dela Fama se tornara a tratar) fue Pompeio alla ebiado, por cuya mano Mitridathes de todo puto queo vencido, y Tigrañes Rey de Armenia traydo ala obediencia del Senado Romano. Vencio tambien desta jornada los Albanos, y los Hiberos, los Hircanos, los de Põto, Armenia, Capadocia, Paphlagonia, Media, Colchos, Siria, Cilicia, Mesopotamia, y otras muchas y diuerfas naciones, puincias, y entrellas el reyno de

Iudea,

## TRIUMPHO

Iudea, y santa ciudad de Hierusalé, pré diédo al rey della llamado Aristobolo. Y como buuelto en Italia con tan grâdes vitorias, y siendo ya Sylla muerto se sospechasse que se hauia de alçar con la monarchia Romana, con graciosas palabras despidio toda la gente de guerra, y priuadamente se fue a la ciudad de Roma, adonde entro con vn esplendido triumpho, el qual en Plutarcho se podra particularmente ver. En este tiempo començado ya Iulio Cesar a ser principal en la republica fue quando arriba es dicho que entendio en concertar a Crasso, y a Pompeio para que teniendo los de su mano fuesse mas parte en las cosas que le conuiniessen, y assi mismo segun tambien es ya contado se caso entonces Pompeio con Iulia hija de Iulio Cesar, la qual siendo desde algunos dias muerta en la manera que en el triumpho del Amor se refirio, acabado entre Iulio Cesar, y Pompeio el parentesco tambien breuemente segun ya es dicho, se fue deshaziendo la amistad. Y pasado algun tiempo Pompeio tomo por muger a Cornelia hija de Metelio Scipion que hauia sido muger del hijo de Crasso que arriba se ha contado que fue muerto por los Parthos. Succedio despues la buelta de Iulio Cesar de Francia, cuyo poder siendo temido de Pompeio juntamente con todas las otras personas del Senado Romano, que de su opinion eran segun es ya contado, se passaron en Grecia: y Cesar fue contra ellos, y en los campos Pharsalicos fue Pompeio desbaratado. Dela qual batalla hauiendo se escapado, aporço ala mar, y en vna nao fue ala isla de Methelin, adonde su muger estaua: perdiendo en vna hora aquella honra, y esclarecida fama q̄ meritamente en muchos años hauia ganado. Llegado Pompeio en Methelin no quiso salir dela nao, aunque por los dela tierra le fue rogado, antes tomando a su muger Cornelia que estraños llantos hauia hecho quando le lleo la nueua del vencimiento, y muchos mas despues quando vino adonde su marido estaua, no determinando a que parte yr por quanto en todas las que se trataua, hallauan diuersos inconuenientes. En fin acordo en lo peor que fue yrse a Tholomeo Rey de Egipto con fiado en la amistad que con su padre hauia tenido, y hizo lo assi tocando en la prouincia de Sicilia oy llamada la Caramania, y en la isla de Chipre. Llegado Pompeio en Egipto, como supiesse que Tholomeo estaua con grueso exercito cerca de Alexandria guerreando contra su hermana Cleopatra, se fue paralla embiando primero vn mēfajero a hazer le saber su venida, y rogandole le acogiesse, y ayudasse. Tholomeo era muy moço, y assi los que le gouernauan entraron en consejo sobre lo que en la presente causa se denia de hazer. Estando el desuenerado y valeroso señor muy cerca de tierra sobre ancoras esperando la respuesta, y como algunos votassen que fuesse acogido, y otros que no, dixo vno llamado Theodoto, que ni lo vno ni lo otro seria bien hecho: porque si le recibian, tomauan a Cesar por enemigo, y si le echauan tambien, pues se hauia Cesar de quejar que no le hauian quitado la ocasion de andar por todo el mundo buscando le. Por tanto que lo mejor era que llaman do le, fuesse por ellos muerto, porque desta suerte hazian plazer a Cesar, y perdian el miedo de Pompeio. Y como este parecer de Theodoto, aunque tan peruerso, fuesse por todos aprobado, fue encomendada la execucion del a vno llamado Achilas, El qual con otros cinco, o seys hombres se fue en vn

## DE LA FAMA.

Cap. i. Fo. 105

vn barco ala nao donde Pompeio estaua, y llegando cerca del, Achilas le saludo, y dixo de parte de Tholomeo como podia seguramente yr donde el dicho Rey estaua. Pero que por ser alli la mar baxa no era posible llegar la nao a tierra, por tanto que entrasse en aquella barca con ellos. Y puesto que a muchos delos que venian con Pompeio pareciesse mal la forma dela venida de aquellos familiares del Rey, y principalmente a su muger: la qual con grandes lagrimas parecia que adeuinaua lo que despues succedio, Pompeio abraçando la amigablemente se entro en la barca con solos quatro de los que con el venian. Y luego que la barca començo a boluer a tierra todos los que en ella hauian venido lleuauan vn silencio tan grande, que Pompeio començo a leer vna oracion que lleuaua hecha en Griego para dezir a Tholomeo quando en su presencia viniesse. Y como ya llegassen cerca de tierra, y Cornelia que con mucho cuydado estaua esperando el successo, viesse que muchos de los que estauan ala ribera llegauan recibir la barca, creyendo que era honrra a su marido, se asseguro algun tanto. Pero luego vno delos q̄ cō Achilas hauian venido llamado Septimio, sacando el espada le hirio por las espaldas, y tras este tambien todos los otros por diuersas partes. Y en esta manera fue muerto aquel tan famoso, y excellent Capitan. Lo qual visto por su muger, y los que en la nao hauian quedado, dando grandes bozes, y leuantando a mucha priessa las anclas se partieron. Y fue les el viento luego tan fauorable que algunas naues del Rey que en el puerto estauan, aunque fueron tras ellos no los pudieron alcançar. Dize pues nuestro Poëta que si la soberana lumbré delos hechos de Pompeio, no fuera al fin escurecida con ser vencido por el Cesar, y tan traydoramente despues muerto, que fuera sin par entre todos los otros valerosos Capitanes, y en la nacion Romana de mayor excellencia que para la Thebana fueron los tres que en ella mas celebrados son, conuiene a saber Hercules, Bacho, y Epaminondas, de los quales adelante se tratara, y no se pusieron sus nombres en nuestro verso, aunque estan puestos en el Toscano por no poder se bien hazer no acrescentando mas versos de los que el Toscano tiene, y tambien por que basta dela manera que ya para que se entienda. Dize mas el Poëta como en Pompeio se muestra no ser tan buena la vida larga como a muchos parece, pues casi nunca dexan de succeder en ella trabajos y aduersidades. Y desta causa Tullio, y Plutarcho, y aun Iuuenal en la decima satyra dizen q̄ fuera Pompeio dichoso, si hauiendo tenido tãtas vezes prospera la fortuna, honriera muerto antes q̄ se le boluiera en tal extremo aduersa.

Quien el Poëta dize hauer sido la flor de su tiempo en armas, y habilidad dela persona, es Lucio Cornelio Sylla. El qual segun Plutarcho escriue fue de clara sangre, aunque pobre de hacienda. Pero como fuesse tenido por el valor de su persona en buena opinion, al tiempo que Mario fue contra Lughurtha, segun adelante se dira, Sylla fue por Questor del exercito. Y como succediesse q̄ ciertos embaxadores de Bocho Rey de Numidia, viniesse en el campo Romano, fueron de Sylla particularmente muy bien tratados, por lo qual Bocho tomo con el estrecha amistad. Y desta causa quando ya Lughurtha

TRIVMPHO

gurtha vencido por los Romanos se fue huyendo a poder del dicho rey Bocho que era su suegro, como el estuuiesse no poco temeroso del fiero animo del yerno: en fin determino entregar lo a los Romanos, y quiso hazer plazer y fauor a su amigo Sylla de dar se le a el. Aunque se escriue q despues de hauer le ydo a recibir, estuuu Bocho casi determinado de prender a Sylla, y dexar al yerno libre. Y desta causa no embargante que Mario triumphasse de aquella vitoria, sentia gran pena de que se dixesse en Roma como era Sylla el que hauia traydo preso a Iugurtha: y q truxesse en vn anillo con que el sellaua la historia dello debuxada. De donde tuuieron principio sus enemistades que tan caras a la republica Romana, y aun casi a todo el mundo costarõ. Siendo Mario segunda vez Consul, fue Sylla Legado en el exercito, y la tercera vez Tribuno de los caualleros, haziendo siempre muy enteramente aquello que (segun el officio que lleuaua) era obligado. Y como cada hora fuesse manifestado se mãs la mala voluntad que Mario le tenia, apartando se del se junto al otro Consul su compañero llamado Catullo, hombre taro y de poco entedimiento. Lo qual fue ocasion que Sylla pudiesse mostrar mas su valor andando en su compaña: y assi fuerõ entonces por el hechas algunas cosas señaladas. Fue despues Pretor en la ciudad, y pasado algun tiempo fue embiado por el Senado con exercito en Capadocia, mostrando ser a restituyr en su Reyno a Ariobarzanes: pero principalmente a refrenar la potencia del Rey Mitridathes. Siendo pues entonces hauidas por Sylla algunas vitorias en Capadocia y en Armenia, fue por el Ariobarzanes restituydo en su Reyno: y en aquella sazõ dizen que mirando vn Barbaro la manera de la persona y entendimiento de Sylla, dixo que aquel hombre era necessario que fuesse muy grande: y que se marauillaua como podia ya sufrir no ser el primero de todos. Buelto Sylla en Roma, y hauiendo con las passadas vitorias cobrado mayor reputacion, la enemistad suya, y de Mario se fue de continuo mas encendiendo. Del successo de lo qual graues prodigios y señales se mostrarõ, segun Plutarcho y otros historiadores cuentan. Y como entonces fuesse tornado a elegir Sylla por Consul para yr contra el Rey Mitridathes, Sulpicio tribuno del pueblo hombre bullicioso y de peruersas costumbres, gran amigo de Mario, con mano armada fue al Senado, y con muerte y heridas de algunos hizo que no quitando se a Sylla el Cõsulado, el cargo dela guerra de Mitridathes se diese a Mario. Y aun segun escriuen fuera tambien entonces Sylla muerto si Mario a ello diera lugar. Y siendo embiados Tribunos que en nombre de Mario recibiesen el exercito, viniendo a el primero Sylla, luego como los Tribunos llegaron, fueron por los del exercito apedreados. Y semejablemente en la ciudad todos los amigos de Sylla eran de Mario destruydos y muertos. De manera que no se miraua sino los dela parcialidad de Sylla yr se huyendo dela ciudad, y los dela de Mario venir se a ella. Sylla conel exercito, determino venir sobre Roma, y entrando en ella por fuerza, poco menos daño fue por el hecho en los de su parte q en los enemigos. Y visto por Mario no ser poderoso pa hazer le resistecia, antes q el enemigo llegasse, escondidamente se salio dela ciudad. Sylla hizo luego allegar Senado, y fueron condenados a muerte Mario y Sulpicio, y otros aunque no muchos. Y siendo

DE LA FAMA.

Cap. i.

Fo. 106

Y siendo Sulpicio descubierto de vn sieruo suyo, fue muerto. Y hauiedo Sylla por ello hecho poner en libertad al sieruo, le hizo luego despeñar. Passado esto Sylla se partio para yr contra el rey Mitridathes, y llegado en Grecia desseando acabar presto la guerra con miedo delo q en Roma en ausencia suya hauia de succeder, puso cerco sobre la ciudad de Athenas, y pa ello no solamente delas otras partes, po aun de los tēplos de sus falsos Dioses tomo el thesoro que tenian. Y la dicha ciudad fue por el conquistada. Acabado esto partio a buscar ciertos Capitanes de Mitridathes que contra el venian con poderoso exercito, y fueron vencidos por los Romanos en la manera q Plutarcho cuenta. Eneste tiēpo Cina, y Carbon personas dela opiniõ de Mario siēdo en Roma poderosos hazian cosas graues contra los amigos de Sylla, por donde su muger Metella juntamente con sus hijos que pequeños eran se vinieron donde Sylla estaua. Y como para el remedio desto determinasse boluer en Italia hizo paz con Mitridathes con ciertas condiciones en Plutarcho escritas. Y como a Mitridathes se le hiziesse de mal cõplir algunas dellas, dizen q Sylla dixo a los embaxadores q no era posible, q Metridathes dexasse de acceptar aq̃llo, pues a su parescer le hauia de dar grãdes gracias quando solamente le dexara la mano derecha con q tantos ciudadanos Romanos hauia muerto. Hauiendo se en fin concertado la paz y Mitridathes venido a ver se con Sylla, (aunque lo vno y lo otro muy contra voluntad del exercito Romano, por los grandes daños deste principe recibidos) Sylla boluio en Italia, adonde siendo llegado vencio en vna batalla al Consul Norbano. Y como el otro Consul llamado Scipion yniessse tambien contra el con vn poderoso exercito, Sylla embio escondidamente algunos de su campo al de Scipion, los quales con dadiuas, y promessas hizieron que todos los que conel venian dexando lo se passassen ala parte de Sylla. Passado esto Mario el menor que ya el padre era muerto, vino tambien contra Sylla con vn poderoso exercito, y dada entre ellos la batalla q̃do Sylla vencedor, perdiendo delos suyos veynete y tres, y matando delos enemigos veynete mil, y quedãdo ocho mil presos. Mario se saluo ala ciudad de Preneste q̃ cerca estaua, y hallando las puertas cerradas le subieron con vna soga por el muro, y fue luego por la gente de Sylla cercado. Y poco despues yendo Sylla para la ciudad de Roma, vencio otra batalla contra Samniote Losino, y Lamponio Lucano, personas dela parte contraria, adõde segun Plutarcho escriue, se vio en mas necesidad q̃ en ningũa delas passadas. Y assi misino ciertos Capitanes suyos vencierõ eneste tiēpo a Carbon Capitan dela parcialidad de Mario, y le hizierõ yr huyedo en Africa. Entrado Sylla en Roma entre las otras infinitas crueldades por el hechas, fue vna hazer degollar en vn dia seys mil hõbres, segun enel triũpho dela muerte se ha cõtado. Y assi dizen q̃ le pregunto entõces vn Caio Metello q̃ le hiziesse saber no los que tenia determinado de matar, sino quales eran los que pensaua dexar con la vida. Y no solamente eran entonces hechas muertes dentro la ciudad de Roma, pero en toda Italia no se trataua de otra cosa, teniendo mayor peligro los que eran ricos, de cuyos bienes los soldados de Sylla se pudiesen aprouechar. Y assi escriuen que vn Quinto Aurelio persona muy pacifica y muy libre de tener culpa, leyendo la memoria de

TRIVMPHO

Los cōdenados, se hallo entrellos puesto, y diziendo no ser la causa desto su culpa, sino su hacienda, llevo vno q̄ le mato. Eneste tiẽpo siendo Mario el mancebo cercado, segun dicho es en Preneste, viendo que no se podia salvar se matò, por no venir en poder delos enemigos. Y yendo Sylla ala dicha ciudad por no detener se tanto, hizo en vn dia matar todos los vezinos della que eran en numero de doze mil, solamente perdonando a su huesped el qual con generoso animo quiso ser juntamente con sus vezinos degollado. Buelto Sylla en Roma hizo se Dictador por ciento y veynte años, y tor no de nueuo a hazer muchas crueldades, y desordenes. Y haviendo entrado con vn solenne triumpho, dando cuenta de todas las cosas por el hechas, mando que de alli adelãte le llamassen Sylla el dichoso. Hizo entonces vn esplẽdido cõbite al pueblo Romano. Y siendo muerta su muger Metella se caso con otra llamada Valeria hija de Mefala. Pero desde a pocos dñas el peruerso Sylla murio de Phthiriasis, cõniene a saber comido de piojos. Lo qual succedio fuera dela ciudad de Roma, haviendo el de su volũtad dexado el officio dela Dictadura, y retraydo se a Puçol lugar enel reyno de Napoles. Fue su cuerpo por mandamiento de Pompeio, aunque contra voluntad de muchos traydo ala ciudad de Roma, y con gran cerimonia quemado, q̄ entonces era la mayor solennidad y honrra de los defunctos, y el sepulchro puesto enel campo Marcio. Dize mas nuestro Poẽta que quanto Sylla fue en las armas seũero y cruel, tanto quien le seguia haviã tenido benignidad. Y que no sabe si le hizo mas ventaja en ser buen Capitan, o en la valentia particular dela persona. Bernardo Illicinio quiere que este sea el gran Pompeio successor a Sylla en la opinion, o parcialidad, segun se ha contado, pero Alexandro Vellutello entiende por Iulio Cesar que tambien segun se ha visto le succedio enel señorio del estado Romano. Podra el lector dar el entendimiento que mejor le pareciere, pñes qualquiera dellos en mi iuzio es muy conforme a razon.

*Y quien el fuerte mal con mucho rino  
Remedia, sabiamente proueyendo  
Volumnio el noble de alabança.  
Cosso, Philon, Rutilio, al qual siguiendo  
Vi tres, de cuya fama ay tanta nueua  
Los cuerpos, y armas rotas descubriendo.  
Lucio Dentato, y Marco Sergio, y Sceua  
Rayos, y fuertes rocas dela guerra  
Y el successor del vno que mal prouea:*

quando haviendo en la ciudad vna graue y grandissima pestilencia, la qual no cessaua por todos los remedios en ella prouados, Volumnio aconsejo que

LVCIO Volumnio ciudadano Romano persona de grã valor en las armas siendo hecho Consul cõtra los Samnitas, y Toscanos, houi dellos muchas victorias, delo qual grande vtilidad ala republica Romana se siguió. Pero muy mayor fue la que por auiso y consejo suyo les vino (segun ellos ciegameute pensauan)

DE LA FAMA.

Cap. i. Fo. 107

que recorriessen a sus Dioses, como a verdaderos medicos. Y assi fueron embiados diez embaxadores a encomendar se al Dios Esculapio, siendo el principal dellos el mismo Lucio Volumnio. Llegados los dichos embaxadores al templo, y propuesta su embaxada, salio vna serpiente, o mejor diziendo, demonio en figura della debaxo dela imagen de Esculapio, de aspero mas venerable que espantoso, y andando poco a poco se fue ala naue delos Romanos, y se entro enel aposento o camara de Volumnio. Y tornando se para Roma los embaxadores, luego como llegaron al puerto de Ostia, saliendo la serpiente dela naue a tierra se entro por vna selua, q̄ cerca del puerto estaua. Y enel lugar dõde paro, hizierõ los Romanos vn tẽplo en honor de Esculapio, por donde mintrosamente escriuen que la pestilencia fue luego cessada, sino dezimos que entonces naturalmente cesso, y no por Esculapio, como es de creer.

Cornelio Cosso segun Tito Liuiõ escribe enel quarto dela primera Deca *Cornelio Cosso* fue de muy hermoso cuerpo, de mucho animo, y de grãdes fuerças. Estãdo en la guerra delos Veientos debaxo la gouernacion del Tribuno Lucio Quincio hijo del Cincinato, mato en batalla particular a Larre Tolumnio Rey delos enemigos, y hombre en tal estremo valiente, q̄ todo el cãpo delos Romanos le temia. Y offrecio el despojo de sus armas a Iupiter, segun arriba es dicho. Y allende desto cõtinuando se la dicha guerra fuerõ por el dicho Cornelio Cosso, siendo Tribuno delos caualleros vécidos los Fidenates q̄ dexando la amistad delos Romanos se haviã cõfederado con los Veientos.

Publio Philon segun Tito Liuiõ escriue enel octauo libro dela primera *Publio Philon* Decada, siendo hecho Cõsul juntamẽte cõ Tito Emilio Mamerco houi delos Anciatos vna grã vitoria. Y allẽde desto vécio los Phenetanos, y Latinos: fue persona de tãto valor, que cõtando Tito Liuiõ los Capitanes Romanos suficientes para resistir al gran Alexandro si boluiera las armas hazia el Occidente, pone entre los otros este Publio Philon. Siendo despues delo susdicho hecho Cõsul cõ Lucio Cornelio Lentulo, fue contra los Griegos Cumanos q̄ señoreauan entonces la ciudad de Napoles, y houi dellos grandes vitorias, de que mucha honrra y autoridad se siguió al pueblo Romano.

Rutilio segun Tito Liuiõ, y Lucio Floro escriuen siendo Cõsul a cabo de *Rutilio* do pũto de vècer, y sojuzgar los Samnites potẽtissimos y ferocissimos pueblos. Y véciedo despues los Hernicos boluió en su patria con vn glorioso triumpho. Dize nuestro Poẽta que vio luego tras estos a Dentato, y Marco Sergio, y Sceua tres personas en la guerra muy esclarescidas, rotas las armas, y despedaçados los cuerpos cõbatiendo por su patria. Los quales segun aqui se vera mas fueron notables en la valentia de sus personas, q̄ enel entendimiento, y gouernacion dela disciplina militar. Llama las el Poẽta rayos por la presteza con que executaron todas las cosas señaladas por ellos hechas. Y porque parecia que a su valentia no haviã resistencia en la de sus enemigos, segun que no la ay contra la fuerza delos rayos. Y llama los tambien rocas por la gran firmeza q̄ en ellos se hallo en todos los trabajos y peligros que se vieron.

Lucio Sicinio Dẽrato, segun escriue Plinio enel libro septimo capitulo de *Lucio Dẽrato* la fortaleza, fue Tribuno del pueblo Romano, siendo Consules Spurio Tar tato.

TRIVMPHO

peñó, y Aulo Thermo. Lo qual fue no mucho despues q̄ Tarquinio superbo fue despojado del reyno. Fue el dicho Lucio Sicinio la psona mas señalada en esfuerço y hechos dela guerra q̄ entre Romanos se celebra. Hallo se en ciēto y veynte batallas, entre las quales fue particularmēte ochovezes desafiado, y todas salio v̄cedor. Recibio quarēta y cinco heridas sin q̄ ningūa fuesse en las espaldas. Boluio treynta y quatro vezes cō despojos de sus enemigos. Fuerō le dados por sus capitanes treziētos y veynte y dos dones, cōniene a saber lāças sin hierros catorze, adereços, o jaезes de canallos veynte y cinco, axorcas ochēta y tres, collares ciēto y sesenta, coronas treynta y seys: delas quales algunas eran delas q̄ llamauan Ciuicas. Y estas se danan aquiē en la batalla escapauan vn ciudadano Romano, otras murales, las quales ganauan los q̄ primero escalauan el muro quādo alguna ciudad era cōquistada. Sola vna delas coronas fue obsidional, y esta era cōcedida aquiē hazia leuantar el cerco q̄ sobre algun lugar estuuiesse puesto. Acompañō este valiente soldado a nuete Capitanes en sus triumphos, los quales notoriamente hauian ganado la vitoria por el esfuerço y valentia suya. Es llamado de Plinio, segun es dicho, y tambien de Solino, Sicinio, y por Tito Liuiō y Dionysio Alicarnaseo, Lucio Sicio Dentato.

Marco Sergio.

Marco Sergio, segū el mismo Solino escriue fue tābien vn valentissimo soldado en el tiempo q̄ Annibal estuuō en Italia cōtra los Romanos. Fue en las batallas veynte y tres vezes herido en los pechos. Y siendo le cortada la mano derecha hizo vna de hierro, con q̄ despues v̄cio en vn dia quatro cāpos particulares por su psona. Fue tābien honrrado muchas vezes de coronas ciuicas, y dones militares por cosas muy señaladas por el hechas en las batallas que los Romanos houieron con Annibal.

Lucio Sergio Cathilina.

Lucio Sergio Cathilina que es quien el Poēta dize no hauer parecido a Marco Sergio arriba referido, aūque sobriño y successor suyo, fue persona de noble linaje. Pero no solamente de pessimas costumbres, mas tambien allegador y fauprescedor de todos quantos ladrones, rufianes, forçadores de mugeres, y hōbres peruersos, y viciosos hauia en la republica Romana. Y como, segun Salustio dize fuesse desperdiciador de su hazienda, y en grā estremo codiciador delas agenas, vino a estar con muchas deudas, de cuya causa confiendo se en aquella virtuosa gente que arriba es dicho que se le allegaua, determino oprimir y tyrarizar la republica Romana. Y para el efecto dello juntando algunos de aquellos sus amigos (muchos delos quales eran personas generosas) les dio a entender su voluntad. Y como los hallasse enteramēte aparejados pa lo q̄ p̄sua hazer, quiso q̄ cō ciertas ceremonias todos jurassen la fidelidad, y secreto del negocio. Lo q̄ fue assi hecho. Vno destos cōjurados llamado Quinto Curio psona de buē linaje: po en las costumbres muy semejable a Cathilina tenia muchos dias antes comunicacion estrecha con vna muger noble, cuyo nombre era Fulua: y como hauiendo ya entonces el dicho Quinto Curio dissipado la mayor pte de su hazienda, no le pudiesse hazer los seruios acostumbrados, y por ello fuesse menos admitido en su conuersacion, començo de hazer le tan grandes ofrescimitos, y aun amenazas, q̄ pareciēdo le a Fulua q̄ aq̄llo no podia ser sin algū fundamēto, procuro saber la causa. Y dio se tan buena maña, que se fue por el particularmēte contado. Y como la dicha Fulua lo di-

xesse.

DE LA FAMA.

Cap. 1.

Fo. 108

xesse a algunos dela republica Romana, y desta causa se comēçasse a tener mucho temor dello, pareciēdo le q̄ para el remedio era necessaria psona de valor, fue hecho Cōsul el famoso Ciceron juntamēte con Caio Antonio, no embargāte q̄ hasta entōces a causa de ser nueuamēte venido ala ciudad no se le hauia dado el cōsulado. En la puerſa determinaciō de Cathilina no hūo mudāças por la creaciō delos nueuos Cōsules, antes cō todo el secreto y sollicitud posible adereçaua aq̄llo q̄ pa su proposito pareſcia necesario. Y embiādo escōdidamēte algunos de aq̄llos sus amigos a diuersas ptes de Italia a hazer gēte, el se q̄do en Roma. Y teniēdo cōcertado q̄ Caio Cornelio, y Lucio Vargūteio cōpañeros suyos se color de entrar vna noche a hablar a Cicerō, le matassen, fue descubierto por Quinto Curio a su amiga Fulua. Y della auisado Cicerō. Y por tāto no dexādo los entrar el negocio dexo de hauer efeto. En Roma se fue acreſcētādo el miedo desta cōjuraciō, aūq̄ al todo no estuuiesſen certificados della. Y como estādo vn dia en el Senado viēniēdo a el Cathilina a dezir q̄ no era justo q̄ se creyēse del ſiēdo Romano, y de tal linaje q̄ hauia de tratar cosa alguna en perjuizio de su republica, fue recebido, y respōdido tan desabridamēte q̄ se salio haziēdo algūas amenazas. Y luego tābien la siguiēte noche se fue escōdidamēte adonde vno de aq̄llos sus amigos llamado Mālio tenia ya allegado buē numero de gente, no poco semejable a su Capitā. Partido Cathilina en Roma, y haviēdo succedido algunas cosas que Salustio particularmēte refiere, en el Senado fue dado por enemigo dela patria juntamente con su compañero Manlio, mandādo q̄ Antonio Cōsul fuesse cō exercito cōtra ellos, y Cicerō q̄dasse a proouer las cosas dela ciudad. Y no embargāte q̄ se houiesse dos vezes pregondado por mādamiēto del Senado ofresciēdo vna grā cātidad a quiē enteramēte descubriēse la cōjuraciō, ninguno lo hauia hecho, porq̄ los cōjurados q̄ en Roma estauā todā via pseuerauā en su proposito. Y otros q̄ lo sabian no les pesaua dello, deseādo ver en la republica nonedades. Pero succedio q̄ teniēdo cōcertado los dichos cōjurados de pegar vna noche fuego en ciertas ptes dela ciudad pa q̄ saliēdo a ello Cicerō, y matādo le, pudiesſen pasar adelāte cō su determinaciō, fue descubierto por ciertos hōbres d Saboya venidos a caso a Roma, cō vn negocio, de q̄ Salustio da cuēta, con los q̄les los cōjurados lo hauia cōmunicado, pensando los tener de su parte. Y assi Cicerō por mano de Lucio Valerio Flaco, y Caio Prōtrinio Pretores p̄diō los cōjurados. Lo q̄ sabido, todo el pueblo q̄ antes deseaua nouedad mudādo p̄posito dezia grādes males dela intēciō de Cathilina, y muchos y muy excessiuos loores dela buena maña q̄ Cicerō pa el remedio dello hauia tenido. Cicerō hizo q̄ se juntasse Senado para determinar lo que delos presos se hiziesse. Y entonces es quando segun arriba es referido Iulio Cesar hizo vna excelente oracion aconsejado q̄ primero fuesse bien examinada la causa q̄ se hiziesse justicia delos cōjurados. Lo qual ſiēdo contradicho de Catō Vticense en otra oraciō de no menos buenas palabras q̄ la del Cesar, fue su parecer tomado, y los conjurados muertos. En este tiempo Cathilina tenia junto vn gruesso exercito, aūque no tambien armado como fuera menester a causa de hauer se hecho en pocos dias, y ser la mayor parte gente allegadiza, y personas de poca suerte. Y como siendo venida nueua delo que en Roma hauia succedido algunos delos que en su campo estauā le dexassen,

o +

determino

TRIVMPHO

determino con los que le quedauan de passar se en Francia. Pero como por vna parte lo houiesse atajado Quinto Metello Celer cō tres legiones, y por otra estuiesse el Consul Antonio con el remanente del exercito que se hauiá hecho, visto por Cathilina que no podia yr dōde queria, determino pro uar la fortuna peleado primero cō el cōsul, y hecha para esto a los suyos vna oracion fue a romper con los enemigos. La batalla fue por entrambas partes con todo buen animo combatida. Pero finalmente la parte del Consul quedo con la vitoria. Lo qual visto por Cathilina acordando se quien era, y la principalidad que en algũ tiempo hauiá tenido en la ciudad de Roma, queriendo ser antes muerto que vencido y auergonzado, metiendo se donde mayor copia vio de los enemigos, y peleando con ellos valerosamente, fue a sus manos muerto. Fue tenido por cosa grande que todos los dela parte de Cathilina estauan muertos en el mismo lugar que hauian comenzado a pelear quando viuos, y todos heridos por delante. Y que siendo pocos, y segun es dicho mal armados, no fue menos numero el de los muertos dela parte del Consul, que dela suya.

*Cesio Sceua.* Cesio Sceua fue soldado de Julio Cesar, y tan valiente, que allende de ha ber siempre mostrado mucho animo en todas las otras cosas, se escriue que al tiempo que el Cesar fue ala conquista de Inglaterra, segun es arriba referido, el dicho Sceua acompañado de otros quatro soldados passo en vna barca a ocupar cierta roca que estaua dentro dela mar. Y como sobreviniendo los enemigos, los otros quatro se tornassen a meter en la barca, y huyendo se boluiesse al campo de Cesar, Sceua esperando los enemigos se defendio dellos cō mucho animo por gran espacio, hasta que siendo grauemente herido por diuersas partes cargado de sus armas, y de algunas que sus compañeros alli hauian dexado se saluo a nado, dexando el agua teñida dela sangre de sus enemigos. El qual hecho siendo visto de Cesar y estimado en lo que era justo, le dio de allí adelante cargo de gente hauiendo sido hasta entonces vn soldado particular. Y como pasado algun tiempo Cesar y Pompeio tutuiesse sus campos cerca de Duraço al tiempo delas guerras ciuiles, segun es ya contado, desseando el Cesar poner a Pompeio en necesidad de que viniessse a pelear con el, hizo al rededor del campo vn gran fosso con sus torres y castillos para esforuar que no le entrassen bastimentos. Y como fuesse puesto Cesio Sceua ala guarda del vno de los dichos Castillos saliendo vn dia Pompeio a pelear con los enemigos quedo vencedor, y combatiendo el castillo donde Sceua estaua, el se defendio valerosamente, recibiendo en el escudo ciento y treynta saetas, y acertando le vna en el ojo con gran yra se sacó juntamente la saeta y el ojo, y en fin se defendio hasta que fue por los suyos socorrido.

*Mario que a Cimbros, y a Iugurtha a tierra  
Y el gran furor Thudisco, y Fulvio Flaco  
Que por bien castigar de industria yerra.*

M A R I O fue natural de Arpino, persona de tan baxa suerte, que escriuen hauer sido su padre oficial mecanico. Vino siendo

DELA FAMA. Cap. 1. Fo. 109

siendo de muy poca edad a viuir a Roma, y mediante su mucha habilidad, fue puesto en el numero de los ciudadanos della. Hallo se en el cerco dela famosa ciudad de Numancia, al tiempo que por Scipion Emiliano fue destruyda, adōde dio tales muestras de su entendimiento, y valentia, que (segun Plutarcho escriue) estando vna noche tratando se en la tienda de Scipion, quien podria despues del ser capitán del exercito Romano, poniendo Scipion la mano sobre el hombro de Mario, dixo como aquel lo merecia ser. Lo qual parecio que desde allí adelante le subio el animo a mayores cosas: y assi buuelto en Roma fue hecho Tribuno, mediante el fauor de Cecilio Metello. Succedio en este tiempo la guerra de Iugurtha: de la qual (segun Salsal, y Adhierbal, sus primos, siēdo Iugurtha hijo adoptiuo del rey Micipsa, y los otros naturales, y como Iugurtha, que era hombre de gran animo, mouiesse guerra a los primos, y ellos estuuiessen debaxo del amparo y proteccion del pueblo Romano, les embiaron a pedir socorro. Y assi fue cometida aquella empresa a Cecilio Metello, en el qual exercito fue Mario por legado. Y hauiendo en aquella jornada Mario hecho cosas señaladas, era ya estimado de tal suerte en el exercito, que yua menospreciando a Metello, y tanto, que fue por muchos escrito a Roma, que si no era hecho Mario Consul para aquella guerra, que nunca se acabaria. Y demas desto, partiendo se Mario secretamente, fue a Roma al tiempo dela creacion de los nuevos Consules: y puesto que houiesse algunas contradicciones, en fin siendo hecho Consul, passo en Aphrica, a recibir el exercito que Metello tenia. El qual muy sentido que otro acabasse la guerra que ya el tenia en muy buenos terminos, dexando a vno llamado Rutilio que entregasse el exercito a Mario, se partio antes de su venida. Venido Mario, la guerra se prosiguió: y en ella finalmente siendo Iugurtha vencido (segun hablando de Sylla es ya contado) se fue huyendo a casa del rey Bocho su suegro, y por el fue entregado a Sylla, que en el campo de Mario era Questor: de donde (como es dicho) toda la enemistad de estos dos tan claros varones tuuo principio. Vino en este tiempo nueva a Roma, como vna naciō de Thudescos, llamados Cimbros, con otras naciones Septentrionales, baxauan en Italia, trayendo sus mugeres y hijos, y con determinacion de no salir della, hasta destruyr el imperio Romano. Y como algunos capitanes Romanos que salieron a hazer resistencia a aquellos Barbaros, fuesse por ellos vencidos, y allegasse a la sazón nueva dela prision de Iugurtha, y fin dela guerra de Aphrica: pareciendo que para vna cosa de tanto peligro era necesario proouer de muy bastante capitán, a grã furia el Senado embio a llamar a Mario, y en ausencia fue segunda vez hecho Consul: lo qual fue vna cosa muy pocas vezes vista. Llegado Mario a Roma, entro en ella con vn grã triumpho, adōde entre otras cosas vna Iugurtha captiuo, que en algũ tiempo fuera dificultoso de creer a quien tenia noticia de su valentia y potencia. Llegado Mario con su exercito cerca de los enemigos, dilató el pelear con ellos, hasta que los suyos los fuesse conociendo, y poco a poco perdiessen el miedo, que su mucha ferocidad al principio les daua. Y en fin en dos batallas que con ellos heuo, fueron por el vencidos y muertos: la vna fue ganada por solo Mario, y la otra en compañía.



TRIVMPHO

en compañía del otro Cōsul, llamado Catulo. Y dexadas a parte por la brevedad muchas cosas notables que en ellas houo, solamente diremos, como en esta primera batalla es, quando se escriue, que hauiendo falta de agua en el campo de Mario, y que quando se la gente del exercito dello, les mostro vn arroyo q̄ por el cāpo de los enemigos passaua, y les dixo, como alli hauia harta agua, pero q̄ era menester comprar la con sangre. Y rōpiendo luego con los enemigos, y quedādo los suyos v̄cedores, pudierō biē remediar el daño dela sed. La segūda batalla es, quādo escriuen, q̄ boluiendo los Barbaros v̄cidos a acoger se a su Real, y saliendo a ellos sus proprias mugeres, los mataron: y degollando despues los hijos, vltimamente se mataron a si mismas, por escusar la del honrra y fuerza, que siendo captiuas les hauia de suceder. Otros escriuen, que siendo los Barbaros vencidos en esta postrera batalla, no boluieron a su Real. De cuya causa viendo se las mugeres solas, demandaron a Mario que las dexasse yr a Roma, a hazer se religiosas dela diosa Vesta. Y siendo les por el denegado, se ahorcaron todas aquella noche, matando primero sus hijos. Buelto Mario en Roma, entraron en ella con gran Triumpho el y su compañero Catulo. Y pasado esto, siendo las enemidades entre el y Sylla mas encendidas, succedio la competencia hauida, sobre quien yria por capitan contra Mitridathes, segun hablando de Sylla es ya contado. Y por esso no tornando lo aqui a referir, solamente es de saber, que al tiempo que Mario se fue huyendo de Roma, quando entro en ella Sylla por fuerza, antes q̄ contra Mitridathes partiese, passo grandes y diuersos trabajos, y peligros, escondiendo se de sus enemigos: y entre los otros escriue Plutarcho, que hauiendo llegado a vna ciudad llamada Minturnia, fue por los principales della preso. Y determinando que muriese, mandaron a vn Barbaro que entrasse al lugar adonde estaua, a matar le. El qual haziendo lo assí, vista la authoridad y magestad de Mario, no tuuo animo para poner en execucion lo que le era mandado, ni tampoco los dela ciudad lo quisierō hazer despues, acordādo se de los grādes beneficios por el a Italia hechos. De manera q̄ solamēte le mandarō q̄ se saliese del lugar. Finalmēte sabiendo Mario, como Cina persona de su parcialidad en la ausencia de Sylla se hauia hecho poderoso en Italia, se fue para el. Y luego allegādo entrābos mas copia de exercito, fuerō a Roma, adōde (segū ya es contado) hizierō grādes crueldades contra los dela parte Syllana. Y como despues se tuuiese nuenta dela venida de Sylla, el cuydado dello, juntamente cō otras enfermedades, acabarō a Mario en edad de sesenta y ocho años, hauiendo sido siete vezes Consul, y ganado las grandes vitorias aqui escritas, y hecho otras muchas cosas señaladas, que por la brevedad se dexan de contar. Fue casado cō Iulia, tia de Iulio Cesar, que fue vna delas causas por donde aquella parcialidad fue siempre por el Cesar seguida.

Quinto Ful-  
vio Flacco.

Quinto Fulvio Flacco, segun escriue Tito Liuius, yendo contra la ciudad de Capua, que dexada la amistad Romana, se hauian cōfederado con Annibal, no hauiendo se le querido dar, la cōbatio, y tomo por fuerza. Y hauiedo mādado cortar la cabeza a todos los Senadores, siēdo ya algūos d̄llos muertos, le llegarō cartas del Senado Romano, en q̄ le mandauan, q̄ perdonasse a los de Capua. Y como el ya tuuiese auiso desto, y supiesse lo q̄ en las cartas venia,

DELA FAMA. Cap. I. Fo. 110

venia, determinando que los de Capua no dexassen de pagar la ingratiud con los Romanos vsada, sin abrir las cartas se las puso en el feno, y mando que la obra comēçada se acabasse. Y siendo ya todos los Senadores muertos, abrio las cartas, y fingio que por no hauer sabido lo que en ellas venia, se hauia dexado de cumplir el mandamiento del Senado. Por lo qual el Poeta dize hauer errado de industria,

Y VI el mas noble Fulvio, y solo vn Gracco  
Del muy parlero nido no inquieto  
Que en fatigar su pueblo fue vellaco.

MARCO Fulvio, hō- Marco Ful-  
bre muy excelente en el uio  
exercicio delas armas, se  
gun Tito Liuius escriue,  
siendo Consul vencio en

Grecia los Etholos, y los Hortanos, y buuelto en Roma le fue por ellos concedido triumpho. Vencio tambien despues los Ambracienfes, y Cephalonicos, de los quales segunda vez triūpho. Llamo le el Poeta el mas noble Fulvio, por ser desta manera llamado en Roma entre los otros d̄ su linaje: aun que tambien se pudiera dezir, por ser sus obras muy esclarecidas, y hauer sido celebradas del Poeta Ennio, tenido en aquellos tiempos en gran estimacion.

Tiberio Sempronio Graccho, solo en aquel linaje, atinq̄e tan grande y preclaro, digno de ser aqui puesto, segun Tito Liuius, y Plutarcho, y Lucio Floro escriuē, vencio siendo pretor la Gallia Cisalpina, ahora llamada Lombardia. Y despues siendo Consul, los Celtiberos pueblos en España ferocissimos, puestos ala ribera de Ebro. Sojuzgo tambien los Sardos, o Cerdeñeses: de los quales truxo a Roma grandissimo numero de prisioneros. Fue allende dela disciplina militar dotado de otras muchas y muy excelentes virtudes. Y assi se escriue del, que siendo muy gran enemigo de Scipion el Asiatico, no confintio que fuesse lleuado ala carcel, pareciendo le cosa muy indigna en tan principal y señalada persona. Vltimamente escriuen, que hallando vna noche en su cama dos serpientes, el vno macho, y la otra hembra, pregunto a los agoreros la significacion dello: y respōdieron le, que el, o su muger moririan, y hauia de ser aquel, cuya semejança de serpiente mataffen. Y entonces Graccho hizo matar la serpiente que era macho, por morir el antes que ver la muerte de su amada Cornelia: la qual era hija de Scipion el Aphricano. El parlero nido que el Poeta en los presentes versos refiere, entiendo Alexandro Vellutello, que sea la casa, o linaje de los Gracchos, por q̄ muchas vezes tuuieron grādes porrias cō el Senado, fauoreciendo las cosas dela gente popular, a quien siēpre (como el dize) los Gracchos fueron mas inclinados, que otro linaje de los nobles. Pero a mi parecer el parlero nido se deue entender por Tiberio Sēpronio Graccho, y Caio Graccho, hijos del dicho Tiberio Sēpronio Graccho: los q̄les siendo Tribunos del pueblo, publicarō la ley Agraria, la q̄l era sobre el repartimiento de los cāpos y heredades, y muy en perjuzio dela gente noble. Y como los dichos Gracchos erā personas eloquētes, y desafossegados, alborotarō cō esto el pueblo. De manera que vinieron en rompimiento con los Patricios: y fue vno dellos muerto por Lucio Opimio, y el otro por Scipion Nafica, aunque tenia

TRIVMPHO

tenia con el mucho deudo, que era primo hermano de Scipion el Africano su ahuelo, como arriba es dicho: las quales muertes se hizieron por determinacion y voluntad del Senado. Podra el lector seguir destas dos opiniones la que mejor le pareciere, pues ninguna dellas dexa de ser conforme a razon. Y por tanto dize el Poeta en los presentes versos, quanto fue el error destes en fatigar su pueblo, o mejor diciendo, el Senado, con los desafosigos y bullicios, de que en la ciudad de Roma fuero causa, segun es aqui contado, y en muchas partes mas particularmente se podra ver.

*Y AQUEL que muchos llaman en effeto  
Alegre, y no lo se, pues no parece  
Claro lo que en el alma esta secreto,  
Metello es, y en su hyo resplandescer  
Y el padre, cuya patria por su mano  
Venciendo muchos niños se enriquece;  
Y luego se mostro Vespasiano  
Con el su hyo el bueno, y no el malvado,  
Y ni al prudente Nerua, y a Trajano.*

EN LA casa y linaje de los Metellos houo muchas y muy señaladas personas de algunos: de los quales sera dada aqui relacion. Y aunque en los que de sus hechos escriuen haya alguna controuerfia cerca de los nombres, y succession suya, segun lo podra ver quiere con algun cuydado lo quisiese mirar, aunque

mi parecer sea diferente de lo que los Comentadores de Petrarca entienden. Digo siguiendo lo que Plinio escriue en el capitulo quarenta y tres, y quarenta y quatro del libro septimo de su natural historia, que los tres Metellos, de quien el Poeta en los presentes versos trata, se deue entender por Quinto Cecilio Metello, y Lucio Metello su ahuelo, aunque el Poeta le llame padre, y vno de quatro hijos, que el dicho Quinto Cecilio tuuo, el que el lector quisiese escoger, porque todos fueron personas señaladas.

*Quinto Cecilio Metello.*

Quinto Cecilio Metello, de quien al presente principalmente tratamos, que fue al que llamaro el Macedonico, fue hijo de otro Quinto Cecilio Metello, y nieto de Lucio Cecilio Metello, de quien despues trataremos. Fue por el vencido Andrisco, el que falsamente dezia ser Philippo, rey de Macedonia. Vencio tambien en Acha ya dos batallas, y en España a los Aruactos, que son los que ahora llama de tierra de Campos. Era mal quisto de la gente plebeya de Roma, por su mucha seueridad. Era hombre que se regia por su proprio parecer, y tan recatado, que como vn amigo suyo le preguntasse que era lo que en cierto negocio pensaua hazer, respondió, que su tunica romperia, si creyese que ella lo sabia. Es el dicho Quinto Cecilio Metello loado por diuersos escritores, y especialmēte de Valerio Maximo, por muy dicho so: por quanto dizen hauer tenido muy casta y virtuosa muger, allende de ser en gran estremo hermosa. Tuuo dignidad Consular, y el poderio Imperatori. Alcanço grandes y muy estimados triumphos. Tuuo quatro hijos valerosos: de los quales vio los tres Consules, y al otro sin que lo fuesse, ser le concedido triumpho, cosa casi nunca vista en la ciudad de Roma. Tuuo tres hijas castas, y señaladas matronas: las quales fueron casadas muy principalmente

DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 111

mente, y vio dellas mucho numero de nietos. Y finalmente no hauiendo se le ofrescido cosa hasta la muerte, que le deuiesse dar pesar, acabo como todos los otros mortales, y fue llevado al sepulchro con mucha pompa y solemnidad, siendo acompañado de los hijos y yernos, y de toda la otra gente del pueblo.

Lucio Cecilio Metello, ahuelo del dicho Quinto Cecilio, fue (segun escriuen) Pontifice Maximo, y dos vezes Consul, y dos vezes Dictador, y otras dos vezes maestro de los caualleros. Y fue vno de los quinze varones, cuyo officio llamado quindecimuirato, era para repartir las tierras. Fue este Metello el que en su triumpho saco mas elephantes, y no el primero que los saco: segun esta (aunque mal puesto por la negligencia de los libraros) en Plinio, en el capitulo quarenta y tres del libro septimo de la natural historia: adonde deuiendo estar, plurimos, que (segun es notorio) quiere dezir muchos, se lee, primus, que quiere dezir primero. Y esto (segun es dicho) no fue asi: porque el primero que en Italia truxo elephantes, fue Pirrho en la guerra Tarentina: y quien primero los lleuo en Roma en su triumpho, fue el Consul Marco Curio, hauiendo vencido y echado de Italia al dicho Pirrho, como arriba se conto. Pero este Lucio Metello fue algunos años despues, y en vn triumpho que se le concedio por vna gran vitoria hauida en la primera guerra Carthaginense, lleuo catorze capitanes presos, y ciento y veynte elephantes que hauian tomado a los enemigos. Este Metello es, en cuyas exequias fue hecha vna oracion por su hijo Quinto Cecilio Metello, padre del Macedonico, loando le de diez cosas, las mayores, y de mas precio que se pueden alcançar, y aquellas que todo varon prudente con mayor cuydado deue procurar, conuiene a saber, Hauer sido muy esforçado capitan, Muy valiente por su persona, Famosissimo orador. Hauer se hecho por su consejo, y industria cosas señaladas. Hauer tenido siempre gran honor, y los mas preeminentes officios de la Republica. Ser para todas las cosas muy sabio. Hauer sido reputado por muy singular Senador. Hauer alcançado muchas riquezas justamente ganadas. Dexar muchos hijos. Ser tenido en su ciudad por hombre tan preclaro, que a este solo se concedio, que todas las vezes que fuesse al Senado, lo llenassen en carro. De manera, que para ser tanto, o mas dichoso que su nieto, solamente le faltó, que siendo ya viejo perdio la vista, entrando a librar el palla dio Troyano, que era vna imagen de Pallas, del templo de Vesta, estando se quemando. Lo qual no menos que las otras cosas le hizo estimado en la Republica Romana, aunq para el fuesse trabajo.

Vno de los hijos del suso dicho Quinto Cecilio Metello el Macedonico, fue el que llamaron Balearico, por hauer sojuzgado las islas de Mallorca, y Menorca: las quales eran entonces llamadas las Baleares, de Ballo, vocablo Griego, que quiere dezir alanco: porque en estas islas fueron inuentadas, y muy vsadas las hondas. Y desta causa los moradores dellas son llamados en Latin Funditarios, y no Funditanos, segun Alexandro Vellutello dize, ni Fundibulanos, segun Bernardo Illicinio.

Otro de los hijos de Quinto Metello fue llamado el Diademato, o Vitato, que quiere dezir, el tocado, o vendado, porque lo andaua siempre, a causa de vna llaga que en la cabeza tenia.

Otro.

TRIVMPHO

*Marco Metello.* Otro fue llamado Marco Metello, y el otro Quinto Cecilio Metello, quien despues llamaron el Numidico, por haver vencido al rey Iugurtha, y casi sojuzgado la Numidia: y otro fue llamado Gaio Metello el Caprario.

*Caio Metello Caprario.* Houo tambien otro Quinto Metello, hijo del Numidico, quien llamaron el Piadoso: porque con grandes ruegos y lagrimas hizo boluer a su padre del destierro en que estaua, siendo le por el Senado a su ruego relaxado. Este quinto Metello mato al capitán de los Marfos en la guerra Social, y vencio en España los dos hermanos Herculeos, y des hizo el exercito Sertoriano.

*Metello Cretico.* Houo otro Quinto Metello, llamado el Cretico, porque vencio a los de la isla de Creta: de lo qual grandes riquezas y despojos fueron a Roma traydos. Y allende desto limpio el mar de corsarios: aunque Alexandro Vellutello atribuye esto de los corsarios a Lucio Metello.

*Metello Dalmatico.* Houo otro llamado Lucio Metello Dalmatico, porque vencio a los de Dalmacia.

*Metello Nepos.* Houo otro llamado Quinto Metello Nepos, hijo del Balearico, y nieto del Macedonico.

*Metello Celer.* Houo otro llamado Metello Celer, que fue hijo de Metello el Cretico. Llamaron le Celer, que (segun es notorio) quiere dezir ligero: porque con mucha presteza adereço en muy pocos dias vnos juegos, o fiestas de mucha sumptuosidad que se hizierõ en las exequias de su padre. Y este es el que (segun arriba es dicho) fue capitán de tres legiones, al tiempo que el peruerso, aunque muy animoso Cathilina, fue por los Romanos vencido y muerto. Es pues el sentido de estos versos, como venia tambien allí Metello, que a muchos pareció dichoso y alegre: pero q̄ el Poeta no lo quiere afirmar, pues se puede mal ver lo que en el animo esta escondido. Y podría ser q̄ por otras causas no sabidas viuiesse triste, aunque (segun se podría juzgar) hauia tantas para que estuuiesse alegre. Dize mas, que venian cõ el su padre y su hijo: por cuya mano siendo vencidos los de Macedonia, Numidia, Creta, España, o (segun dize el verso) Castilla, el pueblo Romano fue con los despojos de las dichas guerras enriquecido.

*Vespasiano.* Vespasiano (segun Suetonio escriue) descendio de vn Tito Flauio Petronio, ciudadano Reatino, el qual en la batalla Pharsalica militaua en el campo del grande Pompeio, y fue su Centurion. Nascio en el tiempo de Augusto en el campo Reatino. Fue criado por vna ahuela suya. Y siendo ya hombre vino a Roma, en tiempo del emperador Claudio, adonde configuio algunas dignidades y officios, y se caso con vna muger llamada Flauia Domicia: de la qual hono dos hijos llamados Tito, y Domiciano, que entrãbos fueron Emperadores. Houo tambien vna hija, la qual y la madre murieron antes que Vespasiano imperasse. Fue Vespasiano en tiempo del emperador Claudio embiado por Legado a Germania, y despues en Inglaterra: y en entrambas partes houo muy señaladas vitorias, por donde buuelto en Roma le fueron dados ornamentos triumphales, y el summo sacerdocio. Muerto Claudio, y succedido en el Imperio Neron, fue embiado por el Vespasiano contra los Iudios, que se hauian rebelado del imperio Romano. La qual empresa

DELA FAMA. Cap. I. Fo. 112

empresa fue por el gloriosamente acabada, juntamente con su hijo Tito, segun por nuestro Saluador antes hauia sido dicho, y Iosepho y Egesiphio historiadores de los copiosamente cuenta. Y dexadas a parte todas las otras cosas memorables que en esta guerra succedieron, es de saber, que (segun Iosepho escriue) fueron en ella muertos vn quẽto, y cien mill Iudios, y presos cien mill: y segun los que menos numero cuentan, fueron los muertos de seyscientos mill. Muerto Neron, fue Galba que en España estaua, llamado Emperador por la gente de guerra, al qual despues mato Othon, (que es aquel, quien segun arriba es dicho, Neron tomo por fuerza la muger para se casar con ella) y se llamo Emperador. Y estando en aquel tiempo en Alemania con exercito vno cuyo nombre era Vitellio, sabiendo la muerte de Galba, y la succession de Othon, fue tambien llamado Emperador por los de su exercito: y venido en Italia, combatio con Othon, y le vencio, y truxo en tal estremo, y desesperacion, que se mato. Siendo Vitellio quedado pacifico Emperador, en el octauo mes se rebelo contra el el exercito Romano que en Vngria estaua: y assi mismo el que Vespasiano tenia en la conquista de Iudea, y llamaron Emperador a Vespasiano: el qual viniendo en Italia contra Vitellio, le prendio, hauiendo muy apocadamente huydo, y le hizo despues matar, como a hombre muy indigno de ser Principe. Y en esta manera Vespasiano quedo pacifico emperador: el qual por ser assi en el exercicio de las armas, como en todas las otras cosas, de muy gran valor y entendimiento, mereció justamente ser por el Poeta entre los hombres famosos contado.

Tito hijo de Vespasiano, persona de estraña hermosura, y buena disposicion, y de tanta bõdad y virtud, que le llamaua el padre amor y alegria del linaje humano: hizo en Alemania y en Inglaterra cosas muy señaladas, siendo su padre en aquellas prouincias Legado, segun es dicho. Quedo en la guerra de Hierusalem al tiempo que Vespasiano vino a imperar, y fue por el gloriosamente acabada: de la qual padre y hijo juntamente triumpharon. Era tanta su liberalidad, que le pesaua mucho quando solo vn dia passaua sin hazer alguna merced. Impero despues de la muerte del padre poco mas de dos años: aunque en su vida juntamente con el hauia administrado el imperio. Fue muy docto en letras Griegas y Latinas. Y al tiempo de su muerte le succedio en el imperio su hermano Domiciano: de cuyos grandes vicios, si la breuedad a ello diera lugar, no houiera menos que dezir que de las muchas virtudes de su hermano y padre. Y assi hauiendo imperado quinze años, fue de sus propios familiares muerto, y en lugar suyo hecho Emperador Nerua, por el Poeta aqui recontado: el qual era ya de tanta edad, que impero solo vn año. Y fueron sus virtudes tan grandes, que siendo muerto, fue por voluntad del Senado puesto en el numero de las personas Diuinas, segun el estylo que ciegameente era entonces en Roma tenido.

Traiano entre todos los emperadores Gentiles meritamente digno de ser loado, succedio en el imperio al buen Nerua arriba referido: del qual fue en vida llamado ala succession: y no por ser pariente suyo, porque aun eran de diuersas naciones, pero solamente tenuta consideracion a sus grandes

TRIUMPHO

des meritos y virtudes. Fue de nacion Español, y no de Pedraza de la Sierra, como algunos piensan, ni tampoco de Caliz, como otros inconsideradamente afirman, sino de la ciudad de Italica, lugar puesto en el Andaluzia, no muy distante de la insigne ciudad de Seuilla. Luego que este famoso Principe començo a imperar, entendio en reformar las leyes, y cosas tocates a la buena administracion de la justicia: principalmente encomendando los cargos y officios della a personas rectas y virtuosas. Fue sobre manera magnifico y liberal, y en gran estremo libre de todo genero de codicia. Hizo en diuersas partes muy sumptuosos edificios. Fue fauorescedor de las personas doctas, y tan desleoso que todos se diessen al exercicio de las letras, que hazia sustentat y criar los hijos de personas pobres, que se querian dar al estudio dellas. Fue sobre manera blando, y de afable conuersacion: y tanto, que reprehendiendo le algunas vezes dello, respondia, que siendo Emperador queria ser con los baxos, qual siendo persona baxa quisiera que fueran con el los Emperadores. Y como no fuesse en este valeroso Principe menor el animo, y grandeza de coracon, que todas las otras virtudes, determinando estender los limites de su Imperio, siendo passados pocos dias despues de tener le, mouio guerra al Rey y gētes de la prouincia de Dacia, en que ahora (segun Pero Mexia quiere) se incluyen las prouincias de Balachia, y Transiluania, con otras tierras que al presente son tyranizadas del Turcho. Fue la ocasion desta guerra los daños que aquella naciō hauia hecho en las tierras del Imperio, en tiempo de Domiciano. Y salido Trajano a esta empresa con vn poderoso exercito, despues de hauer tenido con los enemigos por algun tiempo vna muy porfiada y reñida guerra, vltimamēte vino cō ellos a batalla: y quedando en ella Trajano vencedor, el rey de Dacia, llamado Decebalo, se puso en huyda, siendo la mayor parte de su gente muerta. Y como Trajano fuesse en seguimiento suyo, visto que ya no era poderoso a resistir le, le embio a pedir humildemente la paz: la qual le fue por el clemētissimo Emperador con ciertas condiciones facilmente concedida. Y assi venido Decebalo en presencia de Trajano, se derribo a sus pies, confessando se por vencido y vassallo suyo. Lo qual hecho, Trajano boluio en Roma, entrando en ella con vn solēne triumpho: y segun costumbre Romana fue por aquella vitoria llamado Dacco. Pero como poco despues el dicho Decebalo se houiesse rebelado, y conuocasse otras naciones vezinas ala suya, para dañar las tierras del Imperio, Trajano torno a yr de nuevo contra el. Y despues de hauer tenido con los enemigos vna muy larga y peligrosa guerra, vltimamente truxo a Decebalo a tanta necesidad, que se mato por no ser preso. Y tambien entonces Trajano, despues de hauer dexado la prouincia sujeta al Imperio, se boluio a Roma: adonde de nuevo entro tambien con triumpho, y fueron hechas muchas y muy splendidas fiestas, que duraron largos dias. En el qual tiempo Trajano mando perseguir y matar los Christianos: y fue la tercera persecucion general de la yglesia, lo qual dizen hauer sido en el año decimo de su Imperio. Poco despues de lo suso dicho, Trajano passo en Asia con poderoso exercito, a guerrear con el rey de los Parthos, y con el de Armenia, tomado ocasion de que el rey de Armenia hauia recebido la corona y insignias Reales de mano del de los Parthos, reconociendo le

DE LA FAMA. Cap. 2. Fo. 113

ciendo le por superior, y no del emperador Romano, segun era obligado de lo hazer. Pero luego que Trajano llego en las tierras de Armenia, todos los vezinos dellas, y de las otras comarcas se le vinieron a tender, juntamente con el dicho Rey. Y por tanto allanada y sujeta aquella prouincia, passo adelante contra los Parthos: y entrado en la Mesopotamia, fue tambien por el sojuzgada. En todo lo qual no menos q̄ en las otras guerras por Trajano hechas antes y despues de ser Emperador, mostro bien ser su entendimiento y valentia enteramente dignos de tan poderoso Principe. Sojuzgada la Mesopotamia, Trajano se boluio a descansar, y tener el inuierno en la Syria, oy llamada Suria, adonde le vinieron Embaxadores de diuersos Reyes y prouincias Orientales. Y venido el verano, ayuntando sus gentes, con determinacion de acabar la guerra comēçada, partio de la ciudad de Antiochia: y llegando al rio Euphrates, lo passo, aunque con mucho trabajo, a causa de que los enemigos con todas sus fuerzas lo procuraron estoruar. Y luego conquistando diuersas tierras y prouincias, vino sobre la famosa ciudad de Babylonia, y la gano, juntamente con toda la tierra, hasta el rio Tigris: y combatio y tomo por fuerza la gran ciudad de Theisiphonte, que era en la Persia, con otras ciudades y tierras della. Haviendo pues señoreado todas las prouincias vezinas a los rios Tigris y Euphrates, descendio por el rio Tigris abaxo, hazia el mar Persico, a conquistar vn poderoso Rey, llamado Athabulo, que señoreaua vna isla que aquel rio haze, diuidiēdo se en dos brazos. Pero llegando en la dicha isla, no oiendo el Rey y la gente della poner se en defensa, se le vinieron a rendir. Despues de lo qual escriuē, q̄ navegando con gruesa armada por el mar Persico, salio al Oceano, y conquisto la India, con otras tierras de aquella costa, que en mi opinion es por donde ahora nauegan las naos Portuguesas, que van a la especieria. Y como quisiese passar mas adelante en su conquista, hasta exceder ala del gran Alexandro, muchas de las tierras y prouincias que dexaua atras nueuamente conquistadas, se rebelaron. Lo qual visto por Trajano, y hallando se ya viejo, determino, aunque contra su voluntad, de boluer atras. Y assi tornando a entrar por el mar Persico, y tomando tierra cerca del rio Tigris, entendio en recobrar y tornar a sojuzgar las prouincias rebeladas. Lo qual, aunque con grandes trabajos y muertes de los suyos, no solamente se hizo, pero aun se ganaron de nuevo otras muchas ciudades y prouincias de Asia. Pero visto por el prudentissimo Emperador que ya estaua muy viejo, y q̄ era dificultoso tener sujetas tantas y tan apartadas tierras, especialmente los Parthos, que tan duros eran de domar: venido en la ciudad de Theisiphonte, y llamados en ella los principales hōbres de los dichos Parthos, les puso por Rey vno de la sangre Real dellos, llamado Parthenas. Y passando despues en la prouincia de Albania, la que es cercana al mar Caspio, puso tambien en ella Rey. Y dexando gouernadores en las otras prouincias y Reynos, haviendo alargado el imperio Romano mas adelante del rio Tigris, adonde hasta entonces apenas era aun por fama conocido, determino boluer se a descansar, y acabar sus dias en Roma. Succedio en este tiempo, q̄ los Judios q̄ morauan en la prouincia de Cirene, q̄ es en Africa, se rebelaron: y poniendo se en armas, mataron todos los Romanos y Griegos q̄ alas manos pudieron

hauer. Lo qual sabido por los Indios moradores en Egipto, hizierō lo mismo en aquellas partes, de suerte q̄ casi dexarō despoblada la tierra. Y otro t̄to succedio en la isla de Chipre, adonde aun fue mayor el daño por los dichos Indios hecho. Por qūto (segū escriue Dion, y Pero Mexia refiere en la coronica Imperial) passarō de doziētas mill personas las q̄ en sola aq̄lla isla fuerō entōces muertas. Y desta causa se hizo despues ley, q̄ ningū Indio pudiese entrar en la isla de Chipre, so pena de muerte: lo q̄l fue cō t̄to rigor por muchos dias guardado, que aunq̄ dexado de saber lo, o por yerro, o tormenta del mar algū Indio aportaua en aq̄lla Isla, era luego executada en el muy cruelmēte la dicha ley. Sabida pues por el Emperador la susodicha rebelion, y la estraña crueldad por los Indios hecha, embio al remedio dello algunos de sus capitanes cō bastāte numero de gente: delos q̄les los dichos Indios fuerō breuemēte vēcidos, y tanto numero dellos muertos, q̄ fue poco mayor el del tiēpo dela destruyciō de Hierusalē, hecha por Tito y Vespasiano, de q̄ arriba es hecha mēcion. Despues de lo q̄l, dexado Trajano ordenadas las cosas de Asia, y por capitā delos exercitos della a Aelio Adriano su sobrino, de quien luego trataremos, comēço a caminar para Roma, adonde estādo le aparejado el mas solēne triumpho y recibimēto q̄ nūca en ella se hauia hecho, llegādo ala prouincia de Sicilia, q̄ (segū es dicho) llamā oy la Caramania, y es en Asia la menor: como era yā viejo, y algo enfermo, el mal se le fue agrauādo, de manera q̄ murio en vna ciudad llamada Selemūta, hauiendo impado diez y nueue años y medio, y viuido sesenta y tres. Fue este Principe el mayor señor q̄ antes ni despues ha hauido en el mūdo, y gouerno el Imperio cō tanta autoridad y justicia, mezclada cō vna estraña clemēcia: y fuerō (como arriba es dicho) t̄tas y t̄a esclarecidas sus virtudes, q̄ quādo despues se echatā bēdiciones a los q̄ nueuamēte eligiā por Emperadores, dezian q̄ los Dioses los hiziesen t̄a virtuosos como a Octauiano, y de tanta bōdad como a Trajano. De dōde tubo fundamēto la fabula q̄ por el mūdo se dize, q̄ siēdo despues el biēauenturado san Gregorio mouido a cōpasiō q̄ vnt̄a excellēte y virtuosissimo p̄ncipe se huuiesse perdido, suplico a nuestro Señor cō t̄ara eficacia por su saluaciō, q̄ fue su alma sacada dl infierno: adōde dize q̄ no estaua difinitiuamēte cōdenada, sino detenida, y q̄ fue lleuada en compaña de los bienauenturados que dela gloria celestial gozan. Mas esto no afirmatiuamente, sino narratiuamente, como cosa incierta, lo refiere el mismo san Gregorio en el quarto libro de su Dialogo. Y con todas estas virtudes que hauemos dicho deste Emperador, tubo vna gran tacha, q̄ fue perseguir a los Christianos, aunq̄ mās amēte, como lo escriue el en vna Epistola q̄ escriuio a Plinio, q̄ esta en el decimo libro delas Epistolas de Plinio.

**AELIO** Adriano, su Antonino al lado, Marco postvero, siendo dela cuenta. De estos, do el buen desseo no ha faltado: rina, elegido por Empador Aelio Adriano, q̄ (segū arriba es dicho) hauia q̄dado en su lugar en la p̄tincia de Syria. Y como luego fuesse auisado dela eleciō enel hecha, cō toda breuedad lo hizo saber al Senado Romano, para que lo

Aelio Adriano

que lo t̄tuiesse por bien, y aprobassen: lo q̄l fue por ellos de muy buena voluntad hecho. Fue Adriano (como t̄bien es ya dicho) sobrino de Trajano, y t̄bien (segun mas comū opinion) nascido en España como el, y aun (segun algunos escriuen) en la misma ciudad de Italica. Fue persona de muy buena disposicion y gesto, y gouerno su imperio con mucha justicia y tēplança. Fue hōbre muy docto, asī en lēgua Griega, como Latina. Tuuo gran noticia de Medicina, Geometria, Musica, Pintura, Sculptura, y todas las otras cosas, que mediante la sotileza y habilidad de ingenio, se pueden alcanzar. Y no menos fue señalado en las habilidades dela persona, que del entendimiento. Diulgada pues la muerte de Trajano, muchas de aquellas naciones Barbaras, que por el hauian sido sojuzgadas, no embargante que t̄bien supiesen la eleccion del nuevo Emperador, se rebelaron. Y tambien houo algunas alteraciones en ciertas prouincias del Imperio Occidental. Lo qual todo pudiera Adriano allanar por fuerza de armas, porque ni para ello le faltaua animo, ni poder. Pero siendo en todas las otras virtudes muy semejable a su tio Trajano, en la gana del señoear le fue no poco diferente: porque Trajano (segun es ya cōtado) fue amigo de acrescentar el Imperio con continuas guerras: y Adriano de conseruar le con la paz. Y por tanto de su voluntad puso en libertad a los Parthos, y todas las otras prouincias Orientales dela otra parte del rio Euphrates, boluiēdo al dicho rio los limites del Imperio Romano, segun antiguamente solian estar. Y siendo por Adriano ordenadas las suso dichas cosas, se vino para Roma: adonde como supiesse que querian que entrasse con el triumpho que para su tio estaua aparejado, el virtuoso y agradecido Emperador no lo quiso recebir, antes mando, y proueyo, que el recebimiento y triumpho se concediesse a vna imagen que hizo fabricar en semejança de Trajano. Lo qual fue por el Senado y pueblo Romano cumplido, cosa q̄ antes ni despues se escriue de otro Emperador, ni Capitan alguno. Hauiendo pues entonces estādo Adriano algun tiempo en Roma administrando con mucha prudēcia y rectitud las cosas de su Imperio, succedio q̄ ciertas naciones Septentrionales se mouierō contra el con mucho numero de gēte, y entrarō haziendo grādes daños en algunas prouincias del Imperio. Para remedio de lo qual saliendo Adriano de Roma con poderoso exercito, luego q̄ estuuo cerca delos enemigos, se mouierō tratados de paz: los quales fuerō por el aceptados, siguiendo su acostūbrada cōdicion. Y dada ordē en las cosas de aq̄llas prouincias, se boluiō en Roma. Y passados pocos dias, fue a visitar a Frācia, y a Alemania, y de ay la isla de Inglaterra: dela q̄l vino t̄bien en nuestra España. Adōde como natural della fue con estraño contentamiento de todos los pueblos recebido: despues de todo lo qual se torno a boluer en Roma. Y passados pocos dias, siendo le venida nueua que los Parthos se tornauan a desafossegar, boluiō en Oriente cō mucho numero de gente. Pero como fuesse (segū arriba es dicho) muy amador dela paz, luego q̄ llego cerca delos enemigos, holgo de tomar medios, por dōde no passasse adelante aq̄lla guerra. Lo qual hecho, despues de visitar las prouincias Orientales sujetas al Imperio, se boluiō en Grecia: y despues de hauer la tambien particularmente visitado, vino por mar en Sicilia: adonde vistas las cosas mas señaladas della, torno en Roma ya quarta

TRIVMPHO

vez despues de ser Emperador. Hauiêdo tãbien entôces estado en ella breue tiempo, passô a visitar las tierras de Aphrica: adonde fuerôn por el proueydas muchas cosas en ellas muy necessarias. Y buelto en Roma, torno otra vez a caminar para el Oriente, adôde fue muy visitado de muchos señores y Reyes, y entre los otros de el delos Parthos, a quien Adriano restituyo libremête vna hija q̄ en las guerras del Emperador Trajano le hauia sido presa. Y hauiendo gastado algũ. tiêpo en las dichas visitaciones, y diuersos generos de fiestas q̄ en ellas se le hizierô, visito la Syria, y Palestina, y Iudea, y Egypto: y permitio, y aun mado, q̄ la sancta ciudad de Hierusalê se tornasse a reedificar, y fuesse d̄ allí adelãte llamada Aelia Adria Capitolina. Y como hecho todo lo suso dicho Adriano se boluiesse en Grecia, indignados los Iudios q̄ en la nueua Hierusalê estauã, de q̄ viuiessen entrellos muchos Gêtiles, y aun tãbien algunos Christianos, se rebelarô cõ su acostumbrada dureza y puerfa cõdiciõ, matãdo casi todos los dichos Gêtiles y Christianos q̄ en Hierusalê y sus comarcas estauã. Lo q̄ sabido por Adriano, embio contra ellos vn capitã llamado Iulio Seuero cõ poderoso exercito, de quien breuemente los Iudios fuerô bastantemête castigados, y tornados de nueuo a sojuzgar. Acabado lo suso dicho, y afosegadas algunas naciones Septêtrionales de Asia, q̄ hauia entrado en las prouincias de Media y Armenia, Adriano se vino vltimamête para Roma: adôde (aunq̄ viejo) cõ todo cuydado y sollicitud torno a entêder en la buena administraciõ del Imperio. Y como no tuuiesse hijos, y se viesse con poca salud, adopto y hizo heredero suyo a Lucio Vero Antonino, q̄ despues del fue Emperador. Y como cada dia se le fuesen mas agrauando sus enfermedades, se fue a Bayas, lugar del reyno de Napoles: adonde poco despues de ser llegado, murio a los sesenta y dos años, y cinco meses de su edad, y veynte y vno y onze meses de su Imperio, o segũ algũos veynte. Hizo este virtuoso Emperador en diuersas partes, y señaladamête en la ciudad d̄ Roma muy notables edificios: entre los q̄les fue vno el castillo q̄ ahora dizê de Sãtangel, obra por cierto digna de tã poderoso fabricador.

*Antonino Pio.* Antonino, el q̄ por su clemencia y benignidad fue despues llamado Pio, siendo hijo adoptiuo de Aelio Adriano (segũ arriba es dicho) succediõ por muerte suya en el Imperio. Fue vno d̄ los mas excellêtes principes q̄ el imperio Romano ha tenido, y quiê cõ mayor autoridad, y justicia, y liberalidad, y clemêcia gouerno el Imperio. Fue de todo genero de vicios tan apartado, q̄ aun en ello no le ygnalarô Trajano, ni Adriano, ni otro algũo de sus predecesores. Y por tãto fue cõparado por los hõbres sabios de su tiêpo a Numa Põpilio, segũdo rey delos Romanos. Principe de grãdes virtudes, d̄ quiê adelãte trataremos. Escriue se, q̄ quãdo comêço Antonino a imperar, a ninguno de quãtos hallo en officios dados por su p̄decessor Adriano, se los quito, antes los cõfirmo en ellos, juzgãdo q̄ no era biê remouer a menudo d̄ los officios las p̄sonas q̄ virtuosamête vsan dellos. Mado tãbien allêde de moderar las rêtas de su Imperio, q̄ se cobrasen blãda y tẽpladamête. Y pareciendole cõuenir ala buena gouernaciõ del Imperio residir en la ciudad de Roma, d̄termino nũca salir d̄llã, sino fuesse a recrear en algũ lugar d̄ los comarcas. En lo qual era de cõtrario parecer al de su predecessor Adriano, que el vno (segun ya es visto) quiso visitar personalmente todas las tierras y prouincias

DELA FAMA. Cap. i. Fo. 115

prouincias sujetas al Imperio: y el otro le parecia que la muchedumbre de gentes que de necessidad tiene de acompañar la persona del emperador adondequiera que fuere, no puede dexar de ser molesta y enojosa a los pueblos por donde anduuiere. Y que allende desto visitando vnã partes se defuiauan mucho de otras: y que assi era mas conueniente cosa residir en la ciudad de Roma por ser cabeça del Imperio, y estar casi en el medio, y mas comoda parte del, para recibir las embaxadas, y proueer todas las otras cosas ala buena gouernaciõ necessarias: y assi aunque algunas naciones y prouincias se rebelaron, fueron por mano de sus capitanes breuemente tornadas a sojuzgar. De manera que estando se Antonino de sus puertas adentro cobro en todo el mundo tanta autoridad y reputaciõ, que no solamente tubo sujetos sus vasallos: pero aun le vinieron de nueuo a dar obediencia algunos de los estrãños. Y siendo generalmente en todas partes temido, era juntamente con ello sobre manera amado. Por donde segun arriba es dicho le llamaron Pio, y por volũtad de todo el Senado fue llamado padre de la Patria, aunq̄ mucho lo rehusasse con grãdes comedimientos. Trataua a los Senadores muy blanda y amorosamente, nunca haziendo cosa de importãcia sin su acuerdo y parecer. Procuro con mucho cuydado como ninguno de sus familiares, ni priuados pudiesse vender, ni encarecer su fauor a otro, ni cohechar los negociantes: porque a todos oya y respondia por si mismo sin cometer lo en quanto le era posible a otra persona alguna, tomando siempre el consejo y parecer que para ello fuesse necesario. Para lo qual allende de las personas del Senado tenia cerca de si muy excelentes juriscõsultos. De manera que con tan buena gouernacion, y con las grãdes mercedes que este virtuoso Emperador hazia por todas las tierras de su Imperio, estuieron en su tiempo mas prosperas y ricas que en el de otro algun Emperador. Fue siempre muy amigo de templar el rigor de las leyes, perdonando los culpados, o alomenos castigando los cõ mucha piedad. Para lo qual dezia muchas vezes (como Scipiõ el Aphricano) q̄ q̄ria mas guardar la vida de vn amigo, q̄ matar cien enemigos. Fue muy amador de las letras, y fauor escedor y sustêta de las p̄sonas en ellas señaladas. Y finalmente hauiedo gouernado en toda esta grã felicidad su Imperio veynte y tres años, murio a los setenta de su edad: dexãdo el Imperio a Marco Antonino, comũmête llamado Marco Aurelio hijo adoptiuo suyo: el q̄ era casado cõ su hija Faustina, cuyas deshonestidades son en el triumpho del amor ya referidas.

Marco Aurelio, por otros llamado Marco Antonio Pio, fue yerno de Antonino Pio, y successor suyo en el Imperio, segun arriba es dicho. Del qual aqui no es menester tratar, porque ya en el triumpho del Amor se hablo del: y segun alli se dixo, el señor obispo de Mondoñedo dexo de sus hechos y grandes virtudes copiosamente escrito. Dize el Poeta que fue Marco Aurelio el postrero en esta cuenta de estos famosos Emperadores, en quien siempre fue hallado el desso bueno, o como el Toscano dize natural: porque fueron todas personas tan excelentes, que solamente les falto la libre sobrenatural dela catholica fee: la qual no les faltara, si ellos guardaran la ley natural. Y por muerte de Marco Aurelio succediõ en el Imperio su hijo Comodo persona de pessimas costumbres, segun se podra ver en

TRIUMPHO

todos los libros que de sus hechos trataren, aunque el nombre fue de hombre provechoso: porque Comodo (como es notorio) quiere dezir provecho.

*MIENTRA q̄ aū miro mas, di el q̄ cimieta  
A Roma, y cinco reyes y atras dexa  
Al sexto mal tratado, y con asienta,  
Segun succede a quien del bien se alexa.*

VENIDO Eneas en Italia (segū arriba es ya contado) la successiō suya se fue cōtinuando en los reyes Albanos, hasta llegar a vno llamado

Procas. Este al tiempo de su muerte dexo dos hijos, cuyos nombres erā Numitor, y Amulio. Y aunque Bernardo Illicinio diga que dexo mandado, que aquellos sus dos hijos reynassen alternatiuamente per años, segun en su glosa se podra ver: lo que Tito Liuiο, y Plutarcho, y otros muchos historiadores cuentan, es que el Reyno quedo a Numitor, por ser el mayor, y todos los thesoros a Amulio: con los quales, mediāte el valor de su persona, facilmente priuo del Reyno a Numitor: y porq̄ del no quedasse successiōn, mato vn hijo suyo, llamado Laufo: y puso religiosa en el templo de la Diosa Vesta vna hija, cuyo nombre era Rhea. Y como desde a poco la dicha Rhea se hiziesse preñada, y segun los Romanos ciegameute creyeron del Dios Marte, llegado el tiempo pario dos hijos. Lo qual sabido por el rey Amulio, los hizo echar en el río Tiber, que cerca de allí passaua, y entonces yua muy crescido: y mando poner a Rhea en perpetuas prisiones. Los niños fueron llenados del agua, hasta q̄ abaxando la cresciēte del río, quedaron en saluo en la ribera: adonde llorando dizen que vino a ellos vna loba, y les dio leche: y assi se sustentaron, hasta que los hallo vn pastor llamado Faustulo: y mouido a compassiōn, los lleuo a su muger, cuyo nombre era Laurencia, para que como a hijos propios los criasse. Otros dizen, que por ser esta Laurencia muger deshonesta, y auarienta, era llamada loba: y que por esto dizen hauer sido estos dos niños criados de vna loba. Siēdo pues ya crescidos estos dos moços, los quales fueron llamados Romulo y Remo, y saliendo personas de animo, dierō se a hazer hurtos y robos, allegādo se a ellos gran numero de pastores: a los quales a forma de exercito tenian prudentemente en su manera de viuir gouernados. Y viniendo en fin a saber cuyos hijos eran, fue por ellos muerto Amulio, y restituydo en el reyno su ahuelo Numitor, y su madre Rhea sacada de la prision donde estaua: segun que en Tito Liuiο y Plutarcho, y otros historiadores se podra mas particularmente ver. Lo qual hecho, muy poco despues partidos de Alba y viniendo en la ribera del Tiber, edificarō la ciudad de Roma. Y passados algunos dias, deseando Romulo no tener compañero en el señorio, hizo matar a Remo so color que hauia passado por cima de los muros de la ciudad, nueuamente comenzados a cimentar, siendo prohibido que ninguno lo hiziesse. Otros dizen que murio en vn ruydo que houo entre los de la parte de Romulo con los de la suya, sobre quien ponian nombre ala ciudad: pero como quiera que sea quedādo Romulo señor della, la llamo de su nombre Roma. Hizo luego ciertas leyes para la manera de la gouernacion: y queriendo que por falta de successiōn su pueblo no se acabasse, embio a pedir mugeres para los suyos a los

Romulo.  
Remo.

DE LA FAMA. Cap. 1. Fo. 116

yos a los lugares comarcanos: y succedio lo que en el triumpho de la castidad se conto hablando de Herfilia su muger. La qual diferencia ya paciēcia da, y hechas por Romulo muchas cosas señaladas, que por guardar breuedad se dexan de escreuir: estando vn dia con los suyos cerca de vna laguna llamada Caprea, se leuanto vna muy gran tempestad de ayre, y truenos, y relampagos: y quando se vino a quitar no fue hallado Romulo. Y como ho uiesse diuersas opiniones sobre lo que del se auia hecho, vno llamado Iulio Proculo dixo passados algunos dias como le hauia visto baxar del cielo, y le hauia mandado que dixesse a los suyos que siguiessen las armas: porque era voluntad de los Dioses que aquella su ciudad fuesse cabeza del mundo. Alo qual por el pueblo Romano fue dado entero credito, y fue hecha a Romulo particular templo como a vno de los Dioses.

El segundo Rey de Roma fue llamado Numa Pompilio, de nacion Sabina. Fue hombre de gran religion, digo de la idolatria que ellos tenian por religion, y que procuro tener su ciudad en paz. Hizo de nueuo muchas leyes y constituciones, assi tocantes ala buena gouernacion della, como a los sacrificios y cerimonias que a los Dioses se hauian de hazer: y ala fin siendo ya muy viejo con gran dolor del pueblo Romano murio.

El tercero Rey fue Tullio Hostilio, el qual luego q̄ comēço a reynar mo-  
nio guerra a los Albanos, y por cōcierto dado entre el y Mecio Sufecio Ca-  
pirā, o segun otros Rey de los dichos Albanos, hizierō campo tres mācebos  
Romanos llamados los Oracios, cō otros tres Albanos: cuyos nōbres, o me-  
jor diziendo sobrenōbres erā Curiacios: a cōdiciōn q̄ la ciudad de los venci-  
dos q̄dasse de allí adelāte sujeta ala de los vencedores. Llegados los seys mā-  
cebos a cōbatir, y con gran temor del vn exercito y del otro a causa de la su-  
fodicha cōdiciōn, passado no mucho espacio fueron muertos dos de los Ro-  
manos, q̄dando todos los tres contrarios heridos. Y visto por el Romano q̄  
auia quedado, aunq̄ sin ninguna herida, q̄ no era poderoso de defender se a  
todos los tres enemigos juntos, fingidamēte se puso en huyda. Y siendo de-  
llos seguido, como no corrian yguualmente se ouieron de partir: y assi vno  
a vno los mato a todos tres con estraña alegria de los suyos, y mucho dolor  
de los contrarios. Hecho esto cada vno de los exercitos se boluio en su tierra.  
Y como llegādo Oracio a Roma lleuasse los despojos de los tres enemigos  
por el muertos, conosciendo los vna hermana suya que era esposa del vno  
dellos, comēço a hazer grandes llātos, y Oracio muy enojado dello la ma-  
to: y como fuesse luego por el delito preso, finalmēte por voluntad del Rey  
le dieron por libre. Sintiendo pues los Albanos grauemente ser sujetos  
a los Romanos, y no con bastantes fuerças para la rebelliō, procuraron que  
los Veientos, y Fidenates les mouiesse guerra. Tullio Hostilio embio a de-  
zir a los dichos Albanos, q̄ segun eran obligados le viniessen a seruir. Y assi  
venido Mecio Sufecio en su campo, quando el dia de la batalla Tullio Hosti-  
lio vino a romper con los enemigos, el se estiuo quedo con todos los suyos  
en vn alto. Lo qual siendo visto por los Romanos, no poco turbados dello,  
lo dixerō a su Rey. Pero el como buen Capitan comēço a dezir a grādes  
vozes que el hauia mādado estar alli a los Albanos, para que siendo los ene-  
migos ya cāfados los acometiesse por las espaldas. Oydo esto por los Ro-  
manos,

P 4

manos, y por los enemigos, a los vnos crecio el animo, y a los otros el miedo: y desta causa Tullio Hostilio quedo vencedor siendo muchos de los enemigos muertos y presos. Y como entonces Mecio Sufecio viniese mostrando gran contentamiento de la victoria, Tullio Hostilio le recibio alegremete. Pero otro dia haziendo le atar a dos carros guiado los cauallos a diuersas partes, fue cruelmente despedaçado. Y luego siendo Alba por mandado de Tullio Hostilio deshecha, todos los vezinos della fueron traydos a poblar a Roma: despues de lo qual dentro de breue tiempo Tullio Hostilio murio.

**Anco Marcio** El quarto Rey Romano fue Anco Marcio nieto de Numa Pópilio, hijo de hija suya, y muy semejante a el en religion y virtud moral. Vencio a los latinos, y acrecento el sitio de la ciudad de Roma. Hizo muchos y muy notables edificios, assi en la ciudad como fuera della; y murio auiendo reynado veynte y cinco años.

**Lucio Tarquinio Prisco** El quinto Rey fue Lucio Tarquinio Prisco, antes llamado Lucumon, hijo de vno de la ciudad de Corintho, cuyo nombre fue Demarato. Este Demarato dexando su tierra por diferencias, y enemistad que con algunos sus vezinos tenia, vino en la ciudad Tarquina, adonde se casó y hono dos hijos: de los quales era el vno este Lucumon. Y como despues de ser Demarato muerto en aquel lugar no le fuesse hecha a Lucumon la deuida honrra, su muger llamada Tanaquil le hizo yr a viuir a Roma. Succedió que quando en ella entrauan, viniendo vn Aguila le quito el sombrero que lleuaua, y luego desde a poco blandamente se lo torno a poner. Delo qual la muger en gran manera alegre, abraçando al marido le dixo como aquel era muy bué agüero: porque auiendo le quitado el sombrero de la cabeça, que es señal de honor humano, por voluntad de los Dioses se lo hauia tornado a boluer: y assi llegados en Roma les fue hecho muy buen acogimiento: Y venido Lucumon en conocimiento del Rey, le fue en tal manera acepto, que al tiempo de su muerte le dexo encomendados sus hijos. Pero llegado el dia q se hauia de elegir nueuo Rey, teniendo Lucumon manera como embiar los fuera de la ciudad, pidió el reyno para si, haziendo para ello vn razonamiento por Tito Liuius referido. De manera q de común consentimiento todos le recibierõ por señor. Este Tarquinio Prisco, que (segun es dicho) fue antes llamado Lucumon, fue el primero q ordeno forma de Senado. Tuuo guerra con los Latinos, y despues con los Sabinos, y fue contra todos victorioso. Començo a edificar el Capitolio. Cerco de fuertes muros la ciudad de Roma, y hizo en ella otros protechosos edificios. En este tiempo succedió, q en casa del rey se cria ua vn niño llamado Seruio Tullio: y como vn dia la Reyna viesse vna gran llama al rededor de la cabeça del niño, dixo al Rey, q le hiziesse criar con gran cuydado y diligencia, porq hauia de ser vn hombre muy señalado. Y por tanto el niño fue criado, como si fuera hijo del Rey: y siendo de edad, le casaron con vna hija suya. Y haviendo Tarquinio Prisco reynado treynta y ocho años, fue traydoramente muerto, por industria de los hijos de Anco Marcio.

**Seruis Tullius** Seruis Tullio por muerte de Tarquinio Prisco su suegro, fue sexto Rey de Roma. Vencio a los Toscanos, y edifico en la ciudad templos y otros edificios. Puso nueua orde en muchas cosas en ella necessarias, especialmente en la manera que de alli adelante se deuia tener en el proueer de los dineros, y otras

y otras cosas conuenientes para conseruacion del estado, assi en tiempo de guerra, como de la paz, y ya entõces parece hauer en Roma mas de ochenta mil vezinos. Tenia Seruio Tullio dos hijas, la vna de pessimas costumbres, y la otra en gran manera virtuosa, y fueron por el casadas con dos hijos de Tarquinio Prisco su suegro llamados Arunte y Tarquinio: los quales siendo tambien de diuersas condiciones, el Rey dio la hija virtuosa al yerno que no lo era, y la otra dio al yerno virtuoso, porque en entrambas partes la bondad del vno templasse la malicia del otro. Siendo pues casados, como aquella peruerfa hija del Rey no fuesse contenta con el buen marido, ni el mal yerno con la buena y virtuosa muger, concertaron entre si de matar el ala muger, y ella al marido: y siendo assi hecho se casaron, delo qual el Rey aun que no fue contento, tampoco despues estoruo el matrimonio. Y no satisfecha aquella peruerfa hembra con hauer muerto la hermana, y el marido primero hizo tanto con el segundo que tambien mataron al Rey su padre, haviendo reynado quarenta y quatro años: lo qual hecho yendo ella en vn carro adonde el marido estaua, y hallando el cuerpo del padre echado en vna calle, mando al que guiaua el carro que le passasse por encima del.

Tarquinio septimo y postrero Rey de los Romanos a quien llamaron el Tarquinio Soberuio començo a reynar por muerte de su suegro. Este fue quien despues *Superbo*, por sus peruerfas costumbres juntamente con la fuerza por su hijo hecha ala casta Lucrecia, segun arriba es dicho, fue despojada del reyno, y por tanto nuestro Poeta dize, como viniendo los otros seys Reyes sus predecessores contentos y victoriosos, este venia confuso y auergonzado, como fue le acaescer a todos los que perdiendo el valor y virtud hazen cosas tan mal hechas como por este tyrano fueron cometidas.

CAPITULO. II.



**L**ENO de mucha y notable marauilla  
Me di a mirar el buen  
pueblo de Marte  
Que el mundo nunca vio  
otra tal quadrilla.  
Miraua yo con todo estudio y arte

Lo escripto de presente y lo passado,  
Y vi que en mi dezir falta gran parte.

**H**AVIENDO citado el Poeta en el Capitulo pasado los hechos de muchos famosos Romanos, valerosos en las armas: viene agora a tratar en el presente de otros de diuersas naciones, que tambien en la disciplina militar fueron personas: excelentes. Pero antes que mas adelante passemos, quiero dezir, que si con mucha razon el gran Alexandro tuuo mas embidia a que huuiesse Achilles tenido a Homero por Coronista de sus hechos, que ala grandezza dellos (segun adelante

lante:



TRIVMPHO

lante se dira) no con menos bastante causa se deve tener gran compassion de los principes y personas famosas, que en nuestra España ha hauido: que siendo sus valerosos hechos (hablando templadamēte) yguales a todos los que por Francisco Petrarca aqui son recotados, fue su desuentura tan grā de, que solamente se halla escrita muy pequeña parte dellos: y aquella en nuestra lengua, o en tal estylo de latin, que ni se tiene fuera de España noticia dello, ni parece que los escritores reciben en esto mucho agrauio. Y desta causa nuestro Poeta no trata en el presente triumpho de principe, ni persona señalada de España: que de otra manera notorio esta, que se acordara de tantos y tan excellentes principes Godos como en ella huuo, hasta que en el tiempo del Rey don Rodrigo, vltimo señor dellos, fue por los infieles destruyda y señoreada. Y si hasta entonces tuuimos Reyes de gran valor, mucho mas los huuo despues hasta el tiempo en que Petrarca escriuio: por que (segun es notorio) hauiendo quedado en aquel tiempo vna pequeña parte de toda la religion christiana, que en España hauia en vno de los rincones della: adonde el esclarescido infante don Pelayo, y muy poco numero de gente se pudieron recoger: fueron el y los principes successores suyos recobrando lo perdido, teniendo con los infieles (de quien era tyrannizado) perpetua guerra: y hauiendo dellos grandes y señaladas vitorias. Y no solamente peleando por la defension, y aumento de sus estados: pero mucho mas por la conseruacion y crecimiento de nuestra sancta fe. Y con quan mal escritos estan los hechos de los reyes de España, si los miden con los de otros principes, que por excellētes escritores han sido celebrados, hallaran q̄ les son yguales, y si quisiessimos dezir superiores, hauria sido muy pequeño el encarecimiento. Tãbiē es de creer, q̄ allende de los principes, cōtando en ellos al glorioso conde Hernan Gonzalez, señor de Castilla, si Petrarca tuuiera noticia de otras muchas personas valerosas q̄ España en este tiempo ha producido, se acordara muy particularmēte dellos: y dexados a parte Bernaldo del Carpio y otros muchos ygualmēte cōel dignos de perpetua fama, no se yo aquiē podrā dexar de parecer las cosas del valeroso Cid Ruydiez tã grādes y mayores q̄ todas las otras en el triumpho presente por el Poeta recotadas: pues siēdo vn pobre cauallero, mediante el fauor diuino, y grā valor de su persona, vencio y hizo tributarios muchos señores y principes, y por esto no tuuo al suyo menos obediēcia y acatamiēto, antes parecía q̄ juntamente cōel estado, crecía en la humildad y desseo de seruirle. Y no solamente a este catholico y biēaueturado cauallero hizo nro señor grādes mercedes y fauores en vida, mas aun le q̄so muy particularmēte honrrar al tiempo de su muerte: pues entōces (segun los historiadores de España cuētan) sacado le de Valencia sus criados y seruidores atado en vn cauallo, vencio vna muy señalada batalla cōtra vn grueso exercito de Moros q̄ le venia a cercar. Y aun allēde desto lo q̄ despues de ser traydo su cuerpo al monesterio de sant Pedro de Cardeña, succedio al judio q̄ por escarnio le quiso llegar ala barba, hallado le solo, no es menester referir lo, por ser cosa a todos tan notoria. Pues ya q̄ los reyes de España q̄ fuerō antes de Petrarca, tuuierō tãta falta de escritores, por dōde su excelente fama hã dexado de ser fuera de estos Reynos estēdida, tãpoco librarō mejor los q̄ ha hauido desde el dicho tiempo,

DE LA FAMA.

Cap. 2. Fo. 118

tiempo, hasta en el q̄ aora estamos: por q̄ hauiēdo sido los mas, o mejor diziēdo, todos de gran esfuerço y valentia, para offender los enemigos, y de mucha justicia y prudencia, para gouernar los subditos, es muy poco, y casi todo no bien ordenado, y en nra lēgua vulgar lo q̄ hallamos escrito dellos, y así mismo de aq̄llos tres Reyes gloriosos de Aragón, don Hernādo, y don Alonso, y don Iuan, sus hijos: los quales fueron ramos salidos del tronco de la casa de Castilla, y (segun es notorio) hijo y nietos del Rey don Ioan, primero deste nombre. Verdad es, que en esto fue el Rey don Alonso mas dichoso que los otros: porque como en el tiempo que en Italia estuuo en la conquista del reyno de Napoles, y despues de conquistado hasta que murio, fuesse conosciado de personas doctas: muchos de los quales eran por el fauor rescidos, y sustentados, fueron por algunos dellos sus hazañas y grandes virtudes celebradas. Pero por cierto aunque por ellos sea ygalado a los principes passados, q̄ de gran valor han sido, en mi iuyzio le hizieron agrauio en no poner le muy poco menos de adelante de todos: porque su religion y sanctidad para temer y seruir a Dios, y entendimiento y prudencia para saber gouernar los Reynos, que de su diuina mano hauia recebido, se hã visto antes, y despues en muy pocos principes. Pues de su esfuerço, y valentia, y disciplina militar, no sera necesario tratar, siendo tan buen testigo la conquista del reyno de Napoles, hecha a pesar de tantos y tan poderosos enemigos, sin que para ello de ningun otro principe fuesse ayudado ni socorrido. Pero sobre lo que todo mas nos deve doler es, que siendo (segun es notorio) las cosas hechas por los catholicos Reyes don Hernando, y doña Ysabel, de gloriosa memoria, tan grandes y esclarescidas, que fuera menester la Phitonisa que a ruego del Rey Saul aparentemente hizo, que pareciesse q̄ el Propheta Samuel hauia resuscitado: para q̄ resuscitara todos aq̄llos famosos historiadores antiguos, por quien fueran deuīdamēte escritas y celebradas: puesto q̄ por relacion en toda parte resplandescen, no solamente dexan de estar escritas en el estylo q̄ ellas merecen, y comēzando desde q̄ estos gloriosos principes reynaron, hasta q̄ nuestro señor fue seruido de llevar los, adonde para siēpre, mediante su infinita misericordia, tienen de reynar: pero aun entre nosotros mismos no se hallan mas de algunos pedagos de su chronica, y estos en nuestra lengua, solamente el maestro Antonio de Lebrixa Coronista suyo, escriuio en Latin algo de lo succedido en los primeros años q̄ estos señores reynarō. Y no se por q̄ ocasiō passo despues a tratar del tiempo, q̄ siēdo muerta la Reyna catholica, fueron estos Reynos por el Rey don Hernando gouernados: y especialmēte es por el escríta la cōquista del reyno de Nauarra. Y por cierto en mi iuyzio, si en aq̄l estylo q̄ dara tambien memoria de todo lo que entre estos dos tiempos fue por aq̄llos catholicos Reyes hecho, no menos se les pudiera hauer embidia por el coronista, q̄ por hauer le dado tan bastāte materia de q̄ escriuiesse. Plazera a Dios q̄ al ḡno cierre este portillo, aunq̄ tan grāde, q̄ Antonio dexo por acabar: por dōde la fama de estos gloriosos principes, aun sea por el mundo mas estēdida y perpetuada, y en toda parte se tēga particular noticia del desasosiego y poca justicia en que estos Reynos estauan, quando los vinieron a señorear: quãta parte dellos era injustamente por otros tyrannizada, los enemigos fueron vencidos:

## TRIUMPHO

vencidos, la mucha justicia, y prudēcia con q̄ siēpre gothernarō el valor: y gran esfueryo, con que fueron por ellos conquistados los reynos de Granada, Napoles, y Nauarra, y muchas y may importar ces ciudades de Aphrica, y descubierto este nueuo mundo delas Indias Occidentales, de que tanto augmento ala religion Christiana, y tan gran vtilidad a los Reynos de España ha sucedido. En todo lo qual, allende de perpetuar se la fama de estos excellētes principes, se manifestara la de muchos señores y caualleros, y aun de muchas personas de menos fuerte de estos reynos, que en su serui- cio hizieron cosas tan señaladas, que ni las delos que fuerō delos capitanes conosceran ventaja alas de Iulio Cesar, o Pompeio, ni las de personas particulares alas de Lucio Dentato, o Marco Sergio, o Cestio Sceua, valientes soldados Romanos, de quien el Petrarcha ya aya hecho mencion. Solamente al inclito y gran capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, y los otros señores y caualleros de España, que con el se hallaron ala conquista del reyno de Napoles ha sucedido lo mismo q̄ a Rey don Alonso de Aragon, conuiene a saber, que por hazer tanto mas noticia dellos, las personas doctas, que en aquel tiempo, y despues en Italia ha hauido, son sus hechos mas celebrados que los delos otros capitanes y valerosos hōbres: por cuya mano los catholicos Reyes hizieron otras conquistas y cosas muy señaladas.

Las cosas y grandes hechos de nuestro Cesar Carlos quinto, si pueden por alguno ser referidas, cometido lo tiene su magestad a personas que lo haran tambien como todos los otros escritores modernos, y como los que mas delicadamente lo supieron hazer en los passados. Pero por cierto yo no se como se pueda hazer esto, siendo la materia (como es notorio) de tanta variedad, que apenas puede ser bien relatada. Porque allende de lo que se puede dezir dela summa justicia y rectitud, con que sus grandes reynos y señorios han sido siempre gouernados y defendidos, cada vna delas empresas que nuestro Cesar bienauenturadamente ha acabado hauria menester particular y muy larga chronica, por breuemente que della se huuiese de tratar. Porque notorio esta, que alas muchas y muy grandes vitorias hauidas en la recuperacion del estado de Milan, que injustamente era del Rey de Francia ocupado, hasta que en la vltima dellas el mismo Rey fue vencido y preso, no son superiores las mas famosas que por los capitanes passados fueron ganadas. Pues la resistencia tantas vezes hecha ala persona y poderoso exercito del Turco, y especialmente en el año de quinientos y treynta y dos, quando temiendo la potencia y buena fortuna de nuestro Cesar, vergonçosamente le huyo, no es menester encarecer la, pues no se le puede dar el deuido loor. La sugesion de Aphrica, y conquista dela famosa ciudad de Tunes, ella es en todo el mundo tan sabida y estimada, quanto para la Christiandad prouechosa: porque verdaderamente se en aquel lugar dexara echar rayzes a tan peligrosa planta, como los Turcos por Barbaroxa traydos y no la decepara con el valor y breuedad que vimos, notorio esta, quanto daño el fruto della hiziera a España, y Francia, y Italia, y las islas de Sicilia, y Corcega, y Cerdeña, y Mallorca, con quien la Ciudad de Tunes tanta vezindad tiene. Pues las vezes que por diuersas partes ha sido Francia

pos

## DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fo. 119

por los exercitos Cesareos hollada, sin que el Rey della osasse parecer a hazer al Cesar resistencia, no es menester contar las: pues todo el mūdo las sabe, y los mismos Franceses no pueden dexar de confessar el valor que nuestro Emperador, y flaqueza que su Rey en ello mostraron. La recuperacion delos estados de Luembourg, y Gueldres, que por el Rey de Francia y Duque de Cleues estauan ocupados, puesto que siendo muy a razon iuzgada por cosa de gran dificultad y peligro, si fuera hecha por otro principe, se deuiera tener a gran admiracion, atenta la facilidad y breuedad con que se acabó. Pues fue nuestro Emperador, por cuya mano esto se hizo, ni nos hauemos de marauillar, ni dezir mas, de que fue vna cosa que meritamente deue ser contada entre las mas señaladas que por su Magestad han sido hechas. Sola la guerra hecha en Alemania cōtra los Lutheranos, y tan sancta y bienauenturadamente acabada, he visto escrita por el cōmendador mayor don Luys de Auila: y por cierto en tal estylo, que a mi parecer no se echa menos el delos cōmentarios del Cesar: y no fue sin razon, pues la materia era tan digna de ser celebrada, como la q̄ en ellos se trata, y tal el escritor que la recontaua. Y tan poco hay para que se gaste tiempo en encarecer la grandeza de esto, pues seria necesario para ello particular aliento del fauor diuino, cuya principalmente fue la causa. Y assi es de creer, que su diuina Magestad, no solamēte lo remunerara en el cielo entre los otros muy grādes seruicios que nuestro Cesar le tiene hechos, siendo perpetuo defensor, y augmentador dela religion Christiana: pero que aun hauemos de ver, que muy particular y visiblemente le ha de ser gratificado en la tierra, concediēdo le contra los enemigos de nuestra sancta fe, otras muchas y muy grandes vitorias, y allende delas que hasta aqui tiene hauidas. Pues si las jornadas de paz por nuestro Cesar hechas fuera de estos reynos, han sido dignas de tan poderoso principe, y de mayor sumptuosidad, que todas las que de otros principes vemos escritas, no es menester dezir lo: pues es cosa tan notoria a los que han oydo, o vieron ser felice y primera coronacion en Aquilgran, y la segunda en Bolonia, y las otras cosas donde tanto ha sido mostrada su imperial grandeza. De manera, que para que todo lo susodicho tenga con que poder se medir, conuiene que roguemos a nuestro señor, allende de la vida y salud de su Cesarea Magestad, por la del muy alto y esclarecido principe don Phelipe, hijo suyo y señor nuestro, para que assi como tan estrañamente ha imitado a su padre en sanctidad y religion, y en la prudencia con que en ausencia suya ha tenido y tiene cuydado dela buena gouernacion de estos reynos: y assi mismo en la sumptuosidad y estraña magnificēcia desta primera salida que dellos ha hecho, tambien le imite en todas las otras cosas: lo qual se puede tener por cierto, segun las grandes señales que en tan tiernos años han sido en su alteza vistas.

Tampoco alcanço como se puedan aun muy sumariamente contar las grandes y muy señaladas cosas por los señores y caualleros de España en nuestro tiempo hechas, assi en ausencia del Cesar en la pacificacion de estos reynos al tiempo del desasosiego y alboroto dellos, como en presencia, firviendo le en los tiempos dela guerra y en las jornadas que arriba hemos dicho dela paz, porque en la guerra allende de estar con acompañamiento,

y cosas.

y casas de principes, quando fue menester, pelearon por sus personas como muy valientes soldados, y en la paz mostraron tanto su valor y generosidad de animo, que de estar sus casas siempre abiertas para recibir los estraños, era tal el tratamiento de los domesticos que (segun a todo el mundo es manifesto) andava mejor adereçados sus lacayos que en otros reynos los muy grandes señores. Pues si particularmente se huuiese de escreuir lo que los Capitanes, y otras personas señaladas de nuestra nacion han seruido a nuestro Cesar en el exercicio militar y cosas de la guerra, tengo por cierto que qualquiera de no pocos que se pudierã aqui nõbrar, daria a muchos hõbres doctos bastante que dezir, quanto mas a vno los hechos de tantos, y tan valerosos capitanes, como de España en nuestro tiempo han salido, y las grãdes valerías por personas priuadas hechas. Y no quiero nõbrar particularmente algunos q̄ en mi opinion han sido los primeros, pareciendome que con justa causa se agrauarian otros muchos de hauer los dexado por segundos.

Perdonara el letor esta larga digresion, pues ha sido para disculpar a Petrarca de que (segun arriba es dicho) en el presente triumpho haga poca memoria de nuestra España, pues no es a culpa suya, ni del valor de los Reyes y personas señaladas, que en ella ha hauido, sino a la gran falta que hemos tenido de escritores, por quien deuidamente fuesse recontado. Y tornando al proposito primero, digo que nuestro Poeta cuenta al principio deste capitulo, como estaua marauillado, contemplando el buen pueblo de Marte, conuiene a saber aquellos illustres Romanos, cuyo primero Rey fue tenido (segun arriba es dicho) por hijo del Dios Marte; y que miraua con todo trabajo y diligencia las historias passadas y modernas adonde las hazanas y valerosos hechos dellos se escriuierõ, y que vio que aun le quedaua por dar cuenta de otros muchos, cuyos hechos señalados, allende de los aqui puestos, eran dignos de perpetua memoria.

*MAS en los estraños ocupado  
Annibal vi primero, y el segundo  
Achilles en los versos celebrado.*

llamados en Carthago los Barcas, y segun escriuen fue vna de las mas principales casas, assi en riquezas como en linage de toda aquella insigne ciudad: porq̄ en la riqueza dicen no ygualar le otra parentela alguna de las que en ella hauia, y en lo del linage afirman descender de vno de los principales hombres que cõ Elisa Dido vinieron al tiempo de la fundacion de aquella ciudad llamado Barca. La madre de Annibal afirmã algũos hauer sido Española, y que se caso con ella Hamilcar la primera vez que con la armada Carthaginense vino en España, y si esto es assi, en verdad poco pierde nuestra nacion en ello, pues ue Annibal (segun es notorio) vno de los mas sabios y valientes Capitanes que antes, ni despues ha hauido. Escriue se

ue se que haviendo de passar Hamilcar segunda vez en España con exercito Carthaginense siendo Annibal de nueue años, como al tiempo que la armada se ponía en orden Hamilcar quisiere hazer sacrificio a los ydolos segun los Gentiles entonces acostumbrauan para los tener amigables y fauorescedores en aquella jornada, Annibal se lleuó al padre, y con grandes halagos le rogo que le lleuasse consigo: lo qual teniendo Hamilcar por buena señal de lo que el desseaua, y despues succedio, le hizo jurar sobre los altares del sacrificio, que si los Dioses le llegauan a ser hombre, que perpetuamente seria enemigo de los Romanos: lo qual fue de buena voluntad por Annibal hecho, y de muy mejor despues cumplido. Venido pues Hamilcar entonces en España, como despues de hauer estado en ella nueue años fuesse en vna batalla muerto (segun adelante contaremos) Annibal que entonces era de diez y ocho con cierta gente que con el hauia quedado en la ciudad de Barcelona, hizo cosas señaladas en toda aquella prouincia, dando gran muestra de las señaladíssimas que por el fueron despues hechas. Tambien se escriue que como al tiempo de la prouision del officio de Capitan general que Hamilcar en España tenia huuiessse contradiccion en el Senado Carthaginense: porque la parcialidad, o vando de los Heduos, contrarios de los Barcas procuraua malamente y falsamente estoruar que no se diessse a vn yerno del mismo Hamilcar llamado Hasdrubal, el qual estaua tambien con el en España al tiempo que le mataron, que Annibal fue a Carthago con toda presteza, y se dio tan buena maña, que breuemente se allano lo de la prouision del officio en el cuñado, lo qual hecho Annibal se boluio en España, y estuuó en compañía de Hasdrubal, hasta que murio, que segun algunos escriuen fue por espacio de ocho años, no embargante que Plutarcho, y otros historiadores afirman no hauer sido mas de tres, y siendo esta postrera opinion la verdadera, parece que los cinco años primeros, despues de la muerte del padre, Annibal se deuio de estar muy largo tiempo en Carthago, y no gastando muy mal el tiempo, segun le gasto despues bien y valerosamente hasta que murio. Pero como quiera que ello haya sido, se escriue que en el tiempo que Annibal estuuó en compañía del cuñado, cobro tal reputacion y fama con todos los del exercito, assi de valiente y animoso soldado, como de muy prudente y esforçado Capitan, que siendo despues del dicho tiempo Hasdrubal muerto, fue Annibal hecho Capitan en lugar suyo con estraño contentamiento de todos los que en el exercito estauan: y no embargante que no passasse de edad de veinte y seys años fue sin contradiccion alguna su eleccion aprobada en el Senado Carthaginense a causa de la mucha parte que en el tenia la parcialidad Barcina. Teniendo pues Annibal gran desseo de cumplir el juramento a su padre hecho, principalmente le pareció cosa necessaria, y de mucha importancia ganar las voluntades de los Españoles como gente de quien tanto prouecho podia recibir en la prosecucion de la guerra, y entre los otros caminos por donde procuro lo sus dicho, dicen q̄ fue vno casar se con vna señora Española de illustre linage llamada Himilce, y assi se tiene por cierto que la mas, o alomenos la mejor gente que Annibal lleuó consigo quando passo en Italia, fueron Españoles, de manera que

que luego que a el le pareció que tenia enteramente ganadas las voluntades de aquellos que en España no eran contrarios a la parte Carthaginense, juzgo ser buen camino para venir en rompimiento con los Romanos hazer guerra a los de la ciudad de Sagunto que aora es llamada Monuiedro: la qual ciudad estando libre y puesta entre los terminos del señorío que tenia en España los Romanos y Carthaginenses se hauia inclinado mucho mas ala amistad Romana, pero quiso Annibal hazer primero guerra a otras ciudades que ni seguian a los vnos, ni a los otros, pareciendo le que de allí podria resultar alguna ocasion por donde pudiesse despues boluer las armas contra los Saguntinos. Y por tanto siendo en breue tiempo por el conquistadas ciertas ciudades, y prouincias, y haviendo vencido en vna famosa batalla a la ribera de Tajo con vn ardid q̄ Plutarcho refiere mas de cien mil hombres que de los dichos pueblós y de otros ellos comarcanos se hauian ayuntado contra el, como desta causa todos los pueblos puestos de la otra parte de Ebro se le diessen, solos los dichos Saguntinos confiados en la amistad Romana se determinaron defender, y embiaron ala ora a auisar a Roma del peligro en que estauan. El Senado embio embaxadores a Annibal para que no hiziesse daño alguno a los de Sagunto, y mandaron les q̄ fino fuesse cumplido por el, passassen en Carthago a pedir que por el quebrantamiento de la paz les fuesse el mismo Annibal entregado. Llegados los embaxadores a Sagunto que ya de Annibal estaua cercada, no los quiso oyr segun algunos escriuen, y segun otros aunque los oyo, no quiso dexar de passar adelante en su cerco, de manera que los embaxadores fueron a Carthago. Hauia en aquella ciudad entonces dos opiniones (segun arriba es tocado) la vna llamada Barchina de la parentela del famoso Hamilcar Barcha padre de Annibal, y la otra llamada Hedua, de la qual era en aquel tiempo el mas principal vno cuyo nombre era Annon. Venidos los embaxadores en Carthago, y propuesto alo que venian, el dicho Annon aconsejaua que la amistad y paz con los Romanos asentada no se quebrantasse, pues tenia esperiencia del daño que podia succeder de la guerra: pero la parte Barchina pudo tanto, que la venida de los embaxadores fue de poco fruto, y sin de spachar cosa alguna, se boluieron a Roma. Annibal puso en tanto estrecho a los de Sagunto, que determinando antes morir que entregar se al enemigo, q̄mado la mayor parte de las cosas q̄ tenia q̄ de algũ precio fuesen pelearon valerosamente hasta que siendo casi todos muertos Annibal entro por fuerza en el lugar, y le destruyo. Hecho esto determino de passar en Italia, y assi comenzando a caminar, huuo cerca del rio Rhodano batalla con vn exercito de Franceses, que le querian estoruar el passo, y fueron por el vencidos. Llegado despues a los Alpes, los passo con increyble trabajo, tanto que escriuen algũos hauer perdido en ellos mas de treynta mil hombres, y muchos Elephantes, y puesto ya en lo llano de Italia, cerca de donde aora es la ciudad de Turin, topo el exercito de Publio Cornelio Scipion, consul Romano que desde Marsella a gran prissa hania buuelto en Italia, y passado el Po, y el Tesin se hania puesto delante de Annibal. Huuo entre ellos vna liuiana batalla: en la qual fue Annibal superior, y dizen que el Consul fue sacado de vn gran peligro por la valentia de su hijo el q̄ despues fue llamado

el Africano, como ya se ha dicho, la qual batalla fue en el año de la fundacion de Roma de quinientos y treynta y seys. La noche siguiente Scipion leuantando su Real calladamente, torno a pasar el Po, y se fue a juntar con el otro consul, llamado Tito Sempronio, pero Annibal fue en seguimiento suyo: y como Scipion vuisse adolecido, Tito Sempronio contra voluntad suya dio la batalla cerca del rio Trebia, la qual fue tambien por Annibal vencida, aun que no sin muerte de muchos de los suyos, despues de lo qual ganando algunos lugares, y destruyendo toda la comarca, acabo de gastar aquel año. Y como fuesse venido el verano siguiente, pasando con su exercito en Toscana, fue tan grãde la humedad de las aguas que entonces vuo, que allende del daño que el exercito recibio, Annibal perdio vn ojo, aun que segun otros lo perdio al pasar del Apenino, ramo de los alpes, que diuide a Toscana de Lombardia. Y desde algunos dias no lexos del lago Trasimeno torno Annibal a pelear con Cayo Flaminio nuevo Cõsul, y fue Annibal vencedor, siendo la mayor parte de los Romanos muertos y presos. Y como la nueua desto llegasse en Roma, fue estrañamente sentida. Y entonces es, quando se escribe, que dos mugeres Romanas, cuyos hijos estauan en el campo, viendolos despues venir, cayeron del mucho plazer subitamente muertas. En este mismo tiempo siendo embiados al cõsul Flaminio por el otro cõsul quatro mill hombres, no sabiendo como la batalla se auia dado, vinieron todos alas manos de Annibal, y fueron tambien por los Carthaginenses presos, y muertos. Visto en el Senado Romano la necesidad en que estauan, hizieron dictador a Quinto Fabio, a quien despues llamaron Maximo, de cuya manera de guerrear ya arriba se ha tratado, y assi mismo de la liuidad de Minucio su maestro de caualleros, y del socorro que por Quinto Fabio Maximo le fue hecho. Passado el tiempo de la dictadura de Quinto Fabio Maximo, fueron criados Consules Paulo Emilio, y Terencio Varro, a quien Annibal (segun se ha contado) vencio en la memorable batalla de Cãnas, en la qual fueron muertos mas de quarenta o cinquenta mill Romanos, y entre ellos mucha gente noble. Y si Annibal (segun le fue por vn capitán suyo aconsejado) fuera luego a Roma, la pudiera muy facilmente ganar: pero a el le parecio mejor entender en rehazer su gran exercito, lo qual dio espacio a los Romanos para que en vna desauentura tan grande pudiesen algũ tanto respirar. Y con la nueua desta victoria muchas de las ciudades de Italia, dexada la amistad Romana, tomaron la de los Carthaginenses: entre las quales fue vna Capua, con cuyos vicios y grandisimos regalos (segun en el triumpho del Amor auemos cõrado) Annibal, y los de su exercito en grãdissima manera se dañaron, y effeminaron. Y assi de allí adelante les succedieron las cosas menos prosperamente, siendo no pocas vezes vencidos por capitanes Romanos, segun que hablando en las vidas de algunos dellos arriba se ha contado. Y dexando de dar cuenta particular de las cosas en esta guerra succedidas, el fin della fue, que siendo Scipion pasado en Africa contra los Carthaginenses (segun tratando de sus cosas es arriba dicho) les fue necessario embiar a llamar Annibal: el qual obedeciendo el mandamiento, aun que muy contra su voluntad, dexo a Italia diez y seys años despues de auer entrado en ella, y quexandose estrañamete del Senado Carthaginense,

se, y de si mismo: del Senado, porque muchas vezes le auia proueydo cortamente de las cosas necesarias para la guerra: y de si mismo, porque auiedo en tantas batallas vencido a los Romanos, siempre les auia dado espacio para poderse rehazer. Llegado Annibal en Aphrica, tuuo voluntad de hablar a Scipion, lo qual siendo por el aceptado, se vieron en vn campo con solos dos interpretes o lenguas: y despues de auer passado entre ellos las palabras que Tito Liuius y otros historiadores particularmente cuentan, se partieron, sin auerse tomado entre ellos concierto alguno, y luego se dio la batalla cerca de la ciudad de Zama, segun arriba es dicho, en la qual vltimamente quedaron los Romanos vencedores, siendo muertos mas de veynte mil de los enemigos, y otros tantos presos. Annibal se escafo de la batalla, y huyendo a Adrumeto, fue llamado por los de Carthago, rogando le que en la presente necesidad no los desamparasse. Llegado Annibal en Carthago segun Tito Liuius despues de treynta y seys años que auia salido della, aun que segun otros algunos menos, y a los quarēta y cinco años de su edad, mostro como ya ninguna esperanza podia tener en las cosas dela guerra: por tanto que su parecer era, que se procurasse auer de los enemigos la paz, y assi los Carthaginenses embiaron embaxadores a Scipion. Los quales como vniessen buelto con las condiciones que los vencedores demandauan, dizen, que vno llamado Gisgon començo a porfiar que no se deuiā aceptar, sino tornar a hazer nneuo exercito para defenderse, y siendo lo suso dicho aprouado de muchos, recibiendo Annibal gran enojo de que en tal tiempo quisiesse procurar la guerra quien tan poca experiencia tenia en ella, tomando a Gisgon del brazo, le quito del lugar dōde estaua, lo qual no siendo cosa acostumbra da en ciudad libre, parecio gran atreuimiento a los que alli se hallaron. Y buelto Annibal a ellos, les dixo que no se marauillasen, si vn hombre que auia salido tan niño de su ciudad, no se acordaua de las costumbres y cerimonia s della. Y luego mostro con tan bastantes razones quan necesario era aceptar la paz, que los Carthaginenses lo vinieron a hazer con las condiciones que los vencedores quisieron, aun que graues fuessen. Y como entre las otras quedassen obligados a dar cinquenta años vna gran summa de dineros en yguales pagas, y auiendose de hazer luego la primera dellas todos los Carthaginenses estuuiesse n llorando, Annibal se reya: de lo qual siendo reprehendido por vno llamado Hasdrubal Heduo, el le dixo, que por cierto no se reya por estar alegre de lo que passaua, sino pareciendole desproposito derramar entonces lagrimas por vnos pocos dineros que personas particulares auian de pagar, y no quando los Romanos les quitaron las armas, y naos, y todas las otras cosas que tenian, y les pusieron leyes como a gente vencida. Algunos dizen, que luego como la batalla se perdio, Annibal temeroso de venir en poder de los Romanos se fue al Rey Antiocho: pero otros afirman que no, sino despues de todo lo suso dicho. Pero como quiera que ello sea, todos escriuen, que fue por Antiocho con mucho contentamiento recibido, por quanto tenia propuesto entonces de guerrear con los Romanos. Tambien se escriue, que auiendo

auiendo o ydo en aquella fazon de parte del Senado entre otros embaxadores al Rey Antiocho embiados Scipion el Aphricano, que hablando con Annibal le pregunto a quien tenia por el mejor capitan de todos los passados, y que Annibal le respondio, que al gran Alexandro, porque con pequeño exercito auia desbaratado los muy grandes de sus enemigos, y llegado casi a lo vltimo de la tierra. Preguntado qual tuuiesse por el segundo, respondio ser Pyrrho Rey de los Epirotas, porque fue el primero que auia sabido aposentar su exercito en lugar conueniente, y dar la batalla mas que otro alguno a su ventaja, y auia hecho otras muy señaladas cosas. Vltimamente queriendo saber del, qual tuuiesse por el tercero capitan, dixo que a si mismo: y como Scipion con risa le preguntasse que dixera si lo uiera vencido, Annibal le respondio que entonces por mejor se tuuiera que ninguno de todos los que auia dicho. En lo qual (segun es notorio) loandose a si mismo, loo tambien estrañamente a su enemigo. Venido pues Antiocho en rompimiento con los Romanos, siendo despues de algunas batallas de todo punto vencido, entre otras condiciones que para la paz vuo, fue, que les entregasse a Annibal. Lo qual auiendo sido por el sospechado, luego despues del vencimiento de la vltima batalla, segun la opinion de los mas, se fue escondidamente a Prusias Rey de Bithinia, adonde dizen que estando, como sucediesse vna batalla de mar que Prusias vuo con Eumenes Rey de Pergamo, Annibal hizo llevar en la armada de Prusias infinito numero de serpientes puestas dentro de ciertos vasos de tierra, y al tiempo del combatir fueron echadas en las naues de los enemigos, de las quales espantados y heridos, fue ocasion que la parte de Prusias quedasse vencedora. Sabido en Roma la guerra que estos dos Reyes tenian, fue embiado Quinto Flaminio a que entendiesse en concertarlos, el qual llegado en casa de Prusias, sintiendo mucho que en ella estuuiesse vn tan gran enemigo del pueblo Romano como Annibal era, con gran instancia pidio al Rey se le entregasse, pero Annibal que sospechoso estaua de la incontinencia de Prusias, y mayormente viendo ser Quinto Flaminio hijo de aquel Flaminio que por el auia sido vencido al lago Trasimeno, segun arriba tenemos dicho, teniendo aparejado tofigo para semejante necesidad, y sintiendo que ya le venian a prender, dixo, Saquemos ya deste cuydado al pueblo Romano, que tanto desseo tiene de acabar vn viejo, que poco menos esta de muerto. Y tomando luego el tofigo, murio. Fue Annibal, segun por algunos se escriue, de hermosa disposicion, muy bien hablado, y corte s, y de muy dulce conuersacion, no embargante que siempre mezclada con vna blanda y amorosa grauedad. Hallaronse en el en estremo dos cosas entre si muy diferentes, que fueron, saber, obedecer, y mandar. Tuuo mucho animo para acometer cosas peligrosas, y gran inclinacion a tratar hechos difficiles. Nunca le vieron turbado por grandes peligros que le succediessen, de manera que por ello dexasse de tomar reposadamente consejo ni vsar del. Iamas temio fatiga ni el trabajo de la calor, o frios que succedian en el tiempo que anduuo guerreando. En su comer y be

TRIUMPHO

uer fue sobre manera templado, y nunca tuuo tiempo señalado para dormir, fino quando se hallaua desocupado de negocios, y aun entonces no era sobre tan delicadas camas, como los capitanes de nuestro tiempo tienen, antes muchas vezes le hallaron en el suelo entre las guardas de su real cubierro con mantas muy grosseras, de las que la gente comun lleuaua en el campo. En el vestir, y todas las otras cosas del tratamiento de su persona nunca hizo diferencia de los otros del exercito, de manera que en ninguna cosa parecia mejorar se dellos, fino en procurar de tener copia de armas, y caualllos, y en buscar y fauorescer las personas valientes donde quiera que se hallassen. Entraua en las batallas el primero de todos, aora le tomasse el rebato a pie, o a cauallo, y ordinariamente auia de salir el postrero. Tuuo admirable presteza para executar las buenas ocasiones que le succedian. Y finalmente ninguna cosa le falto de lo deuido a vn muy animoso y sabio capitán. Que si alguna vez le vencieron, no fue a culpa suya, sino de la mucha flaqueza de los de su parte, o de la sobrada valentia de los contrarios. Pero juntamente con esto dizen auer sido demasadamente cruel, y que pocas vezes guardo cosa alguna de las que prometia, si le estaua bien quebrantar la. Y allende desto fue notado por hombre poco temeroso de los que entōces ciegameamente tenían en la gentilidad por dioses. Pero en fin el fue tan excellēte capitán, que en mi iuzio no muy fuera de razón es puesto por el poeta en este triumpho despues de los Romanos, y primero que todos los otros estrange-ros.

*Achilles.*

Achilles (segun los poetas cuentan) fue hijo de Peleo y de Thetis, hija de Nereo, a quien ellos llamaron dios marino. Y dizen que luego como fue nacido, sabiendo su madre la guerra de Troia que auia de succeder, y que si Achilles a ella yua seria muerto, le baño en la laguna Stigia, que fingē ser en el infierno, por donde quedo hadado, a que no le pudiesen herir sino en el talon, que teniendole entonces la madre del, se dexo de mojar en la dicha laguna. Allende desto siendo ya de mas edad, y de hermosa presencia, porque no se supiesse del, le puso en habito de muger en compañía del Deydamia hija del Rey Lycomedes, en quien vuo a Pirrho, segun es ya cotado. Y como despues desto Elena fuesse robada de Paris, y por ello los Griegos determinados de yr a desiruyr la ciudad de Troia, queriendo saber del oraculo de los Dioses el successo que esta guerra auia de tener, les fue respondido, que en ninguna manera podian ser en ella vencedores, sino lleuauan consigo a Achilles: y desta causa procurado luego saber con mucho cuidado donde estaua, fueron auisados del lugar donde su madre le tenia escondido. Era a la sazón Vlysses tenido por hombre mas astuto y auisado que todos los otros Griegos, y por tanto le fue cometido yr lo a buscar, y como lo pudiesse por obra, lleuo consigo diuersas cosas de las que las donzellas de aquel tiempo vsauan, diziendo ser mercader que las lleuaua a vender, y como fuesse lleuado donde Deydamia y sus donzellas estauan, comenzando todas a mirar aquellas cosas por Vlysses traydas, solo Achilles tomo en la mano vn arco muy grande y vnas flechas que de industria auia puesto entre las otras cosas. Y estándolo con atención mirando, fue por ello de Vlysses muy biē conocido, y finalmēte de aq̄l lugar y habito sacado. Y yēdo con los otros

DE LA FAMA Cap. 2. Fo. 123

otros señores Griegos a la guerra Troyana, hizo en ella cosas muy señaladas, matando muchos y muy valientes hombres de la parte contraria, y entre ellos a Hector, y Troylo, hijos del Rey Priamo: aunque en la manera de la muerte de Hector, y aun en otras cosas desta guerra los historiadores diffieren. Vltimamente siendo Achilles enamorado de vna muy hermosa donzella llamada Polycena hija del Rey Priamo, y viniendo a tratar de casar se con ella, fue traydoramente muerto en el templo de Apollo, segun arriba es contado. Dize el Poeta ser Achilles celebrado en los versos: porque (como es notorio, y adelante se dira) hizo Homero vna obra, que particularmente trata de sus hazañas y valentia de tan excelente y singular estylo, que el gran Alexādro no tuuo tanta embidia a los hechos grandes de Achilles, quanto al buen coronista que dellos hauia tenido: segun que al principio deste segundo Capitulo del presente triumpho hauemos dicho.

*Dos Persas, dos Troyanos, y el sacundo  
Philippo, con el hijo que paresce  
Corriendo sojuzgar lo mas del mundo.*

*Los dos Persas por el  
Poeta en los presentes ver-  
sos referidos quieren sus  
comentadores que se en-  
tienda por dos Darios, se-  
ñores de aquel reyno: el*

vno el hijo de Histaspis, y el otro el que fue vencido por Alexandro Magno. Mas (a mi parescer) no se deue entender sino por el primero de los Darios, y por el famoso Cyro, que tambien fue Rey de Persia aun algunos años antes, y si a comparacion de persona mas valor, que el otro Dario, del qual Cyro hablando de la Reyna Thomiris, que vltimamente le vencio y mato, se tiene adelante de tratar. Y tornando a los dos Darios, por quien (segun es dicho) los comentadores entienden, es de saber, que Cambises Rey de los Persas, hijo del susodicho Cyro, fue hombre cruel, y de pessimas costumbres: y dexadas aparte (por la breuedad) muchas y muy malas cosas que por el fueron hechas, solamente diremos, como hauiendo se enamorado de vna hermana suya, y teniendo alguna verguença de casar se publicamente con ella, por ser cosa aun en su ydolatria prohibida, pregunto a los juezes y personas sabias de su reyno, si hania alguna ley que permitiesse casar vno con la propria hermana. Los juezes le respondieron, que no hallauan ellos tal ley: pero que sabian otra, por dōde era licito a los Reyes de Persia hazer todo lo que quisiessen. Y pareciendo le a Cambises muy bastante dispensacion la respuesta de los juezes, se caso con la hermana. Passado algun tiempo despues desto, soño vna noche, que le venian a dezir, como Mergides estaua assentado en su silla real, y creyendo significar aquel sueño, que vn hermano suyo deste nombre le hauia de tomar el reyno, embio luego vn familiar, de quien mucho se fiaua, adonde Mergides estaua para que le matasse, lo qual fue assi hecho. Escriue se tambien, que passados algunos dias estando Cambises y aquella su hermana y muger en cierta parte, vieron como vn leon nueuo y vn perro peleauā, o (mejor diziendo) se estauan mordiēdo. y

TRIUMPHO

do: y como el León pudiesse mas, vino otro perro hermano del que peleaua a focorrer le, y siendo entrambos juntos, facilmente desbarataron el León: lo qual visto por la reyna, comenco de llorar, y preguntada por Cambises la causa, le dixo, que hauiá sido, a acordar se que su hermano Mergides no hauiá tenido hermano que le ayudasse ni vengasse, y siendo esto oydo de Cambises, la hizo luego matar. Succedio muy pocos dias despues, que Cambises salio fuera de su reyno a cierta guerra, y hauiedo dos hermanos en Persia, y entrambos hombres sabios delos que llamauan Magos, vno delos quales en ausencia de Cambises tenia cuydado delas cosas tocantes ala gouernacion del reyno, como el menor dellos fuesse en gran estremo semejable al muerto Mergides, y Cambises estuiesse ya muy aborrescido delos Persas, aquellos Magos se fueron apoderando del reyno, so color de certificar como aquel Mago (que tambien eta llamado Mergides, aunque segun otros Oropasta) era el otro Mergides a quien el Rey su hermano hauiá mandado matar, y que por cierta auentura se hauiá librado. Siendo la nueua desto llegada a Cambises, ayrado grauissimamente y malamente dello, determino yr a buscar los enemigos, pensando tomar dellos cumplida vengança: y como para ello fuesse a subir en vn caualllo, se le salio el espada dela vayna, y se hirio de tal manera en la pierna, que desde a pocos dias murio, y luego todo el reyno de Persia facilmēte fue por el Mago Mergides ocupado, haziendo creer, segun es dicho, y teniedo lo todos por cierto, ser el otro Mergides hermano de Cambises. Succedio que vn ciudadano noble de Presopoli, llamado Ostano, tenia alguna duda en esto, pero no lo osaua dezir: y como tuuiesse vna hija, la qual hauiedo sido vna delas amigas de Cambises la tenia tambien entonces juntamēte con las otras el dicho Mergides, por ser costumbre en aquel tiempo, que quando alguno nueuamente señoreaba por fuerza vn reyno, luego tomaba por amigas todas las que lo hauián sido del principe passado, para mas certificar se el dicho Ostano de aquella duda, mando a su hija, que quando estuiesse en la cama del Rey, le tentasse si tenia orejas, porque creya que Mergides era muerto, y que el que tenían por Rey era vn Mago semejable a el, y de su mismo nombre, y siendo así no ternia orejas, porque el se acordaua muy bien del, que algunos dias antes se las hauiá hecho cortar Cambises. La hija cumpliendo el mandamiento de su padre la primera noche que en la cama del Rey estubo, atentando le despues de sentir le dormido, hallo como no tenia orejas, y por tanto luego ala mañana lo dixo a Ostano, lo qual sabido, fue hecha conjuración por siete señores delos mas principales de Persia para matar aquel falso Rey, y entrando vna noche en su camara a escuras, el vno dellos que lleuo primero se abraço con el, y como llegando despues los otros no osassen herir al Rey por no herir juntamente con el al compañero, el les dio bozes que hiriessen a entrambos, que el holgaba de morir con que juntamente con el fuesse Mergides muerto, lo qual fue así muy bien hecho. Succediendo despues alguna diferencia sobre la elecion del nueuo Rey, vinieron en concierto, que vn dia al salir del Sol todos los que sobre esto competian fuesen a vn cierto lugar, y aquel fuesse electo por Rey, cuyo caualllo primero relinchasse. Orbares cavallerizo de Dario hijo de Histaspis, de quien

Mergides Ma  
gus

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fo. 124

quien al presente tratamos, como el dicho Dario fuesse vno delos que pretendian reynar, echo la noche de antes vna yegua a vn caualllo de su amo en el sitio donde el dia siguiente se hauián de juntar, de cuya causa luego como otro dia alli llegaron con la memoria dela noche passada comenco el dicho caualllo a relinchar que venia Dario en el, y desta suerte de concordia de todos fue elegido por rey. Fue persona valerosa, y de mucho animo, y huuo señaladas victorias en Asia: pero como passasse con gran exercito contra los Griegos, fue vencido, y contreuido a huyr por Mitciades Capitan Atheniense, segun adelante se dira. Este Dario es de quien se lee en la sagrada escriptura, q̄ en el segundo año de su imperio dio licencia a Zorobabel pa reedificar el santo templo de Hierusalē, el q̄ edificio fue acabado en espacio de xl años en tiempo q̄ era señor de Roma Tarquinio el soberano ultimo rey d'illa.

El otro Dario, por quien (segun hemos dicho) los comentadores entiēde, fue el quatordecimo y ultimo Rey delos Persas, al qual el gran Alexandro vencio, como adelante se dira. Fue (segun algunos escriuen) hijo de Arsamā, y nieto de Ocho Reyes de Persia: pero segun la mas comun opinion no fue hijo ni nieto delos suso dichos, ni aun dela sangre real, sino hombre de no mucha suerte, llamado Codomano, el qual hauiedo hecho ciertos seruicios señalados al dicho Rey Ocho le hizo principe de Armenia, y siendo despues Ocho muerto por vn capitan suyo, puso el dicho capitan en el reyno a su hijo Arsanēs, que entonces era niño: pero como despues haziendo se hombre tuuiesse aquel Capitan temor del, le mato tambien como a su padre, y apodero en el reyno al susodicho Codomano, el qual porque ninguna cosa le faltasse delas conuenientes ala dignidad de Rey de Persia, se llamo de alli adelante Dario. Yo no he leydo cosa alguna por el hecha digna de memoria, mas de hauer perdido vn tan grande y poderoso reyno como entonces era el de Persia, no embargante que fuesse injustamente por el señoreado, segun es ya dicho. Los comentadores de nuestro Poeta tampoco hallan de que loar le, sino solamente por hauer sido tan agredescido al buen tratamiento que Alexandro hizo a su madre y muger al tiempo que por el fuerō presas, y al respeto y honestidad con que siempre las trato, que siendo venida la nueua dello a Dario, suplico a los q̄ el adoraua por Dioses, sino eran seruidos de reitituyr le en su reyno, no le diessen sino a Alexandro, pues era fuerte enemigo, y muy piadoso vencedor. Y quando despues traydoramēte fue por los suyos muerto, estando ya para espirar, se acordo deste beneficio, y torno a suplicar a los mismos Dioses se lo pagassen a Alexandro, pues el no se lo podia agradecer, segun que mas particularmente tratando delas cosas de Alexandro se contara.

Los dos Troyanos quieren los comentadores q̄ sean Eneas, de quien ya arriba se ha tratado, y Hector primogenito de Priamo, cuya valēria puesto q̄ de Hector. spues fuesse por Achilles muerto, fue de Homero y otros muchos celebrada. Philippo rey de Macedonia siendo casado con Olympias, hija de Neoptomo Iemo rey delos Molosos, con diuersas victorias por el hauidas souzgo toda Grecia: y como ultimamēte vn macebo llamado Pausanias se le dexasse vna abominable fuerza q̄ le hauiá sido hecha por vn priuado del Rey, cuyo nombre era Athalo, y Philippo tuuiesse descuydo en el castigo d'ella, fue por el dicho

Dario segundo

Philippo Rey de Macedo-

Q+

el dicho

TRIVMPHO

el dicho Pausanias muerto, despues de hauer reynado quarenta y siete años.

Alexandro  
Magno.

El hijo de Philippo, que el Poëta dize, es Alexandro Magno, el qual succediendo por muerte de su padre en el reyno de Macedonia de edad de, xx. años, y hallando le rebuelto, y muy desafossegado, y assi mismo todos los otros estados que Philippo tenia como cosa de pocos dias tyranizada, fue aconsejado de algunos, q̄ assi a los vnos como a los otros cō toda blandura, y benignidad procurasse traer a su obediencia: pero el respondio, que los reynos con sola osadia y grandeza de animo se hauian de defender y conseruar. Y haziendo luego exercito, huuo de los Barbaros algunas victorias, y los hizo retirar de la otra parte del Danubio, y vencio a Sirmo Rey de los Triballos. Y sabiendo que los Thebanos y Athenienses tratauan de rebelar se, vino con gran presteza sobre la ciudad de Thebas, la qual fue por el tomada, y de todo punto destruyda. Y perdiendo enojo de los de Athenas, luego determino yr contra Dario Rey de Persia arriba nombrado. Vino para esto en la ciudad de Corintho, adonde casi toda la gente illustre de Grecia, y tambien muchas personas muy doctas se hauian allegado. Y sabiendo Alexandro como estaua alli Diogenes vn gran Philosopho en aquel tiempo de gran estimacion, de quien adelante trataremos, viendo que no le visitaua como todos los otros hazian, acordo de visitar le. Y hallo le puesto al Sol dentro de vna tinaja, o cuba sin fuelo: y llegando a el Alexandro, despues de hauer le saludado, le pregunto si hauiam menester algo: alo qual Diogenes respondio, que solamente que se le apartasse delante, por quanto le quitaua el Sol. Esta libertad de respuesta fue por Alexandro en tanto estimada, que dixo, que sino fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes. Hauiendo pues Alexandro hecho ala partida particulares mercedes a todos los suyos, passo el Hellesponto, que (como arriba es dicho) oy es llamado el estrecho de Gallipoli, y no con mucho exercito: porque (segun arriba Plutarcho escriue) no llegaron a quarenta mil hombres, ni tampoco con muchos dineros, porque tomo harta cantidad dellos presa. Vencio luego en vna batalla ala passada del rio Granico ciertos capitanes del Rey Dario, por lo qual algunas ciudades se le dieron, que antes eran de Dario, y entre las otras, la que fue llamada Gordio, adonde estaua aquel Yugo que se dezia, que quien desatasse los nudos de ciertas ataduras que en el estauan, hauia de señorear el mundo. Y como Alexandro no las pudiesse desatar, las corto, diziendo, Tanto monta. Las quales palabras juntamente con el dicho yugo tenia por deuisa el Catholico Rey don Hernando de gloriosa memoria. Poco despues estando Alexandro cerca de vn muy gran rio llamado Cidno, y haziendo calor, se entro a bañar en el: y con la gran frialdad del agua, vino a punto, que siendo de todos los medicos tenida por muy notoria su muerte, solo vno llamado Philippo Acarnano dixo, que el le curaria. Y haziendo para este effeeto de dar le cierta beuida, fue trayda primero a Alexandro vna carta de su grã feruidor Parmenion, auisando le, que se guardasse de aquel medico, q̄ hauia recebido de Dario vna gran cãtidad de dinero, por q̄ le atosigasse. Alexandro puso la carta despues de leyda debaxo de la almohada: y quando vino el medico

DELA FAMA. Cap. 2. Fo. 125

el medico con la beuida, Alexandro la tomo, y beuio muy seguramete, dando le la carta, para que entretanto la leyesse. Turbado el medico, hauiendo visto lo contenido en ella, començo de hazer grandes satisfaciones a Alexandro, para que no se tuuiesse del tal pensamiento: las quales Alexandro mostro acceptar. Y començando la fuerça de aquella medicina a obrar, le puso en tanto estrecho, q̄ casi estuuu sin habla: pero dende a poco torno a mejorarse, y en breue tiempo estuuu de todo punto bueno. Cõualecido desta enfermedad Alexandro, huuo entre el y Dario otra muy gran batalla, adonde Dario truxo mas de seyscientos mill hombres: y quedando muertos mas de cien mill dellos, fue Alexandro vencedor. Fueron en esta batalla presas la madre, y muger, y dos hijas de Dario: las quales muy benigna y honestamente fueron tratadas de Alexandro. Conquistó despues desta batalla a Phenicia, y las ciudades de Tyro y Gaza, y otras muchas ciudades. Y siendo le despues venidos Embaxadores de Dario, ofreciendo le por la paz el casamiento de vna hija, y diez mill talentos, y toda la tierra q̄ era desta parte del Euphrates, le dixo Parmenion, que si el fuera Alexandro, que acceptara aquellas condiciones. Alo qual Alexandro respondio, que tambien el hiziera lo mismo si fuera Parmenion. Y assi despedidos los Embaxadores, y sojuzgada toda la tierra vezina al Euphrates, fue a buscar a Dario, que con vn quento de hombres venia contra el: y como estando ya los campos juntos, fuesse Alexandro aconsejado que de noche acometiesse los enemigos, respondio, que no queria hurtar la vitoria. Y dada despues la batalla, Dario fue vencido en ella. Y ya entonces pareció ser la potencia de los Persas de todo punto deshecha: y fue Alexandro llamado rey de Asia. Y luego ganado otras provincias de las que a Dario obedescian, succedió que Dario fue muerto por sus propios familiares en su mismo Real. Y como antes q̄ acabasse de espirar llegassen algunos de Alexandro, y entre ellos vno cuyo nõbre era Polistrito, y con el agonía de la muerte le fuesse pedido por Dario vn vaso de agua, y se la diesse, Dario dixo, que pues el no le podia agradecer, quienquiera q̄ el fuesse, aquel vltimo beneficio, que por Alexandro le fuesse agradescido, y tambien por los Dioses a Alexandro la humanidad y clemencia que cõ su madre y muger hauia tenido: al qual le rogaua de su parte saludasse. Y dichas estas palabras, murio. Y como poco despues llegasse Alexandro, y en tal manera hallasse a Dario, haziendo gran sentimiento de su muerte, fue por el bastantemente castigada: y hizo llevar el cuerpo, como de vn tã gran Principe, donde su madre estaua. Conquistó despues Alexandro la prouincia de Hircania, y los Scithas: y casando se entonces con vna muger Barbara de gran hermosura, llamada Roxane, fue ocasiõ que los Barbaros le tuuiesse mas amor. En este tiempo fue por mandado de Alexandro muerto vn gran priuado suyo, llamado Philotas, y assi mismo su padre Parmenion, arriba nõbrado, por las causas en Quinto Curcio y Plutarcho escritas. Y poco despues hauiendo en vna cena beuido mas de lo justo, como algunas vezes hazia, mato sobre palabras liuanamente succedidas, otro gran priuado llamado Clito, mostrando ya en esto, y en otras cosas, menos piadoso animo, de que no siendo tan grã señor hauia tenido. Passó despues en la India, y la conquistó, venciendo al rey Poro, señor de la mayor parte della: y viãdo con estraña.



TRIVMPHO

estraña clemencia, le puso despues en libertad, y boluio a vn mayor estado del que antes tenia. Y queriendo passar adelante, siendo los de su exercito cansados de tantos trabajos, no le quisieron seguir, de manera que contra su voluntad huuo de boluer atras: y conquisto enel camino otras naciones Barbaras, haziendo en ello particularmēte por su persona cosas señaladas, como en todo lo de antes hauia hecho. Passados en este viaje grandes trabajos, boluio Alexandro en Persia: adonde tambien tomo por muger vna de las hijas de Dario, llamada Statira: y de ay viniendo en la prouincia de Media, sucedio la muerte de su gran priuado Ephestion, que en mucho estremo fue por el sentida. Vltimamente yendo para Babylonia, le fue dicho por vn su capitán llamado Nearchos, que hauia sabido de vnos Chaldeos, que no le conuenia entrar en ella: y allende desto fueron entonces vistos a este proposito muchos malos agueros. Y assi entrado en la ciudad, y cenado vna noche en ella, le dio vna graue enfermedad, de que en breue tiempo murio, aunque despues se tauo gran sospecha que le hauia sido dado tofigo. Dize se, que siendo le preguntado al tiempo de su muerte a quien dexaua por sucesor en sus estados, respondió, que al mas digno. Murio de edad de treynta y tres años, o poco mas. De manera que en menos de catorze años huuo tan grandes vitorias, y conquisto tantos reynos y prouincias, que (como el Poeta dize) parece que corriendo fue todo lo suso dicho por el sojuzgado.

Alexandro  
Epirotas.

Y CERCA otro Alexandro resplandescer,  
Mas no con la corrida tan ligera  
Que no le fue fortuna qual merecete.  
De Thebas van los tres que ya dixera  
Diomedes, los Ayaces, con el Griego  
Que hauer visto mas mundo le pluguiera:  
Nestor que tanto supo y viuio, luego  
El rey Agamenon, y el otro esposo  
De aquella, por quē Troya ardio en tal fuego.

EL otro Alexandro que el Poeta dize, fue Alexandro de Epiro, hermano de Olympias, madre del grā Alexandro, de quien agora se acaba de tratar. Escruiese deste Alexandro, que haviendo le dicho el oraculo Dodoneo que se guardasse del rio Acheronte, y ciudad Padosia, por quāto eran lugares hadados para su muerte: siendo llamado que viniessse en Italia en fauor de los Tarentinos cōtra los Brucios y Lucanos, holgo mucho de aceptar aquella empresa, assi por apartar se de aquella ciudad y rio que estauan en su reyno, como teniendo mucha esperança de conquistar el Imperio del Occidente, segū el gran Alexandro su sobrino señoreaua el Oriental. Y como viniendo en Italia huuiessse grandes vitorias contra los enemigos, y fuesssen por el ganadas muchas ciudades dellos, vltimamēte viniendo sobre vna que tambien era llamada Padosia, como la otra de Epiro arriba nombrada, ocupo cerca della tres sitios fuertes, adonde puso todo su exercito, para hazer mas daño en la tierra delos enemigos, y tener en mayor estrecho la ciudad. Pero sucedieron luego tan grandes aguas, que visto que ninguno delos campos de Alexandro podia socorrer al otro, los enemigos los acometieron, y fueron por ellos sucesiuamente desbaratados. Y como fuessse el vltimo que vencieron

DE LA FAMA. Cap. 2. Fo. 126

seron aquel adonde el mismo Alexandro estava, dizen que despues de hauer peleado valerosamente, rompiendo por medio delos enemigos, fue a pasar vn rio que alli cerca hauia: el qual tambien semejablemente que el de Epiro era llamado Acheronte. Y como ya casi lo huuiessse pasado, arrojando vna lanza vno delos enemigos, le mato. De manera que aunque se aparto de aquella ciudad y rio de su tierra (permitiendo lo Dios) no pudo escapar lo que el Oraculo hauia dicho, muriendo cerca de otra ciudad y rio del mismo nombre. Dize pues nuestro Petrarcha, como este Alexandro no corrio tanto como el otro: porque para ello fue menos fauorecido de la fortuna.

Los tres Thebanos que el Poeta dize, son Hercules, Baccho, y Epaminondas ya arriba nombrados, quando se trato de Pompeio el grande. Y para que tenga alguna noticia dello quien en otra parte no lo huuiere leydo, es de saber, que Hercules no es nombre, sino sobrenombre, que quiere dezir fuerte: y assi huuo algunos llamados desta suerte, especialmente el Libico, el Argiuo, y el Thebano, de quien al presente se trata, y en el Triunpho del Amor se trato. Hercules Thebano (segun los Poetas en sus fabulas escriuen) estando en la cuna ahogo dos culebras embiadas por la diosa Iuno para matar a el y a otro hermano suyo. Llegado ya en edad de hombre, mato la serpiente Ydra de la laguna Lernea, cortando le las siete cabeças que tenia, y las que despues de cada vna delas corradas nacia. Mato despues el leon de la prouincia Nemea, y quitando le la piel, la traxo de alli adelante vestida, en señal de la vitoria. Vencio despues el puerco que destruyó la tierra de Arcadia, y el toro de Creta. Combatio con Acheloo, rey de Calidonia, ganando del a Dranira, con quien despues se caso. Mato a Diomedes rey de Thracia, y puso su cuerpo a que fuessse comido de sus cavillos: porque el les daña a comer los estrangeros que a su reyno venian. Mato a Busiris rey de Libia, porque salteando por la ribera del Nilo, de todos los que tomaba, hazia a los Dioses sacrificio. Hallo tambien en esta region a Antheo, hijo de la tierra, vn gran gigante: con el qual luchando, conocio como cada vez que derribando le llegaua ala tierra, se le doblaban las fuerças: y por tanto alzando le Hercules en alto, le apreto tanto entre los brazos, que le mato. Yendo despues en Poniente, abrio el estrecho que vulgarmente llamamos de Gibraltar, para que el mar Oceano entrasse por medio de la tierra: y pareciendole ser ya venido en lo vltimo della, puso en entrambas las partes del Estrecho, en memoria de hauer alli llegado, las dos colūnas que la Cesarea Magestad tiene por deuisa. Passo despues donde estaua la huerta de las donzellas Hesperides, y tomo las mançanas de oro, matando el dragon que ala guarda dellas era puesto. Vencio y mato en España a Gerion, cobrando todos sus ganados: con los quales boluendo por donde despues fue fundada la ciudad de Roma, el famoso ladrón Caco, el qual estaua en vna cucua, y se hauiya ydo huyendo de España de miedo suyo, le hurto parte dellos, por donde fue despues por Hercules vencido y muerto. Buelto en Grecia, vencio en cōpañia de Theseo las Amazonas, segū adelante se dira. Hallo se assi mismo juntamente con otros, en destruir a Troya en tiempo del rey Laumedon, segun es ya contado. Vencio los Centauros

Hercules Thebano.

TRIUMPHO

Centauros: los quales querian quitar a Ipodamia a su amigo Perithoo. Ayudo a Athlante a sostener el cielo entretanto que el se mudaua para tomar le sobre otro hombro, o segun otros, entretanto que todos los Dioses estauan sobre aquella parte del cielo cargados. Abaxo al infierno, y saco por fuerza del el Cancruero, y Alceste, muger de Admeto, rey de Thefalia. Lo qual hizo en compañia de su gran amigo Theseo, que juntamente con Perithoo hauia abaxado a cobrar a Proserpina, hauiendo sido de Pluton robada, segun en el Triumpho del Amor es cotado. Mato a Lyco, rey de Thebas, por auer querido hazer fuerza a Megera su muger. Ultimamente boluiendo de Calidonia con Deianira, y llegando a vn hondo rio, hallo ala ribera a Neso centauro: el qual enamorado de Deianira, ofrecio a Hercules de passar la dela otra parte. Y siendo asy hecho, començo a huyr con ella: lo qual visto por Hercules, le tiro vna saeta atosigada, con q̄ le mato. Pero sintiendo se Neso mortalmente herido, tomo la camisa que en sangre estaua teñida, y la dio a Deianira, diziendo que la guardasse, que tenia tal virtud, que quando Hercules se enamorasse de otra muger, luego que se la vistiese, la aborresceria, y se tornaria a ella: y asy el Centauro murio. La camisa fue por Deianira muy bien guardada: y sucediendo despues enamorar se Hercules de Yole, hija del rey Eurito, segun es ya cotado, siendo por Deianira sabido, le embio juntamente con otras cosas aquella camisa: y como se la vistiese, se començo luego a encender con la fuerza dela ponçoña. Y asy raudiendo, y con increyble tormento murio. Quieren dezir, que son atribuydas a este Hercules algunas hazañas hechas por los otros que fueron llamados deste nombre, segun arriba se ha cotado.

*Baccho,*

Quanto alo de Baccho es de saber, que (segun Ouidio fabulosamente escribe en el tercero libro del Metamorphoseos) teniēdo el dios Iupiter por amiga a Semele, hija de Cadmo, rey de Thebas: y siendo muy ayrada dello la diosa Iuno su muger, fue dōde Semele estaua, en habito y forma de vna ama fuya: y como tratando de diuersas cosas viniessen a hablar en Iupiter, Iuno dixo a Semele, que mirasse que podria ser que no fuesse Iupiter aquel que la venia hablar: y que para saber lo, le pidiesse en don luego como le viesse, que la primera vez que la tornasse a ver, fuesse con aquel aparato diuino que tenia quando holgaua con la diosa Iuno su muger. Hecho esto asy, y no pudiendo Iupiter dexar de cumplir lo prometido, vino a casa de Semele con tantos rayos y relampagos, que todo lo que en la casa hauia fue incontenente abrasado. Y como Semele entonces estuuiesse preñada, tomo Iupiter la criatura: y abriendo se el muslo, la tuuo en el tiempo que le faltaua de estar en el vientre de su madre: y despues pariendo la, y no sin grādes dolores, como Luciano burlando dello en vn Dialogo escribe, nascio este Baccho: el q̄l fue tenido por Dios del vino, y segun los Poetas y historiadores cuentan, fue vn poderoso Principe, y muy valiente capitā: por el qual dizen hauer sido la India conquistada, de manera, que no menos honrra que Hercules dio ala nacion Thebana: dela qual por parte de su madre era natural.

*Epaminondas*

Epaminondas fue de nacion Thebano, segun es arriba dicho: y como siendo en su tiempo los Lacedemonios poco menos de señores de toda Grecia, fuessen en vna batalla de mar vencidos por Conon Atheniense, capitā del rey

DE LA FAMA.

Cap. 2. Fol. 127

rey de Persia, quedaron de tal manera mal tratados y rotos, que menospreciados de todos sus vezinos, les fue por algunos dellos mouida guerra, entre los quales fueron los Thebanos principalmente confiados en el esfuerço y buena gouernacion de Epaminondas, a quien para esta empresa hizieron su capitā, y no fueron en ello engañados, por quanto saliendo Epaminondas con el exercito contra los enemigos, vuo dellos victoria, quedando en la batalla muerto Lysandro capitā de los Lacedemonios, por cuya mano antes algun tiempo auian sido vencidos y puestos en subjecion los Athenienses. Vencida esta batalla, los Thebanos determinaron yr a cercar la ciudad de Lacedemonia, pareciendo les facil cosa poder la conquistar, por estar a la sazō desamparada de todos sus amigos y valedores, lo qual sabido de los Lacedemonios, embiaron a mucha prissa a llamar a su rey Agefilao, que en aquel tiempo estaua en Asia, ocupado en cosas arduas, poniendo le delante, que siendo muerto Lysandro, ya no les quedaua esperança en mas de en su persona sola, y como Agefilao tardasse de venir mas delo que fuera menester, los Lacedemonios se tornaron a rehazer, y salieron al encuentro a los enemigos: mas como no pudieffen ser yguales los animos de los vencidos a los de aquellos que poco antes auian sido vencedores, fueron otra vez rotos los Lacedemonios. Pero sobreuiendo al mismo punto dela batalla Agefilao con buen numero de gente, y muy acostumbrado a pelear, saco a los enemigos la victoria delas manos, no embargante que el saliesse de la batalla mal herido. Procediendo pues la dicha guerra adelante, Artaxerxes rey de los Persas embio embaxadores a Grecia, mandando, y amonestando a todos, que dexadas las armas, tuuieffen entresi concordia, y amenazando, que le ternia por enemigo, quien lo contrario hiziesse. Y como este fuesse vn principe tan poderoso, y todos los de Grecia estuuiessen ya cansados de los trabajos dela guerra, tuuieron por bien de aceptar aquella paz, pero no mucho despues fue rompida por los Lacedemonios, tomando por asechanças vn castillo en Arcadia, el qual siendo visto por los Arcades, juntandose con los Thebanos, tornaron auer batalla con los Lacedemonios: y auiendo en ella los Arcades y Thebanos victoria, y siguiendo el alcance, como Archidamo capitā de los Lacedemonios hiziesse cierta cerimonia de embiar a pedir a los enemigos los cuerpos de los que de su parte auian muerto en la batalla, y segun el estylo que entonces se tenia esto fuesse confessarse por vencido, satisfechos con ello los Thebanos, mandaron que los suyos se retirasse sin proceder mas adelante ala execuciō dela victoria. Passado esto, la guerra entre estas dos republicas cesso por algunos dias, pero no mucho despues tornandose los Lacedemonios a tomar las armas, y haziendo su rey a vno llamado Cleombroto, procedieron contra los Thebanos, los quales al llegar tambien su exercito, y siendo capitā del Epaminondas, juntamente con otro valeroso capitā llamado Pelopidas, dieron la batalla a los enemigos en los campos Leutros, que son en la prouincia de Boecia, y en ella fueron tambien los Lacedemonios vencidos. Passados despues desto algunos dias, escribe Iustino en el libro sexto, que siendo los Lacedemonios ocupados en guerrear con otros vezinos suyos, a los Thebanos les parecio, que podrian ganar les su ciudad, a causa de auer quedado casi sola: y por tanto

vinien-

TRIVMPHO.

veniendo a ello Epaminondas con vn buen exercito, no pudo ser tan secreto, que por los de la ciudad no fuese sentido, de cuya causa poniendo se todos en armas, hasta los viejos, y personas flacas, hizieron tan fuerte resistencia a los Thebanos, que visto por Epaminondas que no podia auer efecto a lo que venia, se retiro. Pero no mucho despues, reparado los Lacedemonios sus exercitos, determinaron renouar la guerra contra los Thebanos: y assi entraron en Arcadia, destruyendo muchos pueblos della. Y siendo elegido de nueuo por capitán de los Thebanos Epaminondas, dio a los enemigos la batalla cerca de la ciudad de Mantinea, que era en la dicha prouincia de Arcadia. Y como ya los tuuiesse casi vencidos, fue mortalmente herido con vna lança, de cuya causa la batalla cesso, sin que la victoria quedasse con ninguna de las partes. Porque sabido como Epaminondas estaua mortalmente herido, fue tanto el dolor de los Thebanos, y contentamiento de los Lacedemonios, que los vnos y los otros dexaron de pelear. Y siendo Epaminondas sacado de la batalla, y estando ya muy cerca de la muerte, preguntó si el escudo suyo auia quedado en poder de los enemigos: y sabido que no, hizo que se le truxessen, y abraçandole, y besando le como a fiel compañero de sus fatigas y trabajos, espiró. Por otros historiadores es afirmado, que Epaminondas quedo vencedor en esta batalla, no embargante que fuese en ella muerto. Cosa es que importa poco, pues como quiera que aya sido, en ella, y en todas las otras que Epaminondas se hallo, hizo enteramente lo deuido a muy prudente capitán, y fortissimo, y muy valiente cauallero. Digo quanto al esfuerço militar, dexando a parte la consciencia, contra el dictamen de la qual hazia mal.

Diomedes.  
Los Aiaces.

Diomedes, y los Aiaces, llamados Ajax Thelamonio, y Ajax Oileo, fueron príncipes Griegos, que juntamente con los otros fuerón a la guerra Troia, y hizieron en ella cosas señaladas: de los quales no se da cuenta, por tener en esto la breuedad, que en otras cosas aun mas dignas de memoria que aqui, se dexan de dezir, y se podra ver en muchas historias que particularmente tratan de las cosas de la dicha guerra. Solamente es de saber, que segun algunos escriuē, y el maestro Florian do Campo en su chronica refiere, despues que Troia fue destruida, boluiendose el suso dicho Diomedes en la prouincia de Etolia, que era suya, hallo que su muger en el tiempo de su ausencia auia cometido adulterio con otro cauallero o (mejor diziendo) Señor muy principal llamado Celeboro, y juntamente con esto estauan tan apoderados en la tierra, que visto por Diomedes que no podia tomar vengança dellos conforme al afrenta y daño recibido, no embargante que fuese persona muy valerosa, acordo de famparar la tierra, y assi con algunos que le siguiéron, aporó en Italia en la prouincia de Pulla, y fundo en ella vna ciudad que llamaron Argiripa. Y dexando para la poblacion algunos de los suyos, se fue con todos los de mas la buelta de España. Y caminando por las costas orientales della, vino a salir por el estrecho de Gibraltar, y de ay fue por las costas occidentales hasta que tomó tierra entre los rios que agora llamamos Limia y Miño, y allí poblo otra ciudad, aqui hizo llamar Tyde, en memoria de su padre que Tydeo fue llamado. Lo qual hecho, se torno a boluer en Ytalia, adonde finalmente murió. Y dizen que de aquellos Griegos

DE LA FAMA.

Fol. 128

gos que entonces en España quedaron, fue poblado otro lugar a quien llaman Tydiciano, que en la lengua de aquellos Griegos queria dezir Tyde la menor, o la segunda, la qual dizen ser al presente Tui ciudad en estos reynos muy principal y conocida.

De Vlystes famoso y prudētissimo capitán Griego ya arriba se ha dado alguna cuenta, y por tanto euitando prolixidad, solamente diremos, como (segun el poeta dize) se deue creer, que aun quisiera auer visto mas mundo, por tener mayor noticia de todas las cosas que en el auia.

Nestor, que tanto viuió, y supo, segun el poeta aqui dize, vencio en su mocedad juntamente con Theseo y Perithoo los Centauros. Hallose en entras las guerras de Troia, adonde assi con su consejo como con su gran valentia fue vno de los mas señalados capitanes que el exercito Griego tuuo.

Del Rey Agamemnon, y su hermano Menelao, que es el esposo o (mejor diziendo) marido de aquella, por cuya causa (segun es notorio) la ciudad de Troia fue destruyda y abrafada, ya en el triumpho del amor, aunque breuemente, es ya tratado.

LEONIDAS que al exercito famoso  
Vn duro almuerzo da y terrible cena  
Y hizo aquel gran hecho valeroso  
Y luego va Alcibiades que sin pena  
Su patria a lo que quiere esta llevando  
Con dulce lengua y frente muy serena  
Milciades libertad a Grecia dando  
Y el hijo que mostro piedad tamaña  
Que se ata, el padre muerto desatando.

DE Leonidas fuerte y valeroso capitán de los Spartanos, o Lacedemonios escriue el maestro Florian do Campo, que estubo cierto tiempo en la ysla de Sicilia a sueldo de los de la tierra guerreando con los Carthagenenses que pretendian señorear la dicha ysla, en lo qual se afirma auer hecho cosas señaladas.

Lo que allende desto yo he feydo de sus hechos es, que siendo venido Xerxes Rey de Persia contra los Griegos con innumerable exercito, segun en el triumpho del Amor es ya contado, los Lacedemonios embiaron contra el al dicho Leonidas con solos quatro mill hombres, para que tomados los pasos, y angosturas de vn monte en cierto lugar, del que dezian Thermopilas, estoruasse a los enemigos el proceder adelante. Siendo pues ocupado por los Lacedemonios el dicho passo, Xerxes embio algunos de los suyos que peleassen con ellos, a los quales Leonidas hizo tres dias continuos resistencia, pareciendo quedar siempre vencedor: pero como el quarto dia le fuese dicho que algunos de los barbaros guiados por vno de la misma tierra auia tomado por otra parte la altura del monte, Leonidas amonesto a los que en su capo estaua, que no eran Lacedemonios, que se fuesen luego a defender sus propias tierras, que con solos los de su patria queria prouar el successo de la batalla. Lo qual dizen auer sido hecho assi por Leonidas, por auerle dicho el oraculo de Apollo que se auia de perder la ciudad y señorío de los Lacedemonios.

TRIVMPHO

cedemonios, o morir el capitan que en esta guerra tuuiesen: y queriendo mas la salud de la patria que la suya, y determinando morir en la batalla, quiso quedar con pocos, porque fuese menos el numero de los muertos de su parte. Partidos pues todos los otros Griegos, Leonidas quedo con solos los Lacedemonios, o Spartanos, los quales dizen ser en numero de seiscientos, a los quales hizo otro dia dar vna muy splendida comida, y les dixo, que todos comiesen alegremente, como personas que auian de yr a cenar al infierno. Y haciendo les despues vna muy larga y eloquentissima oracion, animando los para la batalla, siendo venida la noche quando parecio estar los enemigos mas asofegados, rompio por medio de los exercitos dellos, matando, y derribando todos quantos hallauan delante de si. Duro la dicha batalla desde principio de la noche hasta otro dia en la tarde, que ya los Lacedemonios no vencidos, sino hartos de vencer, y cansados de matar, juntamente con su capitan cayeron muertos entre los grandes montones de los enemigos que estauan caidos en aquellos campos.

Alcibiades.

Alcibiades illustre ciudadano Atheniense fue, segun Plutarcho escriue, desde su primera edad en gran manera inclinado a todo genero de vicios: pero aconsejado por el insigne philosopho Socrates, de quien adelante trataremos, aunque no mudo inclinacion ni costumbres, se dio al orar y estudio de las letras: y assi fue tan excelente orador, que facilmente, segun el poeta refiere, era la republica Atheniense llevada a hazer aquello que Alcibiades aconsejaua. Escriuese, que la manera que para esto Socrates tuuo fue, que como Alcibiades no tuuiese atreuimiento de orar en publico de miedo de turbarse, como muchas vezes suele acaescer, Socrates le lleuo vn dia adonde auia allegado gran numero de gente, y mostrandole entre los otros vn zapatero por ellos conosciendo, le dixo, que si ternia atreuimiento de hablar delante de aquel: y como Alcibiades le respondiessse que por cierto si, le torno a mostrar particularmente otras muchas personas de baxa suerte, y preguntandole si delante de qualquiera dellos osaria hablar, y respondiendole Alcibiades que si, concluyo Socrates, diciendo, como de todos aquellos, y no de otros, se hazia el pueblo y auditorio de los Athenienses, donde le aconsejaua que orasse, y que a los que en particular tenia en poco, juntos no los estimasse en mucho, pues eran los mismos que quando estauan solos, de manera que persuadido desto Alcibiades, començo a orar en publico, y (segun es dicho) fue vno de los que mejor lo supieron hazer. Fue Alcibiades de mas hermosa y buena disposicion que todos los otros Athenienses de su tiempo. Dudaua vn poco en el hablar, lo qual (segun escriuen) le estaua demasadamente bien. Hallofe siendo muy moço juntamente con Socrates en vna batalla, adonde auiendo pelleado valerosamente, fue por los enemigos graueamente herido, y por su amigo Socrates librado. Pero muy poco despues, como en otra batalla Socrates estauiesse en muy gran peligro, fue librado del por el valor y mano de Alcibiades. Escriuese, que por industria suya se rompio la paz hecha entre los Athenienses y Lacedemonios, y assi auiedole hecho los Athenienses su capitan, hizo cosas señaladas contra los enemigos. Fue despues embiado juntamente con otro valeroso capitan llamado Nicias en Sicilia con vn grueso exercito: y como viuiesse llegado en Italia,

DE LA FAMA. Cap. 2. Fol. 129

Italia, Alcibiades passo en Sicilia fuera de la voluntad de Nicias, y hizo en ella cosas dignas a todo valeroso capitan. Pero siendo entonces acusado en el Senado de Athenas de ciertas cosas por el hechas en defacato de los que ciegameente tenian entonces por dioses, se le embio a mandar pareciesse a dar su descargo: y aora fuese por tener culpa en lo que le accusauan, o por temer la parte que en el Senado tenia los accusadores, Alcibiades no quiso yr a Athenas, antes se passo en Italia, y de a y se boluio en el Peloponeso, y el Senado Atheniense como a persona que no auia obedescido sus mandamientos, le condeno a muerte. Desde el Peloponeso Alcibiades se fue a Lacedemonia, adonde no como enemigo y persona de quien tan malas obras auian recebido, antes con toda benignidad y contentamiento fue acogido: y como Alcibiades fuese de tan claro entendimiento, y tuuiesse tanta experiencia de las diferencias y guerra de Lacedemonios y Athenienses, dio algunos auisos a los Lacedemonios, que siendo por ellos cumplidos, fueron en gran manera danosos a los Athenienses. Y auiendo le hecho capitan de vna armada que contra ellos se embio, puso la parte Atheniense en tanta necesidad, que mouidos a embidia los que antes en Lacedemonia solian tener cargo de las cosas de la guerra, y el mismo rey llamado Agis por que le auian certificado que vn hijo que la Reyna entonces auia parido no era suyo sino de Alcibiades, le determinaron hazer matar. Pero Alcibiades que muy astuto era lo vino a entender, y assi dexando la armada de Lacedemonia, se fue adonde estaua vn capitan del Rey Dario, llamado Tisaphernes, cerca del qual en breue tiempo supo estar en mucha reputacion y credito. Y como pocos dias despues se dixesse entre los Athenienses como Tisaphernes tenia hecha vna gran armada, fueron puestos en gran temor, pareciendoles que si por consejo de Alcibiades la embiaua sobre Athenas, que la destruyrian. Y como esto fuese sabido de Alcibiades, les embio a dezir, que el los libraria de aquel peligro, si la gouernacion de la Republica como en todos las otras insignes ciudades se boluia en las manos de la gente noble. Lo qual sabido por los de Athenas, despues de passadas largas cosas por Plutarcho recontadas, hizieron lo que Alcibiades les embio a dezir, y alzandole el destierro, le truxeron para ser capitan general de toda su armada, y assi encargandose della, breuemente torno a poner en gran necesidad las cosas Lacedemonias, auiendo de los enemigos muchas y muy señaladas victorias assi por mar como por tierra, y siendo buuelto en Athenas, le fue hecho vn solenne recibimiento. Y llegado en la ciudad, despues de auerse quejado del injusto destierro suyo, dio cuenta de todas las cosas passadas, y su voto de lo que se deuia hazer en las venideras: lo qual supo dezir tan sabia y eloquentemente, que en gran manera fue de todos aprouado, y de nueuo le tornaró a cometer la gouernacion de la armada. Succedio que dende a pocos dias auiendo dexado el cargo de la dicha armada a vno llamado Antiocho entretanto que el yua a Caria a buscar dineros para pagar la gente della, aunque le dexo mandado que en ausencia suya no peleasse con la armada de los enemigos, Antiocho no lo quiso hazer, y fue por ellos desbaratado: lo qual sabido en Athenas, dio ocasion a los emulos de Alcibiades a culparle tanto dello, que hizieron que le quitassen la gouernacion de la armada, dan-

R dola

TRIVMPHO.

dola a algunos capitanes de los que conel estauan. Y Alcibiades tomando las proprias naues, y la gente que particularmente era suya, se fue. Y despues de auer estado en otras pates, vltimamente se fue a Artaxerxes Rey de Persia, al qual breuemente fue tambien muy accepto. Y como en este tiempo los Athenienses fuesen vencidos de los Lacedemonios, y por voluntad y mandamiento dellos la ciudad gouernada por treynta hõbres, comenzaron de nueuo en la Republica a echar menos la prudencia y valentia de Alcibiades: y sabido esto por aquellos treynta gouernadores, pareciendoles que entretanto que Alcibiades viuiessse no podian tener el señorio de aquella ciudad pacifico, hizieron que Lyfandro capitan de Lacedemonia elcriuiesse a vn gran señor de Persia llamado Pharnabazo, para que hiziesse matar a Alcibiades: y cumplendolo Pharnabazo, cometio la execucion dello a vn hermano y vn tio suyo, los quales llegados con alguna gente al lugar donde Alcibiades estava, no le osaron acometer temiendo su valentia, pero cercandole la casa al rededor, le pegaron por muchas partes fuego: lo qual sentido por Alcibiades, antes que el fuego selo pudiesse estoruar, tomando su espada en la vna mano, y vna vestidura rebuelta en la otra, se prouo a saluar por entre todos los que a matarle venian: los quales aun entonces no se le osaron allegar, antes dende lexos le tiraron tantas lanças y saetas, que finalmente fue a sus manos muerto.

Milciades

Para venir a tratar de los hechos de Milciades es de saber, que Pisistrato ciudadano Atheniense auiendo hecho cosas señaladas siendo capitan de su ciudad contra los Megarenses, fue cobrando con ello tanto credito y reputacion, que vltimamente con ciertas cautelas que Iustino y otros historiadores refieren, tyrannizo el señorio de Athenas, y le tuuo por espacio de treynta y tres años. Succedio por muerte suya en la tyrannia su hijo mayor llamado Diocles, pero fue breuemente muerto por vn hermano de vna donzella a quien el auia hecho fuerza; y vino el estado a otro hermano llamado Hippias, el qual haziendo prender al matador de su hermano, le mando grauemente atormentar para que confessasse los que se auian hallado en su muerte. El mancebo mostrando que lo hazia con la fuerza de los tormentos, cautelosamente nombro todos los amigos del tyranno y de su padre y hermano: y como aquellos fuesen luego muertos por mandado de Hippias, y tornassen a preguntar al preso si auia mas culpados, respondió que ya no auia a quien el desseasse la muerte, sino era al mismo tyranno, con la qual palabra acabo de tomar vengança de la fuerza a su hermana hecha, y se mostro vencedor de quien le hazia matar. Vista por los Athenienses la virtud deste mancebo, y acordandose de su antigua libertad, se leuataron contra el Tyranno, y echandolo de la ciudad, le fue necesario andar peregrinando por diuersas tierras y naciones, hasta llegar en el Reyno de Persia. Y como venido en el supiesse que el Rey (el qual era Dario hijo de Histaspis) queria mouer guerra a los Athenienses, se le ofrecio de le seruir en ella de capitan, y le hizo aun abreniar mas el tiempo de la execucion de la dicha guerra. Y así Dario passo en Grecia con vn exercito de mas de seyscientos mill hombres. Sabida por los Atheniense

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 13.

Athenienses su venida, embiaron a pedir socorro a los Lacedemonios, que en aquella sazón eran sus amigos: y como ellos respondiessen que no se les podia dar en aquellos quatro dias por causa de cierta religion que entre ellos se guardaua que en aquel tiempo les prohibia tomar armas, Milciades, de quien al presente tratamos, les dixo, que era mejor acometer a los enemigos con la gente que tenian, estando fatigados, y sin orden con el trabajo del camino, que aguardando el socorro de los de Lacedemonia dexarlos descansar. Y siendo tomado este parecer por los Athenienses, hizieron su capitan al dicho Milciades: y saliendo a buscar los enemigos, con solos onze mill hombres peleo con ellos en los campos Marathonios, y los vencio, matando mas de los dozientos mill dellos. En la qual batalla muchos Athenienses se señalaron, y especialmente Themistocles, que entonces era muy moço, de quien luego trataremos. Escríuese tambien por cosa muy señalada, que en esta batalla vno de los que con Milciades venian, llamado Cinegiro, siguiendo los Persas con gran hervor y valentia, lleo hasta las naues donde se acogian, y deteniendo vna dellas (o segun otros vn barco, lo qual parece mas a razon) con la vna mano, y siendole cortada, la torno a detener con la otra, la qual así mismo le cortaron, y vltimamente asiendola con los dientes, la detuvo hasta que llegaron los suyos, y la tomaron. Fue entre los otros muerto en esta batalla el tyranno Hippias, lo qual (segun Iustino ignorantemente dize) parecio ser permission de los dioses, para hazer vengada la patria de quien injustamente auia tomado las armas contra ella. Fue Milciades despues desto con estraño desagrado por los Athenienses preso, hasta que pagasse cinquenta talentos en que auia sido condenado: y no teniendo posibilidad para pagarlos, fue en la carcel miserablemente muerto. El hijo piadoso de Milciades fue Cimon, y no Thunnon como Bernardo Illicinio y Alexandro Vellutello inconsideradamente le llaman. Escríue del Plutarcho auer sido en la mocedad tan vicioso y desemplado, que allende de otras muchas mugeres auia tenido acceso a su propia hermana: pero que mudando breuemente costumbres, vino a ser tenido por yqual a su padre Milciades en valentia, y a Themistocles en prudencia. Iustino afirma al fin del libro segundo, que siempre en Cimon desde muy moço parecieron muchas señales de las grandes virtudes que despues en el resplandecieron, y especialmente de piedad, haziendo con su padre Milciades lo que el poeta en los presentes versos refiere. Lo qual fue, que siendo el dicho Milciades muerto en la carcel, como arriba es dicho, desseando Cimon darle sepultura, y no teniendo posibilidad para pagar aquellos dineros porque auia sido preso, pidio con toda instancia al Senado Atheniense que le dexassen enterrar, y hazer las deuidas exequias a su padre, y le tuuiesse a el en las mismas prisiones hasta pagar aquello que le auia sido demandado: y siendole por el Senado Atheniense concedido, fue enterrado el valeroso padre, y puesto en la prision el piadoso hijo, hasta que tuuo posibilidad de pagar aquella deuda. Lo qual parece harto mas a razon, que lo que Bernardo Illicinio escriue en la glosa de los presentes versos, lo qual es, que los Athenienses

Cinegiro

Cimon

R. 2 Athenienses

TRIVMPHO

Athenienses concedieron a Cimon enterrar el cuerpo de su padre, con que lleuasse el sobre si todas las prisiones que el padre tenia desde la carcel hasta el lugar dela sepultura, y hazer esto (como es notorio) era obra de tan pequeño trabajo, que quienquiera lo pudiera hazer por vn extraño, quanto mas vn hijo por su padre. Fue la primera cosa en que Cimon mostro la valentia de su persona la batalla que los Athenienses vviéron en la mar con los Medos sobre la ciudad de Salamina, y como vviessse a causa delo que entonces hizo cobrado reputacion en la republica, començo a entremeterse en las cosas tocantes ala gouernacion della, lo qual le fue de muy buena vóluntad admitido por los del pueblo, a causa de estar ya hartos de Themistocles, de quien luego trataremos. Fue tambien para esto muy fauorecido de Aristides, pareciendole que auia en el meritos por dōde le pudiesse dar por competidor al dicho Themistocles, y ansi dentro de breue tiempo Cimon fue hecho Capitan general del exercito Atheniense, y hizo contra los Persas cosas tan señaladas, que en vna ciudad que dellos gano, el Senado Atheniense mando hazer tres estatuas de Mercurio con diferentes versos, en q̄ se contenian grandes loores de Cimon, segun Plutarcho particularmente cuenta. Fue Cimō en gran manera liberal con los de su pueblo, y tanto, que escriuen que en el tiempo que en Athenas estaua se daua de comer en su casa a todos los que lo querian recibir, y que hizo derribar las cerraduras de sus possessions porque libremente se pudiesen todos aprouechar dellas. Andaua en Athenas acompañado de algunos mancebos muy bien adereçados, y tenia les mandado, que si topassen algun hombre anciano que anduiesse pobremente tratado, trocassen las vestiduras con el. Lleuaua siempre dineros cōsigo, y si topaua alguno a quien el juzgasse por persona necesitada, escondidamente le ponía en la mano alguna cantidad dellos. Y assi dezia Gorgias Leontino, q̄ Cimon auia acrecētado riqueza, para que gastando la, pudiesse despues acrecentar honra. Escriuese, que viniendo en Athenas huyendo del rey de Persia vn familiar suyo, que en gran manera era rico, desseando tener de su parte a Cimon, se le encomendo, y se hizo presente de dos tascas muy ricas, la vna llena de dineros de oro, y la otra de plata: y como fuessen por Cimon vistas, dixo sonriendo se, que si lo queria tener por amigo, o por jornalero. Y como el barbaro le respondiessse que por amigo, Cimon le replico, que pnes assi era que no queria entonces recibir a que llo como jornalero, pues quando lo vviessse menester, se lo demandaria como amigo. Y como en este tiempo Xerxes rey de Persia viniessse contra Grecia con vna gran armada y muy poderoso exercito (segun ya arriba es dicho) Cimon salio a hazerle resistēcia, y en vn mismo dia vencio el armada de los enemigos, y saltado luego en tierra, el exercito que en ella estaua, de manera que Xerxes fue cōstrcōido a poner se en huyda, y hazer despues la paz muy a ventaja de los Griegos. Fueron tantas las riquezas que de la victoria Cimon truxo a Athenas, que despues de auer puestto en el erario publico vna muy gran cantidad, aun vuo con que hazer en la ciudad muy señalados edificios. Y porque tambien pareciesse a su padre en ser le mal agradescidos sus grandes servicios como en el valor de la persona, fue despues desto desterrado de Athenas por diez años. Y como en aquel tiempo

teniendo

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 130

reniendo guerra los Athenienses con los Lacedemonios viniessen a pelear, el valiente Cimon con otros ciento, que tambien estauan desterrados de la patria, vinieron a juntarse con la gente della: y como los que tenian mala voluntad a Cimō dixessen q̄ lo hazia para mas ayudar a los enemigos, no fue admitido en las esquadras Athenienses, por lo qual apartadose a vn lado con sus cient compañeros, la batalla se dio, y en ella Cimon y los de su esquadra pelearon tan valerosamente, que todos los otros ciento murieron, y Cimon quedo muy mal herido, y fueron la principal causa por donde los Athenienses quedassen vencedores. Por lo qual a Cimon le fue alçado el destierro, y tornando a ser capitan general de la armada Atheniense cōtra los Egypcios y los de Chipre vltimamente murio, teniendo cercada vna ciudad llamada Cicio. Algunos escriuen que fue de enfermedad, y otros de vna herida que recibio viniendo a las manos con los enemigos. Tambien es diferencia que importa poco saber la verdad della.

*THEMISTOCLES, Theseo vi en la compañía*

*Aristides que fue vn Griego Fabricio*

*Y a todos ha cubierto tierra extranjera*

*Y tanto los ilustra ageno vicio*

*Que mas es vn contrario conocido*

*Iuntandolo al diuerso en el officio*

*Con estos tres Phocion que al fin ha sido*

*Echado de su tierra aun que ya muerto*

*Que fue a sus obras pago mal medido.*

*THEMISTOCLES Themistocles*

fue (segun Plutarcho escriue) de baxa suerte, y hijo de padres no ricos, y aun (segun algunos cuentan) bastardo, pero siempre dende los primeros años se parecio enel vna gran soberuia y generosidad de animo. Escriuese, que como siendo muy niño aprendiessse a leer, en las horas que con licē

cia del maestro los otros muchachos se yuan a recrear en sus niñerías, el gastaua el tiempo en pensar, o escreuir algunas oraciones, fingiendo que accusaua, o defendia a otros, de lo qual su maestro marauillado, dezia, que aquel moço auia de ser vna cosa grande, no sabia si buena, o mala. Tuuo poca habilidad para aprender las letras, y gran entendimiento para las cosas tocantes a la gouernacion, y desta causa dende muy moço se entremetio en los negocios de la Republica. Tuuo enella principalmente por competidor a Aristides, de quien luego trataremos. Y segun escriuen, como su padre pesandole de ver le tan entremetido en las cosas del pueblo le mostrasse ciertas galeras que ya por ser viejas y podridas estauan menospreciadas en la ribera del mar, y le dixesse que no de otra suerte los hombres dados a las cosas de Republicas despues que por la edad larga se hazē inutiles, y vienen otros que con la nouedad mas aplazen, luego los primeros son tenidos en poco, y desechados de la muchedumbre del pueblo, no siendo por esto mudado de su proposito Themistocles, se fue cada dia haziendo mas desseo de cosas grandes, y donde su honra y credito se pudiesen acrecentar. Y como en aquella fazon fuesse muy celebrada la fama de Milciades, por auer vencido a los Persas en los campos Maratonios, no embar

R 5 gante

TRIVMPO

gante que en aquella batalla Themistocles auia cobrado mucha reputacion de valiente, segun es arriba dicho, teniendo gran embidia a Milciades, perdidio el gusto de hallar se en ningun genero de fiestas ni otra cosa que contentamiento le diese. Y siendo le preguntada la causa desta nouedad, respondio, que las victorias de Milciades no le dexauan dormir ni holgar se de cosa alguna. Considerado pues con este cuydado que las guerras y defensiones de Grecia auian de proceder mas adelante, procuro con mucha instancia que los Athenienses fuessen poderosos por la mar. Y por tato como de ciertas minas se truxesse ala ciudad vna gran cantidad de plata, lo qual antes era costumbre de partir se entre los vezinos della, Themistocles hizo que se gastasse en hazer naues. Y como viniessse despues nueua de la fama muerte de Leonidas arriba referido, y que Xerxes tenia ya desembaraçado el passo para entrar en Grecia, siendo Themistocles hecho capitán de los Athenienses, les aconsejo que embiassen a consultar al oraculo de Apollo lo que para su defensa les conuenia hazer, fue les respondido, que con muros de madera se procurassen defender. Lo qual sabido, Themistocles les dixo, como aquello queria dezir, que les conuenia poner se todos en sus naues, que era los muros de madera, y no hiziesse caudal de los de piedra que la ciudad tenia, y q̄ para esto no les pesasse desamparar sus casas, pues no eran ellas la patria, sino los moradores, y que dōde quiera que fuesse, siendo necesario, podrian hazer otra nueua Athenas. Fue seguido este parecer de Themistocles por los Athenienses y tambien por los moradores de otras ciudades de Grecia, y assi dexando sus habitaciones y proprias casas, y metiendo se en las naues, se fueron a ciertas islas que mas apartadas estauan del furor de los Persas. Hecho lo susodicho, la armada Atheniense se junto con la de los otros pueblos de Grecia, y para no poder ser cercados de la muchedumbre de los enemigos, ocuparō el estrecho de mar que se haze entre la isla de Salamina y tierra firme. Y como en este tiempo los Ionios dexando la amistad de los Athenienses se vuiesse pasado a la parte de Xerxes, viendo Themistocles quanto inconueniente esto fuesse, y no queriendo lo dezir por palabras, fue a vn puerto por donde los Ionios auian de passar, y escriuio en algunos marmoles y piedras grandes que enel auian quanto error hazian en ser de otro acuerdo que sus passados, yendo contra aquellos, que muchas vezes auian procurado su libertad, y assi mismo trayendo les ala memoria los beneficios que de los Athenienses auian recebido en la guerra que con Dario auian tenido, y rogando les, que dexados los Persas, se juntassen con el armada Griega, o alomenos si esto no osauan hazer, que quando la batalla se diese, se apartassen della sin dar fauor a los enemigos. Estando pues junta la armada de las republicas Griegas en el lugar arriba dicho, como naciesse discordia entre los capitanes, y por esto algunos dellos dixessen que se querian boluer ala defensa de sus patrias, viendo Themistocles quanto las fuerças dela armada se disminuirian si esto se hazia, embio secretamente a Xerxes vn esclauo que tenia de nacion Persa no, cuyo nombre era Sicinio, mostrando que por sentir al rey queria negar el amor dela patria, y desta causa le auisaua como algunos de los Griegos estauan determinados de huyr, por tanto que los acometiesse antes que

DE LA FAMA. Cap. 2.

Fol. 132

aquel temor y couarde determinacion se les passasse, y que allende desto, podia aora romper de vna vez todas las fuerças de Grecia, y si los dexaua derramar, no los podria acabar sino con mucha dificultad y mayor largueza de tiempo. A Xerxes le parecio el consejo de Themistocles harto mejor de lo que en la verdad era, y assi mando dar luego señal de la batalla, lo qual visto por los Griegos, les fue necesario, que olvidadas las diferencias en que estauan, se pusiesse en orden para pelear. Venidas pues a romper las batallas, Xerxes como hombre temeroso y couarde se quedo en la ribera a ver el successo de la batalla, pero Arthemisia Reyna de Halicarnaso, que en su fauor con algunas naues auia venido, andando peleando entre los primeros y mas animosos capitanes, con estraño coraçon y valentia ponía mucho animo a todos los de su parte, de manera que (como Iustino dize) Xerxes estava con temor y couardia de muger, y Arthemisia con valentia y esfuerço de varon. La batalla estuuu por algun espacio de tiempo dudosa, hasta que los Ionios signiendo el consejo y amonestacion de Themistocles, que arriba es dicho, afloxando poco a poco se apartaron de la batalla, lo qual hizo tanto desmayar a los Persas, que poniendose breuemente en huyda, quedaron de todo punto vencidos, sendo muchas de sus naos echadas a fondo y tomadas por los enemigos. Y como Xerxes vista la perdida de la batalla estuuiese dudoso de lo que le conuenia hazer, vn capitán suyo, llamado Mardonio, le aconsejo, que se boluiesse en su tierra: porque la fama de aquel siniestro acontecimiento podria en ausencia suya ser en su Reyno causa de algun desasosiego y rebellion, y que le dexasse a el hasta trezientos mill hombres de los mas escogidos, que con ellos el subjectaria a Grecia, o alomenos ya que le venciesse, no se podrian loar los Griegos que auia sido Xerxes el vencido, sino vno de sus capitanes. Xerxes hizo lo que su capitán le aconsejo, y como sabida por los Griegos su partida tratassen de embiar al Hellesponto a quebrar la puente que Xerxes enel auia hecho, para estoruarle que no boluiesse en su tierra, Themistocles fue de contrario parecer, diziendo casi como aora se trae en comun prouerbio, que al enemigo se le ha de hazer puente de plata por donde se vaya: y que si a Xerxes le impedian el passo, seria ocasion por donde los suyos conuertiendo la desesperacion en virtud, abriessen el camino con las armas, pues de otra manera no lo podian hazer. Y como a todos los otros capitanes no les satisfiziesse lo que Themistocles dezia, el torno escondidamente a embiar aquel su esclauo a Xerxes, auisandole muy secretamente, que se diese priessa a passar el Hellesponto, por quanto los Griegos le queria impedir el passo, lo qual sabido de Xerxes, dio toda la priessa posible a su camino. Y como llegado al Hellesponto hallasse la puente quebrada y deshecha de las tempestades y aguas del inuierno, metiendose en vna barca con algunos de sus familiares, passo en Asia, lo qual fue vn gran exemplo de fortuna sucedido a quien poco antes auia passado por aquel lugar con ta poderoso exercito, segun arriba es dicho. Y no fuerō mejor librados los de su exercito que le venia siguiendo, ni tampoco los otros q̄ con su capitán Mardonio quedarō, por

que en fin los vnos y los otros fueren vencidos y deshechos, segun particularmente en diuersos historiadores se podra ver. Acabada pues la guerra contra los Persas, y auidos grandes despojos dellos, como se començasse a tratar del premio que a cada vna de las ciudades se deuia, fueron los Athenienses preferidos a todos los otros, y tambien Themistocles juzgado por el mejor de todos los capitanes, de manera que viendose los Athenienses tan honrados, y en gran manera enriquecidos, acordaron de reedificar su ciudad, por quanto auia sido por los Persas destruida al tiempo que metiendose en las naues los vezinos della la desampararon, segun arriba es dicho: Sabida por los Lacedemonios la reedificacion de Athenas, siendo por ello mouidos a embidia, les embiaron a dezir con ciertos embaxadores, que no hiziesen muros que pudiesen en algun tiempo ser amparo y recogimiento para los que viniessen a guerrear contra los Griegos. Entendida por Themistocles la intencion de los Lacedemonios, y pareciendole no conuenir entonces venir en rompimiento con ellos, respondió muy blandamente, que los Athenienses embiarian sus embaxadores a Lacedemonia a comunicar aquel negocio con ellos, para que despues de bien visto, se hiziese lo que mas vtil a todos pareciesse. Siendo pues bueltos con esta respuesta los embaxadores de los Lacedemonios, Themistocles hizo dar mayor priessa al edificio de los muros de Athenas, y passados algunos dias, fue el mismo en persona a cumplir aquella embaxada: y fingiendose algunas vezes enfermo en el camino, y otras dando a entender que esperaua a los compañeros que venian atras, sin los quales no podia hazer cosa alguna que valida ni firme fuesse, dilato quanto le fue posible el llegar a Lacedemonia, porque en el entretanto los muros de Athenas se acabassen. Y como en Lacedemonia fuesse sabido que el dicho edificio yua siempre adelante, tornaron a embiar a Athenas segunda vez sus embaxadores, pidiendo lo mismo que con los primeros: lo qual sabido por Themistocles, escriuió secretamente al Senado Atheniense que los detuniessen hasta que el boluiesse, porque con mas seguridad y libertad pudiesse dezir lo que quisiere a los de Lacedemonia. En Athenas fue cumplido lo que Themistocles embio a dezir: y siendo el llegado en Lacedemonia, y venido en el Senado della, les dixo, como los muros de Athenas eran ya acabados, y tales, que se podian muy bien defender de qualquiera que con ellos quisiere guerrear, y que los Athenienses tenian entédido que a los Lacedemonios no les auia pesado de aquel edificio por las causas que auian embiado a dezir, sino por embidia y temor de la prosperidad de los Athenienses, y auiendoles dicho allende desto otras muchas palabras de afrenta y reprehension, les auiso, como lo podia muy seguramente dezir, pues los embaxadores por ellos embiados estauan detenidos en Athenas hasta que el boluiesse. Los Lacedemonios sintieron estrañamente lo que Themistocles les dixo, pero no pudiendo mas hazer, le despidieron, y el se boluio casi triumphando dellos. Y siendo llegado en Athenas, le fue hecho gran recibimiento. Pero finalmente auiendo hecho en beneficio de su republica otras muchas cosas allende de las aqui recontadas, le fue todo tan mal agradecido, que los Athenienses le desterraron. Y assi dexada la patria, despues de grandes trabajos por Plutarcho particularmente.

mente recontados, passo en Persia, adonde del dicho Rey Xerxes (o segun otros) de su hijo fue benignamente recibido, y despues con tan grandes fauores tratado, que quando de alli adelante los Reyes de Persia desseauan que algun Griego viniere a su seruicio, le ofrecian que se le haria tan buen tratamiento, como el que Themistocles auia recibido. Fueron le dadas para su sustentacion tres ciudades, o segun otros afirman cinco. Y entonces es quando viendose Themistocles en el destierro tan bien tratado y favorecido, dixo a sus hijos que con el estauan, Hijos, perdieramos, sino nos viemos perdido. Pero como pocos dias despues con el fauor de los Athenienses Egypto se vuisse rebellado al Rey, y la armada de los Griegos siendo capitan della Cimon señoreasse toda la mar hasta Chipre, y Cilicia, que (segun es dicho) es oy llamada la Caramania, el Rey hizo para el remedio dello vn poderoso exercito: y mandando a Themistocles fuesse en el por capitan, pareciendole que si en aquello seruia a Xerxes hazia traycion a su patria, a la qual con toda la ingratitude con el usada aun no tenia aborrecida, y si ayudaua a los naturales della era muy traydor y desagradecido a Xerxes, acordo satisfacer a todos con su muerte. Y assi tomando luego (segun escriuen) sangre caliente de vn toro que sacrifico a sus dioses mezclada con ponçonia, murio, y fuera de su patria, segun es aqui dicho, y el poeta en los presentes versos refiere. Cuentanse deste valeroso capitan muchos y muy notables dichos y sentencias, de los quales solamente diremos, que siendo preguntado qual quisiera ser mas Achilles, o Homero, preguntado el a quien se lo dezia que qual queria el ser mas vencedor en vna famosa contienda, o elregonero que despues lo publicasse, dando justamente a entender, ser de mayor precio quien haze los notables hechos, que quien despues los celebra con sus dichos. Diciendole vna vez cierto hombre de la ysla de Seriphos que principalmente le hazia famoso ser nascido en Athenas, le respondió, dizes verdad, pero aun que yo fuera de Seriphos, no dexara de ser claro, ni tu lo fueras aun que vueras nascido en Athenas. Preguntado le vn amigo suyo a qual de dos daria su hija por muger, o a vn rico malo, o a vn pobre bueno, respondió Themistocles, que al pobre, porque mucho mas valia tomar hombre que vuisse menester dineros, que no dineros que vuisse menester hombre. Vendiendo vna vez cierta heredad en almoneda, mando alregonero que añadiesse, como aquella heredad tenia buen vezino, dando a entender, de quanto precio sea la buena vezindad. Aconsejandole vno que assi en obras como en palabras se mostrasse yguale a todos los Athenienses, y que ternia mas parte en la Republica, respondió Themistocles, que nunca se sentaria en silla donde no sacasen del mas pronecho los amigos, que los estraños. Vencida la famosa batalla de mar contra Xerxes arriba referida, como andando Themistocles a la ribera del mar viesse gran diuersidad de joyas derramadas que los enemigos auian dexado, no hizo caso dello, antes bolniendose a vno que lo seguia le dixo que tomasse de aquello, pues no era Themistocles. Demandando vna vez cierto dinero a los de la ysla de Andros, les dixo, como lleuaua consigo el dios de la persuasion, y el dios de la fuerza: y los de la ysla le respondieron, que tambien tenian consigo dos grandes dioses, que eran el de la pobreza, y el de la imposibilidad por donde



de no podian cumplir lo que les demandaua. Al tiempo que Themistocles hazia gente en Athenas para yr contra los Persas, como para tomar ciertos agujeros hiziesse traer al teatro algunos gallos, y estos començassen a pelear vnos con otros de tal manera que quedaron casi muertos, mostrandolos Themistocles a los que con el auian de yr, les dixo, que mirassen como aquellos gallos no peleauan por sus templos ni por sus casas ni por sus hijos, sino solamente teniendo por cosa fea ser vencidos, y que mas justo era que ellos tuuiesse animo contra los enemigos, pues peleauan por defension de todo lo suso dicho, y para gozar de la gloria que ternian siendo vencedores.

*Aristides.*

De Theseo ya arriba esta tratado, y assi passaremos a dezir, que Aristides (a quien despues por su admirable abstinencia, modestia, y constancia llamaron el justo) fue natural de Athenas. Concurrió en la gouernacion de su patria con Themistocles arriba nombrado, y por ser de muy diuersas costumbres, tuuieron entre si grãdes competencias. Aristides trabajaua ser bueno en su republica, y Themistocles parecerlo. El vno era abstinentissimo, el otro muy codicioso. Aristides pobre, Themistocles rico, de manera que justamente podemos comparar el vno a Caton, y el otro a Julio Cesar. Entre otras muchas y muy señaladas cosas que Aristides hizo, fue vna, que siendo nombrado por todas las prouincias de Grecia para repartidor de los tributos dellas, se vuo en aquel officio muy recta y abstinẽtemente, y repartio el dicho tributo entre todos con vna marauillosa y igualdad, y no en mas cantidad, de quatrocientos, y sesenta talentos, que poco despues por industria de Pericles subio a seis cientos, y despues de muerto Pericles a quatro mill y trezientos. Por lo qual loando toda Grecia la prudencia y bondad de Aristides, deziã que auia hecho en ella lo que Saturno en su edad de oro. Salio Aristides deste cargo con la misma pobreza que quando lo tomo, juzgando que no es menos principal officio de buen capitano o gouernador tener las manos abstinẽtes, que saber preuenir a los consejos de los aduersarios. Iamã con honra alguna vieron a Aristides soberbio, ni cõ perdida ni offensas abatido ni turbado. Era tenido de todos en tal reputacion, que como vna vez en el teatro se recitassen vnos versos del poëta Eschilo, que bueltos en nuestra lengua quieren dezir, No trabaja parecer buen varon mas serlo labrando la virtud con hondo surco del qual brotan los claros consejos, todos boluieron los ojos a Aristides, dando a entender, como sin cõtradicion alguna le dauã en este genero de virtud el principal lugar. Pero por mucho que Aristides trabajo de ser bueno, y fauorecer a su republica, finalmente por embidia de Themistocles, y de otros a el semejantes, fue desterrado por la ley de aquel genero de destierro en Athenas usado, a quien llamauan el Ostracismo, lo qual era, que entre otras cosas statuidas para su buena gouernacion y conseruacion de libertad era vna, que para escusar que las personas que en la Republica se fuesse haziendo grandes y poderosas, no opprimiesse a los menores y que poco podian, estaua ordenado, que de diez en diez años todos los estados de la gente Atheniense se juntauan, y aun que para ello no vuisse precedido causa ni delicto alguno, podian desterrar por diez años vno de los vezinos de Athenas

*Ostracismo.*

Athenas, aquel de quien mas se temian. Lo qual se voraba en esta manera, que los magistrados, a quien el negocio era cometido, dauan a cada vno de los del pueblo vna tablilla, o tequela blanca, y todos los que querian que alguno fuesse desterrado, lleuauan a los magistrados escripto su nombre en aquella tablilla, la qual era llamada de los Griegos, Ostraci, y de aqui vino a ser este genero de destierro llamado en Athenas Ostracismo. Tomadas pues por los magistrados aquellas tablillas en que venia escripto el nombre de alguno, si no llegauan a numero de seys mill, ninguno se desterraua, pero si llegauan o passauan del dicho numero, era luego desterrado aquel que por mas votos era señalado, aun que fuesse el mas poderoso de la ciudad, y desta manera fueron desterrados Cimon y Themistocles arriba referidos. Boluendo pues a nuestro proposito, es de saber, que en aquel Ostracismo, en que Aristides fue desterrado, estando ya para el votar la gente allegada, algunos hombres rusticos que no le conosciã, acertaron a llegar a el mismo, y le rogaron les escriuiesse en sus tablillas el nombre de Aristides, por quanto querian votar contra el. Aristides lo hizo muy sin passion, y les pregunto (sin darseles a conocer) porque querian votar que Aristides fuesse desterrado, y ellos respondieron, que por que tan codiciosamente auia trabajado señalarse entre todos por mas justo. Y como entonces el buen Aristides fuesse desterrado, se partio, supplicando a los dioses, que todas las cosas que los Athenienses desseassen, les succediesse bien y prosperamente. Passados tres años, como Xerxes viniessse con exercito contra Grecia, renocando los Athenienses la ley del Ostracismo, restituyeron en la patria los desterrados, para mejor poder hazer resistencia a los enemigos. Y como entre los otros fuesse Aristides buuelto, nunca se acordo de las injurias recibidas, antes honro y fauorecio con toda diligencia a su enemigo Themistocles, y juntamente con el vencio ciertos capitanes de Xerxes. Fue gran señal de la mucha abstinencia de Aristides, que auiendo tenido grandes cargos en la Republica, murio tan pobre, que no vuo en su hazienda con que poderle enterrar, y assi fue enterrado y celebradas sus exequias a costa del fisco, y sus hijas dotadas, y a su hijo Lysimacho dadas cien yugadas de tierra que labrasse, y diez mill reales de plata. Escriuense tambien de Aristides muchos y muy prudentes dichos, vno de los quales es, que siendo embiados el y Themistocles con cierta embaxada del Senado Atheniense, dixo a Themistocles en saliendo al campo, que seria bien, que en aquel lugar dexassen todas sus diferencias, porque si a el le pareciesse, las podrian tornar a tomar a la buelta, dando en esto a ententer quanto podia mas en este virtuoso varon la utilidad publica, que la passion priuada. Acusando Aristides a vn hombre de cierto delicto, como los juezes sin tomar mas informacion le condenassen a muerte, el les rogo muy affectuosamente, que examinasen primero muy bien la causa conforme a las leyes de su Republica: mostrando tambien en esto, como possenia su voluntad a la obseruacion y guarda de las dichas leyes. Otra vez siendo juez entre dos hombres, como el vno dellos por le enemistar con el otro gastasse tiempo en contarle algunas cosas que el otro auia dicho en injuria del mismo.

mo Aristides, el le atajo sus palabras, diziendole, Buen hōbre, dexa esso, y di si este te ha injuriado en alguna cosa, que yo no estoy agora asentado para ser juez mio, sino tuyo. Dize pues nuestro poēta, como vio a Themistocles, y Theseo, y Aristides, todos los quales fueron sepultados en estraña tierra, y muy ilustrados y esclarecidos cō ageno vicio, conuiene a saber conel desagrado con ellos en su patria vsado: el qual quanto mayor aya sido, tanto mas haze famosa la virtud suya, segun que qualquiera cosa se suele mas parecer cotejada conel contrario della.

Phocion.

Phocion fue natural de Athenas, persona de noble linage, pero no rica. Fue en diuersas virtudes no menos señalado, q Aristides y Themistocles, y enel arte militar fue de tanto valor, que muchas vezes le eligieron por capi tan principal en su Republica. Y siendo, hizo resistencia a Philippo Rey de Macedonia enel Hellesponto, y en Byzancio, que despues se dixo Cōstantinopla, y despues al gran Alexandro su hijo en las diferencias y guerra que tubo con los Griegos. Pero no embargante esto fue tan estimado dellos por sus grandes y muy señaladas virtudes, que nunca los Athenienses le embiaron por embaxador al vno o al otro, que por su respecto no alcançassen todo lo que les pidiesen, y aun el mismo Alexandro dende Asia embio a Phocion cien talentos de oro en don. Y como Phocion fuesse poco codicioso de riquezas, pregunto a los mensageros, que porque causa auiendo en Athenas varones tan esclarecidos a quien Alexandro meritamente pu diesse dar aquella moneda, la embiaua a el solo, y como le respondiessen, que porque entre todos le juzgauā por varon bueno y merecedor de aq̃llo, Phocion replico, que pues así era, que permitiessen, que siempre el fuesse y pareciesse tal como ellos y Alexandro juzgauan. Y así rehuzo de recibir los dichos cien talentos. Y como desde a poco los embaxadores entrassen en casa de Phocion, y viesse su pobreza, y la casa muy mal adereçada y desproueyda, y la muger que estaua amasando, y que el mismo Phocion saca el agua para lauarse los pies, rueganle con mas importunidad que tome aquel dinero, por quanto no era razon que vn hombre tan bien quisto, y priuado de Alexandro sobre todos los otros de Grecia, viuiesse tan pobre y abatidamente, entonces Phocion, boluiendose a los mensageros, les mostro vn viejo, que passaua a caso por la calle mal vestido, y les dixo, que si le tenían a el en menos que a aquel hombre mendigo, y respondiendole los embaxadores que no hablasse tal cosa, Phocion les replico, pues con mucho menos que yo passa este alegremente su vida, contentandose con aquello que gana cada dia al trabajo de sus manos: así que dexad de importunarme, porque yo tomara en vano esse dinero, pues si lo tomo, no vsare del, y si vsare, no me escusare de embidia de mis ciudadanos, y de sospecha cō vuestro mismo Rey. Vista la constancia deste varon, los mensageros se boluieron a Alexandro conel oro: y siendo derramada la fama deste gran hecho por toda Grecia, dezian todos, que era mas rico quien puesto en tanta pobreza auia menospreciado el oro, q̃ quien selo auia embiado a dar. Enojado desto Alexandro, de que la continencia y templança de Phocion auian sobrepusado su liberalidad, embiolo de nueuo muy mayores dones, diziendo, como el no tenia por amigo a quien de su mano dexaua de recibir alguna cosa.

Entonces

Entonces Phocion aū que no quiso recibir cosa alguna, pero porque no pareciesse que desdenaua la liberalidad del Rey, pidiole que en lugar del oro, hiziesse soltar ciertas personas principales que por su mandado estauā presos en la Ciudad de Sardis, lo qual luego fue por Alexandro cumplido. Y aun allende desto pocos dias antes que muriesse auia mandado a vn priuado suyo que venia a Macedonia, que diesse a escoger a Phocion vna de quatro ciudades muy principales de Asia de que le hazia merced, y le dixesse que si no la recebia, le hazia mucho pesar enello, pero ni la grandeza de la merced, ni la dulçura del tomar pudo vencer la constancia deste claro varon. En fin eran tan grandes sus virtudes, que el oraculo de Delphos dixo a los Athenienses, como en su ciudad auia vn hombre que sentia contra el parecer que todos los otros tenían en las cosas de la Republica, lo qual sabido en Athenas, y tratandose quien aquel hombre podria ser, leuandose Phocion dixo, Dexad ciudadanos de inquirir quiē es este que el oraculo dize, porque yo solo soy a quien ninguna cosa agrada de las que agora en la Republica se hazen. Finalmente como fuesse con falsedad acusado por algunos de sus contrarios, que auia tratado con Cassandro de venderle la ciudad de Athenas, fue juntamente con otros algunos condenado a muerte, y como esta se les vniessse de dar beuiendo la cicuta, y la que entonces auia se vniessse gastado con los otros, y faltasse para Phocion, el verdugo dixo que no daria lo que tenia si primero no le dauan por ella doze dramas, que a tanto se vendia la onça. Entonces Phocion porque no se dilatasse su muerte llamo a vno de sus amigos, y le dixo, que pues en Athenas aun la muerte no podian auer los hombres de balde, que le rogaua, que el pagasse aquella cantidad, y hecho así, y beuida la ponçoña, el buen Phocion murio cō mucho dolor y sentimiento de todos los buenos de la ciudad, pero con tanto contentamiento de los malos y peruersos, que no contentos de auerle tan injustamente quikado la vida, le quisieron tambien guardar enemistad en muerte, y por tanto no le consintieron enterrar en la patria, antes haziendo echar el cuerpo fuera della, le lleuaron en Eleusina, adonde pobre y miserablemente fue enterrado, no como sus virtudes mereçian, segun el poēta en los presentes versos muestra. Escritense deste famoso varon muchos notables dichos y sentencias, y contando solamente algunos dellos (allende de los arriba referidos) es de saber, que fue entre las otras virtudes tan amigo de dezir pocas y substanciales palabras, que como estando vn dia asentado enel Senado le dixesse vno de los que cerca del se sentaron que le parecia q̃ estaua pensatiuo, Phocion le respondió que dezia verdad, porque estaua pensando como podriessse acortar las palabras de ciertas cosas que enel Senado auia de proponer. Haziendo otra vez vn razonamiento ante los de Athenas, como viesse que todos aprouauā lo que auia dicho, boluiendose a vno de sus amigos le pregunto si por ventura auia hablado de scuydadamente alguna cosa mala, mostrando que ninguna cosa puede agrada en general al pueblo que proceda de hombre de buen iuyzio. Diziendo Demosthenes a Phocion que sospeçaua que alguna vez le matarian los Athenienses si les tomara la locura, Phocion le respondió que lo tenia así por cierto, porque el le matarian estando locos, y a Demosthenes quando estuuiessen cuer-

dos, mostrádo en esto quãto mas necessaria era a la Republica la vida del vno q̄ la del otro. Siẽdo venida fama q̄ el grã Alexandro era muerto, como algunos incitassen a los Atheniẽses para que mouiessen guerra cõtra Macedonia, Phocion les aconsejo que esperassen a saber enteramente la verdad, diciendoles en esta manera, Si Alexandro es oy muerto, tambien lo sera mañana. Saliendo los de Athenas a hazer resistencia a los de Macedonia que entrauan en sus tierras, como fuessen en el exercito muchos caualleros mancos y de poca experiencia, y acõsejassen a Phocion que era el capitan que assentassen sus reales en cierta parte, como a el le pareciẽsse que no conuenia, dixo, O vala me Dios, y como en este exercito los capitanes son muchos, y los soldados pocos, dando a entender, que no menos le conuiene al soldado saber obedecer, que al capitan tener entendido lo que deue mãdar. Dezia Antipatro que tenia dos amigos en Athenas, conuiene a saber a Phocion, y a otro llamado Demades, y que nunca auia podido persuadir al vno a que recibiesse del cosa alguna, ni hartar al otro con todo lo que le auia dado. Como al tiempo que Phocion vuo de morir vno de los condenados llamado Nicocles, gran amigo suyo, le rogasse que le permitiesse beuer primero el tofigo, Phocion le respondió que lo haria, aun que contra su voluntad, porque no era justo que dexasse de conceder vna cosa en muerte, a quiẽ jamas auia sabido negar alguna de las que le auia demandado en vida.

Pyrrho Epi-  
rota.

*A Pyrrho vi que en armas fue despierto,  
Al buen Rey Masinissa que mostraua  
Venir sin los Romanos muy a tuerto  
Mirando mas la gente que passaua  
Hieron Syracusano vi y el cuerdo  
Hamilcar que de entrambos se apartaua,  
Del fuego vi salir todo desnudo  
A Creso do se muestra manifesto  
Que no ay para fortuna fuerte escudo  
A Syphax vi llorando despues desto  
Y bien no vencedor de tanta gente  
En el famoso templo acabar presto.*

tisfiziere al lector, podra tomãr lo que mejor le pareciere. Y boluendo al proposito primero, digo, que el dicho Pyrrho (segun diuersos autores escriuen) fue por parte de su padre descendiente de Pyrrho hijo de Achilles, y por la de su madre de Hercules. Pareçe tambien auer sido primo hermano del gran Alexandro, y sobrino de Alexandro de Epiro, de quien en el presente capitulo es ya tratado, por quanto Olympias madre del gran Alexandro fue hermana del dicho Alexandro Rey de Epiro y de Eacides padre deste Pyrrho, y como siendo muerto el dicho Alexandro al tiempo que (segũ

hemos

hemos dicho) vino en Italia en fauor de los Tarentinos el Reyno de Epiro viniesse a su hermano Eacides, y este fuesse mas aspero con sus subditos de lo que fuera justo, se rebelaron contra el, y le echaron del Reyno, y auyrro, desseando que del todo se acabasse la familia y generacion Real. Pero como Pyrrho fuesse guardado para mayores cosas, algunos familiares de su padre escondiendole le lleuaron a poder de Glauco, o segun otros Glaucias Rey en Illyrico que aora se dize Esciaonia, con cuya muger se dezia tener Pyrrho parẽtesco. Llegado Pyrrho en presencia del Rey, como allen de de parecerse ya en el la Real sangre de donde procedia, le trauasse amorosamente de la vestidura, como si de antes le tuuiera conõscido, el Rey le cobro tan gran amor, que no solamẽte le hizo criar (aun que fue requerido de algunos que se le entregasse para matarle) pero le adopto tambien por hijo, lo qual sabido por los Epirotas, les hizo mudar proposito, de manera que reuocaron a Pyrrho en su Reyno siendo ya de onze años, dandole tutores que por el administrassen hasta que tuuiesse edad. Siendo despues llegado a ser hombre, fueron por el acabadas prosperamente algunas guerras, auiendo en ellas señaladas victorias, especialmente contra Demetrio Rey de Macedonia, que auia sido casado con hermana del mismo Pyrrho, al qual despues de diuersas cosas entre ellos succedidas, finalmente le vencio, y priuo del Reyno. Y como con tan señaladas victorias se fuesse su fama estendiendo por todas partes, siendo los Tarentinos y otros puebles de Italia oprimidos de la potencia de los Romanos le embiaron a pedir focorro, Pyrrho fue facilmente inclinado a darle, y no tanto por hazer lo que a los Tarentinos conuenia, quanto pareciendole buen camino para señorear a Italia, a lo qual le leuantaua el animo, desear que ninguno le tuuiesse en menos que a su tio Alexandro de Epiro, o que al gran Alexandro su primo, los quales con pequeños exercitos auian hecho fuera de sus tierras cosas señaladas. Escriuiese que como tuuiesse en aquel tiempo cerca de si vn muy prudente Philosopho, cuyo nombre era Cineas, discipulo de Demosthenes, que sabiendo la volũtad de Pyrrho le pregunto que si la fortuna les fuesse tan prospera que venciesse la gran fortaleza de los Romanos, que es lo que despues harian, a lo qual respondió Pyrrho, que estaua claro, que en ninguna ciudad de Italia auia resistencia. Torno Cineas a preguntarle que despues de tomada Italia que se auia de hazer, Pyrrho dixo que conquistar la ysla de Sicilia, que era muy cercana de Italia, y tierra en gran manera fertil. Cineas torno a dezir, que tomada Sicilia si se auia de acabar la guerra, Pyrrho aun no entendiendole, dixo que no, antes se emprẽderian otras mayores cosas, porq̄ estauã a la mano Carthago y Lybia, a quiẽ con vna pequeña armada auia estado Agathocles muy cerca de cõquistar, y q̄ vencidos estos, ningũ enemigo le quedã q̄ se pudiesse defender. Torno Cineas a dezirle, q̄ en fin despues de vencidos todos estos reynos q̄ era lo q̄ auia de hazer, Pyrrho respondió, q̄ tener vna vida muy descãfada haziendo siempre grandes fiestas y combites, a lo qual vltimamẽte Cineas respondió, que pues todo aquello se tenia entõces, para que era procurarlo de nueuo con tanto trabajo y muertes como el lo pensaua alcanzar. Pyrrho no fue

## TRIUMPHO

no fue por esto mudado de su proposito, antes passo en Italia en socorro de los Tarentinos contra los Romanos. Succediole en el camino graue tempestad, adonde muchos de los suyos se perdieron, y llegando en Taranto, sabiendo que Valerio Leuinio Consul Romano con grueso exercito dañaua las tierras Tarentinas, salio con el suyo a hazerle resistencia. Llegado Pyrrho a vista de los Romanos, embio con vn embaxador (o segun aora dezimos rey de armas) a dezir al Consul, que si tenia por bien hazer le juez para atajar la guerra entre los Romanos y Tarentinos, el Consul respondio, que ni tenia miedo a los enemigos para desear atajar la guerra, ni le queria a el para juez de los medios de la paz. Oyda la respuesta del Consul, Pyrrho quiso yr a ver la orden que el exercito Romano tenia: y como viesse ser muy buena, dixo, que la disciplina militar de aquellos barbaros no era por cierto barbara, y puesto que quisiera dilatar el dar de la batalla porque acabaran de llegar muchos de los suyos que con la tormenta se auian desbaratado y quedado atras, segun es dicho, no queriendo el Consul por la misma causa aguardar a q̄ el exercito de los enemigos se engrosasse, passando cierto rio los acometio, y de necesidad hizo venir a la batalla, la qual fue vna de las que mas porfiadas por entrambas partes hasta oy han sido, mostrando inclinarse algunas vezes la victoria a la vna parte, y otras vezes a la otra. Pero como finalmente entrassen en la batalla gran copia de elephantes que Pyrrho lleuaua, y los cauallos de los Romanos no fuesen acostumbrados a ver semejantes bestias, no los pudieron detener los que en ellos yuan, y desta causa vuo de quedar la parte de Pyrrho vencedora. Fueron muchos los muertos de los Romanos, y no se pone aqui limitadamente el numero por differir en el los historiadores, segun es dicho. De la parte de Pyrrho fue tambien no menos el daño, lo qual el manifesto en vn titulo que despues de la victoria mando poner en el templo de Iupiter en la ciudad de Taranto, el qual dezia, Los varones nunca vencidos, o padre muy sancto, los venci yo, siendo vencido dellos. Y como los suyos le reprehendiesen cómo fessarse por vencido auiendo sido vencedor, el les dixo, que si de aquella manera vencia otra vez a los Romanos, que le seria necesario boluerse en Epiro sin cauallo ninguno. Escriptese tambien, que andando Pyrrho por el campo despues de vencida la batalla, como viesse todos los Romanos muertos que tenian los rostros hazia los enemigos, y las heridas delante, alcanzando las manos al cielo dixo, que fuera facil cosa sojuzgar el mundo, si los Romanos le tuuieran por capitán, o el por soldados a los Romanos. Algunos historiadores, espécialmēte Lucio Floro, escriuen, que Valerio Leuinio aun que vencido en esta batalla rehizo con tan estraña presteza su campo, que sabido de Pyrrho dixo, que le acaecia con los Romanos lo que a Hercules con la serpiente Lerneza, que en cortandoles vna cabeça, les nacia fete. Y tornando a pelear con el Cōsul, segun algunos escriuen, quedo vencido, y segun otros vencedor. Passados pues algunos dias despues desta batalla, o batallas, fuero embiados por los Romanos ciertos embaxadores a Pyrrho a redimir los Romanos que en su poder auian quedado presos, vno de los quales embaxadores fue el valeroso Fabricio, a quien succedio con Pyrrho las cosas arriba referidas. Los dichos embaxadores fueron recibidos graciosamente de

## DE LA FAMA

Cap. 2. Fol. 137

de Pyrrho, y auiedo dicho a lo q̄ venia, les respōdio, q̄ el solamente peleaua con los Romanos por la gloria y el imperio, y no pa comprar ni vender esclauos, y luego sin ningū precio les dio todos los captiuos q̄ tenia, de cuyo numero tãbiē ay entre los historiadores differēcia, de manera q̄ tãbiē quiso q̄ en esto los Romanos conociesen su liberalidad, como en lo pasado les auia mostrado la valēria. Despedidos de Pyrrho los embaxadores Romanos, embio con ellos a su priuado Cineas, pa q̄ tratasse con el Senado Romano de la paz, aū q̄ algunos escriuē auerle embiado antes q̄ los dichos embaxadores viniessen, y otros despues de auer peleado con Fabricio y Quinto Aemilio, y segun otros parece auer ydo Cineas dos vezes a Roma a procurar la dicha paz, pero como quiera q̄ aya sido, como el dicho Cineas lleuasse grandes y muy ricos dones pa los Senadores Romanos y sus mugeres, no hallo quien cosa alguna quisiesse recibir. Escriptese tãbiē deste Cineas entre otras cosas, auer tenido tã estraña memoria, q̄ el dia q̄ entro en el Senado, salido por sus propios nōbres a todos los q̄ en el estauā: y como proponiendo su embaxada, ofreciesse de pte de su Rey perpetua amistad con los Romanos y fauor para acabar de señorear a Italia, y q̄ no q̄ria a truco desto mas de q̄ los Romanos le tuuiesse por amigo, y perdiessen enojo de los Tarentinos, pa dar la respuesta sobre negocio tã importāte, fue traydo al Senado Appio Claudio el ciego, q̄ por su indisposiciō auia muchos dias q̄ no auia entrado en el, segun tratado de sus hechos es arriba dicho, y como todos los del Senado estuuiesse inclinados a la paz a causa de estar muy fatigados de la passada guerra, y temiēdo la potēcia y valēria de Pyrrho, Appio Claudio hizo vna excellentē oraciō, persuadiēdo lo cōtrario, lo q̄l en diuersos historiadores es referida, y la substācia della fue dezir, como hasta aq̄l dia el auia tenido pena de estar sin ojos, y q̄ entōces la tenia muy mayor de no auerle sido quitadas tãbiē las orejas, por q̄ no pudiera oyr vna tã grã flaqueza, como la q̄ q̄rian hazer, y dadas diuersas causas por dōde la dicha paz no cōuenia, finalmēte hizo mudar pecer a los Senadores, y fue respōdido a Cineas, q̄ ante todas cosas saliesse Pyrrho de Italia, y q̄ despues se trataria de la paz. Buelto Cineas con esta respuesta, como Pyrrho le pregūtasse q̄ le auia parecido del Senado de Roma, respōdio, ser vna cōgregaciō de Reyes, y no de hōbres priuados. Atajados pues los medios de paz, fuero hechos Cōsules Quinto Aemilio, y el buē Fabricio, y vuo entre ellos y Pyrrho otra batalla, y en ella (como tratando de los hechos de Fabricio arriba es dicho) quedaron los Romanos vencedores, aun que no sin grã numero de muertos de entrābas partes. Y entōces es, quando Fabricio, o (segun otros) el y el otro Cōsul su cōpañero die rō auiso a Pyrrho de aquel su medico q̄ le queria a tofigar, segun arriba es referido. En el año siguiente, segun opinion de algunos, siendole vltimamēte denegada la paz a Pyrrho por los Romanos, vuo dos batallas con los nueuos Consules llamados Publio Sulpicio y Publio Decio: y como en la primera vuuiesse peleado todo vn dia sin q̄ ninguna de las partes fuesse vencedora, passados dos dias, se dio la segunda batalla, y aun q̄ en ella (segun los mas escriuen) quedasse Pyrrho vencedor, fue con mucha perdida de los suyos, en tal manera, q̄ q̄do su cāpo harto mas deshecho, q̄ el de los Romanos. Succedio poco despues, q̄ siendo venidos embaxadores a Pyrrho de los de Sicilia en q̄ le embiauā a llamar para recibirle por señor, aū q̄ los Tarentinos le rogarō q̄

TRIUMPHO

No los desamparasse, dexado proueydas las cosas de Italia lo mejor q̄ pudo, passo en Sicilia, adõde auiedo hecho valerosas cosas, especialmēte cõtra los Carthaginēses, breuemēte señoreo casi toda la tierra: pero como passados algunos dias fuesse auisado, q̄ sus amigos los Tarētinios y los Sānites erā grauemēte fatigados de los Romanos, determino boluerlos a socorrer, no embargate q̄ grā incõueniēte fuesse para las cosas de Sicilia, y assi luego q̄ fue partido, se le rebello todo lo cõquistado, de manera, q̄ en tã breue tiēpo lo perdio, quãto lo auia ganado: y aũ nõ cõtēta la fortuna con esta aduersidad, le dio otra enel camino, q̄ fue, topar la armada Carthaginēse, y ser por ella derrotado. Venido Pyrrho en Italia, torno a pelear otra vez cõ Marco Curio Dentato cõsul Romano arriba referido, aũ q̄ el Cõsul no quisiere pelear cõ el hasta iutarle cõ el otro cõsul su cõpañero q̄ estaua ausente, el qual era llamado Cornelio Lētulo: pero como en esta batalla o (mejor diziēdo) escaramuça, los Romanos q̄dassen superiores, Marco Curio determino pelear cõ Pyrrho segūda vez, y ya en esta batalla Pyrrho fue de todo pũto vécido, q̄dado veyete y tres mill de los suyos muertos, y grā numero de presos, juntamēte cõ mucha copia de elephātes, de manera q̄ le fue necessario, q̄ desamparado a Italia, se boluiesse en su reyno de Epiro, adõde poco despues q̄ fue llegado, no sabiēdo tener quietud, mouio guerra a Antigono sobrino suyo y hijo de Demetrio a quiē el auia despojado del reyno de Macedonia, segū arriba es dicho, el qual reyno auia sido despues por el dicho Antigono recobrado: y como auiedo entre ellos batalla q̄dasse Pyrrho vécido, despues de auer tornado a recobrar la mayor parte de Macedonia, entro cõ vn poderoso exercito enel Peloponeso, oy llamado la Morea, publicado quererlos liberrar del soberuio señorio de Antigono, pero passado adelante, fue a cercar la ciudad de Lacedemonia, adõde siēdole hecha por largos dias valerosa resistencia, fue de pequeño fruto su venida: y assi leuātado el cãpo, fue a poner cerco sobre la ciudad de Argos, en cuyo socorro vino su enemigo Antigono, y como vn dia en vn cõbate se adelatasse mas de lo iusto vn hijo de Pyrrho llamado Ptolomeo o (segun otros) Neoptolemo, y fuesse por los enemigos muerto, sabido de Pyrrho dixo, q̄ su hijo auia perdido la vida mas tarde de lo q̄ el pẽsaba, y el atrevimiēto del mismo moço merecia. Otros escriuē auer sido la muerte deste hijo de Pyrrho enel cerco de Lacedemonia, y otros al tiēpo q̄ el dicho cerco se leuato. Passados algunos dias, como vna noche Pyrrho viuiesse entrado en la ciudad sin q̄ le sintiessen los q̄ la defendiã hasta ser venido en vna de las plaças della, fue tãta la resistēcia q̄ despues se le hizo, q̄ no solamēte pudo passar adelante, pero aũ no le fue posible boluer atras. Dize q̄ en aq̄lla plaça estauã hechos vn toro y vn lobo de mētal q̄ parecia pelear vno cõ otro, lo qual siēdo de Pyrrho visto, le dio estraña turbaciõ y miedo, porq̄ mucho antes le auia sido certificado, q̄ entonces ternia peligro de su vida quãdo viesse pelear vn toro y vn lobo, y como ya (segū es dicho) procurasse boluer atras, auiedole herido en vna calle vno de los q̄ en la ciudad estauã, Pyrrho arremetio el cauallo para el, lo qual visto por su madre, que en vna de las vėtanas de la misma calle estaua, tomãdo vna teja cõ entrabas manos, dio cõ ella a Pyrrho en la cabeza, de suerte, q̄ le derribo enel suelo, y llegado desde a poco vno llamado Zopiro, y conosciēdole, le mato, y dio su cabeza a Alcino hijo de Antigono, q̄ en socorro de la ciudad (segū es dicho)

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 138

cho) auia venido, el qual lleuandola a su padre, pẽsando hazerle enello seruicio, fue del muy mal recibido, y auiedo llorado la defuētura de Pyrrho, hizo q̄mar su cuerpo cõ grā sumptuosidad, segū entõces se vsaua. Otro dia Alcino hallo vn hijo de Pyrrho llamado Heleno muy mal vestido y tratado, y tomãdole, fue por el benignamēte lleuado a su padre, el q̄ le dixo, q̄ mejor obra auia sido aq̄lla, q̄ la passada, po q̄ no le deuiera traer con tal vestidura, porq̄ e aq̄llo mas se afretauã los vécidos, q̄ el vécido: y haziēdo vestir y tratar a Heleno como a p̄sona real, le embio luego al reyno de su padre, y hizo todo buē tratamiēto a los seruidores y criados de Pyrrho despues q̄ a las manos le vinierõ. Fue grãde la virtud de Antigono, puesto q̄ Pyrrho fuesse hermano de su madre, pues su padre Demetrio tã malas obras auia recibido del

Del Rey Masinissa es ya tratado enel triũpho del amor, y lo q̄ mas ay q̄ se pueda dezir del de lo q̄ antes y despues de aq̄llo le succedio, es, q̄ (segū Tito Liuius escriue enel libro nono de la tercera decada) su padre llamado Gala, rey de los Masullios, regiõ puesta en la Numidia, murio estãdo el dicho Masinissa en España e fauor de los Carthaginēses, aũ q̄ (segū adelante diuersas vezes se podra cõjecturar) parece, q̄ ya deuia ser despues q̄ dexada por Masinissa la amistad Carthaginēse, auia tomado la de los Romanos, pero como quiera q̄ sea, como entõces el dicho reyno, segū costũbre de los Numidas, viniēse a vn hermano del dicho Gala de mas edad, llamado Desfalces, y por muerte suya al hijo mayor del dicho Desfalces, cuyo nõbre era Capuasa, y fuesse entõces de poca edad, vn hõbre principal, llamado Mezetullo, naturalmēte enemigo del linage de los dichos Reyes, se leuato cõtra el, y viniendo a la batalla, q̄do Capuasa vécido y muerto, iutamēte cõ mucha parte de la gēte principal del reyno q̄ le seguia, de cuya causa Mezetullo se apodero del reyno: pero no q̄riēdo tomar nõbre de rey, se cõtēto cõ el de tutor, alçado por rey a vn niño llamado Lacumaces, el qual era de la sangre real, y el dicho Mezetullo se caso cõ vna noble muger de Carthago, hija de hermana de Annibal, la qual no mucho antes auia sido casada cõ el susodicho rey Desfalces, pareciēdole q̄ en esta manera asseguraua la amistad de los Carthaginēses. Y tãbiē renouo la q̄ de antes tenia cõ el rey Syphax, embiãdole para ello embaxadores, todo lo qual hazia para fortificarse cõtra Masinissa, cuyo valor era entõces en mucho tenido. Sabido por Masinissa la muerte de su tío, y luego tãbiē la de su primo, passo de España en Mauritania, adõde reynaua vno llamado Bochar, del qual, despues de muchos ruegos, solamēte alcãço, q̄ le diēse quatro mill hõbres q̄ le acompaãasē pa el camino, sin q̄ le viuiesse de ayudar en la guerra q̄ esperaua tener. Llegado pues Masinissa en su tierra, los Mauritianos se boluierõ a la suya: y ayũtado luego alguna gēte, fue a buscar al rey Lacumaces su enemigo, aũ q̄ pariēte, y no embargate q̄ fuesse menor numero el dela gēte q̄ Masinissa lleuaua q̄ la de los enemigos, el rey no la oso esperar, ates recogiedose en vna ciudad llamada Tapso, Masinissa furiosamēte le cõbatio, y gano, adõde recibiendo los q̄ dela parte del rey se le vinierõ a dar, y matãdo los q̄ se le defendiã, el rey cõ algunos q̄ le figuierõ se saluo, y fue enel reyno de Syphax, cõ quiē (segū es dicho) su tutor Mezetullo tenia renouada amistad. Y luego iũtado el Rey Lacumaces y Mezetullo vn grueso exercito cõ el fauor q̄ el rey Syphax les dio, fuerõ a buscar a Masinissa, el qual aũ q̄ tuuiesse harto menos gēte, les dio cõ mucho animo la batalla

Masinissa

S z - talla

TRIVMPHO

falla, y qdo en ella superior, y huyedo el rey y su tutor al capo de los Carthagineses, facilmente fue por Masinissa recobrado el reyno de su padre, y visto por el q no le qdava menor occasiõ de guerra cõtra Syphax q la passada cõtra Lacumaces, procuro traer al dicho Lacumaces a su amistad, embiãdole a dezir q se fiasse del, viniendo a ponerse debaxo de su mano, q el le trataria como a pariete, dãdole aq̃l lugar q auia tenido cõ Gala y Desalces su padre y tio, y asì mismo embio a ofrecer a Mezetullo q le perdonaria, y restituyria sus bienes, si hazia lo mismo: de manera q pareciẽdoles a entrãbos mejor viuir pobres en su tierra, q pobres y desterrados en las agenas, se vinieron a Masinissa, y fue por el cõplido lo q les auia embiado a prometer, del qual cõ cierto dize Tito Liuius aver pesãdo mucho a los Carthagineses. Al Rey Syphax ni le peso ni le plugo mucho del dicho cõcierto, pareciẽdole q le importaua poco mas qdar el reyno cõ Masinissa o cõ Lacumaces, pero hablãdose a la sazõ cõ el Hasdrubal, capitã Carthaginẽse, q̃ (a mi creer) deuia ser el padre de su muger Sophonisba, le dixo; q se engañaua en pẽsar q Masinissa se auia de satisfazer cõ el reyno q auia sido de su padre, antes auia de procurar el señorio de los agenos, por quanto se auian mostrado en el tiempo de las guerras de España tã grãdes virtudes y valeriã de la p̃sona, q si los Carthagineses y el dicho Syphax no matauan aq̃l fuego, q entõces se comẽçaua de encẽder, podria ser q despues no fuesen poderosos de hazerlo. De manera q Syphax incitado con estas palabras de Hasdrubal, començo la guerra cõtra Masinissa, y en la primera batalla le desbarato, matãdo casi todos los q cõ el veniã. Masinissa se acogio cõ algunos q le siguiẽron en ciertas mõtãnas fuertes y abudãtes de aguas, y pastos, dẽde las quales comẽço de saltar y robar las tierras comarcanas, y especialmẽte las de los Carthagineses, haziendo grãdes daños y caualgadas. Y como fuesen los Carthagineses grauemente enojados desto, se embiarõ a q̃xar a Syphax, y por mãdado suyo fue a buscar a Masinissa vn su capitã cõ hasta seys mill hobres, al qual fueron ofrecidas grãdes mercedes, si truxesse a Masinissa viuo o su cabeza auiedo sido muerto. Y asì el capitã yẽdo a las mõtãnas, hizo retraer a Masinissa en cierta parte dellas, y ganãdole tãbiẽ por fuerça aq̃l lugar, Masinissa se escapo cõ algunos de los q cõ el estauã, pero siguiẽdo los enemigos el alcãce, les matarõ todos, de manera q llegãdo Masinissa cõ solos quatro caualteros a vn hondo rio, le quisierõ passar, y siẽdo ahogados los dos, Masinissa y los otros dos refraes a mucho peligro passarõ de la otra parte: y creyendo los enemigos q tras ellos yuã q se auia ahogado todos, se boluierõ a su capitã, el qual tãbiẽ se boluio luego adõde el rey Syphax estaua con la nueua del vencimiento y muerte de Masinissa, lo qual fue de todos tenida por muy cierta. Masinissa estubo algunos dias escõdido en vna cueua, curãdose grãdes heridas q lleuaua, y sustẽtãdole aq̃llos sus dos caualteros de lo q robauã: pero luego que estubo sano, torno en su reyno, aq̃ que ya casi ocupado de los enemigos: y allegãdosele luego alguna copia de seruidores y amigos, fue animosãmente por el recobrado. Y como aũno cõtento de lo hiziesse grãdes daños en las tierras Carthagineses, y del rey Syphax, el dicho rey vino cõtra el cõ vn poderoso exercito, y dada la batalla, aq̃ muy cruel, y largo tiempo reñida, quedo el rey Syphax vencedor: y Masinissa despues de auer hecho todo lo q a valeroso capitã deuia, siendo la mayor parte de su gente muerta, se escapõ con algunos pocos que le quedaron: y aun que los enemigos fueron en

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 139

segimiento suyo, se les libro, y passõ en saluo en tierras de la Sirte menor, en la prouincia de los Garamantes, adõde estubo hasta que venido Scipio a la conquista de Carthago, segun hablãdo de sus hechos y de los de su aduersario Annibal es arriba dicho, Masinissa con toda la gente que pudo allegar le vino a seruir, y entõces, y todo el tiempo que viuiõ, hizo cosas tã señaladas en seruicio de los Romanos, que justamẽte finge el poẽta ser le hecho agrauio en no traerle en compaõia dellos como de tan intimos amigos suyos. Fue Masinissa persona valerosa, y que no solamente sustentõ el Reyno de su padre despues de auerle recobrado, pero fue por el en mucha cantidad acrecentado. Tuuo casi perpetua guerra con los de Carthago sobre los limites que partian su estado con las tierras Carthagineses. Pero seõaladamente se escriue, que como antes de la tercera guerra Carthaginense ya arriba referida los de Carthago desterrassen algunas personas principales porque en el Senado se mostrauan fauorables a las cosas de Masinissa, ellos se fueron donde el Rey estaua, el qual recibiendo gran enojo de lo hecho, embio dos hijos suyos a Carthago a pedir que aquello se remediasse, pero no solamente los Carthagineses lo dexaron de hazer, mas aun fuerõ en el camino aleuosãmente muertos algunos de los familiares que con los hijos del Rey yuan por vn Carthaginense llamado Carthalon. De lo qual siendo Masinissa indignado grauemente, haziendo vn buen exercito, fue sobre vna ciudad de los enemigos llamada Oroscopa, y tambien los Carthagineses para la resistencia dello embiaron vn capitã llamado Hasdrubal con otro exercito aun de mayor numero. Succediõ, que estando dende a pocos dias para darse entre ellos la batalla, llego Scipion Emiliano embiado de España por Lucio Luculo, cuyo tribuno de los caualteros era, a pedir a Masinissa ciertos elephantes: y siendo por el visto el punto en que los dos exercitos estauan, se puso en vn alto a ver el successõ dello, y segun el mismo Scipion despues contaua, jamas vio cosa que tanto contentamiento le diẽsse, quanto ver aquella batalla, adõde de entrambas partes auia mas de cien mill hombres, estando libre de obligacion de hallarse en ella, y sin mucho cuidado que los vnos o los otros fuesen vencedores, aun que toda via sin comparacion desseaua mas la victoria para Masinissa, asì por la gran amistad suya y de Scipion el Africano en particular, como de la Republica Romana en general. La batalla fue por entrambas partes con mucho animo porfiada, y aun que ninguna quedo vencedora, toda via fue mayor el daño que los Carthagineses recibieron, y asì los vnos como los otros se recogieron en sus reales. Escriuesse, que siendo entõces Masinissa de ochenta y ocho años peleõ con tanta fuerça y soltura y demãsiada valentia, como siendo de mucho menos edad lo pudiera hazer. Partida la batalla, Scipion fue de donde estaua a dar a Masinissa la en hora buena del buẽ successõ, del qual siendo recebido con estraõa alegria, por ser successor del nombre y casa del Africano, cuentan (aun que con pequena verdad) que fue por Scipion la noche siguiente vista aquella visiõ que Tullio tan maravillosamente cuenta en el libro sexto de la Republica. Entendio Scipion en el tiempo que alli estubo en concertar a Masinissa con los Carthagineses: y a causa de estar muy dañadas las voluntades de todos, no se pudo hazer, y asì

y así recibiendo los elephantes porque auia venido, se partio. Estaba entonces el campo Carthaginense asentado de manera, que Masinissa le comen- ga a cercar al rededor, para que ni ellos pudiesen salir, ni de otra parte ve- nirles socorro. Hasdrubal pareciendole grande el peligro de acabarse aque- lla obra, quisiera salir a dar en los enemigos, para que de necesidad peleas- sen conel: pero auiendo sabido que venian ciertos embaxadores del Senado romano a entender entre ellos, se descuydo, pareciendole que los concerta- rian, porque entonces Carthago estaua obediente a las cosas Romanas. Pe- ro como los embaxadores truxessen por instruccion que si le yua mal a Ma- sinissa entendiesen en hazer la paz, y si bien, cautelosamente la dilatassen, y lo hiziesen así, Hasdrubal se halló burlado, y acabada por Masinissa su obra, le truxo a tanta necesidad, que se le vuo a rendir, a condicion, que so- lamente el y los que conel estauan sacassen sendas vestiduras, y fuessen resti- tuydos a Masinissa todos los que de su reyno en Carthago estauan presos, y dentro de cierto tiempo pagada vna gran cantidad de dinero: y aun sobre todo esto, yendose el misero exercito Carthaginense en gran manera fati- gado de la hambre, y diuersas enfermedades, dio en ellos con cierta gente de cauallo vn hijo de Masinissa, y no se supo si por mandamiento del padre, y fueron por el todos muertos, sino muy pocos que conel capitan llegaron a Carthago. Vltimamente murio Masinissa de edad de nouenta años, al tie- po que Scipion Emiliano era capitan contra los Carthaginenses, y embian- dole a rogar le visitasse, murio antes de su venida. Dexole encomendados sus hijos, mandandoles a ellos que le obedeciesen como a verdadero pa- dre. Fue de tan sana y robusta persona, que hasta lo vltimo se mandaua y andaua a cauallo como vn hombre muy moço. Quedaron del tres hijos le- gitimos, y muchos bastardos, y entre los otros vno de quatro años, de ma- nera que auia mas de ochenta y cinco años quando le engendro.

Hieron Sy-  
racusano.

Hieron Syracusano fue hijo de Hierocrito, hombre principal en Sicilia. Y segun escriuen, como al tiempo que nascio por ser bastardo, y auido en v- na esclaua, el padre corrido dello le vuisse mandado lleuar a cierto lugar apartado donde muriesse, y alomenos ya que alguno le hallasse, no se su- piesse cuyo hijo era, luego que alli fue puesto, vino a el vn enxambre de abe- jas, y poniendole miel en la boca, le sustentaron algunos dias, hasta que sien- do hallado, fue dicho a su padre por los adeuinos de parte de sus dioses, o mejor diziendo de la del demonio, que hiziesse criar aquel niño, que auia de ser Rey de Sicilia: lo qual hizo Hierocrito de buena voluntad, teniendo por cierto, que el prenóstico seria verdadero. Creciendo pues Hieron, vino a ser de muy buena disposicion, y entendimiento, y muy diestro en el exer- cicio de las armas, tanto, que nunca se halló quedar vencido en batalla par- ticular que por su persona hiziesse, y desta causa fue honrado muchas vezes de dones militares por mano de Pyrrho, al tiempo que estuuó en la con- quista de Sicilia, segun arriba se acaba de contar. Siendo despues partido Pyrrho de Sicilia, como los Carthaginenses mouiesse cruda guerra a los de aquella ysla, fue de consentimiento de todos hecho Hieron su capitan, y desde a poco tiempo en comun cõcordia elegido por Rey. Y siguiendose des- pues la primera guerra Carthaginense, aun que al principio Hieron siguió

la opinion de los de Carthago, despues tomó la amistad de los Romanos, la qual todo el tiempo de su vida fue por el muy enteramente guardada.

El gran Hamilcar, segun que en la vida de su hijo Annibal auemos atras dicho, fue del linage de los Barcas, casa, o parentela de los mas principales de la ciudad de Carthago, así en riqueza, como en antigüedad de sangre. Fue tenido en tanto el valor de su persona por los Carthaginenses, que auiendo seles rebellado la ysla de Mallorca, así para asosegar aquel escan- dalo, como para tener inteligencia y parte en las cosas de España, que tan vezina estaua de la dicha ysla, y tanto les importaua tener en ella algun mando, o señorío, hizieron capitan general de su exercito y armada al di- cho Hamilcar, no embargante que aun fuesse muy moço. Y así parece auer salido de Carthago a lo susodicho dozientos y quarenta y ocho años antes del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo. Y puesto que le vuisse sido mandado que con todo rigor procediesse contra los de Mallorca, a el le pa- recio mejor sojuzgarlos con clemencia y benignidad: y supolo hazer de ma- nera, que no solamente gano en breue tiempo las voluntades de los de Ma- llorca, pero también las de muchos pueblos de España de las riberas cercanas a la dicha ysla, que (como es notorio) son lo que aora llamamos Cataluña y reyno de Valencia. Y aun escriuen (como también es ya arriba referido) que para mas ganar la voluntad de los Españoles se casó con vna señora de nue- stra nación, cuyo nombre ni linage no se dize, pero de creer es, q̄ seria perso- na de gran suerte, pues hombre de tanto valor y calidad como Hamilcar se casaua con ella. Fue tanta la reputacion y credito que Hamilcar acrecentó en esta jornada, que teniendo entonces los Carthaginenses aspera guerra cõ los Romanos (que fue la primera de las tres q̄ entre estos dos insignes repu- blicas vuo) de comun parecer fue dada a Hamilcar la gouernación de toda la armada y exercito Carthaginense, para que fuesse a guerrear con los enemi- gos en Sicilia. El qual officio el accepto de muy buena voluntad, por ser tan estrañamente enemigo de los romanos, que no solamente lo procuro mostrar en la dicha guerra y en todas las otras cosas que le fue posible, pero como tuuiesse en aquella su muger quatro hijos, los quales eran, el famoso Anni- bal, Hannon, Hasdrubal, y Magon, dezia que criaua quatro leones para de- struir el imperio Romano. Y alléde desto ya también arriba es dicho, como la segunda vez que passó en España rogandole su hijo Annibal (que enton- ces era de nueue años) que le lleuasse consigo, le hizo jurar, q̄ perpetuamete seria enemigo del pueblo Romano. De manera, que justamente finge el poë- ta auerse Hamilcar apartado de Hieron y Masinissa, pues ellos fueron ami- gos de los Romanos, y Hamilcar en tan grã extremo enemigo. Venido pues el famoso Hamilcar cõ el armada Carthaginense en Sicilia, en el successo de la guerra acaeció las cosas q̄ ya son recontadas tratãdo de los hechos de Quinto Lutacio Catullo, y así acabada la susodicha guerra mediãte las cõ- diciones de paz ya atras referidas, Hamilcar se vino a Carthago, auiedo de- xado la gouernación del exercito q̄ en Sicilia tenia a otro capitã llamado Gif- gō, para q̄ venidas naues, se fuesse también a Carthago. Cõsiderãdo pues prudẽ- temete Gifgō q̄ si embiaua todo el exercito juto podria succeder dello grã- des incoueniẽtes sobre el cobrar de las pagas q̄ seles deuia, embio primero

Hamilcar.

TRIVMPHO

vna buena cantidad de ellos, escriuiendo al Senado Carthaginense que fuesen despachados antes que los otros llegassen, pero como en esto se tuuiesse algun descuydo, aquellos soldados començaron de hazer en la ciudad algunos robos y muertes, y no solamente de noche, pero aun tambien de dia. El Senado Carthaginense pensando remediar esto, los embió a vna ciudad llamada Basica, diziendo que aguardassen en ella el remanente del exercito para que todos fuesen juntamente pagados y despedidos. Pero succedió desto mayor inconueniente, porque salidos de Carthago, ya sin verguença ni respecto alguno, començaron de hazer grandes excessos, y venida la otra gente que auia quedado en Sicilia, y juntos con los primeros, de todo punto se amotinaron, tomando por capitanes vn soldado Italiano, que muchos dias antes se auia passado a la parte Carthaginense, llamado Matho, y otro natural de Aphrica, cuyo nombre era Spendio, y siendo mas de veynte y dos mill hombres los amotinados. Sabida la nueva desto en Carthago, embiaron ciertos embaxadores, pensando apaziguar aquel escandalo: pero los dichos embaxadores fueron por los amotinados presos, y escriuieron a las ciudades sujetas a Carthago ofreciendoles su ayuda para que se rebelassen: lo qual siendo por muchas dellas hecho, los Carthaginenses se vieron en estraña fatiga, teniendo por enemigos sus propios soldados, y no posibilidad para traer otros de nueuo a causa de la mucha pobreza en que la guerra passada los tenia puestos. El exercito de los amotinados se acrecento tanto con otros muchos a ellos semejantes que se les allegaron, que se diuidieron en tres partes, vna de las quales fue sobre la ciudad de Utica, y la segunda sobre Hippona, y la tercera se quedo en la misma ciudad de Basica donde se auian juntado, de manera que tenian casi cercada a Carthago por la parte de la tierra. El Senado Carthaginense con todo su trabajo y necesidad hizo vn buen exercito, y haziendo capitan del a vno llamado Hannon, le mandaron yr primeramente en socorro de Utica, y siendo así por el hecho, vino a las manos con la gente que en ella estaua, cuyo capitan era Spendio, y auiendolos vencido, se entro en la ciudad sin acabar de deshazerlos, dexando los suyos en el campo. Pero auiendose Spendio recogido en cierto collado fuerte, sabiendo que los Carthaginenses estauan en el campo sin capitan, dando a aquella noche sobre ellos, los vencio, que dando la mayor parte muertos, y toda la municion y cosas que lleuauan para la guerra necesarias en poder de los enemigos. Llegada esta nueva en Carthago, y finalmente recorrieron a hazer capitan a Hamilcar, tornandole de nueuo a reparar su exercito lo mejor que les fue posible. Sabido por los amotinados ser Hamilcar quien con ellos auia de pelear, teniendo noticia de la prudencia y valor de su persona, proueyeron con mayor cuydado todas las cosas a su proposito necesarias, pero en breue tiempo que Hamilcar con ellos guerreó, se conosció gran mejoría en la parte Carthaginense: y poco despues viniendo con los enemigos a batalla, vno vna famosa victoria, quedando mas de siete mill dellos muertos, y mucho numero presos. Passados algunos dias, auiendose rehicho los amotinados con gran copia de gente que de nueuo les vino, en tal manera, que casi tenian cercada a Hamilcar, torno a auer otra batalla con Spendio, y quedando tambien en ella vencedor

DE LA FAMA. Cap. 2. Fol. 141

vencedor con muerte de mas de diez mill de los enemigos, y prisió de mas de quatro mill, fueron por el los presos tan benignamente tratados, que a los que conel quisieron quedar les dio sueldo, y a los otros licencia para yr se donde quisiesen. Y como a causa desta gran virtud en el campo de los enemigos començasse a auer menos voluntad de la prosecucion de la guerra y muchos se desseassen passar a la parte de Hamilcar, sentido por los capitanes, hizieron ciertas cartas falsas, en que mostrauan, que aquellos embaxadores de Carthago (que arriba es dicho que estauan en su poder presos juntamente con otros que en el tiempo de la guerra auian prendido) tratauan con algunas personas del exercito que se passassen a la parte de Hamilcar, para que todos los que quedassen, fuesen cruelmente muertos. Creydo esto así por aquella perdida gente, tomando aquellos embaxadores, y conellos todos los otros presos, y cortandoles las manos, y las narizes, y las orejas, y casi despedaçandolos miembro a miembro, aun antes que acabassen de morir, los echaron en vn fosso. Los quales dicen auer sido en mas numero de seys cientos, y allende desto ordenaron, que lo mismo se hiziesse de todos los de Carthago en qualquier manera que a las manos les viniessen. Sabida la nueva desto por los Carthaginenses, fiteron en gran manera tristes, y escriuieron luego a Hamilcar, rogandole afectuosamente, que con toda presteza procurasse vengar aquel tan abominable caso por los amotinados cometido. E ya entonces dexando Hamilcar la primera mansedumbre, se boluio tan cruel y desapiadado con ellos, que quantos a su poder venian, sin excepcion alguna, los daua a comer a las fieras, y en esta manera de alli adelante la guerra se continuo por entrambas partes con la mayor crueldad que antes ni despues se pudo ver. Pareciendoles pues entonces a los Carthaginenses que sus cosas yuan de mejoría, pensando acabar antes la guerra, embiaron a otro capitan llamado Hannon con alguna gente al campo donde Hamilcar estaua, lo qual succedió muy al reues, porque los dos capitanes començaron entre si a tener grandes diferencias sobre las cosas tocantes a la gouernacion, y como fuesen personas principales, tambien todos los de Carthago fauoreciendo al vno o al otro se partieron en dos partes, y fue llamada la vna Barchina del sobrenombre de Barcha que Hamilcar tenia, y la otra Hedua, que era el apellido del dicho Hannon, de las quales dos parcialidades ya arriba es hecha mención. Visto por los amotinados que los dos capitanes Carthaginenses mas proposito tenian de pelear entre si mismos, que de lo que a la prosecucion de la guerra conuenia, vinieron con poderoso exercito sobre la misma ciudad de Carthago: y como en ella viesse que el negocio yua perdido si tenian en el campo mas de vn capitan, y no se pudiessen concertar sobre qual auia de ser, remittieronlo a la voluntad de los del exercito, el qual auiendo señalado a Hamilcar, Hannon se boluio en la ciudad. Pero ni por tanto Hamilcar no la pudo tan presto como quisiera descercar; a causa de estar los enemigos muy poderosos. Mas como en el campo de los amotinados vuisse falta de bastimentos por no ser poderosos por la mar y quitar selos Hamilcar por la tierra, passados algunos dias, les fue necesario leuantar el cerco, y quedando Matho con alguna parte del exercito en Tunez para guerrear a Carthago, Spendio fue con



TRIVMPHO.

con la otra a buscar a Hamilcar. Pero como el vno fuese vn baxo soldado, y el otro muy valeroso capitan, en breue tiempo con diuersos ardidés Hamilcar mato mucha parte de los enemigos, y los otros hizo venir a tal lugar, que ni podian salir del sin manifesto peligro, ni tampoco estar por falta de vituallas, de manera que viêdo se Spendio en esta necesidad, escriuió a Matho para que le viniêsse a socorrer, y debaxo desta esperança entretuuo la gente algunos dias: pero como la hambre fuese ya extrema, y ninguno ofasse huyr, porq̃ todos los presos eran por mādado de Hamilcar dados a comer a las fieras (segun es dicho) despues de auer comido los cauallos, y otras bestias que tenian, y vltimamente los esclauos y personas que menos podian, desconfiados de la esperança del socorro, y no pudiendo ya mas hazer, vinieron a hablar con los de Hamilcar, rogando les, que ganassen del licencia para poder embiarle embaxadores, lo qual siendo por Hamilcar concedido, concerto con los dichos embaxadores, que le fuesen entregados Spendio con otros diez de los mas principales del campo, y que todos los demas fuesen libres, lleuando solamente sendas vestiduras. Lo qual siendo en esta manera cumplido, como quatro mill hōbres de los que en el cāpo de Spendio estauan no assegurandose del concierto con Hamilcar tomado se hiziesen fuertes en cierto lugar alto, pareciendole (y con mucha razon) a Hamilcar que no era obligado a guardar a estos lo que a todos auia concedido, los acometio, y fueron por el facilmente vencidos, y todos muy crudamente muertos. Deshecho el campo de Spendio, y su persona y de los otros diez puestas en poder de Hamilcar, el se fue siguiendo la victoria a buscar a Matho, que muy cerca de la ciudad de Tūnez estaua con su exercito, la qual poco antes auiendo se rebellado a los Carthaginenses estaua amiga de los amotinados. Pero luego que la venida de Hamilcar fue sabida, Matho se retiro dentro de la ciudad, teniendo solamente intencion a defenderse en ella. Llegado Hamilcar sobre Tūnez, puso su campo en dos partes, y quedando el con la vna, cometio el cargo de la otra a vn capitan que con el venia llamado Annibal, persona valerosa. Y pocos dias despues de ser venidos, llegando entrambos capitanes con su gente casi a las mismas puertas de Tūnez, Hamilcar hizo poner onze horcas altissimas, adonde por mandado suyo fueron Spendio y sus diez compañeros puestos. Matho no espantado de tan temerosa vista, antes encendido con ella a mayor ira y desesperacion, aguardado a que los capitanes Carthaginenses se retirassen, y se fuese cada vno para su campo, salio de la ciudad con su gente en buena orden, y acometiendole animosamente a los de Annibal, fueron por el vencidos, y el capitan preso antes que Hamilcar los pudiesse socorrer, y recogiendo Matho con la misma presteza, y viniendo donde sus compañeros estauan ahorcados, hizo baxar a Spendio, y poner en su lugar al capitan Annibal, auéndole primero cortado las manos, y los pies, segun entonces ellos acostumbrauan, como ya es dicho, y al rededor del cuerpo de su compañero Spendio mado despedazar treynta ciudadanos Carthaginenses de los mas principales que entonces auian sido presos. Sabido en Carthago el vencimiento y desuenturada muerte del capitan Annibal, pareciendoles que en lugar suyo era necessario proueer de otro capitan, embiaron a rogar affe-

tuosamente

DE LA FAMA.

tuosamente a Hamilcar tuuiesse por bien que fuese Hannon, el qual (segun es dicho) auia estado al principio de la guerra en su compañia, por quanto estado juntos en el Senado, se ternia entero cuidado de proueer muy a tiempo todo lo necesario, y de otra manera no se podia tãbiẽ hazer a causa de lo q̃ lo embaraçauan los de la parcialidad de Hannon, siendo solo Hamilcar el capitan. Hamilcar tuuo por biẽ la compañia de Hannon, y venido en el campo, estuuieron sin las diferencias passadas, y los enemigos tan soberuios con la nueua victoria, que no contentos con guardar a Tūnez, salian cada dia a escaramuçar con los Carthaginenses. Y vltimamẽte de volũtad y cõcierto de entrambas partes se dio la batalla, y en ella no embargate q̃ los amotinados pelearon valentissimamẽte, fuerõ los Carthaginenses vencedores, quedado casi todos los ennemigos muertos, y el capitã Matho aũ q̃ grauemente herido preso, al qual siẽdo llegado a Carthago fue dada vna cruda muerte. Y asĩ se acabo a q̃lla terrible guerra despues de tres años y quatro meses de ser comẽçada. Passado lo susodicho, pareciẽdoles a los Carthaginenses serles de mucha importacia la sustetacion de la parte q̃ en España tenia, acordarõ de embiar en ella segũda vez a Hamilcar, q̃ (segũ arriba tenemos dicho) es quando lleuo cõsigo a su hijo Annibal siẽdo de edad de nueue años. Dizese q̃ truxo muy grã armada, y grã numero de muy escogida gente, y q̃ le fueron en esta vez dados muy estẽdidos poderes, asĩ para los gastos q̃ quisiesse hazer, como para las amistades q̃ le pareciesse biẽ acceptar, y finalmẽte para q̃ en todas las cosas pudiesse hazer y disponer como verdadero seõor dellas. Parece auer residido esta vez Hamilcar en España por espacio de nueue años, haziedo en el dicho tiempo muchas y muy señaladas cosas, vna de las quales fue poblar la ciudad de Barcelona, q̃ a la verdad fue edificio digno de tã excellẽte edificador. Vltimamẽte como estado en la dicha ciudad le veniesen nueuas q̃ ciertos pueblos de lo q̃ agora llamamos Andaluzia dexado la amistad de los Carthaginenses, o mejor diziẽdo rebellado seles auia muerto algunos de los q̃ en aq̃lla comarca Hamilcar tenia puestos en guarnicion, el acordio de yr a asossigar, y aũ castigar aq̃l escadalo. Y saliendo para ello de la nueua ciudad de Barcelona, dexo en ella a Annibal cõ cierta gẽte para la cõseruaciõ y sosiego de aq̃llas comarcas: y como llegasse (segũ el maestro Florian do Cãpo escriue) en vn lugar llamado Castro alto puesto en los pueblos q̃ entõces llamauã Beterones, prouincia de lo q̃ agora tiene nõbre Reyno de Valencia (y Nouetones como muchos historiadores dizen que eran otros pueblos entre Duero, y Tajo, y muy apartados del camino que Hamilcar tenia de lleuar) se junto contra el tanta gente de los de la tierra y de otros algunos q̃ los vinieron a fauorecer, que se atreuieron a dar la batalla a los Carthaginenses, y en ella el gran Hamilcar, no embargante q̃ hiziesse muy enteramente todo lo deuïdo a tan excelente capitan, fue por los Españoles vencido y muerto. De todo lo qual quien quisiere tener mas particular noticia, lo hallara en el libro quarto de la chronica general de España del dicho maestro Florian do Cãpo desde el principio del capitulo octauo, hasta en fin del capitulo quartodecimo.

Creso rey de Lydia fue vn príncipe tã rico y poderoso, q̃ en su pẽsamiẽto no auia cosa en el mũdo q̃ se le deuiesse ygualar, y como en el tiempo de su mayor prosperi

Creso Rey de Lydia prosperi

## TRIUMPHO

prosperidad vinieste en su casa Solon vn sapiētissimo philosopho, de quien adelante se hara mencion, creyendo Creso que estava marauillado de su riqueza y potencia, le pregunto, quien a su parecer era el mas bienaventurado hombre del mundo? Respondio Solon que Tello Atheniense, el qual auiedo sido en diuerfas cosas dicho, murio gloriosamente en la batalla q̄ los Athenienses tuuieron con los pueblos comarcanos cerca de Eleusina, adonde le fue hecha a costa publica vna magnifica sepultura, y que despues deste tenia por muy bienaventurados a Cleobis y Biton hijos de la sacerdotisa Argiua, porque fueron de buen linage, y disposicion, y tenian con que poderse bastantemente sustentar: eran dotados de fuerças corporales, tãto, que en diuerfas luchas assi el vno como el otro salieron vencedores, y auiendo al fin vn dia lleuado en lugar de buyes vn carro en que su madre yua al tēplo de la diosa Iuno, siendo a la madre y a los hijos echadas grandes bendiciones por todos los que le vieron, la madre suplico a la diosa diese a sus hijos lo que mejor era: y queriendo la diosa darles sobre tãta gloria vn descanfado fin por ser cosa sobre todas las otras de mayor precio, como despues de auer hecho sacrificio se vuisen echado a dormir enel mismo templo, los hallaron muertos quando los fueron a despertar. Marauillado Creso de no parecer a Solon mas bienaventurado q̄ aquellos y todos los otros del mundo, le pregunto, como estimaua en tampoco su buena auenturança, que aun a hombres tan comunes no le queria ygualar. A lo qual Solon en substancia respondio, q̄ lo hazia, porque ninguno hasta ver como acabaua, podia ser justamente loado. Succedio despues, que Cyro Rey de Persia (de quien adelante se tratara) fue contra los de Babylonia, y Creso les ayudo, por lo qual boluiendo Cyro las armas contra el, le vencio en vna batalla que conel vuo, y auiendose Creso puesto en huyda, le siguió, y cerco en vna ciudad llamada Sardis, y entrando enella los Persas por fuerça, fue preso Creso, y por mandado de Cyro hecho desnudar, para que juntamente con otros catorze hombres de los mas principales de Lydia que conel auia prendido fuesen quemados. Viendose entonces Creso en tanta tribulacion, y sintiendo ya el calor del fuego, acordose de lo que el prudente philosopho le auia dicho, y dixo tres vezes a voces, O Solon, Solon, Solon. Lo qual oydo de Cyro, le hizo preguntar la ocasion, y como el contasse lo que con Solon auia pasado, sabido de Cyro, y mouido por ello a compasion, mado que el fuego fuesse amado. Y como ya estuuieste tan encendido, especialmente a la parte donde Creso estava, que no era posible escusarle de ser quemado, dizen (aun que tan lexos de la verdad) que a supplicacion suya Apollo embio vna gran lluuia cō que el fuego fue muerto, y assi Creso libre del presente peligro, fue por mandamiento de Cyro puesto en libertad, restituyendole despues alguna parte de su estado. Escribe, que lleuado entonces en la presencia de Cyro, le pregunto, quien le auia aconsejado que tuuiese guerra conel, y Creso le respondio, que la mala fortuna del vno, y la bueua del otro, y tambien la gran esperança que las respuestas de Apollo le auian dado, porque de otra suerte, ni el, ni otro alguno eran tan locos, que quisiessen mas la guerra que la paz, pues en la guerra los padres enterrauan a los hijos, y en la paz los hijos a los padres. Tambien dizen, que viendo entonces

Creso

## DE LA FAMA.

Cap. 2. Fol. 143

Creso saquear la ciudad de Sardis, pregunto a Cyro que era lo que se hazia, y como Cyro le respondiessen que saquear sus riquezas y su ciudad, Creso le replico, que se engañaua, que ya ni las riquezas ni la ciudad erã suyas, sino del mismo Cyro, de manera que hazia gran locura en dexar destruir lo que era suyo. Cyro tuuo en mucho el entendimiento y prudencia de Creso, y todo el tiempo que viuo lo tuuo cerca de si en mucho credito y autoridad, y al tiempo que fue contra los Seytas (segun adelante se dira) le dexo encomendado a su hijo Cambyfes, y siendo Cyro muerto, y succediendo Cambyfes enel Reyno, estuuó siempre Creso cerca del, acompañandole, y aconsejandole lo que mas le conuenia, y segun Herodoto escribe enel libro tercero, se halló conel en la expedicion que Cambyfes hizo contra los de Egipto. Pero siendo despues por Cambyfes hechas grandes crueldades, como fuesse por ellos reprehendido de Creso, Cambyfes le quiso vn dia matar con vna flecha, y como Creso se apartasse de su presencia, mando a ciertos familiares suyos que lo mataassen, los quales no lo quisieron hazer entonces, conosciendo la mudable condicion de Cambyfes, y pareciendoles, que si despues se arrepentia de lo mandado, les auia de hazer grandes mercedes por no auerlo cumplido, y si toda via estava enel mismo proposito, que entonces lo podrian matar. Passados pocos dias Cambyfes dio señal de tener gran pena de ser Creso muerto, lo qual visto por aquellos, le dixeron como era viuo, y se le pusieron delante. Cambyfes mostro gran contentamiēto de ser Creso viuo, pero mando matar a los que dexaron de cumplir su mandamiento. Y en quanto a esto se engaña Bernardo Illicinio, que escribe que auiedose Creso rebelado a Cyro, yltimamente le hizo crucificar, porque segun en Iustino parece no fue Creso quien se rebello, sino los de su reyno, y en pena dello despues de auerlos tornado a sojuzgar, mando Cyro que no pudiesen vsar officio sino de tauernerero, o rufian, castigo por cierto muy de reyr en respecto de los que agora se dieran en semejante culpa.

De Syphax Rey en la prouincia de Numidia ya arriba se ha dicho, tratando de su muger Sophonisba, y del Rey Masinissa, con quien por vencimiento y prision suya segunda vez Sophonisba caso. Lo que mas aqui se dira es, que siendo embiado por Lelio y Masinissa a Scipion el Africano al tiempo que le vencieron y prendieron, segun enel segundo capitulo del triumpho del amor es ya contado, todo el exercito Romano que con Scipion estava, le salió a mirar, teniendo por cosa marauillosa, que en tan poco tiempo la fortuna vuisse quitado a vn Rey tan poderoso el estado y la libertad. Llegado Syphax en la presencia de Scipion, se le derribo a los pies, de lo qual allende de tener compasion todos los que presentes se hallaron, la sintio el mismo Scipion muy grande, acordandose de la antigua amistad, y del buen tratamiento, y hospedaje, que en casa de Syphax auia recibido. Y como le preguntasse que auia sido la causa por donde dexada la amistad de los Romanos auia tomado la Carthaginense, Syphax respondio, que por cierto el conosció que auia peccado, o (mejor diziendo) perdido de todo punto el seso, aun que aquello auia sido el fin de su locura, y el principio auerse casado con Sophonisba, cuya hermosura y regalos le auian traydo a hazer por donde vinieste enel estado y defa Ventura presente, pero que en sola vna cosa

TRIVMPHO.

cosa tenia algun consuelo, lo qual era, saber que Sophonisba se auia casado con el mayor enemigo q̄ tenia, al qual semejablemēte q̄ a el, breuemēte haria enemigo del pueblo Romano, y traeria en otro tal termino como el entōces se hallaua. Dizē q̄ allēde de auer parecido muy mal a Scipiō el casamiēto de Masinissa con Sophonisba, estas palabras de Syphax le encēdiēro mas el enojo y cuydado que dello tenia, por donde venido Masinissa en su presencia le dixo las palabras enel dicho segundo capitulo del triumpho del Amor referidas, y despues se holgo estrañamente quando supo ser Sophonisba muerta, pareciēdole q̄ ya cessaua el peligro de ser jamas Masinissa enemigo del pueblo Romano, y así haziendole venir en su presencia, le llamo rey, y dio vna corona de oro, y otras diuersas cosas q̄ enel estylo q̄ entōces se tenia erā de grādissimo fauor. Syphax fue lleuado a Roma, y por mādado del Senado puesto en prision en Alba, adonde miserablemente murio.

Brenno.

Quanto a lo de Brenno Rey o (mejor diziendo) capitán de Franceses, y segundo entre ellos deste nombre, que es de quien el poeta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que segun muchos historiadores refieren, y especialmente Iustino enel libro vīgésimoquarto, siendo en Francia multiplicada la gente de los pueblos de fuerte que la tierra donde estauan no era bastante a sustentarlos, acordarō de yr a conquistar otras por fuerza de armas, y por tanto saliendo dos exercitos, cuyo numero dizen passar de treziētos mill hombres, el vno dellos baxo en Italia, y tuuo ganada la ciudad de Roma, siendo su capitán el otro Brenno, de quien enel primer capitulo deste triumpho hablando de Camillo fue hecha mencion. El otro exercito baxo enel Illyrico oy llamado Esclauonia, y lo sojuzgarō juntamente con lo que agora llamamos Reyno de Vngria. Y como passados algunos años fueren multiplicados en mucho mayor numero, salieron dos exercitos dellos a conquistar nuevas tierras, y el vno, cuyo capitán era vno llamado Bergio, entrando en Macedonia, despues de algunas cosas succedidas, vno batalla conel Rey Ptolomeo, y enella restaron los Franceses vencedores, siendo el dicho Ptholomeo y la mayor parte que conel yuan muertos. El otro exercito de Franceses, cuyo capitán era este segundo Brenno, que en otras prouincias de Grecia por algunos dias auian hecho cosas señaladas, sabida la victoria de los suyos, entraron por otra parte enel Reyno de Macedonia, y como les saliesse a hazer resistencia vn capitán llamado Sosthenes, fue tambien por ellos vencido, y luego Brenno derramādose por toda Macedonia, hizo grandes daños enella, y pareciendole que pues ya no eran poderosos a hazerle resistencia los hombres, que era justo ser temidos de los que la gente ciega tenia por dioses, determino yr a robar las grandes riquezas del templo de Apollo, el qual juntamente con la ciudad de Delphos era situado cerca del mōte Parnasso, y de tal manera cercado de grandes cuestras y muchos y muy profundos valles, que no daua menos admiracion el assiento del lugar, q̄ la manera del edificio del templo. Y como se jūtassē los de la tierra a la defensa del templo, confiadōs en que su dios Apollo les ayudaria, salieron a pelear con Brenno, y dādose la batalla, escriuen, que en la mayor furia della vieron salir del templo vn mancebo en medio de dos donzellas todos de gran hermosura con sendos arcos en las manos, y se pusieron de la parte

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 144

parte de los de la tierra, los quales (segun ellos dezian) eran Apollo y Minerva y Diana, y sobreuiendo vna gran tempestad de ayre y de granizo, fueron los Franceses vencidos, y quedādo Brenno herido, conel dolor dello, y pena del vencimiento, se mato, todo lo qual si así fue, era illusion y obra del demonio, permitiendolo nuestro señor por los graues peccados q̄ enel mūdo auia, y especialmēte por el dela idolatria q̄ entōces tā estēdido estaua.

El habito en estos diferente

Mas todos ellos van en compañía

Y vi por si otra esquadra juntamente

Y quien ha zer gran casa a Dios queria

Porque entre nos morasse era el primero

Y el hijo que la hizo le seguia

Al qual guardado est aua, y por entero

Fundo el gran edificio, y es espanto

No ser en si tan primo carpintero.

DIZE el Poeta en los presentes versos, como toda esta grā compañía, de que enel presente capitulo hasta aqui ha tratado, era diferente en habito a los Romanos, por ser (segun es ya dicho) de diuersas naciones, pero que todos yuan en vna misma compañía, conuiene a saber, siguiendo la triūphante fama, por ser se-

mejablemente claros enel exercicio de las armas. Y cuenta que vio luego otra manada de personas valerosas y dignas de loor, de los quales pone los primeros a Dauid y su hijo Salomon, de quien arriba es hecha mencion. Dauid hijo de Iesse, del tribu de Iuda, siendo de poca edad, guardaua las ouejas de su padre, y como fuesse escogido de Dios para seruo suyo, si algun osso o lobo se las venia a comer, facilmente eran por el muertos. Succedio despues, que estando Saul Rey del pueblo de Israel entre Soco y Afecha en el valle de Sami contra los Philisteos, vno de aquellos barbaros de estraña grandeza y fuerzas, llamado Goliath, diziendo grandes injurias a los Israelitas, los desafiava a particular batalla: y como ninguno osasse salir a combatir conel, siendo Dauid en aquella sazón embiado por su padre al campo a llevar ciertas cosas a otros hermanos suyos de mas edad que enel estauā, como oyese las injurias dichas por Goliath a los Israelitas, y preguntasse lo que aquello fuesse, vno de sus hermanos, llamado Aminadab, le reprehendio grauemēte de querer saber cosa q̄ el no auia de remediar, y con enojo le mādō boluer a casa de su padre, mas Dauid apartandose de dōde el hermano estaua, dixo a algunos de los del campo que el queria combatir con aquel Philisteo, y siendo por ellos llenado del late del Rey, dixo lo mismo, y como el Rey le viesse tan confiado de la victoria, le hizo dar sus armas para que fuesse a la batalla, pero Dauid no acostūbrado a ellas, no se podia mudar, y por tāto dexādolas, tomo su cayado, y su hōda, y cinco piedras, y fue contra Goliath, el qual menospreciado a Dauid, y blasphemado el supremo Dios por los Israelitas adorado, se vino para el. Dauid coniado en la diuina potencia, poniendo en la hōda vna de las piedras q̄ lleuaua, dio con ella a Goliath en la frente, y le derribo, y llegado luego a el, le corto la cabeza con su misma espada, y boluio con ella muy victorioso a los suyos, de cuya causa los ene-

Dauid.

migos.

TRIUMPHO

migos atemorizados, poniendose en huyda, fueron por los Israëlitas seguidos, y mas de treynta mill dellos muertos. Hizo despues Dauid estando en seruicio del Rey Saul cosas muy señaladas, y tambien quando Saul despues le queria hazer matar, y mucho mas quando ya siendo Saul desechado de Dios por no auer cumplido sus mandamientos, fue Dauid en lugar suyo elegido por rey de Israël, de todo lo qual se dexa de dar cuenta, assi porque en la sagrada escritura se podra particularmente ver, como porque la breuedad con q se tiene de tratar aqui de todo, no da lugar a ello. Solamente diremos, segun que por el poeta es referido, que siendo Dauid ya pacifico Rey de Israël, como quisiese hazer vn templo donde el nombre del omnipotente Dios fuesse loado, vino el propheta Nathan a dezirle, como la volūdad diuina era, que aquella obra quedasse, para que por vno de sus hijos fuesse hecha, y desta causa no fue por Dauid el templo edificado.

Salomon.

Salomon hijo de Dauid y de Bersabe la muger de Urias, de la qual en el triumpho del amor se trato, succedio en el Reyno de Israël por muerte de su padre. Fue por especial don de Dios sabio entre todos los mortales, segun entre otras cosas lo mostro en la sentençia que dio entre las dos madres que litigauan sobre el hijo muerto, diziendo cada vna dellas ser su hijo el que auia quedado viuo, y fue mandado por Salomon, que partiendole por medio, a cada vna diessen la mitad, lo qual no cōfintiendo la que era su madre, quiso mas que felo diessen entero y viuo a la otra, y por tanto el Rey visto ser aquella su madre, felo mando dar. Hizo Salomōn el sumptuosissimo templo de Hierusalem, de cuya traça y grandeza en la sagrada escritura se da particular cuenta, solamente diremos, que deuia ser la obra fuera de todo termino sumptuosa y grande, pues que segun en el Paralipomenon se puede ver, estuuieron ciento y cinquenta y tres mill y seis cientos hōbres ocupados quatro años en el edificio della. Hizo despues Salomon la casa real, y la que en la biblia llama la casa del salto, y otra casa para su muger la hija del Rey de Egypto. Administro su reyno quarenta años con mucha paz y prosperidad, y vltimamente vencido del ciego amor de sus mugeres y mancebas, vino a idolatrar, segun es dicho, por lo qual el poeta dize auer sido mejor carpintero o edificador en las otras cosas, de lo que supo ser en si mismo, pues tan inconsiderada, y ciegamente en la vejez se gouerno.

DESPVES quien Dios amaua y fue tã sancto

Que estã conel hablando cara a cara

Que nadie se loara de fauor tanto.

Y luego quien al sol vn lazo echara

Como a animal con lengua y esperança

Por acabar de auer victoria clara.

O grande y soberana confiança

Que quanto el mundo tiene te es subieto

Y para el cielo a tu dezir su dança.

SEGVN es escripto en el Exodo, como fuesse el pueblo de Israël augmentado en Egypto en excel sua cantidad, temiendo Pharaon que vernia a ser mas poderoso que los naturales, mado que de alli adelante todas los hijos varones que nasciesen a los Israëlitas fuesse muer-

to.

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 145

ros. Nascio en este tiempo Moyses, y siendo demasadamente hermoso, su madre le tuuo escondido por tiempo de tres meses, pero no pudiendole ya mas encubrir, le puso en vna cesta empegada, y le echo en el rio, y mando a vna hija suya, cuyo nombre era Maria, q estuuiesse de lexos, mirado lo que del niño se haria. Succedio, que vna hija del Rey Pharaon, llamada Teremith (segun la historia scholastica dize) yendose entonces a bañar, vio venir la cesta por el rio, y haziendola sacar, visto aquel niño tan hermoso, tuuo por cierto ser de alguno de los Israëlitas, que de miedo del mandamiento del Rey no le auia osado criar, y como madaſse luego venir algunas mugeres de la tierra para que le diessen leche, de ninguna dellas la quiso recibir, lo qual visto por su hermana Maria, dixo a la hija del Rey, que si lo mandaua, ella traeria alguna muger de las Hebreas, que por auentura el niño tomara antes la teta de las que eran de su generacion. Teremith lo mando assi, y desta manera fue trayda la madre del mismo niño, como si a caso la vvieran hallado. Visto por la hija del Rey quan de buena voluntad auia tomado el niño aquella teta, se le mando criar, y le adopto despues por hijo, y le hizo llamar Moyses, que en lengua Egypcia quiere dezir, el librado del agua. Crecido pues Moyses era tan grande su buena disposicion y hermosura, que (segun la dicha historia scholastica escriue) quando passaua por la calle, dexauan los oficiales mecanicos sus obras para salir a mirarle. Succedio en aquel tiempo, que los de Ethiopia entrando con vn poderoso exercito en Egypto hizieron grandes daños, y como los Egypcios quisiesse salir a ellos, les fue dicho por sus agoreros, que lleuassen vn Hebreo por capitan, sino querian ser vencidos de los enemigos, y teniendose ya gran noticia de la persona y entendimiento de Moyses, con mucha dificultad pudieron alcanzar licencia de la hija del Rey para que le dexasse yr por su capitan. Salidos los Egypcios contra los de Ethiopia, los vencieron mediante la prudencia y buena gouernacion de Moyses, y poniendolos en huyda, los vinieron a cercar en la ciudad de Sabba, la qual como fuesse en gran manera fuerte, y no la pudiesse Moyses ganar, viendole vna hija del Rey de Ethiopia que dentro estaua, se enamoró del, y le embio a offercer que le daria la ciudad, si la tomaua por muger. Moyses lo prometió assi, y desta manera le fue la ciudad entregada, y se caso con aquella Ethiopissa. Y como passados algunos dias se quisiese boluer en Egypto, y la muger a causa del gran amor que le tenia no diesse a ello lugar, siendo Moyses muy grã astrologo, hizo dos forcijas en tal manera, y puntos, y con tales piedras, q la vna acrecentasse la memoria, y la otra la quitasse: y dando a su muger la del oluido, como para si la de la memoria, y desta manera passandosele a la Ethiopissa lo mucho que a Moyses queria, el se pudo boluer en Egypto. Y como tuuiesse grã amor a los de su nacion, viendo vn dia ser vno dellos muy mal tratado por otro de los de la tierra, y q no auia mas testigos de solos ellos tres, mato el Egypcio, y le escondio debaxo de cierta tierra arenosa q alli auia, y como otro dia despues viesse a vn Hebreo que hazia mal a otro de su misma naciō, le reprehendio, de q en tal manera mal trataſse a su proximo, y el Hebreo le dixo, que quien le auia hecho principe o juez de los Hebreos, que si le queria matar a el entonces como el dia de antes auia muerto al Egypcio.

T gypcio.

gyptio. Moyses se marauillo mucho de ser aquello sabido, y como despues viniessse a noticia de Pharaon, y le hiziesse buscar para matarle, siendo Moyses auisado dello, se fue huyendo de Egipto, y aportando en la tierra de Madian, cansado del trabajo del camino, se assento junto a vn pozo que esta ua cerca de la ciudad, y como viniessen siete hijas del sacerdote de Madian, (cuyo nombre era Iethro) a dar de beuer a sus ganados enel dicho pozo, fueron por otros pastores echadas del, lo qual visto por Moyses, se leuanto de donde estaua, y defendiendolas saco agua, y hizo que sus ganados beuies- sen antes que los de los dichos pastores. Y como desta causa boluiessen a la casa de su padre mas temprano de lo que solian, y el les preguntasse la occa- sion, las hijas le dixeron, como auian hallado enel pozo vn Egiptio que las auia defendido de los pastores, y sacado agua, y dado a beuer a sus ouejas. El sacerdote las reprehendio de que no le vuiessen traydo consigo. Y assi ha- ziendole llamar, concerto conel de tenerle en su compania, y le caso con vna de aquellas sus hijas, llamada Sephora. Y como passados algunos dias Moyses estuuiesse guardando vn as ouejas enel monte de Oreb, le aparecio Dios en vna carga que ardia y no se quemaua, en quien se figuro la virginidad de la sacratissima madre de Dios. Espantado Moyses de ver cosa tan estraña, le llamo Dios dende la carga, y le dixo, como queria librar el pue- blo de Israel de la seruidumbre de Pharaon, por tanto que el le fuesse a de- zir de parte suya, que no tratasse tan mal aquel su pueblo: y como Moyses se escusasse, diziendo, que segun su pequena autoridad Pharaon no le daria credito a lo que propusiesse, le dixo Dios, que no temiesse, que su diuina ma- jestad estaria conel, y le haria obrar grandes milagros. Y assi venido Moy- ses en la presencia de Pharaon, y dicha la diuina embaxada, fue por el no solamente no obedecida, pero aun de alli adelante eran los Israelitas mu- cho peor tratados, por lo qual Moyses fue constreuido a obrar milagros en presencia de Pharaon, y assi conuertio la vara en serpiente, y haziendo lo mismo ciertos magos que alli estauan, quedo Moyses vencedor, porque la serpiente de su vara comio las que de las varas de los magos se auian he- cho. Pero ni por esso no mudando Pharaon su mal proposito, fueron los Egiptios heridos de aquellas plagas en la sagrada escriptura referidas, y finalmente quedando muertos todos los primogenitos dellos, y saluos los del pueblo de Israel mediante la sangre del cordero que Dios mando ma- tar en figura de la que despues nuestro Salvador auia de derramar para el remedio del linage humano, el pueblo de Israel salio de Egipto, y senti- do por Pharaon, fue con gran exercito contra ellos, y como llegassen los Israelitas al mar vermejo, en otra manera llamado el seno Arabico, hirien- dose Moyses con su vara, fueron hechas enel doze calles por donde los tri- bus de Israel passaron seguramente, y entrando Pharaon en seguimiento suyo, luego como los Israelitas fueron de la otra parte, tornandose el mar a cerrar, ahogo a Pharaon, y todos los que conel yuan. Escapados los Is- raelitas de tanto peligro, estuuieron enel desierto quarenta años, sosteni- dos milagrosamente de la potencia diuina, aun que muchas vezes era por ellos muy mal agradecido, segun todo copiosamente en la sagrada escri- ptura se puede ver enel libro del Exodo. Fueron dadas entonces a Moyses las

las tablas de piedra, en que los diuinos preceptos eran escritos, y despues de auer ordenado el sacerdocio y constituydo leyes, segun el mandamien- to de Dios, y visto dende el monte Nebo la tierra de promission, segun le auia sido prometido, murio de edad de ciento y veynte años.

Siendo inuerto Moyses, fue hecho capitan del pueblo de Israel por man- damiento diuino Iosue, el qual llegando al rio Jordan, las aguas del fue- ron milagrosamente partidas, de manera que sin peligro alguno en la mis- ma fuerte que enel mar vermejo pudieron los Israelitas passar. Puso Iosue luego cerco sobre la ciudad de Hierico, y los muros della por voluntad de Dios cayeron, y siendo desta manera conquistada, gano tambien Iosue la ciu- dad de Hay, y auiendose juntado cinco Reyes de las tierras comarcanas a hazer resistencia al pueblo de Israel, pelearon con ellos, y como vencien- do los Israelitas, y siguiendo el alcance, el Sol se quisiesse ya poner, con- fiado Iosue de la diuina potencia, le mando que se detuuiesse, lo qual fue assi hecho, y tuuo Iosue tiempo de alcanzar los dichos cinco Reyes, que en vna cueua se auian encerrado, y los hizo matar. Haze el poeta exclama- cion a la gran fe y mucha confianza que Iosue tuuo para hazer la suso di- cha peticion, diziendo, como todas las cosas de la tierra seran obedientes y subjectas a los que tuuieren fe y entera confianza en nuestro señor, y que hasta el mismo cielo dexara su acostumbrado curso, segun se vio eneste dia en la victoria de Iosue, y tambien (segun muchos afirman) enel dia que el Emperador nuestro señor vuo victoria de los Luteranos del exercito del Duque de Saxonia, quando el mismo Duque fue preso, como se podra ver en los comentarios que hizo de la dicha guerra el commendador mayor don Luys de Auila. Y si las cosas hechas por Dios se permite que sean me- didas por el juyzio de los hombres, parece que no fue menos razon obrarse agora el milagro que entonces, pues tambien se peleaua por defension de la fe. Y queriendo nos nuestro señor certificar de lo susodicho dize en su ben- dito euangelio, que si tuuieremos tanta fe como vn grano de mostaza, po- drems facilmente hazer passar los montes de vna parte a otra, quanto mas los otras cosas que menos difficultosas sean.

*El padre vi a quien dieron en precepto  
Que salga de su tierra, y se apesenta  
Adonde auia de verse el gran secreto  
El hijo vi, y el nieto que lamenta  
La burla de hallar la esposa fea  
Del qual el buen Joseph poco se ausenta.  
Buscando pues de nuevo si ay que ver  
Vi yo el justo Ezechias bien mostrarse  
Sansón vencer sin armas la pelea  
Y quien el arca hizo do encerrarse*

YA enel triumpho del a-  
mor se coto, como el pa-  
triarcha Abrahã, q̄ es el  
primero de quiẽ el poeta  
trata en los presentes ver-  
fos, saliendo de tierra de  
Aran juntamente con su  
muger Sara, vino cum-  
pliendo el precepto diu-  
no en la tierra de promi-  
sion q̄ era adõde despues  
se tenia de ver el gran se-  
creto que el poeta dize,  
T 2 conuene

TRIVMPHO

*Y el otro que fundo la torre fuerte  
De error y culpa llena do librase  
Y Judas sustentando en alta suerte  
La ley paterna, libre y victorioso  
Que por guardar verdad se ofrece a  
muerte.*

ello no ayudara la inspiracion divina. Allende desto es de saber, que no solamente fue Abraham en sus hechos santo, pero tambien en algunos fue valeroso, porq̄ (segū en el Genesis se cuenta) vció en vna batalla quatro Reyes, aun q̄ no deuiā ser de tā grādes estados como el de España, y les quito a su sobriño Lot y otros muchos prisioneros q̄ lleuauā auidos en otra batalla q̄ los dichos quatro Reyes auian ganado muy poco antes contra otros cinco reyes, vno de los q̄les era el de Sodoma, adōde a la fazō el dicho Lot viuia.

De los bien auenturados patriarchas Isaac y Iacob, y ası mismo de Sanson despues referidos por el poēta, ya es dada cuēta en el triūpho del amor, y del prudēte y casto Ioseph en el de la castidad, por tanto passando a Ezechias, es de saber, q̄ (segun se cuēta en el libro quarto de los Reyes) fue Rey de Iuda, y vno de los mas santos q̄ antes ni despues aquel reyno tuuo. Escriuiese, q̄ luego q̄ començo a reynar, destruyo los idolos q̄ los Iudios auian tomado, y ası mismo la serpiēte q̄ por Moyses auia sido hecha en el desierto. Hizo abrir las puertas del tēplo, y limpiādole de todas las prophanidades q̄ en el auia, mādō hazer los sacrificios antes acositubrados, poniēdoles sacerdotes necesarios, y proueyēdo todas las otras cosas q̄ menester erā para ser nicio del dicho tēplo. Y como en el quarto año de su reyno Salmanasar rey de los Assyrios vviēse venido sobre la ciudad de Samaria, y despues de tenerla cercada dos años la ganasse, lleuo en captiuerio todo el pueblo de Israel, y los hizo poblar en cierta parte de su reyno. Muerto Salmanasar, sucedio su hijo Sennacherib, el qual queriēdo tambien cōquistar el pueblo de Iuda como su padre auia sojuzgado el de Israel, vino en el cō vn poderoso exercito, y auiedo ya ganado algunas ciudades, Ezechias le dio vna grā cantidad de oro porq̄ se fuesse de su tierra, y para ello entre otras cosas dio todo el thesoro del tēplo, y quito de las puertas del ciertas plāchas de oro que el mismo auia mādado poner. Buelto Sennacherib en su reyno, dende a pocos dias torno cō poderoso exercito sobre el reyno de Iuda, segū q̄ mas particularmente en la sagrada escriptura se cuēta, y como pudiesse cerco sobre la ciudad de Hierusalē, embiarō sus capitanes a dezir al rey q̄ no se fiasse en Dios, ya los del pueblo q̄ ni en Dios ni en el rey ni en otra cosa alguna, sino que se dicsē al rey Sennacherib, pues era escusado hazer resistēcia a su grā poder. Oydo esto por Ezechias, auiedose vestido vn saco, y llorado grauemente, hizo su oraciō a Dios, y ebiō a Eliachim su maestro de casa y a Sebna secretario suyo al ppheta Isaias, encargādole, q̄ rogasse a Dios por su pueblo pa q̄ dela grā tribulaciō en q̄ estauā fuesse librados. A lo q̄l Isaias respōdio, q̄ cōfiasse en Dios, y seguramēte fuesse a pelear, y ası Ezechias ebiō a dezir a Sennacherib q̄ se aparejasse pa la batalla, y Sennacherib le respōdio q̄ no se cōfiasse en

cōuiene a saber, venir para nuestro remedio el verdadero Dios hōbre que es Dios y hombre verdadero, cosa (como es notorio) harto secreta y escōdida a todos los entendimientos humanos, si para

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 147

se en aquella vana esperança q̄ tenia en su Dios si queria hallar en el misericordia. Ezechias no espārado cō la respuesta, estuuo firme en su proposito, confiando siempre en la misericordia diuina: y ası estando concertado el dia de la batalla, y entrādos los exercitos para ello aparejados, la noche de antes viniendo el angel de Dios en el campo de los Assyrios, mato ciento y ochenta y cinco mill hombres. Lo qual visto a la mañana por Sennacherib, huyo, y el buen Ezechias y pueblo de Iuda dieron grādes gracias a nuestro señor por el beneficio recibido. Y como adolesciendo despues Ezechias le fuesse dicho de parte de nuestro señor que breuemente auia de morir, fiterō tātas sus lagrimas, y cō tal deuociō derramadas, que boluiēdo a el Esaias, le dixo, como Dios auia misericordia del, y le sanaria dentro de tercero dia, y le auia alargado quinze años de vida, los quales Ezechias viuio sancta y pacificamente.

Para entender quien es el que el poēta dize auer hecho el arca, adōde en cerrarfe, es de saber, que segun en el Genesis se escriue, auiedo en la primera edad crecido la malicia y peccados de los hombres, determino el omnipotente Dios destruir el mundo por agua, y siendo Noē justo y santo, no queriendo su diuina majestad que muriesse con los otros, le mādō hazer vna arca de la traça y tamaño que el Genesis cuenta, y que se entrasse en ella cō los de su familia, y de todas las aues y animales lleuasse consigo macho y hembra. Lo qual siendo ası por Noē hecho, abriendose las catharatas del cielo, llouio quarenta dias continuos, y murio todo lo que sobre la tierra auia, salvo lo que en el arca fue por Noē guardado. Y como el diluuiο despues cessasse, saliendo Noē del arca con su muger y sus tres hijos y mugeres, dellos fue por el restaurado el mundo. Y de vno de los dichos sus hijos, llamado Cayn, a quien su padre echo la maldiciō, segun particularmente en el Genesis se cuenta, descendio Nemrot, hombre soberbio, y de grādes fuerças, el qual confiando mas en la fuerza humana que en el poder diuino, començo a edificar la nombrada torre que llaman de Babylonia, creyendo poderse en ella librar, si otro segundo diluuiο sobreuiniēse. Y siendo ya en alguna cantidad leuantada, queriendo Dios confundir aquella gran soberbia, como fuesse hasta entonces vna lengua la de todos, la repartio en muchas, de manera, que los vnos no eran entendidos de los otros, y ası de necesidad el edificio de la dicha torre vuo de cessar.

Para tener alguna noticia de los hechos de Iudas Machabeo quien en otra parte no los viuere leydo, es de saber, que despues que Antiocho rey de Syria vuo tomado la ciudad de Hierusalem, allende de la prophanacion del templo, y otras grandes crueldades por el hechas, mando, que dexando los Iudios la sancta ley que entonces tenian, adorassen los idolos: lo qual no queriendo algunos hazer, fueron muertos con diuersos generos de tormentos. Eneste tiempo viuendo en vn lugar de Iudea, llamado Modin, vn hombre santo, y virtuoso, cuyo nombre era Mathatias, padre de cinco hijos a el muy semejables, no solamente dexando de cumplir lo que Antiocho mandaua no quiso adorar los idolos, pero auiendo llegado a sacrificar vno de los de su pueblo, fue por el y sus hijos sobre el mismo altar muerto, y juntamente con el mataron tambien a Apollonio capitan de Antiocho

T 3 que

TRIVMPO

que allí estaba. Hecho esto, Mathathias con sus hijos, y algunos que le siguieron, se fue al desierto, adonde allegandose le mas copia de gente de aquellos que temerosos de Dios eran, hizo cosas señaladas contra los gentiles, y Judios y infieles: Muerto Mathathias, succedio en lugar suyo Judas Machabeo su hijo, el qual valerosamente desbarato a Apollonio principe de Samaria, y despues a Seron capitan de Antiocho: lo qual sabido por el Rey, desseado vengarse, determino yr personalmente en Persia para allegar gran numero de dinero con que hazerse nuevo exercito, y quedando entonces en lugar suyo vno llamado Lyfias, mando yr contra Judas tres capitanes, de los quales auiedo Judas vna señalada victoria, embio a ofrecer al templo por las animas de los que en aquella batalla de su parte auia muerto las doze mill drammas de plata, de que la iglesia muchas vezes haze memoria en vna de las epistolas que en la missa de defunctos se dize. Sabida por Lyfias la perdida de sus capitanes, vino para la vengança dello el año siguiente contra Judas con cinco mill hombres de cauallo, y sesenta mill a pie: y puesto que Judas tauiese poca gente para combatir con tan grueso exercito, haziendo a Dios su oracion, les dio la batalla, y fueron por el vencidos. Buelto Judas en Hierusalem, reedifico mucha parte della, y purifico el templo de la contaminación hecha por mandado del Rey Antiocho. Vno despues desto otras muchas victorias de los pueblos comarcanos, y les gano algunas ciudades. Y muriendo en esta sazón el Rey Antiocho, y succediendo en su lugar Demetrio Sother, hermano suyo, quiso luego hazer guerra a los Judios: pero Judas Machabeo le vencio, y auiedo hecho con el despues Demetrio vna cautelosa paz, embio contra Judas a Nicanor engañosamente, y so color de amistad, pensandole prender, y al fin combatiendo con el Judas y sus hermanos hizieron estrañas valentias, y fue Nicanor vencido y muerto, y su cabeza y brazo llenado por mandado de Judas a Hierusalem. En este tiempo teniendo Judas noticia del gran valor de los Romanos, hizo con ellos paz y confederacion, lo qual fue principio de su perdicion. Y como por Demetrio fuesse sabida la muerte de Nicanor, torno a embiar grueso exercito contra los Judios con otro capitan llamado Bachides, con el qual peleando valerosamente Judas, fue en la batalla muerto.

*TA estaua mi desseo en mas reposo  
Quando vna muy hermosa y nueva vista  
Me hizo de mirar muy desseoso  
Y fueron ciertas damas de vna lista  
Antiope y Orithia muy lozana  
Hippolyta aun que presa en la conquista  
La fuerte Menalippe yua corona  
De quien auiedo Alcides la victoria  
La tuuo y aun Theseo la otra hermana  
La viuda vi muy digna de memoria.*

AVIENDO el Poeta contado en los passados versos las personas de valor de la nacion Hebrea, dize agora en los presentes, como estando ya casi satisfecho con lo visto, se le ofrecio otra cosa nueva que le dio aun mas voluntad de mirar de la que antes auia tenido, lo qual era, ciertas mugeres: a fi de ygal y muy semejan

DE LA FAMA.

Cap. 2. Fol. 148

*Por quien la vida de Cyro fue quitada  
Y aun oy le quita mucha de su gloria  
Que viendo aquella fin tan deshonrada  
Parece que de nuevo muera agora  
Segun su fama entonces fue abaxada  
Y quien a Troia vio en mal punto y hora  
Con todas estas viene, y la donzella  
Que a Eneas resistio do fue señora.*

te valor, de quien no me-  
nos que de los hombres  
era la fama acompañada.  
Antiope y Orithia, o (se- *Antiope*  
gun otros) Ottera, fuerõ *Orithia*.  
hermanas y reynas delas  
Amazonas, de quien en el  
triumpho de la castidad  
se hizo mencion. Tenian  
tal prudencia en la bu-  
na administracion de su  
reyno, que Orithia, por

fer mas bellicosa, entendia en las cosas de la guerra, y Antiope en las de la gouernacion. Y como siendo el Rey Euristeo de Athenas mouido a embidia de la gloria destas mandasse a Hercules y a Theseo que en pago de doze sueldos o acostamientos que Hercules le deuia le fuesse a ganar las armas de la dicha Reyna de las Amazonas, segun es ya arriba dicho, succedio, que estaua a la sazón Orithia ausente del Reyno en cierta guerra, y desta causa, y por estar Antiope descuydada, sus Amazonas fueron vencidas en batalla por Hercules y Theseo, y muchas dellas muertas, y algunas presas, entre las quales fueron dos hermanas de las Reynas llamadas Menalippe y Hippolyta, lo qual visto por la Reyna Antiope, trato con Hercules, que le restituysse a su hermana Menalippe, y Hercules vino en ello, con que la Reyna le diessse por el rescate sus proprias armas, que era por lo que el venia, segun arriba es dicho, lo qual fue concedido por la Reyna de buena voluntad por libertar la hermana, mas Theseo no quiso dar libertad a Hippolyta que auia sido su prisionera, antes la lleuo consigo, y casandose despues con ella, viueron a Hippolyto, de quien ya atras algunas vezes es hecha mencion. Llama el poeta a Hercules Alcides, segun que diuersas vezes es llamado por los poetas Latinos, por ser nieto de Alceo, y hijo de su hijo Amphytrion, casi a la manera que en España antiguamente començaron los sobrenombres de Martinez, Perez, Gonzalez, y todos los demas que desta fuerte son, por auer sido los tales hijos o nietos de Martines, Pedros, Gonçalos, &c. Aun que tambien algunos dizen ser Hercules llamado Alcides por fuerte, porque, alce, en Griego dizen que quiere dezir fortaleza. Otros escriuen (aun que fabulosamente) ser este Hercules hijo de Alcmena muger del dicho Amphytrion y de Iupiter, el qual para tener acceso a ella se mudo en la forma de su marido. Quien quisiere ver a la larga la historia desta fabula, allende de otras infinitas partes, la hallara en Plauto en la primera de sus comedias, cuyo titulo es Amphytrion, la qual muchos años ha fue singularmente traduzida en nuestra lengua por el doctor Villalobos.

Para entender quien es la viuda muy digna de memoria de quien el poeta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que Astiages rey de Media, segun Iustino escriue, soño vna noche, que de vna hija que tenia, llamada *Astiages rey de Media* Mandane, nascia vna parra, de cuya sombra toda Asia era cubierta, a lo que

(segun Herodoto dize) lo que soño fue, que con la orina de la dicha su hija era su palacio y toda Asia anegada. Sabellico escriue, que soño lo de la orina antes de auer casado la hija, y lo de la parra despues del casamiento al tiempo que se hizo preñada, por lo qual dizen auer embiado entonces a llamarla que ya estaua en la tierra y casa de su marido para que pariesse en su poder. Pero como quiera que aya sido, todos los que dello escriuen, cuentan, que luego como Astiages soño al principio vna de las susodichas cosas, quiso saber de los sabios o agoreros de su reyno la significacion dello, y fue respõdido ser, que auia de tener vn nieto que señorearia aquel reyno y todo el Oriente, de lo qual el Rey atemorizado, no quiso casar su hija con persona real ni natural de su reyno, por no tenerla cerca de si, sino con vn hõbre de menos suerte natural de Persia llamado Cambyfes, aun que segun otros era persona illustre, y vno de los mayores señores de toda Persia. Y como passados pocos dias Mandane se hiziesse preñada, y viniesse a noticia de su padre, embio luego por ella, so color de que tenia desseo de verla, y la tuuo en su poder a muy bñe recaudo hasta que pario: y como fuesse vn hijo, el Rey le tomo, y le dio luego a vn hombre muy principal de su corte de quiẽ el mas se fiaua, llamado Harpago, mandandole, que lo matasse. Harpago tomo el niño, pero mouido a compasion del, no quiso cumplir el mandamiento del Rey, y tambien pareciendole, que pues Astiages no tenia hijos, que la succession del reyno venia despues de sus dias a su hija Mandane, y que si entõces le mataua el su hijo, que despues de ser el Rey muerto le haria Mandane matar a el, y por tanto acordo de dar el niño a vn vaquero, o (segun otros) pastor del Rey, mandandole que le pusiesse donde fuesse de las fieras comido. El pastor hizo lo que por Harpago le fue mãdado. Y como boluendo a su cabaña o casa que en el campo tenia lo contasse a su muger, la qual auiendo parido tambien aquel dia otro hijo que se le auia muerto luego como nascio, mouida a compasion, rogo al marido con mucha instancia le truxesse aquel niño, y aun (segun Sabellico escriue) ya el vaquero auia sabido de vn criado de Harpago como el niño era hijo de Mandane, y el lo auia contado a su muger, y siendo esto ansi, aun es de creer, que con mejor voluntad el vno y el otro holgarian de saluarle, y criarle, como despues lo hizieron. Butelto pues el vaquero adonde el niño auia quedado, hallo que vna perra le daua de mamar, defendiẽdole de las fieras, y de las aues, no embargante que otros escriuen que la muger del pastor se llamaua Spaco, que en la lengua de los Medos quiere dezir perra, y que desta causa fingen auer criado vna perra a este niño, el qual despues fue llamado Cyro. Y esto parece casi lo mismo que lo que arriba es dicho, que se escriue, que vna loba crio a Romulo y Remo fundadores y primeros Reyes de la ciudad de Roma. Fue traydo el niño adonde la muger del pastor estaua, o (segun otros) auiedole dexado el dicho pastor o vaquero en su casa al tiempo que le truxo, lleuo el hijo q se le auia muerto a poner en su lugar, para q si de parte del rey, o de Harpago viniesse alguno a ver si auia cumplido lo que le auia sido mãdado, hallassen aquel niño, y pensassen que era el otro, que con el frio o la hãbre se auia ya muerto. Pero en fin como quiera que aya sido, Cyro quedo en poder de la muger del vaquero, siendo tenido por hijo suyo, y ella le crio

con

ẽ todo cuidado y diligencia. Escriuese, q siendo ya de alguna edad, y de hermosa disposicion, muchas vezes entre los moçachos del lugar o comarca de la cabaña donde se crio le hazian Rey, y el como tal les mandaua lo que en aquellos sus juegos de niños cada vno tuuiesse cuidado de hazer: y como por algunos dellos, o (segun otros) por vn hijo de vna persona muy principal de la corte, llamada Artembaro, no fuesse ni cumplidos sus mandamientos, Cyro los mando, o si era vno, le mando grauemente acotar, y como los niños se quexasen dello a sus padres, ellos se quexaron luego al Rey, y aun (segun algunos) le mostraron las señales de los acotes que sus hijos tenian, diziendole, que no era justo que el cõsintiesse que vn hijo de vn vaquero tratasse de tal suerte los hijos de personas libres. Astiages muy enojado desto, haziendo venir delante de si a Cyro, le pregunto si era verdad aquello que dezian del. Cyro con rostro muy sereno le respondio que si, porque de necesidad auendole hecho Rey, auia el de hazer justicia. Marauillado Astiages de la respueste, y mirando el rostro y la proporcion del cuerpo de Cyro en que estrañamente parecia a su madre Mandane, vino a sospechar ser aquel su nieto, y haziendo llamar al vaquero, supo del (aun que poniendole para que lo manifestasse grandes temores) todo el successo de Cyro, segun arriba auemos contado, hasta en aquel punto, de manera que Astiages teniendo ya por muy cierto ser aquel su nieto, boluendo todo el enojo contra Harpago, le hizo llamar, y le pregunto, que si auia muerto su nieto quando le auia sido mandado. Visto por Harpago el vaquero que estaua presente, conosció como ya Astiages sabia la verdad, y assi le respondio, que por lo mucho que le queria, no auia podido acabar consigo de ser verdugo de su nieto, pero q el le auia dado a aquel vaquero para que le matasse, y despues auia embiado ciertos criados suyos que le auian certificado que lo auian visto despues de muerto. Astiages dissimulando la ira que contra Harpago tenia, replico, que pues los dioses auian querido guardar aquel moço tan fuera de su voluntad y mandamiento, que era justo darles gracias por ello, y hazer se muchas fiestas por auer hallado vn tal nieto, por tanto que el queria hazer aquel dia vn gran combite a los de su corte, q Harpago se hallasse en el, y que vn hijo que tenia (el qual dizen que le era vnico) que anduiesse siempre acompañando a su nieto. Harpago quedo muy alegre, teniendo por cierto, que ya al Rey se le auia passado el enojo que pudiera tener con el: y al mismo punto embio a mandar al hijo que viniesse a palacio a acompañar y seruir a Cyro. Venido el niño, el Rey le hizo matar escondidamente, y siendo llegada la hora del combite, fue dado a comer a su padre guisado en diuersas maneras de las que entõces se podian vsar, y el padre comio del muy descuidadamente, y sabiendole bien, a causa de estar lo mejor guisado, que en lo que entonces se sabia se pudo hazer. Acabada que fite la comida, el Rey pregunto a Harpago si auia comido a su gusto, y respondiendole Harpago que si por cierto, el Rey le hizo mostrar la cabeza y manos y pies del niño, diziendo que aquello auia sobrado de la comida, y que si conosció lo que podia ser. Harpago q persona de mucho animo y prudencia era, respõdio con mucho sosiego, que si conosció, pero que no le podia dexar de saber bien el manjar que se le auia dado, pues se auia aderegado con mandamiento



## TRIUMPHO

miento fuyó, y así disimulo muy enteramente su dolor hasta que llegasse tiempo para la vengança. Passado esto, a Astiages le pareció que sus sueños eran ya cumplidos en auer sido su nieto Cyro hecho Rey de los mochachos, y que no auia de que temer del, y como lo comunicasse con sus sabios o agoreros, y le dixessen que les parecia lo mismo, Astiages se asseguró para no hazerle matar: pero ni por esso dizen que no le quiso tener cerca de sí, y que para effeçto desto le dixo, como el le auia mandado matar quando nascio, a causa de ciertas visiones que dormiendo se le auian mostrado, pero que pues su buena fortuna le auia guardado, que el holgaua mucho dello, y que sería bien que fuesse a Persia a estar en compañía de sus padres, para que viesse que eran de mas suerte que el vaquero por cuyo hijo hasta entonces se auia tenido, y desta suerte, casi a manera de desterrado, Cyro fue adonde sus padres estauan. Pero el successo dello fue al reues de lo que Astiages creyo, y por donde pensaua asegurarse del peligro, fue la principal occasion de acercarse mas a el, por quanto venido Cyro en Persia, en breue tiempo, aun que de tan pocos años, mediante el valor y la hermosa y robusta disposicion de su persona fue estrañamente estimado por todos los Persas, lo qual siendo diuulgado entre los Medos, Harpago que no tenia olvidada la crueldad que el Rey con el auia usado, auendolo comunicado en gran secreto con algunas personas principales de quien sabia ser Astiages aborrecido, escriuió vna carta a Cyro, cuyas palabras allen de de otros refiere Sabellico, y la sustancia era, contarle, como por no auer le querido matar, le auia Astiages muerto vn solo hijo que tenia, y selo auia dado a comer, por tanto que si queria que las injurias de entrambos fuesen vengadas, que viniessse en Media con exercito, que el, o qualquiere otro capitán que el Rey embiasse a hazerle resistencia, se passaria de su parte. Y porque esta carta no podia yr publica, a causa de las muchas guardas que Astiages por todo el reyno tenia, tomando Harpago vna liebre, le sacó todo lo interior, y poniendo dentro la carta, torno a juntar la abertura, de manera que no se pareciesse, y embió la liebre a Cyro con vn criado suyo, mandando le que se la diessse en sus propias manos: y juntamente con la liebre le dio ciertas redes, para que las guardas que le topassen, le dexassen libremente passar, creyendo ser caçador. Lo qual succedió segun Harpago auia pensado, y el mensagero y la carta llegaron en saluo para donde yua. Auia soñado Cyro muy poco antes, que tomaua aquella empresa, y la acabaua a su voluntad: y como la carta de Harpago lleuó, determinado de todo punto de hazer lo que en ella se le escriuia, dizen que mando, que para cierto dia gran numero de Persas se juntasen en la ciudad de Persepolis, y siendo por ellos hecho, les torno a mandar, que en vn dia talassen vn gran monte, lo qual no embargante que fuesse cosa difficilissima, fue tambien por ellos hecho. Cyro les hizo otro dia vn esplendido cõbite, y al fin del les pregunto, qual de los dos dias auian tenido por mejor, y como todos respondiesen que el presente, el les replicó, que toda su vida sería como el dia pasado estando sujetos a los Medos, y como el presente, si supiessen recobrar la libertad. Animados los Persas con estas palabras, se ofrecieron con mucha voluntad para aquella empresa, y así poniendo Cyro en orden las cosas necessarias, camino con grueso exercito la buelta de Media, lo qual por

## DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 150

el agüelo sentido, no acordandose de la injuria a Harpago hecha, ha-  
ziendole capitán general, le dio gente con que fuesse a defender el passo por  
donde Cyro auia de entrar, pero Harpago la entrego toda a Cyro. Y siendo  
esto por Astiages sabido, y poniendose en defensa, breuemente fue del nieto  
vencido y preso, aun que despues con toda benignidad tratado, y por tanto  
quedando Cyro Rey de Media, conquisto despues la Lydia, y la Phrygia,  
y otras muchas prouincias Orientales. Y como arriba es dicho, tuuieran  
harto mas razon los commentadores de Petrarca en contarle por el vno  
de los dos Persas de quien nuestro poeta en el presente triumpho haze men-  
cion, que no a Dario segundo, pues el vno ganó tantos reynos y prouincias,  
y el otro (segun es notorio) los perdió. Quanto mas, que se podrá dezir de  
Cyro lo que de otro ningun príncipe, especialmente sin se, que es, auer sido  
mucho antes que nasciesse prophetizado su valor y gran señorio por el pro-  
pheta Esaias, el qual dize a los quarenta y cinco capitulos. Esto dize el se-  
ñor a mi vngido Cyro, cuya diestra tome para sojuzgar las gentes delante  
su acatamiento, y para que las espaldas de los Reyes les sean bueltas. Y no  
embargante q̄ aquella propheta va endereçada a Christo nuestro redem-  
ptor, en fin toda via es harto q̄ aya sido Cyro la figura. Floreció Cyro en la  
olympia de cinqueta y cinco, a cieto y noueta y tres años de la fundació de  
Roma, y en el quarto año de su reyno relaxó la captiuidad de los Hebreos, y  
dio licēcia a cinqueta mill dellos para q̄ boluiesen a poblar a Iudea, los qua-  
les edificádo el altar, comēçaron a echar los cimientos del tēplo: pero fue les  
impedido el edificio por los pueblos comarcanos, y desta causa q̄do la obra  
por acabar hasta q̄ en tiempo de Dario primero fue hecha, segun arriba es di-  
cho. Vltimamēte queriēdo Cyro acrecētár tambien su estado por la parte Se-  
ptētrional, comēçó a mouer guerra a los Scythas Asiaticos, y passādo para  
ello el río Araxes, entro en aq̄lla regiō cō vn poderoso exercito. Reynaua  
entōces en Scythia vna vinda llamada Tomyris, la qual teniēdo nueua dela  
venida de Cyro, embió cōtra el vn solo hijo q̄ tenia cō grā numero de gēte,  
y sabiēdo Cyro q̄ los Scythas erā muy amigos del vino, a causa dela falta q̄  
auia del en su tierra, hizo poner dōde tenia assentado su cāpo gran numero  
de mesas cō diuersas viādas y muchos y muy fuertes vinos, y saliendo a pe-  
lear cō los Scythas, se puso fingidamēte en huyda, y los Scythas creyēdo  
ser vencedores, vinierō a robar las riēdas de Cyro, y hallādo las mesas q̄ auia  
q̄dado puestas, y en ellas tāta abudācia de vino, y diuersos mājares, los mas  
dellos se embeodarō, y venida la noche, durmierō. Cyro boluio furiosamēte  
sobre ellos a la media noche, y escaparō pocos q̄ no fuesen por el muertos,  
entre los quales el hijo dela reyna tambien murio. Siēdo pues esto por Tomy-  
ris sabido, no llorādo su hijo, como las otras mugeres, antes tomādo las ar-  
mas, como los muy valietes hōbres, y restaurādo lo mejor q̄ le fue posible  
su exercito, salio a buscar a Cyro, y haziēdo de la mayor parte de su gente  
vna emboscada, salio con la restante a la batalla, pufose tambien Tomyris  
dende a poco rato fingidamente en huyda, y siguiendola Cyro, le truxo a  
vn valle, el qual estaua cercado de la gente que la reyna auia dexado escon-  
dida, y entonces haziendo la Reyna cierta señal, salieron todos, y toman-  
do en medio a Cyro, y los q̄ con el veniā, los Scythas pelearon con tanto arā-  
mo, q̄ en poco rato le matarō, y dozientos mill hōbres q̄ con el veniā, de ma-  
nera

## TRIUMPHO

nera que aun no quedo quien a Persia lleuasse la nueua de su muerte. Hecho esto, por mandamiento de la Reyna le fue a Cyro (aun que ya muerto) cortada la cabeza, y echandola en vn cuero de sangre, escriuen que la Reyna dixó, Hartate Cyro de sangre, pues tanta sed tenias della. Dize pues nuestro poeta, que viendo la deshonrada fin de Cyro, parece aun estar su muerte muy fresca, segun su clara fama fue abaxada en ser de tal manera vencido. Ioan Carion historiador moderno en el segundo libro de su chronica dize grandes loores deste Rey Cyro, y entre las otras cosas afirma, que mediante la exhortacion y doctrina del propheta Daniel vino en conocimiento de nuestro omnipotente Dios, de cuya causa poniendo en libertad el pueblo Hebreo (segun es arriba dicho) les dio licencia para boluer a poblar su tierra, y que no fue la muerte de Cyro yendo a conquistar las tierras de los Scythas, sino defendiendo las suyas de vn poderoso exercito de los dichos Scythas que en ellas eran entrados. Tambien Xenophon, excellente philosopho, de quien adelante se tratara, entre otras obras que escriuio fue vna de la vida de Cyro, lo qual de pocos dias a esta parte anda traduzida en nuestra lengua por el secretario Diego Gracian, y en tan buen stylo, como todas las otras cosas que por el hasta aqui han sido hechas, o traduzidas, y como alli se podra ver, tambien Xenophon cuenta muy differētemente el nascimiento, vida, y muerte de Cyro, de lo que todos los otros escriuen. Qual sea la mas verdadera opinion de todas estas, quede tambien a determinacion del lector, que lo que yo osare afirmar es, auer sido Cyro vn tan excellentē principe, que meritamente pudo ser por nuestro poeta puesto en el presente libro entre los otros hombres famosos.

**Penthesilea.** Quien el poeta dize que vio a Troia en mal punto y hora, es Penthesilea, Reyna de las Amazonas, que segun opinion de algunos, fue hija de aquella Orithia o Ottera arriba referida, la qual aora sea por antigua enemistad de los Griegos; o por mucha amistad que tuuiese con Hector, vino en socorro de los Troianos al tiempo de aquella famosa guerra, y despues de auer hecho en ella cosas muy señaladas, fue muerta por las manos de Achilles, o segun otros de su hijo Pyrho.

**Camilla.** La donzella que el poeta dize auer hecho mucha resistencia a Eneas en la tierra donde fue señora, es Camilla, hija de Methabo, de quien ya en el triumpho de la castidad se trato.

**Semiramis.** SEMIRAMIS la fuerte vi con ella  
 Que aun no medio trençada va corriendo  
 A Babylonia ayrada y con querella  
 Cleopatra vi despues y bien ardiendo  
 Las dos de indigno fuego, y luego viene  
 Zenobia su bondad en mas teniendo  
 Hermosa y quanto menos años tiene  
 Y quanto fue mayor su gran belleza  
 Su honestidad parece que mas suene

SEMIRAMIS reyna de los Assyrios, de cuyo deshonesto y abominable amor ya arriba se ha tratado, gouernando su Reyno con mucha prudēcia, y no solamēte conseruandole, pero aun acrecentandole cō otros reynos y prouincias por ella conquistados, edifi-

## DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 151

Truuo en tierno pecho tal firmeza  
 Que teme su presencia valerosa  
 Quien todo lo desprecia por baxeza.  
 De los Romanos hablo, que los ofa  
 Con animo buscar, bien que quedasse  
 Vencida al fin por ellos, y llorosa.  
 Empero ya que de otras no tratasse  
 La muy hermosa viuda esclarescida  
 Que el loca amator mata, no se passe.

co (segun Trogo Pompeio escriue) los muros de la ciudad de Babylonia, o (segun otros) los reedifico: la qual obra fue de tanta sumptuosidad, q̄ los antiguos escritores la contaron por vna de las siete principales maravillas del mundo. El asiento de la ciudad era en vn llano, y passaua por en medio de

lla el famoso rio Euphrates. El sitio de los muros era quadrado. La materia de que se hizierō, ladrillos assentados con vn cierto betumē, de que en aquellas partes ay muchos lagos, y es en gran manera fuerte y duradero. En el altura, anchura, y grandezza de los dichos muros, ay gran diuersidad entre los autores, que dello tratan: porque Plinio escriue en el libro sexto, que tenían sesenta mill passos de ambito, de manera que en cada vno de los quadros della auia quince mill. Así mismo escriue, que el altura era dozientos pies, tres dedos mayores q̄ los dela medida Romana, y en ancho cinquenta. Diodoro Siculo escriue, que tenían los dichos muros de ambito, o circuito, trezientos y sesenta stadios, siendo cada stadio de ciento y veynte y cinco passadas, que hazen dozientos y cinquenta passos. Y su anchura tal, que podian andar por encima dellos seys carros de cauallos juntos desembarazadamente. Escriue tambien, ser cosa de gran admiracion las puentes, los alcagares, los huertos y jardines hechos sobre bouedas, y los arcos llamados pensiles, que Semiramis en esta su ciudad hizo. Pone que andauan en los dichos edificios trezientos mill hombres, traydos de todos los reynos a ella subditos. Quinto Curtio en el libro tercero acrecienta ocho stadios al ambito destes muros, y dize auer sido de cien codos en alto. Paulo Orofio pone quatrocientos y ochenta stadios, en que se conforma con la opinion de Plinio, dando a cada stadio ciento y veynte y cinco passadas, como ya diximos. Strabon dize ser los dichos muros de trezientos y ochenta y cinco stadios, y de muy estraña anchura. Iulio Solino tratando de lo suso dicho, se conforma con Plinio. Y segun algunos destes autores dizen, allende de los dichos muros, era por de fuera dellos cercada la ciudad de vn foso de agua tan ancho como vn mediano rio: y tenia cien puertas todas hechas de metal, con vn maravilloso artificio. En fin, que esta ciudad fue vna delas mas soberbias cosas que vuo en el mundo: y tuuo la monarchia de muchos años. Y es manifiesta señal de la grandezza y poblacion suya, que (segun escriue Aristoteles en el tercero de sus Politicas) siendo vna vez entrada por los enemigos, a cabo de tres dias lo viniēron a saber los que de la otra parte de la ciudad viuiā. Escriuen se de Semiramis (allende de todo lo suso dicho) otras cosas muy notables, y entre las otras cuentan, que estando vn dia (segun Iustino escriue) aderezando se los cabellos, le viniēron nueuas, como Babylonia se le:

## TRIUMPHO

se le auia rebellado: y ella teniendo ala fazon trençada ya la mitad de los cabellos, no acabando de adereçar los otros, tomo luego las armas, y yendo con grueso exercito a Babylonia, la torno debaxo de su obediencia y subjecion, antes que se acabasse de tocar, segun el Poëta refiere. Por lo qual, y porque de hecho tan señalado vuisse perpetua memoria, le hizieron en Babylonia vna statua, ala semejança de como ella estaua trençando se los cabellos (segun dicho es) quando fue a recobrar aquella ciudad.

*Cleopatra.* De Cleopatra reyna de Egipto famosa, o alomenos muy conocida por su hermosura y del honestidad, ya arriba auemos tratado: y por tanto no sera menester dezir mas, de que (segun el Poëta en sus versos dize) assi ella como Semiramis ardieron de muy indigno fuego, conuiene a saber, siendo tan por el cabo vencidas del desordenado y ciego appetito, segun que en el triumpho del Amor (como ya es dicho) se conto.

*Zenobia.* Zenobia muger hermosissima, y enel mismo grado valerosa, y de excelentes costumbres, fue (segun Trebelio Polion escriue) descendiente de los Ptolemeos, reyes de Egipto: la qual enel tiempo de sus primeros años dando se al exercicio dela caça, despreciaua los casamientos que le tratauan, aunque de muy grandes principes fuese demandada. Pero venida despues a mas edad, y siendo aconsejada, y aun importunada de sus parientes, se caso con vn principe de Palmirena, vna delas prouincias de Syria, cuyo nombre era Odenato. En este tiempo el Emperador Valeriano auia sido preso de Sapor, rey de Persia, y aun constreñido a vso de viles exercicios. Y auiendo sucedido enel imperio su hijo Galieno, viuia tan baxa y effeminadamente, que ni de la prision de su padre, ni de la gouernacion del imperio, tenia cuydado alguno. Lo qual visto, diuersos hombres, y en diuersas partes, tomaron titulo de Emperadores, segun que en muchos historiadores se podra ver, y especialmente en la historia Imperial de Pero Mexia, adonde (a mi parecer) mas bien ordenada y distintamente que en otras partes es puesto. Fue pues vno de los que entonces se hizieron llamar Emperadores el fuso dicho Odenato, no embargante que al principio solamente se vuisse llamado Rey. Y comenzando luego a guerrear con Sapor rey de Persia, arriba referido, aunque no fue recobrado el Emperador Valeriano, que en su poder estaua, vuo contra el dicho Sapor muchas victorias, prendiendo le sus mugeres, y auiendo sus thesoros y riquezas: y recobro la Mesopotania, y otras prouincias y ciudades del imperio Romano, que por el dicho Sapor eran ocupadas. Y conocida por el dicho Odenato la inhabilidad y poco valor de Galieno, le embio vn gran presente de joyas, y de los principales prisioneros, que de los Persas auia tomado: lo qual no solamente fue recibido de Galieno, pero aprouando el nombramiento de Emperador en Odenato hecho, le llamo el mismo Augusto, y su cõpañero enel imperio, y triumpho el en Roma dela victoria que el otro auia ganado enel Oriente. Hechas despues desto por Odenato otras cosas señaladas contra algunos de aquellos, que (segun es dicho) se llamauan Emperadores, fue traydoramente muerto, juntamente con su hijo mayor, por vn primo hermano suyo, llamado Meonio: el qual tomando luego titulo de Emperador, fue dende a  
pocos

## DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 152

pocos dias tambien muerto por los de su proprio exercito. Quedando pñes Zenobia viuda, y con dos hijos, gouerno muchos años sapientissimamente el Imperio Oriental, teniendo por vna parte guerra con los Persas, y sosteniendo se por la otra contra los Romanos: de manera, que mostraua bien que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn muy esforçado y prudente coraçon. En este tiempo succedio la muerte del Emperador Galieno, juntamente con la de su hermano Valeriano, por donde vuo el imperio Claudio, vn muy excelente principe, el qual murio auiendo imperado dos años. Y como imperasse en su lugar su hermano Quintilio, que tambien era vn virtuoso principe, fue traydoramente muerto dende a diez y siete dias de la eleccion, y fue elegido por Emperador Aureliano, de quien al presente se trata: el qual despues de auer cobrado el imperio de Occidente, queriendo tambien auer el Oriental, que de Zenobia pacificamente era posseido, y partiendo para ello de Roma con poderoso exercito, yendo de camino, vuo en el Illyrico y Thracia algunas victorias contra las gentes barbaras, que se atreueron a impedir le su viaje. Y llegando en Constantinopla, atrauessando el estrecho della, vino en Asia la menor, ahora llamada Anatholia, y por otro nombre Turquia mayor, adonde recobro la prouincia de Bithynia. Y procediendo mas adelante, llego en Capadocia, adonde como la ciudad de Tiana se le pussesse en resistencia, juro de castigar los de suerte, que vn solo perro no dexaria en ella viuo. Pero mudando proposito, despues de ser la ciudad por el ganada, solamente hizo matar a vno, que se la auia entregado por traycion, diciendo, que pues aquel auia sido traydor a su patria, no le podia ser leal a el. De manera que agrauiado se los del exercito, que no les permitia saquear la ciudad, auiendo jurado de no dexar a vida aun hasta los perros, Aureliano respondió, que el auia jurado de no dexar perro viuo: por tanto que les daua licencia que los matassen todos. Ganada Tiana, Aureliano recobro tambien la ciudad de Antiochia, y pasando adelante, vino ya a topar a Zenobia, que con vn poderoso exercito le estaua aguardando, y despues de algunas escaramuças entre ellos succedidas, vieron vna braua batalla, en la qual estuuo Aureliano muy cerca de ser vencido. Pero mediante su buen esfuerzo, y de los capitanes que consigo lleuaua, quedo finalmente vencedor. Zenobia viendo su perdicion, se fue huyendo en la ciudad de Palmira, cabeça de aquella prouincia. Y venido a cercar la el Emperador Aureliano, aun que con grandes trabajos que en el camino se passaron, desseando acabar ya aquella guerra, escriuió vna carta a Zenobia, para que se le diese, assegurando le la vida, y la libertad, y que le daria todos sus thesoros, y joyas, y dineros, y vna ciudad, la que el Senado Romano señalasse donde pudiesse estar. Aló qual Zenobia respondió vna sobertua carta, no aceptando las dichas condiciones. Por donde el Emperador apreto el cerco de tal manera, que viendo se Zenobia sin esperança de socorro, sacó vna noche huyendo de la ciudad, lleuando en dremedarios las riquezas que tenia, con determinacion de yr se a Persia. Pero siendo esto sabido por el Emperador, embio tras ella gente de cavallo, por los quales fue presa. Y en esta manera Aureliano se apodero de todo el estado de Oriente: y

TRIVMPHO

re: y boluendo en Roma, auidas por el otras muchas victorias contra di-  
nerfos exercitos, entro en ella con vn solennissimo triumpho: en el qual, en-  
tre otras cosas fue lleuada Zenobia riquissimamente adereçada de piedras  
y perlas, y aprisionada con cadenas de oro. Despues de lo qual el Empera-  
dor poniendo la en libertad, le dio possessions y tierras, con que honesta-  
mente se pudiesse sustentar. Y assi viuió y acabo, siendo muy honrrada y aca-  
tada de todos, y reteniendo siempre la majestad y recogimiento deuido a  
persona tan valerosa y honesta como la suya.

*Iudith.*

De Iudith, que es de quien el Poeta despues de Zenobia trata, ya arriba  
es dada cuenta: y por esto no sera menester detener nos en ella, ni en decla-  
rar lo que en los presentes versos se habla en loor de Zenobia, porque de si  
mismos seran faciles de entender a quien los leyere.

*NINO do humana historia fue texida  
Adonde se quedo? y el heredero  
A quien soberuia dio penada vida?  
Y Belo que adorado fue primero  
Aunque no fue a su culpa esta locura?  
Y quien hallo en la Magica el sendero?  
Y el nuestro, que en mal punto assi procura  
El Euphrates passar, cuyo gouerno  
A Italia dio traba jo, que aun oy dura?  
Y aquel gran Mithridates tan eterno  
Contrario a los Romanos, que con pena  
Despues huye en verano, y en ynuicrno?*

*Nabuchodo-  
nosor.*

El heredero de Nino por el Poeta referido, es Nabuchodonosor, rey de  
Babylonia, de quien se escriue, que auiendo conquistado muchas y diuersas  
prouincias, vino con poderoso exercito en Iudea, la qual tambien conquisto  
juntamente con la sancta ciudad de Hierusalem. Y tomando los sagrados  
vasos del templo, y lleuando preso a Ioachim, que por otro nombre se dize  
Iechonias, que entonces reynaua en Ierusalem, con otros muchos prisione-  
ros, de los quales fue vno el propheta Daniel, boluio en Babylonia. Siendo  
pues con tantas victorias el dicho Rey ensoberuescido, determino querer  
se hazer adorar como Dios: y por tanto haziendo en nombre y semejança  
suya la gran statua que en el libro de Daniel se cuenta, mado que de todos  
fuesse adorada. Y como no lo quisiesen hazer aquellos tres sanctos moços,  
Sidrach, y Misach, y Abdenago, fueron por mandado del Rey echados en  
vn horno de fuego, y por la voluntad diuina libres del peligro del. Queriendo  
pues entonces nuestro señor Dios mostrar como todo estado y señorío  
procede de la omnipotencia suya, hizo le que vna noche en sueños viesse vn  
arbol grande, a cuya sombra muchos animales reposauan: pero llegando  
vna

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 153

vna gran majestad con muchedumbre de sieruos les mando cortar aquel ar-  
bol: y echar de alli aquellos animales que debaxo del estauan. Y como Na-  
buchodonosor quedasse deste sueño muy espantado, y sus adevinos no selo su-  
piesen declarar, siendo llamado el sancto propheta Daniel, le dixo, como  
era el mismo aquel arbol que en sueños auia visto, y los animales que a la  
sombra del estauan, los Reynos y prouincias que le obedescian, y la gran  
majestad que auia mandado cortar el arbol, era Dios, que enojado de su so-  
beruia, para quitarcela, y mostrar que el solo es quien puede dar y quitar  
los Reynos y señoríos, le haria viuir entre las fieras, siendo tenido por vna  
dellas. Lo qual oydo por Nabuchodonosor, fue en gran manera espantado,  
y breuemente mudo la figura, o (mejor diziendo) la apariencia de hom-  
bre, y se fue a los bosques y montañas a viuir entre las bestias, creyendo los  
que le topauan ser vna dellas, hasta que auiendo estado siete años desta fuer-  
te, conosciendo ya a nuestro señor, y dádole gracias por el castigo recebido,  
boluio en el ser primero, y fue en su reyno restituydo.

Belo padre de Nino, de quien poco ha se hizo mencion, era tan amado *Belo.*  
del hijo, que siendo muerto, hizo vna estatua en memoria suya, y edifican-  
do vn templo, la puso en el, y hizo ley, que todos los que alli se acogies-  
sen, fuesen perdonados de qualquier delito que viuesen hecho. Y teniendose  
por esta ocasion en gran veneracion aquella estatua, la comengaron de a-  
dorar, lo qual fue dar principio a la idolatria, que despues por obra del de-  
monio, y la permission diuina, segun sus iuzios secretos, tanto se estendio.  
Y esto (segun es notorio, y como el poeta dize) no fue a culpa de Belo, sino  
de su hijo Nino, que le mando hazer la dicha estatua, y de los que despues  
la adoraron.

El que hallo el sendero o (mejor diziendo) la intencion de la magica en *Zoroastro.*  
los presentes versos referido, es Zoroastro Rey de Bactria, el qual (segun  
Iustino escriue) fue muy valeroso en las armas, pero mucho mas illustre  
por las letras, porque fue muy excelente philosopho, y primer inuentor de  
la magica natural. Escriuese tambien del, auer se reido luego como nascio,  
cosa, que de otro ninguno hasta aora no se ha leydo.

Quien el poeta dize auer querido passar el Euphrates en triste punto, es *Marco  
Marco Crasso,* que cerca del fue por los Parthos vencido y muerto, segun es *Crasso.*  
arriba contado. Dize Petrarca, que su muerte, a causa de su mal gouerno  
sucedida, fue en Italia ocasion de grandes daños y perdidas que el dia de  
oy aun no son acabadas: porque siendo Crasso tan poderoso en ella, si fuera  
el viuo, no cresciera tanto la autoridad y fuerza de Pompeio y Cesar, con  
cuya enemistad y diferencias la libertad de la República Romana se per-  
dio, y con muertes de muchos de la nacion Italiana, segun breuemente arri-  
ba auemos dicho.

Mithridates Rey de Ponto, de quien ya arriba tenemos algunas vezes *Mithridates*  
hecha mencion, fue hijo de otro Mithridates Principe valeroso, y por quien  
fueron hechas cosas señaladas. Quedo de poca edad al tiempo de la muer-  
te de su padre: y como los tutores, que por el administrauan el Reyno, le  
desseassen matar, le hazian subir en cauallos feroces y no domados, pero  
siendo por el regidos y sojuzgados con mas facilidad y fuerza de lo que su  
edad

edad requeria, visto por sus tutores ser aquel trabajo perdido, le quisieron atosigar, y recelándose dello Mithridates, se acostumbro a tomar ordinariamente cosas medicinales para que no le pudiesen dañar, y de tal manera hizo su cuerpo, o estomago habito al resistir a la ponzoña, que despues aun que quiso, no se pudo matar con ella, segun adelante se dira. Y como tambien temiese que no pudiendo sus enemigos matarle con tofigo lo procurarian hazer de otra manera, mostrandose inclinado a la caça y montería, se estiuo quatro años por las seluas y montañas apartadas sin entrar en poblado, en tal manera, que dificultosamente podian saber en que lugar estaua. Hizose con esta manera de vida allende de librarle del peligro, sufridor de qualquier trabajo. Venido pues a la edad viril, y tomada por el la administracion del Reyno, no contentándose con el, como quiera que muy grande fuesse, passados pocos dias, vencio, y sujeto los fuertes Scythas, nacion casi antes nunca vencida. Acabado de sojuzgar lo que hasta entonces no era por el señorado en las prouincias de Ponto, y como auidas estas victorias aspirasse al señorio de toda Asia, fue disimulado y con poco acompañamiento a ver muchas prouincias della, considerando particularmente todas las cosas que para sojuzgarlas podian ser necessarias. Buelto en su Reyno, y hecha por el confederacion con Nicomedes Rey de Bithynia, fueron entrambos a conquistar a Paphlagonia: y conquistada la mayor parte della, la partieron entre si. Y como aquella prouincia estuiesse encomendada a los Romanos, fueron embiados embaxadores por el Senado a entrambos Reyes, requiriendoles, que dexassen aquella prouincia en el estado que antes estaua. Pero como Mithridates estuiesse ya muy soberuio con las victorias passadas, juzgandose yguat, y aun superior, a la grandeza de los Romanos, respondió, que el auia tomado el Reyno que le pertenecia por herencia de su padre, y que se marauillaua de los Romanos querer diferencia con quien no la buscaba con ellos. Y no embargante los requirimientos, y aun amenazas, que los embaxadores Romanos le hizieron, occupo tambien luego el Reyno de Galatia. El Rey Nicomedes no hallando alguna causa que justa y razonable pareciesse para lo que auia hecho, respondió a los embaxadores, que el restituyria el Reyno a quien de derecho pertenecia. Y así mudando el nombre a vn hijo suyo, le llamo Philemenes, el qual nombre era particularmente de los Reyes de Paphlagonia, como si en el nombre estuiera el derecho del señorio del Reyno, y con este titulo, aun que tan impertinente, se quedó con lo que del dicho Reyno tenia ocupado. De manera que los embaxadores viendose en tal manera escarnecidos, se boluieron a Roma. En este tiempo no contentándose Mithridates con que poco antes auia hecho matar a su primera muger llamada Laodice, y a Ariarathes Rey de Cappadocia, el qual era casado con vna hermana suya, codiciando tyrannizar aquel Reyno, pareciendole que auia sido de poco fruto la muerte del padre si dexasse viuos los hijos para suceder en el dicho Reyno, determino buscar medios como tambien fuesen muertos los sobrinos, pero a esta fazon como Nicomedes Rey de Bithynia arriba referido viesse el Reyno de Cappadocia faltó de defensor, le dete-

mino

mino conquistar, entrando en el con vn buen exercito, aunque (segun otros, especialmente Sabellico en el tercero libro de la sexta eneade) Nicomedes pretendio ocupar el Reyno de Macedonia casándose con la muger del Rey muerto, que (segun es dicho) era hermana de Mithridates. Siendo la nueua desto venida a Mithridates, mostrando vna virtuosa color de querer restituir en el Reyno al lujo que su hermana tenia del primer marido, Nicomedes. Pero passados pocos dias, tambien Mithridates mostro querer restituir en la patria a vno llamado Gordio, del qual principalmente se auia aprouechado para la muerte del cuñado, pareciendole, que si lo contradezia el sobrino, seria ocasion por donde mouiendo le guerra, lo despojasse del Reyno, y sino la contradezia, que podria por mano del dicho Gordio hazer tambien matar al moço, como auia sido su padre muerto. Ariarathes (que así era llamado el Rey de Cappadocia) pareciendole cosa fea permitir entrar en su Reyno al matador de su padre, en ninguna manera quiso dar a ello lugar. Y así Mithridates mostrando ser a causa de auerse enojado desto, hizo vn grueso exercito cōtra el, y el sobrino otro no menor para defenderse: y como estuiesse ya para darse la batalla, temiendo Mithridates el sucesso della, mostro querer venir a parlamento con el sobrino, y para hazerlo, lleuo escondidamente vna pequeña daga o puñal, y como (segun entōces era costumbre a cada vno de los Reyes) viniessen algunos de la parte contraria a mirar si lleuauan armas, y los que catauan a Mithridates le atentassen toda la persona, como llegassen a la barriga, junto de la qual lleuaua escondida la daga, les dixo con algunz risa, que mirassen que por buscar vnas armas, no topassen con otras, y descuydandolos con esto, se boluieron. Llegados pues a juntarse los dos Reyes algo apartados de toda la otra gente, el peruerso tio mato a puñaladas al sobrino, lo qual hecho, facilmente se apodero en pocos dias del Reyno de Cappadocia, y le dio a vn hijo que tenia de ocho años, llamandole de allí adelante Ariarathes. Y aun que los de Cappadocia viendo ser aquel injusto Rey se leuantassen contra el, tomando por señor a otro hermano del Rey muerto, Mithridates torno a recobrar por fuerza a Cappadocia, echando fuera della aquel su nueuo Rey, el qual dende a pocos dias, de enfermedad, y enojo de verse despojado del Reyno, murio. Visto pues por el Rey Nicomedes como Mithridates tenia pacifico el Reyno de Cappadocia, recelándose no se le quisiesse entrar en el de Bithynia, por estar las tierras juntas, hizo que su muger Laodice fuesse a Roma a dezir, como allende de los dos hijos de su primer marido el Rey de Cappadocia, que (segun es dicho) era ya muertos, le auia quedado otro, y que supplicasse al Senado le mandasse restituir en el Reyno pues de derecho era suyo. Siendo pues esto hecho así, y lleuando la Reyna a vn moçacho ageno de hermosa disposicion para dezir ser aquel su hijo, siendo entendido por Mithridates, embio tambien a Roma a dezir, como a quien el auia dado el Reyno de Cappadocia, era hijo de otro Ariarathes, q̄ en cierta guerra auia muerto en seruiçio de los Romanos, y que mas justo era q̄ le fuesse a el cōcedido el Reyno. Entēdidas en el Senado las volūtades y cautelas de ambas las partes, no die-

ron el Reyno a los vnos ni a los otros, antes mandaron quitar a Mithridates a Cappadocia, y a Nicomedes a Paphlagonia. Y porque no pareciesse que quitandolo a ellos, lo dauan a otros, ordenaron que de alli adelante entrávos Reynos fuesen libres. Y como los de Cappadocia no acceptassen esta merced de libertad, diziendo q̄ ellos no podian passar sin Rey, el Senado les dio vno llamado Ariobarzanes. En este tiempo teniendo Mithridates determinado de guerrear con los Romanos, para hazerse contra ellos mas poderoso, tomo amistad, y aun parentesco, con Tigranes Rey de Armenia, casandole con vna hija suya llamada Cleopatra, y no dando a entender que se tenia por offendido de los Romanos, persuadio al yerno que hiziesse guerra a Ariobarzanes, diziendo ser facil cosa despojarle del Reyno por ser hombre floxo, y de flaco animo. Y como Tigranes hiziesse para esto exercito, luego que fue sabido por Ariobarzanes, tomando lo que consigo pudo llevar, se fue a Roma, y facilmente fue Cappadocia conquistada por el Rey Tigranes. Succedio tambien en este tiempo, que muriendo Nicomedes, el Reyno de Bithynia quedo a vn hijo suyo del mismo nombre: y como fuesse moço, tambien a poco trabajo le despojo Mithridates de Bithynia, y Nicomedes se fue a Roma a supplicar se mandasse deshazer aq̄el agrauio. En el Senado se determino, que entrambos Reyes fuesen restituydos en sus estados: y para ello embiaron vn buen exercito, siendo en el legados, o (mejor diziendo) capitanes Aquilio Manlio y Maltino, o (segun otros) Marco Attilio, los quales venidos en Asia, juntandose con Lucio Casio capitan Romano que en ella estava con alguna gente, y tambien con la que Nicomedes pudo allegar, fueron a buscar los enemigos, Iustino y otros historiadores escriuen, que luego el exercito Romano fue desbaratado de Mithridates, pero otros, especialmente Sabellico, afirman, que primero fueron restituydos en sus Reynos Nicomedes y Ariobarzanes, y que no siendo contentos con esto los dichos Reyes, ayudados de la gente Romana, entraron por las tierras de Mithridates, haciendo grandes daños en ellas: y que embiandose Mithridates a quejar desto al Senado Romano, fue respondido a los embaxadores, que ni los Romanos querian que Nicomedes hiziesse cosa no deuida contra Mithridates, ni Mithridates guerreasse contra Nicomedes. Y como los embaxadores, pareciendo les muy tibia la respuesta, quisiesse replicar a ella, sin quererlos oyr, les mandaron salir del Senado, y assi no quedando cosa alguna despachada, se boluieron adonde su señor estava, el qual publicando estar desto muy agraniado, y declarandose ya por enemigo de los Romanos, se confederó de nuevo con su yerno Tigranes, y con otras muchas naciones Orientales, y vino contra los enemigos con vn exercito de dozientos mill hombres a pie, y cinquenta mill de cauallo, y mas de trezientas naues de armada. Qual destas dos opiniones sea la mas cierta, importa poco saber lo, pues el successo de entrambas fue, que haciendo Mithridates la dicha confederacion, y trayendo el poderoso exercito y armada agora referidos, vino a pelear con los Romanos, y quedo dellos vencedor, siendo gran numero dellos muertos y presos en la batalla, y entre los otros los mismos capitanes. Auida esta victoria, no solamente Mithridates

Mithridates recobro las tierras ocupadas de los enemigos, pero tambien otras muchas, lo qual pudo facilmente hazer, por començarse en aquella sazón en Roma las discordias de las guerras ciuiles entre Mario y Sylla, de las quales ya arriba es hecha mencion, y aun no contento Mithridates con lo hecho, escriuió gran numero de cartas por diuersas prouincias de Asia, por donde en vn dia fueron muertos todos los Romanos que en ellas auia cō sus mugeres y hijos, los quales dizen ser en numero de ciento y cinquenta mill personas: aun que (segun otros escriuen) no fue hecha esta muerte de los Romanos hasta auer sido Mithridates vencido por Sylla. Tampoco importa mucho saber lo cierto desta cōtrouersia, pues como quiera que aya sido, dizen todos los escritores, que fue embiado Sylla contra Mithridates, segun arriba es dicho, y auidas del señaladas victorias, desseando boluer en Italia, hizo con Mithridates la paz con ciertas condiciones, y los dos valerosos capitanes se vieron, y Mithridates accepto todo lo que sus capitanes auian concertado con Sylla cerca de las dichas condiciones de paz. Pero no mucho despues como ciertas prouincias rebellandose a Mithridates le demandassen por Rey a vn hijo suyo, y por ello Mithridates le prendiesse, y aun (segun opinion de algunos) le hiziesse matar, y por ello las dichas prouincias rebelladas de todo punto le desobedeciesse, y para el castigo dello Mithridates hiziesse vn grueso exercito, y se publicasse que era contra los Romanos, vn capitan dellos, llamado Lucio Murena, a quien Sylla auia dexado en Asia con hasta treze mill hombres, estando desseoso de hazer alguna cosa señalada, luego como la dicha fama se diuulgo, sin tener certinidad alguna della, entro por las tierras de Mithridates, haciendo grandes daños. Mithridates le embio a requerir no quebratasse la paz, y despues se embio a quejar al Senado de auerle sido por Lucio Murena quebrantada, y como a lo vno y a lo otro le fuesse dadas respuestas de poco fruto, finalmente vino a las manos cō Lucio Murena, y veciendole, le hizo huir vergoçosamente en Phrygia, y torno a cobrar otra vez el Reyno de Cappadocia. Y como fuesse entonces embiado por Sylla en Asia vn capitan llamado Gabino, torno a hazer paz con Mithridates, boluendo el el Reyno de Cappadocia a Ariobarzanes: lo qual hecho, Mithridates tuuo desocupacion para tornar a sojuzgar aquellas tierras que arriba auemos dicho que se le auian rebellado. Pero poco despues como muriendo Nicomedes hiziesse a los Romanos herederos del Reyno de Bithynia, y Mithridates pretendiesse tener derecho a la succession del dicho Reyno, torno a venir en rompimiento con los Romanos, aun que (segun otros) fue la causa embiar Mithridates a Roma a prorogar la paz que con el Senado tenia, y no auerle sido concedido. Venidos pues en rompimiento, ocupó el Reyno de Bithynia, en el qual tenia los Romanos puesto por governador vno llamado Marco Cota, y tomo en el puerto Chalcidico (oy llamado Negroponte) hasta sesenta naues Romanas que en el estauan. Fue embiado en este tiempo por el Senado vn Consul llamado Lucio Lucullo, de quien despues de algunas cosas succedidas, fue Mithridates vencido: y trayendole Lucullo ya muy al cabo, fue embiado en su lugar Pompeyo el grande, por quien finalmente de todo punto fue Mithridates vencido y deshecho, de tal manera, que perdidas las otras tier-

*rapifonda.* ras, le conuino retraerse en Ponto (oy llamado Imperio de Trapifonda) a donde leuantandose contra el los de su mismo Reyno, le cerco su hijo Pharnaces en vn cierto castillo. Y como viendose en tanta infelicidad se quisiese matar con cierta ponçõña, o tofigo, que (como suelen dezir) tenia para no menester en el pomo y empuñadura del espada, dos hijas suyas, que con el estauan, le pidieron con gran instancia, que si el determinaua darle la muerte, no las dexasse a ellas vivas, y assi Mithridates, dandoles primero del tofigo, breuemete cayerõ en su presencia muertas, y como el le tomasse, no obro cosa alguna, porq̃ los defensiuos, q̃ para remedio dello auia tomado siendo moçacho le auian habituado, o hecho la complexion de manera, que entonces no le pudo dañar. Lo qual siendo por Mithridates visto, llamando vno de sus capitanes de nacion Frances, llamado Sithoco, o (segun otros) Bittiro le rogo que le matasse, y como atenta la majestad, que su real presencia mostrana, el Frances no tuuiesse animo de hazerlo, Mithridates desseoso de morir, le animo para ello, y assi fue por mano de aquel Frances muerto. Llamale justamente el poeta eterno enemigo de los Romanos, usando largamente deste vocablo eterno, por continuo, por auer tenido guerra con ellos quarenta y seys años, quasi continuos. Dize que huya en verano y en inuierno, por las diuersas vezes que huyo siendo vencido, de los capitanes Romanos, que contra el fueron. Cuentase del por cosa maravillosa (como en la verdad lo es) que teniendo sujetas gentes de veynte y dos lenguajes, a todos oya y respondia en su propria lengua.

*Artur.*

*Y el Rey Artur de clara fama y buena?  
Y donde aquellos tres de alteza augusta  
De Aphyrica y España y de Lorena?  
Con este va la esquadra muy robusta  
De doze, y el gran Duque esclarecido  
Que hizo aquella empresa sancta y justa  
El qual aun que es en balde referido  
En Hierusalem hizo con su mano  
El mal guardado y olvidado nido  
Trabaja pues agora, o mal Christiano  
Al proximo la perdida buscando  
Que el grã sepulchro esta en poder pagano.*

primera dignidad, vencio tres capitanes de los Saxones, sojuzgo a Escocia, con todas las yslas comarcas, vencio cerca de Paris vn capitan Romano llamado Lucio mandole la mayor parte del exercito, que auia traydo. Hizo grandes daños en Francia, y vltimamente queriendo yr a hazer guerra a la ciudad de Roma, tubo necesidad de boluer dende el camino a su reyno, porque en su ausencia, vn sobrino suyo llamado Morderech, tyrantemente

DE XADAS a parte las grandes cosas, y por la mayor parte fabulosas, que està escriptas del Rey Artur, y sus caualleros de la tabla redõda, lo q̃ Polydoro Virgilio escriue en la chronica de Inglaterra, es q̃ siendo muerto Vter Rey de la gran Bretaña (oy llamada Inglaterra) en el año de quatrocientos y nouenta y dos, reyno en su lugar su hijo Artur, el qual si mas viuiera, fuera su Reyno por el restituydo en la

namente le auia vsurpado, y peleando Artur con el, le vencio, y mato, aun que tambien Artur de las heridas en la batalla recibidas fue muerto. No dize Polydoro Virgilio el tiempo que reyno.

Los tres Emperadores q̃ despues el poeta cuenta, son el de Aphyrica Seuerus, y el de España Theodosio, y el de Lorena Carlos magno. Dize ser de Lorena q̃ es vna de las prouincias de Alemania, por auer sido de nacion Aleman, tomando la parte por el todo, segun entre poetas algunas vezes se acostumbra hazer.

Seuerus fue (segun es dicho) natural de Aphyrica, de vna ciudad llamada Leptis, y hijo de vno cuyo nombre era Geta. Fue criado los primeros años en su tierra, y despues viniendo a Roma, de donde por parte de su madre era natural, fue lo primero embiado a Cerdeña por Questor, y siendo aquel officio por el muy bien administrado, luego que a Roma boluio, fue hecho Proconsul, y despues Pretor, y en diuersos tiempos, fueron por el gouernadas España, y Creta, y Sicilia, y Vngria. En este tiempo siendo muerto Commodus Antonio, y auiendole sucedido en el Imperio Aelio Pertinax, y siendo tambien este muerto dende a seys meses por los soldados pretorianos que eran casi a la manera de la guarda que agora tienen cerca de sí los Principes Christianos, o mas propriamente como los Genizaros del Turco, fue por ellos elegido Iuliano, y en la ciudad de Roma fuera de la voluntad de todos obedescido, y assi poco despues importunados los Romanos de su gouernacion, y viniendo a ser tenido en menosprecio el exercito que estaua en la Suria, llamo Emperador a Pescenio Nigro, que en ella estaua por Proconsul y gouernador, el qual officio era entonces el mayor del Imperio, y tambien las legiones de Alemania, llamaron Emperador a Septimio Seuerus, de quien al presente tratamos, de manera que auia entonces tres Emperadores o (mejor diciendo) tyrannos. Sabido por Iuliano como Pescenio Nigro se llamaua Emperador en Suria, no lo tubo en mucho, pareciendole que bastaua embiar a mandar que lo matassen, pero venido a su noticia lo de Septimio Seuerus alterose mas, y hizo con el Senado que lo declarassen por enemigo, y embiassen embaxadores al exercito que con el estaua, para que desamparãdole tuuiesse por Emperador, a quien el Senado auia mandado que era el. Pero lo susodicho aprouecho poco, a causa de auerse dado Seuerus tan buena maña, que ya tenia ganada la obediencia, y voluntad de todas las comarcas, y assi con vn poderoso exercito camino la buelta de Roma, adonde sabia ser Iuliano desamado. Entendida la venida de Seuerus por Iuliano, començo de adereçarse para la defensa, y como no lo pudiesse hazer como conuenia, a causa de ser (segun es dicho) tan mal querido, Seuerus baxo en Italia, sin que le fuesse hecha resistencia, y visto en Roma q̃ todas las ciudades por donde passaua le dauan obediencia, y que Pescenio Nigro se estaua en Asia, començo tambien a tener por buena su venida, y assi viendose Iuliano puesto en gran necesidad, hizo q̃ el Senado embiasse embaxadores a Seuerus, en q̃ le hazian Emperador, juntamente con el. Pero Seuerus no lo accepto, pareciendole flaqueza cõtõtarse cõ la parte que tan poderoso estaua para ganar el todo. Vltimamente la desuertura de Iuliano vino a termino, q̃ el Senado se declaro en deponerle del Imperio, como ho-

*Seuerus*

TRIVMPHO

bre que no le sabia defender: y eligiẽdo en su lugar a Seuero, le embiaron embaixadores con la obediencia y insignias de Emperador, y el pobre Iuliano fue en su proprio palacio muerto, publicandose que auia sido con tofigo que el mismo auia tomado, por no venir en poder de los enemigos. Venido pues Seuero en Roma, fue recebido con las solennidades acostumbradas, y despues de auer estado en ella solos treynta dias, y en ellos hecho y proueydo grãdes cosas (segũ diuersos historiadores cuentan) partio con sus exercitos para Oriente, contra Pescenio Nigro su aduersario, y como se temiesse de dexar a las espaldas vn capitã y Senador Romano, llamado Clodio Albino, que a la fazon estaua con vn buen exercito, en la que oy llamamos Inglaterra, acordo asegurarle, señalãndole por successor suyo, y llamãndole Cesar en ciertas cartas que le escriuio, de muy blandas y graciosas palabras: aun que (segun se deue presumir) fingidas. Pescenio Nigro, que hasta entonces auia estado descuydado, como supiesse la venida de Seuero, a toda furia proueyo las cosas necesarias para la defensa: y especialmente embio a esforuar los passos de entre Europa y Asia, por donde los enemigos auian de venir, de cuya causa Seuero passo grandes trabajos, hasta llegar en Asia la menor, que (segun es dicho) llaman oy Anatholia, y llegado en ella, vno vna braua batalla con vn capitã de Pescenio Nigro, llamado Emiliano, a donde quedãdo Seuero vñcedor, el dicho Emiliano se fue huyendo a Antiochia, dõde Pescenio Nigro estaua. Poco despues los dos Emperadores se vñierõ a juntar en cierta parte de la Cilicia, oy llamada Caramania: y (segũ algunos historiadores cuentan) vno entre ellos vna braua batalla, que durõ casi todo vn dia, sin declinar a ninguna de las partes la victõria. Y siendo de entrambas tantos los muertos y heridos, que los arroyos que en el campo auia yuan tan teñidos de la sangre de los hombres y cauallos, que no parecia auer agua en ellos, finalmente, aun que Pescenio Nigro hizo enteramente su deuer, como la gente de Seuero fuesse de mayor numero, y mas diestra que la suya, fue por ellos vencido. Y auẽdo despues huydo, le alcanzaron algunos de los enemigos: y cortãndole la cabeza, fue trayda por el real en vna punta de vna lança. Alcançada esta victõria, Seuero hizo grãdes mercedes a los suyos, y aspero castigo en los enemigos, y ciudades, y prouincias, que les auian dado fauor, y mouiendo guerra a los Persas, y Parthos, por auerse declarado por amigos de Pescenio Nigro, vno dellos algunas victõrias. Pero como le viniessẽ a esta fazon nueua, que Clodio Albino arriba nombrado, no contentandose con auerle (aun que cautelosamente) nombrado por successor, auia tomado tũtulo de Emperador, y que en la ciudad de Roma era muy bien quũto, a causa de ser natural della, y persona de gran fuerte, con mucha presteza bolũio Seuero en Italia: y passãdo luego en Francia, donde el dicho Clodio Albino estaua cerca de la ciudad de Leon su la Rona, vñieron vna braua batalla: y en ella estãdo Seuero caydo del cauallo, y su exercito casi vencido, mediante el valor de vn capitã suyo, llamado Lepto, finalmente quedõ Seuero vencedor: y auẽdo se Clodio Albino recogido en la ciudad, fue entrada por fuerza: y prendiẽdole algunos de los de Seuero, le fue cortada la cabeza, y trayda a poder de Seuero, el qual embiãndola a Roma, la mando poner en la picota publica: y ha-

ziendo

DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 157

ziendo traer el cuerpo en su presencia, passo muchas vezes el cauallo por encima del. Hizo allẽde deũto muy crueles castigos en todos los fautores cedõres de Clodio Albino, que a las manos le vñieron. Buelto en Roma seuero, como supiesse que las cosas de Asia estauan alborotadas, aun que ya viejo, y muy enfermo de gota, con su acostumbrada presteza torno a passar en ella, y vno grandes victõrias de los enemigos, y especialmente contra los Parthos y Persas: lo qual fue estimado en mucho, a causa de ser aquellas naciones las que mas resistencia siempre auian hecho al pueblo Romano: y tornãdo en Roma, entro en ella con gran triumpho, lleno de despojos, y riquezas de las victõrias Orientales. Y como ya entonces fuesse muy viejo, començo a descansar, entendiẽdo en la buena administracion de la justicia, y en muy soberuios edificios que en Roma y otras ciudades de Italia fueron por el hechos. Y como le viniessẽ entonces nueua, que la ysla de Inglaterra se auia rebellado, pareciẽndole gran verguença, que en sus dias perdiessẽ el Imperio Romano vna prouincia tan importante, passo en ella con poderoso exercito, adonde despues de muchas victõrias de los rebeldes auidas, finalmente muriõ, auiendo imperado diez y ocho años y diez meses, siendo de edad de setenta años.

Theodosio primero deste nombre, que es por quien el Poeta conforme a Theodosio razon deue aqui entender, fue de nacion Español, segun es ya tratado en los presentes versos. Su nacimiento afirman auer sido en la ciudad de Italica, patria, como arriba es dicho, del famoso Trajano, y no muy distante de la ciudad de Sevilla. Llamaron a su padre tambien Theodosio, persona de gran valor y linage, y que diuersas vezes auia sido capitã de los Emperadores passados. Pero como vltimamente fuesse muerto a sin razon, por mandado del Emperador Valente, su hijo Theodosio que ya era hombre, se retruxo en su tierra, pensãndose defender mejor en ella del daño que el Emperador le quisiessẽ hazer. Succediõ entonces, que imperando juntamente con el dicho Valente su sobrino Graciano, fue Valente vencido y muerto en vna batalla, que con los Godos vno, lo qual sabido por el sobrino, y que los Godos se yuan apoderando en las tierras del Imperio, y que a exemplo suyo otras naciones Barbaras se adereçauan para lo mismo, pareciẽndole que difficultosamente por su persona sola podia proueer a tantas necesidades, conosciãda la persona y valor de Theodosio, le embio sus cartas, y prouisiones, en que le hazia capitã general del Imperio. Lo qual fue siendo Theodosio de treynta y tres años: y luego por hazer verdadera la opinion que Graciano y todos los demas tenian del, allegando vn buẽ exercito, a las mayores jornadas que pudo vino a las comarcas donde los Godos estauan, y en vna braua batalla que con ellos vno los vencio: y quedãdo la mayor parte dellos muertos, facilmente los otros fueron echados de todas las tierras del Imperio. Hecho esto, Theodosio se vino en Vngria a hazer reuerencia al Emperador Graciano que en ella estaua, el qual en remuneracion de lo hecho, y conosciãda su gran virtud y valor, le tomo por compaũero en el Imperio, aunque (segun algunos dicen) lo auia antes hecho. Siendo pues elegiõdo el nueuo y valeroso Emperador, le fue encargada la gouernacion de las tierras Orientales del Imperio, quedãdo a cargo de Graciano las Occidentales.



## TRIUMPHO

tales. Y así boluendo a dar fin a su guerra, vno grandes victorias contra los susodichos Godos, y contra los Hunnos, y Alanos, gentes barbaras, y en gran estre no valientes. Lo qual con toda prosperidad acabado, Theodosio se fue a la ciudad de Constantinopla, adonde como catholico y Christianissimo Principe entendio en reformar las cosas de la iglesia, especialmente procurando descepar la maldita secta de los Arianos, que entonces en las partes Orientales estaua muy arraygada. En este tiempo, el otro Emperador Graciano, que (segun es dicho) residia en el Imperio Occidental, estaua en Fracia: y como fuesen por el tratadas remissamente las cosas de la gouernacion, y no menos por otro hermano suyo, llamado Valentiniano, fue ocasion que la gente ordinaria de guerra, que estaua en Inglaterra, alzaron por Emperador a vn capitán suyo, persona valerosa, llamado Maximo: el qual passando luego en Francia, fue con toda presteza a buscar a Graciano. Y como los mas de los suyos le desamparassen, no hallandose poderoso para resistir al enemigo, determino retirarse en Italia adonde su hermano estaua: pero siendo auisado Maximo desto, le ordeno vn engaño, porque no se le escapasse, y fue, que hizo ciertas cartas falsas, fingiendo que la muger las embiaua a Graciano, en que le hazia saber, como se venia adonde el estaua, para que entrambos se passassen juntos en Italia. Creyendo Graciano ser así, vn capitán de Maximo, llamado Andragathio, tomando por mandado suyo algunas gentes escogidas, se metio en vna litera, y se hizo topadizo con el dicho Graciano, cerca de la ciudad de Leon su la Rona, y como por el camino dixessen que yua allí la muger de Graciano, y se lo embiassen a dezir a el, no tuuo Graciano sospecha del engaño, hasta llegar a el los enemigos, y así fue por ellos muerto. Sabida la muerte de Graciano, su hermano Valentiniano no teniendo ánimo de hazer resistencia a Maximo, se fue huyendo a Constantinopla, donde Theodosio estaua: el qual recibiendo benignamente, y sintiendo mucho lo sucedido, determino venir en Italia a vengar la muerte de Graciano, y restituyr en su lugar a Valentiniano: y así dexando en Constantinopla a su hijo Arcadio, vino no la buelta de Italia con vn poderoso exercito, donde ya Maximo estaua, y como fuesse por el sabida la venida de Theodosio, haziendo su capitán general al susodicho Andragathio, le mando fortificar y defender los passos de ciertos rios, y montañas asperas, por donde Theodosio auia de venir. Lo qual por Andragathio hecho, despues mudo consejo, pareciendole que Theodosio querria venir por mar: y así se metio a aguardarle en ella con vna poderosa armada. De lo qual siendo auisado Theodosio, caminando a grandes jornadas por tierra, vino sobre la ciudad de Aquileya, adonde Maximo estaua, antes que Andragathio le pudiesse alcanzar, y cercandola por todas partes, los mismos que con Maximo estauan, se le entregaron luego, sin auer combate, ni otra fuerza alguna, y Theodosio mando hazer justicia del, como de traydor, y tambien de vn hijo suyo, llamado Victor, a quien Maximo auia ya hecho Emperador, juntamente con el. Todo lo qual sabido por Andragathio, se estaua en la mar aguardando a Theodosio, se echo en ella con desesperacion de lo sucedido: y luego todo el exercito se vino a dar a Theodosio, y le vinieron embaxadores de todo el Imperio Occidental, dandole de nuevo obediencia. Passado todo lo susodicho, Theodo-

## DE LA FAMA.

Cap. 2.

Fol. 158

no vino a Roma, juntamente con Valentiniano, adonde les fue hecho vn solemnisimo recibimiento, y despues de auerse ocupado algunos dias en las cosas tocantes a nuestra sancta fe, y a la buena gouernacion del Imperio, dexando a Valentiniano en el Imperio Occidental, con exercito y poder bastante para defenderle, el se boluio en Constantinopla, aun que facilmente si quisiera, pudiera quedar señor de todo. Partido pues Theodosio, y siendo Valentiniano ydo en Francia, pareciendole mas cómodo assiento para la administracion del Imperio, fue dende a pocos dias traydoramente muerto, por orden de vn capitán suyo, llamado Arbogastes, y alçado otro Emperador en lugar suyo, cuyo nombre era Eugenio. Lo qual sabido de Theodosio, que ya estaua en Constantinopla, como determinasse boluer a la vengança desto, principalmete como catholico Principe, lo encomedo a Dios, haziendo grandes sacrificios, y oraciones, y ayunos: y como entre las otras cosas lo embiasse a encomendar a vn sancto monge, que en Egipto estaua, le embio a dezir que auia victoria de los enemigos, pero que moriria en Italia. Llegado pues Theodosio a los confines della, se vio en muy grã trabajo, a causa de estar todos los passos tomados por los enemigos: pero en fin auiendolos pasado, aun que con mucha dificultad, y poniendo principalmente su esperança en Dios, vno con ellos vna muy braua batalla: y no embargante que los Theodosianos pelearon valentissimamente, era la muchedumbre de los enemigos tanta, que no pudieran dexar de ser vencidos. Pero fue nuestro señor seruido de socorrer con vn viento y tempestad grandissima, el qual dando en las espaldas a la gente de Theodosio, y en el rostro a los enemigos, les quitaua la facultad de pelear, y aun de poder abrir los ojos: y todas las saetas, y lanças, y dardos, y piedras que arrojauan, se boluian contra ellos. De manera que siendo Theodosio vencedor, y la mayor parte de los aduersarios muerta, el falso Emperador Eugenio fue en la batalla preso, y por mandado de Theodosio hecha del justicia, y Arbogastes huyendo de la batalla, y no hallando lugar donde estar seguro, dizen que se degollo con su misma espada. Auida la susodicha victoria, y quedado Theodosio pacifico señor de todo, se fue a Milan, adonde gauto el resto de su vida en conuersacion y muy estrecha comunicacion del beauenturado sant Ambrosio, arçobispo de aquella ciudad. Y viendose cercano a la muerte, embiado por su hijo Honorio, le nombro por successor en el imperio Occidental, y a otro hijo llamado Arcadio, hizo heredero del Oriental, y despues de auer ordenado todas las cosas que a la buena administracion del imperio tocauan, y aquellas q̄ a todo catholico y Christianissimo Principe en tal tiempo eran necessarias, murio en la dicha ciudad, siendo de edad de cinquenta años.

Quanto a lo de Carlos Magno, es de saber, que (segun es notorio) no menos fabulas estan escriptas de los hechos suyos, y de los que el vulgo llama doze pares, que del rey Artur, y sus caballeros de la tabla redonda, de quien poco ha se hizo mencion, y aun que en el libro hecho por Ludouico Ariosto, q̄ llaman Orlando furioso, que trata desta materia, aya pocas mas verdades que en los otros que de lo mismo hablan, o (mejor diziendo) no menos desafortadas mentiras, me parece auer sido el estylo del tan delcandado, y con tan grande ingenio compuesto, que lo bueno que en muchos Poetas

Carlos Magno.

ras latinas está derramado, se podrá ver en solo Orlando junto. Y cierto en mi juyzio es mal empleado, que sobre tan fiaco fundamento hiziesse el Arriosto vn tan excelente edificio. Tengo por cierto que parecera así a todos los que vieren en el Thosciano, que fue compuesto, o aora en nuestra lengua despues que por don Hieronymo de Vrrea ha sido tan singularmente traduzido. Dizen me que ay otra traduccion hecha por don Luys çapata, de no menos buen estylo que la de don Hieronymo, y tambien como muchos anran visto ay otra de Alcocer, que no le denio costar pequeño trabajo. Y allende destas tres que llegaron a madurar, yo he visto otra que estava comenzada a hazer, y por auer sabido de las que eran hechas, se dexo de acabar. Boluendo pues a Carlos Magno, digo que (segun Roberto Gaguino escriue) siendo muerto el Rey Pipino, succedió en sus estados Carlos su hijo, a quien por las notables cosas por el hechas llamaron despues magno. Fue coronado en Sormes, y luego procediendo contra vno llamado Hunuldo, que procuraua que algunas ciudades de la prouincia de Aquitania se rebellassen, le vencio, y huyendo a poder de Lope, Duque de los Vascos, fueron por Carlos embiados embaxadores, para que se le entregasse: y no solamente Lope lo hizo, pero puso su persona y estado en poder de Carlos Magno. Siendo con esta victoria buuelto Carlos en Francia, el pontifice Adriano primero, le embio a pedir socorro cõtra Desyderio Rey de Lombardia, de quien muchos lugares de la iglesia eran ocupados. Carlos Magno embio luego a requerir a Desyderio, mandasse deshazer todos aquellos agravios, y como no fuesse por el cõplido, baxo en Italia con vn poderoso exercito, y auiendo en Lombardia vna gran batalla con Desyderio, en que mucha gente de entrambas partes murio, vltimamente Carlos Magno quedo vencedor: y huyendo Desyderio a la ciudad de Pauia, fue por el exercito de Carlos cercado, y passados algunos dias preso, y toda su tierra conquistada, y así fue el postrero de los de aquella nacion que en Italia señorearon. Pacificadas las cosas de Italia, Carlos Magno boluio en Francia, y procediendo contra los de Saxonia, que se le auian rebelado, no solamente los sojuzgo, pero aun hizo conuertir a nuestra catholica fe, que antes no lo estauan. Hecho esto, señalo Carlos Magno entre todos los señores de Francia doze, para que particularmente vniessen de asistir a la coronacion y conseruacion de los Reyes de Francia, y por la ygualdad y grandeza de la preeminencia del officio dellos, fueron llamados los doze pares, que en lengua Francesa quiere dezir padres o senadores, los quales fuerõ tres arçobispos, y tres obispos, y tres Duques, y tres condes. Los arçobispos fuerõ, de Raïns, Laon, Langres. Y los obispos, de Beauuays, Noyon, Chalon. Los Duques el de Borgoña, Normandía, y Aquitania, que aora llamamos Guiana. Los condes, el de Flandes, de Tholosa, y de Campaña, oy llamada Champaigne, de donde queda entendido, como Roldan y los otros, que el vulgo llama doze pares, no lo fueron, sino caualleros señalados, que Carlos Magno en su compañía tuuo. Hecho esto, Carlos passo en España contra los infieles: y auiendo conquistado a Pamplona, y Caragoça, boluendo en Francia muy victorioso, fue en el estrecho de los Pyreneos, donde aora llaman Roncesualles, acometido por los infieles, adonde grã numero de los suyos quedarõ muertos:

Doze pares.

tos: entre los quales fueron Roldan, y Olineros, y los otros que inconsideradamente son llamados los doze pares, segun arriba es dicho. Y como en esta batalla Galalon, vn gran señor de Francia, cautelosamente vniessen dexado de hazer lo deuido con la gente que a su cargo lleuaua, por donde la batalla principalmente se perdió, siendo Carlos Magno llegado en Aquisgran, atandole a quatro brauos caualleros, le hizo despedazar. Las historias de España cuentan esto muy de otra manera: porque dizen, que como el Rey don Alfonso, el que llamaron el Casto, no tuuiesse hijos, embio a dezir a Carlos Magno que le queria hazer heredero: y siendo esto sabido por los de su reyno, pesandoles mucho de verse sujetos a señor extraño, hizieron que el rey don Alfonso le tornasse a embiar a dezir, como no auia por entonces lugar de hazerse lo que antes auia ofrescido: de lo qual Carlos Magno indignado, hizo gran exercito para conquistar a España: y saliendole a resistir el exercito del Rey don Alfonso, pelearon en Roncesualles, adonde principalmente por la gran valentia de Bernaldo del Carpio, sobrino del Rey, de quiẽ arriba se ha hecho mencio, Carlos Magno fue vencido, y la mayor parte de su gente muerta: y entre ellos Roldan y los otros, que arriba se ha dicho. Esta postrera opinion tengo yo por la mas cierta, puede el lector seguir la que mejor le pareciere. Passado este, Carlos Magno sojuzgo a los Bretones, que se le auian rebelado, y baxando en Italia al Duque de Benauente. Truxo despues a su obediencia a Tafillon, Duque de Bauiera, que siendo casado con hija del Rey Desyderio, le comenzaua a hazer guerra. Vencio despues los Hunnos, y (segun algunos escriuen) a vn hijo del Rey Desyderio, que fauorecido del Emperador de Constantinopla, auia baxado con gran exercito en Italia: el qual dizen que siendo preso, fue por mandado de Carlos Magno muerto. Vuo tambien victoria de los Bohemios, y Normãdos. Y siendo en este tiempo el Papa Leon echado de la ciudad de Roma, fue por Carlos Magno en ella restituydo, y los delinquentes grauemente castigados: en remuneracion de lo qual el Põtifice le dio titulo de Emperador, que por muchos años no auia estado en nuestra nacion Occidental. Buuelto el nuevo Emperador Carlos Magno en Francia, fueron por el prosperamente acabadas otras guerras que le succedieron. Fue Carlos Magno de gran persona y fiterças, prudentissimo y muy docto en letras Latinas y Griegas. Fue en su tiempo instituyda la vniuersidad del estudio de Paris. Era amigo de caça, y muy affable, y de buena conuersacion con los suyos. Fue su madre Bertha hija de Heraclio Emperador de Constantinopla, la qual en gran manera fue por el acatada. Era muy temeroso de Dios, y gran honrador de los sacerdotes y ministros suyos. Hizo muchas iglesias y monasterios, y algunas casas reales. Fueron por el hechas grandes lymosnas. Tuuo muchos hijos, y como vniessen ya acabado las guerras arriba contadas, auiendo hecho su testamento tres años antes que muriesse, cumpliẽdo los setenta y dos de su edad, y quarenta y siete del reyno, y catorze del imperio, gloriosamente murio, cuyo cuerpo fue enterrado en la ciudad de Aquisgran en vn magnifico sepulchro. Los doze robustos que el poëta dize que vio en su compañía, son estos, que (segun arriba es dicho) a sinrazõ llaman los doze pares: y si el poëta creyo que Roldan y los otros valientes hombres que Carlos Magno

TRIVMPHO

Magno tenia, y en Roncesualles murieron, eran los doze pares, no menos que todos los otros que lo creen fue en ello engañado.

Godofre Rey de Hierusalem.

El Capitan esclarecido de quiē Petrarcha despues trata, es Godofre Duque de Lorena, el qual juntamente con otros Principes y grandes señores cerca del año de mill y ciento fueron a la conquista de la sancta ciudad de Hierusalem, y auendola despues de grandes trabajos ganado, fue elegido por Rey della el dicho Godofre, el qual en vn año que despues reyno allende de las señaladas victorias que de los infieles vuo, y prudēte administracion en su reyno tenida, edifico en Hierusalem muy notables edificios, y entre ellos la iglesia donde esta el sanctissimo sepulchro de nuestro redēptor, que es el mal guardado y despreciado nido que Petrarcha dize. Haze luego el poeta exclamacion contra el descuydo de los Principes Christianos, que destruyendo selos vnos a los otros cō perpetuas guerras, dexan vna cosa de tanto precio en poder de los infieles.

*MV Y pocos vi despues, aun que mirando  
Famosos, si del todo no me engañó,  
Agora fuesse en paz o batallando  
Y al fin mostrando en si valor extraño  
Tambien vn fuerte muro en estos vno  
Que hizo a nuestra gente afrenta y daño  
Con el va el de Luria y el Saladino  
Y el Duque de Alencastre Ioan de Gāte  
Que a Francia fue aun ayer muy mal ve-  
rino.*

Maletthafaith Soldan.

Norandino Turco.

Saladino Soldan.

Ioan Duque de Alencastre.

quiē se escriue, que succediendo a Bondogar graue enenigo y perseguidor de los Christianos, fueron tãbien por el de tal manera perseguidos, q̄ todos los que en Suria y Hierusalē auia, fueron en su tiēpo destruydos y muertos.

El de Luria (segun se lee en el libro que llaman la cōquista de vltra mar) fue vn Turco, llamado Norandino, señor de Damasco, el qual al tiēpo que Godofre y los otros Principes y señores Christianos passaron a la conquista de Hierusalem (segun es dicho) hizo contra ellos cosas muy señaladas quanto a la guerra.

El Saladino fue Soldan de Babylonia, y hombre de gran valor y animo, fue por el preso Guido vltimo Rey de Hierusalem, y conquistada aquella sancta ciudad con la mayor parte de las otras que los Christianos señoreauan en Suria. Vuo allende desto de otros enenigos suyos grandes y muy señaladas victorias. Fue prudentissimo y gran cumplidor de lo que prometia, y (segun se escriue) quando vino a morir, hizo que el paño en que auia de ser embuelto fuesse traydo por la ciudad donde estaua, diciendo vno a grandes voces, que mirassen todos, como el Saladino vicedor de toda Asia, de quãtos reynos y señorios tenia, no lleuaua cōsigo mas de solo aq̄l paño.

El Duque de Alencastre Ioan de Gante, que el poeta dize, fue hijo tercero de

DIZE el Poēta en los presentes versos, como despues del esclarecido Godofre vio venir pocas personas famosas, aora fuesse en el exercicio militar, o fuera del, y que ya vltimamente llegaron algunos que en si representauā ser personas de grā valor, de los quales es el primero Maletthafaith Soldan de Babylonia, de

DE LA FAMA.

Cap. 2. Fol. 160

de Eduardo Rey de Inglaterra tercero deste nōbre, y fue le puesto al dicho Duque este sobrenombre o apellido por auer nascido en Gante al tiēpo que auendose los Flamencos rebellado al conde su señor, le fue necessario salir huyendo de la tierra: y como Philippo de Valois (que entonces era Rey de Francia) diessse fauor al dicho conde para recobrar su estado, los Flamēces para defenderse, ocurrieron al dicho rey de Inglaterra Eduardo tercero, el qual de buena voluntad se encargo de la defensa delles, y passo en Flandes con grueso exercito, lleuando cōsigo a la Reyna dama Philippa su muger, que a la sazón estaua preñada del dicho Duque de Alencastre, y assi succedió de venir a parirle en Gante. Y puesto que el dicho Duque se hallo en algunas batallas donde los Franceses fueron vencidos por los Ingleses, si el poeta viera bien visto la historia dello, no hiziera memoria del dicho Duque, sino del Rey su padre, o del Principe de Gales su hermano mayor, de cuyo baxo de cuya mano el Duque yua en las dichas batallas, puesto que por si mismo hizo tambien algunas cosas señaladas contra los dichos Franceses. De todo lo qual (mediante nuestro señor) se dara particular cuenta en vn breue compendio de las cosas de Inglaterra que esta comenzado a sacar de algunos autores que de aquella materia tratan, y se acabara con la breuedad possible. Este Principe de Gales fue el que ayudo al Rey don Pedro de Castilla a recobrar su reyno, siendole ocupado por su hermano don Enrrique, y auendole dado el Rey dos hijas suyas en rehenes o seguridad del sueldo que al Principe y a los suyos se auia de dar, este Duque de Alencastre, que (segun es dicho) era su hermano, y estaua viudo, y otro hermano menor q̄ el Duque, cuyo nōbre era Eadmundo Langley, que despues llamaron Duque de Yorca, se casarō cō ellas. Y el Duque de Alēcastre vuenestra su muger vna hija llamada doña Catalina, la qual caso cō el rey de Castilla dō Enrrique el tercero, el q̄ llamaron el doliente, y vuo en ella al Rey dō Ioan el segūdo, padre de la esclarecida Reyna doña Ysabel de gloriosa memoria.

*COMO hombre que de gana va adelante  
Miro si alguno ay mas que coneciessse  
En esta gran compañia triumphante  
Y hallo solos dos de quien tuuiesse  
Noticia, que aun entonces han llegado  
A do la gente vi que seneciessse  
El Rey Siciliano que ha mostrado  
En el mirar muy lexos ser vn Argo  
Y el nuestro Colones en tanto grado  
Magnanimo, gentil, constante, y largo.*

VINIENDO ya a la Stephano Colón conclusion y fin del presente capitulo, cuenta el poeta, como mirando si vltimete llegaria alguno en el acompañamiento de la fama q̄ fuesse por el conosciendo, vinierō dos que muy poco antes auia muerto, y segun sus grandes virtudes primero de lo que el mūdo viera menester, los quales eran Roberto Rey de Napoles, y el señor Stephano Colón, de quien el poeta fue intimamente seruidor, segū al principio de su vida se cōto. De Stephano Colón, yo no he visto mas particularidad, de que, siēdo de tã claro linage, era muy justo que concurriessen en el las virtudes que nuestro poeta en los presentes versos

TRIVMPHO

versos dize. Y deuia ser assi, porque de otra suerte ni Petrarca le amara ni celebrara tanto.

Roberto Rey de Napoles.

Roberto fue hijo tercero de Carlos segundo, y nieto de Carlos primero Reyes de Napoles, del qual Carlos primero aquel Reyno fue conquistado, auiedo vencido y muerto al Rey Manfredo señor del. Fue Roberto persona de grã valor, y por quiẽ fueron hechas cosas muy señaladas, assi en la guerra, como en los tiempos de la paz. Edifico en Napoles muchas iglesias y monasterios, y entre ellos a sancta Cruz y sancta Clara, y en Hierusalẽ la iglesia de sancta Maria del monte Sion. Acrecento los edificios de Castil nouo, y fundo de nuevo el que llamã de Santelmo. Y como al tiempo de su muerte no dexasse hijos, succediole en el reyno Ioanna nieta suya, hija de su hijo

Ioanna Reyna de Napoles.

Carlos, q̄ en vida del padre auia muerto. Esta Ioanna es, de cuyas deshonestidades, y peruersas costumbres, estan llenos los libros que de las cosas de aquel Reyno tratan: y por tanto solamente diremos, como auiendose casado con vn primo hermano suyo, segun el Rey Roberto su aguelo en su testamento auia mandado, dende a pocos dias le hizo ahorcar en vn cierto bosque andando en el monte. Y aun se escriue, que muy poco antes entrando en la camara desta maluada Reyna aquel su marido, y hallandola que hazia vn cordon de oro, o (segun otros) de seda bien grueso, el marido le pregunto que era aquello en que entendia, y ella dixo, que hazia vn cordon con que le ahorcassen, de lo qual el desuenturado marido se reio, pareciendole ser de las burlas que entre marido y muger suelen passar, pero entonces (segun hemos dicho) fueron veras. Caso despues Ioanna segunda vez cõ Ludouico hijo del Principe de Taranto, pariente suyo, y tercera con vn infante de Mallorca de la casa de Aragon, y quarta con Otton Duque de Branzuich de la casa de Saxonia. Fue vltimamente despojada del Reyno y presa por Carlos de Durago, nieto de vn hermano de su aguelo Roberto, y por mandado suyo ahorcada en el mismo lugar que a su primer marido auian ahorcado. Y otra hermana suya, cuyo nombre era Madona Maria, pareciendo que tambien auia tenido culpa en aquel delicto, le fue publicamente cortada la cabeza. Desta Madona Maria auia sido muy grã seruidor el famoso Ioan Bocacio, y fue para quien el compuso el libro que llamã Del philocolo, y el de fiameta, que el vno y el otro andan traduzidos en lengua Castellana. Este Carlos de Durago Rey de Napoles tuuo vn hijo llamado Ladislao, persona valerosa, que por muerte suya succedio en el Reyno. Tuuo tambien vna hija, llamada Ioanna, la qual siendo Ladislao traydora mente muerto en Vngria sin dexar hijos, le heredo, y fue poco mas honesta que la otra Reyna Ioanna su tia: y como tampoco tuuiesse hijos (aun que segun della se escriue los pudiera tener de hartos padres) y fuesse mal tratada de los señores vezinos de aquel reyno, adopto por hijo y heredero al valeroso Rey don Alonso de Aragon, del qual arriba es hecha memoria, no embargante que mas derechamente que a ella le pertenescia el dicho reyno por ser descendiente de doña Costança vnica hija del Rey Manfredo, aquel que fue por Carlos primero despojado de aquel reyno y muerto (segun arriba es dicho) la qual doña Costança caso con el Rey don Pedro de Aragon: y puesto que despues la dicha Reyna Ioanna mudasse proposito,

Ioanna segun da Reyna de Napoles.

Don Alonso Rey de Aragon.

DE LA FAMA.

Cap. 3.

Fol. 161

sido, a pesar suyo, y de todos los q̄ le procuraro estoruar, el rey dõ Alfonso ga no aq̄l reyno, y le tuuo hasta q̄ murio, y como entõces injustamete le dexasse a Hernãdo hijo bastardo suyo, fue passados algunos años recobrado por el catholico rey dõ Hernãdo nuestro señor, a quiẽ de derecho pertenecia, por ser legitimo successor del dicho rey dõ Alonso en todos los otros reynos y señorios. Tãbien perdonara el lector lo q̄ se aura detenido en leer esto si en otra parte lo vuiere visto, q̄ de otra manera creo q̄ aura sido pequeña la oportunidad. Y tornãdo al proposito primero, digo, que es llamado Roberto por nuestro poeta Rey Siciliano, por ser Napoles llamado Sicilia, y ansi entre los otros titulos de la Cæsarea Majestad es el vno (segun es notorio) Rey de las dos Sicilias, entediendose por Napoles y la isla de Sicilia q̄ con el estrecho que llaman el Faro de Mecina es del Reyno de Napoles diuidida.

Dize el poeta, q̄ el rey Roberto era vn Argo en mirar las cosas lexos, por q̄ siendo como es dicho muy prudente, era todo lo q̄ podia succeder por el mucho antes visto, y lo q̄ mas couenia proueydo, por donde parecio tener cien ojos, como los Poetas fingẽ auer tenido Argo. Para entediẽto de lo qual es de fabery (segun Ouidio fabulosamente escriue en el primero libro del Metamorphoseos) auiedo Iuno couertido en vaca a lo amiga de su marido Iupiter, teniẽdo q̄ por mãdamiẽto del le seria hurtada, puso a este Argo para q̄ le guardasse, el qual era vn pastor q̄ tenia cie ojos, y entre tãto q̄ dormiã los vnos, estauã velãdo los otros, de manera q̄ para auer Iupiter la vaca, fue necesario embiar a Mercurio en habito de pastor dõde Argo estaua, y assentãdose cõ el, comẽço a dezirle cuẽtos, y a tañer sus flautas cõ tãta suauidad, q̄ todos los ojos de Argo se dormierõ, y assi Mercurio cortãdole la cabeza se lleuo la vaca, y despues por Iuno fue Argo couertido en Pãno, y dizen q̄ son los cie ojos aq̄llo q̄ vemos en lo vltimo de las plumas q̄ los paños tienen en las colas, que en alguna manera parecen ojos.

Argo.

Io amiga de Iupiter.

TRIVMPHO DE LA FAMA.  
CAPITVLO TERCERO

**T**ALVISTA no acertaua yo a dexalla  
Quando me diZen, buelue al otro lado  
Que en mas que pelear honra se halla.  
A mano iZquerda vi a Platon llegado  
Mas que otros seme jantes al camino  
Do llega a quien del cielo es otorgado.

AVIENDO tratado el poeta en los dos capitulos passados de los hombres excellẽtes en el exercicio militar, agora como a menos dignos muestra ver en otra parte aq̄llos q̄ por las letras fuerõ personas esclarecidas.

Dize pues, q̄ el no sabia apartar los ojos de aq̄llos hõbres valerosos y fuertes, quando sintio dezir, q̄ mirasse a otro lado, couiene a saber, quando vino a cõsiderar, q̄ se puede ganar honor y fama en mas q̄ la valẽtia de pelear, y q̄ desta causa boluiẽdo vio a Platon, el qual mas q̄ otro alguno era llegado al camino del verdadero conosciẽto de vn solo Dios, cosa q̄ por razõ natural nõ se puede alcãçar dela manera q̄ la fe catholica lo p̄dica, aũ q̄ en genero de vna causa vniuersal delas cosas naturalmete se alcãça, como. S. Thomas lo declara en el articulo dos dela q̄stidõ dos de su primera pte, mas en quãro es articulo de se nõ se puede alcãçar sino por reuelaciõ diuina.

X Platon

TRIVMPHO

Platon.

Platō fue de Athenas, y por todas pres de noble linage, llamarō a su padre Arístō, y a su madre Prona, o (segū otros) Perictōna. Escriuiese q̄ estando en la cuna vino vn enxābre de abejas a ponerle miel en los labios, lo qual sabido por los agoreros, dixerō, q̄ denotaua q̄ de la lēgua de aq̄l niño auian de salir palabras de mayor dulçura q̄ la miel. Siēdo ya de mas edad, y q̄riendo su padre darle a Socrates por discipulo, soño Socrates tres dias antes q̄ se le truxessen, q̄ le crecia vn cisne en el regaço, y q̄ despues volādo en alto, cantaua dulcissimamēte. Y como le fuesse despues traydo Platō, luego como le vio, dixo ser aq̄l moço el cisne q̄ en sueños auia visto. Fue el nacimiēto de Platō treziētos y treynta y seys años despues de la fundaciō de Roma, y quatro ciētes y veynte y tres antes del nascimiēto de nuestro Saluador. Fue de tan robusta disposiciō, q̄ hazia vñraja en qualquier cosa de fuerça a los otros mādros de su edad, por lo q̄l (segū opiniō de algunos) fue llamado Platō, q̄ en Griego quiere dezir ancho o robusto, siēdo su verdadero nōbre Aristocles. Puesto pues Platō debaxo de la disciplina de Socrates, brenemēte supo tāto, q̄ dexo atras todos los otros sus cōdiscipulos: y como despues fuesse iniustamēte Socrates muerto (segū adelāte se cōtara) siēdo ya Platō de veynte y ocho años, se fue a Megara a ver a Euclides, vn insigne geometra, de quiē despues trataremos, el q̄l tābiē auia sido discipulo de Socrates: y auiedo estado algū tiēpo en su compaña en muy prouechosos estudios, fue a la ciudad de Cyrene, la q̄l es en Aphrica, y enlla gastō no pocos dias oyēdo a Theodoro vn excellēte mathematico. De Cyrene passō en Italia solo por oyr a Archita Tarētino, y dēde fue a Locros por ver a Philolao Timeo y Eurito grādes philosophos, deseādo oyr dellos las reglas de la doctrina pythagorica. Passō despues en Egypto, adōde aprēdio arithmetica y astrologia: y vistas las cosas memorables de aq̄lla prouincia, especialmēte el marauilloso crecer y decrecer del rio Nilo, q̄ria yr en Persia a oyr los q̄ enella llamauā Magos, q̄ erā personas en grā manera doctas en aq̄llas sciēcias q̄ entōces se vsauan, po dexādolo de hazer a causa de las guerras q̄ en Persia entōces auia, se boluio en Athenas. Passō allēde desto Platō en diuersos tiēpos tres vezes en Sicilia, la primera fue por ver la tierra, y enēder la causa de dōde procedia el fuego del mōte Aethna, lo q̄l fue en tiēpo de Dionysio Syracusano el mayor, y como Platō le fuesse a ver, y rēphēdiēse de su aspera tyrānia, le quiso hazer matar. Pero despues a ruego de Diō, aq̄l illustre varō, de quiē hablando del dicho Dionysio se trato, fue Platō libre de peligro de morir, aun q̄ siēdo por mādamiēto del tyrāno vēdido por esclauo, le cōpro vno llamado Aniceto, y poniēdole en libertad, le embio hōradamēte en Athenas. Y como entōces Dionysio le escriuiese rogādole q̄ no hablasse mal en sus cosas, Platō le respōdiō, q̄ sus estudios no le dauā lugar a acordarse del. La segunda vez q̄ Platō passō en Sicilia fue a ruego de Dionysio el moço, q̄ por consejo de Diō le embio a llamar. Escriuiese auer sido recibido al cō grādes ceremonias, po como despues iniustamēte vniēse desterrado a Diō, descōtēto dello Platō, se boluio a Athenas. La tercera vez passō en Sicilia pēsādo atajar las diferencias succedidas entre los dichos Diō y Dionysio, y q̄ feria ptepa q̄ el destierro de Diō fuesse q̄tado, lo q̄l el tyrāno le auia embiado a ofrecer al tiēpo de su venida. Fuerōle tābiē hechos esta vez grādes fauores por Dionysio, y entōces es q̄n escriuē q̄ ofreciēdole vna grā cātidad de dinero, como Platō no la quisiēse recibir, dixo Aristippo vn señalado philosopho, de quiē adelāte

te

DE LA FAMA.

Cap. 3.

Fol. 162

te trataremos, q̄ Dionysio era muy al seguro liberal, pues a los q̄ auia menester, daua poco, y a Platō q̄ no lo auia de recibir ofrecia mucho. Pero como Platō le aptasse sobre el destierro de Diō y otras cosas iniustas por el hechas, vino en desgracia suya, y en no pequeño peligro de ser por su mādado muerto, po en fin a ruego de Archita Tarētino le diō facultad de poderse boluer en Athenas, adōde por desocuparse mas, accepto pa su estudio el lugar a quiē llamarō Academia de su dueño Academo q̄ se le dio, el qual no solamēte era apartado de la ciudad, po tābiē enfermo, pareciēdole q̄ la poca salud y passatiēpo q̄ allí auia, refrenaria los encēdimiētos y desafosiesgos de la carne. Hizo le Platō cō tāto estudio tā excellēte varō y en todo genero de virtud moral de tal pficiō, q̄ de algunos fue llamado Dios de los philosophos, tomādo este nōbre, Dios, por caudillo principal, y así es sobre todos ellos lozdo de. S. Augusti, y Tullio, y Quintiliano, y otros muchos. Tuuo opiniō q̄ auia vn solo Dios hazedor de todas las cosas, el qual era pfectissimo e immutable. Dixo q̄ las animas son immortales. Tuuo tābiē a bueltas destas algunas opiniones erradas, po en fin entre todos los philosophos q̄ careciēro de nuestra sancta fe es Platō quiē mas cerca estuuu de venir en conociēto de nuestro verdadero Dios, como el poēta en los ptesentes versos muestra. Y aū quieren algunos dezir, q̄ al tiēpo q̄ en Egypto estuuu, le fue leyda mucha pte de lo q̄ por nuestros prophetas estaua escripto, y q̄ desta causa vino a gustar mas q̄ otro del conociēto y cōsideraciō de la diuina majestad. Murio de ochēta y vn años en el año terciodecimo de Philippo rey de Macedonia, padre del grā Alexandro.

ARISTOTELI de ingenio peregrino

Pythagoras tambien que humildemente

Da a la Philosophia nombre digno.

ARISTOTELES

(segun escriue Diogenes

Laertio) fue de Stagira,

lugar cercano de la ciu-

dad de Athenas. Fue su

padre llamado Nicomacho, y su madre Phestiades. Siēdo Aristoteles llegādō a la edad de diez y siete años, comēco a estudiar cō Platō, del q̄l oyo veynte años, y enellos salio tā pfecto, q̄ los q̄ menos lo loā, dizē auer sido segūdo a Platō, y los q̄ mas, q̄ le excedio, o alomenos q̄ le fue ygual. Tuuo tābiē opiniō q̄ auia vn solo Dios, y q̄ el anima era immortal, y otras muchas q̄ la breuedad no da lugar a ser aqui puestas, y se podrā en sus excellētes obras particularmēte ver. Fue en tāto estimado del rey Philippo padre del grā Alexandro, q̄ al tiēpo q̄ nascio Alexandro, le escriuio q̄ no se holgana tāto por auerle nascido aq̄l hijo, como por ser en tiēpo q̄ pudiesse ser del doctado, y así fue despues Aristoteles maēstro de Alexandro, y tenido por el en grā reputaciō. Y siēdo vltimamēte por embidia acusado de los philosophos q̄ no sentia biē de los dioses, fue huyēdo a Chalcide, oy llamado Negropōte, adōde murio en edad de sesenta y tres años. Ay de este excellēte varō muchas y muy notables sentēcias, de las quales diziēdo solamēte algunas, es de saber, q̄ como vn philosopho llamado Isocrates pudiesse estudio pa enseñar, y le pareciēse a Aristoteles q̄ pa ello le faltaua habilidad, dixo, q̄ parecia mal cōsentir q̄ hablasse Isocrates, y estar callādo Aristoteles, y así de allí adelāte comēco a enseñar el arte de la rhetorica. Siēdo p̄gūtado q̄ ganauā los mētirofos, respōdiō, q̄ no ser creydos q̄ dixessen verdad. Rēphēdiēdole porq̄ a vn hōbre malo auia dado lymosna, respōdiō, auer lo hecho por lo q̄ se deuia a la naturaleza de hōbres, y tābiē porq̄ el malo podia ser bueno. Siēdo p̄gūtado q̄ era la cosa q̄ mas ay-

X 2 na

Aristoteles

T R I V M P H O

na se enuegecia, dixo, q̄ la buena obra, sintiēdo (y cō mucha razō) q̄ la injuria n̄ca se oluida, y la buena obra, casi siēpre mucho antes d̄lo q̄ fuera justo, siēdo p̄gūtado en q̄ se differēciauā los doctos d̄ los q̄ no lo son, respōdio, en lo q̄ los viuos cō los muertos, mostrādo como los q̄ careciā d̄ letras mas se puedē cōparar a statuas q̄ a hōbres. Dezia q̄ las letras y la doctrina ē la prosperidad erā ornāmēto, y en la aduersidad socorro, y q̄ los hōbres no son tā verdadera mēte hijos delos q̄ los engēdrā, como d̄ los q̄ los doctrinā, porq̄ delos vnos tomā el viuir, y delos otros el buē viuir. Dezia q̄ auia hōbres q̄ asī guardauan, como si pa siēpre uiēse de viuir, y otros q̄ asī gastauā, como si luego uiēse fen de morir. Pregūtado q̄ prouecho auia sacado d̄la philosophia, respōdio, q̄ hazer de su volūtad lo q̄ la gēte comū por temor delas leyes, por quāto el se apartaua de hazer cosas malas por no poder ser rephēdido, y los otros por escusarse solamente de no ser castigados. Siēdo pregūtado como se auian de tratar los amigos, respondio, q̄ en la manera que nosotros desseamos ser tratados dellos. Dezia que las letras eran muy buena prouision para la vejez, porque todas las otras cosas se acabauan con la mocedad.

*Pythagoras.* Pythagoras (segū escriue Iustino) fue de la illa de Samo, hijo de vn mercader llamado Mnefarcho, o (segū otros) Marmaco. Y queriēdo se dar ala speculaciō se fue a Egypto, adōde estudio mathematicas, y de allí passō a Babylo니아 a aprēder astrologia, de dōde despues boluio a Macedonia, y Creta, y otras ptes de Grecia a mirar las leyes de Lycurgo, y Minos, y todas las otras q̄ entōces en aq̄llas ptes auia. Fue muy docto en la musica, y geometria, y fue suya la inuēciō delos pesos y medidas. Y viniēdo en Italia, dio leyes en ella, q̄ antes no las auia. Tuuo opiniō erronea q̄ las animas de los hōbres passauā de vnos cuerpos en otros. Y allēde desto, y de otras diuersas opiniones malas tuuo vna por cierto muy buena, q̄ era, dezir, q̄ la amistad es cosa sobre todas las otras necessaria. Y asī sus discipulos teniā cōstituciō si menester fuesse d̄ morir vnos por otros, lo q̄ guardarō cūplidamēte dos dellos llamados Pithias y Damō, segū Valerio Maximo escriue, por quāto q̄riēdo Dionysio Syracusa no (de quien ya algunas vezes hemos tratado) matar el vno dellos, pidiōle de gracia, q̄ le dexasse yr en su tierra a disponer de ciertas cosas q̄ mucho le cōueniā, y q̄ le dexaria vn fiador a quiē hiziesse matar en su lugar, si el no tornasse. Siēdo Dionysio desto cōtēto, le dexo yr: y llegādo el dia del termino, y q̄riēdo matar Dionysio al fiador, llego el amigo fiado, diziēdo como tornaua a la execuciō de si mismo, y a la libertad del amigo. Siēdo lo susodicho viſto por Dionysio, y marauillado en grā estremo dello, los dio por libres a entrābos, y les rogo mucho lo recibiesse por tercero en aq̄lla su grā amistad. Viniēdo pues Pythagoras vn dia delāte de Leonte principe delos Phliasios, y auiendo en su presencia marauillosamente disputado, fue por el preguntado que profesiō era la suya. Pythagoras dixo, que ninguna arte sabia, mas que era philosopho, que quiere dezir amator dela sciencia, y como este nōbre pareciesse bien por ser humilde, fueron de allí adelante dos hombres de su facultad llamados philosophos, segun el poēta en los presentes versos da a entender, que antes eran llamados Sophos, que es lo mismo que sabios, nombre (como es notorio) de mayor soberuia. Vitimamente parrido Pythagoras dela presencia de Leonte, vino a Metaponto, donde murio. Y fue tenido en tanta veneracion, que reputandole los pueblos por vno de los dioses, le hizieron templo en su misma casa.

Socrates,

DE LA FAMA. Cap. 2.

Fol. 163

SOCRATES, Xenophon, y el Viejo ardiēte  
De todas nueue Musas muy querido  
Segun que Troia y Grecia aun oy lo sienten  
Por este el gran valor es referido  
De Vlysses y tambien de Achilles Griego  
Y cosas muy antiguas se han sabido.

SOCRATES (segun Laertio escriue) fue hijo de vno, cuyo nombre era Sophronisco, y de Phena rete su muger. Nascio en vn lugar pequeno llama do Alopaco sujeto a la ciudad de Athenas. Anduuo tambien como Pla

Socrates.

ton en diuersas partes del mundo, dōde el creya que podia aprender algo: pero como viesse todas las cosas que en la tierra son estar en continua mudāça, y las del cielo escondidas a nuestro entendimiento, y no poderse comprehender sino por opiniones prouables, dixo, que no auia sciencia natural alguna, y por tanto (como arriba es dicho) el se dio a la philosophia moral, que (segun es notorio) trata de las buenas costumbres. Fue sapientisimo, y especialmente en que conosciendo la flaqueza del entendimiento humano, dezia, siendo preguntado que era lo que sabia, que solamēte sabia que no sabia nada: por lo qual por iuyzio de Apollo, o (mejor diziēdo) del demonio, que hablaua en su idolo o statua, escriuieron ciegameute algunos, que fue juzgado por el mas sabio de su tiempo. Vitimamente (segun Tullio escriue) murio en Athenas en prision, y de edad de noventa años, a causa de que hazia burla de los idolos y cosas que por los Athenienses eran adoradas. Otros escriuen, que murio de menos edad, siendo condenado a muerte de veneno, el qual fue por el animosamente tomado: pero despues de su muerte, arrepentidos della los Athenienses, le hizieron vna statua en memoria de su merecimiento y excelente sabiduria. Dizen que en el sello tenia escrito lo que buuelto en nuestra lengua lo mejor que yo he sabido dize. El mas amigo a mi ver a qualquiera es su saber, y enemigo que mas dura tambien la propria locura. Ay tambien de Socrates muchas y muy sabias sentencias, de las quales es vna, que a Dios ninguna cosa se deve pedir señaladamente, sino el bien que el quisiere dar: porque demandar otra cosa, parece que es quererle mostrar lo que deve hazer, sabiendo tanto mejor lo que nos cumple, que nos otros mismos. Teniendo vna vez ciertos combidados, y diziendole vn amigo suyo que era poco lo adereçado, respondio Socrates, que bastauan, si eran buenos, y sobrauan, si eran malos. Dando a entender, que si eran buenos, se contentarian con lo que les diēse; y si malos, que no era justo darles mas, pues no merecian tanto. Preguntado porque no entendia en la gouernacion de la Republica, respondio, que por no ser de tanto fructo, como el enseñar a muchos para que la supiesse gouernar. Passando por vna calle como vn hombre le diēse vna coz, y los que con el yuan le reprehēdiessen de que no auia hecho caso dello, respondio, que no era justo que se injuriasse vn hombre de vna coz que le auia dado vna bestia. Dezia que la sciencia era vn solo bien, y la ignorancia vn solo mal. Dando a entender, como lo vno es causa de todos los bienes que hazemos, y lo otro de los males. Siendo preguntado de vn mancebo si tomariā muger o no, respondio, que de qualquiera destas dos cosas que hiziesse, le auia de pesar. Dando a en

X 5 tender

TRIUMPHO

tender, como entrambas tienen sus pesadumbres y defabrimientos, y que de necesidad estando en la vna, le auia de parecer mejor la manera de viuir de la otra. Amonestaua muchas vezes a los mancebos que se mirassen muchas vezes al espejo: porque el gentil hombre se guardasse de no hazer cosa diferente a su hermosura, y el que no lo fuesse, procurasse hazer con que suplir el defecto de la fealdad. Siendo le dicho que vno hablaua mal en el, respondió, que no se marauillaua, pues nunca auia aprendido a hablar en alguna cosa bien. Estando Antisthenes philosopho Cynico mostrando vna capa rota a todos, le dixo Socrates, que por las hendeduras de la capa se parecia su vanidad. Dando a entender, ser mayor soberuia la de aquel, mostrando la capa rota, que la de otro, que truxera vna vestidura rica. Siendo su muger Xantipe en gran manera braua, como Alcibiades le dixesse, que porque sufría en su casa semejante cosa, respondió, que por estar acostumbrado a ello no le daua pena, como al carretero el estruendo de las ruedas de su carreta, o al ortelano el de la de su anoria. Siendo reprehendido de sus amigos, que porque sufría muger tan braua y mal acondicionada, respondió, que para que despues los otros con quien comunicasse, le pareciesen blandos, y de buena condicion. Andando vna vez passeando se delante de su puerta hasta muy tarde, como algunos le preguntassen que hazia, respondió, que aderezar salsa para la cena. Dando a entender, que passeando se, el exercicio le pornia gana de cenar. Estando Eschines (vn famoso orador, de quien despues trataremos) puesto en gran necesidad, Socrates le dixo, que tomasse de si mismo dineros prestados, añadiendo le, que la manera auia de ser acortando el gasto, y costas ordinarias. Llorando le su muger al tiempo que fue por los Athenienses condenado a muerte (segun arriba es dicho) como dixesse, que principalmente sentia que su marido muriesse sin merecer lo, el respondió, que harto peor fuera auiendo lo merecido.

Xenophon.

Xenophon digno y prestante philosopho fue hijo de vno llamado Grillo, y nascio en Archico, lugar vezino a la ciudad de Athenas, y de su jurisdiccion. Fue de muy hermoso cuerpo, de virtuosas costumbres, y en gran estremo dado a los estudios. Fue discipulo de Socrates, y poco amigo de Platon, escriuiendo contra lo que el auia escripto de la buena gouernacion de la Republica. Fue el primero de todos los philosophos que escriuió historia: y juntamente con las letras, tuuo valeroso animo, siendo muchas vezes capitán del exercito Atheniense. En quanto a las opiniones, fue siempre por el tenida la de su maestro Socrates. Era en tal estremo constante, que se escriue del, que estando vn dia sacrificado en Cerintho, le vino nueua, como auia muerto vn hijo suyo en la batalla, y lo sufrió con tanta paciencia, que quitando se solamente vna corona, o guirnalda que tenia en la cabeza, prosiguió el sacrificio comenzado. Y certificando le luego como el dicho su hijo auia muerto combatiendo muy esforçadamente, se torno a poner la dicha corona, quedando mucho mas alegre de la buena fama, que triste de la temprana muerte. Escriuió muchas obras, y ay tambien del muy notables dichos: y murio en la ciudad de Corintho, siendo ya muy viejo.

Homero

El viejo ardiente que Petrarca dize, es Homero, principe de los poetas. Fue de la ciudad de Smirna, segun la opinion de algunos. Otros afirman auer

DE LA FAMA

Cap. 3.

Fol. 164

auer sido de Chio, otros Ion, otros de Cumas, y muchos que de Salamis. En fin siete ciudades contienden sobre el nascimiento suyo. Llamaron a su padre Cleonax, y a su madre Critheis. Fue su proprio nombre Melesigenes, y el nascimiento fue de adulterio: porque (segun escriuen) su madre fue perzona de pequeña honestidad. Muerto su padre, y auiendo se despues enamorado de su madre vno llamado Phemio, que en la ciudad de Smirna enseñaua ala gente moça letras, y musica, ella le supo en tal manera aplazer, que la tomo por muger, y adopto por hijo a Melesigenes, en el qual ya parecian grandes señales de lo que despues fue. Y assi en breue tiempo no solamente hizo ventaja a los otros discipulos, pero fue yguual, o (mejor diziendo) superior al mismo maestro. Muriendo despues su madre y padastro, la fama de Melesigenes se fue estendiendo, porque la ciudad de Smirna era lugar abundante de pan, y venian a ella gentes de diuersas partes, ofreciendo se les necesidad de comprar lo. Succedió venir vna vez entre los otros vno llamado Mentis: el qual, conocida la habilidad de Melesigenes, le rogo que se fuesse con el, ofreciendo le que le proueria de todo lo necesario. Lo qual de Melesigenes aceptado, anduuo por diuersas partes en su compañía. Y como llegando en la ciudad de Ithaca, Melesigenes adolesciere de los ojos, Mentis le dexo en casa de vn gran amigo suyo, llamado Mentor, adonde con mucha diligencia fue curado: y boluiendo passados algunos dias Mentis de donde auia ydo, se le torno a llevar. Pero llegado en Colophon, Melesigenes tornando a enfermar de los ojos, quedo de todo punto ciego: por lo qual de allí adelante no fue llamado Melesigenes, sino Homero, que en lengua Griega quiere dezir ciego. Y como ya entonces se quisiesse boluer a Smirna, aportando en vn lugar del camino, llamado Nueuo muro, estuuo en el algun tiempo, sustentando se a hazer versos para algunos que por ello le dauan de comer. De Nueuo muro fue ala ciudad de Cumas, y della en Phoea, adonde hallando vno llamado Thestorides, dixo que le daria de comer, con que los versos que hazia, se los dexasse escriuir: de lo qual Homero (a causa de su gran necesidad) contento, estuuo cierto tiempo en casa de Thestorides, adonde auiendo hecho algunos versos, fueron por Thestorides escriptos. Y como despues el dicho Thestorides se fuesse a viuir en la isla de Chio, mostrando los por suyos, se le siguió dello mucha reputacion y credito. Homero estuuo despues algun tiempo en Phoea, sustentando se de lo mismo. Y como viniessen a ella algunos hombres de Chio, personas de buen entendimiento, y oyessen algunos versos q̄ a Thestorides en su tierra auian oydo, dixerō como alla los vendia por suyos. Por lo qual Homero determino yr a Chio, a buscar le, adōde aū antes q̄ llegasse, despues de auer passado grādes trabajos, por medjo de vn pastor q̄ en el camino topo, llamado Glauco, vino en casa de vn hōbre principal: el qual dādo le cuidado de enseñar sus hijos, fue ocasion q̄ la fama de Homero se diulgasse. Y assi sabiēdo Thestorides su venida, luego vergōçofamēte se absento. Hizo Homero en el tiēpo q̄ en aq̄lla casa estuuo casi todas las obras suyas, excepto la Iliada y Odyssea. Y siēdo despues venido en la ciudad de Chio, se encargó de mostrar versos a algūos hijos de las psonas principales della: y assi cobrando amigos, y razonable manera de sustentaciō, se caso, y vno en su muger dos

X + hijas,

hijas, de las quales la vna murio moça, y la otra fue por el casada en aquella ciudad. Hizo en este tiempo aquellas dos famosas obras, la vna (segun hemos dicho) llamada la Iliada, en que contando la guerra Troiana en tal manera es Achilles por el celebrado, que el gran Alexandro le tuuo mas embidia desto, que de su valentia, como arriba es ya contado. En la Odyssea con no menos artificio y delicado stylo (segun el poeta en los presentes versos muestra) cuenta los trabajos de Vlysses, hijo que fue (segun tambien es dicho) de Laertes, despues que de la ciudad de Troia partio hasta ser en su reyno llegado. Tienese de entender, que el hijo de la diosa y el del Greciano, cuyos trabajos dize el poeta ser por Homero celebrados, son Achilles y Vlysses: porque del vno fue madre Thetis, vna de las que llamaua diosas del mar, y padre del otro Laertes Rey de Ithaca, vna de las yslas de Grecia, segun agora acabamos de contar. Y asy mediante lo que Homero dexo escrito de Troia, y Grecia, y de otras muchas y muy antiguas cosas (segun el poeta refiere) esta en el mundo aun fresca la memoria dellas. Siendo pues ya la fama de Homero por todas partes diuulgada, y especialmente en Grecia, a el le tomo voluntad de boluer alla: y asy partido de Chio, llega a Samo, adonde por algunos de la tierra le fue hecho todo buen acogimiento. Y partido de ay, y enfermado en el camino, vno de salir en tierra en Io, adonde, estando en la ribera del mar vnos pescadores, dixeron a el y a los otros de su compania, que les declarassen que queria dezir, que todo lo que auian tomado dexauan, y lo que estaua por tomar tenian. Y como Homero ni otro alguno lo acertassen a declarar, los pescadores dixeron, como auian estado espulgandose, y que asy no tenian los piojos que auian tomado, sino los que estauan por tomar. Agrauandose pues la enfermedad de Homero, murio dende a pocos dias en la misma ribera de la mar, y no (como algunos escriuen) de congoxa de no auer acertado a declarar aquella pregunta que los pescadores le hizieron. Fue enterrado en el mismo lugar por los que con el en la nao venian, y algunos de la tierra que alli le auian comunicado, adonde despues que ya sus obras eran en todo el mundo celebradas, le fue hecho vn principal sepulchro. Murio (segun dize Polycrato) de ciento y ocho años.

*CON EL Ya mano a mano con sosiego  
Virgilio que le yguala en pluma diestra,  
Y ni coma florece el campo luego  
Llegando Marco Tullio, a do se muestra  
Que la eloquencia es fruta y flor del mundo,  
Y entrambos ojos son de lengua nuestra.*

Virgilio

en el consulado de Pompeio el grande y Marco Crasso en vn pequeño lugar llamado Andes, vezino a Mantua. Estando su madre preñada del, soño, que paria vn ramo de laurel. El principio de su edad passo en Cremona, y siendo ya hombre se fue a Milan, y dende ay a Napoles, adonde en letras Griegas y Latinas marauillosamente aprouecho. Siendo ya en las vnas

nas y en las otras en gran estremo docto, se fue a la ciudad de Roma, adonde por medio de Asinio Polion y Mecenas fue conosciado de Octauiano, y en tal manera bien tratado, que dizen jamas auerle negado cosa que le pidiese. Las obras que el escriuio, y el excelente stylo en que fueron hechas, no es menester dezir, pues lo vno y lo otro casi a todo el mundo es manifestio. Murio de cinquenta y quatro años en Brindez, o (segun otros) en Tarento: y despues sus huesos fueron llevados en Napoles, y puestos en vn sepulchro de sumptuoso edificio que para ello se hizo.

Marco Tullio Ciceron, gran philosopho, y Principe de los oradores, fue natural de Arpino, de la familia de los Tullios, la qual se preciaua descendier de Tullio Rey de los Volscos. Su padre fue llamado Tullio, y su madre Oluia. Y luego desde los primeros años se conosció en el mucha differencia de ingenio al de todos los otros sus yguales. Venido en la ciudad de Roma, tuuo en ella diuersos officios: y siendo hecho Consul en el tiempo que Lucio Sergio Catilina quiso tyrannizar la Republica Romana (segun arriba es dicho) fue por Tullio con tanta prudencia remediado, que meritamente fue entonces llamado padre de la patria. En las diferencias succedidas entre Julio Cesar y Pompeio el grande, siguió la parte de Pompeio, aun que despues de quedar Cesar superior, torno a estar en su gracia. Tampoco es menester dezir las obras que Tullio escriuio, ni de quanto valor sean, porque no menos que las de Virgilio son en toda parte manifestias. Solamente diremos, como entre las otras hizo las oraciones, llamadas Philippicas, contra Marco Antonio su grã enemigo, por lo qual al tiempo que fue repartido el señorio de Roma entre el dicho Marco Antonio, y Octauiano, y Lepido, fue Tullio por mandado de Marco Antonio muerto en el año sesenta y dos de su edad (segun ya arriba se ha contado). Ay deste famoso varon, asy en sus obras, como en las de aquellos que trataron de sus hechos, muchos, y muy auisados dichos, de los quales es vno, que siendo comenzadas las diferencias entre Cesar y Pompeio, dixo, que sabia de quien deuiesse huyr, pero no a quien seguir. Dando a entender, no ser la competencia por la libertad de la Republica, sino por la codicia del señorio. Estando despues vn caballero de la parte de Cesar, como se passasse a la de Pompeio dexandose por la priessa el cauallo, le dixo Tullio, que auia tomado mejor consejo para el cauallo, que para si. Dando a entender, que fuera mejor, ya que estaua con Cesar, no desampararle. Como Pompeio concediesse la vezindad de Roma a vn Frances, que siendo de la parte de Cesar se auia pasado a la suya, dixo Tullio, que Pompeio era hombre gracioso, pues daua a los Franceses la ciudad agena, no siendo parte para dar a los Romanos la suya. Viendo a su yerno Dolabella siendo de pequeño cuerpo ceñida vna espada muy grande, dixo, que quien auia amarrado a su yerno en aquella espada: Siendo vn hermano suyo tambien de cuerpo muy pequeño, como lo viesse pintado en vna pronincia donde auia sido gobernadore de la cinta arriba de muy gran tamaño, dixo, que mayor era en su hermano la mitad, que el todo. Andando su hija Tullia mas apresuradamente de lo que conuenia, y su yerno Pison mas de espacio de lo que fuera justo, le dixo a ella que anduiesse como su marido, y al yerno que anduiesse como su muger. Teniendo vno llamado



mado Marco Cello mas habilidad para acusar que para defender, le dixo Tullio, q̄ tenia buena mano la derecha, y mala la izquierda. Lo qual dixo, porque (segun es notorio) tenemos en la mano derecha el espada, y en la izquierda el escudo. Queriendo vno llamado Iunio Curcio hazer se muy moço, le dixo Tullio. Luego quando juntamente estadiauamos no eras aun nascido. Reprehendiendo le algunos, que siendo de sesenta años se auia casado con vna donzella, respondió, que no yua mucho en ello, que otro dia se ria dueña. Ordenando Iulio Cesar de repartir las heredades de Campania a sus caualleros, como muchos del Senado lo contradixessen, y especialmen te vno llamado Lucio Gellio, el qual dezia, que siendo el viuo, no cōsentiria tal cosa, dixo Tullio, que yua poco en ello, pues no sería mucha la dilacion. Dando a entender, que por ser ya viejo, se le podia dilatar poco la muerte. Dize pues nuestro Poëta, y muy justamente, como en Tullio se parecia ser la eloquencia, fruta, y flor del mundo, conuiene a saber vna delas cosas que mejor en el pueden saber, y parecer, y que asy estos dos tan excellentes varones, conuiene a saber el dicho Tullio y Virgilio (segun es notorio) fue ron gloria, o (como el verso dize) ojos dela lengua latina.

*Demosthenes* **T**R A S ellos va Demosthenes facundo,

*Que ser primero de estos no lo espera,*

*I no le satisface el ser segundo*

*Vn rayo asy encendido nunca fuera*

*Eschines a contar lo aqui se queda*

*Que en su presencia mudo pareciera*

*I cierto referir se bien no puede*

*La suerte en que los vi, ni donde, o quando,*

*Ni qual se queda atras, o qual precede*

*Que innumerables cosas contemplando,*

*Viendo aquella gente tal y tanta,*

*Al seso esta la vista embaraçando,*

cia vuó, y asy finge el poëta, q̄ estaua descōrento de auerle sido Tullio prefe rido. Escriue del Valerio Maximo, q̄ teniendo Philippo Rey de Macedonia (aun q̄ segun otros Alexandro) cercada la ciudad de Athenas, en la qual re sidia Demosthenes a la sazón, como Philippo anduuiesse en tratos con los q̄ en ella estauan, y entre otras cosas les pidiessse q̄ le diessen diez personas del lugar las que el señalasse para hazer dellas a su volúntad, tratãdose desto en el Senado, Demosthenes les dixo, como en vn tiẽpo entre los pastores y los lobos viniẽrõ a concierto de paz, y vno de los capitulos della que por parte de los lobos se pidieron fue, que les entregassen los perros, como aquellos q̄ eran causa de toda la enemistad que entre ellos auia: lo qual hecho asy por los pastores, en poco tiempo pudieron despues los lobos comerse las ouejas, y que

**DEMOSTHENES**

(segun Plutarcho cuẽta) fue hijo de vno, llamado como el, y por sobrenom bre Macheropio, q̄ quiere dezir hazedor de cuchillos, porque en Athenas era maẽstro de hazerlos. Y (segũ Iuuenal escriue) no queriendo su padre q̄ siguiessse aq̄l suzio y apo cado officio, le embio al estudio lleno del hollin de la fragua, en el qual en tal manera aprouecho, q̄ breuemente fue el mas fa moso orador que en Gre

y que lo mismo queria hazer con ellos el Rey Philippo, quitãdoles las per sonas que de su fuerça los auian de defender. Lo qual oydo por los Athenienses, siguiendo su parecer, dexaron de aceptar la concordia que Philippo les ofrecio. Ay deste tan excellente orador muchas y muy sabias sentẽcias, vna de las quales es, que siendo preguntado por vno como hablaria bien, re spondio, que nunca diziendo sino lo que enteramente fuesse por el sabido. Motejãndole vno llamado Pythias que sus razonamientos olian al candil, queriendo dezir, que nunca hablana sino sobre muy estudiado, respondió Demosthenes que era asy la verdad, pero que no gastauan entrambos de vna manera el azeite. Dando a entender, que al otro se le passauan las no ches en combites y deshonestidades, y a Demosthenes en virtuosos estu dios. Como el pueblo de Athenas estuuiesse muy enojado con el porque no auia acusado a cierta persona siendole mandado, el respondió, que supies sen, que por consejero le auian de tener, aun que no quisiessen, y por acusa dor no, aun que se lo mandassen. Motejãndole vna vez vn hombre (el qual tenia fama de ladron) de auerle sido dicho (segun arriba es referido) que sus razonamientos olian al candil, el le respondió, que ya sabia, como to dos los que encendian candela de noche le hazian mucho defabrimiento. Dando a entender, ser a los ladrones agradable la escuridad. Como oyessse vna vez que cierto orador daua grandes voces, le rogo que las moderasse, diziendole, que no todo lo grande es bueno, sino todo lo bueno grande. Murio vltimamente siendo ya de mucha edad, en el tiempo que Antipatro auia tyrannizado la libertad de los de Athenas, tomando el tofigo que siem pre consigo lleuaua puesto en vn cañon para qualquier cosa aduersa que la fortuna en el obrasse, y asy queriendole vno llevar por fuerça delante el di cho Antipatro, se mato.

Eschines fue tambien de Athenas, y muy famoso orador: pero siẽdo emu Eschines. lo a Demosthenes, muchas vezes orando entrambos en el Senado Athenien se en causas contrarias, quedo Demosthenes vencedor. Fue Demosthenes hombre de estraña persuasion, y que con mucho heruor oraua: por lo qual finge el poëta venir entõces encendido, y q̄ esto lo sabia biẽ dezir Eschines como hõbre q̄ muchas vezes auia sido por el vẽcido (segũ es ya cõtado). Di ze mas, que el no sabia bien dezir en que manera venia esta famosa y sabia gente, ni qual dellos precediessse al otro: porque la consideracion de tãtas, y tan grandes cosas, y el mucho numero de los que venian, le embaraçauã, pa ra que no lo pudiesse particularmente mirar.

**S**O I. O N llego, de quien fue aquella planta

*Que da mal fruto, mal labrada siendo,*

*Con otros seys, que Grecia mas leuanta.*

**C**VENTA el poëta, co mo llego luego Solon cõ los otros seys, q̄ tã loados fueron en Grecia: el qual plãto el buẽ arbol, que no

siẽdo biẽ labrado, prodaze mal fruto. Dize esto Petrarca por auer sido Solõ quien dio leyes a los Athenienses, de quien despues fueron por los Roma nos tomadas. Y (segun es notorio) las leyes son sanctas y buenas, pero sien do mal labradas, conuiene a saber, no bien entendidas y executadas, lleuan el mal

## TRIUMPHO

el mal fruto de las injusticias y agravios por los jtezes y personas superiores hechas. Vuó en Grecia siete philosophos, personas tan señaladas, que particularmente fueron llamados los siete sabios de Grecia, cuyos nobres son, Thales, Solon, Chilon, Pittacho, Bias, Cleobulo, Periandro.

*Thales.*

Thales, que es de quien el maestro Antonio de Lebrixa haze memoria en el prologo del libro de su Grammatica, fue de Mileto, y por antigua origen (segun Herodoto escribe) descendio de Cadmo y Agenor Reyes de Phenicia. Dizen auer sido el primer philosopho, por quien fuerõ entendidas y escriptas cosas astrológicas. Fue amigo de viuir en pobreza, folamente ocupado en sus estudios. Lo qual siendole vn dia reprehédido, para mostrar que a vn philosopho era facil cosa a hazer se rico si quisiese, alcançando que el año siguiente auia de ser muy abundoso de azeite, tomo dineros prestados de sus amigos, y dio señal por todas las oliuas a los que en aquella region las tenian, y sucediendo despues la susodicha abundancia, gano en ellas vna grande cantidad, pero como el contentamiento deste claro philosopho estaua mas en la virtud y voluntaria pobreza, breue y liberalmente distribuió los dineros que entonces auia ganado. Escriuese tambien del, que facandole de noche vna vejezuela que consigo tenia fuera de su casa a mirar las estrellas, cayo en vn hoyo que alli estaua: y como, haziendose mal, se quexasse, su criada le dixo, que no entendia como pensaua ver lo que estaua en el cielo, pues no auia sabido mirar aquel pequeño hoyo de la tierra. Murió Thales de edad de setenta y ocho años. Y ay del muy notables sentencias, de las cuales es vna, que daua gracias a Dios por auerle hecho hombre, y no bestia, varõ, y no hembra, Griego, y no Barbaro. Siendo preguntado qual era la causa mas antigua, respondió que Dios: porque nunca tuuo principio. Y qual era la cosa mas hermosa, respondió, que el mundo, por ser obra de Dios. Y qual era la mayor cosa, respondió, que el lugar, porque en el cabian todas las cosas. Y qual era la mas ligera, respondió, que el pensamiento, porque en vn instante va quan lexos le quieren embiar. Y qual era la cosa mas fuerte, respondió, que la necesidad, por quanto esta vence todas las cosas. Y qual era la mas sabia, respondió, que el tiempo, porque es quien todas las cosas halla. Y qual era la mas dificultosa, respondió, que el conocer se el hombre a si mismo, porque para considerar las cosas ajenas, tenemos larga la vista, y para juzgar las nuestras, las mas vezes estamos ciegos. Preguntado qual era la cosa mas facil, respondió, dar consejo a otro, porque para ello todos somos sabios, y muy pocos para saberle tomar para nosotros mismos. Preguntado como podia vno viuir justa y sanctamente, respondió, no cometiendo aquello que en otro le parecia mal. Preguntado como podria vno sufrir mas facilmente qualquier desventura, respondió, que mirando las ajenas que fueren mayores que la suya.

*Solon.*

Solon, segundo de los siete sabios, y por el Poeta aqui puesto por primero, fue hijo de Eceftiades Atheniense, o (segun otros) de Salamis. Fue persona doctissima. Y como se hallasse muy desseofo de hazer aquello que al bien de su Republica Atheniense conuenia, y por tanto como viuiese pena de muerte que ninguno hablasse en las guerras passadas entre los Athenienses y Megarentes por la ysla de Salamis, Solon fingio auerse tornado loco para

## DE LA FAMA. Cap. 3. Fol. 167

para poder hablar en ell: y vn dia en la plaza de Athenas, auiedo en ella gran numero de gente, hablo sobre la dicha guerra con razones de tanta eficacia y fuerça, que antes que acabasse su razonamiento, fue toda la gente movida a tomar las armas, y salir ala conquista de la dicha ysla: y assi fue breuemente cobrada por los Athenienses, de que se les siguió grandissima utilidad: pero muy mayor fue la que del mismo Solon recibieron, trayendo los a viuir debaxo de leyes, segun arriba es dicho. Siendo ya Solon muy viejo, hizo gran resistècia a Pisistrato, el qual queria tyrânizar la ciudad de Athenas, teniendo de su parte muchos de los vezinos della. Y como fuesse preguntado en que se esforçaua para ser aduerso a Pisistrato, siendo tan poderoso, respondió, que en la vejez. Fue Solon, de quien Cresso rey de Lydia se acordó, quando le lleuaron a quemar, segun arriba es dicho. Cuentan assi mismo, que auiedo se le muerto vn hijo, y siendo por el muy llorado, le dixerõ, que porque hazia aquello, pues con ello su perdida no se remediana. Solon respondió, que antes lloraua por auer perdido aquello que no se podia cobrar. Preguntado al tiempo de su muerte si queria ser llorado de los suyos, respondió, que en toda su vida no auia entècido sino en hazer cosas por donde sus amigos le echassen menos, y llorassen al tiempo de su muerte. Murió en Chyple de edad de ochenta años, y mando q sus cenizas fuesen derramadas en toda la region Salamina, que por industria suya (segun es dicho) auia sido conquistada. A este philosopho se atribuye auer dicho, que las leyes son semejantes alas telas delas arañas, las cuales prenden los pequeños mosquitos: y si algun animal grande passa por ellas, las quiebra.

Chilon fue Lacedemonio, y florecio en Athenas, y (segun es escripto en Polycrato) siendo embiado a Corintho por embaxador, a contratar amistad y confederacion con los de aquella ciudad, hallando las personas principales, que tenian cuydado de la gouernacion della, jugando a los dados, o tablas, se boluió sin explicar su embaxada, diziendo que no queria ensuziar la gloria y fama de los que le auian embiado, haziendo los amigos de los jugadores de Corintho. Fue excellente philosopho, y de quien ay muchas y muy notables sentencias, entre las cuales es vna que dezia, que lo que haze el toque en el oro, esto mismo haze el oro en el hombre: porque semejablemente, que tocando con esta piedra el oro, muestra que tal sea, assi tocando con el oro al hombre, da tambien manifiesta señal de su valor. Tambien es atribuyda a este philosopho aquella sentencia, que dize, Ama como si viesses de aborrescer, y aborresce como si viesses de amar. Dando a entender, que nunca aborrezcamos de manera que cerremos del todo la puerta para nunca boluer en gracia, ni tampoco amemos tanto a los amigos, que les descubramos cosa con que despues nos puedan dañar. Dezia, que a ninguno injuriemos de palabra, porque diziendo lo que se nos antoja, no vengamos a oyr lo que no querriamos. Dezia, que ninguno deue amenazar a otro, assi por ser officio de mugeres, como porque en ello se da auiso al otro que se guarde, y se pierde la facultad de poder se vengar. Dezia, que de tal manera deuiamos viuir, que ni causassemos temor a los baxos, ni menosprecio a los altos: porque ser temidos es tyrânica, y ser menospreciados negligencia. Como vn hombre se loasse delate de Chilon que no tenia enemigo, el le preguntó.

gunto, si por ventura tenia algun amigo. Dando a entender, no ser posible, sino que teniendo muchos amigos, tambien seria algunos los enemigos, por ser la amistad y enemistad correlatiuos y respectiuos la vna de la otra. Murio Chilon de edad de cinquenta y seys años, abraçando a vn hijo suyo, que venia vencedor de los juegos Olympicos, por dõde se cree auer muerto del contentamiento dello.

Pittaco.

Pittaco fue natural de la isla de Methelin, adonde en nuestrs tiempos naciõ Homiche y Arradin bassa, comũmente llamados Barbaroxas, de quiẽ tantos daños los Christianos han recebido. Otros escriuen, que fue de Thracia, y puesto que fuesse dado alas letras, no por esso dexo de ser valeroso en las armas, segun parecio en la guerra que los de Methelin tuuierõ con los Athenienses, adõde hallando se Pittaco, combatio en particular batalla con el capitan cõtrario, y le mato. Y como desta causa fuesen los enemigos vencidos, los de Methelin de comun consentimiento le tomaron por señor, y fueron por el justa y prudentemente gouernados por espacio de diez años: al fin de los quales de su voluntad boluio a dexar el dicho señorio, teniendo por mejor la virtuosa y descansada pobreza en que antes estaua. Escriue se, que como en el tiempo que era señor viesse que en aquella isla se yua cogiendo mucha mas cantidad de vino, queriendo proueer al peligro dello, hizo ley, que en qualquier delicto el borracho lleuasse la pena doblada. Afsi mismo escriuẽ auer sido tan benigno y misericordioso, que siendo le vna vez traydo el matador de vn hijo suyo, fue por el perdonado, y tambien despues otro muy gran enemigo suyo, que de la misma suerte truxeron a su poder. Viuió mas de setenta años, y mando que solamente escriuiesen en su sepulchro, Conosce el tiempo. Deste philosopho escriuen aquella sentencia, que dize, Si quisieres casar, toma tu par.

Bias.

Bias fue Prianense, y tan excelente philosopho, que por algunos es preferido a todos los otros de su tiempo. Escriue se, que teniendo vna vez guerra los Prianenses con los Meseneses, como algunos de los Prianenses viuesen robado ciertas donzellas de la parte cõtraria, Bias las hizo guardar con toda honestidad: y auiendo las muy bien tratado, y de nueuo vestido, las restituió a sus padres. Estãdo otra vez su tierra cercada de los enemigos, y con gran necesidad de hambre, Bias hizo engordar dos mulas, y echar las fuera de la ciudad, de manera que pareciesse que a caso era tomadas de los contrarios: y haziendo se afsi, fue por ellos creido, que en la ciudad auia gran abundancia de todas las cosas, pues aquellas mulas estauan de tal suerte. Y por tanto acordaron de embiar a dezir a los cercados, que querian tratar con ellos de la paz: y por consejo de Bias fue respondido, que embiassen personas ala ciudad, para que entendiesen en ello. Siendo pues embiadas las dichas personas, Bias mando poner en ciertas partes grãdes montones de arena, y cubrir los por encima de trigo. Los quales vistos por aquellos que vinieron a los tratos de la paz, fue muy a voluntad de los vezinos de la ciudad concertada, pareciẽdo les a los de fuera que en muchos años no la podian ganar, estando (segun pensauan) tambien proveida. Vltimamente siendo su tierra conquistada de los enemigos, como los que se podian salvar, lleuassen consigo todo lo que les era posible, solo Bias no quiso salvar cosa

cosa alguna. Y preguntada la causa, diço, que todos sus bienes llenaua consigo. Dando a entender la prudencia y gran virtud suya, que por ninguno le podia ser quitada. Fue sobre este fundamento hecha vna obra muy excelente por el Marques de Santillana, para el Conde de Alua, en la manera de verso entonces en España vsado, al tiempo que por mandado del Rey don Ioan, segundo deste nombre, el dicho Conde estaua preso: en cuyos estados y nombres succeden los señores Duque del Infantado, y Duque de Alua, reuifnietos suyos, que oy viuen. Murio Bias muy viejo, y (segun escriuen) subitamente, en las haldas de vn nieto suyo, y acabando de orar en cierta causa, en la qual se dió la sentencia en su fauor. Fue despues hecho por los Prianenses vn templo en su honor y memoria. Escriue se, que yendo vna vez este philosopho sobre mar, como en la misma naue fuesse cierta gente mala y peruersa, y auiendo se leuantado vna gran tempestad, començassen a dar voces, demandando el fauor de sus falsos Dioses, Bias les dixo, Callad, no sientan los Dioses que vays vosotros aqui. Mostrando graciosamente, que los ruegos de tales hombres mas los auian de inclinar al castigo, que ala misericordia. Preguntando le vn hombre malo que cosa era verdad, como el ninguna cosa respondiesse, y el otro le tornasse a preguntar, que porque callaua, respondio, porque tu preguntas cosa de que hazes muy poco caso, y afsi no ay para que te dar cuenta della.

Cleobulo fue de Caria, o (segun otros escriuen) Lyndio, hijo de vno llamado Euagoras, el qual dizen tener su descendencia de Hercules. Fue muy señalado en disposicion, y costumbres, y sabiduria, y con encendido desseo de buscar la sciencia. Anduuo por Egipto, y Asia, y otras muchas partes, donde pensaua auer personas doctas: y afsi el lo fue de tal suerte, que merecio ser puesto en el numero de los siete sabios aqui cõtados. Ay tambien del muchas y muy sabias sentencias, entre las quales, a mi parecer, la mejor es, que a todos se hagan buenas obras: porque con ellas los aduersarios se bueluen amigos, y los amigos lo son de alli adelante en mayor estremo. Dezia tambien, que al hõbre virtuoso ni las prosperidades le auian de hazer soberuio, ni las aduersidades apocado, sino q de vna misma manera auia de pasar por entrambas cosas. Murio de edad de setenta años, y sobre su sepultura fueron puestos ciertos versos, en que la gran fama y virtudes suyas se declarauan. Tuuo vna hija llamada Cleobina, muy docta en el arte Poetica: y fueron halladas por ella aquellas preguntas, que de los Latinos son dichas enigmas: de las quales fue vna, que vn padre tenia doze hijos, y de cada vno de estos tenia treinta nietos, algunos blancos, y otros negros: y siendo inmortales, finalmente todos venian a morir. Lo qual era el año, que tenia doze meses, y cada mes, poco mas o menos, treinta dias, algunos serenos, y otros (segun vemos) anublados: y siendo (como es notorio) inmortales, vemos que con el tiempo se van los vnos acabando, y començando los otros.

Periandro, vltimo destos siete sabios, fue de Corintho, hijo de vno llamado Cypselo. Exercito se en continuos estudios hasta la vejez, y determinando que ni la edad, ni enfermedades le acabassen, ni por alguno fuesse sabida su sepultura, rogo vn dia a dos mancebos conocidos suyos, que en

TRIVMPHO

que en cierta parte despoblada la siguiente noche ala hora primera mataren a qualquier hombre que por ellos alli fuesse hallado, y le enterrassen secretamente, y despues rogo a otros quatro, que la segunda hora de aquella misma noche fuesen en aquel lugar, y mataren los que en el hallassen, y tambien fuesen por ellos, sin que ninguno lo viesse, enterrados. Rogo despues a otros de mas numero, que ala tercera hora de la misma noche fuesen al mismo sitio, y mataren los q por ellos fuesen alli hallados; y assi mismo escondidamente los enterrassen. De manera, que poniendo se Periandro en habito no conocido en el dicho lugar al principio de aquella noche, fue por los dos muerto y enterrado, y los dos por los quatro, y los quatro por los q despues vinieron. Y desta manera su sepultura quedo a todos encubierta, segun (como hemos dicho) el auia deshecho.

*Y VI el Latino pueblo andar siguiendo  
A Varro alli tercero, el gran Romano  
Que mas mirado esta mas reluziendo.  
Crispo Salustio luego, y mano a mano  
Vno que muestra del embidia fuerte  
Que es el gran Tito Liuius Paduano.  
Mirando pues la gente desta suerte  
Vi a Plinio el de Verona, su vezino,  
Mas sabio en escreuir que fue en la muerte.*

cero, auiendo puesto por el primero a Vergilio, y a Tullio por el segundo. Dize ser guia del pueblo Latino, porque muchos historiadores que despues del escriuieron, procuraron imitar le en la varia erudicion. Dize assi mismo, que quanto mas le miran, da mayor claridad: porque quanto mas son sus obras consideradas, tanto mejor parece a los lectores. Escriuio Marco Varro gran numero de libros, de los quales algunos no se hallan: vno de los quales es el de las cosas diuinas y humanas, de quie se hizo memoria al fin del capitulo primero del Triunpho del Amor.

*Crispo Salustio* Crispo Salustio fue noble ciudadano Romano, y clarissimo y muy docto historiador, y tanto, que en la historia Romana por el hecha, que se perdio, de la qual a y algunos fragmentos, es preferido a todos los que historias Latinas han escripto. Fue gran emulo de Tullio, segun se vera en las inuectiuas que entre ellos passaron, que andan en sus obras. Escriuio de la guerra de Iugurtha, y conjuracion de Catilina, de que arriba es hecha ya mencion.

*Tito Liuius* Tito Liuius Paduano, muy excellente historiador entre los Griegos y Latinos, florecio en Roma diez y seys años antes de la venida de nuestro Redemptor. Fue tan estimado por las personas doctas de su tiempo, que (segun sant Hieronymo escriue a Paulino) muchos vno que fueron a Roma de diuersas partes; no tanto llenados por ver las grandezas de aquella ciudad, quanto por la fama deste varon tan excelente. Fue muy estimado de Augusto, y

PROSIGVIENDO el Poeta lo comenzado, dize, como tambien vio a Marco Varron, y a Crispo Salustio, y Tito Liuius, y Plinio. Marco Varro fue vn principal ciudadano Romano, hombre de mucha doctrina, abundantissimo en historia, y no poco instructo en philosophia: por lo qual el Poeta dize, ser alli el ter-

DE LA FAMA: Cap. 3.

Fol. 169

sto, y recibio del muchas mercedes y faouores. Escriuio las cosas de Roma, desde la fundacion della, hasta su tiempo, contando particularmente todo lo que en ella sucedio, que digno de memoria fuesse: la qual historia repartio en catorze Decadas, y destas solamente se hallan (como es notorio) la primera, y la tercera, y quarta, y vn pedazo de la quinta, que de pocos años aca ha salido a luz. Dize el Poeta, que parecio ser embidioso de Salustio: porque en la manera del proceder en su historia, le quiso imitar, puesto que en el contar las cosas substancialmente, y con breuedad, no solamente hizo Salustio ventaja a Tito Liuius, pero tambien a todos los que antes y despues del escriuieron (como ya se ha dicho) segun que lo afirma assi Martial.

Plinio, por quien el Poeta aqui entiende, fue de Verona, persona de grandes virtudes y sciencia. Escriuio tambien las historias Romanas, desde el principio dellas, hasta su tiempo: lo qual tampoco como la mayor parte de la historia de Tito Liuius se halla. Escriuio assi mismo de la natural historia, libro muy conocido, y en gran manera prouechoso, y otras diuersas obras. Dize el Poeta, auer sido mas sabio en escreuir, que en morir: porque lo que escriuio fue con cortefano stylo, y entendimiento, y la muerte le sucedio como a hombre que todo le faltaua: y fue, que andando sobre la montaña de Soma, llego inconsideradamente tanto a ver donde procedia cierto humo y espessos vapores que en ella salian, que siendo con el ayre traydos azia donde el estaua, fue por ellos ahogado.

*T R A S el yua el Platonico Plotino  
Que saluo prensa ser en ocio puesto  
Y alli le fue a buscar su mal destino  
Segun estaua ya de Dios dispuesto.  
Antonio, Crasso, Hortensio en su compania  
Galba, y Asinio, y Caluo despues desto,  
Los quales con soberuia muy estrana  
Hablaron contra Tullio, y se parece  
Quanto el codiciar fama los engaña.*

*Plotino* PLOTINO docto y Plotino muy excelente philosopho, nascio en Alexandria, y fue hijo de vn scultor, o imaginario. Tuuo el cuerpo pequeno, y rostro no muy hermoso. Studiu onze años en compania de Origenes y Lysimacho debaxo de la doctrina de Ammonio Alexandrino. Fue de alli en Persia, y ala India, con deseo de

aprender la Magica: despues de lo qual boluio a Roma, siendo ya de edad de quarenta años. Fue hombre de gran constancia, justicia, y templanza, y tan casto, que aun muger propria nunca quiso tener. Fue en gran manera aficionado ala doctrina de Platon, por lo qual es del Poeta llamado Platonico en los presentes versos. Y assi tuuo que auia vn solo Dios, de quien procedia todo el ser, y vida, y entendimiento nuestro. Dixo, que el anima de los mortales era de mayor excellencia que los angeles, y todas las otras cosas, fuera de la essencia diuina. Ay del muchas y muy señaladas sentencias, que tambien como las de los otros philosophos, se dexan aqui de poner. Ultimamente como en Roma viuiese vna gran pestilencia, Y a Plotino

a Plotino, se le murieron todos sus amigos, y conocidos: y como el tambien enfermase, creyendo sanar, hizo que le lleuassen fuera de la ciudad a cierta parte, adonde no pudiendo escusar (como el Poeta dize) su desdicha da fuerte, o (mejor diziendo) lo que por la voluntad diuina estaua ordenado, breuemente murio. Otros dizen, que pensando Plotino todas las cosas del mundo por la mayor parte ser subjectas al gouerno de la fortuna, queriendo escusar sus golpes, se fue a viuir a cierta parte solitaria, adonde como despues se viuiesse hecho leproso, fue tanto el enojo que de si mismo recibio con tan importuna enfermedad, que se altero de tal suerte, que murio dello. Y siendo esto assi, aun quadra mejor lo que el Poeta dize, que no pndo escusar en el ocio su mal destino. Antonio, Crasso, Hortensio, Sergio, Galba, Asinio Polion, y Caluo, fueron muy famosos oradores, y todos en el tiempo de Augusto: de los quales (segun el Poeta muestra) Asinio Polion y Caluo fueron emulos de Tullio, osando competir con el, y escriuiendo le algunas epistolas mordaces y descomedidas: pero toda via Tullio les era superior, y assi pensando ganar fama en competir con el, la perdieron, como los presentes versos dizen.

*Thucydides. A Thucydides vi do resplandescere  
De tiempos y lugares gran memoria  
Y cuya sangre qual campo ennoblece.  
Herodoto patron de Griega historia  
Y el Geometra sin par, que la escriptura  
Celebra, como a digno de mas gloria.*

THUCYDIDES escriuio las historias del Peloponesso con tanta elegancia, y delicadeza, que (segun el Poeta dize) contando en ellas señaladas hazañas, pone muy sabiamete los tiempos y lugares adonde succedieron,

por donde parece quedar los dichos lugares famosos, o (como el verso dize) ennoblecidos con la sangre de las personas illustres que en ellos fue derramada.

*Herodoto.* Herodoto fue tambien escriptor de los hechos de los Griegos, y justamente es por el Poeta llamado patron de las historias dellos, porque haziendo principio de las causas, por donde los Phenices y Assyrios comenzaron a tener guerra con los Griegos, conuiene a saber, el robo de Europa, hija de Agenor, hecho por Iuppiter Cretense, y despues el de Medea, y Elena, va procediendo hasta los tiempos de Xerxes, que passaron mas de mill y treientos años, y todo con tan singular stylo, que es de Tullio, y Aulo Gellio, y otros en gran manera loado: las quales dos historias fueron traduzidas en lengua Latina por Laurencio Valla, con aquel singular stylo y delicadeza, que tienen todas las otras cosas que por este doctissimo varon fueron hechas, o traduzidas,

*Euclides.* Euclides (segun escribe Laertio) fue Megarense, hombre sabio, y (como el Poeta muestra) marauilloso Geometra. Dio se al principio al studio de la philosophia natural, pero siguiendo despues a Parmenides, le parecio ser muy pequena parte la que por vn hombre se podia alcacar en tanta grande y diuersa materia: y desta causa dexado aquel studio, se dio al de la philosophia moral. Pero como passado algun tiempo la viesse llena de diuersas opiniones: por que (segun

gun es notorio) las cosas morales no menos fuerza tienen por ley, o costumbre, que por naturaleza, dexado tambien aquel studio, se dio alas ciencias Mathematicas: en las quales (especialmente en la Geometria) fue doctissimo. Finalmete murio nadando en el rio Alpheo, herido de vna caña que dentro del agua estaua quebrada.

*PORPHYRIO con Christianos piedra dura  
El qual con su dialectica delgada  
Lo cierto contradize, y lo procura.  
Y aquel de Choo, por quien nos fue dexada  
Obra de mayor precio y excelente  
A ser bien entendida y estudiada.  
Apollo y Esculapio juntamente  
Tan lexos, que quien son aun no se entiende  
Que el tiempo va volando y no se siente.  
Galeno va tras ellos, de quien pende  
La ciencia ya venida en gran baxeza:  
La qual el haze clara, y mas la estiende.  
Anaxarcho vi estar con gran firmeza  
Xenocrates que fuerza no bastaua  
Por donde le lleuassen a vileza.*

PORPHYRIO fue Porphyrus, vn philosopho de la ciudad de Athenas. Tuuo gran amistad con el famoso Origenes: lo qual no le estoruo de ser gran enemigo de la religio Christiana, escriuiendo contra ella con sophisticos argumentos y syllogismos fallaces, segun el Poeta dize: y lo mismo hizo contra la ley Mosaica. Dezia entre otras heregias impiamente, que a Dios no conuenia sacrificio alguno, ni de animales, como en el testamento viejo se hazia, ni de otras cosas, como en el nuevo se haze: por que toda cosa

material era muy agena de la simplicidad y substancia diuina, y que por esto tampoco era de algun fructo la oracion: y que tambien por la misma razon las imagines y figuras constituidas en honor de Dios, y de la cruz, y de los santos, eran hechas sin puecho ni fundamento alguno. Mas todo esto con lo demas que este impio dixo, es confutado por muchos mas sabios que el.

Hippocrates, hijo de Eraclides (aunque segun otros de Asclepio) fue de la isla de Choo, y como la Medicina despues de la muerte de Esculapio viuiesse estado por muchos tiempos olvidada, la torno el a sacar a luz, y puso en mas perficion que antes tenia: por que siendo primero fundada solamente en experiencia, Hippocrates la escriuio, fundando la en canones y reglas vniuersales de razon. Fue allende de las muchas letras de grandissimo ingenio: y asi (segun sant Hieronymo escribe en las questions sobre el Genesis) auiedo vna muger parido vn niño que no parecia a su padre ni a su madre, y siendo el padre por esta causa puesto en sospecha de la castidad de su muger, Hippocrates dixo, que mirassen en la camara donde aquel niño se engendro, si auia alguna figura pintada que le pareciesse: por que auiendo la, auia sido aquella la occasio de tal efecto, siendo por la muger mirada al tiempo del concebir, y poniendo en ella la imaginacion. Y assi mirando el marido y los parientes, hallaron en los paños, o cortinas, que en la camara estaua, cierta imagen muy semejable al niño, por donde salio Hippocrates verdadero, y la muger quedo libre.

de la sospecha, que injustamente della se tenia. Escriuio Hippocrates muchas y muy excellentes obras, y entre las otras la de los aphorismos: la qual (segun el Poeta dize) siendo bien entendida, es vna de las mejores cosas que en Medicina estan escriptas.

*Apollo.  
Esculapio.*

Apollo hijo de Iuppiter y Latona (segun muchos escriuen) fue entre los Griegos inuentor de la Medicina: la qual despues por su hijo Esculapio fue mas copiosamente entendida, y escripta. Pero (como el Poeta dize) ya ha tantos años, que de lo que el vno ni el otro escriuierõ, se tiene entre nosotros poca noticia, o (mejor diziendo) ninguna.

*Galeno.*

Galeno fue natural de vna ciudad de Asia, llamada Pergamo, aunque (segun algunos) nascio en Grecia. Fue hijo de padre muy rico, y siendo desseo de aprouechar en sus studios, anduuo por diuersas partes del mundo, buscando personas doctas. Fue gran Astrologo y Arithmetico, y sobre todo en la Medicina doctissimo: y así escriuio en ella muchos y muy excellentes libros, que en gran estimacion (y con justa causa) son por los Medicos tenidos. Y allende de lo que por si mismo dexo escripto, fue traduzidor de las obras de Hippocrates arriba nombrado, declarando y estendiendo la materia dellas, segun el Poeta refiere. Y verdaderamente con mucha razon dize Petrarcha, como la Medicina era entonces en mas estimada que ahora, y que ya parece estar esfragada, pues los mas de los que al presente se dan a los studios della, mucho antes de lo que seria justo los dexan, por comenzar a sustentarse a costa de los miseros que por ellos son mal curados, y muchas vezes inhumanamente muertos. Lo qual no se entiende de todos, pues ay muchas personas doctissimas, y experimentadas, que en el tiempo del mismo Galeno no fueran tenidos en menos estimacion que en el nuestro.

*Anaxarcho.*

Anaxarcho, sabio y virtuosissimo philosopho, fue en el tiempo del gran Alexandro, y (segun Laertio escriue) cenando vna noche con el, y estando ala mesa Nicocreonte, tyrano de Chyple, como Alexandro preguntasse a Anaxarcho si la cena auia sido en todas las cosas muy cùplida y buena, mirando Anaxarcho a Nicocreonte, respondio, que muy buena, si en ella se viera dado la cabeza de algun gran señor que el diria. Y entendiendo Nicocreonte como Anaxarcho auia dicho por el, le tomo grandissima enemistad: y así muerto Alexandro, le hizo prender, y atando le herir con vergas de hierro. Mas el constante y esforçado philosopho le dezia, que castigasse y atormentasse quanto quisiese el cuerpo de Anaxarcho, que no seria poderoso de ponerle algùn temor en el animo: y siendo aun desto mas injuriado Nicocreonte, mando que le cortassen la lengua. Y como fuesse por Anaxarcho oydo, se la cortó el mismo con los dientes, y escupiendola, dio con ella en el rostro del tyranno, y así murio: por lo qual justamente es por el Poeta llamado ofado en los presentes versos.

*Xenocrates.*

Xenocrates (segun escriue Laertio) fue de Chalcedonia, hijo de vno llamado Agathenor. Fue discipulo de Platon, y viuiu siempre en tal templança y granedad, que era causa de grã admiracion a todos los que le conosciã, y de mucha envidia a algunos Athenienses. Escriue se, que desta causa vna vez ciertos emulos suyos rogarõ a vna ramera muy hermosa, llamada Phrine, que en Athenas entõces estaua, que le procurasse atraer a que tuuiesse acceso con ella. lo qual

lo qual por la ramera prometido, se fue a Xenocrates, y muy affectuosamente le rogo la dexasse estar vna noche en su cama. Xenocrates lo concedio, y auiendo se acostado juntos, ni la presencia della, ni sus grandes halagos le pudieron atraer a que hiziesse deshonestidad alguna: antes como si estuuiera solo, passo afosegadamente toda la noche. Y así venida la mañana, quedo la señora tan corrida, que juraua, que no auia estado en cama de hombre, sino de alguna statua de piedra. Desta Phrine haze Luciano memoria en el Dialogo del Tyrano, que a mi parecer es vno de los mejores que por el fueron escriptos. Otra vez los mismos discipulos de Xenocrates quisieron tambien hazer experiencia de su castidad, y le lleuaron ala cama otra muger, llamada Layda, de tan poca honestidad como Phrine. Y como Xenocrates se sintiesse estar algo encendido, se leuanto muy presto de la cama, y se quemo los miembros genitales. Fue Xenocrates estimado en tanto cerca de los Athenienses, que a solo el dauan credito sin juramento. Nunca quiso tener mas dineros de los que bastauan para la necessaria sustentacion. Y así embiando le vna vez Alexandro mucha summa dellos, recibio algunos, aunque pocos, porque los auia menester, y los demas se los torno a boluer. Y siendo le despues embiada por Antipatro otra gran cantidad, se la tornó a boluer toda: porque entonces no tenia necesidad alguna. Estando leyendo vn dia a sus discipulos sus lecciones acostumbradas, entro vn mancebo, llamado Polemo, de mala criança y costumbres, solamente a burlar del: lo qual por Xenocrates entendido, dexando la materia que estaua leyendo, començo a tratar de la philosophia moral, y virtuosas costumbres: y hablo en ello con tanta eficacia, que dexando Polemo el mal camino que hasta alli lleuaua, se hizo su discipulo, y fue despues vn muy excellente philosopho. Ay de Xenocrates muchas sentencias dignas de memoria: de las quales es vna, que muchas vezes le auia pesado de hablar, y pocas, o ninguna de callar. Dezia tambien, que no era menos culpa poner los ojos en las cosas ajenas, que las manos. Dando a entender, no ser mas delicto tomar lo que esta en las casas de los vezinos, que tener demasiada curiosidad de saber lo que en ellas se haze. Escriuio diuersas obras, y murio siendo ya muy viejo, con gran pena de los Chalcedonios, y Athenienses.

*El rostro vi a Archimedes que no alcanza  
Democrito que viene muy ruidoso  
El que de vista y oro se priuaua  
Hippias y el ve je xuelo mentiroso  
Que dize quanto sabe, y nada es cierto,  
Y Archesilao, que en todo esta dudoso,  
Heracito en sus dichas encubierto,  
Diogenes el Cynico atreuido  
Mas claro de lo justo, y mas abierto.*

**ARCHIMEDES** Archimedes  
philosopho doctissimo, y gran Geometra, y Mathematico, fue de çaragoça de Sicilia, y florecio en tiempo de Hieron Syracufano, ya arriba referido. Fue al dicho Hieron en gran manera acepto, y por mandamiento suyo hizo muchas y muy soñles cosas en aquella  
Y 3 su fa-

su facultad, o ciencia Mathematica. Pero principalmente (segun se escri- ue por Vitruuio en el libro sexto) como Hieron mandasse hazer a vn plate- ro vna corona de oro de mucho peso, que por el auia sido a sus Dioses pro- metida, el platero la hizo de aquel peso, y de muy excelente hechura: pero hizo falsedad en el metal, sacando mucha parte del oro, y poniendo y qual peso de plata, de tal manera disimulado, que dificultosissimamente se po- dia conoser, especialmente que en aquel tiempo no auia la manera que en el nuestro se tiene de tocar el oro, para conoser pñctualmēte la finza del. Hieron muy contento de la hechura de la corona, la mando pagar: y como passados algños dias fuesse auisado de la ruindad por el platero hecha, des- feoso de saber la verdad sin deshazer la corona, porque (segñ es dicho) esta ua muy contento della, encomendando a Archimedes el cuidado desto, suc- cedio, que andando Archimedes con mucha imaginacion, de como se pu- diesse hazer sin dañar se la corona, se fue vn dia a bañar, q̄ en aquellos tiem- pos era vnã cosa por todos muy acostumbrada. Y como para ello entrasse en vna tina llena de agua, confidero como se auia salido otra tanta agua, como occupaua su cuerpo: lo qual visto, con gran alegria salio luego del baño, y se fue a su casa, diziendo a voces, como ya auia hallado lo que bu- scaua, a causa de lo que en el baño le auia sucedido. Y assi mando luego hazer dos bolas, o pedaços, el vno de oro, y el otro de plata, entrambos de peso y qual, y del mismo, que la corona tenia. Hecho esto, mando henchir de agua vna vasija grande, y despues poner dentro la bola de plata: y como (segun es notorio) se vuisse salido otra tanta agua, como el lugar que en la vasija occupaua la dicha bola, Archimedes la hizo sacar, y tornar a hen- chir de agua la vasija, midiendo con gran sotileza quanta era el agua que se auia salido: de manera que pñctualmēte vino a aueriguar quanta me- dida de agua se auia salido a cada marco, o libra de plata. Hecho esto, tomo la bola de oro, y la puso en la dicha vasija, y auiendo se tambien derramado otra tanta agua como el lugar que la bola de oro occupaua, fue por Archi- medes en la misma manera y priuor medida, y fago tambien la cuenta dela medida de agua que se derramaua con cada marco, o libra de oro: lo qual era en mucho menos cantidad, porque el oro es casi la mitad mas pesado en y qual tamaño, o corpulēcia que la plata, y assi el agua que derramasse, auia de ser casi la mitad menos. Hecho todo lo suso dicho, Archimedes metio la corona en la dicha vasija, y derramada el agua del lugar que en ella occu- paua, la fago, y midio el agua que entonces se auia derramado, y siendo mas que la que auia salido con la bola de oro, y menos que con la de plata, aueriguo pñctualmente quanta parte de oro, y quanta de plata auia en la dicha corona. Muerto Hieron, como al tiempo de la segunda guerra Cartha- ginense Marco Marcello capitã Romano (de quien ya arriba es hecha men- cion) tuuiesse cercada la dicha ciudad, era mayor resistencia la que solo el ingenio de Archimedes hazia, que toda la fuerza dela gente de guerra, que ala defensa estaua: porque con ciertos instrumentos y machinas, que en tiem- po de Hieron auia hecho, de que hasta entonces no se auia aprouechado, to- maba las naues Romanas, y alzando las en alto, las dexaua caer de suerte, que toda la gente dellas perecia. Otras vezes assiendo las, eran traydas con tanta

tanta fuerza y violencia a dar en vnã rocas, que se hazian pedaços: de ma- nera que a Marco Marcello le fue necessario alçar el cerco de la mar, po- niendo le por la parte de la tierra. Pero tambien entonces era tanto el daño que de los ingenios por Archimedes hechos los Romanos recibian, que en viendo vna viga, o otra cosa semejante en los muros, se ponian en huyda, creyendo ser alguna cosa por Archimedes inuentada, con que todos auian de ser destruydos y muertos. De manera, que no pudiendo Marcello tomar por fuerza a çaragoça, la tomo por maña, que fue, vna noche que los de la ciudad auiendo celebrado cierta fiesta ala diosa Diana, vencidos del vino y del sueño, descuidadamente reposauan: y aunque despues Marcello (que muy virtuoso y piadoso capitã era) mucho le pesasse de los grandes daños que la gente de guerra en la dicha ciudad hizo, sin comparacion sintio mas la muerte de Archimedes: el qual (segun opinion de algunos) estando al tiempo que la ciudad se gano haziendo ciertas líneas Geometricas, no auia sentido la perdida della, y assi llegando vn soldado donde el estaua, le dixo que le queria lleuar delante de Marcello: pero Archimedes no quiso, hasta acabar la traça començada, y el soldado ayrado con el, le mato. Otros escri- uen, que viendo Archimedes que le queria matar, le rogo que lo dilatasse, ha- sta que vuisse acabado la dicha traça. Pero por muchos es afirmado, que siendo ya la ciudad tomada, Archimedes yua adonde Marcello estaua, a lle- uar le ciertos relojes, y spheras, y otros instrumentos Mathematicos: y to- pando le algunos soldados Romanos, creyendo ser oro, o plata aquello que lleuaua, le mataron.

Democrito, de nacion Abderita, digno y excelente philosopho, desean- do saber todo lo que possible le fuesse, anduuo peregrinando por diuersas partes del mundo: y vltimamente venido en Athenas, adonde no quiso de ninguno ser conosciado, el conosció y oyo a Socrates arriba nombrado: y de- spues buuelto en la patria, hizo donacion a la Republica de todo su patrimo- nio, que muy grande le auia sido por su padre dexado, diziendo, que mas queria viuir alegre con la descansada pobreza de los studios, que con el mu- cho cuidado de sustentar la riqueza triste. Escriue se, que por tener el iuzio mas desocupado para las speculaciones, se feco los ojos en vna bacia de la- ton ardiente, aunque algunos dizen, que lo hizo por no ver en los malos los successos buenos que muchas vezes de la fortuna recibē. Otros afirman que se los fago, porque no podia mirar alas mugeres, sin desear las. Este insigne philosopho es, de quien se escriue, que todas las vezes que salia a lu- gares publicos, se estaua riendo, y (segun dezia) de occasion, que todas las cosas por los humanos hechas y procuradas, le parecian notoria locura. Y por tanto como hombre que de ninguna cosa recibia pena, viuió ciento y nueue años. Fue en gran manera sabio en las cosas naturales. Y assi se escri- ue del, que siendo le traydo vn dia vn poço de leche, dixo ser de cabra prie- ta, y aquella la primera vez que auia parido, y supo se despues ser assi la verdad. Otra vez topo en la calle vna muger moça, y saludando la (que muy bien se conosciã) Democrito le dixo, Salue os Dios donzella: y tor- nando se otro dia a topar, y saludando la el Philosopho, le dixo, Salue os Dios dueña. Y aueriguo se despues, que en aquella noche aquella muger

de donzella auia sido buelta en dueña. Preguntando Dionysio Syracusano a este insigne philosopho qual era el mejor metal de todos, respondió ser aquel, de que los Athenienses hizieron las statuas a Harmodio y Aristogiton. Dando a entender muy osadamente al tyranno, que todos los semejantes a el, auian de ser echados del mundo: por quanto los Athenienses hizieron statuas a aquellos dos claros varones, por auer echado de su ciudad los tyrannos que en ella auia.

Hippias.

Hippias fue vn gran sophista en Athenas en tiempo de Socrates. Fue tambien insigne philosopho, y por tal puesto de Tullio entre los otros, de quien hizo memoria en el libro de los claros oradores, y Platon en vn dialogo, llamado Hippias.

Gorgias Leon  
1110.

El vejezuelo, que Petrarca dize, es Gorgias Leontino, justamente llamado por el poeta viejo: porque (segun Tullio escriue) viuió ciento y veinte años. Escriue se auer sido el primer inuentor de la facultad oratoria. Dize el Poeta, que publico saber tanto, porque estando vn dia en Athenas en cierta cõgregacion de todos los hombres doctos, que en aquella ciudad auia, dixo, que el estaua aparejado para responder a todo genero de materia que le preguntassen, y para disputar en ella, porque lo sabia hazer. Siendo ya muy viejo, como vn dia le preguntassen porque tomaba tanto plazér, respondió, porque no tenia de que acusar se hasta aquella edad. Fue maestro de Socrates, y quedarõ del muchas sentencias: vna de las quales es, auer dicho al tiempo de su muerte, que le pesaba de morir, porq̄ entonces comenzaua a saber. Tambien se escriue del, que como en la enfermedad q̄ entonces tubo, le viuiesse dado vn profundo sueño, y despertado le vn amigo suyo le preguntasse como le yna, respondió, q̄ ya el sueño le començaua a encomendar a su hermana. Dando a entender, como aq̄l sueño auia de parar en la muerte, y q̄ son dos cosas, q̄ (como vemos) tienē entre si gradissima semejança. Fue le despues hecha por los Athenienses vna statua de oro, en perpetua memoria suya.

Archefilao.

Archefilao (segun escriue Laertio) fue Pictaneo, muy sabio philosopho, y vno de los mejores poetas de su tiempo. Y assi jamas se leuanto de la cama, ni de la mesa, sin que primero leyese alguna parte de Homero. Y pareciendole, q̄ solamēte se deuiã afirmar las cosas q̄ de si mismas son claras y prouables, disputaua en qualquier materia por entrambas partes, no teniendo por mas cierta la vna q̄ la otra. Y por tãto siempre quando algo porfiana, nunca mostraua tener dello mas certidũbre, de dezir, Piẽso q̄ es assi: por lo qual el Poeta dize, que dudaua en todo. Ay del escriptas muchas cosas dignas de notar: delas quales solamēte diremos vna, y fue, q̄ auiedo vna vez hecho ciertos versos en muy buen stylo, oyẽdo los despues cãtar a vn ollero errados, y con muchas mētiras, se enojo grauemēte cõ el: de manera q̄ entrado donde tenia sus jarros y ollas, le quebró mucha parte dello, diziẽdo, q̄ pues el ollero le estragaua sus versos, q̄ el le queria quebrar sus jarros. Y verdaderamente en mi juicio, vno de los mayores peligros q̄ tienē los versos (especialmēte hechos en lęguas vulgares) es venir a ser escriptos por mano de personas q̄ no entiendē la delicadeza dellõs, y en pocas letras q̄ les muden, o quitē, o acrecientē, los estragã de tal manera, que viẽdo los despues personas de buen entendimiento, les parecen mal, y echan la culpa a quien los hizo, teniendo la quicra

quien los escriuio. Escriuiese, que estando este philosopho muy enfermo de gota, como le viniẽse a ver otro philosopho llamado Carneades, de quien despues trataremos, y viendolo en gran manera apasionado se saliẽse de casa muy triste, Archefilao le llamo, y dixo, Espera Carneades, que hago te saber que ningun dolor sube de aculla abaxo para aca arriba. Con las quales palabras le mostro los pies y señało el coraçon. Dando a entender, como nunca el animo del sabio deue ser vencido por trabajos, ni aduersidades que le succedan.

Heraclito llamado Scotino, que es el escuro, fue de Epheso, digno y excelente philosopho. Escriuio diuersas cosas, pero tan dificultosas de entender, que le fue puesto el nõbre arriba dicho. Tuuo diuersas opiniones, y murio siẽdo ya de mucha edad. Deste philosopho, (o de otro del mismo nõbre) es de quien se escriue, que todas las vezes que salia de su casa por las calles y lugares publicos yua llorando, y segun dezia, de compasion de las grandes miserias de los humanos, y de las muchas maldades y cosas no deuidas que cada dia cometen. En lo qual no menos razon tenia, que Democrito arriba referido en reyrse de lo que veyã, pareciendole ser todo locura.

Heraclito.

Diogenes Cynico, fue Sinopeo, hijo de vno llamado Icesio, Salio muy moço de su tierra huyendo della porque auia falsado cierta moneda, y por consejo del oraculo de Apollo viniendo en Athenas, se hizo discipulo del philosopho Antisthenes: y puesto que muchas vezes le echasse de si, finalmēte por humildad alcanço que le acceptasse: porque tomando Antisthenes vn palo para darle, abaxo la cabeza, diziendo, que le diẽse quanto quisiesse, que nunca hallaria palo tã duro que del lo pudiesse apartar. De manera que Diogenes de falsador de moneda, se torno vn grã philosopho. Y fue de la secta de los Cynicos, los quales a manera de animalias solamente guardauan la ley o necesidad de naturaleza, juzgando todas las otras cosas por superfluas, y assi Diogenes viuió siẽpre en voluntaria pobreza. Y para acostubrar su cuerpo a todo genero de trabajo, se echaua en el arena que estaua al sol para habituarse a sufrir la fatiga de la calor, y en el inuierno abraçaua las fiatuas neudas por perder el miedo del frio. Comia baxos y viles mājares por nunca sentir la falta dellõs. Para ninguna cosa tenia lugar señalado, antes dormia, y hablaua, y comia donde quiera ofreciendosele para ello necesidad. Con la ropa que se vestia de dia, se cubria de noche. Era todo su caudal vna talega o currõn en que tenia su pobre comida, y vn bordon en que estando enfermo se sustentaua. Quebro vn vaso que tenia de palo con que beuia en las fuentes por do passaua porque vio a vno beuer con las manos, diziendo, que pues le auia dado naturaleza instrumento para beuer, que parecia superflua cosa buscar otro. Y lo mismo hizo de vna cuchar, porq̄ vio a otro hazer vna de vn cortezõn de pan. Viuió lo mas de su vida en Athenas siendo desterrado de su patria, adonde tenia por aposento y cama vna tinaja o cuba sin suelo, la qual boluia a los rayos del Sol. Y en otra tal como esta se escriue que estaua quando (segun arriba es dicho) el gran Alexandro le fue en Corintho a ver y ofrecer mercedes, y fueron por el en muy poco estimadas, de cuya causa quedo harto mas honrado y conosciado en el mundo, que si las acceptara. Dezia que se marauillaua que competiesen los hombres.

Diogenes.



bres por faltar y correr mejor, y por mandar y valer mas, y no sobre quien seria en mas grados virtuoso. Quando pedía alguna cosa de que tenia necesidad, dezía, que no era recibirla, sino cobrarla. Dando a entender, que es del pobre todo lo que sobra al rico. Quando demandaua a alguno, era diziéndole, que si auia dado a otros pobres, le diese a el, pues tambien lo era, y fino, que començasse en el, y despues podria dar a los otros. Entrando vna vez dōde cenana vno que auia sido muy rico, y de prodigo y gastador auia venido en pobreza, viendo que en la cena no auia mas de vnas pocas azeytunas, le dixo, que fino vuiera comido bien, no cenara mal. Siendo preguntado q̄ mordedura de animal era la mas ponçosa, dezía que de los brauos la del maldiziente, y de los mansos la del lisongero. Tratandose de la causa porque el oro era amarillo, dixo Diogenes ser de miedo de los muchos que lo afechauan. Preguntandole vno si tenia algun sieruo o criado, y respondiendole Diogenes que no, como el otro replicasse, que pues no le tenia que quiē le llenaria a enterrar, Diogenes dixo, que el q̄ quisiere morar en su casa. Fue le preguntado en que tiempo era bien casarse el hombre, respondió, que quando moço era muy temprano, y quando viejo ya tarde. Viendo vna muger ahorcada de vna higuera dixo, que jamas auia visto Heuar a arbol tan buena fruta. Passando por vna ciudad que era muy pequeña, y de pocos vezinos, y las puertas della muy grandes, Diogenes dixo a los moradores, que cerrassen las puertas, porque no se les fuesse la ciudad. Estando vna vez algunos ballesteros tirando al terrero, como viesse vno que siempre daua muy lexos del blanco, Diogenes a gran priessa se fue assentar en el terrero, y sobre el mismo blanco, y preguntado porque lo hazia, dixo, que porque en ninguna otra parte estaua seguro de las saetas de aquel hombre fino allí. A vn moço que tenia la disposicion muy buena, y las palabras y costumbres malas, le dixo, que porque tenia tan mala espada en tan buena vayna. Otra vez estando vn moçuelo tirando piedras, cuya madre auia tenido muy ruin fama, le dixo Diogenes, q̄ no lo hiziesse, porque podria ser que por yerro descalabrase a su padre. Preguntado que hora era buena para comer, respondió, q̄ para el rico, quando lo vuiesse gana, y para el pobre, quando lo tuuiesse. Siendo vna vez preso por ciertos cosarios, y puesto despues en almoneda para vederle, como le preguntasse el pregonero, o (segū otros) el q̄ le q̄ria cōprar, q̄ habilidad era la suya, respondió Diogenes, q̄ era vn sieruo q̄ sabia gouernar a los libres, y como le cōprasse vno llamado Geniades, le yua Diogenes diziendo por el camino, q̄ mirasse q̄ le auia de obedecer en todo lo que le acōsejasse y mādasse, y como el amo respondió ser aquello contra orden y razón, Diogenes le replico no ser así: porq̄ si vn enfermo cōprasse vn sieruo q̄ fuesse gran medico, era justo q̄ le obedeciesse, y lo mismo el nauegante cōprando alguno q̄ fuesse gran piloto, y q̄ siendo aquello verdad en las cosas del cuerpo, era mucho mas razon hazer se en las del spiritu. Geniades lo hizo así, q̄ siempre le fue muy obediente, y lo hizo maestrō de sus hijos. Vnio Diogenes noventa años, y vltimamente murio (segun algunos escriuē) de vna mordedura de vn perro, aun q̄ (segū otros) se mato el mismo deteniēdo el aliento hasta que se ahogo. Dizē auer sido su muerte en el mismo dia que la del gran Alexandro. Y escriuēse, q̄ como siendo ya muy viejo le preguntassen

rassen sus discipulos q̄ donde se mandaua enterrar, les dixo, q̄ fuesse puesto su cuerpo en el campo. Espantados desto los discipulos, le dixerō, q̄ lo miraua mal, porque poniendolo así, le comerian las aues y fieras, de lo qual Diogenes torno a responder, que le pudiesen en la mano su bordon con que se defendiesse, y como los discipulos le replicassen q̄ de q̄ prouecho era el bordon pues los muertos no sienten ni veen, Diogenes les dixo, que fino auia de sentir, que muy poco le yua en q̄ le comiesse las aues y fieras encima de la tierra, o los gusanos debaxo. Llama el poeta a Diogenes atreuido, por ser el y todos los otros philosophos de la secta Cynica de mayor arrenimiento, que los de otra alguna para reprehender y dezir mal de todo genero de vicios en qualquier persona que de alguno dellos fuesse notado. Y así los llamauan Cynicos, de Cyon, que en Griego quiere dezir perro, porque a la manera dellos mordian a todos aquellos en quiē alguna cosa vuiesse digna de reprehension. Dize así mismo Petrarca ser Diogenes mas claro y libre de lo justo, y que permitia verguença: porque (segun arriba es dicho) todos los philosophos de secta Cynica, y especialmente el dicho Diogenes (segun es dicho) no hazian diferencia de vn lugar a otro para todas las cosas que de necesidad o voluntad hazian, aun hasta aquellas, que ninguno haze donde pueda ser de otro visto.

*Y quien con gran plazer sus campos vido.  
Deshechos siendo ya de nuevo marco.  
Mas pobre y de embidiosos no seguida.  
Con el va el curioso Dicearcho  
Y aquellos de diuerso fundamento  
Quintiliano, y Seneca, y Plutarcho.*

ANAXAGORAS infigne Philosopho, de quiē el Poeta haze memoria en los presentes versos, fue de Clazomeno, vn lugar de Asia la menor, y (segun Laertio escriue) hijo de vno llamado Egesibulo, o (segū otros) Eubalo.

Anaxagoras

Y como (segun el poeta refiere) fuesse muy rico y señor de grandes posesiones y heredamientos pareciendole la virtud y sciencias cosas de mayor precio, y de quien con mas justa causa se deuia tener embidia, repartió todo el patrimonio que tenia entre sus parientes por quedar mas desocupado para sus studios, y así se dio de tal manera a ellos, que en ninguna otra cosa tenia puesto el pesamiento. Escriuēse, q̄ como vn dia fuesse grauemente reprehendido del descuido q̄ tenia en las cosas tocates a su patria, señalando con la mano hazia el cielo, dixo, que sola aquella patria era de quien el tenia mucho cuidado. Otra vez (segū Valerio Maximo cuenta) siendo buuelto en su tierra lo fue reprehendido q̄ sus posesiones se perdian por mal labradas, a lo qual respondió, que si ellas no se perdieran, el no se pudiera ganar. Como vno le dixesse q̄ los Athenienses en su ausencia le auian condenado a muerte, respondió, que dias auia que estava dada la misma sentencia contra todos ellos. Diziendole vna vez vn amigo suyo que tenia gran pena de morir fuera de su patria, le respondió, que no se le diese nada por ello, pues a do quiera q̄ muriesse, estaua y gualmente cercana la subida a los cielos, y la descida a los infernos. Preguntandole vna vez vno que por que causa estaua desterrado.

desterrado de Athenas, respondió, que no era Anaxagoras desterrado de los Athenienses, sino ellos del. Últimamente diciendole vno que era muerto vn solo hijo que tenia, respondió, que no era cosa nueva, porque ya sabia que lo que auia nascido del, era mortal. Murio Anaxagoras de sententa y dos años, y (segun algunos dizen) en Athenas en prisión, porque dezia, que el sol (el qual era entonces por los Athenienses adorado) era vna piedra de fuego, y no Dios. Otros escriuen q̄ fue dado por libre desto a ruego de Themistocles, y que partiendose de Athenas se fue a Lampfaco, adonde murio de muerte natural, y fue por los de la tierra honradamente sepultado.

**Diccarcho.** Diccarcho, en otra manera llamado Clitarcho, fue vn curioso historiador, mas (segun Tullio escriue) mentiroso. Tuuo entre otras opiniones nueva fira anima no ser cosa alguna, lo qual quanta falsedad sea, no es necesario mostrarlo por razones ni autoridades, pues tan claro de todos es sabido, aun de los mismos Gentiles, y catholicamente creydo de los Christianos.

**Plutarcho.** Plutarcho de nacion Cheroneo, eloquentissimo philosopho y historiador, fue maestro del justiciero y poderoso Trajano, y tan dignamente, quanto Trajano discipulo de vn tan excellent maestro. Hizo diuersas obras, muchas de las quales está traduzidas en latin, y despues algunas dellas en nuestra lengua por mano de Diego Gracian en no menos buen stylo, que tenía en la que fueron hechas.

**Seneca.** Quanto a lo de Seneca, de quien el poeta despues de Plutarcho en los presentes versos trata, es de saber, que en la ciudad de Roma vuo dos Senecas, y entrambos Españoles, y naturales de Cordoua, y fueron padre y hijo. El padre fue de la orden equestre, y muy docto, al qual algunos atribuyen las tragedias, y el libro de las declamaciones, en otra manera llamado de las controuersias, que así lo vno como lo otro (segun es notorio) anda aora con titulo del hijo. Martial haze memoria de vn Lucano y dos Senecas, y lo mismo el poeta Sidonio Apollinar. Este Seneca primero llamado Marco Anneo Seneca, que es el tragico, vuo en Olbia Albina su muger a Lucio Anneo Seneca el philosopho, y a Iunio Anneo Galion, y a Lucio Anneo Mela padre del famoso poeta Lucano. Seneca el segundo, y su hermano Galion, fueron a Roma, y en ella (segun sant Hieronymo escriue) tuuieron por maestros a Pomponio Marulo, y a Iulio Eginio, llamado el Polystor, y a Sestio Smyrnio y Asinio Gallo, en artes de humanidad: y a Socion Alexandrino, y Phorino Stoico en philosophia. Siendo pues este segundo Seneca hecho ya famoso por su doctrina y vida, vino en priuanga del Emperador Claudio, y fue dado por maestro a Neron antenado del dicho Claudio, el qual siendo ya Emperador, le hizo muy cruelmente matar dos años antes del martyrio de los gloriosos Apostoles sant Pedro y sant Pablo. Fue la causa (segun opinion de muchos) tener codicia de las grandes riquezas que Seneca auia ayuntado en siete años que gouerno el imperio. Algunos escriuen que le mato por auerle tenido por sospechoso de la conjuracion de Phernio Rufo y Tigillino contra el dicho Neron hecha, o (segun otros) de la conjuracion que llamaron Pisoniana. Y la manera que en ello se tuuo fue, que Neron le embio a dezir que señalasse que genero de muerte queria que se le diese, y Seneca pidió, que le pudiesen en vn baño de agua caliente, y abriendo

dole las venas, le dexassen salir la sangre hasta que muriesse, lo qual fue así hecho. Escriuese, que como en esta manera se dilatasse algo la muerte, que tomo tofigo o veneno para acabar antes. Es este Seneca loado por sant Hieronymo de tan continente y virtuosa vida, que le pone en el numero de los illustres varones, y principalmente por la grã amistad que tuuo con el bien auenturado Apostol sant Pablo, y las cartas que el vno al otro se escriuieron que andan con las otras, de las quales también haze memoria sancto Augustin en la epistola a Macedonica: no embargante, que Laurencio Valla, y Erasmo dizen, ser cartas fingidas de alguno, que tomo aquel fundamento para exercitar su ingenio. Dizese tambien, que como a causa de auer sido Seneca maestro de Neron fuesse tenido en Roma en mucha estima, dezia, que haría mas quisiera tener entre los suyos el lugar que sant Pablo tenía entre los Christianos. Tuuo Seneca (entre otras habilidades, de que nuestro señor particularmente le hizo merced) vna memoria tan grãde, que siendo dichos delante del nombres de dos mill personas, los torno luego a dezir por la misma orden que los auia oydo. Y tambien escriuen, que auiendo dicho en su presencia cada vno de dozientos escolares vn verso, luego comenzando por el postrero, y acabando en el primero, dixo sin errar todos los dichos dozientos versos.

Marco Fabio Quintiliano (segun escriue Eusebio) fue Español, y natural de la ciudad de Calahorra, lo qual tambien afirma sant Hieronymo. Dizen que fue lleuado a Roma por el Emperador Galba al tiempo que vino en España a ser presidente del conuento Cluniacense, conuiene a saber, de la chancilleria de Coruña, que era vna de las cinco que los Romanos en España tenían: y siendo Galba despues hecho Emperador, le fue muy accepto, y mucho mas despues al Emperador Domiciano, el qual le dio cargo de enseñar sus sobrinos. Y (segun escriuen) fue este Quintiliano el primero q̄ recibio salario del fisco o propios de la ciudad de Roma por enseñar en ella rhetorica, en lo qual se exercito por tiempo de veynte años, y despues de rhetorico vino a ser hecho Consul, segun escriue el poeta Ausonio, y Suetonio Tranquillo en el libro de rhetoribus, y Iuuenal en la Satyra septima. Pero segun dize Curio Lanciloto en el libro decimo de indagine rerum, vuo quatro Quintilianos, y fue el primero el que escriuio las declamaciones que oy se hallan largas, y de mucho ingenio. Este fue padre, o (segun otros) aguelo de Marco Fabio Quintiliano de quien al presente tratamos, y haze mencion del Seneca en el libro de las diuisiones o controuersias dirigidas a Nouaro. El segundo fue el dicho Marco Fabio Quintiliano, y por este fueron escritos los doze libros de la institucion oratoria, adonde haze mencion de auer sido su padre Causidico, conuiene a saber, abogado, los quales dichos doze libros (segun escriben) auiendo estado muchos años perdidos, al tiempo del Concilio de Constancia, que fue el año de mill y quatro cientos, y catorze, los halló en vn monesterio de Alemania Poggio Florentino, hombre docto, y los truxo en Italia, y enmendado algunas cosas que en ellos estauan dañadas por los escriuientes, los sacó a luz en la manera que el dia de oy estan. Dize Cornelio Tacito, que Quintiliano, a quien Seneca llama el viejo, fue muerto por mandado de Neron antes de la muerte del mismo Seneca.

Quintiliano.

neca. Y pone tambien el mismo Cornelio Tacito, que despues de la muerte de Seneca fue muerto otro Quintiliano por mandado del mismo Neron, el qual parece ser el tercero, y no alguno de los dos arriba referidos. Porq̄ Fabio Quintiliano (segun es notorio) viuo despues de Neron, pues florecio y enseno rhetorica en tiempo de Domiciano, y fuerō sus discipulos los dos Plinius, y Iuuenal, y Statio, y Martial, y Cornelio Tacito, y Silio Italico. Tiene duda, si Marco Fabio Quintiliano fue natural de España, o Romano, porq̄ loado la lengua Romana en el octauo libro de las instituciones oratorias, parece mostrarse natural Romano, y en otra parte llama a los Españoles sus prouinciales, cōuiene a saber, gēte de su misma nacion. El quarto Quintiliano escriue el dicho Curio Lanciloto auer sido Griego, y que en aquella lengua escriuio singularmente de rhetorica. Dize pues el poēta auer mostrado stylos differētes Plutarcho, y Quintiliano, y Seneca, por auer sido diuerfas las materias porjellos escriptas.

*Y algunos que con vano entendimiento  
 T vientos nuestro mar estan turbando  
 Que solo en porfiar haZen cimiento  
 Y vi las como dragos peleando  
 Cñendose las colas, pues que es esto  
 Que a cada qual aplaZe mas su vando?  
 Carneades vi y en tal estudio pueste,  
 Que en el lo cierto o falso a mucha pena  
 Se juzga, assi en deZir fue sabio y presto  
 Su vida larga y abundante vena  
 La sciencia procuro ver muy vuida  
 A quien porfiar haZen menos buena  
 Y no pudo que en siendo mas crecida  
 En los soberuios pechos se ha mostrado  
 Embidia juntamente ser nascida.*

mas grates y doctas no es justo que porfien sino solamente defendiendo aquello que fuere verdad y razon. Y assi es de saber, que la logica, que en otra manera (segū hemos dicho) es llamada dialectica, no es definida de alguno ser sciēcia de por si, mas solamēte manera de saber las otras sciencias, y no tiene otro sujeto sino es para vētillar las cosas si sō verdaderas o falsas, examinādolas voces y pposiciones, y dispomiēdo por syllogismos o illaciones lo q̄ se platica, y assi puede (como es notorio) aprouchar al entēdiēto para conocer las otras sciencias. Dize el poēta, q̄ vio a los tales logicos pelear como dragos, y (segun esta en el Thosceno) como leones, cñendose con las colas: porque como esta facultad (segun es notorio) toda con-

CVENTA el poēta en los presentes versos, como vio luego venir aquellos, que cō juyzio soberuio y demasido viēto de arrogancia tienen nuestro mar turbado, conuene a saber, la muchedumbre de dialecticos, o (comunmente hablando) logicos, que cō delicadeza de entendimiento, y diuersidad de argumentos, muchas vezes contrarios a razon, turban, y embarazan el conosciēto de la verdadera doctrina, y por tãto los tales juyzios puestos que parezcan grãdes, deue ser tenidos por huianos, pues las perso-

quista en argumentos, no se puede tratar della sino porfiando causas contrarias; y deita causa parece que es pelear a manera de los leones, que (segun dize Plinio en el capit. 16. del octauo libro) nunca se ayran ni enojan hasta que fuertemente se han agotado con las colas. De lo qual se marauilla Petrarca, y pregunta, que ceguedad es esta de los logicos, que no curando de la verdad de las causas, cada vno quiere sustentar la suya, mostrando tener aquella por buena, y todas las otras ser falsas. Y verdaderamente (como es notorio) pueden ser tantas y tan bastantes las causas que en qual quier negocio se alleguen por entrambas partes, que dificultosamente puede el juez conocer qual es el que tiene de su parte la justicia. Y assi (segun se lee en Aulo Gellio en el capitulo decimo del quarto libro) como vn mancebo, cuyo nombre era Euathlo, quisieste ser abogado de causas en la manera que entonces se vsaua, se concerto con vn hombre muy docto en aquella facultad llamado Protagoras, q̄ por cierto precio sela vuisse de mostrar, de lo qual le dio la mitad luego, y que la otra mitad restante sela diese quando ya el discipulo vuisse aprendido todo lo necessario. Concertaron mas, que si en el primer pleyto que Euathlo abogasse no se diese la sentencia en su fauor, que no fuesse obligado a dar al maēstro aquello que le auia quedado a deuer. Estudiando pues el dicho Euathlo, y viniendo a ser ya enteramente docto en aquella facultad, por no acabar de pagar al maēstro, no queria abogar en causa alguna: pero como fuesse su cautela entendida por el maēstro, le puso demanda ante los jnezes, diziendo, que el le pedia aquella deuda, y que si el discipulo era condenado, sela auia de pagar por razon de la sentencia, y si condenauan al maēstro tambien, porque segun entre ellos estaua assentado salia el discipulo vencedor en el primer pleyto que abogaua. El discipulo replico, que por las mismas razones el no era obligado a pagar cosa alguna: porque si era condenado por los jnezes, ya no salia vencedor en el primer pleyto que abogaua, y assi cessaua la causa de su deuda: y si la sentencia se daua en su fauor, por razon della quedaua tambien libre. A los jnezes parecio esto vna cosa tan dificultosa, que no la supierō determinar. Podra lo el lector hazer, si en ello se quisiere ocupar, y acertare. Otros escriuen auer passado lo susodicho entre Corax y Tisias naturales de Sicilia.

Carneades (segun escriue Laertio) fue vn excelente philosopho de nacion Cyreneo, hijo de vno llamado Philocomo, de cuya doctrina haze memoria Tullio en el quarto de las Tusculanas. Fue de tanta eloquēcia y persuasion, que toda cosa que affirmaua, parecia ser verdadera, aun que de si misma no lo fuesse. Viuo ciento y diez años, y con estraño cuydado y estudio, segun el poēta muestra. Procuro concordar las sectas y diuerfas opiniones de los philosophos que en su tiempo eran leuantadas, cuya perria parece quitar mucha dignidad a la philosophia, pues aquella excelente sciencia mas justo es ser bien entendida, que mucho porfiada. Dize Petrarca, que no fue posible salir Carneades con su intencion, porque juntamente cō la sciencia crecio en los pechos de los profesores della la embidia, y assi queriēdo cada vno ser tenido por mas docto que los otros, procuraua sustentar su opinion, y no queria seguir las agenas, aun que mas conformes a razon y virtud fuesen.

CONTRA

TRIVMPHO

CONTRA quien a todos ha esforcado  
 Mostrando como el alma no moria  
 Se armo Epicuro, indigno a ser nombrado  
 O fando porfiar que fenecia  
 Por do famoso y ciego le sostiene  
 La luz y a su pestifera valia  
 De Metrodoro hablo, que alli viene  
 Y de Aristippo, y luego vi mostrarse  
 Chrysippo, que delgada tela tiene  
 Y vi por que le entiendan leuantarse  
 Zenon de Stoicos padre a mano abierta  
 Y aquella desde a poco vi cerrarse  
 Y su intencion mostrando ser mas cierta  
 Tener hermosa tela vi a Cleante  
 Que la opinion con la verdad concierta  
 Y acabo sin passar mas adelante

Epicuro.

governadas mediante los cuerpos o planetas celestiales que sobre ellas influyan. Tuuo tambien por opiniõ entre otras muchas, que toda la felicidad estaua enel contentamiento y alegria del animo. Dize pues nuestro poeta, q̄ afirmando Epicuro ser el anima immortal, combatio contra quien nos auia animado a ser buenos y virtuosos, escriuiendo la immortalidad della, lo qual se entiende hablando como poeta, y no como catholico, por quanto entre los q̄ lo son, no se ha de tener por cierta la immortalidad del anima por razon ni autoridades de philosophos, sino por se Christiana, pero guardandose enesto el stylo poetico Alexandro Vellutello (y a mi parecer con justicia) entiende por Platon, que mas largo que otros escriuio desta materia, y Bernardo Illicinio por vn philosopho llamado Phecerides, que (segũ escriuen Aristoteles y Tullio) fue el primero de todos los philosophos que afirmo ser el anima immortal. Este Phecerides fue de Syria, y maestro de Pythagoras. Y pues qualquiera de los dos entendimientos es bueno, podra tomar el lector el que mejor le pareciere. Dize mas, que porfiando Epicuro cosa contra razon, la luz de la verdad le dexo ciego, pero tambien famoso, por que principalmente por esta opinion tã falsa es enel mundo conosciado por mal y infamia suya, y que lo mismo acaecio a los que la dicha su opiniõ tuuierõ, así como Metrodoro, y Aristippo, y otros. Escríuese de Epicuro, que accusaua a Pythagoras, que escriuiendo que todas las cosas de los amigos deuen ser comunes, mandaua a sus discipulos, que lo que qualquiera dellos tuuiesse, lo yuiesse de traer a la comunidad de todos sin que de alli adelante ninguno possesyese cosa en particular. Lo qual dezia Epicuro ser contra la primera regla de la buena amistad arriba referida, y no de hombres que tenian

EPICURO (segũ algunos escriuen) fue Atheniense, aun que Heracito dize auer sido de Samio, y que siendo aquella tierra ganada de los Athenienses, auiendo el diez y ocho años, fue lleuado en Athenas enel tiempo que Aristoteles y Xenocrates florecian. Tuuo contra la verdad afirmada, de todos los buenos philosophos por opinion ser nuestra anima compuesta de fuego, y ayre, y spiritu, y que por razõ de ser hecha de tales materias, era mortal, y corruptible. Tambiẽ afirmo, que Dios no curaua de las cosas mundanas, sino q̄ era

DE LA FAMA.

Cap. 3.

Fol. 177

niã de sus amigos entero credito, porque si vno es verdadero amigo, no tengo menos parte en su hacienda, que si entrambos y qualmen e la possesyese mos, y mädar que se possesyese en comun, ya era mostrar que no se tenia confiança de los amigos, que en todos tiempos los vnos dispornian de su hacienda a voluntad entera de los otros.

Metrodoro fue discipulo de Epicuro, y por la mayor parte siguió sus opiniones, aun que Tullio enel segundo de las Tusculanas escriue auer differido, en que Epicuro queria, que al sabio no le pudiesse venir dolor por ningũ trabajo ni aduersidad succedida, y Metrodoro aprouaua ser gran bien los cuerpos bien acomplexionados, mesirando que siendo todo sujeto a dolores y trabajos, aquellos lo sentirian menos.

Aristippo fue de nacion Cyrenaico: y auiedo oydo la fama de Socrates, le vino a buscar en Athenas, segun Laertio escriue. Siendo ya muy señalado philosopho se fue a Sicilia a Dionysio Syracusano, aquel tyranno, de quien enel triumpho del amor se hizo mencion, en cuya compaña estuuio por algun tiempo. Escríuese tambien del, que nauegando, fue con viento contrario echado en Rhodas, y como saltado en tierra hallasse en el arena hechas ciertas figuras mathematicas, dixo a los compañeros, que tuuiesse buena esperanza, que alli estauan pisadas de hombres: y así entrando despues en el pueblo, hallaron personas doctas con quien Aristippo dispuo maravillosamente de philosophia, de cuya causa el y su compaña fueron muy bien recibidos y hospedados. Tuuo Aristippo opinion, que toda la bienaventurança consistia enel deleyte del cuerpo, enlo qual se aparto de Socrates, cuyo discipulo fue, que conforme a razón dezia consistir en la virtud. Y así mismo de Epicuro, cuyas pisadas siguió: porque (segun arriba es dicho) Epicuro ponía la felicidad enel contentamiento del animo. Ay de Aristippo sentencias notables, aun que fue (como auemos dicho) tan contrario a la verdad, entre las quales es vna, que preguntado que era lo que auia ganado en el studio de la philosophia, respondió, que hablar verdad a todos los hombres. Otra vez diziendole vno palabras injuriosas, se fue de aquel lugar: y como el otro le dixesse que porque se yua, le respondió, porque tu tienes poder para dezir mal, y yo tambien para no escucharlo. Otra vez preguntandole que porque causa tantos hombres estauan a las puertas de los ricos, respondió, que tambien los medicos eran vistos en las de los dolientes, pero q̄ por esso no era justo que los hombres desleassen enfermar. Otra vez nauegando, por la tempestad de la mar auiendo tenido temor, preguntado que era la causa porque los philosophos auian algunas vezes mas miedo de la muerte que los ignorantes, respondió, que porque el cuidado y temor juntamente con los otros sentidos estauan mas viuos en los mas viuos. Tuuo Aristippo alguna competencia y forma de enemistad con Diogenes, arriba referido, a causa de ser diferente manera de viuir la de entrambos: y así Diogenes llamaua a Aristippo perro del Rey, porque siempre se estaua en compaña de Dionysio Syracusano. A lo qual Aristippo respondió, que si Diogenes supiera viuir con Reyes, no comiera siempre yeruas. Replicaua contra esto Diogenes, que si Aristippo se supiera contentar con yeruas, no tuuiera necesidad de aprender a ser perro de Reyes. Compto vna vez Aristippo

Metrodoro.

Aristippo.

Z vna

vna perdiz en cinquenta dramas, lo qual era vna cantidad muy excessiua: y como fuesse por vno reprehendido dello, le dixo, que si comprara el aquella perdiz en vn obolo, que son seys marauedis: y como el otro le dixesse que si, Aristippo replico, que todo se era vno, pues tenia el en tan poco las cinquenta dramas, como el otro los seys marauedis. Preguntandole vna vez Dionysio que era la causa por que los philosophos yuan a las casas de los ricos y no los ricos a las de los philosophos, respondio, q̄ por saber los philosophos de que tienen necesidad, y los ricos no. Dando a entender, que los philosophos saben que no pueden viuir sin el mantenimiento, y las otras cosas necessarias, y assi lo van a buscar adonde lo ay, y que los ricos no entendiendo la necesidad que tienen de la sabiduria y virtuosas costumbres, lo dexã de yr a buscar en casas de los philosophos. Decia que era mejor ser vno pobre que necio, porque al pobre solamente le faltan dineros, y estos es cosa posible auerse, y el necio carece del vso de la razon y entendimiento, cosas dificultosissimas de alcanzar, y que no dexa vno de ser hombre por faltarle dineros, ni podra dexar de ser bestia, quien estotras dos cosas no tuuere. Como vna vez cierto orador le defendiesse en vn pleyto que trataua, y desta causa quisiesse dezir ser mejor su arte, que la philosophia, dixo a Aristippo, Que te aprouecho tu Socrates? a lo qual el respondio, Lo que me aprouecho fue, que en lo que en mi defension alegaste fuesse verdadero. Dando a entender, que Socrates le auia hecho virtuoso, y que como a tal le auia bien podido defender el orador. Reprehendiendo vno a Aristippo de que tenia acceso con vna ramera, le respondio, que poco yua en ello, pues que no se pagaua menos alquiler de las casas por auer viuido en ellas muchos, ni se daua menos precio por yr en vna nao por ser los pasajeros pocos. Diciendole vna ramera que esraua preñada del, le respondio, que no se podia mas aquello saber, que vno q̄ anduiesse entre espinas muy espessas podria acertar a dezir qual era la que le auia picado. Nauegando en vna nao, como vnieffe entendido ser de cosarios, y que tratauan de tomarle los dineros que lleuaua, se puso dissimuladamente al borde de la nao, y fingiendo que los contaua, los echo en la mar, como si a caso se le viera caydo, y assi proueyo a la salud, quitando la ocasion por donde por auentura los cosarios le mataran. Algunos cuentan que dixo, Mejor es que este dinero perezca por Aristippo, que Aristippo por el. Vltimamente murio Aristippo en la isla de Rhodas de edad de setenta años, y fue en ella honradamente sepultado.

Chrysippo.

Chrysippo ansi mismo grã philosopho, fue de Tharsos, hijo de vno llamado Apollonio. Fue discipulo de Zenon, o (segun otros) de Cleãthe, de quien luego trataremos. Escriuió diuersas obras, pero dificultosissimas de entender. Fue de tan alto y esclarecido ingenio, y tan gran logico y rhetorico, q̄ dezian en su tiempo, que si los dioses vsaran logica, no se viera aprouechado de otra sino dela suya. Dado a entender, que qualquier causa fuera por el mejor que por otro alguno defendida. Tuuo diuersas opiniones, aũ que fue mas allegado a las de los Stoicos. Murio de edad de ochenta y tres años, dexando de si muy gran fama.

Zenon.

Zenon philosopho fue de vna ciudad de la isla de Chyple llamada Cito, hijo de vno, cuyo nombre era Demeo, o (segun otros) Manasio. Fue el au-

tor,

tor, o (mejor diziendo) inuentor de la opinion Stoica. Fue discipulo de Crates, y tenido en Athenas en tanta veneracion, que le dieron vna corona de oro, y confiauã en su poder las llauas de la ciudad. Y (segun Tullio dize, y el poeta en los presentes versos refiere) queriendo Zenon mostrar la diferencia que ay entre la rhetorica y la logica, mostraua la mano abierta, diciendo ser de aquella manera la rhetorica, porque de si mismo es llana y facil, y trata de su facultad copiosa y estendidamente, y mostrandola despues cerrada, dezi ser assi la logica, por ser tan escura, y scabrosa, y que breuemente comprehende lo que quiere dezir dentro de dos proposiciones y vna conclusion del Sylogismo. Entre otras cosas notables que de Zenon se escriuẽ es vna, que viniendole nueua que su hazienda se auia anegado en la mar, respondio, que la fortuna lo auia hecho, porque el mas libremente pudiesse philosophar. Hazia el Rey Antigono mucho caso deste philosopho, y preguntada la causa dixo, que porque auendolo dado diuersas cosas, nunca vna vez le auia hallado mas blando que otra. Y como despues supiesse su muerte la sintio mucho, diziendo, que auia perdido el mejor juez que tenia. Dando a entender el entendimiento y rectitud deste philosopho, y que siempre le dezia la verdad de lo que del sentia. Viendo Zenon vn hombre lleno de cosas olorosas, pregunto que hombre estaua alli que olia a muger. Como los embaxadores del Rey Ptolemeo hiziesen vn combite a muchos varones sabios, y fuesse vno dellos Zenon, como despues le preguntassen que dirian al Rey del, respondio, que dixessen que auian visto vn hombre q̄ auia sabido callar en vn combite. Acusando Zenon a ciertos conosciados suyos que gastauan demasido, le respondieron, que para todo tenian. A lo qual Zenon les replico, que no era disculpa, pues si sus cozineros les diessen las comidas muy saladas, no era justo que pudiesen por escusa que lo auia hecho por tener abundancia de sal en la cocina. Dando a entender, que el comer y el beber no se deuen medir segun el abundancia de las riquezas, mas antes segun la necesidad y costumbre de la naturaleza.

Cleãthe fue de vna ciudad de Asia, llamada Asso. Fue muy excelente philosopho, y en Athenas discipulo de Zenon. Escriuió muchas obras cõ subtil ingenio, por lo qual del poeta son llamadas hermosa tela. Procuro en algunas dellas concordar las diuersas opiniones de los philosophos, trayẽdolas todas a vna verdadera y cierta conformidad, segun el poeta en

sus versos muestra, y es ya dicho arriba, que Carneades procuro hazer. Y dize nuestro Petrarcha, que eneste quiere acabar de tratar de los hombres doctos sin q̄ mas adelante pafese.

# TRIUMPHO DEL TIEMPO.

## CAPITULO PRIMERO.



*E aquella casa llena  
de belleza  
El Sol la fresca Au-  
rora precediendo  
Salio con increíble li-  
gereza  
Y como el sabio ha ze,  
alçado siendo*

*A todas partes mira, y con gran pena  
Ya es menester cuidado, estã diciendo.*

gar a dezir como en fin el tiempo triumphã de la fama y de todas las otras cosas que mortales son, finge que el Sol despues de auer salido de aquella casa fuya dorada y de tan gran belleza y excellencia, de quien Ouidio da particular cuenta al principio del segundo libro del Metamorphoseos, llevando delante de si el Aurora, que (segũ arriba diximos) es el alua, la qual siempre va precediendo al Sol (como es notorio) y siendo algun tanto levantado sobre el Hemisperio, dize, que teniendo mas que todos enojo de que los hombres mediante la fama se hagan immortales, despues de auer mirado al rededor (segun las personas sabias acostumbra hazer quando por ellos alguna cosa tiene de ser dicha) comienza a hablar entre si mismo, tratando dello, y diziendo, que ya de vn negocio tan importante era menester que se tuuiesse mayor cuidado. Dize el poëta con justa causa salir el Sol con ligereza increíble: porque siendo la tierra punto de la circunferencia adõ de el anda (segun es notorio, y arriba se trato) le da vna buelta al rededor en veynte y quatro horas, y (segun comun opinion) la tierra es camino de seys mill y trezientas leguas poco mas o menos, de manera que a este respecto casi es cosa innumerable lo que anda por el cielo, o (mejor diziendo) el arrebatamiento con que el cielo le lleua, andando el a la parte contraria, segun al principio declaramos.

*Y vn hõbre en quien la fama es clara y buena  
La muerte a su memoria no le empece,  
Que sera de la ley que el cielo ordena?*

**A**NTIGVA costumbre es de los excellentes Poëtas fiere debaxo de vna figura y velo de poësia poner aquello que pretendẽ dezir. Y en esta manera nuestro Petrarca hasta aqui ha fingido, como el amor triũpho de los mortales, la castidad del amor, la muerte de la castidad, y la fama de la muerte, agora pues para comẽ

**P**ARA darnos el poëta a entẽder, q̃ en qualquier cosa es justo q̃ se estime en mas el daño o prouecho

# DEL TIEMPO.

Cap. II

Fol. 179

*Y si fama mortal muriendo crece  
Deuendo ser tornada en deuanes  
Al fin va mi excellencia y me aborrece  
Que puedo ser peor que lo que veo?  
O en que precedo a vn hombre valeroso?  
Ni ygualo al menor dellos segun creo.*

fos, como el sol estaua diziendo, que si la muerte no auia de acabar la memoria de los hombres famosos, muy de balde el cielo auia ordenado leyes, que todas las cosas que admitten generacion, fuesen sujetas a la corrupcion. Y q̃ si se auia de permitir que en la muerte, quando todas las cosas se fueren deshazer, la fama se vuisse de acrecentar, que su poder y excellencia eran muy pequeños, y tenia aborrecimiento dellos, y que ya no podia succeder cosa q̃ peor fuesse: porque a su parecer a ningũ hõbre valeroso hazia vetaja, ni aũ era ygual al menor dellos, pues siendo el cielo criado incorruptible, y los hõbres (segũ es notorio) mortales segũ los cuerpos, mediãte la dicha fama le erã yguales, y aũ a su parecer en mucho grado superiores.

*CON quanto gran estudio traba joso  
Quatro cauallos rijo y los mantengo  
Y no soy contra fama poderoso  
Razon es que se sienta al mal que vengo,  
Pues fuera mucha injuria aun q̃ en el cielo  
Tuuiera otro lugar y no el que tengo  
Conuene que se encienda ya mi zelo  
Asi que ira mis plumas acreciente  
Que embidia tengo a todos los del suelo  
Que mill años despues mas excellent  
Parece alguno dellos que en la vida,  
Ya mi que asan tamaño me contentes?  
Tal soy como aun no siendo establecida  
La tierra, el dia y noche rodeando  
Por la redonda via no medida.*

sus quatro cauallos, de cuya furia tambien el mismo Ouidio largamete trata, y que no baste a domar la fama de vn humano, pues no era poderoso de acabarla, y que era justo que fuesse por el sentida esta injuria tan grande, aũ que fuera otro qualquier planeta de los muy infimos del cielo, quanto mas siendo el mayor de todos, y que así para boluer por su honra le conuenia cõ mucha ira darse mayor priessa que antes a su acostumbrada corrida, pues

cho comũ que el particular, finge q̃ el sol se agraua primero de la injuria al cielo hecha con la perpetuidad de la fama de los hombres, y despues trata de la que el en particular recibe. Y así cuẽta en los presentes ver-

**D**ESPUES de auer escripto Ouidio la traça de la real casa del Sol (segun arriba es dicho) cuẽta de quatro cauallos, por quien su carro es lleuado llamados, Pyroo, Eoo, Aethon, Phlegõ, os quales de algunos son entendidos por las quatro maneras en que el Sol cada dia se nos muestra, cõ tiene a saber, nacimiento, eleuaciõ, mayor altura, y declinacion. Finge pues nuestro Poëta que xarse el Sol entre las otras cosas, de q̃ sea poderoso de sustentar y regir, aũ que cõ mucho trabajo, aq̃llos

tanta embidia era la que tenia de todos los mortales, porque en la verdad era cosa vergonzosa que se satisfiziese de nunca descansar, y la fama de algunos dellos despues de muchos años a pesar suyo se estuuiesse entera, y que pues el no era parte para deshazerla, no era su dignidad mayor que en aquel poco tiempo (si tiempo se puede dezir) que fue criado antes q̄ la tierra quando no auia cosa q̄ mediante su virtud se pudiesse engēdrar ni corrōper.

*DESPUES que lo vno dicho desdenando  
Al buelo se boluio con mas soltura  
Que tras la presa va el halcon volanda  
Y aun digo que al sentido es cosa dura  
Seguirlo, y de contarse es muy ageno  
Tal que temble de ver qual se apressura.*

no partir la mano della hasta acabarla. Compara Petrarca la ligereza suya con la de vn halcon que va a tomar la caça: porque (segun Aristoteles dize) muchas vezes se ponen los exemplos no porque del todo sea assi, sino para que los oyentes mejor entiendan lo que se dize mediante la comparacion puesta. Y desta fuerte lo haze aora el poēta, porque (segun arriba auemos tratado) aun per la tierra siendo el punto, anda el Sol mill vezes mas q̄ vn halcon podria volar, quanto mas por donde el Sol esta, que es la circunferencia. Y por tanto dize el poēta, que su sentido no era bastante a poderle seguir, ni su lengua suficiente para contar su mucha ligereza, y que desta causa lo miro con gran atencion y miedo, porque es justo que se tema la presteza con que el tiempo se passa aqui figurado por el Sol.

*TVVE el viuir allí por vil, y lleno  
De saltas, en mirar como nos dexa,  
Y no me parecio jamas muy bueno.  
Y di ser vanidad que nos aquexa,  
Poner en cosa tal el pensamiento,  
Que quanto mas se aprieta, mas se alexa  
Por tanto quien sus cosas mira attento,  
Procura quando tiene el seso entero  
Fundar su coraçon en buen cimientto.*

tetamiento en ella tienen. Y en esta reputaciō la tuuo el sancto Iob, y Salomon, y otros bienauenturados hombres, que de los grandes trabajos y peligros de la copiosamente escriuierō, y muchos o los mas de los philosophos arriba nombrados la aborrecieron y estimaron en poco, aun no teniēdo noticia de aquella eterna y bienauenturada vida de que los siertos de Dios tienen

MVESTRA el poēta en los presentes versos, como siēdo dichas por el Sol las palabras arriba cōradas, boluio a su apresurado curso cō grā enojo y desden desta immortalidad de la fama de los hombres, y determinado

CONSIDERADA por el Poēta la ligereza y apressuramiēto del sol, dize, q̄ luego tuuo la vida mortal por vna cosa muy vil, y de pequeño precio, aun que nunca de todo punto la vuisse teniēdo por buena. Y verdaderamente muy vil y desuēturada se puede llamar, segun por experiencia saben aun los que mas con

tienen de gozar. Dize mas el poēta, como le parecio entōnces vanidad tener puesto el pensamiento en aquello, que quanto mas se aprieta, antes es de nuestro poder salido, conuiene a saber, en los bienes temporales, que quanto con mayor cuidado y menos licitas vias se procuran alcançar, tanto antes parece que permite nuestro señor que por muerte o otra gran desuētura los dexede gozar el cuerpo, y quede despues condenada para el infierno la desuēturada anima. Y por tanto (segun el poēta dize) quien tuuiere atencion al mas seguro estado, q̄ es la eternidad de la gloria del cielo, deue fundar su coraçon en buen cimientto, que quiere dezir, nunca ponerle sino en el amor de Dios, donde todo lo que se edificare, sera perpetuo, y no en las cosas del mundo, en quien no se puede hazer edificio, ni procurar cosa, que breuemente no se pierda y acabe, segun es dicho.

*QVE quanto el tiempo vi passar ligero  
Guiado de quien punto no reposa  
No lo dire, porque poder no espero.  
El yelo vi, y muy cerca del la rosa,  
El frio y gran calor a vn punto y presto  
Que ver lo parecio admirable cosa  
Mas quien mirar quisiere bien en esto,  
Vera lo que yo no consideraua,  
Por donde en mayor ira queda puesto.*

poēta en vn tiempo no vio, conuiene a saber, la breuedad con que todas las cosas se acaban, por donde contra si mismo estaua despues no poco enojado.

*ENTONCES cosas vanas procuraua,  
Agora esta delante vn claro espejo,  
Do miro el gran error que me burlaua  
Y al fin en quanto puedo me aparejo,  
Pensando el breue tiempo arrebatado,  
Que ayer era mochacho, y oy muy viejo.*

AVN QVE inconfiadamente los mortales en su iuuentud se dexē vencer de sus desordenados y ciegos apetitos, es muy justo, que ya q̄ antes no sea, alomenos en la vejez enmienden su vida, tomādo nuevas y virtuosas costumbres, y aparejando sus consciencias, para que quando el señor fuere seruido de llamarlos, no las tengan descuidadas, ni mal proueydas del olio de las buenas obras, como aquellas cinco donzellas locas, que por ello (segun cuenta la parabola del sagrado Euangelio) no fuerō admitidas en las bodas de aq̄l esposo, adōde las otras cinco prudentes estuuiēdo. Y por tãto nuestro poēta dize, como puesto q̄ en la mocedad las cosas vanas le satisfazian,

ya entonces siendo de mas edad, y puesto delante el claro espejo de la conciencia, conosciá el error en que hasta entonces auia estado, y desta causa se aparejaua para la muerte, considerando el tiempo, por cuya breuedad a su parecer vn dia antes era mochacho, y entonces (segun los versos dizen) ya viejo.

*QUE es mas breue de vn dia y muy nublado  
La vida, y de gran frio y de tal suerte,  
Que tiene buena haz, y enueza maluado  
Aqui es nuestra esperança y gozo fuerte  
Que a miseros mortales da gran fiesta,  
Y no ay quien sepa el dia de su muerte.  
Mi vida y la de todos va muy presta,  
Que el gran huyr del Sol sin reposarse,  
El fin de todo el mundo manifiesta.*

gun el poeta dize) puede ser comparada a vn dia, y aun aquel no sereno, sino pequeño, y nublado, y de mucho defabrimiento, por que pocos son los que viuen fino con muy grandes trabajos. Es de notar, que qualquiera cosa se dize breue o larga en respecto de otra con quien se compara, y así la vida de Nestor podra ser llamada breue comparada con la de Matusalem, y si despues la comparassen con la de vno que vuisse viuido ochenta o cien años, la podrian llamar larga, y aquella larguísima en comparacion de otra que no vuisse pasado de los veynte, y desta suerte comparada la vida de vn hombre con la edad del mundo dende que començo hasta que se acaba, justamente se podra dezir que es mucho menos de vn dia. Y desta causa el poeta se maravilla de la vana esperança, que en las cosas mundanas los mortales tienen, y del plazer que en ellas tan a su costa procuran, no sabiendo lo que les ha de durar, y viendo como vniuersalmente la vida de todos a tanta furia se va acabando, segun que el apressurado volar del Sol claramente lo muestra, si (como es dicho) lo quisiessimos considerar.

*ENTIENDAN pues los moços en holgar se  
Que llaga a tiempo vista sin embargo  
Puede mas facilmente remediar se.  
En vano podra ser que yo me alargo  
Humanos, pero cierto os haze daño  
A todos vn pesado y gran lethargo  
La hora, dia, y mes, se pasa, y año,  
Y auemos todos de yr a suelta rienda  
Muy presto a lugar nuevo y muy extraño.*

**LA BREVEDAD** de la vida de los mortales no solamente nos la muestran muchas autoridades de la sagrada escritura y philosophos, pero no ay cosa de que vniuersalmente (como es notorio) mayor experiencia se tenga, si por los humanos catholica y discretamente fuesse mirado. Y por tanto justamente (se

**BURLANDO** el poeta en los presentes versos del descuido que los hombres (especialmente moços) tienen entre los regalos y passatiempos del mundo, buelue a aconsejarlos, q̄ atreta la breuedad de su vida, y poca certinidad del termino dela fin della, se enmieden. Para lo

*Dexad con la verdad ya mas contienda  
Segun soleys tener, que es bien seguilla  
En tanto que ay lugar a vuestra enmienda.  
La muerte no penseys pues differilla  
Segun los mas juzgays, que hallo cierto  
De locos ser ya grande la quadrilla.*

lo qual es de saber, que el entendimiento humano casi vniuersalmente tiene negligencia en considerar las cosas venideras especialmente los que viuen en prosperidad y abundancia de bienes, así de naturaleza, como de

fortuna. Y vna de las cosas de que mas atifados somos en el sagrado Evangelio es, que no tengamos este descuido, como arriba es dicho. Queriendo pues tambien el Poeta advertir nos dello, dize, que (segun es notorio) todos los daños, y (como el verso dize) llagas que temprano son vistas, se curan mas facilmente, por quanto son con tiempo proneydas las cosas para el remedio dellas necessarias: y que así teniendo muy temprano cuenta con la cierta venida dela muerte, aunque tan inciertos de la hora della, tégamos proueydo todo lo que menester fuere para morir sancta y descansadamente. Dize el poeta, que podra ser, que en algunos ciegos y descuidados de cosa en que tanto les va, sus palabras seran en vano dichas: pero que nos auisa, que todos tenemos las almas adormescidas de vn graue y muy profundo lethargo, conuiene a saber, en gran manera descuidadas de lo que tanto nos conuernia proheer, porque lethargo (segun los medicos escriuen) es vna enfermedad, que pone oluido de todas las cosas, a causa de corromper se el ventriculo tercero del cerebro. Fue le puesto este nombre de Lethe, que los poetas fingian ser vn rio de los del infierno, adonde dezian, que beuiendo las animas que a el yuan, oluidauan de todo punto lo que en el siglo auian dexado. Dize mas el Poeta aquello que tan notorio esta, conuiene a saber, que las horas, dias, meses, y años, se pasan con la presteza que a todos es manifesto, y que ninguno se puede escusar de la muerte, ni dexar de yr despues della a lugar muy extraño y diferente del que ahora tenemos, conuiene a saber, a otro mundo, adonde los meritos y buenas obras o malas de cada vno tan particularmente tienen de examinar se. Por tanto que ablandando esta dureza de coraçon, no contradigan mas cosa tan cierta y verdadera, y se bueluan de camino, que tan errado va, en tanto que ay lugar ala contrición, conuiene a saber, no aguardando al punto postrero: en el qual, no embargante que el arrepentimiento pueda ser tan grande, que mediante la misericordia de Dios se alcance perdon de los peccados, pero muchos sanctos doctores tienen gran duda de la saluacion de los que hasta entonces dilatan su enmienda y arrepentimiento. Y especialmente dize el bienaventurado sancto Augustin en vn sermón de penitencia, estas palabras. Si alguno estando en el articulo de la muerte, quisiere hazer penitencia, y boluer se a Dios, y luego murriere, yo os confieso, que a ninguno su Magestad niegue lo que le es pedido: pero no afirmo que el tal vaya desta vida muy seguro, o alomenos si se saluara, yo no lo se. Podemos le imponer penitencia, mas no seguridad de su saluacion. Por tanto si te quieres quitar de duda, haz penitencia quando estas sano, y puedes: por que entonces tiene el hombre de pagar quando está podero y



roso y libre para peccar: y si agnardas a hazer penitencia quando no puedes peccar, las culpas te dexan a ti, y tu no a ellas. Dize mas nuestro Poeta, q no creamos q la muerte esta muy alexada de nosotros, segun los mas piensan, que verdadera mente a su parecer es grande el numero de locos que en esto viuen engañados. Lo qual casi por las mismas palabras confirma Salomon en el primer capitulo del Ecclesiastes, quando dize, Los malos difficultosamente se camien dan, y el numero de los locos es infinito,

DESPUES q he visto y veo al descubierta  
 El buelo y el huyr del gran planeta  
 De quien sufrido he daño y desconcierto,  
 Andar y cierta gente muy quieta  
 Que el tiempo no temia en ser guardada  
 De algun historiador, o gran poeta:  
 De todos deue ser muy embidiada  
 Pues fue por su virtud y fama tanta  
 De la ordinaria regla libertada.  
 Contra esta valerosa esquadra y sancta  
 Mostrando recibir en ello afrenta  
 El sol con mayor buelo se leuanta  
 El pasto a sus cauallos acrecienta  
 Y la Reyna que arriba he referido  
 De algunos que alli son al fin se ausenta.

de quien arriba ya es tratado: los quales mediante las virtudes y grandes hechos suyos, celebrados por algun poeta, o historiador, tienen en el mundo (segun es dicho) casi immortal fama. Es de notar, que ay diferencia entre historiadores, y poetas: porque el historiador solamente tiene de poner la verdad de lo que passa, y el poeta añade y finge algunas cosas, por explicar mejor los afectos del animo, y hazer sus versos de mas subido y elegante stylo. Dize mas nuestro Petrarca, que destos tales hombres famosos se auia de tener mucho mas que de todos los otros embidia: porque supieron por si mismos ganar la immortalidad de la fama, con que libertar se de la ordinaria ley del oluido, que la muerte en todas las cosas pone. Dize assi mismo, que como contra gente que mas resistencia y contradiccion a su voluntad hazia, el sol con mayor furia procuraua proceder, haziendo correr sus cauallos con mas ligereza que otras vezes, y acrecentando les la racion y pasto, por ser mayor el trabajo que auian de passar. En lo qual el Poeta da a entender, como siendo mas facil de acabar se la vida de los hombres por qualquier pequeña operacion celestial, que no despues de muerto la fama, y necesidad que el sol redoble y multiplique sus bueltas muchas mas

TORNANDO el Poeta en los presentes versos al processo de la historia, dize, como despues de auer manifesta mente visto aquel apresurado buelo del sol, de cuya causa el auia recibido no pequeño daño; pues por la largueza de dias que auia viuido estava ya viejo, y poco menos de muerto, que vio andar cierta gente muy afosegada, y libre de temer el tiempo, por quanto eran guardados de algun historiador, o gran poeta. Que quiere dezir, auer visto los hombres famosos,

vezes para acabar la fama, que la vida. La Reyna que nuestro Poeta dize, que al fin se aparto de algunos de aquellos, es la triumpante Fama, de quien arriba se trato: la qual puesto que en muchos (como es notorio) parezca ser immortal, en fin el tiempo la acaba tambien como todas las otras cosas que perescederas son. Y assi los hombres valerosos, y los libros en que sus hechos se escriuieron, con el discurso del tiempo se olvidan, y pierden, segun que aun en nuestros tiempos no se hallan muchos libros, que se sabe auer sido escritos por historiadores antiguos, por donde se pierde la memoria de los famosos hombres en ellos celebrados.

Y vi dezir a quien no he conocido  
 En esta gente clara que estays viendo  
 Abysmos tan escuros del oluido  
 El sol años y lustros reboluiendo  
 Y aun siglos, vencedor le veran luego  
 Que son los mas illustres descubriendo.  
 Y digo yo al de Troia, y digo al Griego,  
 Y a todo valeroso y buen Romano,  
 Que si quereys mirarlo con sosiego,  
 Vereys que vuestra fama es en verano  
 Que poca niebla haze escuro y frio,  
 Y el tiempo gran señor y muy hufano.  
 Passo se vuestra pompa y señorío,  
 Los reynos y triumphos a porfia,  
 Que a toda cosa el tiempo da desuio.  
 Y nunca al bueno da lo que tenia  
 El malo, y no tan solo lo de fuera,  
 Mas todo ingenio claro deshaiza.  
 Corriendo pues el mundo en tal manera  
 Lamas sera su priessa mas leuiana,  
 Hasta que todo ya ferezca y muera.  
 Porque se estima pues la gloria humana  
 Sabiendo que mal puede defenderse  
 Ninguno, a quien tenemos tan cercana?  
 Podra lo que quisiere al fin crecer se  
 Del vulgo, mas la vida a no ser breue  
 Se viera todo en polvo deshaizer se.

SEGUN Platon escribe, dos maneras ay de furor, o enajenamiento del animo. De la vna son causa las cosas terrenales, amando las, o aborrescien do las en demasia: y esta es reprehendida del mismo Platon, y de Tullio en el segundo de las Tusculanas: porque las mas vezes, o casi siempre da dolor en el animo: lo qual en vn hombre sabio y virtuoso no es justo que acaezca. La segunda manera de furor llama Platon diuina: la qual diuine en propheta, mystico, amor, y poesia. Pero hablado mas clara y catholicamente, furor diuino se podra entender la reuelacion hecha por nuestro señor a sus bienaventurados, prophetas, y otros escogidos suyos, que arrebatando los de su natural iuzio, les mostro los mysterios de su sancto nascimiento, y passion, y redempcion nuestra, y otras muchas y diuersas cosas, que por su inmensa Magestad les fuero reueladas. Queriendo pues nuestro

nuestro Petrarca guardar en todo la costumbre poética, finge, que las palabras en los presentes versos escritas, las oyo dezir, y no sabe a quien. Dando a entender, auer sido manera de reuelacion, mediante este furor diuino, de quien Platon escriuio, segun es dicho. Fueron pues las palabras que oyo dezir, como en aquella gente clara que alli yua escuro abyfmo del oluido, conuiene a saber, personas que parefca que jamas se auia de perder la memoria dellas, no solamente el sol bolueria años, pero tambien lustros, que (segun cuenta Romana) era espacio de cinco años, y siglos, que es espacio de cien años: y que siendo vencedor de todo, les mostraria el pequeño valor: aun de aquellos, que mas illustres fueron: y que asy auifaua a todos los Romanos, Troianos, y Griegos, que su fama fue a manera de vn breue y incierto verano, a quien poca niebla que succeda, haze estar escuro, y sin la acostumbrada calor, y el tiempo grande, y muy hufano, y victorioso señor, y que ya la pompa, el señorio, los triumphos, y reynos destas tres naciones tan illustres y famosas, auian passado semejablemente que de todas las otras: pora que en fin el tiempo auia de gastar y deshazer las cosas. Y que no pensassen que lo que quita a los malos, lo da despues a los buenos: lo qual las mas vezes succede desta fuerte, asy porque los buenos no tienen gran cuidado del acrecentamiento de las cosas temporales, como porque la peruersa fortuna menos vezes se muestra prospera a los buenos, y virtuosos, que a los q no lo son. Dize mas, que no solamente el tiempo destruye y gasta las cosas subjectas a corrupcion, asy como la vida, los estados, y riquezas: pero tambien acaba los ingenios, y eloquencias humanas, cosas que parecen dignas de immortalidad: y que asy corriendo perpetuamente, no auia de parar, hasta que todas las cosas en la tierra produzidas, de todo punto se acabassen, perdiendo se enteramente la memoria dellas, de cuya causa no alcança: porque la gloria y vanidad humana tiene tanta soberuia, pensando hazer sus cosas, mediante la fama, immortales, pues es locura creer que ay an de durar para siempre, ni que persona alguna se pueda defender de cosa que tan cercana tenemos, como la muerte, y que puede ser (como es notorio) que al vulgo le parefca mejor que la vida fuera mas larga, pero que se engaña: porque si no fuera tan breue como vemos, aun los mismos hombres famosos vieran puestos en oluido los proprios hechos suyos, y conocieran mas claramente, como todo lo terrenal es cosa que como humo se deshaze y acaba, no quedando con el variar del tiempo cosa alguna dello.

*OYDO esto por mi, como se deue  
Seguir lo que es tan cierto y euidente,  
Y nuestra gloria ser al sol de nueue  
Y al tiempo mill despojos juntamente  
De nuestros nombres vi, mas todo es nada,  
Aunque otra cosa piensa la mas gente*

ES la verdad de tanta fuerza y dignidad, que no puede ni deue ser de alguno cõtradicãa, especialmente affirmãdo Christo ser el la summa verdad. Y por tato nos aconsejan en el capitulo quarto del Ecclesiastico, que en ninguna

*Ciega y a cada viento trastornada  
Que de falsa opinion su papo haze  
Loando mas la muerte dilatada.  
Alguna fue temprana, y satisfafe  
Muy muchas son tardias por mal hado  
Y a alguno el no nãser aun mas aplafe,  
Viuiendo pues el hombre tan errado  
En que ha de ser su nombre siempre claro  
Que es esto en su opinion tan estimado,  
Que en fin lo quita y vence el tiempo auaro  
Llamays lo fama, y es morir segundo  
Y no ay mas que al primero algun reparo  
Asy triumphã el tiempo, el nõbre, y mundo.*

entonces tornando en la primera consideracion, vio, que toda fama y gloria humana es tan facil de deshazer, como la nieue herida de los rayos del resplandesciente sol, y que el tiempo siendo ya vencedor de todo, venia con los despojos de nuestros nombres y memoria, pero que al fin lo vno y lo otro eran nada, aunque la ciega y vulgar gente siempre sea de otro parecer, juzgando inconsideradamente y fuera de toda razon por mejor la muerte despues de largos dias venida, que la temprana. Lo qual solamente seria en vna manera muy bien hecho, cõuiene a saber, si la vida se desseasse, para que (segun el Psalmista dize) cada dia fuessemos subiendo de virtud en virtud, y obligando la diuina Majestad, mediante su infinita misericordia, con nueuos y mayores meritos. Pero como seã muy pocos los que por este respecto y no por otro dessean viuir, quan falsa sea la opinion del vulgo, es muy facil de conofcer, pues se ha de presupponer, que todo bien y contentamiento del hombre principalmente se tiene de juzgar en respecto del anima, como de cosa muy perfecta, y sin cõparacion de mayor precio que el cuerpo. Y siendo esto asy, quanto antes saliendo de los trabajos y miserias humanas, vamos a gozar de aquellos grandes bienes celestiales, para que nuestro Señor nos criõ, mayor contentamiento auia de dar a los que desta vida parten, y a los amigos y parientes que en ella quedan: aunque muy al reues desto lo hazen los vnos y los otros, segun arriba es dicho, y cada dia vemos por experiencia. Dize pues el Poeta, como a muchos vio dichosos, muriendo temprano, y otros en gran manera desdichados, por auer muerto tarde. En lo qual imita a Tullio, quando en las Tusculanas tratando desta materia, cuenta muchos exemplos de personas, a quien la vida larga fue causa de ver se en grandes y muy estrañas infelicidades, auiendo se visto en los principios della muy fauorecidos de la fortuna, y otros que les fue contado a gran felicidad auer se muerto: antes que la fortuna prospera se les hiziesse como a los primeros aduersa. Y allãde desto escriue el mismo Tullio en las mismas Tusculanas.

en ninguna manera con tradigamos ala palabra verdadera. Y en el capitulo veynte y siete del mismo, que ante todas las cosas procuremos ser verdaderos. Y Aristoteles en el primero de la Ethica estima la verdad en tanto, que la prefiere ala amistad. Y asy nuestro Poeta muestra en los presẽtes versos auer hecho lo mismo, aprobando lo que entonces finge auer oydo, como cosa tan notoria y verdadera, y cuenta, como

## TRIVMPHO DEL TIEMPO.

*Hegesias phi  
losofo.*

Tusculanas, que Hegesias Cyrenaico gran philosopho, mostraua por tantas y tan bastantes razones ser mala la fargueza de la vida, que atraxo muchas gentes a que se matassen: de manera, que fue necessario que Ptolemeo rey de Egipto le mandasse que no enseñasse mas aquella doctrina en su reyno. Dize mas el Poeta, que no solamente la breue vida es la mejor, pero que aun aquellos que no nascieron vio ser lodados de muchos. Y esto no lo afirma el de su parecer, que seria mala sentençia, sino solamete refiriendo el parecer de otros: y especialmete imita a lo que Tullio dize en el principio de las Tusculanas, y es, que lo mejor de todo seria no nacer. Y Plinio escriue en el libro tercero, como vuo muchos que el no nacer tuuieron por lo mejor. Y cuenta tambien Tullio, que siendo por el rey Mida preso vno llamado Sileno, y no teniendo con que rescatar se, dixo, que porque lo soltassen diria al Rey vna cosa de gran utilidad, y fue, que lo mejor de todo era no nacer, y lo segundo, morir luego como fuesen nascidos. Y aun el sancto Iob, hombre justo, y temeroso de Dios, considerando la disposicion de la miseria humana, dize en el decimo capitulo, lo qual muchas vezes nos trae ala memoria la yglesia en el officio de los defunctos, Para que señor me facaste del vientre de mi madre? que oxala fuera acabado antes que ojo humano me viera: y asi yo fuera como si nunca vuiera sido, trasladando me del vientre ala sepultura. Pero alli no condena absolutamente el nacer, ni desseo Iob no auer nascido: pero todo esto por el Christiano se tiene de entender, que quanto a lo temporal los que por viuir mucho se vieron ya ala fin en tra bajos, les fuera mejor (como es notorio, y arriba es dicho) auer muerto temprano: y quanto alo spiritual, que quien por llegar a edad de conosci- miento vino a hazer obras por donde se condenasse, sin cõparacion le estu- uiera mejor morir, quando mediante el agua del baptismo se fuera al cielo, o alomenos ya que no la recibiera, muriendo antes de los años de discrecion, dexara de yr al infierno. Que el nũca auer sido, se- gun catholica sentençia, es tenido por peor mal, que ser a las penas infernales condenado. Concluye el Poeta el presen- sante capitulo con preguntar, que pues es tan manifi- esto, que ningun hombre ni fama se ha de dexar de deshazer y olvidar cõ el tiempo, que es la cau- sa desta vanidad, a que los mortales tan aficionados son, llamando la ciega- mente Fama: y siendo (si bien lo quisiessemos mirar) vn segun- do morir quando aquella se acaba, pues no ay mas defensa para este, que para el primero: porq̃ en fin el tiẽpo ha de quedar de todas las cosas mor- tales vencedor.

TRIVMPHO

## TRIVMPHO DE LA DIVINIDAD.

Fol. 134

### CAPITULO PRIMERO.



*ESPRES que ya en  
la tierra cosa firme  
No hallo, con espanto en  
mi tornado,  
En quiẽ te fias di? em-  
pece a dexir me,  
Respondo, En el señor q̃  
no ha faltado*

*Iamas a quien en su bondad espera,  
Mas vea bien que el mũdo me ha burlado.*

de la eternidad, enel qual vltimamete (mediate la diuina misericordia) auer- mos de parar, dize, q̃ espantado de cõsiderar el poco valor y perpetuidad de todas las cosas por el en la tierra vistas, tornado en si, como si de algũ sueño desptara, se preguntó a si mismo, en quiẽ se podria de alli adelate cõfiar? y res- põde se tambien el mismo luego, aq̃llo q̃ todo hõbre virtuoso y de buẽ enten- dimiẽto deuria respõder y pensar, cõuiene a saber, q̃ ya el no cõfiava sino en aq̃l soberano señor, el qual jamas falto de cõplir cõ abundantes mercedes las promessas por el hechas, aquiẽ perfectamete, y de todo coraçõ, en su bõdad cõfia. Son rãtas las autoridades de la sagrada escriptura, adõde se certifica la seguridad q̃ puede tener quiẽ toda su esperaçã pusiere en la diuina Maje- stad, q̃ seria muy larga cosa poner aq̃ vna pequeña parte dellas, allẽde de ser cosa a los buenos entẽdimiẽtos muy notoria. Y por tãto passaremos a dezir, como el Poeta iutamete cõ esperar en la mia de Dios, se õxa en los presentes versos, de como el tiẽpo le ha burlado, offresciẽdole los passatiempos y rega- los humanos, y distrayendo le cõ ellos hasta entõces del amor diuino.

*Y SIENTO lo que soy, y de antes fuera  
Y como vuela el tiempo, y aun queoxar me  
Querria, mas no se quien me offendiera,  
Que solamente a mi padre culpar me  
De no abrir bien los ojos mas ayna  
Que ya es en la verdad al acabar me.*

**M**UESTRA nuestro moralif- simo y excellen- te Poeta, como por el dis- curso hecho en la consi- deraciõ de los cinco esta- dos del alma arriba refe- ridos, auia conosci-do, q̃ ninguna cosa ay debaxo del cielo: en la qual por su poca firmeza, esperan- ça alguna se deua tener. Por donde ahora en este sexto y postrero estado

Profiguẽdo el Poeta lo q̃ en los passados versos comẽço a respõder, dize aora, como ya defegãia do de los halagos del mũ do, es venido en conõci- miẽto de si mismo, asi d lo q̃ entõces era, conõ d lo que hasta

TRIUMPHO

que hasta alli auia sido, parece le tener gran culpa, y ser digno de mucha pena: y por tanto acusado del estímulo de la consciencia, se querria quejar de todas las cosas mundanas, por ser ocasion de la mala vida hasta alli passada, pero que en fin vea auer sido principalmente la culpa suya, pues fuera justo, mediante la libertad de su aluedrio, salir antes del mal camino, y (como los versos dizen) abrir los ojos mas temprano, y no aguardar a hazer la enmienda a los dias postreros de la vejez, adonde no es poco dificultoso mudar las costumbres, en que los mortales tienen hecho habito desde la mocedad. Cerca de lo qual es de notar, que aunque en todo tiempo la enmienda sea sancta y buena, es algo tardia en la vejez, assi por la causa arriba dicha, como por que para quitar la culpa es necessario venir ala penitencia, pues mediante ella el peccado se tiene de perdonar: y esto en la vejez no se puede bien hazer, assi por la flaqueza y poca salud que en aquella edad ay para poder la sufrir, como porque ya que se sufra, es para ello hasta la muerte mas corto el tiempo de lo que seria menester.

*M A S tarde nunca fue gracia diuina  
Por quien espero ver en mi cumplida  
Muy alta operacion y peregrina.*

en que esto se nos muestra, dize el bienaventurado Apostol sant Pablo en el capitulo onze de la epistola a los Hebreos, La fee es substancia de las cosas que se han de esperar, y cimiento de aquellas, que a nuestros ojos estan escondidas. Y por tanto nuestro Poeta auiendo manifestado en los passados versos tener fee, muestra ahora en los presentes, estar tambien con esperanza de la misericordia de Dios: mediante la qual tiene por cierto que sus obras seran muy altas y peregrinas, conuiene a saber, muy diferentes y agenas de lo que antes solia hazer. Da nos el Poeta a entender con esto, como la misericordia de nuestro Señor jamas se niega, a quien siendo arrepentido de sus peccados, de coraçon la pide. Lo qual nos muestra el Redemptor en el sagrado Euangelio, quando preguntado por sant Pedro si perdonaria siete vezes al peccador, respondió, que no solamente siete, mas aun setenta vezes siete. Y por este numero se entiende otro qualquiera. Y allende de mostrar se nos esto en otras muchas partes del Euangelio, se da bien a entender en la parabola de la ouija perdida, con quien hallado la su amo, se holgo mas que con las noueta y nueue que estaua a buen recaudo. Y el propheta David pregona lo mismo en diuersas partes: vna de las quales es en el psalmo cieto y onze, adonde de hablado de la justicia y misericordia de Dios, le llama vna vez justo, y dos vezes misericordioso, mostrándonos como aunque sea gran razón tener mucho miedo a su justicia, se ha de confiar mucho mas en su misericordia.

*A S S I dize, y las cosas desta vida  
Que el cielo siempre buelue, y las gouierna  
Que sin auiran despues de su corrida?*

CONVENIENTE y natural inclinación es, que todas las cosas desfeen la mayor perficion a que

DE LA DIVINIDAD. Cap. i. Fol. 185

*Y quando mi memoria esta mas tierna  
Pensando en esto, vi que parescia  
Nuevo mundo en edad fixa y eterna.  
El sol y cielo alli desaparecía  
Estrellas mar y tierra, y vi boluer se  
Con mas belleza a todo que solia.*

a que puede llegar: y como esta (segun es notorio) sea para nuestras almas la de la bienaventurança de la otra vida, con justa causa dize el Poeta en los presentes versos, que tenia gran deseo de saber en que auia

de parar todas las cosas que tenemos en esta, pues con tanto cuidado las procuramos, y con tan estraña fatiga las sustentamos, y que assi quando su memoria estaua mas tierna y delicada en la consideracion dello, començo a parecer vn nuevo mundo, de edad fixa y eterna, que nunca se tiene de acabar. Es de saber, que allende de conformar se en esto el Poeta, como Christiano con la verdad, y lo que la yglesia catholica tiene, sigue tambien como philosopho la opinion de Empedocles, y Platon, y Democrito, de quien arriba se hizo mencion: los quales creyeron que el mundo auia de ser deshecho, aunque en la manera dello no se conformaron. Dize despues, como vio entonces desaparecer el cielo, sol, y estrellas, tierra, y mar, y boluer luego a ser hecho con muy mayor hermosura de la que antes tenia. Esto dize el Poeta por la reformation que sera despues del iuzio vniuersal.

*D I O me gran maravilla el detener se  
Tan presto quien primero no paraua  
Mas toda cosa muda con mouer se  
En vna sus tres partes ayuntaua  
Y aquella muy del todo vi afixar se  
Libre ya de la priessa con que andaua.*

Determinación vniuersal es en la catholica yglesia que el mundo ha de ser purgado por fuego antes del dia del iuzio, puesto que en la manera dello diffieren tambien los Theologos que desto escriuieron, como arriba es dicho que hizieron

los philosophos: pero no diffiere en que despues la diuina Majestad renouara los cielos y tierra de muy mayor hermosura que ahora tiene, segun el Poeta en los passados versos dixo. Y como ya entonces cesse la causa, por donde Dios es seruido que los cielos ahora se mueuan, que es para sustentacion de la tierra, no ternan de alli adelante para que andar, ni se mudaran. Y assi dize ahora el Poeta, como quedo maravillado en ver en aquella sazón estar quedo, quieto desde su formacion jamas lo auia estado. antes con andar suele mudar todas las cosas inferiores. Lo qual dize por el sol, por que (segun es notorio) tiene continuo movimiento, y mediante el, y los de los otros planetas, y octauo cielo, todas las cosas en la tierra se engendran y corrompen, mudado se las materias de vnas formas en otras. Dize mas, como vio aquellas tres partes que ahora en el ay, conuiene a saber, el dicho movimiento, y la influencia, y el resplandor, resoluer se en sola vna, que es en el resplandor: por que solamente entonces le ha de quedar de manera que ya (como los versos dizen) quedara libre de la perpetua priessa que siempre ha tenido en su movimiento, despues que por la diuina Majestad fue formado.

Y como

*Y como en tierra yerma sin mudar se  
No aura sera, ni fue, de donde sientro  
Que suele nuestra vida fatigar se.  
Pasa qual sol por vidro el pensamiento.  
Y aun barto mas, que nada le detiene,  
Mas quien hara a mi gracia tan sin cueto?  
Que mire el summo bien que nos mantiene  
Y no algun mal que con el tiempo empece,  
Can ci se nis alexa, y con el viene.  
El sol no yra en el toro ni en el pefce,  
Por cuyo variar nos va nasciendo  
La pena, y con el muere, mengua, y crece.*

haca quando la acaban de arar. Y assi dize, como alli por razon de ser acaba do ya el tiempo, todas las cosas seran siempre presentes, sin que ninguna se pafse, ni quede otra por venir: cō lo qual (segū es notorio) nuestra vida mor tal es penada, sintiendo dolor de lo que ya es pasado, y gran cuidado con el deffeo de lo que esperamos en lo venidero. Dize mas, como al pensamiento todas las cosas seran transparentes, segun el vidro lo es a los rayos del sol: porque (como la catholica yglesia tiene) los bienaventurados spiritus no ha blaran entonces los vnos con los otros, ni ternan para que, porque mirando se les seran manifestos los pensamientos, y el contentamiento ageno a cada vno como el proprio suyo. Y assi dizen, que vna de las partes de la ce lstial gloria, sera ver y conoscer cada vna de las almas el biē en q las otras estan puestas. Queriendo nos pues tambien mostrar el Poeta, como ya en el auia charidad, segun en los versos passados ha mostrado tener fee y esperā ca, haze exclamaciō, diziendo q quien le daria vn bien tan grande, q segun entonces era vista por el con la speculacion la gloria de los bienaueturados estuuiesse ya de suerte que verdaderamente la pudiesse ver, conuien e a saber auiendo salido de los trabajos, que el tiēpo nos da, y estando en la bienauen turada eternidad, adōde por quedar el sol sin mouimiento (segun es dicho) ya no passara por los signos d'toro y del pefce, y los otros diez del zodiaco, de quie al principio del libro se hizo mencion: por cuya variacion nuestras congoxas (como los versos dizen) menguan, y crecen, nace y muere, porq (segū es notorio) mediante la influencia y mouimiento del sol y los otros planetas y estrellas, todas las cosas son en la tierra produzidas y deshechas: y assi mismo con el sol es medido el tiēpo, diuidiendolo en heras, dias, meses y años, tenuta consideracion al espacio de su curso, y no al de otro ningū pla neta, como a todos es manifesto. Cerca desto es de saber, q (segū opinion de algunos) el sol despues de ser acabado el presente mōdo no tiene de salir de debaxo del zodiaco dōde ahora esta, ni las partes d'l dicho zodiaco se muda ran: pero solamente faltaran las calidades que en ellas ay proporcionadas ala

QUERIENDO mo strar nos el Poeta, como en aquella bienaentu rada eternidad en ningū na cosa aura variacion, antes siempre todo esta ra perpetuamente en vn mismo ser, haze compa racion ala tierra despo blada, conuiene a saber, a la que estādo sin arbol, ni yerua, ni otra cosa aŕ guna, no ay en ella diuer sidad, antes esta por to das partes de vna misma manera, como por experi encia lo vemos en vna

una generacion y corrupcion de las cosas, y el sol estara firme en el signo de Aries, adonde (segun la mas comun opinion) Dios fue seruido q estuuiesse quando formo el mundo, y al tiempo que su vnigenito hijo encarno, y mu rito. Pero como estas sean cosas que piadosamente se tengan, y determinada mente no se puedan afirmar, es mejor referirnos alo que dize sancto Augu stin: lo qual es, que vale mas dudar de las cosas occultas, que porfiar las que son dudosas.

*DICHOSA pues el alma que subiendo  
En el supremo charo, le hallare  
Memoria tan eterna poseyendo.  
Bendito quien el vado bien passare  
Del rio desta vida assi corriente  
Amado, y de peligro a quien errare.*

Prosiguiendo nuestro Poē ta en la exclamacion co mençada, dize, quā bien aueturados seran los spi ritus que en el supremo choro de la gloria cele srial estaran puestas en tāto grado, q gozaran de memoria eterna: porque

sus nōbres (segun sant Ioan nos cuenta en el Apocalypsis) estara escriptos en el libro de la vida. Y assi dize Dauid en el psalmo ciento y onze: lo qual es por la yglesia en el officio de los defunctos muchas vezes referido, El ju sto estara puesto en memoria eterna, sin temor q le sea dicha cosa q no le de cōtentamiento. Y visto por el Poeta, q (segū es notorio) los mortales no pue den subir a gozar desta vida celestial, sin auer sido buenos y virtuosos en la temporal, dize q es bēdito quien la acertare bien a passar, cōparando la a vn rio hōdo y muy corriente, adonde el vado es dificultoso de hallar. Lo qual acaēce de la misma suerte en nuestra desueturada vi la, siendo tā estrecho el vado por dōde culla se tiene de pasar ala virtud, y tā hōda y peligrosa por las otras partes para ser ahogado en ella, quien del dicho vado se desuiare.

*MEZQUINA la vulgar y ciega gente  
Que espera en tales cosas de continuo,  
Que el tiempo se las lleua breuemente.  
O gentes apartadas del camino  
De ser y de consejo muy liuiano,  
Enfermas, miserables, y sin tino,  
Bolve os al summo Dios, por cuya mano  
Se rige el vniuerso, y della es hecho,  
Que quanto sea bendito y soberano  
No yo, mas es vn angel satisfecho  
En contemplar de cien mil partes vna  
Con todo gran hervor y hambriento pecho.*

TRES maneras de bie nes ay (segun el filoso pho) conuiene a saber, del animo, y del cuerpo, y los estraños que se di zen de la fortuna, que es el acaēcimiento. Los del animo (segun los catho licos) son las virtudes y buenas obras: median te las cuales interuuien do principalmente la mi sericordia de Dios, nos auemos de salvar. Los d'l cuerpo sō la edad, salud, fuerzas, y habilidades

## TRIVMPO

de la persona. Los de la fortuna (segun es notorio) los estados, y haziedas, y prosperidades, que los humanos tienen. Siendo pures los bienes del animo de tanta excellencia, que (segun es dicho) por ellos auemos de ser bienauenturados, y los del cuerpo y la fortuna tan breues y momentaneos, que casi en vn punto se tienen y faltan, buelue nuestro Poëta en su exclamacion a reprehender la vulgar y ciega gente, que pone su esperança en estas cosas del cuerpo y de la fortuna: pues ya que se alcancen, son de muy pequeño precio, y muy breuemente se tienen de acabar. Aconseja nos que nos boluamos al omnipotente Dios, al qual obedesce el cielo, y gouierna y manda los elementos, y todas las otras cosas criadas: cuya infinita bondad no solamente no puede ser conocida por entendimiento humano, pero aun toda la gloria y felicidad de los angeles consiste en alcanzar vna de cien mill partes del conoscimiento della (si hablando al modo humano se dizen partes los que no lo son, porque Dios no tiene partes.) Pone aqui el Poëta numero determinado por el que es infinito: porque siendo (como es notorio) la bondad diuina sin medida, y el conoscimiento que della alcançan los angeles aunque muy grande, en fin limitado, no puede de lo vno al otro auer proporcion ni cuenta alguna, como es manifesto. Y assi dizen los philosophos, que de las cosas que tienen medida a las que carecen della, ninguna proporcion se puede dar.

*Locura humana y siempre al fin ayuna  
A que tanto pensar, pues en vn hora  
Se pierde lo que en muchas da fortuna?  
Que todo quanto al mundo aprieta agora  
Temprano, tarde, ayer, a la mañana,  
Passan como vna sombra voladora.*

cançar los bienes temporales, sabiendo que todos los que la fortuna puede dar en muchos años, a lo muy largo, se tienē de dexar en vn punto ala hora de la muerte: y que entonces todo lo que ahora nos da cuidado y congoxa, conuiene a saber, el pensar en lo que se perdió ayer, o en aquello que se podrá ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hazienda ni caudal de las buenas obras por nosotros hechas, o la defuenterada deuda de las malas que vniereamos cometido, que infalliblemente se tiene de pagar.

*ALLI el ser, y el fue, ya es cosa vana  
Que el es ha de dudar en nada falso  
I sola eternidad cumplida y sana.*

PROSIGVIENDO el Poëta en su exclamacion, reprehende la grã codicia de los mortales, y (como el dize) siempre ayuna, pues nunca se acaba de satisfazer, que con tanto cuidado y pensamiento procuran al-

SEGVN general doctrina de los Theologos, todo el vniverso se cuenta con vna de tres medidas,

## DE LA DIVINIDAD.

Cap. i. Fol. 187

*Baxar se ha todo monte y lugar alto  
Que impide nuestra vista, no quedando  
Quien ya nos pueda dar mas sobresalto:  
Lo qual nos haze andar deuaneciendo  
Que vn juego me parece lo viuido  
Que fue, y que he de ser imaginando.  
El tiempo no sera mas diuidido  
Verano ya no aura jamas, ni inuierno  
Mas muerto el tiempo, y el lugar perdido.  
Los años no ternan mas el gouierno  
De la fama mortal, pues el que fuere  
Claro, vna vez sera claro en eterno.  
Dichosa cierto el alma que estuviere  
O esta en via del fin que digo puesta,  
Dichosa en gran extremo sea qual fuere.*

y esta conuiene a solo Dios. Dize pues nuestro Poëta, como en la bienauenturança de la eternidad, de que tienen de gozar con la vista de su inmensa Magestad los siervos y escogidos suyos; no aura cosa passada ni venidera, que son accidentes del tiempo, porque immouiblemente nos sera presente la gloria en que para siempre auemos de estar: y assi cessara el cuidado y pena que ahora tenemos de la perdida de las cosas passadas, y el desafosiego que nos da la esperança de las venideras. Lo qual a manera de vna montaña, o cosa alta (segun los presentes versos lo comparan) impide nuestra vista, para que no la tengamos puesta en la soberana contemplacion: de cuya causa (como el Poëta dize) viene la vanidad, y error de los humanos. Por lo qual dize parecerle la vida vna cosa de burla, considerando lo que auia sido, y lo que muy breuemente tenia de ser. Va prosiguiendo despues el Poëta otras particularidades de la eternidad, diziendo como en ella no aura diuision de tiempo, ni de lugar, ni se sentira la calor del verano, ni la enojosa frialdad del inuierno: y que ya la medida de los años no ternan feñorio sobre nuestra fama: porque quien entonces fuere vna vez claro y famoso, lo tiene de ser para siempre, segun es notorio, y ya arriba es dicho. Y assi dize, quan dichosa y bienauenturada sera el alma, quandoquiera que partiendo desta vida, o ya despues de auer purgado sus peccados, en tanta dignidad fuere puesta, sea la tal alma qual ella fuere, como el Poëta dize: pues para esto importa poco auer sido Rey, o vn muy pobre caudador: porque cerca de nuestro omnipotente Dios no tienen accepcion las personas, segun a todos es notorio.

a 3 Y EN

didas, conuiene a saber, tiempo: con el qual son medidas las cosas generables, y corruptibles: las quales tuieron principio, y de necesidad conforme a su naturaleza auran de tener fin. La segunda medida es llamada euo, con la qual se miden las cosas que tuieron principio, y no han de tener fin, conuiene a saber, los bienauenturados angeles, y nuevas almas, y los mas que malauenturados demonios. La tercera medida es dicha eternidad: la qual no tuuo principio, ni ha de tener fin,

TRIVMPHO

*Entre las mas hermosas veran esta  
 Con bienaventurança muy estraña,  
 En quien la muerte vino tanto presta.  
 Veran pues su bondad alli tamaña,  
 La habla honesta, el seso, y buen reposo,  
 Que al tierno coraçon dieron compañía.  
 Entonces al muy fuerte y al hermoso  
 Bueltos veran al mas florido estado  
 Y donde amor en mi fue poderoso  
 Diran siendo yo a dedo señalado  
 Mirad el que lloro, y aun fue en su llanto  
 Mas que otros en la risa bien librado.  
 Y aquella de quien yo llorando canto  
 De si misma estrar a marauillada  
 Viendo se me jorada en vn bien tanto.*

dentemente en este mundo se gouerno, de que por la diuina Majestad tiene de ser renumerada en el otro. Y al proposito desto es de notar, que algunos van al cielo en fee de sus padres, y estos son los hijos de los Christianos, que recibida el agua del baptismo, muere antes de llegar a edad, que por si mismos puedã merecer alguna cosa, y esta es comun doctrina: y de los que llegan a edad de poder tener entendimiento, segun lo trae sancto Thomas en el articulo quinto de la question segunda de la sectinda secūda; Todo hombre por rustico que sea, es obligado a creer explicita y particularmente los articulos de la fee, assi como se cõtienen en el Credo, y la yglesia lo representa por las fiestas del año: que no le basta para escusar se desta creencia explicita y particular dezir, yo tengo y creo todo lo q̄ tiene y cree la sancta madre yglesia, si juntamente con esta protestacion no explica lo que cree, q̄ son los articulos en el Credo contenidos: y estos llama alli el sancto doctor, prima credibiã. Mas quanto alas otras cosas que se deuen creer, contenidas en la sagrada escriptura, basta q̄ el tal hõbre rustico las crea implicitamente y en general, estando aparejado a creer las explicitamete y en particular, quãdo quiera que viniere a su noticia. Y este tal hombre si obrare virtud en todo lo que su entendimiento alcanza, se saluara: pero ni por tanto en las personas doctas, y de buen entendimiento, no se disminuye el merito de la fee por las razones que tienen, y su iuzio alcanza, para creer mas particularmente lo que la yglesia catholica cree, y tiene. Y esto lo declara assi sancto Thomas en el decimo articulo de la question sobredicha. Tornando pues a lo q̄ antes se trataua, toda via en mi iuzio Petrarca habla aqui de sola Madona Laura, pues va particularmente diziendo, como entre las otras almas bienaventuradas señaladamente resplãdescera aquella que la muerte lleuõ mas tẽprano de lo q̄ al parescer de los hõbres apasionados fuera justo, y q̄ entonces

SEGVN nuestra catholica fee, a cada vno (mediante la diuina misericordia) se tiene de dar en el cielo aq̄l grado de gloria, que sus obras merecieron en la tierra, segun la acceptaciõ diuina: por lo qual nuestro Poeta auiendo ya tratado de la bienaventurança en general, viene ahora a dezir, quãta sera en particular, la q̄ su Madona Laura terna, segun sus grandes virtudes y excellencias, aunq̄ tambien por Madona Laura podemos entẽder qualquiera anima q̄ sancta y pru-

DE LA DIVINIDAD. Cap. i. Fol. 188

entõces siendo todas las cosas (segun es dicho) manifestas, se vera como viuio, y la habla honesta, el seso y mucho reposo q̄ a vn coraçõ tan tierno y delicado como el suyo acompañaron. Añade luego, como todos los muy fuertes y muy hermosos, a quien el tiempo y la dura muerte acabaron (como el Thoscano dize) bolueran en mayor hermosura y en mas florido estado del que antes tenian, conuene a saber, en la edad de mayor perficcion: la qual (segun opiniõ de Theologos) tiene de ser en la que Christo padescio. Y prueuan esto por dos razones. La vna porque siendo los bienauenturados conformes a nuestro saluador en otras cosas, lo sean tambien en esta. La segunda es, que porque ninguna cosa les falte de perficcion, tienen de resuscitar en aquella edad, que por ser la mas perfecta de todas, la escogio Christo, para padecer en ella: porque entonces fuesse en el la muerte causa de mayor dolor. Finge el Poeta, como en aquella bienaventurada eternidad se terna particular cuenta con el, como de hombre que justamente loo las excellencias de Madona Laura, y dirã auer sido quien cõ sobrada razõ lloro su muerte (cõforme ala piedad humana, q̄ permite llorar la muerte de los buenos) por la falta q̄ las grãdes virtudes suyas en el mudo auian de hazer: pero q̄ libro mejor con estas lagrimas, q̄ otros con la risa y cõtentamiento q̄ tuuierõ, viendo se prosperados en los bienes de fortuna, q̄ tan poco les auian de durar. Assi mismo dize, como Madona Laura, con las dichas lagrimas por el celebrada y encarecida, se marauillara de su propria hermosura, viẽdose en vn biẽtan grande mejorada entre las otras almas q̄ en la gloria celestial estaran.

*No se quando sera, que tal hornada  
 Sabra la el compañero, o gran amigo  
 Que quien se llega a cosa assi encubrada?  
 Mas pienso que se acerca lo que digo  
 Adonde la verdad sera entendida  
 Y la mentira quede sin abrigo.  
 Alli veran quan vana es nuestra vida,  
 Y quanto se trabaja en balde, y suda  
 Buscando lo que es burla conocida.*

SEGVN nuestro Redemptor testifica a los veynte y quatro capitulos de sant Mattheo, y a los treze de sant Marco, sola la diuina Majestad sabe quando tiene de ser el fin del mando, y temeroso dia del iuzio: por lo qual justamete el Poeta dize en los presentes versos la poca certinidad que dello tiene, y q̄

hara mucho, quien tan gran secreto alcanzare: porque diziendo Christo en los lugares arriba alegados, que los angeles aun no lo saben, se infiere que no se ha de comunicar, sino (como el Poeta dize) a los muy amigos, o compañeros: y siendo esto assi, parece que antes sera reuelado a los bienaventurados Apostoles, que a otro ningun sancto, o angel, pues fueron a Christo acompañadores en todo el tiempo de su bendita predicacion, y los llama tambien muchas vezes amigos en el sagrado Euangelio. Pero dize Petrarca, que tiene por cierto, que se acerca ya el dicho tiempo, en que manifestamete la verdad sera entendida y remunerada, y la mentira muy claramente d todos vista, y por el oipotete Dios asperamete castigada: y q̄ entõces se vera

## TRIVMPHO

se vera manifestamente la vanidad de nuestra vida, y quan mal gastado es ahora por nosotros el tiempo, y el engaño que las gentes reciben, sudando y trabajando por adquirir aquello que tan poco les puede durar.

*No aura secreta cosa alli, ni muda,  
Muy clara la consciencia, pareciendo  
Delante el mundo todo, y muy desnuda.  
Aura quien razon juzgue alo que entiendo,  
Y cada qual yra con mas presteza  
Que fieras que de nos se estan cubriendo.  
Lo que tiene agora tal alteza  
El oro, y qualquier otro buen terreno,  
Por perdida lo auran, y gran baxeza.  
Y lexos desto aquellos que con freno  
Los bienes de fortuna han gouernado  
Teniendo el ser modestos por mas bueno.*

cion y tormeto de los condenados. Lo qual dize nuestro Poeta en los presentes versos: y como dada ya la sentençia vniuersal por aq̄l supremo juez, los q̄ por el fueren juzgados partiran luego, los buenos al glorioso reyno de su padre (segun el sagrado Euangelio dize) y los malos al eternal fuego, adonde Sathanas y sus malos angeles residen. Compara la presteza de los vnos y de los otros a aquella, con q̄ las fieras, o animales fyluaticos se van a esconder, siendo vistos de los hombres. Y (como ya arriba es dicho) el Poeta pone esta comparacion, por ser en alguna manera semejable: aunque (segun es notorio) sea grandissima la diferencia, porque la ligereza con que vn spiritu puede yr adondequiera, por muy lexos que sea, es poco menos que la del pensamiento: y vn animal por mucha soltura que tenga, casi no puede tener con estotro proporcion ni medida alguna. Torna tambien nuestro Poeta a dezir, como entonces se vera el pequeño precio de las riquezas, y todas las otras cosas terrenales, con que los humanos tan soberuios estan, viendo a parte y en tanta bienauenturança aquellos, que templada y modestamente vsaron de los bienes que dizen de fortuna.

*ESTOS cinco triumphos se han mostrado  
Aca en la tierra, y Dios queriendo el sexto  
Arriba ya ala fin sera mirado.  
El tiempo se vera acabar muy presto  
Y aquella robadora muerte auara  
Que muera alli con el esta dispuesto.*

**O P I N I O N** es de Theologos, y en la verdad muy conforme a razon, que la diuina Magestad ninguna cosa dexara de dar alas almas bien auenturadas de lo que puede ser en ellas acrescentamiento de gloria. Y por tanto se tiene por cierto, que en la eternidad las consciencias buenas seran manifestas para mayor gloria de los justos, segun arriba es dicho: y tambien las malas, para mayor confu-

**D I Z E** nuestro Poeta en los presentes versos, como los cinco triumphos se han ya visto aca en la tierra: lo qual dize, porq̄ (segun es mostrado) todos los triumphadores en ellos recontados, conuene a.

## DE LA DIVINIDAD. Cap. i. Fol. 189

uiene a saber, amor, castidad, muerte, fama, y tiempo, son (como es notorio) cosas mortales y perecederas, y en el mundo ordinariamente vistas juntamente con los efectos dellas, pero el sexto y vltimo triumpho de la eternidad que nunca terna fin, siendo nuestro señor seruido, le auemos de ver en el cielo (segun el poeta refiere) quedando por su bendita magestad acabado el tiempo aquella tan cruda y dolorosa muerte que en tal extremo es por los mortales temida.

*Y los que merecieron fama clara  
Que el tiempo fue gastando, y la figura  
Hermosa, que el morir muy se tornara  
Dexando ya el oluido y vista escura  
Los dias y la muerte dolorosa  
Ternan estraña gracia y hermosura  
Edad florida y verde y mas graciosa  
Belleza singular y eterna fama  
Y entre los que saldran, muy mas hermosa  
Aquella ira que el mundo aun siepre llama  
Con mi lengua, y la pluma, y flaca vena,  
Y el cielo entera pide ya esta Dama.*

muerte quitada, entonces (segun ya atras es dicho) bolueran mucho mas hermosas, que nunca fueron, dexando ya el oluido del tiempo, y la fealdad de la muerte, y aquella medida de dias, y años, a que hasta entonces eran sujetos, y todas las otras cosas que se acaban. Y que todos (segun que tambien es ya arriba referido) q̄daran en la edad de mayor perfeccion y frescura de todas, gozando para siempre de eterna hermosura, y fama. Dize pues Petrarca, como entre los que con mayor belleza resuscitaran, yra Madona Laura muy señalada, a quien el mundo aun estaua llamando con su lengua, y pluma, y flaca vena, conuene a saber, con el delicado stylo de nuestro poeta, con que hablando, y escriuendo, se quexaua de la temprana muerte suya, a la qual dize, que ya el cielo dessea ver entera, que quiere dezir resuscitada, para que el cuerpo juntamente con el alma subiese a gozar de la vista de la diuina magestad. Dize desear la el cielo, entendiendo por los bienauenturados que en el estan, porque mediante la charidad grande que entre ellos ay, cada vno dessea que qualquiera de los otros fuesse resuscitado para mas enteramente gozarse de la bienauenturança.

*R I B E R A* de quien nace de Gebena  
Amor me dio por ella tanta guerra  
Que la memoria aun oy me causa pena.

**COMO** sea tã importãte articulo en nuestra sancta fe el creer la resurreccion de los muertos, y por tantas autoridades de la sagrada escriptura este confirmado, no sera menester que cerca dello se diga aqui mas, de que el poeta corinuado la materia de que arriba ha tratado, dize, como en la bien auenturada resurreccion las personas merita mēte famosas, a quien el tiempo va gastando, y aq̄llos, cuya belleza fue por la

**NINGUNA** cosa puede ser mas bastante a manifestar el grã amor que Petrarca tuuo a Madona.



TRIVMPHO

*Bendita piedra que tal vista cierra  
Que quando cobrara el hermoso velo  
Si fue dichoso quien la vio en la tierra  
Entonces que sera verla en el cielo.*

uenturada eternidad del otro, diga, que aun le daua pena acordarse del grã amor que a su Madona Laura tuuo. Pero tambien se puede entender que le daua aquella pena tener en la memoria, que en algun tiempo no fue por el querida con tan casto y virtuoso amor, como despues le tuuo. Iuntamente con esto es de saber, que Gebenã es montaña puesta en los Alpes, que diuidẽ a Italia de Francia. Ay en ella vn lago cerca de vna tierra llamada Geneua, adonde nace el rio Rhodano, el qual discurrendo por diuersas partes, entre las otras passa por Auignon, en cuya tierra es Cabrieres, aqnel lugar donde (segun arriba es dicho) Madona Laura fue nascida y criada. Llama bendita la piedra que cubria cosa tan digna de ver como su gran belleza, imitando lo que Aristoteles escribe en el segundo de la Phisica del philosopho Protarcho, el qual las cosas que no teniã alma segun que vnas eran puestas en mas dignos exercicios que otras, assi las llamaua dichosas, o desdichadas. Vltimamente concluye nuestro Poeta con dezir, que si fue dicho-

so quien vio la hermosura de Madona Laura en la tierra, que sin comparacion lo sera mas quando ya cobrado su hermoso velo, conuiene a saber, siendo resuscitada

con el glorioso y resplãdesciente cuerpo la torne a ver en el cielo. Si

allã fue ella, y fuere el que

siendo viuua la conocio.

\*

FINIS.

na Laura, quãto mostraua en los presentes versos, como estãdo ya en la vejez retraydo a cõsiderar las miserias y trabajos deste mundo, y la biena-

TABLA, O INDICE DEL PRESENTE LIBRO.

A	
A Braham.	fol. 29
Acis.	fol. 25
Achilles.	fol. 10. y 122
Aelio Adriano.	fol. 113
Agamemnon.	fol. 27. y 128
Alceo Poeta.	fol. 40
Alcibiades capitan Griego.	fol. 128
Alexandro Pherco.	fol. 7
Alexandro Magno.	fol. 124
Alexandro Epirota.	fol. 125
Amazonas.	fol. 51
Amerigo de Lasparra.	fol. 42
Amerigo de Piguillan.	fol. 42
Amon hijo de Dauid.	fol. 30
Anulio Rey.	fol. 115
Anaxarete.	fol. 23
Anacreonte.	fol. 40
Anaxarcho philosopho.	fol. 170
Anaxagoras philosopho.	fol. 174
Anco Marcio Rey de Roma.	fol. 116
Annibal.	fol. 28
Anselmo de Vserta.	fol. 42
Antiocho hijo del Rey Seleucho.	fol. 21
Antiope y Orithia Reynas Amazonas.	fol. 148
Antonio Pio Emperador.	fol. 114
Apollo Dios Gentilico.	fol. 15. y 170
Apio Claudio.	fol. 102
Argia muger de Polinice.	fol. 13
Argo pastor.	fol. 161
Arthemisia Reyna.	fol. 35
Arnaldo Proenzal.	fol. 41
Arnaldo de Marboyl.	fol. 41
Artur Rey de Inglaterra.	fol. 155
Aristoteles philosopho.	fol. 162
Archimedes philosopho.	fol. 171
Archezilao philosopho.	fol. 172
Aristippo philosopho.	fol. 177
Assuero Rey.	fol. 53
Astiages Rey de Media.	fol. 148
Athalanta.	fol. 24
Attilio Colatino.	fol. 94
Attilio Glabrio.	fol. 99
Aureliano Emperador.	fol. 152
Aurora.	fol. 2. y 178
Aristides capitan Griego.	fol. 133
B	
Baccho Dios Gentilico.	fol. 126
Bernardo de Ventedor.	fol. 42
Belo padre de Nino.	fol. 153
Biblis.	fol. 35
Bias philosopho.	fol. 167
Blãcos y negros parcialidades Florentinas. en la vida de Francisco Petrarcha.	fol. 46
Bolcan isla.	fol. 143
Brenno.	fol. 143
C	
Canace y Machareo.	fol. 26
Castalia y Aganippe fuentes.	fol. 26
Charibdis peligro del mar.	fol. 50
Camilla Reyna.	fol. 51. y 150
Caton Censorino.	fol. 88
Caton Vricense.	fol. 88
Cayo Duellio.	fol. 101
Carlos Magno Emperador.	fol. 158
Carneades philosopho.	fol. 176
Ceis y Alcione.	fol. 24
Cesto Sceua Romano.	fol. 108
Cidippe y Aconcio.	fol. 26
Cimon capitan Griego.	fol. 150
Cino de Pistoya.	fol. 40
Cincinato capitan Romano.	fol. 94
Cinegiro Griego.	fol. 130.

T A B L A.

Cyro Rey de Persia. fol. 148	Esaco y Eperia. fol. 24
Chilon philosopho. fol. 167	Eschines philosopho. fol. 166
Claudio Neron capitan Romano. fol. 85	Esculapio medico, Dios de los gentiles. fol. 170
Cleopatra Reyna de Egypto. fol. 151	Euclides philosopho. fol. 169
Cleobulo philosopho. fol. 168	Ezechias Rey de Iuda. fol. 146
Cleanthe philosopho. fol. 178	
Cornelio Cossio capitan Romano. fol. 107	F
Creso Rey de Lydia. fol. 142	Fabricio capitan Romano. fol. 93
Crispo Salustio historiador. fol. 168	Flaminio capitan Romano. fol. 99
Chryssippo philosopho. fol. 177	Folcheto Ginoues. fol. 41
	Francisca de Polenta. fol. 35
D	Francesquin Italiano. fol. 41
Dauid Rey de Israél. fol. 29 y 144	Furio Camillo. fol. 95
Dante Aligero Poeta. fol. 40	
Dario primo Rey de Persia. fol. 123	G
Dario segundo. fol. 124	Galathea. fol. 25
Demophon y Phillis. fol. 110	Gayo Callicula. fol. 68
Deidamia amiga de Achilles. fol. 35	Galeno Medico. fol. 170
Demosthenes philosopho. fol. 165	Giraldo de Limoges. fol. 41
Democrito philosopho. fol. 172	Gianfre Rudela. fol. 41
Dionysio Syracusano. fol. 7	Glauco Dios marino. fol. 25
Dido fudadora de Carthago. fol. 47	Gneo Scipion. fol. 84
Diomedes y los Aiaces Capitanes Griegos. fol. 127	Godofre Rey de Hierusalem. fol. 159
Diogenes philosopho. fol. 173	Gorgias Leontino. fol. 172
Dicearcho philosopho. fol. 174	Guelfos y Gibellinos. en la vida de Petrarcha.
Domiciano Emperador. fol. 112	Guitton Bonati. fol. 40
Doze Pares de Francia. fol. 158	Guido Caualcanti. fol. 40
Don Alófo Rey de Aragon. fol. 160	Guido Guinicelli. fol. 41
	Guillermo de Ruifellon. fol. 42
E	H
Echo Nimpha. fol. 23	Hamilcar padre de Annibal. fol. 139
Egeria muger de Numa Pompilio. fol. 25	Hector Principe Troiano. fol. 124
Egeo padre de Theseo. fol. 8	Hercules. fol. 10
Eneas Troiano. fol. 8 y 124	Helena y Paris. fol. 12 y 126
Encelado gigante. fol. 51	Hermione hija de Helena. fol. 15
Engoldrada dozellá florétina. fol. 57	Herodes Rey de Iudea. fol. 34
Epaninodas capitán Griego. fol. 126	Hersilia muger de Romulo. fol. 57
Epicuro philosopho. fol. 176	Herodoto historiador. fol. 169
Eriphile muger de Amphiarao. fol. 14	Heraclito philosopho. fol. 173
	Hippolyto hijo de Theseo. fol. 9
	Hester

T A B L A.

Hester Reyna. fol. 33	Lucio Dentato. fol. 107
Hissphile. fol. 11	Lucio Sergio Catilina. fol. 107
Hippomenes. fol. 24	Lucio Volumnio. fol. 106
Hipermestra. fol. 27	Lucio Cecilio Metello. fol. 111
Hippo Griega. fol. 57	Lucio Tarquino prisco. fol. 116
Hieron Syracusano. fol. 139	
Hippias philosopho. fol. 172	M
Homero poeta. fol. 162	Marco Aurelio. fol. 6 y 115
Hegesias philosopho. fol. 185	Marte Dios de las batallas. fol. 14
Holophernes. fol. 32	Masnistá Rey. fol. 18 y 138
Hippocrates medico. fol. 170	Mario capitan Romano. fol. 68
	Marco Marcello. fol. 90
I	Marco Bruto. fol. 90
Iafon y Medea. fol. 29	Marco Attilio Regulo. fol. 92
Iacob Patriarcha. fol. 29	Marco Curio capitán Romano. fol. 93
Ioseph hijo de Jacob. fol. 60	Marco Crasso. fol. 94 y 153
Iosue capitan Hebreo. fol. 146	Marco Curcio. fol. 99
Ioanna primera y segunda Reynas de Napoles. fol. 160	Marco Manlio Capitolino. fol. 100
Ioan Duque de Alencastre. fol. 159	Marco Sergio. fol. 107
Io amiga de Iupiter. fol. 161	Marco Fulvio. fol. 116
Iphis. fol. 23	Malethasait. fol. 459
Ipsicrathea muger de Mithridates fol. 28	Marco varrón Romano. fol. 15 y 168
Isaac Patriarcha. fol. 29	Meduza hija de Forco. fol. 53
Isa Citherea. fol. 44	Mezencio Rey de Toscana. fol. 68
Iulio Cesar. fol. 6 y 73	Metellos linage Romano. fol. 111
Iuno. fol. 15	Mergides Mago. fol. 123
Iupiter. fol. 15	Menelao Rey. fol. 128
Iulia hija de Iulio Cesar. fol. 29	Metrodoro philosopho. fol. 177
Iudith. fol. 57 y 152	Mirrha hija de Cinnara. fol. 35
Iunio Bruto. fol. 90	Mida Rey. fol. 94
Iudas Machabeo. fol. 147	Milciades capitan Griego. fol. 129
Ifcla isla. fol. 46	Mithridates Rey de Pontho. fol. 153
	Mongibel. fol. 46
L	Moyfes. fol. 145
Lanciloto malatesta. fol. 35	Musas. fol. 54
Laodamia. fol. 13	Mucio Scenola. fol. 190
Leandro y Hero. fol. 27	
Leuino capitan Romano. fol. 99	N
Leonidas capitan Griego. fol. 128	Narciso. fol. 23
Lipari Strambol islas. fol. 46	Nabuchodonosor. fol. 152
Lucrecia. fol. 54	Neron. fol. 6 y 68
Lucio Cornelio Sylla. fol. 68 y 105	Nerua Emperador. fol. 112
	Nestor capitan Griego. fol. 128
	Nemroth. fol. 147
	Noe

T A B L A.

Noz.	fol.147	Porcia muger de Bruto.	fol.28
Norandino Turco.	fol.159	P. ocris muger de Cefalo.	fol.34
Numancia que aora es Soria.	fol.81	Pompeio el grande.	fol.27
Numitor Rey.	fol.115	Porphyrio philosopho.	fo.170
Numa Pompilio.	fol.116	Protarcho philosopho.	fo.189
Nino Rey.	fol.152	Publio Cornelio Scipion.	fol.84
Nummio capitan Romano.	fol.99	Publio Decio primero.	fol.98
		Publio Decio segundo.	fol.99
		Publio Philon.	fol.107
		Publio Pompilio.	fo.100

O

Oenone Nimpha.	fol.13		
Orpheo.	fo.39		
Oracio Cocles.	fol.100		

Q

Octauiano Emperador.	fo.6,y 81	Quinto Fabio Maximo.	fol.87
Ostracismo genero de destierro.	fol.133.	Quinto Fabio Rutiliano.	fo.90

P

Paulo Emilio el primero.	fol.90	Quinto Lucatcio Catullo.	fol.101
Paulo Emilio el segundo.	fol.90	Quinto Fuluio.	fol.109
Patefislea Reyna de las Amazonas.	fol.150	Quintiliano Orador.	fol.175
	fol.41	Quinto Cecilio Metello.	fo.110

R

Perseo hijo de Iupiter.	fol.23	Rainbaldo de Aruenga.	fol.41
Pedro Vidal.		Rainbaldo de Proença.	fol.41
Pedro Rugier.	fol.41	Rhea madre de Romulo.	fol.115
Pedro de Auernia.	fo.41	Romulo y Remo.	fol.115
Penelope muger de Vlyffes.	fol.55	Roberto Rey de Napoles.	fol.160
Periandro philosopho.	fol.168	Ratilio capitan Romano.	fol.107

S

Phlegra lugar en Thessalia.	fo.63	Salomon rey de Israel.	fo.30,y 144
Philippo rey de Macedonia.	fol.124	Sanfon.	fol.30
Phocian capitan Griego.	fol.134	Sapho Lesbia.	fol.40
Pico y Canente.	fol.25	Saladino Soldan.	fo.159
Pigmalion.	fol.26	Scylla hija de Niso.	fol.24
Piramo y Thisbe.	fol.27	Scylla amiga de Glauco.	fo.25
Pindaro Poeta.	fol.40	Scipion Aphricano.	fol.78
Picarda donzella Florentina.	fol.58	Scipion Emilianoy.	fol.81
Pyrrho Epirota.	fol.135	Scipion Nafica.	fol.85
Pythagoras philosopho.	fo.162	Seleuco rey de Syria.	fol.21
Pitaco philosopho.	fol.167	Semiramis reyna.	fol.35,y 150
Platon Dias del infierno.	fol.14	Senucio amigo de Petrarcha.	fol.41
Platon philosopho.	fol.161	Seruius Tullo rey de Roma.	fol.116
Plinio.	fol.169	Seneca.	fol.174
Plotino philosopho.	fol.169	Seuero Emperador.	fol.156
Plutarcho.	fol.174		
Polyphemo Ciclope.	fol.25		

T A B L A.

Sichen hijo de Emor.	fol.33	Tristan y Lançarote.	fol.35
Syphax Rey.	fol.143	Traiano Emperador.	fol.112
Sophonisba.	fol.18	Tuscia virgen Vestal.	fol.57
Socrates Philosopho.	fol.162	Tullio Hostilio rey de Roma.	fol.116
Solon Philosopho.	fol.166	Tullio Ciceron.	fol.165
Spurima Italiano.	fol.60		
Stratonica muger de Seleuco.	fol.21		
Stephano Colonna.	fol.160		
Sulpicia Romana.	fol.59		

V

Venus Diosa Gentilica.	fol.14
Vespasiano Emperador.	fol.11
Vidas contemplatiua y actiua.	fol.5
Vergilio Poeta.	fol.40,y 164
Virginia donzella Romana.	fol.59
Vlyffes principe Griego.	fo.28,y 118
Vgo de Pena Italiano.	fol.42
Virginia Matrona Romana.	fol.55

T

Tarquinio prisco rey de Roma.	f.116	Xerxes Rey de Persia.	fol.22
Tarquinio Superbo.	fol.117	Xenophon philosopho.	fol.162
Titon amigo de la Aurora.	fol.2	Xenocrates philosopho	fol.170
Tito Manlio Torquato.	fo.98		
Tiberio Graccho.	fol.110		
Tito Emperador.	fol.112		
Tito Liuius historiador.	fo.168		
Theseo.	fo.10		
Thamar hija de Dauid.	fol.30		
Thomas de Mefsina.	fol.42		
Thereo Progne y Philomena.	fo.45		
Themistocles capitan Griego.	fo.131		
Theodosio Emperador.	fol.157		
Thales philosopho.	fol.166	Zenobia Reyna.	fol.151
Thucydides historiador.	fol.169	Zenon philosopho.	fol.177
Tres guerras Carthagineses.	fo.17	Zoroastro Rey.	fol.152

X

Z

F I N I S.

IMPRESSO EN MEDINA  
 DEL CAMPO ENCASA  
 DE GVILLERMO DE MILLIS  
 detras de Sant Antolin. Año.  
 M. D. LIIII.

\* \* \*



## AL LECTOR.



**P**ARESCIENDO que bastan las faltas que la presente traduccion lleva en el stylo, ha procurado el traductor de enmendar las que quedaron, asy quando se eseriuió en limpio para salir de su poder, como despues en la impresion, a causa de ser la primera, y estar el original de no muy buena letra. Lo que hasta agora se ha visto, es lo que aqui va puesto, y en ello se hallara a quãtas fojas, y en que plana de la tal foja, esta el error: y si es en el texto, a quantos versos, y si en la glosa, a quantas lineas, o renglones. Y tiene se de entender por la. A. que es en la primera plana de aquella foja, y por la. B. que es en la segunda. Podra el lector trabajar en corregir lo de vna vez: porque sera descanso para muchos, asy para el que lo corrigiere, como para todos los demas, a cuyas manos despues el libro viniere.

¶ En la vida de Petrarcha nueue lineas antes del fin, passar de, por, llegar a.

Fo. 1. A. linea. 32. enpieco, por enpireo.

Fo. 2. A. linea. 34. titon, por titan.

Fo. 3. B. linea. 11. espantado, por amenazando.

Fo. 4. B. linea. 13. sombra, por alma. li. 35. sombra, por alma.

Fo. 5. A. linea. 31. la sombra, por aquella alma. B. ver. 9. Señor y el dios de toda gente vana. por, hecho señor y el dios de gente vana.

Fo. 8. B. ver. 10. asy por asy.

Fo. 9. B. li. 8. dode, por donde:

Fo. 10. B. li. 37. fue, por fueffe. linea. 41. la por le.

Fo. 11. A. linea. 5. sido por sabido.

Fo. 16. A. linea. 16. auersa, por intesa. li. 26. sabidos por sabido.

Fo. 17. B. linea. 38. su, por la.

Fo. 13. A. li. 36. ninguna, por alguna. li. 44. quien, por quien.

¶ Fo.

Fo. 19. A. ver. 10. respufo me, por replicame.  
Fo. 24. A. ver. 6. compañia, por compañía.  
Fo. 25. B. li. 24. a tal, por en tal.  
Fo. 29. A. linea. 15. succedieron, por se renouo.  
Fo. 30. A. li. 25. mandamiento de nuestro señor, por diras, por  
mandamiento de nuestro señor.  
Fo. 31. B. li. 39. della por dello.  
Fo. 32. A. li. 19. fuerças por las fuerças.  
Fo. 35. A. li. 12. boluiendo por beuiendo. li. 16. no embargate,  
por y no embargante.  
Fo. 37. A. ver. 14. teniendo la, por temiendo la.  
F. 40. B. l. 7. florido por florida. l. 21. Petrarcha por Petrarcho  
Fo. 41. A. li. 7. dize, por no dize. B. li. 31. lugar por vn lugar.  
Fo. 42. A. li. 4. que yuan, por, que con el yuan.  
Fo. 43. B. li. 18. lleuados por lleuado.  
Fo. 44. A. li. 42. estado por siêdo. B. li. 28. en el, por o en el.  
Fo. 45. B. li. 44. humanidad por humedad.  
Fo. 50. B. li. 7. onfa por onça.  
Fo. 57. A. ver. 1. entre otras, por, con otras. B. li. 8. de, por en.  
Fo. 58. A. ver. 8. se llama, por llamaron.  
E. 9. A. l. 29. ajeno q̄, por ageno quiē. B. ver. 6. laura por laurea  
Fo. 60. A. li. 35. malas por feas. B. li. 30. vèdido por y vèdido.  
Fo. 61. B. li. 19. truxessen por truxeron.  
Fo. 63. A. li. 31. recusada por rehusada.  
Fo. 67. A. li. 31. dizen, por escriuē algunos. B. li. 11. le auia, por  
la auia. li. 26. que Madona, por que a Madona.  
Fo. 69. A. ver. 5. que desta fuy mill vezes consolado, por, que  
della fuiste hermano consolado.  
Fo. 70. A. ver. 1. ay parenthesis, y no le ha de auer. ver. 13. sien-  
do, por y siendo.  
Fo. 72. B. ver. 4. ala por la.  
Fo. 73. A. li. 17. el por del.  
Fo. 75. B. li. 38. a tan por tan.  
Fo. 78. B. li. 36. muchas justas, por muchas y muy justas.  
Fo. 81. A. li. 21. interecia, por intercacia.  
Fo. 85. A. li. 17. estauan por estaua.





